

# TRABAJOS

de la

## CONFERENCIA MUNDIAL DE POBLACION

Roma, 31 de agosto – 10 de septiembre de 1954

**Informe resumido**



**NACIONES UNIDAS**

**DEPARTAMENTO DE ASUNTOS ECONOMICOS Y SOCIALES**

*Nueva York, 1954*

## NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

E/CONF.13/412
Julio de 1955

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS
No. de venta: 1955.XIII.8

Precio: \$1.00 (EE.UU.); 7 chelines; 4.00 francos suizos  
(o su equivalente en la moneda del país)

## INDICE

	<i>Página</i>
PREFACIO .....	1
I. ORGANIZACIÓN DE LA CONFERENCIA .....	3
II. PROGRAMA DE SESIONES .....	5
III. INFORMES RESUMIDOS DE LAS SESIONES:	
1. Sesión inaugural .....	26
2. Tendencias de la mortalidad, con especial referencia a las regiones de menor mortalidad .....	30
3. Evaluación de la calidad de las estadísticas demográficas .....	35
4. Tendencias de la mortalidad con especial referencia a las regiones de mayor mortalidad .....	37
5. Técnicas de medición y análisis demográficos.....	41
6. Tendencias de la fecundidad, con especial referencia a las regiones de menor fecundidad .....	44
7. Contribución a la demografía mediante nuevas encuestas sobre el censo de la población .....	47
8. Tendencias de la fecundidad, con especial referencia a las regiones de mayor fecundidad .....	50
9. Conceptos y definiciones en materia de estadística demográfica ..	54
10. Migraciones internacionales, con especial referencia a las regiones de emigración .....	58
11. Legislación, programas administrativos y servicios concernientes a la población, con especial referencia a la evaluación de sus efectos .....	63
12. Migraciones internacionales, con especial referencia a las regiones de inmigración .....	66
13. Métodos para hacer proyecciones demográficas .....	73
14. Perspectivas de los futuros cambios demográficos .....	77
15. Problemas y métodos relativos a los estudios demográficos de poblaciones prealfabetas .....	82
16. Variaciones de la distribución por edad, con especial referencia a los efectos de la disminución de la fecundidad y la mortalidad .....	87
17. Distribución de la población y migraciones internas, con especial referencia a los países altamente industrializados .....	89
18. Consecuencias económicas y sociales del envejecimiento de la población .....	93
19. Distribución de la población y migraciones internas, con especial referencia a los países en vías de industrialización .....	96
20. Aspectos demográficos del desarrollo económico y social. I. La población en relación con el desarrollo de los recursos no biológicos .....	100
21. Preparación y verificación de los estudios demográficos sobre el terreno .....	106
22. Aspectos demográficos del desarrollo económico y social. II. La población en relación con el desarrollo de la agricultura .....	110
23. Relación entre los cambios de la población y la distribución de los factores genéticos .....	116

24.	Aspectos demográficos del desarrollo económico y social. III. La población en relación con la formación de capital, las inversiones y el empleo .....	121
25.	Métodos para investigar las relaciones entre la inteligencia y la fecundidad .....	129
26.	Aspectos demográficos del desarrollo económico y social. IV. Interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales (con especial referencia a la planificación de programas de desarrollo social y económico para los países insuficientemente desarrollados) .....	132
27.	Nuevas contribuciones varias a la demografía .....	141
28.	Aspectos sociales de los cambios demográficos, con especial referencia a los estudios en que intervienen disciplinas complementarias .....	143
29.	Contratación y preparación de personal para la investigación y la enseñanza demográficas .....	151
30.	Perspectivas del crecimiento y distribución de la población mundial .....	155
31.	Consecuencias económicas y sociales de las tendencias demográficas .....	174
32.	Clausura de la Conferencia .....	191

### ANEXOS

A.	MIEMBROS DE LA MESA DE LA CONFERENCIA Y DE SUS ÓRGANOS:	
	Mesa de la Conferencia .....	197
	Secretaría de la Conferencia .....	197
	Comisión Preparatoria .....	197
	Expertos que participaron a título personal .....	197
	Subcomisión Organizadora .....	198
	Comité Italiano de Recepción .....	198
	Comité Especial de Finanzas de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población .....	198
B.	LISTA DE PARTICIPANTES Y AUTORES DE MONOGRAFÍAS .....	199

## PREFACIO

La Conferencia Mundial de Población se celebró en Roma del 31 de agosto al 10 de septiembre de 1954 bajo los auspicios de las Naciones Unidas y con la colaboración de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Organización Mundial de la Salud. Por su resolución 435 (XIV) el Consejo Económico y Social autorizó la convocación de la Conferencia, estipulando en ella que su propósito era que los expertos interesados procedieran a cambiar ideas y enseñanzas de la experiencia en materia demográfica.

La publicación de los trabajos de la Conferencia ha sido posible merced a un subsidio concedido a las Naciones Unidas por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población. Los trabajos se publican en siete tomos, ordenados en la forma siguiente:

### INFORME RESUMIDO

#### MONOGRAFÍAS: TOMO I

- Sesión 2. Tendencias de la mortalidad, con especial referencia a las regiones de menor mortalidad
- Sesión 4. Tendencias de la mortalidad, con especial referencia a las regiones de mayor mortalidad
- Sesión 6. Tendencias de la fecundidad, con especial referencia a las regiones de menor fecundidad
- Sesión 8. Tendencias de la fecundidad, con especial referencia a las regiones de mayor fecundidad

#### MONOGRAFÍAS: TOMO II

- Sesión 10. Migraciones internacionales, con especial referencia a las áreas de emigración
- Sesión 12. Migraciones internacionales, con especial referencia a las regiones de inmigración
- Sesión 17. Distribución de la población y migraciones internas, con especial referencia a los países altamente industrializados
- Sesión 19. Distribución de la población y migraciones internas, con especial referencia a los países en vías de industrialización
- Sesión 11. Legislación, programas administrativos, y servicios concernientes a la población, con especial referencia a la evaluación de sus efectos

#### MONOGRAFÍAS: TOMO III

- Sesión 13. Métodos para hacer proyecciones demográficas

- Sesión 14. Perspectivas de futuros cambios demográficos
- Sesión 16. Variaciones de la distribución por edades, con especial referencia a los efectos de la disminución de la fecundidad y la mortalidad
- Sesión 18. Consecuencias económicas y sociales del envejecimiento de la población
- Sesión 29. Contratación y preparación de personal para la investigación y la enseñanza demográficas

#### MONOGRAFÍAS: TOMO IV

- Sesión 3. Evaluación de la calidad de las estadísticas demográficas
- Sesión 5. Técnicas de medición y análisis demográficos
- Sesión 9. Conceptos y definiciones en materia de estadística demográfica
- Sesión 27. Nuevas contribuciones varias a la demografía

#### MONOGRAFÍAS: TOMO V

- Sesión 20. Aspectos demográficos del desarrollo económico y social: I. La población en relación con el desarrollo de los recursos no biológicos
- Sesión 22. Aspectos demográficos del desarrollo económico y social: II. La población en relación con el desarrollo de la agricultura
- Sesión 24. Aspectos demográficos del desarrollo económico y social: III. La población en relación con la formación de capital, las inversiones y el empleo
- Sesión 26. Aspectos demográficos del desarrollo económico y social: IV. Relaciones mutuas entre la población, el desarrollo económico y la transformación social (con especial referencia a la planificación de programas de desarrollo social y económico para los países insuficientemente desarrollados)

#### MONOGRAFÍAS: TOMO VI

- Sesión 7. Contribuciones a la demografía mediante nuevas encuestas sobre el censo de la población
- Sesión 15. Problemas y métodos relativos a los estudios demográficos sobre poblaciones prealfabetas
- Sesión 21. Preparación y verificación de los estudios demográficos sobre el terreno
- Sesión 23. Relación entre los cambios de la población y la distribución de los factores genéticos

Sesión 25. Métodos para investigar las relaciones entre la inteligencia y la fecundidad

Sesión 28. Aspectos sociales de los cambios de la población, con especial referencia a los estudios en que intervienen disciplinas complementarias

El Informe resumido consta de las tres partes siguientes:

- I. Organización de la Conferencia
- II. Programa de sesiones
- III. Informes resumidos de las sesiones

En la Parte I, además de esbozar la organización de la Conferencia, se describen concisamente los hechos que dieron origen a la convocación de la misma. En la Parte II se proporcionan los detalles formales de cada una de las 32 sesiones de la Conferencia, a saber, los

nombres del Organizador y el Presidente, del Relator y las diversas personas que participaron en los debates; los temas debatidos; y los títulos de las monografías presentadas (ordenados alfabéticamente por autores). En la Parte III se incluyen resúmenes de los debates celebrados en cada una de las sesiones, preparados por un Relator especialmente designado al efecto. Finalmente, se agregan al final del tomo dos anexos, que contienen 1) los nombres de los integrantes de la Mesa de la Conferencia y los de los miembros de los diversos comités; y 2) los nombres de los participantes y colaboradores.

Cada uno de los tomos de monografías está integrado por los textos de las diversas comunicaciones recibidas para cada sesión correspondiente; en general, las monografías han sido reproducidas, tal como se recibieron, por el procedimiento de reproducción *offset*.

## I. ORGANIZACION DE LA CONFERENCIA

La Conferencia Mundial de Población de 1954 fue la primera conferencia científica sobre problemas demográficos que se ha celebrado bajo los auspicios de las Naciones Unidas. A esta importante reunión asistieron más de 450 expertos en una amplia variedad de especialidades científicas vinculadas con la investigación de las tendencias demográficas, los factores que influyen en las mismas y sus consecuencias.

### AUTORIZACIÓN DE LA CONFERENCIA

En 1948, el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura presentó por primera vez una propuesta encaminada a que las Naciones Unidas convocaran una conferencia mundial de población<sup>1</sup>. En 1951, el Secretario General señaló a la atención de la Comisión de Población una propuesta análoga enviada por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, y la Comisión recomendó que se recabara la opinión de los gobiernos, organismos especializados y organizaciones no gubernamentales acerca de la oportunidad de dicha conferencia<sup>2</sup>. La consulta con los gobiernos, organizaciones y organismos interesados puso de manifiesto la existencia de un fuerte sentimiento favorable a la realización, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, de una conferencia científica sobre este aspecto. Por consiguiente, el Consejo Económico y Social adoptó en 1952 una resolución por la que aprobaba la convocatoria en 1954 a una Conferencia Mundial de Población<sup>3</sup>. La Conferencia se reunió en Roma por invitación del Gobierno de Italia y debido a la importante contribución efectuada por este Gobierno para cubrir los gastos de la Conferencia.

### ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

La resolución del Consejo Económico y Social disponía que la Conferencia debía ser convocada por las Naciones Unidas en estrecha colaboración con los organismos especializados interesados y la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población. Esta organización no gubernamental, y los organismos especializados mencionados en el prefacio, participaron con las Naciones Unidas en la preparación de los planes de la Conferencia, el suministro de servicios, la preparación de documentos, los debates científicos y el financiamiento del proyecto.

### COMISIÓN PREPARATORIA

La Comisión Preparatoria que ayudó al Secretario General en la labor de preparación de la Conferencia estuvo compuesta de representantes de las organizaciones participantes y especialistas propuestos por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, el Instituto Internacional de Estadística y

el Instituto Interamericano de Estadística<sup>4</sup>. La Comisión celebró tres sesiones, la primera en Ginebra, del 17 al 19 de noviembre de 1952; la segunda en Roma, del 14 al 16 de septiembre de 1953 y la tercera en Roma, del 27 al 28 de agosto de 1954. Durante los períodos de intervalo entre sesiones, se pidió más de una vez a los miembros de la Comisión que asesoraran por correspondencia. Una Subcomisión de la Comisión Preparatoria colaboró estrechamente con la Secretaría, durante el período que duraron los preparativos, en todo lo relacionado con la organización de la Conferencia y el programa de la misma.

### DISTRIBUCIÓN DEL PROGRAMA

Con el asesoramiento de la Comisión Preparatoria, el Secretario General preparó un programa para la Conferencia que preveía, además de las sesiones de inauguración y clausura, 28 reuniones destinadas al debate de temas y dos sesiones de recapitulación sobre "Perspectivas del crecimiento y distribución de la población mundial" y "Consecuencias económicas y sociales de las tendencias demográficas". Los temas y el orden de las sesiones figuran en el capítulo titulado "Programa de la Conferencia".

Las sesiones tuvieron una duración media de tres horas, con excepción de las ceremonias de clausura que sólo duraron media hora. Antes de la sesión inaugural, el Gobierno de Italia invitó a los participantes al Campidoglio donde fueron saludados en nombre del Gobierno y la Ciudad de Roma.

Las sesiones de debate (2 a 29) se distribuyeron en dos series, numeradas con números pares e impares, respectivamente, y ordenadas de tal manera que cada mañana y cada tarde se celebraron simultáneamente una sesión par y una impar. Los temas de interés general, como las tendencias de la mortalidad y la fecundidad, la migración, las perspectivas demográficas futuras, las consecuencias económicas y sociales de los cambios demográficos, etc., estuvieron incluidos dentro de lo posible en la serie de los números pares; y los temas que interesaban particularmente a los especialistas, como la evaluación de la calidad de las estadísticas demográficas, las técnicas del análisis demográfico, etc., se incluyeron en la serie de los números impares. Sin embargo, hubo algunas excepciones inevitables.

### ORGANIZACIÓN DE LAS SESIONES DE DEBATE

Para cada sesión se eligió como organizador, con el asesoramiento de la Comisión Preparatoria, un hombre de ciencia calificado. El organizador tenía a su cargo, bajo reserva, la aprobación de la Comisión Preparatoria, la preparación del programa de su sesión, inclusive la selección de las personas a las que se invitaba a preparar monografías y a participar en el debate sobre los diversos aspectos del tema. La Comisión Preparatoria y la Secretaría se esforzaron por colaborar con los organizadores a fin de obtener la participación en su

<sup>1</sup> Naciones Unidas, *Comisión de Población, Informe del tercer período de sesiones* (documento E/805), párrafo 29, 1948.

<sup>2</sup> Naciones Unidas, *Comisión de Población, Informe del sexto período de sesiones* (documento E/1989), párrafos 46-51, 1951.

<sup>3</sup> Resolución 435 (XIV), del 10 de junio de 1952.

<sup>4</sup> En la página 197 de este volumen figura una lista completa de los miembros de la Comisión Preparatoria.

programa de personas altamente calificadas, ateniéndose a la representación geográfica más amplia posible.

#### DEBATES E INFORMES RESUMIDOS

Como la mencionada resolución del Consejo Económico y Social estipulaba que la Conferencia se dedicaría únicamente al intercambio de ideas y de enseñanzas de la experiencia, no se examinaron proyectos de resolución en el curso de las sesiones. Sin embargo, se dispuso, en consulta con el organizador de cada sesión, elegir entre los participantes un relator encargado de preparar un resumen conciso de los principales puntos planteados, tanto en los debates como en las comunicaciones escritas. Se pidió a los relatores que no prepararan el resumen a manera de informe sobre las declaraciones de cada conferenciante, sino más bien como un extracto completo en el que se indicaran los principales puntos de acuerdo y discrepancia. Habría sido imposible pedir a la conferencia que aprobara los resúmenes preparados por los relatores, y por eso corresponde únicamente a los relatores la responsabilidad personal de los resúmenes. Sus exposiciones deberían aceptarse como expresión de lo esencial del debate en las diversas sesiones. Los sumarios preparados por los relatores para las diversas sesiones aparecen en los capítulos siguientes de este volumen.

Los resultados de los debates sobre varios temas relacionados de interés general se recapitaron al final de la Conferencia, en las sesiones 30 y 31. Los programas de estas sesiones fueron también preparados por organizadores individuales, seleccionados en consulta con la Comisión Preparatoria. El debate sobre cada tema considerado en esas sesiones fué iniciado por el relator de la sesión anterior correspondiente. Para esa oportunidad se pidió a los relatores que, además de exponer algunas de las principales conclusiones de las monografías y los debates de la sesión correspondiente, añadieran además sus propias observaciones sobre la importancia de esas conclusiones y señalaran los puntos que requerirían nuevo estudio. También se incluyen en este tomo los informes resumidos de esas dos sesiones.

#### ASISTENCIA

El Consejo Económico y Social pidió al Secretario General que invitase a la Conferencia, a título personal, a expertos designados por: 1) los gobiernos; 2) los organismos especializados interesados, y 3) las organizaciones científicas no gubernamentales interesadas; y que invitara además a un pequeño número de expertos que tuvieran un interés científico en las cuestiones demográficas. Se invitó a asistir a la Conferencia a un total de 644 expertos, de los cuales 86 fueron propuestos por los gobiernos, 63 por los organismos especializados, y 386 por organizaciones científicas internacionales no gubernamentales y 109 expertos fueron invitados, a título personal, por el Secretario General. En las notas de invitación se destacó que todos los invitados participarían a título personal, en su categoría de expertos, y no como representantes de gobiernos y organizaciones. Del total de invitados, asistieron a la Conferencia 455 expertos.

#### COMUNICACIONES ESCRITAS

Se invitó a cada participante a presentar una comunicación escrita sobre un tema demográfico. Por recomendación de la Comisión Preparatoria se limitó la extensión de esas contribuciones a 2.500 palabras aproxima-

damente. Siempre que fué posible, las comunicaciones se reprodujeron y distribuyeron, antes de la Conferencia y durante ella, a los participantes que solicitaron ejemplares. Se recibieron en total 411 monografías, algunas de ellas enviadas por personas que no pudieron asistir a la Conferencia. Estas comunicaciones figuran en los tomos I a VI de estos trabajos en su idioma original, y, por lo general, en la forma en que fueron presentadas, acompañadas de breves resúmenes en inglés y francés.

#### FINANCIAMIENTO

De conformidad con la resolución del Consejo Económico y Social que autorizó la Conferencia, se limitó a 24.000 dólares el total de gastos suplementarios en que podían incurrir las Naciones Unidas en exceso de lo que pudiese ser absorbido por su presupuesto ordinario. Esta suma fué utilizada para costear los gastos del personal extraordinario y los gastos de viaje de funcionarios de la Sede al lugar de la Conferencia.

El Gobierno de Italia contribuyó con 25.000 dólares, de los cuales 19.749,34 dólares fueron empleados para financiar gastos en el lugar de la Conferencia y el resto para cubrir una parte de los gastos de publicación de las actuaciones. También se utilizó con este último propósito una contribución de 100 libras esterlinas del Gobierno de Uganda.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación proporcionó local e instalaciones para la Conferencia en su sede de Roma, en parte sobre la base de reembolso de los gastos y en parte como contribución a los gastos. La Organización Internacional del Trabajo contribuyó con 3.000 dólares para ayudar a las Naciones Unidas a costear los gastos de la Conferencia, incluidos 1.000 dólares destinados a sufragar los gastos de publicación de los trabajos. El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento facilitó 3.000 dólares por conducto de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población y la UNESCO prestó su concurso financiando los gastos de viaje de algunos de los participantes. Además, todos los organismos especializados participantes facilitaron personal para colaborar en el planeamiento y preparación de los documentos y participar en los debates de la Conferencia.

La colaboración de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población tanto mediante su apoyo económico, como estimulando el interés de los hombres de ciencia, fué un factor primordial en el éxito de la misma. Merced a la actividad de un comité de finanzas especial se obtuvieron fondos de fuentes particulares en Francia, Italia y los Estados Unidos y de los Gobiernos de Brasil y la India. A su contribución en el pago de los gastos de los hombres de ciencia que asistieron a la Conferencia se debe, en gran parte, la alta competencia y amplia distribución geográfica de los participantes. La Unión proporcionó asimismo la mayor parte de los fondos necesarios para la publicación de los trabajos de la Conferencia.

#### ACTIVIDADES SOCIALES

La Comisión de Recepción, integrada por destacados ciudadanos y hombres de ciencia italianos, organizó diversas actividades sociales en honor de los participantes en la Conferencia. Para tal fin la Comisión contó con generosas contribuciones del Banco de Italia, el Instituto de Seguro de Vida y varias otras fuentes.

## II. PROGRAMA DE SESIONES

### Sesión 1

#### SESION INAUGURAL

### Sesión 2

#### TENDENCIAS DE LA MORTALIDAD, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS REGIONES DE MENOR MORTALIDAD

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Louis I. Dublin (Estados Unidos de América)

RELATOR: Mortimer Spiegelman (Estados Unidos de América)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: M. J. Aubenque, P. J. N. Delaporte, H. F. Dorn, F. Fajfr, M. L. Febvay, L. Hersch, G. Heubeck, S. C. Ledermann, M. Lindhardt, W. P. D. Logan, I. M. Moriyama, R. J. Myers, M. Pascua, S. Peller, A. Sauvy, M. Spiegelman, L. Tabah, V. G. Valaoras, J. Villar Salinas, P. de Wolff

#### TEMAS DE DEBATE:

1. Tendencias recientes de la mortalidad general
2. Mortalidad según causas determinadas de defunción
3. Mortalidad en la edad madura y después de ella
4. Mortalidad fetal e infantil
5. Variaciones de la mortalidad según la clase social
6. Posibles tendencias de la mortalidad

#### MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Maurice J. AUBENQUE

Observaciones sobre el concepto básico de las estadísticas de las causas de defunción y sus consecuencias prácticas

José BARRAL SOUTO  
Checoslovaquia, OFICINA  
NACIONAL DE ESTADÍSTICA

Indíces de sobrevivencia de ciertas regiones de la República Argentina en 1947  
La mortalidad infantil y neonatal en Checoslovaquia

Pierre J. N. DELAPORTE

Cambios en las tendencias de la mortalidad en Europa durante la segunda guerra mundial y después de la misma

F. Enriques DE SALAMANCA y J. TAMARIT

La mortalidad por cáncer como función de la edad

P. DE WOLFF y J. MEERDINK

Tasas de mortalidad en Amsterdam, según la profesión

Harold F. DORN

Futuras tendencias de la mortalidad en las áreas de bajas tasas de mortalidad  
Tendencias de la mortalidad en Alemania durante los últimos 80 años según los grupos de edad

Karl FREUDENBERG

J. GABRIEL  
Karl-Gustav HAGSTROEM  
C. Horace HAMILTON  
Sully C. LEDERMANN  
Marie LINDHARDT

Tendencias pasadas y actuales de las tasas de mortalidad en Bélgica  
Medición y cálculo de la tendencia de la mortalidad

Mortalidad diferencial y tendencias de la mortalidad en Carolina del Norte

Causas de la mortalidad en relación con la alcoholización de la población

Los cambios en la importancia de ciertas causas de defunción en los países escandinavos

W. P. D. LOGAN

Variaciones de la mortalidad según la clase social

Iwao M. MORIYAMA

Tendencias recientes de la mortalidad en zonas de baja mortalidad

J. N. MORRIS, J. A. HEADY  
y C. DALY

Factores sociales y biológicos en la mortalidad infantil en Inglaterra y Gales, 1949 y 1950

M. PASCUA

Tendencias recientes de la mortalidad en zonas de baja tasa de mortalidad

Mortimer SPIEGELMAN

Una comparación internacional de las tasas de mortalidad en los grupos de más edad

Leon TABAH y Jean SUTTER

Mortalidad y envejecimiento: estudio biométrico. Correlación alométrica de diversas causas de defunción

Vasilios VALAORAS

Mortalidad fetal, perinatal e infantil

Jesús VILLAR SALINAS

Tendencia de la mortalidad en España

## Sesión 3

## ESTUDIO DE LA CALIDAD DE LAS ESTADÍSTICAS DEMOGRÁFICAS

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Pierre Depoid (Francia)

RELATOR: Pierpaolo Luzzatto Fegiz (Italia)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: B. Benjamin, J. A. Bourdon, C. Chandrasekaran, P. Depoid, A. M. N. El Shafei, G. Frumkin, D. V. Glass, S. P. Jain, Kyaw Khine, D. Kirk, K. B. Madhava, G. Mortara, H. S. Shryok, h., P. Vincent

## TEMAS DE DEBATE:

1. El problema general
2. Los límites de la unificación
3. Las estadísticas demográficas en los países insuficientemente desarrollados
4. Métodos de prueba de la calidad de las estadísticas

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Edith ADAMS	Una comparación de las estadísticas de la población económicamente activa proporcionadas por los censos recientes
R. BACHI	A propósito de la exactitud de las estadísticas demográficas de Palestina e Israel
B. BENJAMIN y N. H. CARRIER	Una evaluación de la calidad de las estadísticas demográficas en Inglaterra y Gales
Ajit DAS GUPTA	Índice de exactitud de la distribución por edades en los censos
Orêncio Longino DE ARRUDA GOMES	Comentarios sobre la exactitud de los censos de población y las estadísticas de los cambios demográficos en el Brasil
G. FRUMKIN	Evaluación de la calidad de las estadísticas demográficas
William N. HURWITZ y Leon PRITZKER	El censo de población de los Estados Unidos de 1950: Exactitud de las estadísticas y seguridad de los métodos
S. P. JAIN	Una nota sobre la naturaleza y calidad de las estadísticas demográficas de la India
Konrad KRIEGER	Evaluación de la calidad de las estadísticas demográficas
Forrest E. LINDER	Aplicación de las recomendaciones internacionales en los censos nacionales
W. Parker MAULDIN	Comentarios sobre las posibles normas nacionales e internacionales para la determinación e indicación del grado de exactitud de las estadísticas demográficas
Erich MICHALUP	Las declaraciones de edad
Yuzo MORITA	Consideraciones sobre la exactitud de las estadísticas en el Japón
Joaquín José PAES MORAES	Nota sobre la proporción de los sexos en los nacimientos
DIVISIÓN DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	Algunas tentativas de medición de la exactitud de las estadísticas internacionales de población
OFICINA DE ESTADÍSTICA DE LAS NACIONES UNIDAS, Dependencia de Estadísticas Demográficas y Sociales	La disponibilidad de datos procedentes de los censos de población levantados alrededor de 1950
P. VINCENT	Un método propuesto en la URSS para evaluar la calidad de las estadísticas demográficas

## Sesión 4

## TENDENCIAS DE LA MORTALIDAD, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS REGIONES DE MAYOR MORTALIDAD

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Kizhakke C. K. E. Raja (India)

RELATOR: Shital Prasad Jain (India)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: M. C. Balfour, I. Bogdan, O. Cabello González, S. Chandrasekhar, C. Chandrasekaran, R. A. Debré, M. de Silva, G. Frumkin, B. Gil, M. V. M. Herchenroder, N. H. Eissa, S. P. Jain, J. L. Janer, C. J. Martin, M. Pascua, M. Pizzi, M. K. Razzak, H. Romero, T. V. Ryabushkin, H. H. Sonnabend, V. G. Valoras

## TEMAS DE DEBATE:

1. Mortalidad general
2. Mortalidad infantil
3. Factores que influyen en las tendencias de la mortalidad
  - a) Medidas de higiene pública y saneamiento
  - b) Recursos alimenticios y nutrición
  - c) Condiciones económicas y sociales
4. Tendencias recientes y probables de la mortalidad en cuanto ejercen influencia sobre el crecimiento de la población

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Arne BARKHUUS	Mortalidad general e infantil en la población no europea de los territorios no autónomos del Africa al sur del Sahara
S. CHANDRASEKHAR	La mortalidad infantil en la India de 1901 a 1951
Marcos Vinicius DA ROCHA	La tasa de mortalidad en el Brasil
David Montague DE SILVA	Las medidas de higiene pública y saneamiento como factores determinantes en las tendencias de la mortalidad en Ceilán
S. P. JAIN	Las tendencias de la mortalidad en la India
José L. JANER	Medidas de salud pública y saneamiento como factores que afectan las tendencias de mortalidad
M. JUNGALWALLA	Las tendencias de mortalidad en Indonesia
Girgis Abdo MARZOUK	Algunos datos sobre la fecundidad y la mortalidad en el Sudán
E. J. PAMPANA	Efecto de la lucha antipalúdica en las tasas de natalidad y mortalidad
M. PASCUA	Breve resumen de las tendencias recientes de la mortalidad en las áreas con altas tasas de mortalidad
Hernán ROMERO y Ernesto MEDINA	La América Latina como laboratorio demográfico
Satya SWAROOP	Consideraciones sobre la mortalidad infantil en las regiones de tasas más elevadas de mortalidad: niveles y tendencias; influencia de los cambios en la expectativa de vida

## Sesión 5

## TECNICAS DE MEDICION Y ANALISIS DEMOGRAFICOS

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Louis Henry (Francia)

RELATOR: Louis Henry (Francia)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: J. A. Bourdon, J. Bourgeois-Pichat, P. R. Cox, M. Croze, P. J. N. Delaporte, L. J. Ducoff, J. C. Elizaga, V. F. J. Fallon, G. Fürst, P. O. L. George, J. Hajnal-Konyi, P. M. Hauser, K. Horstmann, J. C. Koop, G. Lasorsa, C. J. Martin, W. E. Moore, C. A. Myburgh, N. B. Ryder, J. R. H. Shaul, W. Taylor, C. Tietze, P. K. Whelpton

## TEMAS DE DEBATE:

1. Medición de la densidad económica
2. Medición de la fecundidad en los países en que no existe o es deficiente el registro de los nacimientos
3. Problemas que plantea la medición y el análisis de fecundidad

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Jean BOURGEOIS-PICHAT	Medición de la fecundidad de las poblaciones humanas
W. BRASS	El cálculo de las tasas de fecundidad total sobre la base de datos correspondientes a comunidades primitivas
P. R. COX	Breve estudio de los últimos acontecimientos en el análisis estadístico de la fecundidad y el crecimiento de la población
Checoslovaquia, OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA	Registro y análisis estadístico de los datos de nacimiento en Checoslovaquia
Juan C. ELIZAGA	Métodos para medir la fecundidad "actual" de una población
Pierre O. L. GEORGE	Un método para calcular la densidad económica de la población
Margaret Jarman HAGOOD	Estudio de las técnicas para medir la densidad económica de la población
Kurt HORSTMAN y F. HAGE	Tasas de fecundidad conyugal por edades o por duración del matrimonio
Hannes HYRENIUS	Tasas de reproducción y de reemplazamiento
Ivo LAH	Una contribución al cálculo de las tablas de fecundidad sobre la base de los censos de población

Giovanni LASORSA	Observaciones sobre la fecundidad y la tasa de reproducción
C. J. MARTIN	Un método para medir la fecundidad en los países insuficientemente desarrollados donde los registros de nacimientos no existen o son deficientes
Giorgio MORTARA	A propósito de la medición de la fecundidad en poblaciones que carecen de registros de nacimientos fehacientes
C. A. L. MYBURGH	Un método para calcular la tasa neta de reproducción sobre la base de los datos del total de niños nacidos y sobrevivientes, con particular referencia a las razas negroides de Africa
N. B. RYDER	La importancia relativa de la agregación de promociones y de una mayor especificación en la determinación de la tendencia de la fecundidad
Wallis TAYLOR	El método de las promociones de matrimonios en la medición de la fecundidad
Christopher TIETZE	Influencia que tiene la edad en el momento del matrimonio sobre diversas mediciones de la fecundidad
P. K. WHELPTON	Utilización de las tablas de promociones para evaluar los cambios en el espaciamiento de los nacimientos y en el aumento de la dimensión de las familias completas, causas del <i>baby boom</i> (aumento inusitado de los nacimientos) en los Estados Unidos después de la guerra

### Sesión 6

## TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS REGIONES DE MENOR FECUNDIDAD

ORGANIZADOR: T. van den Brink (Países Bajos)

PRESIDENTE: P. Philip J. Idenburg (Países Bajos)

RELADORES: Jan Godefroy (Países Bajos) y Eugene Grebenik (Reino Unido)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: I. Bogdan, J. A. Bourdon, G. Frumkin, P. M. J. Gasc, P. C. Glick, L. G. Henry, C. V. Kiser, S. Koller, M. D. McCarthy, H. V. Muhsam, A. Polman, P. K. Whelpton

#### TEMAS DE DEBATE:

1. Examen general de las tendencias de la fecundidad en regiones de menor fecundidad
2. ¿Existe una disminución gradual de las diferencias de fecundidad observadas hasta ahora en grupos distintos de población?
3. Espaciamiento de los nacimientos
4. La infecundidad humana, su frecuencia y etiología
5. Tentativas para medir la dimensión deseada de la familia
6. Posibles tendencias de la fecundidad en regiones de menor fecundidad

#### MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Kjeld BJERKE	Las tasas de natalidad de las poblaciones rurales y urbanas en Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia durante el decenio de 1940 a 1950
Checoslovaquia, OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA	Registro del peso y altura de los niños recién nacidos en Checoslovaquia
R. M. DINKEL	Algunas observaciones sobre la metodología en la investigación de la fecundidad diferencial
Maurice L. FEBVAY	¿Tienden a reducir las actuales diferencias de fecundidad entre los diversos grupos de población?
Halvor GILLE	Tendencias recientes de la fecundidad en países con baja fecundidad
R. C. GILLIGAN	Fecundidad diferencial en Australia. ¿Existe una disminución gradual de las diferencias de fecundidad observadas hasta ahora en grupos distintos de población?
J. GODEFROY	Tendencias futuras de la fecundidad en algunos países europeos
E. GREBENIK	Medición de la dimensión deseada de la familia
Sjoerd GROENMAN	La opinión de la mujer acerca de la dimensión de la familia
S. KOLLER y H. LÖWE	¿Existe una disminución gradual de las diferencias de fecundidad observadas hasta ahora en diversos grupos de población en Alemania?
Siegfried KOLLER	El espaciamiento de los nacimientos
M. D. McCARTHY	Estadísticas de fecundidad en Irlanda, de 1841 a 1946
Henry S. SHRYOCK,	Futura tendencia de la fecundidad en los Estados Unidos
Jacob S. SIEGEL y Calvin L. BEALE	
Abraham STONE	Factores biológicos que influyen en la fecundidad humana

T. VAN DEN BRINK  
Charles F. WESTOFF  
P. K. WHELPTON

Nivelación de las tendencias de la fecundidad diferencial en los Países Bajos  
Tendencias de la fecundidad diferencial en los Estados Unidos desde 1900  
Utilización de las tablas de promociones para evaluar los cambios en el espaciamiento de los nacimientos y en el aumento de la dimensión de las familias completas, causas del *baby boom* (aumento inusitado de los nacimientos) en los Estados Unidos, después de la guerra (Véase también la sesión 5)

### Sesión 7

#### CONTRIBUCIONES A LA DEMOGRAFÍA MEDIANTE NUEVAS ENCUESTAS SOBRE EL CENSO DE LA POBLACION

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Alberto Arca Parró (Perú)

RELATOR: Conrad Taeuber (Estados Unidos)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: O. Cabello González, C. L. Dedrik, F. E. Linder, R. Luna Vegas, C. A. Miró, T. H. Montenegro, I. U. Pisarev, S. R. Sen, A. M. N. el Shafei, K. Williams

#### TEMAS DE DEBATE:

1. La difusión de las operaciones censales
2. El creciente alcance de las encuestas censales
3. Los censos como reflejo de las condiciones y los cambios
4. Datos censales y estadísticas actuales
5. Modo de aumentar la utilidad de los datos censales

#### MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

G. DESFOUR	Utilidad de los censos en los países en vías de desarrollo
Hasan M. HUSEIN	Contribuciones a la demografía mediante nuevas encuestas sobre los censos
Wilburg JIMÉNEZ CASTRO	Algunas aplicaciones del censo de población de Costa Rica para el desarrollo de programas estatales
Kyaw KIINE	Algunas observaciones sobre el levantamiento de censos en Birmania
E. MESAROS	Algunos métodos de observación de los fenómenos demográficos en la República Popular de Rumania
Jorge PANDO GUTIÉRREZ	Resultados prácticos del censo de población en Bolivia
Mohammad YUSUF	La población de Pakistán y sus características

### Sesión 8

#### TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS ZONAS DE MAYOR FECUNDIDAD

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Hanna Rizk (Egipto)

RELATOR: Kanagaratnam Williams (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE<sup>1</sup>: C. Chandrasekaran, H. M. Husein, G. W. Roberts, I. B. Taeuber, D. Volgenik

#### TEMAS DE DEBATE:

1. Breve resumen de los niveles y tendencias de la fecundidad en regiones de mayor fecundidad
2. Tendencias recientes y posibles tendencias futuras de la fecundidad, y factores conexos en regiones seleccionadas de mayor fecundidad
3. Diferencias de fecundidad en poblaciones urbanas y rurales y en grupos económicos y sociales diversos
4. Factores sociales y culturales que ejercen influencia sobre la fecundidad en las zonas de mayor fecundidad
5. Influencias sobre la fecundidad del desarrollo económico y los cambios sociales conexos

<sup>1</sup> Esta lista incluye solamente los participantes "designados". No se dispuso de la lista completa de los participantes en el debate en el momento de imprimir estos trabajos.

6. Estudios sobre la influencia de los cambios en condiciones determinadas inclusive las prácticas anti-natales, sobre la fecundidad en zonas de mayor fecundidad
7. Posibles tendencias futuras de la fecundidad en zonas de mayor fecundidad

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

V. BREBANT Jacques BREIL	Tendencias de la fecundidad en el Congo Belga Tentativa de determinar el nivel y las tendencias de la fecundidad entre los musulmanes de Argelia
Alceu Vicente DE CARVALHO	Algunos aspectos de las tasas de natalidad en Brasil
C. CHANDRASEKARAN	Tendencias de la fecundidad en la India
Clellan S. FORD	La limitación de los nacimientos en las regiones insuficientemente desarrolladas
M. V. M. HERCHENRODER	La alta fecundidad de la población de la isla Mauricio en los últimos años
Tatsuo HONDA	Grado de difusión de los procedimientos anticonceptivos en el Japón
R. Raja INDRA	Tendencias de la fecundidad en Ceilán
S. P. JAIN	La fecundidad en la India: tendencias y características
M. K. H. KHAN y M. ZIA-UD-DIN	Efecto del paludismo en la tasa de natalidad de la provincia de Punjab (Pakistán)
Yoshio KOYA	Situación actual del control de la natalidad entre los agricultores y trabajadores de las minas de carbón en Japón
Jules LE ROUZIC	Investigación sobre los nacimientos africanos y malgaches en los hospitales de maternidad
Nanming LIU	La fecundidad de la población de Taiwán
Haruo MIZUSHIMA	La tendencia de la fecundidad en el Japón
Minoru MURAMATSO	Resumen del informe preliminar sobre un estudio de los aspectos sanitarios y demográficos del aborto provocado en el Japón
E. J. PAMPANA	Efecto de la lucha antipalúdica en las tasas de natalidad y mortalidad (véase también la sesión 4)
G. W. ROBERTS	Factores culturales en la fecundidad en la zona británica del Caribe
Abraham STONE	Técnicas actuales de control de la natalidad
J. Mayone STYCOS	Características del control de los nacimientos en Puerto Rico
You Poh SENG	La fecundidad y el aumento de la población en Singapur
Mohammed ZIA-UD-DIN	Relación entre la fecundidad y las condiciones económicas de la Provincia de Punjab (Pakistán)

## Sesión 9

## CONCEPTOS Y DEFINICIONES EN MATERIA DE ESTADISTICA DEMOGRAFICA

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Paul Vincent (Francia)

VICEPRESIDENTE: Francis Blanchard (Oficina Internacional del Trabajo)

RELATOR: Paul Vincent (Francia)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: G. Agapitidis, D. J. Bogue, W. D. Borrie, J. A. Bourdon, J. Breil, M. Croze, D. de Andrade, h., P. de Wolff, A. Dufrasne, M. L. Fabvay, G. Fürst, R. García Frías, P. O. L. George, P. C. Glick, P. M. Hauser, K. Horstmann, X. Lannes, M. Macura, J. Meerdink, W. E. Moore, M. C. Rochefort, H. S. Shryock h., L. Thirring

## TEMAS DE DEBATE:

1. Conceptos de población residente y población presente
2. Concepto de aglomeración
3. Diversos tipos de estado civil
4. Conceptos de actividad profesional y dependencia de una rama de actividad

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Inger ALSING Kjeld BJERKE y T. HJORTKJAER	La población residente y la población accidentalmente presente Concepto de estadística de las personas activas
Donald J. BOGUE	Utilidad de un sistema internacional de clasificación por regiones y subdivisiones de éstas para la preparación y análisis de las estadísticas demográficas
Olaf BOUSTEDT	Población urbana, zonas urbanas y problema del predominio en las estadísticas de Alemania occidental
Jacques BREIL	Estado civil de los franceses musulmanes en Argelia
Marcel BRICHLER	Los conceptos de población presente y población residente en la estadística francesa: antecedentes históricos y perspectivas

B. N. DAVIES	Encuestas permanentes sobre población
Ovidio DE ANDRADE, Jr.	Distribución de la población del Brasil por estado civil
P. DE WOLFF y J. MEERDINK	Posibilidades de las estadísticas de población, por distritos, en un vasto municipio de Holanda
Louis J. DUOFF	Medición de la población dependiente de la agricultura en los Estados Unidos
Hope T. ELDRIDGE	La teoría y los conceptos de la inmigración urbana en relación con la definición de las aglomeraciones urbanas
Norbert FALZON	Notas sobre la comparabilidad de los datos sobre estado civil obtenidos en los censos de población
M. FEBVAY	Población agrícola y población agrícola económicamente activa; población económicamente activa y población económicamente inactiva, clasificadas según su categoría social y profesional (Propuestas para los censos de Francia de 1954)
L. M. FEERY	Agglomeraciones multicomunales en Inglaterra y Gales
Elydia FORT DE ORTIZ	Observaciones sobre el concepto y medición del subempleo, con un ejemplo tomado de Puerto Rico
G. FRUMKIN	Nota sobre los registros de población
Gerhard FÜRST	El individuo como productor, beneficiario de los ingresos y consumidor
GARCÍA FRÍAS y O. Alexander DE MORAES	Determinación de la población económicamente activa con fines de comparabilidad internacional
Pierre GEORGE	El concepto de distrito urbano aplicado a la investigación demográfica y estadística
G. GOUDSWAARD y L. SCHMITZ	Notas sobre los conceptos "ciudad" y "aglomeración"
Kurt HORSTMANN	Dificultades que presenta el análisis del número de mujeres casadas en la República Federal de Alemania
Germano JARDIM	Las estadísticas de estado civil en los censos del Brasil
Omer A. LEMIEUX	Análisis de las estadísticas de estado civil en algunos censos recientes
Ricardo LUNA VEGAS	Notas sobre el perfeccionamiento de las normas censales relativas a la población económicamente activa
Milos MACURA	La definición de la aglomeración urbana y su influencia sobre el volumen de la población urbana
Wilbert E. MOORE	Una clasificación funcional preliminar de las actividades
Giorgio MORTARA	Nota sobre la definición de la población económicamente activa
J. W. NIXON	El concepto de población dependiente de los distintos tipos de actividad económica
Ayanori OKASAKI	Matrimonio <i>de facto</i> , matrimonio legal y estadísticas matrimoniales en el Japón
I. U. PISAREV	Organización, nociones y determinaciones de las estadísticas demográficas en la URSS
Jean PORTE	Introducción de un sistema para definir las aglomeraciones en las estadísticas demográficas francesas
Michel ROCHEFORT	La estructura profesional de las ciudades de Alsacia y los efectos de la centralización económica en su reciente adelanto
J. R. L. SCHNEIDER	Distintos conceptos de población
J. R. H. SHAUL	Notas sobre la aplicación a Africa de los conceptos de población <i>de facto</i> y población <i>de jure</i> , de población urbana y de población económicamente activa
Henry S. SHRYOCK, Jr.	Los conceptos de población <i>de facto</i> y <i>de jure</i> : la experiencia en los censos de los Estados Unidos
OFICINA DE ESTADÍSTICA DE LAS NACIONES UNIDAS, Dependencia de Estadísticas Demográficas y Sociales	La formulación de preguntas sobre características económicas en los censos de población (estudio preliminar de los formularios utilizados en 40 países: 1950 a 1953)
T. VAN DEN BRINK	Los registros de población y su importancia en las estadísticas demográficas
Paul E. VINCENT	La solución soviética al conflicto entre "población presente" y "población residente"

### Sesión 10

#### MIGRACIONES INTERNACIONALES, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS ZONAS DE EMIGRACION

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Francis Blanchard (Oficina Internacional del Trabajo)

RELATOR: Attilio Oblath (Oficina Internacional del Trabajo)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: J. A. Alexander, A. Angelopoulos, W. D. Borrie, J. A. Bourdon, S. Chandrasekhar, F. Edding, G. Falchi, P. O. L. George, E. A. Hogan, R. L. Hubbell, J. Isaac, D. Kirk, X. Lannes, G. Parenti, R. Rochefort, Y. Shimojo, L. Sundaram

TEMAS DE DEBATE:

1. Consecuencias de la emigración en la evolución y estructura de la población total y de la población económicamente activa de determinados países de emigración.

2. Consecuencias de la emigración en la situación económica de la población de determinados países de emigración
3. Factores que influyen en las necesidades y posibilidades de emigración de determinados países.

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Gunther O. K. BEIJER y C. A. VAN DEN BELD F. EDDING	Efectos de la migración en la situación económica de la población de determinados países europeos de emigración Condiciones que influyen en las necesidades y posibilidades de emigración, con especial referencia a los problemas de los refugiados y expulsados de Alemania
G. FALCHI	Las migraciones internacionales como medio de mejorar la distribución de la población mundial y de aliviar la presión demográfica
E. A. HOGAN COMITÉ INTERGUBERNA- MENTAL DE MIGRACIÓN EUROPEA	Tendencias demográficas en Escocia, con particular referencia a la emigración Migración internacional: la experiencia y contribución del Comité Intergubernamental de Migración Europea
ORGANIZACIÓN INTERNA- CIONAL DEL TRABAJO Julius ISAAC	Estudio sobre las migraciones europeas después de la guerra Condiciones que influyen en las necesidades y posibilidades de la emigración en determinados países europeos
Dudley KIRK	Un estudio sobre las recientes migraciones de ultramar en relación con la presión demográfica en Europa
Xavier LANNES Attilio OBLATH	Africa como posible región de asentamiento de inmigrantes europeos Observaciones sobre las necesidades y posibilidades de emigración de ciertos países europeos
Chia-Lin PAN	Efectos de las recientes y posibles migraciones futuras en la población de la Argentina, el Brasil, Italia y la India
G. PARENTI y P. F. BANDETTINI	Efectos de la emigración sobre el crecimiento y estructura de la población total y la población en edad fecunda (con referencia a los países europeos de emigración)
Malcolm J. PROUDFOOT Robert ROCHEFORT H. F. ROSSETTI	Aspectos demográficos de la migración en la zona del Caribe Una doctrina positiva sobre el exceso de población en Europa Problemas que supone una mejor distribución de la población entre los países de la Europa occidental
Clarence SENIOR Yasumaro SHIMOJO Lanka SUNDARAM	Migración portorriqueña: migración espontánea y migración organizada Redistribución de la población mundial, con especial referencia al Japón Efectos de la emigración en la situación económica de las poblaciones de determinados países de emigración en Asia (con referencia a la India)
OFICINA DEL ALTO COMI- SIONADO DE LAS NACIO- NES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS	El reasentamiento de refugiados y el desarrollo de la emigración (1945-1953)
DIVISIÓN DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNI- DAS G. H. L. ZEEGERS	Un estudio sobre las migraciones intercontinentales en el período posterior a la guerra Algunos aspectos sociográficos de la emigración procedente de los Países Bajos

## Sesión 11

## LEGISLACION, PROGRAMAS ADMINISTRATIVOS Y SERVICIOS CONCERNIENTES A LA POBLACION, CON ESPECIAL REFERENCIA A LA EVALUACION DE SUS EFECTOS

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: David V. Glass (Reino Unido)

RELATOR: Eugene Grebenik (Reino Unido)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: J. Backer, J. Bourgeois-Pichat, G. Inghe, Y. Koya, W. P. D. Logan, M. Mod, S. Peller, K. C. K. E. Raja, G. W. Roberts, T. V. Ryabushkin, A. Sauvy, J. J. Spengler, I. B. Tauber, D. Vogelink, C. M. Watson

## TEMAS DE DEBATE:

1. ¿Sobre qué base y con qué criterios se formulan las políticas demográficas generales?
2. ¿Hasta dónde se utiliza la investigación demográfica y hasta dónde se la podría utilizar al recomendar determinadas medidas en materia de población?
3. ¿Hasta dónde se utiliza la investigación demográfica y hasta dónde se la podría utilizar para evaluar la efectividad de medidas demográficas generales o especiales?

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

D. CECCALDI	El papel de la investigación en la selección y aplicación de una política demográfica y familiar
J. W. B. DOUGLAS	La posible contribución de la investigación médico-social en las medidas adoptadas en Gran Bretaña para combatir la morbilidad y mortalidad
Halvor GILLE	Aspectos demográficos de la política de protección a la familia en Escandinavia
Louis HENRY	Tendencias de la tasa de natalidad en Francia
Gunnar INGHE	Las características de la clientela del aborto
E. MESAROS	Algunas relaciones entre la legislación y los fenómenos demográficos
Sigismund PELLER	La investigación médico-social y el estudio práctico de las medidas tendientes a reducir la mortalidad
E. RAIN	Los fundamentos y criterios de la política demográfica y familiar en Francia
S. WAHLUND	Experiencias obtenidas en los estudios del control de la natalidad en la India

## Sesión 12

## MIGRACIONES INTERNACIONALES, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS AREAS DE INMIGRACION

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Wilfred D. Borrie (Australia)

RELATOR: William J. Gibbons (Estados Unidos)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: A. Arca Parró, W. D. Borrie, H. Bunle, S. Chandrasekhar, D. C. Corbett, F. Edding, M. Escobar, G. Falchi, M. Foyaca de la Concha, P. O. L. George, B. Gil, C. Gini, A. Girard, L. Guelfi, R. Heberle, M. V. M. Herchenroder, M. Lacroix, X. Lannes, M. J. Proudfoot, R. Rochefort, S. R. Sen, B. Thomas, H. Wander

## TEMAS DE DEBATE:

1. Efectos de la inmigración sobre el crecimiento y estructura de la población en los países que la reciben, con especial referencia a los años posteriores a la guerra
2. Realizaciones y objetivos de los planes recientes y actuales de inmigración, con particular referencia a los aspectos económicos de la asimilación
3. Experiencias recientes de la absorción de inmigrantes y perspectivas de éstas, con particular referencia a los aspectos no económicos de la asimilación
4. La inmigración como medio de mejorar la distribución de la población mundial y aliviar las presiones demográficas

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Robert BLANC	Colonización "europea" en los territorios franceses de ultramar
W. D. BORRIE y K. JUPP	La demografía económica de la inmigración a Australia
Henri BUNLE	La inmigración en Francia desde 1945
D. C. CORBETT	Los objetivos económicos y los resultados de la política de inmigración en el Canadá desde 1946
Manuel DIEGUES, Jr.	Experiencias y perspectivas de la asimilación cultural de los inmigrantes en el Brasil
G. FALCHI	Las migraciones internacionales como medio de mejorar la distribución de la población mundial y aliviar la presión demográfica (véase también la sesión 10)
Rev. William J. GIBBONS, S. J.	Perspectivas de la inmigración: América
Benjamin GIL	El aporte de mano de obra de la inmigración a Israel
Corrado GINI	La asimilación física de los descendientes de inmigrantes
Srta. Lucrèce GUELFY	Aspectos actuales de la inmigración de mano de obra europea a los Territorios de la Unión francesa
Oscar HANDLIN	Asimilación cultural en los Estados Unidos de 1945 a 1952
George W. HILL	Resultados y objetivos de los planes recientes y actuales de inmigración en la América Latina, con particular referencia a los factores económicos
E. P. HUTCHINSON	Los cambios en la composición de la población extranjera de los Estados Unidos de 1920 a 1950
OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO	Estudio sobre la migración europea posterior a la guerra
Seiichi IZUMI	La asimilación cultural de los agricultores japoneses inmigrantes en el Brasil
Chia-Lin PAN	Efectos de las recientes y posibles migraciones futuras en la población de la Argentina, el Brasil, Italia y la India (Véase también la sesión 10)
H. M. PHILLIPS	La inmigración como medio de mejorar la distribución de la población mundial

DIVISIÓN DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS Hilde WANDER	Un estudio sobre las migraciones intercontinentales en el período posterior a la guerra (Véase también sesión 10)  Algunos problemas relacionados con la absorción de los inmigrantes refugiados en la Europa occidental, con particular referencia a la Alemania occidental
---	--

### Sesión 13

#### MÉTODOS PARA HACER PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Leo Waldemar Törnqvist (Finlandia)

RELATOR: Hannes Hyrenius (Suecia)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: L. H. J. Angenot, B. Benjamin, P. R. Cox, D. Depoid, G. Fougstedt, G. Frumkin, P. C. Glick, J. V. Grauman, J. Hajnal-Konyi, L. Henry, H. V. Muhsam, R. J. Myers, H. M. Phillips, J. S. Siegel, S. Somogyi, W. Taylor, L. W. Törnqvist, P. E. Vincent

#### TEMAS DE DEBATE:

1. Proyecciones demográficas para países que sólo cuentan con reducido número de estadísticas
2. Proyecciones para países cuyas tasas de natalidad son bajas o variables
3. Comparabilidad internacional de las proyecciones demográficas
4. Proyecciones para fines determinados
5. Proyecciones para ciudades y pequeñas unidades territoriales
6. La exactitud de las perspectivas demográficas

#### MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

L. H. J. ANGENOT	Proyecciones demográficas regionales en los Países Bajos
G. FOUGSTEDT	Proyecciones para sectores de una población
John V. GRAUMAN	Hacia un método general de proyecciones demográficas, por sexo y edad, para países que sólo cuentan con reducido número de estadísticas
John HAJNAL	Las perspectivas de los pronósticos demográficos
Louis HENRY	Proyecciones de natalidad después de una perturbación en la tasa de natalidad
Hannes HYRENIUS	Perspectivas demográficas para ciudades y zonas locales
Vicente MILLS	Un polinomio logarítmico para predecir el crecimiento demográfico
V. H. MUHSAM	La comparabilidad internacional de las perspectivas demográficas
Robert J. MYERS	Comparación de las proyecciones demográficas con los datos reales
Jacob S. SIEGEL	Algunos aspectos de la metodología de las perspectivas demográficas para subdivisiones geográficas de países
Paul E. VINCENT	Perspectivas relativas a la población musulmana de Argelia: Método de preparación y comparación con los resultados de un censo ulterior

### Sesión 14

#### PERSPECTIVAS DE FUTUROS CAMBIOS DEMOGRÁFICOS

ORGANIZADOR: Yuzo Morita (Japón)

PRESIDENTE: Harold F. Dorn (Estados Unidos)

RELATOR: Irene B. Taeuber (Estados Unidos)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: R. Bachi, I. Bogdan, M. Boldrini, W. D. Borrie, J. A. Bourdon, A. Dufrasne, J. D. Durand, G. Frumkin, M. V. M. Herchenroder, B. Minc, T. V. Ryabushkin, A. Sauvy, H. S. Shryock, N. V. Sovani, M. Tachi, P. Y. Tsao, P. K. Whelpton, S. Widjojo

#### TEMAS DE DEBATE:

1. Crecimiento de la población mundial: 1650-1950
2. Características del crecimiento: una tipología del cambio demográfico
3. Cálculos de las poblaciones futuras hechos por las Naciones Unidas: 1950 a 1980
4. Futuras poblaciones de las principales regiones: 1950 a 1980
5. Futura población del mundo: 1950 a 1980

#### MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Julie E. BACKER	Perspectivas futuras de la población de los países escandinavos
L. T. BADENHORST	Perspectivas de cambios en la población de África del Sur

R. A. GOPALASWAMI	Capítulo V. Las perspectivas: 1981. A) Crecimiento futuro de la población (Reproducido de <i>Census of India, 1951, Volume L. India. Part I-A-Report</i> , págs. 177-191)
Kurt HORSTMANN	Perspectiva demográfica para la República Federal de Alemania
Nathan KEYFITZ	Perspectivas demográficas de Indonesia
João LYRA MADEIRA	Futuras tendencias demográficas en Brasil
T. E. SMITH	Perspectivas de futuros cambios demográficos en Malaya
Minoru TACHI	Un cálculo de la población futura del Japón
Warren S. THOMPSON	Perspectivas de la población futura en los Estados Unidos
DIVISIÓN DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	Población pasada y futura del mundo y sus continentes
DIVISIÓN DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	Esquema para los futuros cálculos demográficos, 1950 a 1980

### Sesión 15

#### PROBLEMAS Y MÉTODOS RELATIVOS A LOS ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS SOBRE POBLACIONES PREALFABETAS

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Clyde James Mitchell (Rhodesia del Norte)

RELATOR: Victor Neesen (Ruanda Urundi)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: G. Aguirre Beltrán, V. F. Brebant, K. A. Busia, S. de Lestapis, M. Fortes, R. García Frías, J. F. Goldthrope, A. R. Holmberg, F. Lorimer, D. N. Majumdar, C. J. Martín, L. Massé, E. Mesaros, V. Mills, H. V. Muhsam, V. Neesen, J. R. H. Shaul, H. H. Sonnabend, W. F. Wertheim

TEMAS DE DEBATE:

1. Procedimientos censales sobre el terreno
2. Adaptación de conceptos
3. Métodos adecuados de análisis
4. Interdependencia de los factores demográficos y culturales

MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Gonzalo AGUIRRE BELTRÁN	Problemas y métodos en el estudio de la demografía mesoamericana
Raymond FIRTH	Censo y sociología en una primitiva comunidad isleña (Tikopia)
J. E. GOLDTHORPE	Tendencias demográficas y dimensión de la familia en Uganda (Véase también la sesión 28)
F. M. KEESING	Características demográficas de las sociedades estables
Frank LORIMER	Notas sobre los objetivos y métodos de los estudios demográficos de las sociedades prealfabetas
D. N. MAJUMDAR	Algunas tendencias de la demografía tribal y de castas
Louis MASSÉ	Las investigaciones sociodemográficas y las encuestas por el método de muestreo en zonas urbanas del Africa Occidental Francesa
Stephen W. REED	La evolución cultural y el cambio demográfico en las sociedades prealfabetas
J. R. H. SHAUL	Coordinación de la labor estadística de los institutos de investigación y las oficinas estadísticas oficiales
H. H. SONNABEND	Notas demográficas sobre el desarrollo de los territorios poco desarrollados
W. F. WERTHEIM	El test del 40%: una técnica demográfica útil

### Sesión 16

#### VARIACIONES DE LA DISTRIBUCION POR EDAD, CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS EFECTOS DE LA DISMINUCION DE LA FECUNDIDAD Y LA MORTALIDAD

ORGANIZADOR Y RELATOR: Giorgio Mortara (Brasil)

PRESIDENTE: Benedetto Barberi (Italia)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: J. Berent, J. Bourgeois-Pichat, A. de Vita, L. Féraud, G. Lasorsa, L. Lenti, H. Mizushima, G. A. Marzouk, G. Mortara, R. J. Myers, N. B. Ryder, J. L. Sadie, W. Winkler

## TEMAS DE DEBATE:

1. Composición por edad de la población en general. Análisis de su dependencia de la fecundidad, la mortalidad y la migración. Influencias de la guerra y otros factores excepcionales
2. Composición por edad de los diferentes sectores de la misma población (diversas regiones, zonas urbanas y rurales, grupos étnicos, etc.)
3. Variaciones de la estructura por edad y sus repercusiones en el volumen de la fuerza de trabajo potencial. Tasas de reemplazamiento para los grupos en edad activa
4. Composición de la población que ha pasado la edad madura, por sexo, estado civil, relación familiar, actividad económica, dependencia, etc., y su relación con el envejecimiento de las poblaciones

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Eligio ALVES	Composición por edad de la población del Brasil y sus diversos sectores
Jerzy BERENT	Envejecimiento de las poblaciones: futuras tendencias
Ernst P. BILLETER	Consideraciones sobre una medición de la distribución de la población por edad
BRASIL, LABORATORIO DEL CONSEJO NACIONAL DE ESTADÍSTICA	Estudio del promedio de duración de la vida económicamente activa
Pierre DEPOID	Composición por edad de la población francesa
Agostino DE VITA	Observaciones sobre la composición de las poblaciones por estado civil y actividad económica con referencia a la edad
Lucien FÉRAUD	Sobre el envejecimiento de la población
ITALIA, INSTITUTO CENTRAL DE ESTADÍSTICA	Nota sobre las estadísticas de la composición por edades de algunas poblaciones
Giovanni LASORSA	Planes para proyecciones de la población económicamente activa
Libero LENTI	Comparaciones entre la distribución por edad de la población estacionaria, la estable y la real
H. LE NEVEU	Diferencias regionales y étnicas en la composición por edad de la población del Canadá
A. OCCHIUTO	Algunos aspectos de la composición por sexo y edad de la población italiana
J. L. SADIE	Envejecimiento diferencial en el Africa del Sur
Miguel SAURA DEL CAMPO	La demografía y la productividad
Stefano SOMOGYI	Variaciones en la estructura por edad de las poblaciones y componentes fundamentales de la evolución demográfica
DIVISIÓN DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	La estructura por edad y la oferta de mano de obra
DIVISIÓN DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	Factores que influyen en el volumen de la población económicamente activa
Wilhelm WINKLER	Influencias irregulares en la distribución por edad de la población
Robert MORSE WOODBURY	Cambios demográficos en la edad y ocupación, con especial referencia a los Estados Unidos, de 1910 a 1950

## Sesión 17

## DISTRIBUCION DE LA POBLACION Y MIGRACIONES INTERNAS, CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS PAISES ALTAMENTE INDUSTRIALIZADOS

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Kurt Horstmann (Alemania)

RELATOR: Siegfried Koller (Alemania)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: R. Bachi, G. O. K. Beijer, J. A. Bourdon, L. Chevalier, D. C. Corbett, M. Croze, E. T. de Barros, A. Dufrasne, R. Dugrand, V. F. J. Fallon, R. Heberle, E. W. Hofstee, Kyaw Khine, C. R. Mertens, S. Mihara, K. V. Müller, R. Rochefort, D. S. Thomas, B. Thomas

## TEMAS DE DEBATE:

1. El volumen de la migración interna en diferentes países y su influencia en el desarrollo, la distribución y la densidad de la población
2. Cambios en la composición de la población con referencia a la edad, el sexo, la religión, la inteligencia y otras características debidas a los efectos selectivos de la migración
3. Migración interna y desarrollo económico
4. Relaciones entre la migración interna y la migración internacional, y equilibrio de las ventajas y desventajas

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Jean BOURDON	El éxodo rural y sus causas
Hans HARMSSEN	¿Disminuye o aumenta el número y la extensión de las grandes ciudades en la República Federal de Alemania?

Rudolph HEBERLE E. W. HOFSTEE	Movilidad migratoria: aspectos teóricos y problemas de medición Algunas conclusiones preliminares sobre la migración interna en los Países Bajos, de familias y personas solas de ambos sexos, en función de los nuevos datos estadísticos
Kurt HORSTMANN Everett S. LEE	Migración interna en la República Federal de Alemania Medición de la migración en el estudio de la redistribución de la población de los Estados Unidos, 1870-1950
Rev. C. R. MERTENS, S.J.	Distribución territorial de la población belga: cambios registrados entre 1930 y 1947
Shinichi MIHARA Ann Ratner MILLER	Migración interna en el Japón Tendencia de las tasas de participación de la población económicamente activa de los Estados Unidos, de 1890 a 1950: análisis de las tasas estatales en relación con la migración y el crecimiento de la población
K. V. MÜLLER Shigeo NOJIRI	Los efectos selectivos de la migración interna La verdadera naturaleza del desarrollo de la industrialización y la migración interna en el Japón
Brinley THOMAS	Cambios de las características de la migración interna en Gran Bretaña de 1921 a 1951
Dorothy Swaine THOMAS	Algunos aspectos de un estudio sobre la redistribución de la población y el crecimiento económico de los Estados Unidos, de 1870 a 1950

### Sesión 18

## CONSECUENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES DEL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Alfred Sauvy (Francia)

RELATOR: Jean Daric (Francia)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: J. E. Backer, B. Benjamin, J. Berent, J. Bourgeois-Pichat, J. Daric, P. J. N. Delaporte, J. E. van Dierendonck, J. Doublet, F. Fajfr, V. F. J. Fallon, L. Féraud, M. V. M. Herchenroder, L. Hersch, G. Heubeck, G. Inghe, M. Lacroix, H. Laugier, R. J. Myers, S. Peller, J. L. Sadie, A. Sauvy, A. T. Welford, W. Winkler

#### TEMAS DE DEBATE:

1. Aspectos económicos y financieros del envejecimiento de la población. Incremento de la carga que sobrelleva la comunidad como resultado de un aumento en la proporción de personas de más edad. Repercusiones del envejecimiento de la población en el problema de las pensiones. Necesidad de ampliar la duración de la vida activa de las personas de más edad.
2. Problemas que plantea el empleo de personas de más edad. Cambios de capacidad con la edad. Habilidades profesionales de las personas de más edad. Necesidad de distinguir entre la edad cronológica y la edad biológica.
3. Necesidades psíquicas, culturales y sociales de las personas económicamente inactivas de más edad.
4. Envejecimiento de la población; sus efectos sobre las instituciones políticas y sociales de los países.

#### MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Julie E. BACKER	Problemas económicosociales que plantea el envejecimiento de la población en Noruega
René CLEMENS	El envejecimiento contemporáneo de la población en Bélgica
Jean DARIC	Un estudio francés reciente sobre el empleo de los trabajadores de más edad
Jacques DOUBLET	El crecimiento demográfico y el financiamiento del seguro de vejez
M. M. P. GOLDSCHMIDT- CLERMONT	El desempleo entre las personas ancianas en relación con su contratación y despido
Gunnar INGHE	Cambios en la situación sociopsicológica de las personas ancianas
OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO	Envejecimiento de la población y seguridad social
Henri LAUGIER	Edad biológica y edad cronológica
J. L. SADIE	Las perspectivas de una "discriminación contra los trabajadores ancianos"
T. Lynn SMITH	El envejecimiento de la población y la aparición de ciudades y pueblos de retirados en los Estados Unidos
A. T. WELFORD	Cambios de capacidad del trabajador debidos a la edad y su relación con la posibilidad de empleo
Sir Harold WILES	La obra del <i>National Advisory Committee</i> en el empleo de hombres y mujeres de más edad (Gran Bretaña)

## Sesión 19

## DISTRIBUCION DE LA POBLACION Y MIGRACIONES INTERNAS, CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS PAISES EN VIAS DE INDUSTRIALIZACION

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Marcello Boldrini (Italia)

RELATOR: Bernardo Colombo (Italia)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: A. Arca Parró, D. J. Bogue, J. A. Bourdon, C. Chandrasekaran, A. G. Casis, A. Constanzo, J. A. Encinas del Pando, R. Espinosa Olvera, M. Foyaca de la Concha, P. O. L. George, A. van der Goot, W. Jiménez Castro, M. Lacroix, L. Maroi, W. E. Moore, V. Nath, C. L. Pan, W. F. Wertheim

## TEMAS DE DEBATE:

1. Relación entre la migración interna y el desarrollo económico y social de países en proceso de industrialización:
  - a) Tendencias generales y tipos de movimiento
  - b) Migración de la población campesina a nuevas zonas de explotación agrícola
  - c) Aspectos económicos de la migración de zonas rurales a zonas urbanas
  - d) Problemas sociales
2. Derivaciones de los resultados de los estudios sobre migración interna en países industrializados, en cuanto interesa a la investigación relativa a países en vías de industrialización.
3. Problemas que plantea el mejoramiento de las estadísticas e investigaciones sobre la migración interna en países en vías de industrialización.

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

George W. BARCLAY	El crecimiento urbano y la redistribución de la población en el Lejano Oriente
Eriani THIMÓTEO DE BARROS	Estudio de la migración interna en el Brasil
José FRANCISCO DE CAMARGO	La importancia demográfica, social y económica de la inmigración urbana en el Brasil
Mario CAPPRIERI	Los mediterráneos en relación con las poblaciones prehistóricas y las migraciones indias
Kingsley DAVIS	La migración interna y la inmigración urbana y su relación con el desarrollo económico
René ESPINOSA OLVERA	Movimientos migratorios internos de México, 1940 a 1949
Noel P. GIST	Migración selectiva en la zona urbana de la India meridional
Isidoro-Franco MARIANI	Las migraciones internas entre las clases superiores
E. MESAROS	Algunos aspectos de la migración interna en la República Popular de Rumania
Vishwambhar NATH	La inmigración urbana en la India, con especial referencia al crecimiento de las ciudades

## Sesión 20

## ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL. I. LA POBLACION EN RELACION CON EL DESARROLLO DE LOS RECURSOS NO BIOLÓGICOS

ORGANIZADOR Y RELATOR: Frank W. Notestein (Estados Unidos)

PRESIDENTE: Gunnar Myrdal (Naciones Unidas)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: E. A. Ackerman, A. Angelopoulos, A. Arca Parró, I. Bogdan, M. Ezekiel, J. Fourastié, F. Friedensburg, F. Hilgerdt, I. I. Kuzminov, H. Haugier, S. May, C. R. Mertens, E. G. Mortecf, T. V. Ryabushkin, A. Sauvy, S. Zuckerman

## TEMAS DE DEBATE:

1. Energía
2. Minerales no combustibles y recursos creables
3. Problemas de utilización y comercio

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Jean L. AUBERT	La utilización de la energía hidroeléctrica y la población
Farrington DANIELS	La relación entre la población y el desarrollo de la energía solar

Nathaniel B. GUYOL Folke HILGERDT	La población y los recursos de energía Usos y limitaciones del comercio internacional para superar las desigualdades en la distribución mundial de la población y los recursos
Walter ISARD y Vincent WHITNEY	La relación entre la población y los recursos potenciales de energía nuclear
M. S. KRISHNAN y K. JACOB	La relación entre la población y el desarrollo de los recursos minerales no combustibles
Stacy MAY	Las perspectivas de la demanda de materias primas industriales en 1980 y su relación con el desarrollo económico
E. F. SCHUMACHER	La relación entre la población y el desarrollo de la energía procedente del carbón
William Taylor THOM, Jr.	La relación entre la población y el desarrollo de la energía procedente del petróleo y el gas
S. ZUCKERMAN	La relación entre la población y los recursos no biológicos creables

### Sesión 21

#### PREPARACION Y VERIFICACION DE LOS ESTUDIOS DEMOGRAFICOS SOBRE EL TERRENO

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Roberto Bachi (Israel)

RELATOR: Helmut V. Muhsam (Israel)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: J. A. Bourdon, G. Frumkin, P. M. Hauser, C. J. Martin, S. Peller, F. Rosenfeld, W. F. Wertheim

#### TEMAS DE DEBATE:

1. El uso de las muestras de población (u otros tipos de estudios demográficos sobre el terreno) para calcular el nivel de la fecundidad y la mortalidad y las diferencias de fecundidad y mortalidad en territorios y localidades en que los registros de nacimientos y muertes no existen o adolecen de serias deficiencias
2. Métodos para estudiar las características demográficas, los niveles, las tendencias y las diferencias de fecundidad, mortalidad, etc., de algunos sectores de la población para los cuales no pueden obtenerse datos directamente mediante censos y estadísticas de natalidad y mortalidad
3. Estudio sobre el terreno de los factores que afectan la conducta demográfica, o la interdependencia de los factores demográficos, biológicos, psicológicos, económicos y sociales
4. Tendencia viciosa de las muestras sistemáticas de población

#### MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

C. CHANDRASEKARAN	La utilización en las Naciones Unidas de las muestras de familias censales: el estudio demográfico realizado en el Estado de Mysore por el Gobierno de la India
Rev. William J. GIBBONS, S.J.	Algunas fuentes para el análisis demográfico de las personas que practican alguna religión
Alain GIRARD	Aspectos psicológicos de la investigación demográfica
E. GREBENIK	Los trabajos demográficos locales en Gran Bretaña a partir de la guerra
Millard HANSEN	Estudio sociológico en Puerto Rico acerca de la fertilidad
A. J. JAFFE	El análisis demográfico cuando faltan censos oficiales y estadísticas vitales
Nathan KEYFITZ	Un estudio demográfico sobre el terreno
Clyde V. KISER	Las enseñanzas metodológicas del estudio de la fecundidad en Indianápolis
J. C. KOOP	Investigaciones para verificar las tasas de fecundidad de ciertas poblaciones de Birmania por edad y algunos problemas metodológicos conexos
D. B. LAHIRI	Sobre el problema de la tendencia viciosa en la aplicación sistemática del método de la muestra en los censos de población
P. C. MAHALANOBIS y Agit DAS GUPTA	El uso de encuestas por el método de la muestra en los estudios demográficos de la India
LOUIS MASSÉ	Las investigaciones sociodemográficas y las encuestas por el método de muestreo en zonas urbanas del Africa Occidental Francesa (véase también la sesión 15)
A. M. MORGANTINI	Algunos resultados preliminares de la encuesta de 1953 sobre la población de Somalia
J. R. H. SHAUL	Algunos problemas que plantea el estudio de las características demográficas de Africa por el método del muestreo

### Sesión 22

#### ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL. II. LA POBLACION EN RELACION CON EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA

ORGANIZADOR Y RELATOR: P. L. Sherman (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación)

PRESIDENTE: Herbert Broadley (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: P. G. H. Barter, I. Bogdan, A. Bonné, J. A. Bourdon, C. G. Clark, M. Ezekiel, V. F. J. Fallon, H. Flores de la Peña, P. O. L. George, G. A. Goldsmith, H. M. Husein, J. Kingston, C. J. Martin, G. A. Marzouk, K. Mihailovic, E. G. Mortelev, B. Minc, S. Nojiri, J. Pando Gutiérrez, W. H. Pawley, K. K. P. N. Rao, L. B. Rist, T. V. Ryabushkin, R. G. Shider, L. D. Stamp, T. H. Strong, C. F. Taeuber, H. O. A. Wold

TEMAS DE DEBATE:

1. Posibilidades
2. Productividad agrícola
3. Evolución de la agricultura
4. Superpoblación rural
5. Inversión de capital e industrialización
6. Resistencia al cambio
7. Ingresos agrícolas y magnitud de la población agrícola
8. Demanda económica y cooperación

MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

P. G. H. BARTER	Factores fundamentales que influyen en el estado y grado de desarrollo de la agricultura
M. CÉPÈDE	La situación y el porvenir demográfico, alimentario y agrícola de Francia
Colin CLARK	¿En qué consiste la superpoblación rural?
Peter DOSSING	Cambios en la población agropecuaria dinamarquesa de 1870 a 1953
Castro FERRAGUT	Algunas características del desarrollo agrícola de Cuba
HORACIO FLORES DE LA PEÑA	Crecimiento demográfico, desarrollo agrícola y desarrollo económico en México
Grace A. GOLDSMITH	Aspectos vinculados con la nutrición en los problemas de producción de alimentos en función de las necesidades de la población
Hasan M. HUSEIN	La población en relación con el desarrollo agrícola en Egipto
L. JUREEN y H. O. A. WOLD	Los pronósticos regionales de las necesidades de alimentos
Charles E. KELLOGG	¿Cómo descubrir nuestros recursos agrícolas?
Jorge KINGSTON	Algunas características demográficas y económicas de las zonas rurales del Brasil
Kosta MIHAILOVIC	La superpoblación agrícola y los métodos para resolver el problema en Yugoslavia
Shigeo NOJIRI	El problema del exceso de población agrícola en el Japón
W. H. PAWLEY y otros	Posibilidades de aumentar el suministro de alimentos y productos agrícolas mediante la explotación de nuevas zonas y el aumento de los rendimientos
K. K. P. N. RAO y C. J. AMARAL	Población y necesidades alimentarias
José Mariano RÍOS	Tendencias de la población y desarrollo agrícola en Puerto Rico
P. SARTORIUS	Recursos forestales y población
S. R. SEN	El problema de la población y la productividad agrícola en la India
Robert G. SNIDER	El interés de la <i>Conservation Foundation</i> en los problemas demográficos
L. Dudley STAMP	La encuesta sobre la utilización mundial de la tierra en relación con las presiones demográficas
T. H. STRONG	La población australiana en relación con los progresos y recursos agrícolas
Conrad TAEUBER	La organización de la agricultura y la evolución demográfica
Egbert DE VIRES y Oscar ZAGLITZ	La inversión de capitales y su efecto en la producción agrícola y la demanda de productos agrícolas

### Sesión 23

#### RELACION ENTRE LOS CAMBIOS DE LA POBLACION Y LA DISTRIBUCION DE LOS FACTORES GENETICOS

ORGANIZADOR, PRESIDENTE Y RELATOR: Frederic Osborn (Estados Unidos)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: M. J. Aubenque, I. Bogdan, J. A. Böök, K. Evang, H. F. Falls, L. Gedda, T. Kemp, D. Kirk, Y. Koya, M. Lacroix, A. P. Léon, M. Lerner, H. Nachtsheim, S. Peller, J. A. F. Roberts, A. Sauvy, T. Sjögren, J. A. Sutter, C. Stern, S. G. W. Wahlund

TEMAS DE DEBATE:

1. Existencia de enfermedades y defectos de origen genético
2. Mecanismo de las modificaciones de frecuencia de los genes
3. Factores diversos que influyen en la distribución de las frecuencias de los genes
4. Necesidad de datos objetivos e investigación crítica

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

I. BOGDAN	Datos biológicos experimentales de la llamada redistribución de los genes entre la población
Robert C. COOK	Descubrimiento de los portadores de genes recesivos
Harold F. FALLS y James V. NEEL	El descubrimiento de los portadores de genes "recesivos"
Tanemoto FURUHATA	Influencia hereditaria de los factores sanguíneos en el problema de la población
Luigi GEDDA	El estudio de los gemelos
Tage KEMP	La existencia de deficiencias físicas y mentales de origen genético y frecuencia de los genes correspondientes (Información disponible sobre varios grupos de población y métodos de investigación)
Ken'ichi KISHIMOTO	Los efectos de los matrimonios consanguíneos en la distribución de las enfermedades y deficiencias mentales
Yusaku KOMATU	Estudio de las probabilidades en genética demográfica
Alberto P. LEÓN	La existencia de deficiencias físicas y mentales de origen genético y frecuencia de los genes correspondientes
Ei MATSUNAGO	Selección intrauterina mediante la incompatibilidad de los grupos sanguíneos (ABO) de la madre y el feto
Thomas McKEOWN	Efecto de la composición por edad, edad de la madre, orden de nacimiento e influencias ambientales en la aparición de deficiencias y defectos físicos y mentales de origen genético
Hans NACHTSHEIM	Efectos de la tasa de mutación y de los factores mutagénicos, la presión selectiva y antiselectiva sobre la frecuencia y propagación de los genes patógenos en las poblaciones humanas
L. S. PENROSE	Influencias a corto y largo plazo de diversos factores sobre la frecuencia de los genes que modifican las características de la población
L. D. SANGHVI	Diversidad genética del pueblo de la India
J. P. SCOTT y J. L. FULLER	Investigación experimental de las diferencias hereditarias en la aptitud para aprender de las poblaciones mamíferas
Torsten SJÖGREN	Probables tendencias de la distribución de los genes que influyen en las características de la población
Curt STERN	Investigaciones necesarias
Jean SUTTER y Léon TABAH	La dispersión de los grupos aislados y sus consecuencias genéticas en dos departamentos franceses

## Sesión 24

## ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL: III. LA POBLACION EN RELACION CON LA FORMACION DE CAPITAL, LAS INVERSIONES Y EL EMPLEO

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Leonard B. Rist (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento)

RELATOR: Romeo Dalla-Chiesa (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: S. W. Anderson, K. Bjerke, J. Bourgeois-Pichat, C. G. Clark, A. Molinari, K. N. Raj, A. Sauvy, J. J. Spengler, J. R. N. Stone, A. Vegas Pérez

## TEMAS DE DEBATE:

1. Interdependencia de las variables económicas en una economía en crecimiento
2. La estructura de la población como un factor del problema de desarrollo económico
3. Consecuencias prácticas para las medidas de orden general

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Samuel W. ANDERSON	El crecimiento de la población y las necesidades de capital en los países insuficientemente desarrollados
Frank LORIMER	Una exposición de los problemas relativos a la población y el desarrollo económico
A. MOLINARI	Relación entre la posibilidad de empleo y el crecimiento de la población en los países insuficientemente desarrollados
Raúl PREBISCH	La relación entre el crecimiento de la población, la formación de capital y las oportunidades de empleo en los países insuficientemente desarrollados
K. N. RAJ	Relaciones entre el crecimiento de la población y la formación de capital y las oportunidades de empleo en países insuficientemente desarrollados densamente poblados

Alfred SAUVY	El efecto del progreso técnico y de las inversiones sobre el empleo
H. W. SINGER	Población y desarrollo económico
J. J. SPENGLER	Necesidades de capital y crecimiento de la población en los países insuficientemente desarrollados
John Richard N. STONE	Miseria y prosperidad
Angel VEGAS PÉREZ	El problema de la población y la acumulación del capital en los países subdesarrollados

### Sesión 25

#### MÉTODOS PARA INVESTIGAR LAS RELACIONES ENTRE LA INTELIGENCIA Y LA FECUNDIDAD

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: John A. Fraser Roberts (Reino Unido)

RELATOR: Hilde T. Himmelweit (Reino Unido)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: A. Anastasi, C. P. Blacker, J. A. Böök, S. Chandrasekhar, R. C. Cook, C. Darwin, P. de Wolff, N. N. Foote, M. Fraccaro, D. V. Glass, A. J. Jaffe, T. Kemp, C. V. Kiser, O. Klieneberg, L. Livi, J. Maxwell, J. Meerdink, H. V. Muhsam, K. V. Müller, F. H. Osborn, C. Stern, J. A. Sutter, W. Winkler

#### MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Anne ANASTASI	La inteligencia medida por <i>tests</i> y la dimensión de la familia: problemas de método e interpretación
I. BOGDAN	Las relaciones entre la fecundidad y factores que pueden influir en ella, como las condiciones sociales y económicas
Pieter DE WOLFF y J. MEERDINK	La inteligencia en relación con los datos de naturaleza demográfica y sociológica en Amsterdam
James MAXWELL	La inteligencia, la fecundidad y el porvenir: un informe sobre el estudio de las condiciones mentales realizado en Escocia en 1947
Jean SUTTER	La fecundidad diferencial y sus efectos sobre el nivel de inteligencia de una población
Philip E. VERNON	La utilidad de los <i>tests</i> de inteligencia en los estudios demográficos

### Sesión 26

#### ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL. IV. RELACIONES MUTUAS ENTRE LA POBLACION, EL DESARROLLO ECONOMICO Y LA TRANSFORMACION SOCIAL (CON ESPECIAL REFERENCIA A LA PLANIFICACION DE PROGRAMAS DE DESARROLLO SOCIAL Y ECONOMICO PARA LOS PAISES INSUFICIENTEMENTE DESARROLLADOS)

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Hla Maung (Birmania)

RELATOR: Philip M. Hauser (Estados Unidos)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: A. Bonné, J. D. Durand, W. W. Eason, J. Fourastié, G. Frumkin, P. M. Hauser, H. M. Husein, M. Macura, W. P. Mauldin, J. Mertens de Wilmars, B. Minc, F. W. Notestein, T. V. Ryabushkin, A. Sauvy, A. van der Goot, M. de Vergottini, W. F. Wertheim

#### TEMAS DE DEBATE:

1. Insuficiencia de los conocimientos actuales sobre la interdependencia de las tendencias demográficas y los factores económicos y sociales, con especial referencia a los países menos desarrollados
2. Estudios por casos de la interdependencia de la población, el desarrollo económico y la evolución social
3. La investigación demográfica y la formulación de programas de desarrollo económico y social

#### MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Horace BELSHAW	Crecimiento demográfico y niveles de consumo en Nueva Zelanda. Algunas comparaciones con países de Asia
I. BOGDAN	La relación entre el desarrollo social y económico y los fenómenos demográficos en la República Popular de Rumania

Alfred BONNÉ	Crecimiento demográfico y desarrollo económico en el Cercano Oriente
Warren W. EASON	Crecimiento demográfico y desarrollo económico en la URSS
Philip M. HAUSER	Estadísticas e investigaciones demográficas para la planificación del desarrollo económico
Simon KUZNETS	Los países insuficientemente desarrollados y la etapa preindustrial de los países adelantados: ensayo comparativo
Frank LORIMER	Una exposición de los problemas relativos a la población y el desarrollo económico (Véase también la sesión 24)
Bronislaw MINC	Cambios fundamentales de las tasas de crecimiento natural de la población de Polonia
Tokijiro MINOGUCHI	Interdependencia de los cambios demográficos, económicos y sociales
Teodoro MOSCOSO y Britton HARRIS	La investigación demográfica y la formulación de programas de desarrollo
Frank W. NOTESTEIN	Informe de la conferencia que examinó la insuficiencia de los conocimientos actuales sobre la interdependencia de las tendencias demográficas y los factores económicos y sociales
T. V. RYABUSHKIN	Aspectos sociales de la estructura y el movimiento de la población
Conrad TAEUBER y Herman MILLER	Aspectos demográficos de la transición económica de los Estados Unidos de 1790 a 1870
NACIONES UNIDAS, COMISIÓN ECONÓMICA PARA ASIA Y EL LEJANO ORIENTE	La investigación demográfica necesaria para el desarrollo económico y social en Asia
DIVISIÓN DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	Las tendencias demográficas y el nivel de vida en los países insuficientemente desarrollados

### Sesión 27

## NUEVAS CONTRIBUCIONES VARIAS A LA DEMOGRAFIA

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Livio Livi (Italia)

RELATOR: Giuseppe de Meo (Italia)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: C. A. Anderson, J. A. Bourdon, M. J. Bowman, P. R. Cox, P. J. N. Delaporte, G. de Meo, N. Federici, L. Féraud, G. Galeotti, P. M. S. Gasc, P. O. L. George, J. V. Grauman, B. Liu, K. B. Madhava, E. Mesaros, I. U. Pisarev, T. Salvemini

#### TEMAS DE DEBATE:

1. Contribuciones metodológicas relativas a las tablas de mortalidad
2. Estudios sobre la educación y el alfabetismo de las poblaciones
3. Estudios sobre las características ecológicas y económicas de las poblaciones
4. Cuestiones relativas a la organización de estadísticas demográficas

#### MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

C. Arnold ANDERSON y Mary Jean BOWMAN	La distribución de la instrucción y el nivel normal de los estudios en los Estados Unidos
I. BOGDAN	Observaciones acerca de las tendencias evolutivas de algunos fenómenos demográficos en Rumania
Gaston BOUTHOU	El equilibrio entre los factores demográficos y su relación con la estructura social
Raymond DUGRAND	Estudio de la propiedad de habitantes de las ciudades
Paul GASC	Algunas observaciones relativas a la distribución de las familias según el número y la edad de los hijos
B. A. LIU	Medición del progreso del alfabetismo en la población general
C. M. Alves MARTINS	Un criterio sociométrico aplicado a la ecología humana
R. RISSER	Nota sobre los métodos de representación analítica de las tablas de expectativa de vida y de mortalidad de la población de países o territorios
R. RISSER	Nota histórica y técnica sobre las fórmulas de interpolación para las tablas de expectativa de vida de grupos reducidos
Hans WIESLER	Un método simple para preparar tablas abreviadas de mortalidad

## Sesión 28

## ASPECTOS SOCIALES DE LOS CAMBIOS DEMOGRAFICOS, CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS ESTUDIOS EN QUE INTERVIENEN DISCIPLINAS COMPLEMENTARIAS

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Alva Myrdal (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

RELATOR: Frank Lorimer (Estados Unidos)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: J. Berent, C. Chandrasekaran, S. de Lestapis, A. G. Donnithorne, K. Evang, N. N. Foote, M. Fortes, J. Fourastié, P. C. Glick, S. Groenman, O. Klineberg, F. Lorimer, E. Mesarros, H. V. Muhsam, T. V. Ryabushkin, A. Sauvy, H. W. Schelsky, Y. Talmon-Barber, J. E. van Dieendonck, E. von Hofsten

## TEMAS DE DEBATE:

1. Características tradicionales de la familia en diferentes culturas
2. Repercusión de los cambios en las condiciones económicas y sociales sobre la familia, especialmente en las regiones en vías de industrialización
3. La familia occidental en evolución
4. Problemas y técnicas de la investigación especial

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

I. BOGDAN	Algunos aspectos del papel de la mujer en la sociedad y de los fenómenos demográficos
Rev. Padre DE LESTAPIS, S.J.	Condiciones psíquicas de la abundancia en la población de alto crecimiento potencial
Nelson N. FOOTE	Cambios recientes en las características del matrimonio en los Estados Unidos, con particular referencia a los cambios en el papel de la mujer
Yonina Talmon GARBER	La estructura de la familia en las aldeas cooperativas y comunales de Israel
Paul C. GLICK	El ciclo de la vida familiar
Max GLUCKMAN	Sistemas africanos de sucesiones en relación con la estabilidad del matrimonio
J. E. GOLDTHORPE	Tendencias demográficas y dimensión de la familia en Uganda
Hilma GRANQVIST	La familia árabe
Sjoerd GROENMAN	La opinión femenina acerca de la dimensión de la familia (Véase también la sesión 6)
Sjoerd GROENMAN	Persistencia del alto índice de fecundidad en una población industrializada
Erland VON HOFSTEN	El costo de un hijo: diversas soluciones
Alessandro LEHNER	La movilidad social en relación con la dimensión de la familia
Kanetaro NOMURA	El crecimiento de la población y el desarrollo del sistema familiar en Japón
B. S. PLATT	El problema del mejoramiento de la alimentación de las comunidades desnutridas: la atención a la madre y al niño como primera medida hacia una solución
Stephen W. REED	La evolución cultural y el cambio demográfico en las sociedades prealfabetas (Véase también la sesión 15)
Helmut SCHELSKY	Ganancias y pérdidas en las funciones de la familia
Rhona SOFER	Problemas de la familia en una sociedad en la primera etapa de industrialización
N. V. SOVANI	Algunos aspectos de la familia en Maharashtra Occidental
Jean STOETZEL	Las actitudes y la situación demográfica actual, la dimensión ideal de la familia
J. Mayone STYCOS, Kurt BACK y Reuben HILL	Problemas de comunicación entre los cónyuges en las cuestiones relacionadas con la restricción de la familia

## Sesión 29

## CONTRATACION Y PREPARACION DE PERSONAL PARA LA INVESTIGACION Y LA ENSEÑANZA DEMOGRAFICA

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Tulo H. Montenegro (Brasil)

RELATOR: Octavio Cabello González (Secretaría de las Naciones Unidas)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: O. Cabello, C. L. Dedrick, C. E. Dieulefait, G. Goudswaard

## TEMAS DE DEBATE:

1. Campos y tipos de formación profesional en materia de análisis demográfico
2. Cooperación internacional en materia de formación profesional para el análisis demográfico

3. Necesidad de incluir la formación en materia demográfica en los programas de formación profesional correspondientes a otros campos conexos

## MONOGRAFÍAS PRESENTADAS:

Harry ALPERT	El papel de la <i>National Science Foundation</i> de los Estados Unidos en la formación profesional de personal para la investigación demográfica
Octavio CABELLO	Contratación y preparación del personal para la investigación, la enseñanza, y la producción de estadísticas demográficas en la América Latina
A. J. JAFFE	Tipos de formación profesional en los procedimientos de análisis demográfico
George F. MAIR	Tipos de formación profesional para la investigación y la enseñanza demográficas
Frank S. MORRISON	Formación profesional en materia de estadísticas vitales y de sanidad para responder a las necesidades inmediatas y a largo plazo de los países menos desarrollados
Hernán ROMERO	Preparación de personal para la investigación y la enseñanza demográficas
José ROS-JIMENO	Formación de personal para la investigación y la enseñanza demográficas
Calvin F. SCHMID	Sugestiones para mejorar la formación y el nivel profesional de los demógrafos
DIVISIÓN DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	Medidas de carácter internacional para la preparación de personal en materia demográfica

**Sesión 30**

## PERSPECTIVAS DEL CRECIMIENTO Y DISTRIBUCION DE LA POBLACION MUNDIAL

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Pascal K. Whelpton (Estados Unidos)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: M. Spiegelman (Relator de la sesión 2), W. P. D. Logan, S. Szulc, S. P. Jain (Relator de la sesión 4), O. Cabello González, E. Grebenik (Relator de la sesión 6), J. Bourgeois-Pichat, K. Williams (Relator de la sesión 8), C. Chandrasekaran, G. Mortara (Relator de la sesión 16), A. Sauvy, J. A. Böök, H. V. Muhsam, A. Oblath (Relator de la sesión 10), H. F. Rossetti, W. J. Gibbons (Relator de la sesión 12), W. D. Borrie, I. B. Taeuber (Relator de la sesión 14), L. W. Törnqvist, L. T. Badenhorst, G. Frumkin, I. U. Pisarev, I. Bogdan

## TEMAS DE DEBATE:

1. Mortalidad
2. Fecundidad
3. Estructura de la población
4. Migración
5. Futuras tendencias de la población

**Sesión 31**

## CONSECUENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES DE LAS TENDENCIAS DEMOGRAFICAS

ORGANIZADOR Y PRESIDENTE: Dolfe Vogelnik (Yugoeslavia)

PARTICIPANTES EN EL DEBATE: P. L. Sherman (Relator de la sesión 22), F. W. Notestein (Relator de la sesión 20), R. Dalla-Chiesa (Relator de la sesión 24), S. Koller (Relator de la sesión 17), J. Daric (Relator de la sesión 18), F. Lorimer (Relator de la sesión 28), E. Grebenik (Relator de la sesión 11), Y. Koya, N. V. Sovani, P. M. Hauser (Relator de la sesión 26), A. Myrdal, D. V. Glass, T. V. Ryabushkin, B. Minc, F. Janouch, V. F. J. Fallon, A. Arca Parró, A. Sauvy

## TEMAS DE DEBATE:

1. Recursos agropecuarios y tendencias demográficas
2. Recursos no biológicos y tendencias demográficas
3. La formación de capital, las inversiones y el empleo, y las tendencias demográficas
4. Migraciones internas y tendencias demográficas
5. Envejecimiento de la población
6. Aspectos sociales de las tendencias demográficas, con referencia a las modalidades de la vida familiar
7. Legislación, programas administrativos y servicios concernientes a la población
8. Examen general de la interdependencia de los factores demográficos económicos y sociales

**Sesión 32**

## CLAUSURA DE LA CONFERENCIA

### III. INFORMES RESUMIDOS DE LAS SESIONES

#### *Sesión 1*

#### SESION INAUGURAL

#### Informe sobre la sesión preparado por la Secretaría de las Naciones Unidas

La primera sesión plenaria de la Conferencia Mundial de Población fué inaugurada en nombre del Secretario General de las Naciones Unidas por el Sr. Guillaume Georges-Picot, Secretario General Adjunto a cargo de los Departamentos de Asuntos Económicos y de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas. Esta sesión y todas las siguientes se celebraron en la Sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

La primera sesión fué precedida por una sesión inaugural celebrada en el Campidoglio de Roma, a la que asistieron los participantes de la Conferencia, por invitación del Pro Sindaco de Roma y del Presidente de la Comisión Preparatoria de la Conferencia. En la sesión inaugural pronunciaron discursos de bienvenida los Sres. Giorgio Andreoli, Pro Sindaco de Roma; P. K. Whelpton, Presidente de la Comisión Preparatoria; G. Georges-Picot y F. Dominedo, Subsecretario de Relaciones Exteriores de Italia. A esos discursos siguió una alocución del Sr. Umberto Tupini, ministro sin cartera, quien transmitió un mensaje de bienvenida del Presidente de la República Italiana.

Al inaugurar la sesión 1, el Sr. Georges-Picot hizo la siguiente declaración:

“El Sr. Dag Hammarskjöld, Secretario General de las Naciones Unidas, lamentando no poder venir a Roma, me ha pedido que inaugure en su nombre la Conferencia Mundial de Población. Según dije en la sesión inaugural celebrada en el Campidoglio, ésta es la primera Conferencia de Población que se celebra desde que terminó la guerra, y la primera que auspician las Naciones Unidas.

“Conforme a los deseos del Consejo Económico y Social, la Conferencia Mundial de Población tiene por objeto efectuar un intercambio de ideas y enseñanzas de la experiencia adquirida por los demógrafos más eminentes y los principales expertos en varios otros campos relacionados con los temas del programa de la Conferencia. Aunque los participantes han sido invitados a propuesta de los gobiernos, de los organismos especializados y de organizaciones científicas no gubernamentales, los que tomen parte en los debates lo harán a título personal únicamente. Estoy convencido de que esta entera libertad de expresión conferirá mayor interés a los debates, y que los 500 participantes de los 70 países aquí representados saldrán de esta ciudad con nuevos conocimientos sobre los problemas demográficos.

“Sin embargo, esperamos que éste no sea el único resultado de la Conferencia porque, aun cuando siempre es interesante para los expertos poder comparar opiniones y complementar sus conocimientos, en el

caso de los problemas demográficos es mucho más importante corregir las creencias erróneas del público en general y, especialmente, ilustrar a los gobiernos y los parlamentos cuyas medidas legislativas influyen en la evolución de tales problemas. Partiendo de esta idea, el Sr. Henri Laugier — a quien conocen la mayoría de Vds. y a quien tengo el gusto de dar la bienvenida — mi predecesor en la dirección del Departamento de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas, emprendió con especial empeño la iniciativa de fomentar la acción de las Naciones Unidas en el estudio de los problemas demográficos, con la colaboración del Sr. Notestein, autoridad internacional en la materia, cuyo ilustrado asesoramiento ha sido tan valioso, para nosotros; del Profesor Whelpton, ex Director de la División de Población, que dirigió los trabajos preparatorios de esta Conferencia; y del Sr. John Durand, que ayudó al Profesor Whelpton en sus preparativos, y que en la actualidad es Director interino de esa División. Además, aun cuando se ha convenido que la Conferencia no adoptará resoluciones, las conclusiones resultantes de los debates se comunicarán a la Comisión de Población, a los servicios interesados de la Secretaría de las Naciones Unidas, a los organismos especializados, y a los gobiernos que, sin duda, acogerán con sumo interés las opiniones de expertos tan autorizados como Vds. en los distintos problemas demográficos y la relación que tienen con los económicos y sociales, cuya solución es requisito esencial para un futuro más promisorio en el mundo entero. Pueden Vds. estar seguros de que todos los encargados de orientar la política, ya sea en un plano nacional o internacional, seguirán con gran interés estos debates. De ello tuve una nueva prueba hace pocos días, cuando al dirigirme a los representantes de los principales parlamentos del mundo en la inauguración de la Conferencia Interparlamentaria de Viena, les hablé del programa y de los objetivos de la Conferencia Mundial de Población.

“Sin embargo, no bastará con que los debates de esta Conferencia atraigan la atención de los expertos en demografía o en política; también deben tener sus repercusiones — y creo que ésta es otra idea acariciada por mi predecesor, el dinámico Sr. Henri Laugier — en los círculos dedicados a la investigación científica.

“Antes de la primera guerra mundial, el progreso técnico hizo posible la absorción de los aumentos de población cada vez mayores registrados en Europa a raíz de las sucesivas reducciones de la tasa de mortalidad. La ulterior disminución de esa tasa finalmente permitió lograr en Europa un nuevo equilibrio entre

los nacimientos de las defunciones, con un volumen de población mucho mayor. Hoy parece hacer falta otra revolución científica y técnica que posibilite la absorción del exceso de población de las regiones insuficientemente desarrolladas, donde viven las dos terceras partes de la humanidad; este exceso es consecuencia de los adelantos en materia de sanidad pública y del descenso de la mortalidad, hechos a los que no ha seguido ningún adelanto equivalente en el terreno económico. Por tanto, la situación en que nos encontramos constituye uno de los mayores desafíos con que jamás se ha enfrentado el mundo, y Vds. conocen los problemas serios que entraña.

“En 1750 la población mundial ascendía a unos 700 millones de almas. En 1850 la cifra era de 1.200 millones, y actualmente de más o menos 2.500 millones; es decir que el crecimiento demográfico ha sido en el siglo pasado mayor que el total producido durante todos los siglos precedentes desde que el hombre apareció en la tierra. En un siglo la población aumentó en más del doble, y si la tendencia actual se mantiene habrá un aumento similar, con la diferencia de que esta vez se producirá en una sola generación, de manera que alrededor de 1980 la población del mundo excederá probablemente de los 3.500 millones. Entre tanto, sólo podrá realizarse una mejora gradual del nivel de vida si la producción crece más rápidamente que la población. Pero el ritmo del crecimiento demográfico es mayor en las regiones que desde el punto de vista económico están en la peor situación.

“Tales son problemas que entraña el desafío con que nos enfrentamos; la generación que ha penetrado los secretos del átomo debe ser capaz de hallar una respuesta constructiva para dicho desafío.

“Los estudios de los expertos, la comunicación de conocimientos a los gobiernos y a la opinión pública, la actividad constante de los investigadores, la disciplina de las mentes y los corazones, sin lo cual en términos generales ninguna acción puede ser eficaz, son condiciones necesarias para lograr una solución constructiva de esos graves problemas, cuyos factores determinantes debe definir y divulgar esta Conferencia.

“Convencido de esta apremiante necesidad, al inaugurar esta Conferencia expreso a Vds. en nombre del Secretario General de las Naciones Unidas los más sinceros deseos por el éxito de sus trabajos.”

A continuación el Sr. Georges-Picot se refirió al proyecto de reglamento de la Conferencia<sup>1</sup>, que había sido propuesto por la Comisión Preparatoria, y distribuido entre los participantes antes de iniciarse la sesión. Como no hubo objeciones, el reglamento se dió por aprobado.

Antes de proponer que se presentaran candidaturas para elegir la Mesa de la Conferencia, el Sr. Georges-Picot presentó al Sr. J. D. Durand, Director interino de la División de Población del Departamento de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas, que había sido designado Secretario de la Conferencia por el Secretario General. Después cedió la palabra al Sr. P. Depoid, Secretario de la Comisión Preparatoria, quien presentó en nombre de ésta las siguientes candidaturas:

**Presidente:** Profesor L. Hërsch, Presidente de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población.

**Vicepresidente:** Profesor P. D. Whelpton, Presidente de la Comisión Preparatoria;  
 Profesor D. Vogelnik, Presidente de la Comisión de Población de las Naciones Unidas;  
 Profesor L. Livi, Miembro de la Comisión Preparatoria;  
 Dr. K. C. K. E. Raja, Miembro de la Comisión Preparatoria.

A propuesta del Sr. G. Mortara, los candidatos quedaron elegidos por unanimidad.

El profesor Hersch ocupó la Presidencia e hizo la siguiente declaración:

“Ante todo quiero expresar mi profunda gratitud por el honor que me han hecho Vds. pidiéndome que presida las deliberaciones de esta Conferencia.

“Me doy perfecta cuenta de que no debo arrogarme esta distinción. Entre los muchos hombres ilustres de diferentes países del mundo que han concurrido a esta Conferencia yo ocupé un lugar muy modesto. Naturalmente, mi elección es prueba del deseo que tienen Vds. de rendir tributo a la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, así como del interés que les inspiran los problemas demográficos, cuyo estudio fomenta mi organización. Por eso veo en esta circunstancia un feliz augurio para el éxito de la Conferencia, razón principal por la que acepto mi elección con agrado y reconocimiento.

“Esta no es la primera conferencia internacional convocada para tratar problemas demográficos; sin embargo, en cierto modo, es diferente de las conferencias precedentes. La primera, de alcance relativamente modesto, se celebró en Ginebra en 1927 por iniciativa de la Sra. Sanger, quien confiaba entonces en que serviría de instrumento científico para fomentar la limitación de los nacimientos, idea de la que era partidaria. Pero esa conferencia no realizó sus esperanzas, puesto que sus participantes se negaron a utilizarla como vehículo de cualquier forma de propaganda, y orientó su labor principalmente hacia la investigación científica de los fenómenos demográficos. En 1931 se convocó en Roma otra Conferencia Internacional de Población, organizada con criterio más estrictamente científico por la Comisión Italiana para el Estudio de los Problemas Demográficos, fundada y dirigida por el gran estadígrafo y demógrafo italiano Corrado Gini; las actas de esa Conferencia se publicaron en 10 tomos voluminosos. No hablaré de la Conferencia celebrada en Berlín en la época del régimen nacional socialista; por mi parte, no asistí a ella. La última conferencia sobre la investigación científica de los problemas demográficos se celebró en París en 1937; fué organizada por el eminente demógrafo francés Alfredo Landry, a la sazón Presidente de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población y actualmente su Presidente honorario; también se han publicado los trabajos de esa conferencia, que abarcaron ocho volúmenes. El año pasado el Instituto Nacional Francés de Estudios Demográficos, dirigido por nuestro amigo Alfredo Sauvy, organizó en París una serie de estudios europeos sobre problemas demográficos. Si no tenemos en cuenta esas reuniones que, como su nombre lo indica, tuvieron un carácter regional y versaron principalmente sobre problemas de orden práctico, la conferencia que iniciamos se celebra después de un largo intervalo de 17 años, durante el cual estalló la segunda guerra mundial, y en cir-

<sup>1</sup> Véase el documento E/CONF.13/PC3, anexo B.

cunstancias demográficas, económicas, políticas y sociales muy diferentes.

"En la época de las conferencias precedentes de la mayoría de los demógrafos y gran parte del público instruido, concentraba la atención en el problema principal de la enorme disminución de las tasas de natalidad en los países occidentales, que no llegaban a mantener constante el número de sus habitantes en edad de procrear, y, por consiguiente, habían llegado a ser poblaciones que se debilitaban en todos sentidos. El gran problema que preocupa hoy día, sobre todo a los estadistas, y no sólo a los de Occidente sino tal vez aun más a los de Oriente en general y los del Lejano Oriente en particular, es el del aumento extraordinariamente rápido de las poblaciones de los países cuya economía está insuficientemente desarrollada, en especial en los países del Asia. Los países asiáticos, económicamente atrasados, con una población de 1.000 millones o más de almas y con una elevada tasa de natalidad que en Occidente no ha tenido paralelo durante siglos, están asimilando cada vez más la civilización occidental, y, sobre todo, los progresos realizados en medicina e higiene, lo que da por resultado una reducción considerable de sus tasas de mortalidad. El crecimiento natural de su población va adquiriendo velocidad e intensidad en una proporción sin precedentes y puede por ello frustrar los esfuerzos de sus gobiernos por aliviar la pobreza, de la que el Occidente no tiene ni idea, mediante la explotación de sus recursos económicos. El resultado es un estado de pobreza permanente, que se hace tanto más intolerable para los pueblos interesados a medida que van comprendiendo más el abismo que media entre su pobreza y el bienestar material de los pueblos occidentales. La consecuencia es un ansia creciente de emigrar a tierras más favorecidas por la naturaleza y la civilización, y el aumento del malestar social en esos países. Aunque la situación en determinados países occidentales no es tan catastrófica, no deja por eso de ser seria. El problema de la población, que ya antes de la segunda guerra mundial había llegado a ser serio para la mayoría de los países occidentales, se ha convertido actualmente en un problema universal, internacional y social que amenaza a la paz y a la civilización del mundo. Además de éste, que es el más grave de todos, tenemos otros problemas demográficos, tal vez menos serios pero que no dejan de tener importancia.

"Los gobiernos y las organizaciones sociales recurren a los demógrafos en procura de orientación para una acción futura. En particular, piden información sobre estudios y experimentos llevados a cabo en otros países, sobre todo en los más avanzados que han hecho los mayores progresos al lograr que disminuyan tanto la tasa de mortalidad como la de natalidad; otros piden información sobre la eficacia de los distintos métodos para combatir la declinación de la fecundidad, o las consecuencias de orden demográfico, económico y social de la prolongación de la vida humana que constituye una característica tan manifiesta de nuestra época. Otros necesitan conocer las consecuencias de la migración interna, la emigración en masa al extranjero, o la inmigración de distintas categorías de mano de obra extranjera, etc., con objeto de establecer una política más racional y más eficaz en esas esferas. Pueden citarse otros ejemplos, como el pedido de información relacionada más concretamente con la medicina o la sanidad

pública, para combatir la mortalidad infantil, la mortalidad debida a ciertas enfermedades contagiosas, etc. En pocas palabras, en la acción política y social se busca la cooperación de la ciencia de la demografía.

"Además, los progresos realizados en los conocimientos demográficos han colocado en primer plano nuevos problemas científicos, cuya solución exige estudios más amplios, variados y detallados de las poblaciones, que sólo pueden emprender los organismos gubernamentales y las grandes organizaciones sociales, o que requieren su cooperación. Al mismo tiempo, la extensión de los estudios demográficos a muchos países y la especialización de la investigación demográfica según la naturaleza de los fenómenos observados (estructuras y movimientos de población, nacimientos, defunciones, matrimonios, divorcios, migraciones internas e internacionales, etc.) y según los puntos de vista de los investigadores (que son puramente demográficos, económicos, médicos, jurídicos, morales, sociales, etc.) hacen que cada vez sea más apremiante la necesidad de reunir todos estos conocimientos esparcidos. Esta labor está fuera de las posibilidades del trabajo individual de los investigadores y, como en el caso anterior, sólo pueden emprenderla instituciones organizadas.

"Por consiguiente, en el campo demográfico se está requiriendo la colaboración entre la ciencia y la acción, y probablemente se la requerirá más y más con el correr del tiempo. Este tipo de colaboración constituye la principal característica que distingue a esta Conferencia de las precedentes. Esta Conferencia no ha sido organizada independientemente por la Unión Internacional para el Estudio Científico de Población ni por las Naciones Unidas. Ha sido convocada de conformidad con la resolución del Consejo Económico y Social de fecha 10 de junio de 1952, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en estrecha colaboración con la Unión Internacional para el Estudio Científico de Población y los organismos especializados de las Naciones Unidas interesados en los problemas demográficos.

"Pero la colaboración puede revestir diversas modalidades. Por ejemplo, el jinete y el caballo colaboran. El jinete alimenta a su caballo y lo domina; el caballo no sólo lleva al jinete sobre su lomo sino que permite que éste lo guíe a donde quiere. Esta no es la clase de colaboración a que se ha de aspirar entre la acción y la ciencia, ni es la idea que tuvieron las Naciones Unidas y la Unión Internacional de Población al organizar la presente Conferencia. La colaboración entre la ciencia y la acción puede dar verdaderos frutos únicamente si ambas partes conocen sus respectivas capacidades y limitaciones y, por consiguiente, si tienen un respeto mutuo por sus obligaciones y derechos.

"Ahora bien, toda ciencia tiene sus límites, más allá de los cuales no debe pronunciarse. Incluso la ciencia más brillante sólo puede dar de sí lo que realmente tiene para ofrecer. Desde el punto de vista de las realizaciones positivas, la demografía está aún muy lejos de ser una ciencia avanzada. Los hombres de acción y las organizaciones sociales, incluso las más dignas de respeto, violentarían a la ciencia y la impulsarían por sendas enteramente anticientíficas y de falsa erudición si la forzasen a pronunciarse sobre cuestiones que están fuera de los límites de su esfera y, lo que es aún peor, si le impusiesen lo que debe

decir, sea dentro o fuera de esos límites. Cualquier intento de nuestra ciencia de traspasar los límites de su competencia o de dictar a los hombres de acción el curso que ha de seguirse en las condiciones infinitamente complejas de la vida práctica, crearía ilusiones respecto del alcance verdadero de nuestros conocimientos actuales, que no tardarían en dejar sentir sus efectos en la propia ciencia de la demografía; ello equivaldría a imponer una responsabilidad demasiado pesada para los frágiles hombros de la demografía. Sabiendo los límites de nuestros conocimientos, los demógrafos no podemos tener la pretensión de hacer el papel de sabios en función de gobernantes. Lo más que podemos decir es lo siguiente: éstos son los hechos demográficos y la manera en que se desarrollan en ciertas circunstancias históricas; ésta es la situación actual, y ésta la forma en que va a evolucionar siempre que las condiciones actuales no varíen; éstos son los resultados aproximados (con un grado de probabilidad muy variable) que pueden tener algunos pocos cambios de las condiciones actuales. Estos conocimientos, así como otros incompletos que estén a nuestro alcance, podemos y debemos comunicarlos a los hombres de acción, quienes determinarán el uso que harán de ellos, probarán fortuna y correrán los riesgos que supone la elección; sobre ellos ha de recaer la responsabilidad de sus decisiones.

“No pretendo en absoluto menospreciar la utilidad de los conocimientos demográficos. Probablemente yo sería el último en hacerlo, por una parte porque el conocimiento, incluso el aproximado, el enteramente relativo, es siempre preferible a la ignorancia total, y por otra porque los estudios demográficos hechos en el mundo entero se han emprendido en escala tan vasta y en condiciones tan diversas que, si se los analiza correctamente, sin duda pueden ofrecer una serie de enseñanzas útiles, hasta para adoptar una acción política y social concreta. Sin embargo, he querido insistir en ciertas reservas, que son necesarias para dejar sentado que cuanto puede esperarse razonablemente de la ciencia demográfica en los terrenos teórico y práctico ha de tener sus límites, si no se la quiere hacer caer en la falacia.

“Aun cuando se pide a la Conferencia que preste sus servicios al mundo de la acción, no debe por ello descuidar el principal objetivo de cualquier conferencia científica, que es el de contribuir al progreso de la ciencia. Reuniendo a demógrafos de diferentes lenguas y de casi todos los principales países del mundo, restableciendo las relaciones interrumpidas por la guerra, y facilitando todo lo posible las comunicaciones entre los hombres de ciencia separados entre sí por cortinas de hierro y de otra índole, por la desconfianza o por las pasiones colectivas, convocando a especialistas de disciplinas distintas pero interesados todos ellos de una u otra manera en los fenómenos y problemas demográficos y, en fin, permitiendo a estos hombres de ciencia comparar libremente sus observaciones, experiencias, ideas y análisis, la Conferencia facilitará la integración de la investigación demográfica, que se ha especializado muchísimo y está tan dispersa desde el punto de vista geográfico. De esa agregación de ideas pueden surgir nuevos conceptos y nuevas verdades. Hasta las deficiencias de nuestros conocimientos y de nuestros métodos de investigación que llegáramos a descubrir

también podrían orientarnos en la exploración de nuevos campos y nuevos métodos de investigación.

“Por tanto, no nos prestaremos a ninguna clase de propaganda, sea política, religiosa o de otra índole; nos limitaremos estrictamente al examen científico de hechos e ideas. Ni siquiera adoptaremos resoluciones: las verdades científicas no pueden ser aprobadas ni rechazadas por una mayoría de votos; en lo que al conocimiento se refiere, un individuo puede tener razón y el mundo entero estar equivocado; en efecto, incluso la unanimidad puede estar en un error. Con una actitud estrictamente científica frente a hechos e ideas, no sólo contribuiremos al adelanto de nuestros conocimientos, sino que también alumbraremos mejor el camino que ha de seguirse en el campo de la acción. Al mismo tiempo nos atenderemos al plan tan prudentemente preparado para nuestra conferencia por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas que, al decidir su convocación, dispuso que ésta se dedicaría únicamente al intercambio, entre los expertos interesados, de ideas y de enseñanzas de la experiencia en materia demográfica.

“Confiamos en que esta Conferencia pueda satisfacer en el mayor grado posible las esperanzas que todos hemos depositado en ella; en que contribuya al logro y la difusión de un poco más de luz, prosperidad y comprensión mutua en este mundo atormentado en que vivimos.”

A continuación, el Presidente invitó al Sr. Whelpton a que presentara el informe de la Comisión Preparatoria sobre la labor preliminar a la celebración de la Conferencia. El Sr. Whelpton hizo la siguiente exposición:

“La Comisión Preparatoria fué nombrada por el Secretario General de las Naciones Unidas de conformidad con lo dispuesto en la resolución del Consejo Económico y Social. Se designó miembros de la Comisión a las siguientes personas: Sres. L. Hersch, F. Lorimer y P. Depoid de la Unión Internacional para el Estudio Científico de Población; Sres. H. Jacoby, P. L. Sherman y F. N. Fitz Gerald, de la Organización para la Agricultura y la Alimentación; Sr. L. B. Rist, del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento; Sres. R. M. Woodbury y R. Downing, de la Organización Internacional del Trabajo; Sres. Alva Myrdal y B. A. Liu, de la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura; Dr. M. Pascua y el Sr. M. Pizzi, de la Organización Mundial de la Salud; se designó a título personal a los siguientes expertos: Dr. D. V. Glass, Sr. G. Goudswaard, Dr. L. I. Dublin, Sr. H. Rizk, Sr. L. Livi, Dr. G. Mortara, Dr. K. C. K. E. Raja, Sr. A. Sauvy, y Sr. P. K. Whelpton. El Sr. Whelpton actuó de Presidente y el Sr. Depoid de Secretario de la Comisión. Los Sres. John Durand y W. Brand representaron al Secretario General en las sesiones de la Comisión.

“Conforme a la resolución del Consejo, las funciones de la Comisión Preparatoria consistieron en ayudar al Secretario General a preparar un programa para la Conferencia y hacer los preparativos necesarios para la celebración de la misma.

“En cumplimiento de su misión consultiva, la Comisión celebró tres reuniones: una en Ginebra, en noviembre de 1952; otra en Roma, en septiembre de 1953; y la tercera también en Roma, en agosto

de 1954. En la primera reunión de la Comisión se nombró a una Subcomisión Organizadora, grupo de trabajo encargado de asesorar al Secretario General en los intervalos que mediaron entre las distintas reuniones de la Comisión. Los miembros de esta Subcomisión, que se encargó de una labor muy considerable, fueron los Sres. J. D. Durand, D. V. Glass, G. Goudswaard, F. Lorimer, G. Mortara y A. Sauvy.

"Una parte importante de los viajes que debieron hacer los miembros de la Comisión para asistir a las reuniones fué sufragada con contribuciones de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población.

"Los resultados de la labor de la Comisión Preparatoria y de la Subcomisión Organizadora figuran en los documentos distribuidos, a saber, el Programa de la Conferencia (y sus adiciones), la organización

de la Conferencia, la lista de candidatos para integrar la Mesa de la Conferencia, y el reglamento provisional. La responsabilidad principal de la preparación del programa no estuvo a cargo de la Comisión Preparatoria, sino del personal de las Naciones Unidas, y de los organizadores de las distintas reuniones de carácter técnico. Sin embargo, la Comisión ha procurado hacer sugerencias y recomendaciones relativas a los temas de las reuniones de carácter técnico, a los organizadores de esas reuniones, y a los disertantes sobre los distintos puntos en que se subdividieron los temas. La Comisión confía en que sus actividades sean de utilidad para las Naciones Unidas, y que su colaboración pueda contribuir al éxito que se espera lograr en la conferencia."

El Secretario comunicó noticias de interés para los participantes, tras de lo cual el Presidente levantó la sesión.

## Sesión 2

### TENDENCIAS DE LA MORTALIDAD, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS REGIONES DE MENOR MORTALIDAD

Informe de la sesión preparado por el Relator, Sr. M. Spiegelman

#### INTRODUCCIÓN

En general se reconoce que las regiones de bajas tasas de mortalidad comprenden principalmente a los países de la Europa occidental y a los países de habla inglesa de otras partes del mundo. Conviene estudiar la situación en materia de mortalidad en los países donde ésta es baja, conforme a los siguientes conceptos:

1. Tendencias recientes de la mortalidad general,
2. Mortalidad según causas determinadas de defunción,
3. Mortalidad en la edad madura y después de ella,
4. Mortalidad fetal e infantil,
5. Variaciones de la mortalidad según la clase social,
6. Posibles tendencias de la mortalidad.

No hace muchas décadas los países que hoy registran bajas tasas de mortalidad acusaban muchas de las características de mortalidad de las regiones que hoy las tienen elevadas, según se describe en el informe sobre la sesión 4. Para estas regiones donde la tasa es elevada, el cuadro de mortalidad registrado actualmente en los países de tasas bajas no sólo constituye una guía de la meta que se puede alcanzar, sino también una base para comprender las consecuencias demográficas de estos cambios.

#### 1. TENDENCIAS RECIENTES DE LA MORTALIDAD GENERAL.

En las regiones de baja mortalidad las tasas varían ampliamente, registrándose las más favorables en los países escandinavos y en los Países Bajos, y las más desfavorables en el Sur de Europa. Un estudio de las tendencias de las tasas brutas de mortalidad observadas de 1930 a 1950 en esos países de baja mortalidad indica algunas diferencias en esas tendencias. En la mayoría de los países en que se realizó el estudio, la tendencia de la tasa bruta era descendente o estacionaria antes

de la segunda guerra mundial, pero durante el período de la guerra casi todos ellos acusaron un aumento. Sin embargo, el período de la postguerra se caracteriza por una reanudación de la tendencia de la preguerra en la mayoría de los países.

En los primeros años de la década de 1930 la mortalidad más baja se observó en Australia y Nueva Zelanda, pero las tasas brutas de esos países acusaron un cambio definido hacia el aumento en los últimos años de esa década, lo que se explica solamente en parte por la creciente proporción de ancianos de sus poblaciones. En 1950 tanto Australia como Nueva Zelanda tuvieron tasas brutas de mortalidad más elevadas que en 1933; sin embargo, las tasas más recientes de mortalidad específica según la edad fueron más bajas en Nueva Zelanda que en Australia para cada caso y cada grupo de edad, salvo en el de personas de 65 y más años. Las tasas brutas de mortalidad en los Estados Unidos y el Canadá siguen tendencias muy paralelas, siendo más bajas las del Canadá. Aunque a mediados de la década de 1930 ambos países acusaron una breve interrupción en la tendencia descendente de sus tasas de mortalidad, no tardó en reanudarse en ellos la tendencia favorable.

En general, los países escandinavos y los Países Bajos experimentaron reducciones en sus tasas brutas de mortalidad en la década anterior a la segunda guerra mundial, pero con la posible excepción de Suecia cada uno de esos países sufrió un retroceso durante los años de la guerra. No obstante, la situación de esos países en la postguerra indica una continuación de las tendencias de la preguerra.

En los casos de Inglaterra, Gales y Escocia, la década anterior a la guerra fué un período de aumento de las tasas brutas de mortalidad, alcanzando el punto máximo durante la guerra, en 1940, y un mínimo sin precedentes en 1948. Aunque en los dos años siguientes las tasas fueron más elevadas, no llegaron a ser las del período de preguerra. De los demás países europeos, Francia,

Bélgica, Suiza e Italia registraron tendencias descendentes en sus tasas brutas de mortalidad en la década que precedía a la guerra. Durante los años de la guerra, Francia y Bélgica alcanzaron los puntos máximos de mortalidad en 1940 y 1944, pero Italia sólo experimentó un aumento gradual hasta llegar a un máximo en ese último año. Entre los países donde de 1930 a 1934 la tasa bruta fué de 15 o más defunciones por 1.000 habitantes, reduciéndose después de esa fecha en forma marcada, en 1952 se observaron disminuciones de la tasa que llegaron al 51% en el caso del Japón, al 46% en el de Ceilán, al 42% en el de España, y alrededor del 30% en el de Italia, Finlandia y Portugal.

En las personas de edad avanzada se observó que en general el ritmo de reducción de la mortalidad disminuía, y también que la mortalidad de las mujeres decrecía más rápidamente que la de los hombres. En lo que respecta a las personas de edad avanzada la reducción relativa de la mortalidad ha sido apenas moderada en algunos países y no ha llegado a producirse en otros. Con las reducciones de las tasas específicas según la edad en países de baja mortalidad, se ha aminorado la variación de las tasas de esos países. Sin embargo, pese a estos cambios observados en la mortalidad, desde más o menos 1930 hasta 1950 no ha habido que registrar ningún cambio apreciable en la clasificación de los países por tasas específicas de mortalidad según la edad. También se han podido discernir cambios en las tasas de mortalidad de las generaciones. En efecto, la tasa que hacia 1930 correspondía a las personas de 25 a 44 años de edad se comparó dos décadas más tarde (en 1950) con la tasa correspondiente a personas de 45 a 64 años de la misma generación; una comparación similar se hizo entre la tasa que alrededor de 1930 correspondía al grupo de 45 a 64 años y las que en 1950 correspondían al grupo de 65 a 84. En cada país, la mortalidad de los varones de una generación aumenta más rápidamente que la de las mujeres en la edad comprendida entre los últimos años de la juventud y los primeros de la madurez. Sin embargo, en la mayoría de los países uno y otro sexo apenas acusan diferencias en cuanto al ritmo de aumento de la mortalidad de la generación, en el período comprendido entre la madurez y la ancianidad. Cuando las tasas iniciales son bajas se observa que el ritmo de aumento de la mortalidad de una generación tiende a ser más rápido para las personas entradas en años. Un punto de particular interés es que el promedio de vida calculado según la mortalidad de una generación mejora con menor rapidez que el calculado según la mortalidad corriente.

*Colaboradores y disertantes:* Sres. P. J. N. Delaporte, I. M. Moriyama, M. Pascua, M. Spiegelman, J. Villar Salinas.

## 2. MORTALIDAD SEGÚN CAUSAS DETERMINADAS DE DEFUNCIÓN

Las estadísticas de defunción según su causa deben basarse en la información médica y ajustarse a una clasificación hecha con arreglo a la terminología médica. La observancia de los acuerdos internacionales, tales como los propuestos por la Organización Mundial de la Salud, contribuye a perfeccionar la preparación y el empleo de las estadísticas de defunción según su causa.

Algunos colaboradores se refirieron a las tendencias de las tasas de mortalidad según las causas principales

de defunción, al describir la evolución de la mortalidad en sus países. Por ejemplo, en los tres países escandinavos se ha estudiado la tendencia de la mortalidad en los 20 años comprendidos entre 1931 y 1950, según una serie de causas de defunción en las que se consideró que el diagnóstico era razonablemente uniforme, comprobándose que las tasas correspondientes a las defunciones debidas a la tuberculosis pulmonar y a la meningitis tuberculosa disminuyeron bruscamente. También se observaron reducciones respecto a la nefritis aguda y crónica. En cuanto a las enfermedades malignas, la mortalidad por cáncer del estómago registró una disminución sostenida, pero las defunciones por cáncer del pecho acusaron un aumento bastante considerable en esos países, siendo más gradual el aumento de las debidas al cáncer del útero. En cuanto a la mortalidad por cáncer pulmonar, cuya tendencia se estudió respecto al período de 1931 a 1950, su aumento fué muy rápido. Entre otras comprobaciones hechas puede citarse un marcado aumento en Dinamarca de la mortalidad de los varones por úlcera del estómago, y un aumento bastante sostenido de la importancia relativa de los accidentes fatales y los suicidios como causas de defunción en los tres países escandinavos; esta última comprobación pudo hacerse merced a la disminución de las defunciones como resultado del éxito obtenido en la lucha contra muchas enfermedades aplicando procedimientos médicos eficaces. La tasa de mortalidad más elevada por suicidios es la de Dinamarca, mientras que Suecia y Noruega tienen las tasas más bajas por accidentes. En estos tres países la mortalidad por enfermedades del corazón ha disminuído para las personas de 25 a 44 años de ambos sexos, y para las de 45 a 54 años en Dinamarca solamente se registró un aumento de la mortalidad masculina.

El problema del alcoholismo, citado como causa de defunción respecto a Francia, dió lugar a profundo estudio para determinar su influencia en la mortalidad. Este estudio se efectuó de dos maneras: primero, comparando la tendencia cronológica de la mortalidad debida a diversas causas y el exceso de defunciones de hombres, con la mortalidad debida al consumo de vino y otras bebidas alcohólicas y, en segundo lugar, estudiando la relación que existe entre las principales causas de defunción en los 90 Departamentos de Francia. Los resultados indicaron que el alcoholismo excesivo parece tener una influencia importante sobre la mortalidad después de los 35 años de edad, particularmente en el caso de la tuberculosis pulmonar y, probablemente, en el de algunos tipos de cáncer. El estudio también permite suponer que en Francia la mortalidad más elevada de los varones puede estar estrechamente relacionada con el alcoholismo excesivo.

Respecto a las tasas específicas de mortalidad de Alemania (por edad y sexo) se han hecho comparaciones entre las de los períodos comprendidos entre 1871 y 1881, y entre 1949 y 1951. Se comprobó que las tendencias de la mortalidad en ese país eran similares a las de otros países del centro y del norte de Europa. Los descensos de la mortalidad observados en Alemania de 1892-1894 a 1951 han sido más rápidos para las defunciones debidas a la gastritis y la enteritis durante los dos primeros años de vida, a las enfermedades infecciosas agudas de la infancia y a la tuberculosis. Hubo una ligera disminución de defunciones de infantes por causas endógenas y por deformaciones congénitas. La mortalidad de los grupos de personas de edad avanzada de Alemania acusó una pequeña reducción

en las defunciones debidas a enfermedades del sistema circulatorio, a tumores y a la senilidad.

De 1901 a 1905 el promedio bruto de la tasa anual de mortalidad fué para España de 26,1 por 1.000 habitantes, o sea bastante más elevado que el de la mayoría de los demás países de la Europa occidental. Por el contrario, la de 1953 fué solamente de 9,5 por 1.000, tasa comparable a la de la mayoría de los países en situación más favorable. La disminución en España fué bastante considerable después de 1942, con la terminación de la guerra civil y el subsiguiente período de normalización. La tendencia de la mortalidad debida a enfermedades infecciosas fué muy similar a la observada en los demás países. La mortalidad debida a enfermedades del sistema circulatorio y al cáncer registrada en España es más baja que la de los países más desarrollados.

En los países de baja tasa la tendencia de la mortalidad atribuible a las principales causas puede reseñarse como sigue. Según ya se ha indicado, ha habido considerables reducciones en la mortalidad debido a la tuberculosis, a la pulmonía y la gripe. En muchos países ha disminuído la mortalidad de las mujeres debido al cáncer, pero ha aumentado la tasa registrada para los hombres, quizás debido a los adelantos hechos en la técnica del diagnóstico y a su divulgación. Los adelantos que se han hecho en el diagnóstico precoz y en el tratamiento de la diabetes tienen importancia significativa en el descenso de la mortalidad debido a esa enfermedad. En la mayoría de los países ha disminuído la mortalidad de las personas de 25 a 44 años afectadas de enfermedades cardiovasculares y renales. Por lo general, en esos casos aumentaron las defunciones de hombres de 45 a 64 años pero disminuyeron las de mujeres después de los 65 años, el aumento de la población de edad muy avanzada contribuye al incremento de la mortalidad. Muchas de las afecciones degenerativas y otras afecciones crónicas de la edad madura y de la avanzada se inician a edad más temprana, y sus causas pueden ser externas, genéticas, o de uno y otro carácter. Para comprender mejor estos problemas se requiere un conjunto adecuado de datos sobre morbilidad.

*Colaboradores y disertantes:* Sres. M. J. Aubenque, K. O. Freudenberg, J. Gabriel, S. C. Ledermann, M. Spiegelman, J. Villar Salinas y Srta. M. Lindhardt.

### 3. MORTALIDAD EN LA EDAD MADURA Y DESPUÉS DE ELLA

En los párrafos precedentes se han descrito algunas de las características y tendencias de la mortalidad en la edad madura y en la avanzada. En la mayor parte de las discusiones sobre la disminución de la mortalidad, las mejoras observadas en distintas épocas se han consignado en términos relativos, es decir, los descensos de la mortalidad en un período se han presentado como porcentajes de las tasas iniciales, lo que ha permitido deducir que las mejoras han sido relativamente más apreciables en los grupos de personas más jóvenes que en los de mayor edad. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las reducciones absolutas en las tasas de mortalidad, es decir las diferencias que acusan dichas tasas de una época a la siguiente, tienden a aumentar a medida que la población avanza en edad. El hecho mencionado en último término es el que sirve de base para calcular el número de personas que durante cualquier año han escapado al fallecimiento prematuro por haberse reducido las posibles causas de mortalidad. Esta información es en sí valiosa para el análisis demográ-

fico, como lo es para el estudio de los progresos logrados en materia de sanidad pública.

Se ha dicho que a raíz de la disminución de la mortalidad de las personas más jóvenes la curva de mortalidad tiende a seguir una simple ley exponencial, como la sugerida por Gompertz, porque la constante introducida por Makeham para deducir las defunciones debidas a enfermedades infecciosas está desapareciendo gradualmente. Dividiendo la tasa de mortalidad en dos componentes — endógeno y exógeno — se pudo desarrollar en el caso de siete países una fórmula exponencial respecto del elemento biológico. Aunque este último no debe ser considerado como invariable, ha sido menos afectado por los progresos sanitarios que el elemento exógeno. Cuando la tasa de mortalidad ha reflejado únicamente el elemento endógeno, se dedujo que su nivel disminuiría muy poco y no variaría mucho de un país a otro. Respecto a diversas causas endógenas de defunción, la forma de la curva de mortalidad sigue una simple ley exponencial conforme a la cual se inicia en una edad algo más avanzada. Se planteó una cuestión acerca de si la comparación de valores observados en la práctica con los valores derivados de una curva exponencial adoptada no debería basarse en las cifras absolutas en lugar de basarse en los logaritmos de esas cifras.

*Colaboradores y disertantes:* Sres. L. Hersch, M. Spiegelman, J. A. Sutter, L. Tabah.

### 4. MORTALIDAD FETAL E INFANTIL

Por lo menos uno de cada cinco embarazos producidos en todo el mundo termina con la muerte del feto, y el malogro de los ciclos reproductivos apareja la pérdida de alrededor de un tercio de todas las concepciones. La mortalidad infantil está disminuyendo en casi todos los países del mundo según se van dominando las causas patológicas de defunción. Sin embargo, las causas de la mortalidad fetal y perinatal (es decir, las defunciones fetales sumadas a las defunciones en el primer mes de vida) tienen distinta índole, porque los progresos de la ciencia médica no son arma suficiente para contrarrestarlas. Se ha sostenido que, además de las defunciones fetales, la mortalidad perinatal debería comprender las defunciones ocurridas dentro de la primera semana de vida. Esta afirmación se basa en que en la segunda, tercera y cuarta semanas de vida la mortalidad depende de los mismos factores que determinan el estado de salud, las enfermedades y la muerte durante el resto del primer año de vida.

Parece ser que los factores biológicos, fisiológicos y sociales ejercen una fuerte gravitación sobre este malogro prematuro de vidas, pese a que la índole y la importancia relativa de esos factores todavía no se han investigado adecuadamente. Una reducción de la mortalidad fetal y perinatal similar a la de la mortalidad infantil que se ha logrado en los últimos 50 años permitiría mantener el crecimiento de la población del mundo a su ritmo actual con aproximadamente una cuarta parte menos de embarazos.

Con respecto a los infantes, si se comparan los datos de sus partidas de nacimiento con los de sus certificados de defunción, es posible formarse una idea sobre los factores sociales y biológicos que influyen en la mortalidad infantil. En la sesión se mencionaron algunos de los resultados de un estudio sobre la influencia de estos factores en la mortalidad infantil registrada en Inglaterra y Gales en 1949 y 1950. En primer lugar el estu-

dio demuestra que desde alrededor de los principios del siglo la mortalidad neonatal (fallecimientos ocurridos en el primer mes de vida) ha ido descendiendo de modo muy gradual, mientras la mortalidad post-neonatal (defunciones ocurridas en el primer año de vida y después del primer mes) acusó una disminución notable. Este progreso se ha debido en gran parte a la mejor alimentación infantil y a la reducción de la mortalidad debida a enfermedades infecciosas. Sin embargo, las diferencias de las tasas de mortalidad fetal e infantil observadas entre las clases sociales de Inglaterra y Gales se han mantenido relativamente invariables de 1939 a 1949, pese a la uniformidad que la alimentación asumió durante la guerra para todas las clases sociales.

La mortalidad post-neonatal acusó una gran variación entre las distintas clases sociales, siendo la tasa de la clase más modesta cuatro veces mayor que la de la clase más acomodada. Se observó que a igual número de concepciones la tasa de mortalidad fetal aumentaba en relación directa con la edad de la madre, mientras que hasta fines de la década de 1930 la tasa de la post-neonatal había ido disminuyendo a medida que aumentaba la edad de la madre. Respecto de un grupo de edad dado, la tasa de defunción fetal baja bruscamente entre el primero y el segundo nacimientos, y después aumenta en forma constante y proporcional el número de concepciones; por otra parte, la tasa de mortalidad post-neonatal aumenta en forma proporcional al número de nacimientos a partir del primero. La unificación de las tasas según la edad de la madre y el número de concepciones tuvo un efecto poco apreciable sobre los gradientes de mortalidad fetal, neonatal y post-neonatal de las distintas clases sociales. El nuevo examen de los datos de que dispone revela que hoy existen en Inglaterra y Gales por lo menos tres clases de factores cuya influencia sobre las tasas de mortalidad fetal e infantil es en gran parte independiente la una de la otra. Estos factores son: la clase social, la relación entre el número de concepciones y la edad de la madre, y la región geográfica donde se produce el nacimiento. También existen otros factores, tales como la eficacia de la terapéutica y los cambios en la incidencia de las enfermedades, que no se consideraron en el estudio mencionado.

Otra deducción que se infiere del estudio realizado en Inglaterra y Gales es que el riesgo de muerte post-neonatal por infección es mayor en las familias numerosas, en contraste con las defunciones debidas a defectos congénitos. Este problema reviste particular importancia en el caso de las madres jóvenes.

*Colaboradores y disertantes:* Sres. F. Fajfr, M. L. Febvay, J. R. N. Morris, J. A. Heady, C. Daly, S. Peller, V. G. Valaoras.

## 5. VARIACIONES DE LA MORTALIDAD SEGÚN LA CLASE SOCIAL

Antes de dar cuenta de un análisis recientemente terminado de las variaciones de la mortalidad en Inglaterra y Gales según la clase social, se explicó que cada ocupación de los habitantes del país, de las que hay varios miles, puede clasificarse dentro de alguno de los 586 grupos profesionales, con arreglo a un sistema que se aplicaba en 1950. A su vez, estos 586 grupos profesionales se clasifican dentro de alguna de las cinco clases sociales, conforme a las características predominantes de la mayoría de las personas que componen el grupo profesional. En términos generales esto significa que

las clases así compuestas reflejarán la diferencia de estructura y medio ambiente sociales que normalmente caracterizan a las personas de una misma categoría profesional.

El reciente estudio sobre la mortalidad en Inglaterra y Gales según la clase social trata de las defunciones ocurridas en 1950, relacionándolas con el 1% de los resultados del censo de 1951, que se obtuvieron por muestreo. Se trata de un estudio preliminar del análisis completo de las defunciones ocurridas de 1949 a 1953. En los estudios sobre los períodos de 1921 a 1923 y de 1930 a 1932 se determinó un gradiente de mortalidad ascendente e ininterrumpido que abarcaba desde la clase social I (profesional) hasta la clase social V (trabajadores no calificados); pero el gradiente de 1950 fué mucho menos regular, siendo las tasas más bajas de mortalidad las de las clases sociales II y IV. Antes de intentar explicar esta modificación del gradiente de 1950 se estimó que era prudente esperar hasta disponer de cifras más completas.

Respecto al período de 1930 a 1932, la mortalidad de las mujeres casadas se analizó según la ocupación de sus maridos. De este modo se pudo establecer una distinción entre los riesgos de mortalidad que eran principalmente de origen profesional y los que más bien se debían a factores del medio ambiente económico y social donde tienden a radicarse personas de diferentes ocupaciones. En 1950 el gradiente de mortalidad de las mujeres casadas construido según la clase social también se presentó menos regular que el de 1930-1932 pero sólo la clase social II rompió la norma, aumentando el gradiente de las demás clases.

Respecto a los hombres de 20 a 64 años, el gradiente en marcado ascenso de la mortalidad debido a la tuberculosis de las vías respiratorias de las clases sociales I a V registrado de 1921 a 1923 y de 1930 a 1932 se reprodujo en 1950, pero con menos regularidad. En el caso del cáncer del estómago, la mortalidad de los hombres y de las mujeres casadas, de 20 a 64 años, acusa un gradiente regular en ascenso en los tres últimos estudios. Las cifras de 1950 relativas a la mortalidad de los hombres de 20 a 64 años debida al cáncer del pulmón parecen indicar un gradiente en ascenso desde la clase social I a la clase social V, pero no se observan signos similares respecto de las mujeres casadas. La mortalidad debida al cáncer del pecho presenta un gradiente en descenso muy definido desde la clase social I a la V respecto de las mujeres casadas, pero la debida al cáncer del cuello uterino revela una tendencia opuesta. La fecundidad mucho más elevada de las clases sociales IV y V respecto de la I y II puede explicar en gran parte estos cuadros de mortalidad, pues se sabe que la mortalidad debida al cáncer del pecho es más baja y la del cáncer del cuello uterino más elevada entre las mujeres que han tenido hijos que entre las que no los han tenido. Los mejores diagnósticos hechos en la clase social I pueden explicar el gradiente en descenso de la mortalidad debida a la leucemia, que acusan las clases sociales I a V.

En 1950 la mortalidad de hombres así como de mujeres de edad, debida a afecciones de la coronaria, fué decididamente más elevada en las clases sociales I y II que en las IV y V, pero por algún motivo el número de defunciones en el caso de las mujeres de 20 a 64 años refleja una tendencia opuesta. La configuración del gradiente de los varones podría atribuirse acaso a diferencias de régimen alimenticio y de actividad física. La mortalidad debida a la degeneración del miocardio

es más baja en la clase social I, pero aumenta de la clase social II a la V.

La bronquitis acusa el gradiente más pronunciado y uniforme de todos, con una mortalidad que de los 20 a los 64 años de edad es aproximadamente cinco veces mayor en la clase social V que en la clase social I. Muy parecido es el cuadro de la mortalidad debida a la pulmonía. En los hombres la mortalidad por diabetes mellitus es más elevada en la clase social I, pero disminuye hacia la clase social V; respecto a las mujeres, el gradiente es de sentido opuesto.

Durante 1947-1952 se observaron en Amsterdam diferencias muy pequeñas en la mortalidad de las distintas clases sociales, en contraste con la situación observada en otros lugares. Con todo, la mortalidad del grupo global de varones de 15 a 64 años de edad ya es en Amsterdam muy baja comparada con la de otros países. El hecho de que la mortalidad no acuse variaciones según las clases sociales puede atribuirse a que en Amsterdam los servicios médicos y sociales son muy buenos.

Se pueden ampliar los estudios sobre la mortalidad según la clase económica social, puesto que son diversos los factores que influyen en la mortalidad dentro de cada clase social. Según el Sr. A. Sauvy, el término "mortalidad según la clase social" es muy vago, y es preciso distinguir los principales factores de influencia, a saber: los conocimientos que tienen el individuo y sus padres en materia de higiene, el deseo de vivir y de cuidarse, el ingreso personal, la calidad de los servicios sociales y de sanidad pública de la comunidad, y la de los servicios médicos. Sauvy declara que los más importantes de estos factores son el primero, el segundo y el cuarto.

*Colaboradores y disertantes:* Sres. W. P. D. Logan, J. Meerdink, A. Sauvy, P. de Wolff.

## 6. POSIBLES TENDENCIAS DE LA MORTALIDAD

El examen de las posibles tendencias de la mortalidad tiene importancia para varias fases de la planificación social y económica. Para las compañías de seguros, el curso futuro de la mortalidad determina el costo de los seguros de vida y, lo que es más importante, el de los seguros de capitalización.

En la sesión se describió un método utilizado en Suecia para pronosticar la mortalidad. Conforme a este método, en primer lugar se preparó un gráfico de las curvas de mortalidad específica por edades en períodos sucesivos; la curva de cada período que refleja las reducciones en las tasas de mortalidad está situada por debajo de la del período precedente. Con esta sucesión de curvas, fué posible trazar curvas de mortalidad de una generación, uniendo los puntos de las curvas de los períodos que se relacionaban con una generación concreta caracterizada por su año de nacimiento. A estas curvas de mortalidad de una generación se les puede aplicar la fórmula de Makeham solamente a partir de una edad más avanzada que a las curvas de mortalidad de los períodos. La incidencia de la mortalidad en una generación puede representarse como una suma de dos funciones, una de las cuales consiste en un miembro determinado por la fórmula de Makeham, que contiene el componente principal de mortalidad, y la otra en una función decreciente que representa la mortalidad debida a infecciones y que desaparece en la madurez. Con objeto de extrapolar la mortalidad, los

actuarios suecos han analizado las tendencias de la mortalidad debida a causas específicas para hacer predicciones racionales sobre la mortalidad debida a distintas enfermedades. Conforme a un método matemático de extrapolación, se emplea una clasificación de las causas de defunción que comprende una doble dicotomía. La primera clasificación se refiere a las causas variables (que pueden modificarse en virtud de la terapéutica y el nivel de vida), y a las causas constantes, que incluso pueden llegar a ser crecientes; cada una de estas clasificaciones se subdivide en causas de dos categorías, según la disposición o no disposición natural del individuo a sufrir su influencia. En el caso de Suecia, los valores de la mortalidad debida a diferentes causas de defunción, extrapolados por ese método, se sumaron para obtener la cifra total de mortalidad, y los resultados se presentaron como curvas de la mortalidad de los períodos y de la generación.

El Sr. H. F. Dorn declaró que la tendencia futura de las tasas de la mortalidad no sólo dependerá de los nuevos adelantos que se hagan en la terapéutica y en la prevención de determinadas enfermedades, sino también de la rapidez con que toda la población pueda aprovechar los beneficios que en potencia encierra la ciencia moderna. Estas condiciones dependen a su vez de la situación económica y social que afecta a cualquier grupo de población. Como base para sus proyecciones de la mortalidad en los Estados Unidos, el orador dijo que se inclinaba a limitar a 10 ó 15 años el estudio de las tendencias pasadas, prestando particular atención a las edades de la última etapa de la vida adulta. A edades más tempranas los factores principales que han contribuido a la disminución de las tasas de defunción han sido en gran parte la medicina preventiva, las medidas de sanidad pública y un mejoramiento general del nivel de vida. Contrariamente a lo ocurrido en el pasado, los factores principales que determinarán grandes disminuciones de la mortalidad serán los adelantos en medicina y cirugía. Además, la mortalidad en los primeros años de la vida hoy es tan baja que aun cuando se mantenga el ritmo de disminución de las tasas anuales sólo tendrá un leve efecto sobre el promedio de longevidad de la población total de los Estados Unidos.

Puesto que los accidentes, el cáncer y las enfermedades cardiovasculares y renales constituyen las causas de las tres cuartas partes de todas las defunciones de personas de 50 y más años, el Sr. Dorn estudió la tendencia que desde 1936 han acusado las tasas específicas de mortalidad (según la edad, el sexo y la raza) debidas a estas tres categorías de causas, así como a la categoría restante compuesta por todas las demás causas. Se hicieron proyecciones del promedio de los cambios anuales observados en estas cuatro categorías de causas, y también de la mortalidad debida a todas las causas, para obtener dos evaluaciones independientes de las tasas específicas de mortalidad (por edad, sexo y raza) respecto de 1960 y 1970. Se eliminaron las contradicciones de los resultados obtenidos mediante la extrapolación y la suma de las cuatro categorías, y mediante la extrapolación de la mortalidad debida a todas las causas. El aumento calculado de la esperanza de vida al nacer, para el período comprendido entre 1950 y 1970 y respecto de los cuatro grupos por sexo y raza, resulta ser para los Estados Unidos de América considerablemente menor que el que se ha producido durante los 20 años anteriores a 1950. Para 1970, la esperanza de vida al nacer resulta ser de casi 70 años para los

hombres blancos, de más de 76 años para las mujeres blancas, de 67 para los varones no blancos, y de más de 71 para las mujeres no blancas.

*Colaboradores y disertantes:* Sres. H. F. Dorn, K. G. Hagstroem, R. J. Myers.

### CONCLUSIONES

En las regiones donde la tasa de mortalidad es más baja se ha logrado reducir mucho la mortalidad mediante la lucha contra las enfermedades infecciosas, que ha beneficiado principalmente a las personas en edad anterior a la de la madurez. A raíz de ello en esas regiones la atención ahora se concentra en las enfermedades crónicas y degenerativas que, aun cuando atacan a personas de todas las edades, se dan mayormente en la edad avanzada. Este cambio ha puesto en evidencia la necesidad de hacer un estudio a fondo de los factores propios del medio ambiente y de los factores genéticos que dan origen a tales enfermedades, así como de la experiencia adquirida en cuanto a la morbilidad y la mortalidad en los casos de personas afectadas por estos males. Los estudios que se emprendan al respecto deben referirse al concepto demográfico de la promoción, en que un grupo numeroso de personas es objeto de observación durante un período de años; además requieren una planificación cuidadosa y deben proyectarse como programas de larga duración. Estos estudios por lo general son localizados, es decir que abarcan a sectores escogidos de la población. Los que se han emprendido hasta la fecha son muy pocos en comparación con la serie de problemas que quedan por resolver en el campo de la epidemiología y de las enfermedades crónicas.

Aunque en las regiones donde las tasas de mortalidad son más bajas la disminución de la mortalidad es muy notable, dentro de algunos países suelen observarse significativas diferencias de mortalidad según las condiciones económicas y sociales y según la situación geográfica. La nivelación de esas diferencias no sólo depende de la mayor disponibilidad de servicios médicos y de sanidad pública en los sectores de población de mayor mortalidad, sino también del mejoramiento de su nivel de vida. Como en el plano internacional, en el plano nacional el cuadro de mortalidad del sector más favorecido de la población debe tomarse como norma para el resto del país.

Las tendencias de la mortalidad en los países de tasas más bajas han tenido una influencia significativa sobre el crecimiento de la población y la evolución de su estructura por edad y sexo. Igualmente significativas son las tendencias de la fecundidad y, en algunos casos, los movimientos migratorios. Sin embargo, para que el conocimiento de estos fenómenos pueda utilizarse con el fin de determinar el probable curso de los acontecimientos en las regiones que hoy tienen elevadas tasas de mortalidad, hay que adaptarlo a las circunstancias de cada caso. Como lo indica el Sr. S. Swaroop en la monografía que presentó en la sesión 4, en estas regiones la disminución de la mortalidad puede ser más brusca que la registrada en las regiones que hoy tienen tasas bajas; además, las diferencias por edad y sexo pueden variar, y por eso deben tenérselas en cuenta antes de sacar conclusiones demográficas basándose en las analogías de las regiones de tasas bajas de mortalidad con las regiones de tasas elevadas.

## Sesión 3

### EVALUACION DE LA CALIDAD DE LAS ESTADISTICAS DEMOGRAFICAS

#### Informe de la sesión preparado por el Relator, Sr. P. Luzzatto Fegiz

##### 1. EL PROBLEMA GENERAL

Desde 1950 se han levantado censos de población en muchos países. En el documento preparado por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas se indican los resultados tal como se los conocía el 30 de junio de 1954.

Las monografías presentadas en la sesión muestran que, en los últimos años también se han realizado muchos estudios sobre la exactitud de las estadísticas demográficas. Los primeros estudios de esta clase se hicieron a fines del siglo XIX y a principios del XX en Australia (Nueva Gales del Sur-Knibbs), Escocia (Dunlop) y Alemania.

Cuando se levantaron los censos de 1940 se efectuaron importantes estudios sobre esta materia en los Estados Unidos de América, Canadá, Brasil y Suiza. Según observó el Sr. P. Depoid en la Conferencia celebrada en Nueva Delhi en 1951, el Instituto Internacional de Estadística decidió crear, con la colaboración de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, una comisión encargada de analizar los estudios emprendidos sobre la materia. Los resultados del análisis no se han publicado todavía, pero las conclusiones en lo que respecta a la evaluación de la calidad de los censos son las siguientes:

a) Los países que tienen registros de la población, tales como Bélgica, los Países Bajos, Suecia y Noruega, evalúan los resultados de los censos comparándolos con los datos de esos registros.

b) En los últimos años se han llevado a cabo muchas investigaciones, en especial comprobaciones por el método de la muestra, para evaluar la calidad de los datos.

Además de los estudios mencionados en las monografías presentadas, deben mencionarse los realizados en el Canadá, Suiza y Yugoslavia. En Francia se efectuará poco después del censo levantado en mayo de 1954 una encuesta por el método de la muestra para comprobar la exactitud de los resultados.

##### 2. LOS LÍMITES DE LA UNIFICACIÓN

Las tentativas de unificar la tabulación y la presentación de los datos estadísticos apareja ciertos peligros cuando exceden de ciertos límites.

Según indicó el Sr. G. Frumkin, los datos que no son utilizables seguirán siéndolo aun cuando vayan acompañados de notas, referencias y cifras relacionadas con una clave cualquiera. En ciertos casos no merece la pena reproducirlos. A veces los errores de los datos

pueden descubrirse mejor con un análisis adecuado que mediante el empleo de cuestionarios unificados.

Las deficiencias de los datos suelen pasar inadvertidas cuando se emplean promedios o se hace referencia a los grupos más grandes (por ejemplo un continente). El hecho de que los errores no aparezcan puede dar la falsa impresión de tener un conocimiento satisfactorio de la situación. Por ejemplo, en un censo puede haber duplicaciones y omisiones de datos, o puede suceder que no aparezcan los movimientos migratorios.

Si las instrucciones y preguntas se unifican según el modelo occidental, no se las podrá aplicar en algunos países insuficientemente desarrollados. El lastre que suponen las condiciones primitivas de estos países es un enorme inconveniente para todo plan trazado a base de los conceptos occidentales. No debe pedirse a los países atrasados que proporcionen lo que no está a su alcance. Los métodos deben ser adaptados a la mentalidad de cada población, y debe evitarse el empleo excesivo de cartas, cuestionarios, etc. Una entrevista personal, adaptada a las condiciones locales y a cada grupo de población, es preferible a las cartas circulares unificadas.

### 3. LAS ESTADÍSTICAS DEMOGRÁFICAS EN LOS PAÍSES INSUFICIENTEMENTE DESARROLLADOS

A este respecto el Sr. S. P. Jain observó que los países de economía insuficientemente desarrollada carecen de buenos servicios de estadística. Sin embargo, son los países que revisten la mayor importancia desde el punto de vista del crecimiento futuro de la población mundial. Comprenden aproximadamente los dos tercios de la población mundial, y su potencial demográfico es muy elevado, debido al descenso sostenido de sus tasas de mortalidad, que no va acompañado de una disminución proporcional de las tasas de natalidad.

Los métodos y definiciones recomendados por las organizaciones internacionales para la tabulación de estadísticas demográficas no pueden emplearse en los países insuficientemente desarrollados, debido a la escasez de personal capacitado así como a la falta de las instituciones o de las condiciones sociales que facilitan la obtención de buenos resultados en los países desarrollados. Así, por ejemplo, las estadísticas de mortalidad según las distintas causas de defunción y la edad serían forzosamente inexactas en los países insuficientemente desarrollados si se las presentara en la forma internacionalmente aceptada pues a causa de la escasez de personal médico no se exige a los facultativos que certifiquen las defunciones, y la mayoría de la gente no sabe exactamente cuál es su edad. En vista de estas consideraciones, los Sres. S. P. Jain, K. B. Madhava, G. Mortara y otros participantes destacaron que en las recomendaciones internacionales el tipo de estadísticas propuesto, las definiciones adoptadas y las clasificaciones que han de emplearse en la tabulación de los datos (en particular la definición del concepto de grupo según la edad) deben adaptarse a las circunstancias de los países insuficientemente desarrollados, teniendo en cuenta las condiciones especiales de estos países con relación a esta serie de problemas, con objeto de lograr resultados que puedan ser comparados, al menos en su conjunto, con los resultados publicados por los países más adelantados.

Por ejemplo, si como indicó el Sr. J. A. Bourdon, las cifras de la población de una región resultan infladas como resultado de errores sistemáticos, mientras que

las cifras de los nacimientos son exactas, saltará a la vista que las tasas de natalidad son demasiado bajas en comparación con las de otras regiones similares desde el punto de vista económico y social.

### 4. MÉTODOS DE PRUEBA DE LA CALIDAD DE LAS ESTADÍSTICAS

Los métodos utilizados en varios países para verificar la calidad de las estadísticas demográficas fueron descritos en especial por los Sres. G. Frumkin, D. V. Glass, F. Linder, W. P. Mauldin y P. Vincent.

Refiriéndose en general a las observaciones de los autores de las monografías, el Sr. Glass sugirió que se diera preferencia a las pruebas de exactitud que sirvan para indicar cómo puede evitarse un error determinado. Añadió que en varios países podría mejorarse la calidad de las estadísticas mediante el empleo de datos relativos al seguro social o a otras cuestiones que requieren información demográfica fidedigna para fines administrativos.

En las monografías presentadas y durante la discusión varios participantes advirtieron que la aplicabilidad de cualquier método, por bueno que sea, tiene sus límites cuando no hay manera de obtener datos básicos fidedignos.

Si la mayoría de los componentes de un grupo de población no sabe su verdadera edad, como es el caso de ciertas tribus de Birmania (declaración del Sr. Kyaw Khine), podrían levantarse dos o tres censos empleando cada vez personal más competente, sin conseguir ninguna mejora en la exactitud de los datos relativos a la edad, que se desconocen y no pueden determinarse.

Además, aún en los casos en que la verificación llevada a cabo por personal seleccionado mediante encuestas a base de muestras pueda dar mejores resultados que los del censo original, sigue existiendo la dificultad de encontrar personal mejor calificado que el empleado en el censo original (Sr. Kyaw Khine).

En cuanto a los países adelantados, cuando las personas interrogadas dan deliberadamente respuestas incorrectas (por ejemplo, por temor a que se les cobren impuestos), una mera repetición de la encuesta no dará mejores resultados.

Según indicó el Sr. B. Benjamin, por lo general los adelantos en la organización de las estadísticas demográficas conducen a un mejoramiento de las cifras que es cuantitativo, pero no cualitativo. El número de casas y familias omitidas tiende a reducirse, pero esto no significa que mejore también la exactitud de las respuestas relativas a la edad, la profesión, etc.

Sin embargo, en general la verificación de los resultados por medio de muestras es recomendable, especialmente si el examen de los resultados preliminares revela ciertas causas de error.

La discusión sobre métodos destinados a reducir los errores sugiere la conclusión de que como primera medida las operaciones censales deben organizarse de manera que permita reducir los errores evitables; por ejemplo, determinando de modo claro los límites de la zona asignada a cada agente censal.

También debe tenerse en cuenta la necesidad de informar debidamente al público para que los ciudadanos den información exacta en su propio interés. La mejor organización del registro de nacimientos y la difusión de la educación tienden también a reducir la frecuencia de los errores no intencionados (Sr. Mortara).

## CONCLUSIONES

Respecto a las conclusiones que figuran en la monografía presentada por el Sr. W. P. Mauldin, las opiniones de los participantes pueden reseñarse fielmente como una expresión de la esperanza de que:

1) En todos los países se emprendan estudios sobre la falta de datos y la inexactitud de las estadísticas demográficas, y sobre las causas de estas deficiencias;

2) Los servicios nacionales de estadísticas incluyan en sus publicaciones sobre los resultados de los censos y sobre las estadísticas de natalidad, municipalidad y mortalidad: a) las cifras brutas; b) los métodos empleados para evaluar su exactitud; c) las conclusiones deducidas de estas investigaciones;

3) Los organismos especializados traten de mejorar las claves que utilizan en sus publicaciones relativas a los cálculos de la población total, la exactitud de los resultados del censo, y el valor de las estadísticas de natalidad, nupcialidad y mortalidad.

## Sesión 4

## TENDENCIAS DE LA MORTALIDAD CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS REGIONES DE MAYOR MORTALIDAD

Informe de la sesión preparado por el Relator, Sr. S. P. Jain

## INTRODUCCIÓN

Las tendencias de la mortalidad tienen gran significación para el examen de las perspectivas del crecimiento de la población mundial. En la sesión 2 se discutieron estas tendencias respecto de las regiones donde la mortalidad es relativamente baja; en la sesión 4 se examinaron esas tendencias en las regiones de más elevada mortalidad. En vista de la falta de estadísticas de mortalidad fidedignas y detalladas de estas regiones, en primer lugar fué necesario definir las para tener una idea de sus niveles de mortalidad y de sus tendencias de otras épocas. En segundo lugar, se prestó atención a la mortalidad en la primera infancia y en la niñez, que constituye casi el 40% de la mortalidad total en esas regiones. En tercer lugar, hubo que analizar los factores que afectan a las tendencias de la mortalidad para tener una idea de las posibles tendencias del futuro. También fué necesario remitirse a las fuentes de conocimiento sobre los niveles y las tendencias de la mortalidad, y a los factores que afectan a estos fenómenos, y sugerir medios y procedimientos para mejorar la información.

Señalando el hecho de que las regiones donde las tasas de mortalidad son más elevadas constituyen casi los dos tercios de la población mundial, el Presidente, Sr. K. C. K. E. Raja, dijo que la discusión se basaría en los siguientes temas:

1. Mortalidad general
2. Mortalidad en la primera infancia y en la niñez
3. Factores que influyen en las tendencias de la mortalidad:
  - a) Medidas de higiene pública y saneamiento
  - b) Recursos alimenticios y nutrición
  - c) Condiciones económicas y sociales
4. Tendencias recientes y posibles de la mortalidad en cuanto ejercen influencia sobre el crecimiento de la población.

## 1. MORTALIDAD GENERAL

Este tema fué presentado por el Sr. M. Pascua.

Si las regiones que en 1935-1939 tenían una tasa general de mortalidad de 20 ó más defunciones por cada 1.000 habitantes se designan como territorios de morta-

lidad elevada, se deduce que esta categoría comprende el Asia (excluyendo el Japón), las regiones del Africa ocupadas por razas no europeas, la mayoría de los países de la América Central y del Sur, y algunos países del Sureste de Europa. De ellas, las poblaciones del Asia y el Africa son las que tienen la mortalidad más elevada. En todas estas regiones el registro de las estadísticas vitales es incompleto e inexacto respecto a los datos sobre la edad y las causas de defunción. A pesar de ello hay razones para creer que durante los últimos años en esos territorios ha habido un descenso definido de la mortalidad, como puede apreciarse por las cifras que damos a continuación. Los años a que se refieren dichas cifras se consignan entre paréntesis.

## Tasas brutas de mortalidad por mil habitantes

1. Egipto .....	19,3 (1951)	26,9 (1935-39)
2. México .....	15,4 (1953)	23,3 (1935-39)
3. Chile .....	13,2 (1953)	23,7 (1935-39)
4. Ceilán .....	10,9 (1953)	24,5 (1935-39)
5. India .....	15,0 (1953)	22,6 (1935-39)
6. Federación Malaya ...	11,2 (1952)	22,1 (1935-39)
7. Malta, con inclusión de Gozo .....	10,7 (1952)	20,3 (1935-39)
8. Nueva Zelanda (Maoríes) .....	12,3 (1952)	20,0 (1935-39)

Parece inexacto suponer que todos los casos se hayan caracterizado por el mismo grado de deficiencia en el registro hecho durante el período a que corresponden estas cifras. Por lo menos en el caso de la India las pruebas disponibles parecen justificar la idea de que la reducción observada en la mortalidad debe atribuirse a defectos aparecidos recientemente en el registro de los datos. Los estudios censales demuestran que de 1941 a 1950 el promedio de mortalidad en la India debe haber sido del orden de 27 por mil, mientras que hasta 1921 excedía bastante de 40 por mil, habiéndose producido un descenso progresivo en las décadas siguientes. Análogamente, los estudios hechos en una serie de países a base de los datos censales o de encuestas más limitadas abonan la opinión de que en los últimos años ha habido una disminución de la mortalidad, que en algunos casos ha sido considerable.

Cuando se dispone de tablas demográficas y tasas específicas de la mortalidad según la edad, y sus datos son razonablemente buenos, también se comprueba en ellas un descenso de la mortalidad en ambos sexos y en todas las edades.

## 2. MORTALIDAD INFANTIL

Este tema fué presentado por el Sr. V. G. Valaoras.

En la mayoría de los países de elevada mortalidad las defunciones en la primera infancia constituyen alrededor del 20% del total de las defunciones de personas de todas las edades. Las defunciones de niños de más de un año de edad constituyen por término medio otro 20%. En los países donde se aplican las medidas más modernas de higiene pública y saneamiento se ha observado que relativamente la mortalidad en la primera infancia y en la niñez se ha reducido a un ritmo más rápido que en los países donde no se aplican esas medidas. En comparación con lo que se ha conseguido realizar en países como Nueva Zelandia, el Reino Unido y los Estados Unidos de América, las tasas de mortalidad en la niñez que prevalecen en las regiones de elevada mortalidad continúan siendo altas. Se calcula que en el Brasil la tasa de mortalidad en la primera infancia es de 160 a 170 por mil nacidos vivos; en la India la cifra es casi la misma; en Indonesia es algo más alta, y tal vez llega a 200. Entre las razas no europeas del África, la tasa puede ser aún más alta, aunque el censo hecho por muestreo en Rhodesia del Sur reveló una tasa de 131. No se sabe hasta qué punto esta cifra se debe a que los datos registrados son incompletos. En Ceilán la cifra fué de 141 en 1946, pero descendió bruscamente a raíz de la campaña antipalúdica; en 1953 se mantenía en 71. En Egipto la tasa registrada de mortalidad en la primera infancia fué de 251 en 1917, de 160 en 1931, de 150 en 1941 y de 129 en 1951.

Es deplorable que los países que tienen una elevada mortalidad en la primera infancia y en la niñez sean precisamente aquellos cuyos datos sobre mortalidad se desconocen o son objeto de cálculos muy inferiores a la realidad.

También resulta significativo observar que en los países de elevada mortalidad en la primera infancia el número de criaturas que fallecen después del primer mes de vida sigue siendo considerable. En Egipto es del 81% del total de defunciones en la primera infancia, en Chile y Perú del 64% y en la India del 55%, en comparación con el 30% observado en los países donde la mortalidad en la primera infancia es baja. Las causas de esta gran pérdida de vidas son la escasez de servicios médicos y sanitarios, el ingreso familiar reducido, la alimentación insuficiente, y el hecho de que las madres carezcan de conocimientos que les permitirían aprovechar los recursos disponibles. El mejoramiento de las condiciones del medio ambiente y de sanidad, así como de la alimentación, y la enseñanza a las mujeres de conocimientos útiles para sus deberes de madres, contribuirían a reducir la mortalidad después del primer mes de vida.

En el debate sobre la mortalidad general y sobre la mortalidad en la primera infancia y en la niñez, varios oradores advierten que es esencial mejorar el registro de las estadísticas vitales en las regiones donde la mortalidad es elevada. La población total de esas regiones se calcula en alrededor de dos tercios de la mundial. Hay claros indicios de que en ellas la mortalidad está disminuyendo, y parece probable que la disminución continuará. Un descenso sostenido como éste gravitará forzosamente sobre el problema de la población mundial y, por tanto, es conveniente mantener en estudio constante las características demográficas de las regiones de elevada mortalidad. Es imposible emprender estudios de esta índole sin mejorar los registros de las estadísticas vitales.

Los métodos basados puramente en la experiencia occidental podrían fracasar en esas regiones, y habría que proyectar una variedad de enfoques adaptados a las circunstancias peculiares de cada país o territorio. En la sesión se sugirió que los censos a base de muestras podrían ser útiles, pero las deficiencias en cuanto a la naturaleza y la calidad de la información reunida, que podrían deberse al hecho de que las personas entrevistadas por los agentes censales fuesen incapaces de dar respuestas razonablemente correctas, tal vez reducirían materialmente el valor de esos censos. Además, los datos obtenidos en muestras no pueden substituir, a satisfacción, a los registros de las estadísticas vitales, motivo por el cual en esas regiones deberían establecerse sistemas de registro que puedan perfeccionarse con el correr del tiempo. En los casos en que se haya establecido un registro, las encuestas a base de muestras pueden ser un complemento útil para el ajuste de los datos del registro.

Se sugirió estudiar la posibilidad de que una organización internacional, que podría ser la de las Naciones Unidas, alguno de sus organismos especializados o la Organización Mundial de la Salud, intentase evaluar la calidad de las estadísticas demográficas proporcionadas por diferentes países. También se destacó la necesidad de ayudar a los Gobiernos nacionales, cuando sea preciso, a elaborar métodos perfeccionados para el registro y la compilación de estadísticas vitales. En vista de que la calidad de las estadísticas vitales de los distintos países varía muchísimo, se planteó la cuestión de determinar si es adecuado reunir dicha información utilizando un cuestionario uniforme para todos los países. Se expresó al respecto que convendría estudiar la posibilidad de establecer normas especiales para las regiones insuficientemente desarrolladas.

Además de los autores de las monografías pertinentes, en la discusión de los temas 1 y 2 participaron los Sres. S. Chandrasekhar, G. Frumkin y C. J. Martin.

## 3. FACTORES QUE INFLUYEN EN LAS TENDENCIAS DE LA MORTALIDAD; MEDIDAS DE HIGIENE PÚBLICA Y SANEAMIENTO, RECURSOS ALIMENTICIOS Y NUTRICIÓN, Y CONDICIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES

Estos temas fueron presentados respectivamente por los Sres. D. M. de Silva, C. Chandrasekaran y H. Romero.

Aunque no cabe duda de que las medidas de higiene pública y saneamiento, los recursos alimenticios y la nutrición, así como las condiciones sociales y económicas, son factores que influyen sobre la mortalidad de una comunidad, también es cierto que estos factores se afectan unos a otros, y que es su efecto combinado el que en un período de tiempo se hace sentir en la tendencia de la mortalidad en esa comunidad. La provisión de servicios adecuados de sanidad pública y la mejora de los de saneamiento del medio ambiente dependen en gran parte de la disponibilidad de los fondos necesarios para ello; para mejorar la nutrición en el grado deseable es necesario que la comunidad sea capaz de costearla, y el desarrollo de los recursos materiales y humanos disponibles, destinado a elevar ese nivel de nutrición de manera que contribuya al bienestar público, será determinado en gran parte por la política económica y social que siga dicha comunidad. Es verdad que el resultado inmediato del mejoramiento de cualquiera de esas series de factores suele producir un descenso de la mortalidad que incluso puede ser con-

siderable; pero el mantenimiento de una mortalidad baja sólo puede resultar de un programa de acción general que proporcione con carácter permanente ciertos elementos esenciales para una vida saludable. Estos elementos comprenden la provisión de servicios adecuados para la atención médica, tanto curativa como preventiva, un medio ambiente limpio y saludable, alimentos de buena calidad y en cantidad suficiente, y facilidades recreativas y culturales.

Las recientes tendencias de la mortalidad de una serie de países muestran que la adopción de enérgicas medidas de sanidad pública pueden disminuir radicalmente la mortalidad, aun cuando el grado de nutrición no mejore mucho. Japón y Ceilán constituyen a este respecto los ejemplos sobresalientes. Se dice que la importante reducción de la mortalidad infantil que se ha producido en Israel se debió más a las medidas de sanidad pública que a los cambios económicos y sociales. La lucha contra el paludismo ha tenido en una serie de países un efecto sorprendente sobre la mortalidad general de las comunidades, así como sobre la mortalidad en la primera infancia y en la niñez, especialmente donde se emprendieron campañas intensivas que abarcaron a toda la población afectada. En Ceilán la tasa de defunción general disminuyó de alrededor de 20 a menos de 13; en la Isla Mauricio, de 25 a menos de 15; en Cerdeña, de más de 14 a menos de 10; y en Venezuela, de 16 a 14. La mortalidad en la primera infancia también ha acusado reducciones similares como resultado de las campañas antipalúdicas. En la Isla Mauricio descendió de un promedio de 150 durante el período de 1924 a 1948 (antes de iniciarse la campaña) a 91 en 1949 y a 81 en 1952; y en Venezuela, de 110 a 80. Después de iniciada la campaña contra el paludismo en Ceilán, la mortalidad en la primera infancia disminuyó mucho más en los distritos palúdicos que en los demás. Se informa que en la India, en Indonesia y en los territorios del África también ha disminuído la mortalidad debida al paludismo. En Puerto Rico el 9% del total de las defunciones ocurridas en 1933 se debieron al paludismo. En cambio, en 1953, hubo solamente dos casos de defunción debidos a esta enfermedad.

Los antibióticos, las sulfas y otros agentes terapéuticos recientes han ampliado mucho las posibilidades de la lucha contra la enfermedad y la mortalidad, y se los ha utilizado en mayor o menor grado en los distintos países para el tratamiento de los pacientes. Además, hasta donde lo han permitido los recursos disponibles, en cada país se han efectuado vacunaciones profilácticas contra enfermedades transmisibles y se han adoptado otras medidas preventivas. Se están preparando programas de higiene maternoinfantil y creando servicios de sanidad para toda la comunidad. Todos estos adelantos han contribuído a que en los últimos tiempos la mortalidad tendiese a disminuir.

Se informó que en la Unión Soviética la mortalidad bajó de 30,2 en 1913 a 22,8 en 1927 y a 8,9 en 1953. Este descenso espectacular fué atribuído a la política social y económica seguida en este país y a los consiguientes adelantos que permitieron mejorar considerablemente el nivel de vida, proporcionar gratuitamente a las poblaciones urbanas las facilidades de un amplio sistema de servicios médicos, y facilitar el establecimiento de enfermos en casas de reposo y sanatorios, a precios muy reducidos e incluso gratuitamente en algunos casos. Análogamente, en el caso de Rumania se asegura que el descenso de la mortalidad y el mejora-

miento de la salud del pueblo en los últimos años se debieron principalmente a las grandes reformas sociales y económicas.

Participaron en el debate los Sres. M. C. Balfour, I. Bogdan, O. Cabello González, Neffisa H. Eissa, B. Gil, M. V. M. Herchenroder, M. Pizzi, M. K. Razak, T. V. Ryabushkin y H. H. Sonnabend.

#### 4. TENDENCIAS RECIENTES Y POSIBLES DE LA MORTALIDAD EN CUANTO EJERCEN INFLUENCIA SOBRE EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

Este tema fué presentado por el Sr. S. P. Jain.

Aunque las enfermedades, la falta de saneamiento, la miseria y el sufrimiento continúan prevaleciendo en muchas zonas de las regiones donde la mortalidad es elevada, existen pruebas de que se está progresando en la aplicación de medidas destinadas a remediar estos males, con el efecto beneficioso de reducir las enfermedades y la mortalidad. Cabe esperar que este proceso vaya ganando intensidad en los años venideros. En primer lugar, los gobiernos de los países de estas regiones reconocen cada vez más su obligación de fomentar el bienestar de sus pueblos y están adoptando medidas con este fin, por ejemplo, las grandes obras hidráulicas que se están realizando en la India aumentarán la productividad agrícola, pues merced al riego posibilitarán el cultivo de varios millones de acres de nuevas tierras; también proporcionarán electricidad en gran escala, lo que impulsará el desarrollo de las industrias básicas, que son esenciales para el bienestar del país, así como la difusión de las industrias domésticas independientes en los sectores rurales más apartados, donde vive más del 80% de la población. Estas medidas tienden a complementar los efectos que tienen las de sanidad pública sobre la tendencia de la mortalidad en general. Al mismo tiempo está en marcha un programa de acción social, una de cuyas finalidades principales es lograr una mejora permanente del nivel de vida de los sectores más modestos de la población; de este modo se está estableciendo una base firme para cimentar los adelantos hechos con los servicios sanitarios y sociales, y para promover un bienestar nacional cada vez mayor. Esta misma evolución se observa también en otras partes, aunque el alcance y la eficacia de las medidas emprendidas varían en los distintos territorios. Los resultados logrados en Ceilán y en otras partes gracias a la aplicación de nuevas medidas sanitarias y a la lucha contra las enfermedades transmitidas por insectos constituyen demostraciones palpables de lo que el futuro puede deparar a las regiones de elevada mortalidad.

La ayuda y la cooperación internacionales son otro factor importante a este respecto. Los organismos especializados de las Naciones Unidas promueven activamente las iniciativas mancomunadas de los gobiernos de esos países y de dichos organismos en sus respectivos campos de acción. Análogamente, merced al programa bilateral norteamericano de asistencia técnica y financiera a los países insuficientemente desarrollados y al Plan Colombo, se están poniendo al alcance de las regiones de elevada mortalidad métodos científicos para combatir afecciones y enfermedades, así como para elevar el nivel de vida.

Además, gracias al despertar de la conciencia de las naciones civilizadas y a las mejores comunicaciones hoy se pueden aliviar los efectos de la miseria y las enfermedades en las masas, y reducir la mortalidad debida

a desastres colectivos, tales como el hambre, las inundaciones y los terremotos.

En estas circunstancias, hay razones para confiar en que la tendencia general de la mortalidad en las regiones donde es elevada puede orientarse definitivamente hacia el descenso en un futuro inmediato. Desde luego, esta tendencia depende de los factores que favorecen su curso favorable. Si los cambios internos retrasan el proceso de la labor constructiva que se lleva a cabo en estos países en materia de sanidad y bienestar social, o si lo invierten enteramente, no podrá esperarse una disminución progresiva de la mortalidad. Un factor importante a este respecto es que se continúe prestando ayuda y orientación internacionales a esos países insuficientemente desarrollados, sin lo cual algunos de ellos no podrían realizar la obra por falta de los elementos y el asesoramiento técnicos esenciales.

Además hay que considerar otros posibles impedimentos a la disminución de la mortalidad en esas regiones. La lucha contra el paludismo ha desempeñado un papel importante en esta disminución. El caso de Grecia demuestra que el mosquito anopheles está desarrollando rápidamente una resistencia al DDT y a otros insecticidas hoy en uso. Esta situación bien podría preparar el terreno para nuevos brotes de la enfermedad en gran escala, sobre todo porque la lucha contra el paludismo llevada a cabo en esas regiones durante muchos años debe haber hecho perder a la población la inmunidad contra su ataque. Si no se llega a disponer de otros medios para combatir eficazmente el ciclo de infección que comprende al hombre y al mosquito, y entretanto reaparece el parásito, no puede descartarse la posibilidad de que el paludismo vuelva a ser una gran amenaza en esas regiones.

Durante el debate se aludió repetidas veces al acelerado crecimiento de la población, favorecido por la tendencia actual a un descenso de la mortalidad. Desde el punto de vista del mundo entero, aparte de la significación que tiene el sostenido crecimiento demográfico que afecta aproximadamente a las dos terceras partes de toda la población de la tierra, debe recordarse que algunos de los países de elevada mortalidad tienen un nivel de vida bajo y ya están densamente poblados, y que las medidas adoptadas para elevar ese nivel de vida resultarán ineficaces debido a dicho crecimiento de la población.

Mientras en países como la India y el Japón el estímulo al aumento sostenido de la población que aparece el descenso de la mortalidad podría ser perjudicial para el bienestar nacional, uno de los oradores sugirió por otra parte que en los países latinoamericanos, poseedores de grandes recursos pero carentes en muchos casos del número de habitantes necesario para explotarlos plenamente, el aumento sostenido de los nacimientos en comparación con las defunciones no puede ser causa de ninguna preocupación y, por el contrario, debe considerarse ventajoso para el desarrollo nacional.

En Puerto Rico el crecimiento demográfico se ha acelerado en forma extraordinaria a raíz de las medidas adoptadas para disminuir la mortalidad. La situación se ha estabilizado un poco por la gran cantidad de personas que emigran a los Estados Unidos, cosa que pueden hacer porque los puertorriqueños son también ciudadanos norteamericanos. Según se informa, esta emigración, unida a un amplio programa de industrialización, ha contribuido a aliviar el desempleo y sus efectos perjudiciales sobre el nivel de vida y el bienestar de la población.

El Sr. M. C. Balfour tomó parte en la discusión sobre este tema.

## CONCLUSIONES

Las conclusiones a que se llegó en este debate y las opiniones expresadas en cuanto a las medidas que cabría adoptar pueden resumirse como sigue:

a) En los últimos años ha habido una gran disminución de la mortalidad general y, particularmente, de la mortalidad en la primera infancia y la niñez en casi todas las regiones donde la mortalidad es elevada. En comparación con las tasas que prevalecían antes de la primera guerra mundial, las actuales evidencian una reducción notable y, en algunos casos, extraordinaria.

b) En las regiones donde la mortalidad en la primera infancia es grande, el número de defunciones post-neonatales sigue siendo elevado; pero se lo podrá reducir mejorando las condiciones sanitarias, las del medio ambiente y la alimentación, y difundiendo los conocimientos útiles para las madres.

c) Para tener una idea más cabal de las tendencias actuales de la mortalidad, es imprescindible mejorar los registros de las estadísticas vitales en casi todas las regiones. Debido a las diferentes circunstancias de esas regiones, es poco probable que puedan aplicarse los métodos basados en la experiencia puramente occidental, y en cada caso habrá que aplicar un criterio adaptado a sus características.

d) Aunque los censos y las encuestas hechos a base de muestras son útiles a pesar de las imperfecciones que evidencian según las circunstancias de los países considerados, el método del muestreo no puede sustituir satisfactoriamente al registro de las estadísticas vitales. Se deberían establecer sistemas adecuados de registro y hacer lo posible por mejorarlos con el correr del tiempo. Las encuestas a base de muestras destinadas a ajustar los datos del registro pueden ser un complemento útil una vez que se haya establecido ese registro.

e) Las organizaciones internacionales, tales como las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud podrían considerar la posibilidad de evaluar la calidad de las estadísticas demográficas de los diferentes países.

f) Debería prestarse asistencia a los gobiernos nacionales que la necesiten, en el establecimiento de mejores métodos de registro y en la compilación de las estadísticas vitales disponibles.

g) Podría estudiarse la posibilidad de prescribir normas concretas para reunir los datos de las estadísticas vitales, y la de adoptar un cuestionario uniforme aplicable en las regiones donde la mortalidad es elevada, en vista de que las estadísticas vitales de esas regiones varían mucho en calidad.

h) Hay divergencia de opiniones en cuanto a la importancia relativa de la higiene pública y el saneamiento, los recursos alimenticios y la nutrición, así como de las condiciones económicas y sociales que afectan a la mortalidad en general y a la mortalidad en la primera infancia y la niñez en particular. Algunos países aducen que un factor es más importante que otro en cada caso, pero parece haber consenso de opinión en el sentido de que los factores son interdependientes, y de que su efecto combinado es el que a lo largo de un lapso se refleja en la tendencia de la mortalidad.

i) Las medidas de sanidad pública, tales como las campañas antipalúdicas, la vacunación profiláctica, los programas de higiene maternoinfantil, los servicios sanitarios para la comunidad, y el empleo de antibióticos, sulfas y otros agentes terapéuticos recientemente descubiertos, probablemente han contribuido a las tendencias descendentes de la mortalidad; pero es evidente que su empleo no ha sido el mismo en todos los países.

j) En breves períodos de tiempo la acción de uno cualquiera de los factores mencionados en el punto h) puede producir un descenso considerable de la mortalidad; pero a la larga, una mortalidad estable y relativamente baja sólo puede lograrse aplicando programas de acción general destinados a proporcionar ciertos elementos esenciales para una vida saludable, entre otras cosas, servicios adecuados para la atención médica curativa y preventiva, un medio ambiente limpio y saludable, alimentos de buena calidad en cantidad suficiente, y facilidades recreativas y culturales.

k) Las tendencias futuras de la mortalidad dependerán de la adopción de medidas en los campos de la sanidad pública y la medicina, y del mejoramiento de las condiciones sociales y económicas en que están empeñados los gobiernos nacionales. Las posibilidades en esta materia dependen de la disponibilidad de recursos nacionales, especialmente los financieros, y de la asistencia internacional.

l) Si las condiciones actuales persisten, en el futuro inmediato puede esperarse que la mortalidad tienda al descenso. Cabe formular ciertas reservas acerca de la presunción de que la mortalidad continuará decreciendo como resultado de las campañas antipalúdicas, en vista del caso de Grecia, donde parece haberse comprobado que los mosquitos portadores de paludismo pueden desarrollar una resistencia a los insecticidas hoy en uso.

m) La disminución de las tasas de mortalidad acelerará el crecimiento demográfico, lo que aumentará la carga para las naciones que luchan por elevar el nivel de vida de sus poblaciones, a menos que ese crecimiento pueda ser compensado por la emigración. Si no hay posibilidad de fomentar la emigración en la escala necesariamente amplia, el aumento constante de la población podría tener efectos sobre la tendencia de la mortalidad. Es difícil predecir el curso que esos factores seguirán en un período prolongado, y a esto se debe la dificultad de hacer pronósticos a largo plazo sobre las tendencias de la mortalidad.

Las monografías presentadas en esta sesión por los Sres. A. Barkhuus, S. Chandrasekhar, S. P. Jain, J. L. Janer, M. Jungalwalla, G. A. Marzouk, E. J. Pampana, M. Pascua, M. V. da Rocha, H. Romero, D. M. de Silva, S. Swaroop y V. G. Valaoras ofrecen ejemplos concretos de los temas expuestos en este informe.

## Sesión 5

### TECNICAS DE MEDICION Y ANALISIS DEMOGRAFICOS

#### Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. L. Henry

##### INTRODUCCIÓN

Cuanto más atención se presta a la influencia que los fenómenos demográficos ejercen sobre los problemas políticos y económicos, tanto más necesario se hace basar el estudio de esos fenómenos en métodos bien determinados. Por tanto, aun cuando la materia pueda parecer árida, hay que atribuir la debida importancia a las técnicas destinadas a medir y analizar los fenómenos demográficos.

Como este tema no podía tratarse plenamente en una sesión, sólo se examinaron las tres cuestiones siguientes:

1. Medición de la densidad económica;
2. Medición de la fecundidad en países en que el registro de los nacimientos no existe o es deficiente;
3. Problemas que plantea la medición y el análisis de la fecundidad.

##### 1. MEDICIÓN DE LA DENSIDAD ECONÓMICA

Decir que un país está superpoblado o poco poblado, significa que existe un número excesivo o insuficiente de habitantes en relación con las posibilidades económicas del país. Esta situación es en cierto modo análoga, al menos exteriormente, a la densidad geográfica, es decir, a la proporción de seres humanos que viven en una zona dada, que se determina sin tener en cuenta los recursos de la misma. Esta práctica ha conducido a una nueva ampliación del concepto de densidad, una

de cuyas resultantes es la noción de densidad económica, conforme a la cual las necesidades de los habitantes se relacionan con los recursos económicos de la zona en que viven.

La densidad económica puede medirse en un país de economía agrícola, donde la superficie cultivada o cultivable constituye el factor predominante, pero no en uno de economía industrial, debido a la imposibilidad de localizar el potencial cuantitativo de producción.

Con objeto de resolver este problema, el concepto de densidad económica se substituye por lo general por el del nivel general de consumo, que expresa la cantidad de recursos *per capita* en lugar de expresar el número de habitantes por zona productiva.

Aunque según se indicó en el debate el nivel general de consumo podría expresarse en términos del ingreso *per capita*, el hecho de que a menudo se carezca de datos sobre dicho ingreso y las dificultades que surgen al comparar diferentes monedas, hacen necesario recurrir a métodos que permitan establecer ese nivel de consumo basándose en datos no monetarios: por ejemplo, el consumo *per capita* de un producto determinado.

El análisis de los factores permite establecer el nivel general de consumo sobre la base de los datos parciales objeto de dicho análisis, y fijar el mejor índice para hacer comparaciones en el espacio y en el tiempo. Además, como los resultados de esta comparación siguen siendo válidos aun cuando se parta de un número limitado de datos, este método tiene evidentemente la gran

ventaja de poder ser aplicado a países o períodos respecto de los cuales sólo se dispone de escasos datos.

En el debate hubo además un cambio de ideas acerca de los elementos y de la índole de los datos utilizados en el análisis de los factores. Sobre todo se advirtió que el análisis de los factores se basaba más bien en el consumo y no en la producción bruta.

Aunque el concepto intrínseco de la densidad económica no se examinó en detalle, se mencionaron las dificultades que entraña su definición precisa, y el hecho de que los intentos realizados para medir el nivel de consumo, especialmente en el plano nacional, se apartan cada vez más de ese concepto.

También se aludió a los problemas peculiares que plantea la medición de la densidad económica en una economía no monetaria, por la dificultad de evaluar las necesidades del consumo, así como la producción.

Participaron en el debate los Sres. P. J. N. Delaporte, J. J. Ducoff, G. Fürst, P. O. L. George, P. M. Hauser y W. E. Moore.

## 2. MEDICIÓN DE LA FECUNDIDAD EN LOS PAÍSES EN QUE EL REGISTRO DE LOS NACIMIENTOS NO EXISTE O ES DEFICIENTE

Por lo general, éstos son los países que están en plena expansión demográfica, y cuya mortalidad ya ha disminuído y seguirá disminuyendo, mientras que su fecundidad y su natalidad continúan siendo elevadas<sup>1</sup>.

Las preguntas que se plantean son las siguientes: ¿Cuáles son las tendencias actuales de la fecundidad y de la natalidad y cuál será su evolución? ¿Han descendido sus tasas? ¿Se producirá en breve un rápido descenso, o cabe prever que el desequilibrio entre la disminución de la mortalidad y la de la natalidad será aún mayor que el que se produjo en Europa en el siglo XIX? Es imposible contestar a esas preguntas sin conocer ciertos hechos y, sobre todo, mientras no se haya medido la fecundidad y la natalidad de las poblaciones en cuestión.

El tema que se consideró es el referente a la medición de la fecundidad. Cuando se conocen los datos de la fecundidad, a menudo puede calcularse la natalidad. Sin embargo, durante la sesión se planteó el problema de si sería preferible concentrarse directamente en la determinación de la natalidad, es decir, el número de nacimientos.

En los países que cuentan con buenas estadísticas, la medición de la fecundidad se basa en los censos y en las estadísticas vitales.

Cuando no existen estadísticas vitales es preciso derivar toda la información de los censos o de encuestas especiales. Cuando las estadísticas vitales existen pero tienen deficiencias, se pueden emplear métodos adecuados para subsanarlas.

Como la distribución de las familias según el número de hijos y la composición de la población por edades son elementos de juicio bastante buenos para inferir

<sup>1</sup> El término "fecundidad" se refiere al comportamiento de los matrimonios con respecto a la procreación. Cuando se dice que la fecundidad está en aumento, ello significa que el comportamiento de los matrimonios con respecto a la procreación cambia de tal manera que, *ceteris paribus*, aumenta el promedio de hijos por matrimonio. El término "natalidad" se relaciona con los nacimientos que, evidentemente, dependen no sólo del comportamiento de los matrimonios, sino también de factores relacionados con la nupcialidad, la mortalidad de los cónyuges, los divorcios, etc.

la fecundidad, se ha intentado determinar la tasa de fecundidad a base de los siguientes datos derivados de censos o encuestas: el número de hijos nacidos de las mujeres comprendidas en un censo, y la proporción de niños de 4 o de 9 años de edad como máximo, con respecto a las mujeres de 15 a 44 o de 15 a 49 años de edad, respectivamente.

El promedio de hijos por mujer aumenta con la edad de ésta hasta el final del período de la procreación. Si se conoce la edad con suficiente precisión y no hay motivos para temer que las omisiones de niños nacidos aumenten excesivamente con la edad de la mujer, los datos sobre la edad de ésta y el número de niños nacidos pueden servir para confeccionar una tabla de la fecundidad según la edad. La fecundidad total se mide entonces directamente a base del promedio de hijos por mujer de más de 45 o de 50 años.

Como esta cifra se refiere a un período de tiempo bastante largo, resulta algo inadecuada cuando la fecundidad varía. Hay también otras razones para que sea menos fidedigna que el promedio de hijos de las mujeres más jóvenes, a saber:

1) Las omisiones son más frecuentes entre las mujeres de edad, sobre todo entre las de edad muy avanzada. Para reducir los errores resultantes, habría que limitar el estudio a las mujeres que apenas han pasado del límite de la edad de procrear; pero esto exigiría determinar la edad con precisión y reduciría considerablemente la información.

2) En las encuestas por el método de la muestra cuyo alcance es reducido, el número relativamente escaso de mujeres de más de 45 ó 50 años constituye una razón para no limitar el recuento al promedio de hijos de mujeres que ya han pasado de la edad máxima de procrear.

Por consiguiente, se han sugerido métodos que permitirían evaluar la fecundidad total partiendo del promedio de hijos nacidos de todas las mujeres en edad de procrear. El punto de partida sería la relación que existe entre el promedio observado de hijos por mujer y la fecundidad total, y entre la distribución en la tabla de fecundidad y la estructura por edad de toda la población femenina.

La posibilidad de aplicar este método depende de que el promedio de hijos por mujer esté correctamente calculado y de que se conozca con bastante exactitud la edad media o edad modal de la tabla de fecundidad. Como a menudo es difícil cumplir estas condiciones, ha surgido la idea de partir del promedio de hijos por madre. En este caso no se excluirá, como suele suceder en las encuestas, a las mujeres jóvenes; además, prácticamente puede eliminarse de la relación la edad media correspondiente a la tabla de fecundidad. Por otra parte, debe incluirse un factor adicional, o sea la proporción de mujeres sin hijos al final del período de la procreación.

Determinar las tasas de fecundidad total equivale poco más o menos a determinar la tasa bruta de reproducción. Para calcular la tasa neta de reproducción es preciso conocer la mortalidad por edades. Sin embargo, se la puede evaluar partiendo del promedio de hijos sobrevivientes por mujer. En este caso, el resultado obtenido queda menos afectado que la tasa bruta por las omisiones de niños; esto puede ocurrir sobre todo si los niños fallecen a edad temprana.

La relación del número de niños incluídos en el censo respecto al de mujeres en edad de procrear también

puede servir de base para el estudio de la fecundidad. Esta relación puede emplearse para establecer la tasa de fecundidad total solamente si existe la posibilidad de determinar los datos de la mortalidad infantil, pero un error importante respecto de la mortalidad infantil dará por resultado un error tolerable respecto de la tasa de fecundidad general determinada de este modo.

Los métodos descritos, que suplen las deficiencias del registro de nacimientos mediante datos obtenidos en censos o encuestas, se basan en el número de nacimientos, pero no en el período en que éstos se han producido.

Sin embargo, algunas encuestas se realizan para obtener una información equivalente a la que proporcionan las estadísticas vitales. En tales casos se pide a cada mujer que declare el número de hijos que ha tenido, por ejemplo, en los últimos 12 meses. Los resultados obtenidos deben utilizarse con extrema cautela, ya que en ciertas poblaciones los períodos de tiempo no pueden calcularse fácilmente. En estas fuentes los errores pueden ser tan importantes como los que originan las omisiones, por ejemplo, en los casos en que el registro de nacimientos existe pero es deficiente.

No obstante, puede admitirse que en ambos casos los errores serán independientes del orden de nacimiento. Basándose en esta premisa, la fecundidad total puede evaluarse partiendo de:

a) la relación que existe entre los primeros nacimientos y el total de éstos, si se conoce, al menos aproximadamente, la estructura por edad de la población femenina en edad de procrear;

b) la proporción de mujeres sin hijos al final del período de la procreación.

Esta proporción, que constituye también un factor para calcular la fecundidad total partiendo del promedio de hijos por madre, sólo puede determinarse a base de la información que den las mujeres que están próximas al límite máximo de la edad de procrear.

Los principales temas discutidos en la sesión fueron los siguientes: la prioridad que debe atribuirse a las distintas tasas (ya mencionada); el valor de los datos recogidos, y los métodos de verificar estos datos; el efecto de la inclusión de mujeres de edad en las encuestas; la significación y la magnitud de las variaciones en las cifras de la fecundidad total derivadas de las respuestas dadas por las mujeres comprendidas entre los 15 y los 49 años de edad por una parte, y por las de 50 o más años por otra.

Participaron en el debate los Sres. J. A. Bourdon, V. F. J. Fallon, J. C. Koop, C. J. Martin, C. A. Myburgh, J. R. H. Shaul y C. Tietze.

### 3. PROBLEMAS QUE PLANTEA LA MEDICIÓN Y EL ANÁLISIS DE LA FECUNDIDAD

En muchos países la evolución de la natalidad, violentamente perturbada por la crisis económica y la guerra, ha variado considerablemente con respecto a la tendencia prevista antes de la guerra. En algunos países la natalidad ha aumentado, y desde que terminó la guerra se mantiene en un nivel mucho más elevado que hace 20 años; en otros parece estabilizarse en un nivel semejante al de la época anterior a la guerra, aunque más elevado de lo que cabía esperar basándose en una proyección de las tendencias anteriores.

Los demógrafos han mostrado gran interés por estos fenómenos, y han hecho grandes esfuerzos por distin-

guir lo fundamental de lo transitorio en las modificaciones observadas.

Si se considera solamente lo esencial, pueden distinguirse en la investigación dos tendencias principales:

a) La introducción de nuevos factores en el análisis;

b) El estudio de grupos determinados en un período de tiempo; es decir, el análisis por promociones o análisis por grupos (grupos de personas nacidas, casadas, o que han tenido su enésimo hijo en el curso de un año determinado).

Antes de la guerra el factor que se tenía en cuenta más comúnmente en el análisis de la fecundidad era la edad de la mujer; el objeto era determinar la estructura por edad de la población femenina. Pero se hacía caso omiso de su estructura por estado matrimonial o situación familiar. Sólo se consideraba el tiempo transcurrido entre el nacimiento de la mujer y el año en que se efectuaba la observación, mientras otros fenómenos que tienen significación en el análisis demográfico, tales como el matrimonio o el nacimiento de los hijos, y el período de tiempo que media entre esos acontecimientos, no se tomaban en consideración pese a la influencia que ejercen sobre el comportamiento en materia de procreación.

Actualmente se presta atención al estado matrimonial o a la situación de la familia, la duración del matrimonio o el tiempo transcurrido desde el nacimiento del último hijo. Por tanto, se han introducido varios factores nuevos en el análisis de la fecundidad.

Sin embargo, los fenómenos pertinentes que registra la estadística, tales como los matrimonios o los nacimientos, sólo constituyen una pequeña parte de la historia de cada grupo o promoción; no se tienen en cuenta los aspectos esenciales de esa historia, tales como los largos períodos de separación impuestos por la guerra, el aplazamiento de la decisión de tener hijos por dificultades económicas, etc.

En el análisis clásico, por lo general las observaciones registradas en un año determinado se aplican a varios grupos con objeto de determinar un índice: por ejemplo, el promedio de hijos por matrimonio que, según se supone, da una idea de lo que ocurrirá en un grupo, en este caso una promoción de matrimonios, si toda la vida conyugal de éstos ha estado sujeta a las mismas condiciones que las prevalecientes en el año observado. Sin embargo, sólo se considera en parte la influencia que el pasado de cada grupo ejerce sobre el comportamiento del grupo. Por tanto, los índices compilados partiendo del análisis constituyen el resultado de las condiciones pasadas y presentes, y la labor de desentrañar las distintas influencias es complicada, difícil y problemática.

Por consiguiente, se ha propuesto que, especialmente para el estudio de las tendencias que conducen a ese resultado final (por ejemplo, el promedio de hijos por matrimonio) se abandone el análisis clásico y se adopte un método que permita registrar los acontecimientos que afectan a un grupo durante un período de tiempo, a medida que éstos se desarrollan. Las observaciones registradas en un año determinado se combinarían entonces con las de los años precedentes relativas a un mismo grupo, y no con las observaciones del mismo año que se refieren a otro grupo.

De este modo, llegamos a encontrarnos con dos tipos de análisis, que sin embargo se basan en las mismas observaciones. Por lo tanto, en ambos casos se plantean

los mismos problemas acerca de la selección de las observaciones que deben llevarse a cabo, es decir, de la selección de los factores que deben introducirse en el análisis y de la de las promociones y la subdivisión de éstas en grupos que tengan características similares.

El objeto de las monografías presentadas y del debate consistió en comparar los dos tipos de análisis, determinar si algunos factores debían considerarse con preferencia a otros, y discutir la selección de las promociones y las ventajas o inconvenientes de subdividir las.

Los problemas de la selección de las promociones constituyeron el primer tema de discusión, que se desarrolló partiendo desde lo más simple hacia lo más complejo.

Se sugirieron tres tipos de promociones siguientes:

- 1) Las compuestas por personas nacidas en el mismo año, o promociones por nacimiento;
- 2) Las compuestas por parejas casadas en un mismo año, o promociones por matrimonio;
- 3) Las compuestas por mujeres que tienen su enésimo hijo en un mismo año.

La elección la determinan a menudo las estadísticas existentes, pero los progresos que se realicen en la preparación de las estadísticas vitales permitirán una mayor libertad de elección.

El segundo tipo (promoción nupcial) parece ser el preferido en la actualidad porque permite separar los efectos de la nupcialidad de los de la fecundidad legítima que es el principal factor de influencia en la natalidad.

Sin embargo, algunos piensan que esta distinción no es siempre indispensable en el análisis por promociones, y que el primer tipo podrá bastar, al menos en algunos casos.

El tercer tipo, poco utilizado todavía, permite, según las personas que lo apoyan, observar los cambios de tendencia más rápidamente que el segundo, y especialmente que el primero.

Una vez adoptado uno de estos tres tipos básicos, quedan por precisar cuestiones tales como: si en el caso del primer tipo debe considerarse a los hombres o a las mujeres; si en el caso del segundo tipo deben considerarse todos los matrimonios o sólo los contraídos por primera vez.

Respecto de la elección de los grupos que han de ser observados, también se consideraron las diversas combinaciones de factores que podrían preverse o que ya han sido empleadas, tales como la del estado matrimonial, la edad de la mujer y el número de hijos.

Se examinó el problema de la subdivisión de las promociones con objeto de determinar si un procedimiento de esta índole mejoraría el análisis y ampliaría las posibilidades que ofrece.

En particular se trata de saber si conviene subdividir las promociones nupciales según la edad de la mujer al contraer matrimonio, como se ha hecho frecuentemente. En la práctica esto equivale a una tentativa de determinar si la edad de la mujer, como resultado de su edad al contraer matrimonio más los años de duración de éste, sigue siendo un factor importante cuando la práctica de limitar el número de hijos se ha generalizado.

Aunque en general se reconoce que en materia de fecundidad la edad influye en el comportamiento y en las aptitudes, hay divergencia de opiniones en cuanto a la ventaja de subdividir las promociones nupciales según la edad de la mujer en el momento de contraer matrimonio; algunos afirman que esa subdivisión aparece más inconvenientes que ventajas, mientras otros, que insisten en la influencia de la edad, se inclinan a ella. Parece indispensable realizar estudios más profundos sobre esta importante cuestión; algunos especialistas han recomendado el empleo de modelos matemáticos.

Aunque un estudio comparativo de los dos tipos de análisis ha indicado que nadie se opone al análisis por promociones, algunos demógrafos opinan que los métodos tradicionales siguen siendo útiles para el análisis, mientras otros afirman en forma más rotunda que todo análisis debe basarse en promociones de personas nacidas o casadas en un período determinado.

En el curso del debate se consideraron también algunas monografías que tratan de las consecuencias que tiene, en los países donde se practica la limitación de los nacimientos, la libertad de los matrimonios de adelantar o aplazar según las circunstancias el nacimiento de los hijos que desean. Esta libertad para determinar el intervalo de los nacimientos puede producir variaciones importantes en la distribución de los nacimientos correspondiente a un período de tiempo, sin que varíe el promedio de hijos por mujer por matrimonio. Si el número de hijos por familia tiende a estabilizarse, como parece observarse en algunos países, el estudio de las variaciones en los intervalos de los nacimientos puede asumir más importancia que el de las tendencias de la composición numérica de la familia completa.

Una de las monografías presentadas se refería a las variaciones en los intervalos de los nacimientos observados en Estados Unidos desde 1930. La importancia de este factor en el pasado y, especialmente, en el período comprendido entre las dos guerras mundiales, debería ser objeto de un nuevo estudio.

Participaron en el debate los Sres. J. Bourgeois-Pichat, P. R. Cox, M. Croze, J. C. Elizaga, J. Hajnal-Konyi, K. Horstman, G. Lasorsa, N. B. Ryder, W. Taylor, C. Tietze y P. K. Whelpton.

## Sesión 6

### TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS REGIONES DE MENOR FECUNDIDAD

Informe sobre la sesión, preparado por los Relatores, Sres. J. Godefroy y E. Grebenik

#### INTRODUCCIÓN

Celebrada bajo la presidencia del Sr. P. P. J. Idenburg, esta sesión se dedicó a discutir las tendencias de

la fecundidad en las regiones donde su nivel es reducido. Quedó establecido que dichas regiones comprenden los países de la Europa septentrional, occidental, cen-

tral y meridional, y los Estados Unidos, el Canadá, Australia y Nueva Zelandia. En la década de 1930 se estimaba que la población de estas regiones estaba a punto de alcanzar su máximo, y que la fecundidad había descendido a niveles que permitían esperar, en un futuro no muy lejano, un decrecimiento de la población total. Sin embargo, en la mayoría de estos países se ha registrado un aumento en el número de nacimientos ocurridos en la década de 1940, y es importante analizar el significado de las tendencias de la fecundidad en nuestros días.

Con objeto de favorecer un debate ordenado, el tema de esta sesión fué dividido en la siguiente forma:

1. Examen general de las tendencias de la fecundidad en regiones de menor fecundidad.
2. ¿Existe una disminución gradual de las diferencias de fecundidad observadas hasta ahora en grupos distintos de población?
3. Espaciamento de los nacimientos.
4. La infecundidad humana: su frecuencia y etiología.
5. Tentativas para medir la dimensión deseada de la familia.
6. Posibles tendencias de la fecundidad en regiones de menor fecundidad.

#### 1. EXAMEN GENERAL DE LAS TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD EN REGIONES DE MENOR FECUNDIDAD

Presentaron trabajos sobre el particular los Sres. H. Gille, M. D. McCarthy, P. K. Whelpton y la Oficina Nacional de Estadística de Checoslovaquia.

En primer lugar, se consideraron las tendencias generales de la fecundidad en las regiones mencionadas. Se hizo notar que en casi todas partes se advierten señales de que la fecundidad tiende a estabilizarse, después de un largo período de decrecimiento. A fines de la década de 1940 en muchos países de baja fecundidad se registró un aumento espectacular en el número de nacimientos, llamado en inglés *baby-boom*. Parte de este aumento puede atribuirse a los cambios ocurridos en el número de matrimonios y al espaciamento de los nacimientos dentro de éstos. Es posible que los matrimonios hayan aplazado deliberadamente la decisión de tener hijos a raíz de la depresión y de la guerra, decidiendo tenerlos una vez restaurada la paz, y que el período de pleno empleo de la postguerra haya animado a los recién casados a no retardar la decisión de tener el primer hijo.

Los datos parecen indicar que se ha detenido la tendencia secular de las familias a limitar la descendencia. Pero aun cuando, a períodos equivalentes de vida matrimonial, a mediados de la década de 1940 las mujeres casadas parecen haber tenido un número de hijos algo mayor que cinco o diez años antes, los indicios de un aumento de la descendencia son poco perceptibles, siendo la única excepción posible el caso de Francia. Los matrimonios sin hijos han disminuído y el número medio de hijos ha aumentado un poco en las familias más reducidas; en cambio, las familias numerosas van escaseando y el número de sus hijos reduciéndose. Por eso, resulta imposible emitir un juicio concluyente sobre el significado de las recientes tendencias de la fecundidad. Será necesario un período más prolongado de observación y de estadísticas de la fecundidad de los matrimonios recientes para poder determinar si la ten-

dencia a la disminución de la fecundidad se ha invertido o simplemente se ha detenido.

#### 2. ¿EXISTE UNA DISMINUCIÓN GRADUAL DE LAS DIFERENCIAS DE FECUNDIDAD OBSERVADAS HASTA AHORA EN GRUPOS DISTINTOS DE POBLACIÓN?

Presentaron trabajos sobre este tema los señores K. Bjerke, R. M. Dinkel, M. L. Febvay, R. C. Gilligan, T. van den Brink y C. F. Westoff.

Del debate sobre las tendencias generales se pasó a estudiar las tasas de fecundidad por grupos de población, y las diferencias que median entre ellas. La forma cómo se han tratado estos temas ha variado mucho, tanto en lo que respecta al campo que abarcan como a los métodos utilizados para considerarlos. Los subgrupos estudiados se han definido de diversas maneras. En algunos casos, conforme al lugar de residencia, en otros, a la ocupación, los ingresos, el grado de instrucción, el color, la raza o la religión. Los resultados no siempre son comparables; en parte, porque los subgrupos se han definido con arreglo a criterios distintos o porque los estudios se han hecho sobre diferentes épocas, o bien porque se utilizaron bases diferentes para medir la fecundidad, tales como la tasa bruta de natalidad, las tasas de fecundidad de los matrimonios, las tasas de reproducción. Por eso, es difícil discernir una regularidad, aun cuando parece evidente que en casi todas partes las diferencias de fecundidad tienden a desaparecer gradualmente entre el sector urbano y el rural de la población. En algunas naciones, como en los Países Bajos, por ejemplo, han disminuído las diferencias de fecundidad, según las ocupaciones; en Gran Bretaña parecen mantenerse estables, mientras en Francia hay indicios de que las diferencias relativas entre varias ocupaciones incluso puede haberse acentuado. Cuando las diferencias de fecundidad han disminuído, por lo general el descenso de la fecundidad entre los grupos menos fecundos ha podido detenerse; pero los sectores de la población que tenían una alta tasa de fecundidad han seguido manifestando una tendencia al descenso.

Relativamente se ha prestado poca atención a la evolución de las diferencias de fecundidad. Teniendo en cuenta que se han registrado escasos aumentos de la fecundidad de los grupos menos fecundos, las diferencias pueden llegar a ser menores, pero los datos de que se dispone actualmente no permiten confirmar que estos aumentos tienen un carácter permanente. Sin duda, no hay datos que permitan suponer que según han sugerido algunos autores, la democratización y la mayor difusión del control de los nacimientos contribuirá a la ulterior desaparición de todas las diferencias en materia de fecundidad. En la sesión se destacaron las limitaciones de un enfoque puramente estadístico del tema. Para comprender bien las diferencias actuales de fecundidad habría que estudiar los objetivos culturales que prevalecen en la sociedad contemporánea, y hacer una buena clasificación de la sociedad en grupos sociales básicos. También habría que conocer mejor los motivos que impulsan a la planificación de la familia.

Aunque los estudios de las diferencias de fecundidad han sido intensos, se estimó que algunos de los datos en que se basan estos estudios no siempre son enteramente fidedignos, y se consideró conveniente celebrar consultas internacionales acerca de las preguntas que deben formularse y de los análisis que deben efectuarse con arreglo al programa de censos para 1960. Se con-

sideró muy conveniente establecer la unificación internacional de las preguntas, la que podría hacerse muy bien consultando con organismos especializados de las Naciones Unidas. En los futuros cuestionarios censales sobre el tema las cifras obtenidas deberán detallarse y, de ser posible, habrá que completar esos cuestionarios con estudios sociológicos sobre antecedentes.

El estudio de las diferencias de fecundidad entre los diversos grupos conviene no sólo por su interés sociológico intrínseco, sino también por la importancia práctica que puede tener para mejorar los métodos que permiten prever las tendencias demográficas. Si los diversos sectores de una población tienen una tasa de reproducción distinta, y si se conocen las cifras correspondientes, es posible dar mayor exactitud a las proyecciones demográficas tomando en cuenta estas diferencias, en lugar de establecer proyecciones globales para toda la población.

### 3. ESPACIAMIENTO DE LOS NACIMIENTOS

Sobre este tema prepararon trabajos los Sres. S. Koller y P. K. Whelpton.

Las diferencias de fecundidad guardan relación con las diferencias en la forma cómo se organizan las familias, y la información relativa al espaciamiento de los nacimientos en los matrimonios puede facilitar los estudios sobre las diferencias de fecundidad. Como en las zonas de baja fecundidad las familias se van planificando cada vez más, el espaciamiento de los nacimientos dependerá en grado creciente de factores de orden social, económico y psicológico. El estudio del espaciamiento de los nacimientos entraña algunas dificultades metodológicas. En una zona donde la distribución de las familias completas según su descendencia se está modificando, resulta difícil interpretar estadísticas hechas a base de los intervalos intergenéticos, en que se agrupa a familias de diversas descendencias. En el censo de la familia levantado en Gran Bretaña en 1946, se intentó uniformar las estadísticas sobre espaciamiento de los nacimientos determinando el número definitivo de hijos de la familia completa. Aplicando este criterio, se encontró que no existen grandes diferencias entre las familias de distinta condición social. En Alemania se están realizando estudios sobre el espaciamiento de los nacimientos; investigaciones similares se proyectan en los Estados Unidos y en Francia. Estos estudios pueden aportar datos valiosos sobre las variaciones a corto plazo en el número de nacimientos, que pueden tener relación con las condiciones económicas y sociales.

### 4. INFECUNDIDAD HUMANA, SU FRECUENCIA Y ETIOLOGÍA

El Sr. A. Stone presentó un trabajo sobre los antecedentes de este tema. En las regiones de baja fecundidad es importante distinguir entre la infecundidad voluntaria y la involuntaria; al respecto, se discutieron brevemente los aspectos biológicos y clínicos del tema. Se destacó la conveniencia de obtener mayor información sobre esos factores, para establecer así distinciones más claras entre la infecundidad biológica y la infecundidad social. Como los actuales conocimientos sobre la biología de la reproducción son bastante incompletos, convendría llenar sus lagunas.

### 5. TENTATIVAS PARA MEDIR LA DIMENSIÓN DESEADA DE LA FAMILIA

Sobre este tema prepararon trabajos el Sr. E. Grebenik y el Sr. S. Groenman.

Después del factor biológico, es importante determinar el número de hijos que desean tener los matrimonios. Se discutieron los dos métodos mediante los cuales se ha tratado de medir esta variable. Uno de ellos consiste en enviar un cuestionario a las mujeres que están a punto de casarse, respecto al número de hijos que desean tener. El otro método consiste en comparar la fecundidad de un grupo de mujeres de la misma generación que opone obstáculos a la concepción, con la fecundidad de otro grupo que se supone no oponerle ningún obstáculo. En un estudio realizado siguiendo el último de estos métodos y basándose en hipótesis bastante arbitrarias, fué posible calcular el número de mujeres que desean una determinada composición numérica de la familia. Sin embargo, el número de hipótesis que se tomaron como base tendió a restar utilidad a los resultados. En la sesión se señaló que el número de hijos que desea un matrimonio no es siempre el mismo y puede cambiar durante la vida matrimonial, y que antes de llegar a conclusiones prácticas sería necesario comparar el número de hijos que han tenido los matrimonios, con el que proyectaron tener en el momento de casarse. Los datos disponibles al respecto son escasos e incompletos, y únicamente demuestran la complejidad del problema. A pesar de estas dificultades, se estimó que el estudio de la composición numérica de la familia deseada es un campo fructífero para nuevas investigaciones.

### 6. POSIBLES TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD EN REGIONES DE MENOR FECUNDIDAD

Las consecuencias que pueden deducirse de las conclusiones a que se llegó en el debate acerca de las tendencias demográficas, constituyeron el tema final de discusión. Sobre el particular prepararon trabajos los Sres. H. S. Shryock, C. L. Beale y J. S. Siegel; el Sr. J. Godefroy también presentó un trabajo.

En las proyecciones demográficas que se han hecho en los Estados Unidos de América no se ha atribuido la debida importancia a la tendencia de la fecundidad. Son muchos los factores que contribuyeron a ello: el aumento en la proporción de mujeres casadas, el hecho de que hoy suele contraer matrimonio a una edad más temprana, la mayor fecundidad matrimonial, y una estructura favorable de la población por edad. Los ingresos personales y el empleo, que mejoraron con respecto a los del período de postguerra, las consecuencias psicológicas de la guerra, y la política gubernamental, contribuyeron asimismo a que los ex combatientes y los hombres en servicio militar se casasen a edad más temprana y tuviesen familias más numerosas. En los Estados Unidos estos factores determinaron un aumento de los nacimientos, no obstante la mayor urbanización, el costo más alto de la enseñanza, el aumento del empleo de las mujeres y la difusión de los procedimientos anticonceptivos, que hoy virtualmente no desconoce ningún sector de la población.

Se estimó que a la larga las tendencias de la fecundidad en las regiones consideradas se modificarán con suma lentitud, o no cambiarán en absoluto. Pero la difusión del concepto de la familia planificada podía originar a corto plazo fluctuaciones bruscas en el número de nacimientos, a raíz de los cambios políticos y económicos que en la práctica no podían preverse. No obstante, se estimó que en un plazo no muy largo la tasa de natalidad de los Estados Unidos no bajaría de 16 por mil habitantes ni excedería de 27.

Las proyecciones demográficas hechas por los expertos de la Organización de Cooperación Económica Europea respecto a 14 países europeos, han arrojado resultados que no difieren mucho entre sí. Al hacer estas proyecciones se había descontado que la fecundidad disminuiría lentamente entre 1951 y 1971, pero las tasas previstas no fueron en ningún caso inferiores a las más bajas registradas en la década de 1930. Se consideró que esa década se había caracterizado por una fecundidad excepcionalmente baja, y que no podía configurarse como nivel mínimo de la tasa de natalidad del futuro, mínimo que podría ser de 14 por mil habitantes. Para varios de los países más pequeños (Portugal, Irlanda, los Países Bajos y Dinamarca), se descontaba una fecundidad mayor. Estos países constituyen

alrededor del 11% de la población de la Europa Occidental. En el curso de los debates se formularon diversas objeciones a los elementos de las hipótesis contenidas en esas proyecciones.

Aunque las regiones de baja fecundidad cuentan con un buen sistema de estadísticas demográficas, en general se estimó que el conocimiento de los factores determinantes de la fecundidad en estos territorios todavía es incompleto, y que hacen falta investigaciones bastante más profundas antes de que puedan hacerse pronósticos útiles de las tendencias demográficas a largo plazo.

Participaron en los debates los Sres. I. Bogdan, J. A. Bourdon, G. Frumkin, P. M. J. Gasc, P. C. Glick, L. G. Henry, C. V. Kiser, S. Koller, M. D. McCarthy, H. V. Muhsahm, A. Polman y P. K. Whelpton.

### Sesión 7

## CONTRIBUCION A LA DEMOGRAFIA MEDIANTE NUEVAS ENCUESTAS SOBRE EL CENSO DE LA POBLACION

Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. C. Taeuber

En esta sesión se discutieron especialmente los análisis de los censos levantados en países que no tienen mucha experiencia en materia censal. Sobre todo se consideraron los resultados de los censos levantados en los últimos años.

### 1. LA DIFUSIÓN DE LAS OPERACIONES CENSALES

Cada día se reconoce más la importancia que revisten los censos para los estudios demográficos y para la preparación y ejecución de planes de carácter económico y social. A partir de 1946, se han levantado censos en 158 regiones que abarcan aproximadamente 1.445 millones de almas, o sea alrededor del 59% de la población mundial. Muchos de los censos recientes proporcionan información sobre países en los que nunca se los había preparado, o no se los levantaba desde hacía mucho tiempo. En los últimos años, y sobre todo en los países insuficientemente desarrollados, se ha dado un gran impulso a las iniciativas para aprovechar los conocimientos que se obtienen en las fuentes censales.

En particular se señaló a la atención la iniciativa de los países latinoamericanos, que han coordinado sus planes censales. En todos estos países, salvo dos, se han levantado censos a partir de 1947. Sin embargo, antes de 1950 en uno de esos países nunca se había hecho un censo y en otros 13 los datos censales no estaban al día. En el folleto titulado "Relato del Censo de las Américas de 1950", publicado por el Instituto Interamericano de Estadística, se reseña la organización y alcance de los últimos censos de las naciones americanas.

Los censos han resultado particularmente difíciles en algunas de las regiones insuficientemente desarrolladas. La escasez de personal competente, la falta de experiencia censal y de una comprensión de las necesidades y la utilidad de esos datos, y en algunos casos la organización social y política, han dificultado mucho el levantamiento de censos. Después de la segunda guerra mundial se ha advertido un creciente interés en acelerar el desarrollo económico y social de muchos países. La disminución de la tasa de mortalidad y el consiguiente cre-

cimiento de la población han favorecido una demanda creciente de datos demográficos más completos y exactos. La ayuda prestada por las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales ha estimulado muchísimo el interés en los datos censales. En algunos de los países que lograran recientemente la independencia, la tradición de los censos hechos por la primitiva Potencia ocupante contribuyó hasta cierto punto a que la actividad censal se llevara a cabo en fecha reciente. El desarrollo de las encuestas por el método de la muestra aplicadas a estudios hechos en gran escala, proporcionó otros elementos importantísimos para la recopilación de datos censales.

### 2. EL CRECIENTE ALCANCE DE LAS ENCUESTAS CENSALES

El concepto del censo demográfico se ha ampliado considerablemente, pues de un simple cómputo del número de habitantes ha pasado a ser una enumeración que permite formarse una idea muy amplia de la situación económica y social de la población. En los países que cuentan con sistemas estadísticos bien desarrollados se puede confiar en los datos censales como puntos esenciales de referencia, y para complementar la información obtenida en otras fuentes específicas. Pero en aquellos que no cuentan con programas estadísticos completos, el censo también ha de suministrar datos que son esenciales para la investigación demográfica, y hasta proporcionar la información básica relativa a los nacimientos y la migración. El propósito principal de muchos censos es suministrar información sobre el número de personas que tienen derecho al sufragio o a otros derechos prerrogativos cívicos. A menudo el número de representantes con que determinada circunscripción cuenta en el parlamento o en otro organismo del gobierno se relaciona directamente en el número de personas que arroja el censo.

El interés de los gobiernos en materia de alfabetización, salud pública y bienestar material de la población ha determinado la inclusión en los cuestionarios censales de preguntas sobre alfabetismo, grado de instrucción, dolencias físicas, etc.

En uno de los censos respecto del cual se recibió un informe, se atribuyó particular atención al número de habitantes ocupados en la agricultura y en las industrias domésticas independientes, considerando que esta información era especialmente importante para los programas de desarrollo comercial e industrial que estaban preparando las autoridades.

Los resultados censales también constituyen una importante contribución pues permiten averiguar cuáles son los ingresos y el nivel de vida de la población. En muchos casos los datos censales detallados ofrecen la primera posibilidad de estudiar la distribución de los ingresos personales, y de verificar la exactitud de los cálculos hechos sobre los ingresos brutos en todo el país. Los datos sobre empleo y desempleo, así como sobre la distribución de la población por ocupaciones y por actividad industrial, proporcionan conocimientos esenciales para la formulación y ejecución de programas de desarrollo económico y social.

### 3. LOS CENSOS COMO REFLEJO DE LAS CONDICIONES Y LOS CAMBIOS

En relación con otros datos, los demográficos son fundamentales para formular y ejecutar programas de desarrollo económico y social. En todo programa tendiente a mejorar el nivel de vida no cabría omitir la consideración de datos relativos a las tendencias y condiciones demográficas.

Una cuestión de gran importancia práctica es la variable composición de la población respecto a fenómenos tales como la relación de los grupos económicamente dependientes con los que proporcionan apoyo económico. Un estudio de las diferencias de la composición por edad y sexo entre las zonas rurales y las urbanas, puede indicar hasta qué punto el éxodo de la población puede haber interrumpido o modificado las relaciones normales entre los distintos grupos de la población. La migración de los individuos a centros de actividad industrial puede tener como secuela cambios significativos en las obligaciones dentro de las familias y, por tanto, dentro de toda la sociedad. La proporción relativamente alta de hombres en las ciudades, demostrada en varios censos recientes, indica la presencia de presiones que pueden modificar la estructura de la familia y conducir a cambios en las normas generalmente aceptadas de sostén y dependencia económicos.

Cuando la presencia de grupos especiales cuya condición económica, social o política distinta de la condición de la mayoría crea problemas en un país, los datos censales proporcionan una base firme para tomar las medidas que se consideren oportunas. Así, en el censo recientemente levantado en el Pakistán se atribuyó particular importancia a la obtención de datos sobre los refugiados que acababan de entrar en el país, obteniéndose con ello información sobre su número y distribución, y sobre sus condiciones de vida. Estos resultados no sólo revelaron los progresos hechos en lo que se refiere a la incorporación de estos elementos a la economía del Pakistán, sino que además permitieron identificar los problemas que estos nuevos habitantes y el Gobierno deberían resolver para que la asimilación se efectuase rápidamente.

De los censos se obtienen datos no sólo sobre los individuos, sino también sobre los grupos más importantes de la población. En algunos censos se ha atribuido particular atención a los grupos familiares, porque cuando las empresas domésticas constituyen las unidades básicas de la economía es esencial disponer

de información sobre el número, las características y las actividades de los grupos familiares del país.

La concentración de la población en zonas urbanas y las razones que la motivan han suscitado gran preocupación en muchos países. Las diferencias que median entre las zonas rurales y las urbanas en materia de nivel de vida, comodidades, y aun de seguridad de la existencia, han determinado en muchos casos grandes desplazamientos de la población hacia las ciudades. Los datos censales reflejan la amplitud de estos movimientos, y las diferencias en las condiciones de vida que se observan entre las zonas rurales y las urbanas, sirviendo así de base para afrontar los problemas que pueden crear estos éxodos de la población.

Los cambios en la población que son resultado de los cambios en las tasas de natalidad y mortalidad, se reflejan de una manera notable en los datos recogidos en censos sucesivos. Cuando se producen marcadas reducciones en las tasas de mortalidad, es necesario obtener información sobre los cambios que ello crea en la población. El marcado descenso de la mortalidad, especialmente de los infantes y los niños, que se ha registrado en muchas regiones, ha tenido efectos importantes sobre el número de personas comprendidas en los diferentes grupos de edad. Por ejemplo, los resultados de un censo han revelado en muchos casos la urgencia de revisar el programa de enseñanza, en virtud del rápido aumento de la población en edad escolar que acusan las cifras censales. De modo análogo, los datos relativos a cambios en el número y la proporción de personas de edad han desempeñado un papel trascendental en la planificación del desarrollo económico e industrial, en los programas para eliminar el analfabetismo, etc.

Se insistió mucho en la importancia de utilizar los datos de los censos recientes. Pero los países donde no se plantea el problema de la presión demográfica sobre los recursos naturales pueden, asimismo, afrontar serios problemas de desarrollo económico y social, no obstante lo cual es frecuente verificar en ciertos programas oficiales un flagrante descuido, o sea el de no tener en cuenta las inclinaciones reales de los individuos en cuyo interés se preparan esos programas. Al respecto, se citaron casos en que la política oficial tiende a desarrollar la agricultura del país, en tanto que los datos censales revelan claramente un continuo desplazamiento en masa de la población del campo hacia las ciudades. Se han hecho grandes inversiones en el desarrollo agrícola de determinadas zonas de un país, a pesar de que los datos sobre el particular revelan que en algunos planes de fomento no se tienen en cuenta los recursos disponibles ni las aspiraciones de los habitantes interesados, que continúan desplazándose hacia otras zonas. Estos ejemplos no se citaron para demostrar el fracaso de dichos planes de fomento, sino la necesidad de utilizar debidamente los datos disponibles. Si se hubiese hecho un análisis adecuado de los datos existentes y se los hubiese utilizado en el momento de preparar los planes, se habrían podido evitar costosos errores y alcanzar con más facilidad el objetivo de mejorar las condiciones de vida. Sobre este punto podrían citarse algunos otros ejemplos. En casos semejantes, el valor de los datos censales radica principalmente en que reflejan objetivamente cómo reaccionan los habitantes ante los esfuerzos que se realizan en su beneficio. La buena y oportuna aplicación de estas conclusiones habría permitido en muchos casos preparar programas más eficaces. En otros, el juicio que permiten formar los datos censales sirve de base para modificar los programas

teniendo en cuenta las principales tendencias demográficas.

Para ilustrar la gran variedad de aplicaciones que han hecho los gobiernos fundándose en los resultados de censos recientes, se citaron los siguientes ejemplos de decisiones adoptadas por ellos:

Reforma del sistema de enseñanza, ayuda a las escuelas, creación de centros de enseñanza para adultos, formulación de programas para establecer servicios de enseñanza superior;

Preparación de un programa de higiene pública, con medidas de ejecución e inspección;

Planificación de programas de seguridad social;

Establecimiento de sucursales del banco nacional, para atender a las necesidades de los habitantes de las distintas regiones;

Organización del programa de trabajo de las oficinas regionales del Ministerio de Agricultura;

Preparación de tablas actuariales para utilizarlas en los programas de servicios sociales;

Formulación de estudios básicos para un programa de reforma agraria;

Abastecimiento de agua en condiciones higiénicas;

Preparación de programas de ayuda a los físicamente impedidos y para reducir la frecuencia de las causas de invalidez.

Asimismo, se señalaron a la atención las múltiples aplicaciones de los datos demográficos mencionados en el informe sobre el Censo de las Américas de 1950, publicado por el Instituto Interamericano de Estadística.

#### 4. DATOS Y ESTADÍSTICAS ACTUALES

Entre los datos más importantes que pueden recogerse de un censo demográfico se encuentran los necesarios para interpretar correctamente las estadísticas de mortalidad y natalidad. El censo no sólo proporciona la base esencial para convertir las cifras obtenidas en escalas, facilitando así el análisis; también suministra datos detallados que son indispensables si se quieren aplicar los procedimientos más precisos del análisis demográfico.

Los datos detallados sobre la composición de la población por sexo y edad, o sobre su composición según sus características étnicas, raciales, religiosas, económicas y de residencia, son esenciales para hacer el cómputo de las tasas y los índices que permiten determinar los movimientos demográficos y sus probables consecuencias. Tales datos sirven a su vez de base para hacer cálculos sobre la evolución, que por lo bien fundados resultan útiles para los planes de las autoridades y de las personas y grupos privados. A menudo son los propios datos censales los que dan la mejor idea de sus limitaciones. Por ejemplo, cuando la gente encuentra difícil proporcionar una información correcta sobre su edad, o da una información deliberadamente falsa, los propios datos censales pueden utilizarse frecuentemente para establecer los factores que permiten corregirlos y aprovecharlos, aun siendo incorrectos.

Cuando las estadísticas corrientes sobre los movimientos demográficos no existen o son defectuosas, los resultados de dos censos sucesivos pueden servir de base para deducir cuáles son los cambios demográficos que se están operando.

#### 5. MODO DE AUMENTAR LA UTILIDAD DE LOS DATOS CENSALES

La experiencia suministrada por los resultados de los censos de 1950 impone una obligación fundamental a los demógrafos. Por lo general se reconoce cuán importante es publicar sin demora los datos censales. Pero los demógrafos tienen además la obligación de velar por que los datos censales sean debidamente analizados y por que las conclusiones y las interpretaciones se publiquen en forma que resulten útiles para los interesados en ese tipo de información. Si se procede así podrán esperarse resultados positivos de los censos que se levantarán en 1960; y si no se aplica este criterio, no vale la pena que los gobiernos sigan prestando su apoyo a un programa para levantar censos a intervalos regulares. En otras palabras, para que los censos sean todo lo útiles que pueden ser, hay que levantarlos bien y a intervalos que no excedan de los diez años.

Al insistirse en la importancia que revisten los datos demográficos para los países que han emprendido programas de desarrollo, también se reconoció que estos datos figuran entre las estadísticas oficiales de uso más difundido en países altamente industrializados. Los fenómenos demográficos son fundamentales para toda investigación y acción que se emprenda en los campos de la actividad humana. El censo de población es la fuente más importante de datos demográficos.

Existe la urgente necesidad de coordinar más estrechamente los trabajos de los encargados de levantar los censos y de los que se ocupan de aplicar sus resultados en la práctica. Los demógrafos deben manifestar qué clases de datos les interesan con mucha anticipación al levantamiento de los censos, a fin de que puedan adoptarse las disposiciones previas necesarias para proporcionarles los más útiles. Como el censo es una empresa de gran envergadura destinada a satisfacer muchas necesidades, es esencial que los funcionarios censales conozcan los requerimientos de un país. La metodología censal está a punto de experimentar grandes progresos técnicos en cuya virtud se podrá sacar de los datos más provecho que hasta la fecha. Por ejemplo, la inclusión de encuestas a base de muestras en un programa censal puede ser un excelente recurso para evitar al declarante la pesada tarea de proporcionar la gran cantidad de datos que hacen falta. Merced a estas encuestas es posible organizar la labor censal de forma que algunas preguntas se hagan solamente a personas comprendidas en una muestra de la población, sin dejar por ello de recoger ningún dato esencial. Gracias a las encuestas también se puede acelerar la publicación de los resultados censales mucho más de lo que antes se creía posible.

Se instó a que los demógrafos de cada país hiciesen una recapitulación de sus necesidades de conformidad con las normas internacionales establecidas con anterioridad a los censos de 1950, para realzar la eficacia del programa censal de 1960.

Se señaló a la atención el problema de la comparabilidad de los resultados de censos sucesivos. Si estos resultados no son comparables, posiblemente la información relativa a las tendencias no tendrá mucho valor. Pero como las necesidades varían y los métodos se perfeccionan, la comparabilidad puede resultar difícil, si no imposible. Se sugirió que mediante las encuestas a base de muestras podrían obtenerse datos comparables con los de censos anteriores, con la ventaja de que al mismo

tiempo se obtendría un censo más satisfactorio. Los resultados de estas encuestas permitirían establecer las comparaciones requeridas entre los diversos datos.

Presentaron trabajos en esta sesión los Sres. W. Jiménez Castro, G. V. Desfour, J. Pando Gutiérrez,

Hasan M. Husein, Kyaw Khine, E. Mesaros y M. Yusuf. Además de estos autores, participaron en el debate los Sres. O. Cabello González, C. L. Dedrick, F. E. Linder, R. Luna Vegas, la Sra. C. A. Miró y los Sres. T. H. Montenegro, I. U. Pisarev, S. R. Sen, M. N. el Shafei y K. Williams.

### Sesión 8

## TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS REGIONES DE MAYOR FECUNDIDAD

### Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. K. Williams

#### INTRODUCCIÓN

En esta sesión se procuró estudiar las causas fundamentales de la mayor fecundidad en las zonas donde se la observa, examinar los cambios que se están produciendo, y establecer hasta qué punto estos fenómenos pueden dar idea de las tendencias de la fecundidad en el futuro. El material que se consideró en la sesión puso de relieve la excepcional variedad de las características demográficas, sociales y económicas de los países de mayor fecundidad. Las causas fundamentales de una gran fecundidad no son siempre las mismas y, más aún, las tasas de fecundidad parecen seguir tendencias diferentes en los distintos sectores de cada región. En la sesión no se intentó estudiar las tendencias de la fecundidad en las principales regiones donde es elevada, sino que, a manera de ejemplo, se hizo un análisis de la experiencia recogida en varios países.

El debate versó sobre los siguientes temas:

1. Breve resumen de los núcleos y tendencias de la fecundidad en regiones de mayor fecundidad.
2. Tendencias recientes y posibles tendencias futuras de la fecundidad y factores conexos en regiones seleccionadas de mayor fecundidad.
3. Diferencias de fecundidad en poblaciones urbanas y rurales y en grupos económicos y sociales diversos.
4. Factores sociales y culturales que ejercen influencia sobre la fecundidad en regiones de mayor fecundidad.
5. Influencia del desarrollo económico y de los cambios sociales conexos sobre la fecundidad.
6. Estudios sobre la influencia de los cambios en condiciones determinadas, inclusive las prácticas antinatales, sobre la fecundidad en regiones de mayor fecundidad.
7. Posibles tendencias futuras de la fecundidad en regiones de mayor fecundidad.

Como la mayoría de los trabajos presentados versaban sobre más de uno de estos temas, cada uno de los disertantes se refirió a la situación de una región determinada, cubriendo al respecto todos los temas. A continuación se citan las regiones consideradas y sus respectivos disertantes:

Asia meridional: Sr. Chandrasekaran  
 Cercano Oriente: Sr. M. Husein  
 América Latina y el Caribe: Sr. G. W. Roberts  
 Región del Pacífico occidental: Sra. I. B. Taeuber  
 Europa oriental: Sr. D. Vogelnik

En virtud de las grandes diferencias existentes en materia de estadísticas y de conocimientos sobre los fac-

tores que influyen en las tendencias de la fecundidad, las cuestiones señaladas en los trabajos y en el debate se consignan principalmente por países.

#### India

Los censos de población y un número reducido de estudios sobre el terreno realizados durante las dos últimas décadas son las principales fuentes informativas sobre la fecundidad en la India. En el censo de 1951 las preguntas sobre fecundidad eran facultativas y sólo unos pocos Estados las insertaron en el cuestionario censal. La relación entre el número de mujeres y el número de niños construida sobre la base de la distribución por edad, sexo y estado civil en el censo, constituye, pues, el único índice disponible sobre la fecundidad en toda la nación. Este índice tiene muchas limitaciones, sobre todo cuando se deduce de los datos recopilados en el censo. Los datos obtenidos en encuestas hechas sobre el terreno también tienen limitaciones. Invariablemente, estas encuestas se han realizado como estudios únicos a base de muestras, a fin de investigar la fecundidad de secciones representativas de la población elegidas en pequeñas zonas geográficas. Estas encuestas sirvieron más bien para proporcionar datos sobre las diferencias de la fecundidad que sobre sus tendencias. En vista de semejantes limitaciones, este debate de las tendencias de la fecundidad en la India no puede considerarse de ninguna manera como definitivo.

Se ha comprobado que en la India la diferencia de fecundidad en las zonas rurales y urbanas es escasa.

Según el censo de 1951, el número de hijos nacidos de "mujeres que han tenido por lo menos un alumbramiento o que estaban casadas el día en que se levantó el censo" es ligeramente mayor en las zonas urbanas que en las rurales, pero la diferencia es tan pequeña que probablemente carece de toda significación. En otras investigaciones, e incluso en el estudio hecho en colaboración por las Naciones Unidas y el Gobierno de la India en el Estado de Mysore, no se encontró que existiera una diferencia importante entre la fecundidad de la población urbana y la fecundidad de la rural. Parecería que un grado moderado de urbanización no influye en el número de hijos nacidos de mujeres que han completado recientemente el período reproductivo de su vida matrimonial. Según el Sr. K. Davis, "en las ciudades no se advierte todavía, como en otros países, la iniciación de un descenso general en la tasa de natalidad. Ciertamente, entre la zona urbana y la rural se observan diferencias que guardan relación con el tamaño de las ciudades, pero las mismas no han aumentado en 50 años".

Las posibles diferencias entre la zona rural y la urbana pueden estudiarse en relación con factores tales como las costumbres tradicionales que pueden ser influidas por la urbanización. En las comunidades de la India cabe considerar los siguientes factores importantes: 1) el hecho de que las viudas no vuelven a casarse; 2) la edad en que se contrae matrimonio; 3) los prejuicios sobre las relaciones sexuales; 4) la aceptación y práctica de la limitación de la familia.

Un rasgo peculiar de la India es que la fecundidad, juzgada a través de los hijos nacidos vivos de mujeres de 45 o más años, que han estado o están casadas, es mayor entre los grupos de elevada posición social que entre los de humilde extracción. Las principales razones de esta diferencia residen en el hecho de que muchas castas superiores no aceptan que las viudas vuelvan a contraer matrimonio, y en que los casos de viudez son menos frecuentes entre las mujeres que pertenecen a grupos de elevada categoría económica y social. Es de presumir que esto último se debe a las mejores condiciones de vida y a la más baja tasa de mortalidad propias de los grupos de elevada posición.

En dos estudios sobre el terreno realizados en el Punjab occidental (Pakistán) se demostró que las tendencias de la fecundidad están estrechamente ligadas con la situación económica, o sea, que la fecundidad mínima se encontró en el grupo de mujeres casadas de 24 a 25 años de edad y entre los grupos de escasos ingresos, mientras el grupo de esas mismas edades evidenciaba la fecundidad máxima entre las clases de ingresos más altos. Se supone que esto también refleja la diferencia de la edad en que contraen matrimonio las mujeres de distintas clases sociales.

Aunque no la observan todos los sectores de la población, la ley de 1930 llamada *Sarda Act*, que prohíbe los matrimonios de las niñas menores de 14 años de edad, da fuerza legal a la creciente oposición a los matrimonios entre niños. Varios estudios realizados en la India sobre el terreno han proporcionado datos que revelan una tendencia a que las mujeres contraigan matrimonio a mayor edad. Por ejemplo, el estudio de Mysore demuestra que hoy más del 40% de las mujeres del Estado de Bangalore se casan después de haber cumplido los 18 años. En varias encuestas también se ha investigado la influencia sobre la fecundidad de la mayor edad al contraer matrimonio.

Algunas pruebas parecen indicar que las mujeres que se casan entre los 16 y los 18 años tienen un número de hijos algo mayor que aquellas que se casan a menor edad o después de haber cumplido los 18. Esto se confirma también en un informe inédito sobre una encuesta hecha en 1946/1947 en centros oficiales de higiene pública de Palestina. Como en la India actualmente el promedio de edad de las mujeres que contraen matrimonio es inferior a los 16 años, al aumentar esta edad lógicamente se tendrá como resultado un aumento de la fecundidad.

En la sociedad india existen varias restricciones que afectan a la vida sexual entre marido y mujer. En una encuesta hecha en una localidad rural por el método de la muestra, el 50% de los hombres interrogados declararon que por razones religiosas evitaban las relaciones sexuales durante un número de días que variaba de dos a 120 por año, y en una encuesta similar realizada en una zona urbana del mismo Estado, el período variaba de uno a 79 días. Además, la tradición cultural impone largos períodos de abstinencia durante el embarazo y

la lactancia. En las zonas rurales el 80% de las personas entrevistadas informaron que se abstendrían de tener relaciones sexuales durante seis meses o más después del alumbramiento. En la encuesta efectuada en la zona urbana se comprobó que el período de abstinencia rara vez excedía de los tres meses. Se subrayó que el promedio de espaciamiento de los nacimientos en la India es mayor que el que prevalecía en los países europeos antes de que se difundiera la limitación de los nacimientos. Además, las tasas de fecundidad de las mujeres de más de 35 años son en la India notablemente más bajas que las correspondientes a las mujeres europeas de la misma edad hace dos siglos. Se ignora qué razones pueden explicar esta diferencia.

Tanto en las poblaciones rurales como en las urbanas de la India se ha podido comprobar el deseo de limitar la composición numérica de la familia. Sin embargo, aunque ese deseo de planificar la familia se ha propagado, no va acompañado por un conocimiento adecuado de los métodos que permiten conseguir ese fin. Además, las tentativas de planificar la familia se limitan en su mayoría a las zonas urbanas. En Calcuta el 38% de las mujeres hindúes del sector más acomodado de la clase media y el 13% de las del sector más modesto de esa misma clase han intentado limitar los nacimientos. El estudio hecho en Mysore demostró que del 3 al 8% de las mujeres de las zonas rurales y de la mayoría de los estratos sociales de la ciudad de Bangalore habían practicado dicha limitación, sobre todo mediante la abstinencia sexual.

En vista de la escasisima práctica de la limitación de los nacimientos en las zonas rurales, no puede esperarse que existan diferencias muy grandes de fecundidad en los diversos grupos sociales y económicos. Como se indicó anteriormente, el número de niños nacidos de mujeres casadas de más de 45 años es mayor en los grupos de buena posición económica y social, principalmente porque la frecuencia de la viudez es más alta en los grupos de condición más modesta. En las zonas urbanas se advierte significativa relación entre la fecundidad y el grado de instrucción de la mujer. El estudio hecho en Mysore demostró que la mujer casada o que ha estado casada de 45 o más años de edad, que ha hecho cursos secundarios o universitarios, tiene un promedio de 3,9 hijos nacidos vivos, en tanto esta cifra es de 5,5 para la mujer de menor educación.

En cuanto a las futuras tendencias de la fecundidad en la India, en el curso de la sesión se mencionaron diversos factores que ejercen influencia en sentidos contrarios. Al seguir disminuyendo la mortalidad disminuirá el número de viudas en edad reproductiva y ello tenderá a que la fecundidad aumente como en el pasado. Además, cabe esperar que se liberalice la prohibición que impide a las viudas volver a casarse. La fecundidad en la India, que ha estado gobernada por una serie de costumbres tradicionales que afectan a la vida sexual, probablemente aumentará cuando la observancia de esas costumbres se haga menos rígida en virtud de los cambios sociales y económicos. En particular, es posible que la práctica de observar prolongados períodos de abstinencia después de cada alumbramiento, caiga en el desuso, con lo que se acortaría el intervalo entre los nacimientos sucesivos. Entre los hechos que pueden influir sobre la disminución de la fecundidad figura el de que ahora el matrimonio no se contrae a edad tan temprana, y el de la práctica de la limitación de la familia. Resulta difícil prever si las medidas de carácter nacional destinadas a satisfacer el creciente deseo de

limitar la familia serán efectivas en la mayoría de los sectores de la población india. Sin embargo, los datos de los registros de cuatro Estados principales de la India, donde las omisiones en la inscripción de nacimientos no exceden del 15%, revelaron recientemente una pequeña declinación; esto queda confirmado por las tasas decenales de natalidad computadas sobre la base de los datos censales. La tasa de natalidad de la India era muy superior a 50 antes de 1921; fué de 45 a 50, durante el período de 1921-1940, y de alrededor de 40 en 1941-1950. Parte de la disminución de la tasa de natalidad se debió a los cambios ocurridos en la composición de la población por edad.

El factor más importante, que habrá de ser decisivo para la tendencia futura de la fecundidad india, es el grado en que el pueblo indio habrá de practicar la limitación de los nacimientos. Los datos presentados acerca de este asunto a la reunión fueron extremadamente escasos. Las encuestas hechas por el método de la muestra parecen indicar que, en general, las mujeres de la India desean limitar el número de nacimientos, pero que este deseo va acompañado por una ignorancia igualmente generalizada de los métodos que pueden utilizarse para este efecto. El Gobierno de la India ha comenzado a poner en práctica medidas destinadas a satisfacer el creciente deseo de limitar el número de nacimientos de la mayoría de los sectores de la población india. El obstáculo principal es la carencia de un método barato y eficaz que pueda ser practicado por las masas. Se está investigando intensamente el método de la "esterilidad periódica" y su aplicabilidad a la India. Asimismo, se están haciendo investigaciones acerca de otros métodos. Si todas estas investigaciones se vieran coronadas por resultados satisfactorios, cabría esperar que, aun cuando el Gobierno no participase activamente en la propagación de los procedimientos anticonceptivos, la tasa de natalidad habría de experimentar un descenso.

#### *Japón*

Dos rasgos peculiares llaman la atención en la tendencia de la fecundidad japonesa. En primer lugar, a mediados del siglo XIX la tasa de natalidad era bastante baja, pero en la época de los Meiji (1868-1912) reveló una clara tendencia al aumento. Esta situación se mantuvo hasta 1920, año en que se registró una tasa máxima de natalidad de 36 por mil. Sin embargo, durante la sesión se presentaron pruebas de que este aparente aumento de la fecundidad se debía en buena parte al perfeccionamiento de los sistemas de registro civil y a una disminución de la práctica del infanticidio. En segundo lugar, recientemente la tasa de natalidad ha bajado radicalmente, o sea de 33 por mil en 1949 a 21,4 en 1953. Este decrecimiento se atribuye en parte a la difusión de los procedimientos anticonceptivos, y en parte al mayor número de los abortos provocados, legalizados por la Ley de Protección Eugenésica promulgada en 1948.

Se calcula que en 1952 el número de abortos legales fué de 800.000, mientras que los abortos ilegales pueden haber sumado otros 200.000 ó 300.000. Entre enero y julio de 1953 se registraron 540.000 casos de aborto legal.

Los estudios sobre el control de la fecundidad en el Japón indican que los procedimientos anticonceptivos venían difundiendo desde la preguerra, pero que en el período de postguerra se divulgaron con gran rapidez. En estudios recientes de vez en cuando se ha tratado de determinar hasta qué punto los campesinos y

los mineros del carbón han seguido la propaganda oficial intensiva en materia de planificación de la familia, así como los efectos de esta propaganda sobre la fecundidad. Se comprobó la posibilidad de que los campesinos y, en menor grado los mineros del carbón, aceptaran de buen grado aplicar buenos métodos anticonceptivos, recurriendo menos al aborto provocado. También se observó un descenso bastante rápido de la fecundidad en ambos grupos como fruto de las enseñanzas sobre planificación de la familia, y que este descenso continuó en el siguiente período de un año, durante el cual no se dió nueva orientación a las familias.

La ley sobre abortos ha contribuido en forma considerable al mayor decrecimiento de la fecundidad jamás registrado en el Japón. Sin embargo, se advirtió en la sesión que para limitar los nacimientos era preferible reemplazar el aborto por los procedimientos anticonceptivos. El método de aborto no es satisfactorio, especialmente desde el punto de vista médico. Además, los efectos del aborto provocado sobre el descenso de la tasa de natalidad no son tan grandes como pudiera esperarse; en un estudio sobre mujeres casadas que han tenido un aborto legal se demostró que alrededor de la mitad de ellas quedaron embarazadas por lo menos una vez en el período de dos años posterior al aborto, mientras que la mitad de las mujeres que concibieron en estas circunstancias tuvieron un segundo aborto provocado. En comparación con la frecuencia del aborto provocado, la esterilización tiene muy poca importancia en el Japón. No obstante, en la sesión se manifestó que en lo venidero aumentará el número de mujeres que optarán por este método de limitar los nacimientos.

#### *Taiwán*

La fecundidad de la población de Taiwán (Formosa) es muy elevada. Durante las primeras décadas del siglo XX, la tasa de natalidad parece haber aumentado, alcanzando en 1930 su máximo de 47 por mil; pero a partir de entonces parece haber disminuído un poco. La alta fecundidad de la población de Taiwán puede atribuirse en parte a la influencia del confucianismo (especialmente en la importancia que atribuye a la obligación de perpetuar la familia), en parte a la tradición de las familias numerosas, y en parte al gran predominio de la población rural. Sin embargo, estas influencias van perdiendo poco a poco en la actualidad gran parte de su fuerza. El confucianismo ya no está generalizado, la tradición de las familias numerosas va desapareciendo, y la urbanización se acelera. Al parecer, todos estos factores son causa de una disminución de la fecundidad. Las estadísticas del matrimonio y de la natalidad ya dan pruebas de ello, pero sólo el transcurso del tiempo y el perfeccionamiento de las estadísticas permitirán emitir un juicio concreto al respecto.

#### *Federación Malaya y Singapur*

Otra de las regiones de alta fecundidad respecto de la cual se presentaron datos a la Conferencia es la Federación Malaya y Singapur. En los años de la postguerra la tasa de natalidad se estabilizó en alrededor de 46 y 48 por mil habitantes. En la década de 1920 y principios de la siguiente la tasa de natalidad fué mucho más baja en virtud de haberse seleccionado la inmigración compuesta principalmente de hombres adultos solteros. Sin embargo, en los últimos años se ha tratado de reducir el número de inmigrantes varones a fin de obtener una proporción más equilibrada de los sexos. Si no se producen migraciones en gran escala y no

cambian las costumbres matrimoniales, en adelante este mejor equilibrio de la distribución por sexos en los grupos jóvenes de la población se proyectará en los grupos en edad de procrear, y la tasa de natalidad superará la actual sin que haya cambiado la de reproductividad.

Las investigaciones realizadas en materia de fecundidad interracial de la población mixta de Singapur han revelado varios hechos interesantes. Se ha comprobado que las tasas de fecundidad de las mujeres chinas casadas de distintas edades es mucho mayor que la de las malayas y las indias. Por ejemplo, la tasa de natalidad por cada mil mujeres casadas de 15 a 19 años de edad fué de 499 para las chinas, de 139 para las malayas y de 240 para las indias. Para las mujeres de 20 a 24 años fué de 939 para las chinas, 286 para las malayas y 473 para las indias. Por otra parte, parece que las chinas se casan a edad mucho mayor que las malayas o las indias, motivo por el cual las tasas netas de reproducción no son tan diferentes como parecían indicar las tasas de fecundidad de los distintos grupos de edades. Se informó sobre análogos resultados en el caso de la Isla Mauricio, entre las poblaciones china, india y autóctona.

### *Africa*

Respecto a la región del Cercano Oriente, se citaron como ejemplos de la tendencia de la fecundidad los casos de Egipto y Argelia. La alta fecundidad en Egipto se debe sobre todo a las siguientes razones: 1) las mujeres se casan a edad temprana, en especial en las zonas rurales; 2) el 90% de la población es rural, y por lo general los campesinos consideran que les conviene tener muchos hijos porque les ayudan en los trabajos agrícolas. En la conferencia se informó que un creciente número de habitantes de Egipto han comenzado a comprender la necesidad de limitar la composición numérica de la familia, pero que están poco enterados de los métodos científicos para limitar los nacimientos. Hay indicios de que se está difundiendo con rapidez la práctica del aborto provocado. El Gobierno de Egipto ha creado una comisión nacional encargada de estudiar los problemas demográficos y de trazar al respecto una política adecuada.

Los datos sobre algunas zonas de Argelia parecen indicar que la tasa de natalidad de los musulmanes ha sido superior al 40 por mil en las últimas décadas. Diversos factores parecen indicar que la alta tasa de fecundidad de la población musulmana puede disminuir en el futuro, pero que el proceso será lento.

También se presentaron datos que permiten formarse una idea de las tendencias de la fecundidad en otras partes del Africa, como el Congo Belga, el Africa Francesa, Madagascar, la Isla Mauricio y la Rhodesia del Norte. Los datos sobre la Isla Mauricio revelan un aumento de la tasa de crecimiento demográfico, fenómeno que puede atribuirse a los siguientes factores: 1) el aumento de la tasa de nupcialidad (algunos matrimonios se habían aplazado a causa de la guerra); 2) la relativa prosperidad experimentada después de la guerra; y 3) el descenso de la tasa de mortalidad como resultado de la campaña para extirpar el paludismo.

Se hizo notar también que por diversos motivos la desaparición de la poligamia en el Africa puede provocar un aumento de la fecundidad.

### *La Europa oriental y la Unión Soviética*

En lo que se refiere a los países de la Europa oriental, algunos participantes en el debate procedentes de

esos países señalaron que en ellos la tasa de natalidad se ha elevado en los últimos años. Se dijo que la revolución económica y social ha ejercido una influencia importante en la tendencia al aumento de la fecundidad. Sin embargo, en la Unión Soviética parece advertirse algunas señales de que la fecundidad ha disminuido durante la guerra y la postguerra. El desarrollo económico y social de este país parece haber provocado, como en muchos otros, no sólo una disminución de la mortalidad sino también de la fecundidad.

### *América Latina*

Un estudio de los factores culturales que influyen sobre la fecundidad en los territorios británicos del Caribe revela lo importante que es, para los estudios de la fecundidad de esa región, tener en cuenta el desequilibrio numérico entre los sexos así como los diversos tipos de unión familiar predominantes.

En Puerto Rico se han hecho una serie de estudios con el propósito de determinar hasta qué punto sus habitantes están familiarizados con los métodos de limitación de los nacimientos. Más de la mitad de los matrimonios comprendidos en una encuesta hecha por el método de la muestra habían practicado una u otra forma de limitación de los nacimientos en alguna época de su vida matrimonial. El 20% de los mismos ya eran estériles. Sin embargo, los efectos de la limitación de los nacimientos sobre la fecundidad no son tan grandes como pudiera creerse. Es frecuente que una mujer no quede estéril sino después de haber tenido varios embarazos. Hay otros métodos para la limitación que a menudo se abandonan o se aplican mal. Parece existir gran interés en limitar la composición numérica de la familia; se ha comprobado que las mujeres de casi todos los grupos consideran que lo ideal es tener tres hijos. La poca eficacia con que se utilizan los métodos de limitación de los nacimientos no parece depender del conocimiento de los diversos métodos ni de razones religiosas. Entre los factores importantes parecen contarse el temor de que el uso de anticonceptivos tenga consecuencias nocivas para la salud o que perjudique el entendimiento perfecto entre el marido y la mujer.

En cuanto al Brasil, en la sesión se estudió la influencia de ciertos factores económicos y sociales sobre las diferencias de fecundidad entre varios grupos clasificados por origen étnico y por ocupación: se pudo establecer que las diferencias de fecundidad entre los principales grupos étnicos obedecen principalmente a factores sociales, y que la influencia de los factores físicos y biológicos es más bien insignificante. El análisis de los datos relativos a la fecundidad masculina según la ocupación ha puesto en evidencia el contraste existente entre la alta tasa de natalidad de las poblaciones rurales y la relativamente baja de las poblaciones urbanas.

### *Efectos de las campañas antipalúdicas sobre la fecundidad*

Se presentaron a la Conferencia datos acerca de los efectos de las campañas antipalúdicas sobre las tasas de natalidad y mortalidad, basados en la experiencia recogida en las siguientes regiones: Chipre, Cerdeña, Isla Mauricio, Guayana Británica, Venezuela y Ceilán. Es evidente que la mortalidad ha disminuido en estas regiones a raíz de la lucha antipalúdica, pero resulta difícil extraer conclusiones acerca de sus efectos sobre la fecundidad. Hay pruebas de que en dos de los territorios, Chipre y Cerdeña, la lucha antipalúdica no contribuyó a aumentar a tasa de natalidad; en Ceilán el

aumento no fué muy marcado, mientras que en la Guayana Británica, en la Isla Mauricio y en Venezuela las tasas de natalidad incrementaron sensiblemente a raíz de las campañas contra el paludismo.

Se demostró que en el período 1920-1950 en el Pakistán se había producido un marcado descenso en la tasa de natalidad en cada año siguiente a una epidemia de paludismo.

#### TÉCNICAS ACTUALES PARA LA PLANIFICACIÓN DE LA FAMILIA

Todos los métodos para la planificación de la familia hoy en uso consisten en evitar que el espermatozoide fecunde al óvulo, principalmente impidiendo que el semen penetre en el útero. Se están investigando otros procedimientos que permitirían influir en algunas de las otras etapas esenciales de la fisiología de la reproducción, vale decir, en la formación del espermatozoide o del óvulo, en la fecundación o en la nidación. En muchos estudios experimentales se ha encontrado que mediante la administración de diversas hormonas u otras sustancias químicas es posible contener transitoriamente la producción de espermatozoides o de óvulos. También es posible inhibir el proceso de la fecundación, es decir, la unión del espermatozoide y el óvulo. Otras sustancias impiden que el óvulo fecundado se desarrolle en el útero. Los experimentos realizados con animales han dado resultados promisorios, pero todavía no se sabe a ciencia cierta qué valor tendrán estas medidas en su aplicación a los seres humanos.

#### LA FALTA DE ESTADÍSTICAS

Uno de los principales obstáculos que impiden formarse un juicio fundado acerca de las tendencias de la fecundidad en las regiones donde es elevada, es la falta de buenas estadísticas demográficas. Sin embargo, se han registrado algunas excepciones. Por ejemplo, en Ceilán se cuenta hoy con estadísticas muy buenas. Un estudio por el método de la muestra realizado en toda la isla para comprobar hasta qué punto eran completos los registros de nacimientos y defunciones, reveló que se había registrado el 88,1% de todos los nacimientos de Ceilán, y el 96,8% de todos los ocurridos en las zonas urbanas. Asimismo el 88,6% de todas las defunciones y el 94,7% de las ocurridas en las zonas urbanas aparecían registradas.

No puede explicarse esta situación simplemente por el hecho de que siendo Ceilán un país pequeño resulte

más fácil administrarlo, o porque haya pocos analfabetos. Habría que estudiar las razones que impulsan a las personas a hacer registrar los hechos vitales, teniendo en cuenta la estructura social del país, el grado de severidad de las sanciones prescritas por la ley y otros factores, con el fin de aprovechar esta experiencia para mejorar el registro de los hechos vitales en otros países. A este respecto, habría que recordar que el sistema de registro fué introducido en Ceilán por la administración británica al mismo tiempo que en varios países vecinos.

Es lamentable que un asunto de tal importancia, que afecta tan profundamente a las naciones, dé en muchos casos motivos para tantas dudas. Hay unos cuantos países donde la tasa de natalidad se hace alarmante por lo elevada. Si, como parecen indicarlo ciertos hechos, existe la posibilidad de que la fecundidad aumente más en algunos países, sería por cierto cuestión de extrema urgencia asegurarse por lo menos de que las estadísticas utilizadas para medir las tendencias de la fecundidad sean más completas.

En consecuencia, sería aconsejable crear una especie de institución para la investigación científica de los diversos factores que influyen sobre la fecundidad en las regiones donde es elevada, que primeramente podría estudiar por qué el registro no es satisfactorio en algunas regiones y en cambio lo es bastante en otras.

Este problema es de gran urgencia. El perfeccionamiento de los sistemas nacionales de registro civil lleva mucho tiempo y al respecto no cabe esperar mucho en los próximos años. Los datos presentados en la sesión, recogidos en encuestas hechas a base de muestras, son muy promisorios, y hay razón para pensar que el perfeccionamiento y el mayor uso de esas encuestas puede constituir la solución que se busca.

#### CONCLUSIONES

En la sesión quedó claramente demostrada la necesidad de que se amplíe la investigación sobre todos los aspectos de la fecundidad donde ésta es elevada, a saber, el estadístico, el social, el psicológico y el económico. Es difícil prever las tendencias futuras de la fecundidad; parece probable que si subsisten las condiciones actuales, por lo menos en algunos países, se producirá un aumento de la fecundidad por falta de una limitación consciente de los nacimientos. Hasta qué punto se practicará esta limitación en el futuro es una pregunta de muy difícil respuesta.

### Sesión 9

#### CONCEPTOS Y DEFINICIONES EN MATERIA DE ESTADÍSTICA DEMOGRÁFICA

##### Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. P. E. Vincent

#### INTRODUCCIÓN

Por lo general la preparación de estadísticas demográficas supone la distribución en diferentes categorías de las personas comprendidas en un recuento. En consecuencia, el valor de las estadísticas y su utilidad para las investigaciones por lo menos dependen, tanto de la calidad de la clasificación establecida, como de la exactitud del recuento básico. Vale decir que el criterio con que se prepara la tabla de clasificación y la forma en

que se definen las categorías tienen gran importancia. Al respecto se pidió a los participantes en la Conferencia que examinaran los siguientes temas:

1. Conceptos de población residente y población presente;
2. Concepto de aglomeración;
3. Diversos tipos de estado civil;
4. Conceptos de actividad profesional y dependencia de una rama de actividad.

## 1. CONCEPTOS DE POBLACIÓN RESIDENTE Y POBLACIÓN PRESENTE

Sobre este tema presentaron trabajos la Srta. Alsing y los Sres. M. Brichler, van den Brink, G. Frumkin, J. R. L. Schneider, H. S. Shryock, Jr. y P. E. Vincent. Los documentos presentados por los Sres. I. U. Pisarev y J. R. H. Shaul también versaban en parte sobre el tema. El Sr. Croze abrió el debate refiriéndose en términos generales a esos trabajos.

En su deseo de ampliar la exactitud del recuento de población los estadígrafos han tratado de demarcar la fisonomía de la población en un momento determinado: esta demarcación, hecha en el espacio y en el tiempo, se expresa por las palabras "población presente" (es decir, presente en el momento en que se levanta el censo). Otra expresión de uso corriente es la de "población de hecho".

Por otra parte, "población residente" denota la población que habitualmente vive en un territorio determinado. Lo que se designa con el nombre de "población de derecho", que describe a los habitantes con referencia a su domicilio legal, puede considerarse como un concepto que se asemeja al de población residente, tanto más cuanto que la noción de "domicilio legal" frecuentemente aparece la de "residencia habitual".

Tanto para los fines administrativos como científicos, desde el punto de vista teórico el concepto de "población residente" es preferible al de "población presente". En la práctica, el recuento de la población presente resulta a veces más fácil y por lo tanto más exacto. Por eso se ha divulgado la costumbre de efectuar el recuento de la población presente y de considerarlo como una aproximación del de la población residente.

Pero en vista de la creciente movilidad de las poblaciones, esta aproximación se torna cada vez menos satisfactoria, y la verdad es que nunca fué satisfactoria en el plano local. Una solución para subsanar estas deficiencias consiste en levantar un censo de la población *in situ*, y en utilizar los datos relativos al lugar de residencia, recogidos en el momento en que se hizo el recuento de la población presente con el fin de obtener las cifras de la población residente.

Sin embargo, los partidarios del recuento directo de la población residente no están convencidos de la conveniencia de levantar un censo de la población presente. Sostienen que las personas interesadas consideran más natural que el censo se levante en el lugar de residencia habitual. Además, en los censos de la población presente se omite a las personas que están ausentes en el extranjero.

En estas circunstancias, el mejor método parecería consistir en levantar un censo simultáneo de las poblaciones residente y presente, y en comparar los resultados. Pero como es difícil hacer tal comparación en forma detallada, por lo común sólo se hacen comparaciones estadísticas. Mediante un sistema de comprobación y rectificación de las operaciones censales parece posible obtener, a menor costo, datos equivalentes a los que se consiguen mediante una comparación detallada.

El hecho de disponer de un "registro de población" no significa que puede prescindirse de las operaciones censales, pero en cambio facilita la realización de dichas comprobaciones y rectificaciones.

Las soluciones que se adoptan dependen del procedimiento utilizado en el recuento. Únicamente pidiendo

a la población que llene los formularios censales es posible levantar efectivamente el censo de la población presente en determinada fecha. En cambio, si los formularios los llena un funcionario del censo, las operaciones censales se prolongarán inevitablemente por un determinado período y será preciso establecer reglas que determinen en qué localidad debe considerarse como "presente" a una persona determinada para los fines censales. Eligiendo bien estas reglas es posible dar al término "presente" un significado amplio.

La reciente evolución de los métodos censales refleja una tendencia a apartarse de las estrictas nociones teóricas que antes predominaban. La línea de demarcación, en otra época tan precisamente establecida entre la población presente y residente, se hace cada vez menos clara. Quizá no esté lejano el día en que los estadígrafos puedan emplear métodos más uniformes que permitan obtener resultados comparables en diferentes países.

Sin embargo, sería prematuro esperar que en el plano internacional los métodos lleguen a ese grado de unificación. Como se ha señalado ya, la elección del método está supeditada al procedimiento que se adopte, y el propio procedimiento depende de las circunstancias características de la población que se recuenta, que varían mucho según el país. Entre esas circunstancias figuran el nivel de educación, la densidad de población, las características del ambiente, etc.

Participaron en el debate los Sres. M. Croze, A. Dufrasne y M. L. Febvay.

## 2. CONCEPTO DE AGLOMERACIÓN

Sobre este tema habían preparado estudios los Sres. H. T. Eldridge, D. J. Bogue, O. Boustedt, L. M. Feery, P. George, G. Goudswaard, J. Schmitz, M. Macura, J. Porte, M. C. Rochefort, P. de Wolff y J. Meerdink. Los trabajos presentados por los Sres. I. U. Pisarev y J. R. H. Shaul también versaban en parte sobre el tema. El Sr. D. J. Bogue abrió el debate refiriéndose en términos generales a los trabajos.

Se consideraron en especial los cuatro problemas siguientes:

- a) La delimitación de las aglomeraciones;
- b) Su clasificación por tipo;
- c) El análisis de su funcionamiento;
- d) El análisis de su estructura interna.

Es difícil que ningún método para la delimitación de las aglomeraciones cuente con aceptación universal. Esto se explica por el hecho de que una aglomeración puede considerarse desde diversos puntos de vista, como el económico, el sociológico, el demográfico, y el cuadro varía según esos puntos de vista. De esta manera, la aglomeración viene a ser considerada como una amalgama de diferentes aglomeraciones, sobrepuestas las unas sobre las otras, cuya formación tiene sus raíces en la historia, la geografía y otras influencias.

En la sesión se estimó que el estudio de las aglomeraciones debe empezar por una definición objetiva de la aglomeración como fenómeno puramente topográfico, que debe apartarse por completo de toda noción preconcebida respecto a otras posibles características de las aglomeraciones. Sin embargo, este feliz enfoque tiene la desventaja de que en la práctica no produce el resultado que se desea; la experiencia ha demostrado que en determinadas circunstancias cualquier método objetivo de delimitación puede tener sus fallas.

Por otra parte, utilizando métodos empíricos es posible obtener resultados satisfactorios en el plano nacional. ¿Darán estos métodos resultados relativamente comparables en el plano internacional? La verdad es que hasta la fecha todas las tentativas de establecer comparaciones internacionales entre grandes aglomeraciones han dado resultados desalentadores.

Se sugirieron algunos métodos para clasificar las aglomeraciones por tipo. Por lo general, se reconoce que debe establecerse una distinción entre los distritos industriales que no tienen un carácter estrictamente urbano, de las ciudades propiamente dichas y de los distritos rurales. También se estimó conveniente distinguir las verdaderas "grandes aglomeraciones" donde existe un centro predominante y fácil de identificar, de los grupos orgánicos donde cada una de las aglomeraciones que lo constituyen tiene un grado tan amplio de independencia social y funcional que le confiere el carácter de unidad elemental con una vida urbana equilibrada. El término "agrupación de núcleos urbanos" debe reservarse de preferencia para dichos grupos orgánicos, en oposición a las grandes "urbes" del primer tipo mencionado.

En general parece reconocerse que para clasificar las aglomeraciones por tipo deben aplicarse simultáneamente diversos criterios (por ejemplo, qué proporción de la población activa está empleada en la agricultura, la industria, la producción terciaria; cuál es la composición numérica absoluta de estos sectores de la población).

En algunos países se han aplicado estos criterios para hacer una clasificación administrativa de las aglomeraciones. Donde se ha empleado esta clasificación por un lapso que por lo prolongado refleja razonablemente la realidad, el problema de la distribución de la población en los distintos tipos de aglomeración se simplifica muchísimo para el estadígrafo demográfico.

Pero en la mayoría de los países, las subdivisiones administrativas vigentes constituyen un serio obstáculo a esa clasificación racional. La situación más difícil se presenta cuando la unidad administrativa excede mucho de los límites de la aglomeración. Como de ordinario las estadísticas se establecen sobre la base de la unidad administrativa, resulta imposible realizar un estudio en el plano de la aglomeración.

El análisis de la función que cumplen las aglomeraciones y al estudio de sus zonas de influencia sigue forzadamente el examen de los centros urbanos dentro del régimen más amplio de la región y sus subdivisiones. En particular se destacó que el establecimiento de poblaciones debe estudiarse en relación con el medio ambiente. Cabe notar que a menudo los centros urbanos están situados sobre las fronteras que separan regiones naturales cuyas líneas de demarcación obedecen a razones exclusivamente geográficas.

En el plano internacional la mayor dificultad radica en encontrar métodos prácticos que permitan delimitar regiones comparables. Se han utilizado muchos métodos distintos, a veces en un mismo país, porque cada uno de ellos responde a un propósito específico; los resultados varían mucho según sea el método empleado. A fin de lograr cierto grado de homogeneidad de las estadísticas en el plano internacional, se sugirió reemplazar las pruebas de homogeneidad que se efectúan actualmente por las de la gravitación hacia los centros económicos.

Desde el punto de vista estructural, una aglomeración se presenta a menudo como un todo heterogéneo que

abarca distritos muy diferenciados y zonas con características propias. En general se reconoce que deben ampliarse los estudios analíticos que toman de base al distrito o a la zona, pues únicamente por su conducto los demógrafos se hallarán en condiciones de investigar más profundamente los fenómenos sociales.

Dichos estudios son mucho más fáciles de realizar cuando la subdivisión administrativa de los centros urbanos sigue las líneas de su estructura fundamental. Pero aun cuando el caso no sea éste (situación que todavía es la más corriente) no es absolutamente imposible establecer estadísticas sobre la base de subdivisiones científicamente delimitadas.

La preparación de semejantes estadísticas permitiría al mismo tiempo clasificar en forma correcta las aglomeraciones por tipo, en los casos en que por el momento esa clasificación es irrealizable. Por eso es muy conveniente que los servicios de estadística de todos los países adopten decididamente este criterio.

Participaron en el debate los Sres. W. D. Borrie, J. A. Bourdon, P. O. L. George, K. Horstmann, M. Macura, M. C. Rochefort, L. Thirring y P. de Wolff.

### 3. DIVERSOS TIPOS DE ESTADO CIVIL

Prepararon trabajos sobre este tema los Sres. O. de Andrade, Jr., J. Breil, N. F. Falzon, K. Horstmann, G. G. Jardim, O. A. Lemieux y A. Okasaki. El Sr. J. Breil abrió el debate refiriéndose en términos generales a los trabajos.

Las estadísticas demográficas se hicieron por primera vez en países de cultura cristiana, donde prevalecía la monogamia estricta y los tipos de estado civil estaban claramente diferenciados. De ahí la división clásica de la población en solteros, casados y viudos.

A estas categorías se han agregado las de "divorciados" y "legalmente separados" en aquellos países donde la ley reconoce el divorcio y la separación.

Se ha demostrado que estas categorías tradicionales resultan insuficientes. El demógrafo quiere aproximarse más a la realidad. Si se desea que la distinción fundamental entre fecundidad legítima y fecundidad ilegítima sea de verdadera utilidad, es preciso que se base en datos relativos a situaciones de hecho más bien que a situaciones de derecho. Asimismo, la nupcialidad no puede estudiarse prescindiendo de los usos y las costumbres cuando éstos no coinciden con la ley.

En la mayoría de los países europeos y en los Estados Unidos el problema estriba en saber cómo han de considerarse las uniones libres y las separaciones de hecho. Además, en tiempos difíciles las uniones pueden disolverse por ausencia de una de las partes, y es preciso tener también en cuenta estos casos.

En algunos países sudamericanos el número de matrimonios exclusivamente religiosos es tan grande que las estadísticas fundadas en los matrimonios civiles no sirven para el análisis de la nupcialidad y la fecundidad en el matrimonio.

En los países musulmanes el matrimonio es esencialmente un contrato privado, que por lo general no se solemniza con ninguna ceremonia civil o religiosa, y queda legalizado mediante declaración ante la autoridad administrativa. Además, en estos países existe una variedad mucho mayor de situaciones matrimoniales que en los países cristianos, debido a la práctica de la poligamia y a la existencia de una forma especial de diso-

lución del matrimonio, que legalmente constituye un "repudio" y que de hecho es un acto de rebelión de la mujer.

En el Japón transcurre un largo período entre el matrimonio de hecho y su legalización mediante la declaración hecha ante el registro civil.

Todos estos ejemplos demuestran que las estadísticas fundadas en el estado civil han constituido y a menudo siguen constituyendo un elemento inadecuado para hacer estudios sobre la nupcialidad y la fecundidad en muchos países.

Ultimamente se ha dado cuenta de algunos progresos, pero falta mucho por hacer antes de que pueda lograrse un grado de comparabilidad internacional en materia de estadísticas relativas al estado civil. La falta de comparabilidad puede atribuirse a la forma de preparar los cuestionarios o a la presentación de los resultados.

Aunque lógicamente el cuestionario debe ajustarse a los usos y a la legislación de cada país, en casi todos los países parece posible establecer, acerca de una determinada persona: si está legalmente casada; si no está casada con arreglo a la ley sino a una ceremonia religiosa o tal vez privada; si vive con otra persona en unión libre, y, en el caso en que la persona esté separada de su cónyuge, si la separación es de derecho o de hecho.

El uso de formularios con columnas que correspondan a estas categorías podría reemplazar ventajosamente a los que ahora se emplean en la presentación de estadísticas, pues algunos de los títulos que se emplean actualmente, como por ejemplo, "viudo, divorciado o separado", carecen a menudo de toda significación.

Sin embargo, persisten algunos problemas fundamentales y por el momento al parecer insolubles; una unión libre no puede considerarse en pie de igualdad con el matrimonio; la disolución de dicha unión — hecho casi imposible de definir — no puede equipararse al divorcio; la propia noción de fecundidad legítima pierde parte de su sentido en aquellas sociedades donde los vínculos conyugales se han relajado. También debemos considerar la posibilidad de adaptar nuestros métodos de estudio de la nupcialidad en estas nuevas situaciones.

El Sr. P. C. Glick también participó en el debate.

#### 4. CONCEPTOS DE ACTIVIDAD PROFESIONAL Y DEPENDENCIA DE UNA RAMA DE ACTIVIDAD

Prepararon trabajos sobre este tema los Sres. K. Bjerke y T. Hjortkjaer, B. N. Davies, L. J. Ducoff, M. L. Febvay, la Sra. E. Fort de Ortiz, los Sres. G. Fürst, R. García Frías y O. A. de Moraes, R. Luna Vegas, W. E. Moore, G. Mortara, J. Nixon y la Dependencia de Estadísticas Demográficas y Sociales de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas. Los trabajos presentados por los Sres. I. U. Pisarev y J. R. H. Shaul también versaban en parte sobre el asunto. El Sr. X. Lannes abrió el debate refiriéndose en términos generales a los trabajos.

Son grandes las dificultades con que se tropieza cuando en las estadísticas demográficas se quiere reflejar fielmente la estructura de una población según la condición social y las ocupaciones de los habitantes. Estas dificultades, que son tanto teóricas como prácticas, pueden superarse en parte si se concretan más o se revisan algunos conceptos, y se modifican paralelamente los métodos.

Una de las dificultades iniciales se encuentra ligada al concepto de la actividad propiamente dicha. Como la

terminología que se utiliza es imperfecta, las definiciones revisten considerable importancia. Así, por ejemplo, excluir a las amas de casa de lo que se conoce como "población económicamente activa", según es la práctica corriente, equivale a usar erróneamente los términos, pues no cabe la menor duda de que las labores domésticas tienen un valor "económico".

Por otra parte, la expresión "población activa en una profesión" se presta igualmente a la crítica, pues las labores domésticas exigen una habilidad que por lo menos es comparable a la que requieren muchas "profesiones".

Tampoco el significado tradicional de "población activa" abarca a la suma de individuos ocupados en alguna actividad "remunerada", es decir, en aquellas que producen bienes o servicios y que "determinan un movimiento de dinero". Si así fuese, quedarían excluidas las personas que desarrollan una actividad profesional para el beneficio exclusivo de una economía familiar cerrada. Dicho sea de paso, es muy posible que el sector de la población que no participa en la corriente de intercambio de la economía general debiera ser considerada como una categoría aparte, por lo menos en los países insuficientemente desarrollados, donde constituye una vasta proporción de la población total.

A medida que se va analizando el papel que desempeña (como unidad "económica" básica) en la producción, en la distribución de los ingresos y en el consumo, más clara es la idea de lo que se entiende por "población activa". Surge luego la noción de *dependencia*, vale decir que algunos miembros de la familia se encuentran en situación de dependencia con respecto a otros, que son los que ganan el sustento y cuentan con un ingreso.

En consecuencia, puede advertirse que la población tradicionalmente considerada como "activa" está compuesta principalmente por individuos que no son "personas a cargo". Esta observación queda demostrada de modo muy claro si llegamos al extremo de clasificar a las personas típicamente "inactivas" (por ejemplo, las que viven de la renta que les produce un capital) como miembros de la "población activa".

Aplicando el criterio de la "dependencia económica de una persona con relación a otra" todo individuo, sea activo o no, puede ser clasificado en el sistema económico (si es preciso, por referencia a la persona de la cual depende para vivir). De ahí la noción de "dependencia de una rama de actividad", que permite determinar el sector de la población que para vivir depende de un determinado sector de la economía.

Con todo, la clasificación de "personas a cargo" presenta algunas dificultades, como también la de otras personas que no lo son (retirados, jubilados). El caso más delicado es el de las familias en las que el marido y la mujer trabajan en dos ramas diferentes de la economía. El método convencional de agrupar a las "personas a cargo" con el jefe de la familia tiende a disminuir la proporción de esas personas en aquellos sectores donde el número de mujeres empleadas es elevado. Indudablemente en este caso tan común lo mejor sería distribuir a las personas a cargo entre las dos ramas.

Aun en lo que se refiere a la población "activa" en el sentido corriente de la palabra, los métodos estadísticos que actualmente se utilizan no son enteramente satisfactorios. Los resultados pueden variar mucho según se refieran a la "actividad habitual" o a la "actividad del momento" en que se levanta el censo; así ocurre sobre todo cuando se trata de calcular el número de

trabajadores desocupados. Además, el concepto de "actividad habitual" es difícil de definir, mientras el de "actividad del momento" en la práctica debe ser modificado para referirlo a un período de cierta duración, y tiene que vincularse con un mínimo de tiempo dedicado al trabajo durante ese período.

Los problemas más delicados surgen cuando se trata de determinar el grupo conocido con el nombre de "trabajadores desocupados". ¿Debe incluirse en él a los trabajadores suspendidos temporalmente por los empleadores? Aunque en un momento estén desocupados, mantienen sus puestos (¿empleos?) en la empresa. Asimismo, debe estudiarse la manera de considerar a los trabajadores estacionales.

Del estudio del concepto de *empleo insuficiente* se deduce igualmente que no cabe considerar como "desocupadas" únicamente a las personas que buscan activamente un empleo. Muchos trabajadores potenciales (jóvenes, mujeres casadas, personas de edad) renuncian a la búsqueda de empleo cuando las perspectivas no son alentadoras.

Por último, el análisis de la estructura de una población según la condición social y las ocupaciones de los habitantes se complica en virtud de los múltiples puntos de vista que es preciso tomar en consideración. En consecuencia, para determinar la posición de una persona en el sistema económicosocial habrá que disponer de los siguientes datos:

*Respecto de las personas a cargo:*

a) Posibilidad de clasificarlas como: trabajadores desocupados, amas de casa, estudiantes, retirados, pensionistas (personal militar y víctimas de los accidentes del trabajo), personas incapacitadas por otras razones (inválidos), personas a cargo no incluidas en las categorías mencionadas (niños, familiares de edad, etc.);

b) Datos sobre la persona o la institución a cuyo cargo se encuentran esas personas; si están a cargo de una persona (jefe de una familia), datos sobre su categoría social y profesional, su condición (empleador o empleado), la industria en que trabaja, su grado de parentesco con la persona que tiene a cargo.

*Respecto de las personas que no están a cargo de otras (inclusive las comprendidas en la categoría de "trabajadores desocupados"):*

a) Categoría social y profesional, determinada a base de sus conocimientos profesionales;

b) Condición, es decir, si es empleador, trabaja por su cuenta, es empleado o trabajador familiar no remunerado;

c) Empleo: rama de actividad económica (en el caso de los trabajadores ocupados), datos sobre sus circunstancias particulares (en el caso de los trabajadores desocupados).

En la sesión se estimó que con la ayuda de estos datos sería posible clasificar la población *en su conjunto*, y

sin una clasificación de la población en su conjunto sería imposible resolver satisfactoriamente los problemas que se plantean en el estudio de lo que se llama población "activa", y en el de lo que se conoce como población "inactiva". Sobre todo se destacó que es preciso desarrollar más las estadísticas relativas a la población "inactiva".

En la clasificación deberían distinguirse las siguientes categorías:

a) La población "activa en una profesión".

b) El "trabajador familiar no remunerado", que constituye un grupo especial de la población "económicamente activa".

c) Las "amas de casa" (miembros de la familia que se ocupan principalmente de las tareas domésticas), que se pueden clasificar dentro de la población "activa" o de la "inactiva", según los propósitos de la estadística.

d) Las otras personas "a cargo de miembros de la población económicamente activa" (cuando esos individuos pertenecen a la categoría a); estas personas formarían el grupo principal de la población inactiva, y entre ellas se contaría a los alumnos que concurren a los distintos establecimientos de enseñanza (incluso las escuelas profesionales y técnicas).

e) Personas que "viven de ingresos que no sean los de un empleo remunerado", especificándose si los ingresos pueden atribuirse a una actividad anterior (como por ejemplo en el caso de los retirados) o tienen su origen en las circunstancias económicas del interesado. Estos grupos de personas "inactivas" tal vez puedan incluirse dentro de la población "económicamente activa".

f) Personas "a cargo" que para vivir dependen de individuos pertenecientes a la categoría e); esta categoría podría ser considerada en forma similar a la categoría d).

g) Personas "a cargo de la autoridad pública".

h) Personas "no declaradas" y casos similares.

Con este criterio parece posible lograr cierta uniformidad y comparabilidad internacional de las estadísticas; en rigor ello no entraña una uniformidad de los cuestionarios que, aun cuando es muy deseable, difícilmente podría lograrse a estas alturas. Asimismo, las cuestiones concretas, incluso la relativa a los límites de edad, al período mínimo de empleo, a la conveniencia de adoptar una definición especial de "familia" como unidad económica (¿distinta del concepto "familia" para los fines censales?), deben dejarse libradas al criterio de los servicios de estadística directamente interesados.

Participaron en el debate los Sres. S. Agapitidis, O. de Andrade, G. Fürst, R. García Frías, P. M. Hauser, J. Meerdink, W. E. Moore, H. S. Shryock y L. Thirring.

## Sesión 10

### MIGRACIONES INTERNACIONALES, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS REGIONES DE EMIGRACION

Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. A. Oblath

#### INTRODUCCIÓN

En las sesiones 10 y 12 de la Conferencia se consideró la contribución que han prestado y pueden seguir

prestando las migraciones internacionales para lograr una mejor distribución de la población mundial. El fin esencial del estudio consistió en analizar los efectos de las migraciones internacionales sobre la situación demo-

gráfica y económica de los países de emigración y de inmigración.

El presente informe trata de las deliberaciones de la décima sesión, que versaron principalmente sobre los problemas de la migración considerados desde el punto de vista del país de emigración. El debate celebrado en la sesión 12, en que se examinaron esos mismos problemas con especial referencia a los países de inmigración, está resumido en el informe que sobre dicha sesión preparó su Relator, Reverendo William B. Gibbons. Ambos informes deben leerse teniendo presentes las conclusiones a que llegó la Conferencia respecto de otros temas que se relacionan directa o indirectamente con los problemas de la migración internacional. Tal es el caso de las deliberaciones de la Conferencia sobre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico, en relación a los países considerados de ordinario como países de emigración o de inmigración<sup>1</sup>.

Respecto a los problemas de la migración internacional considerada desde el punto de vista de los países de emigración, se discutieron los siguientes temas:

1. Efectos de la emigración en el crecimiento y la estructura de la población total y de la población económicamente activa en determinados países de emigración;
2. Efectos de la emigración en la situación económica de la población de determinados países de emigración;
3. Condiciones que ejercen influencia sobre las necesidades y posibilidades de emigración de determinados países de emigración.

La sesión adoptó como base para sus deliberaciones la documentación preparada por las Naciones Unidas, la Oficina Internacional del Trabajo, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas, así como gran número de estudios científicos presentados por diferentes especialistas en la materia.

#### 1. EFECTOS DE LA EMIGRACIÓN EN EL CRECIMIENTO Y LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN TOTAL Y DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA EN DETERMINADOS PAÍSES DE EMIGRACIÓN

El Sr. G. Parenti presentó en primer término un resumen de las comunicaciones de los Sres. E. A. Hogan, Chia-Lin Pan, G. Parenti y P. Bandettini, M. J. Proudfoot y G. H. Zeegers.

Se trató de evaluar hasta qué punto la emigración afectaría a la estructura y el crecimiento de la población, y el volumen de emigración que hace falta para mantener constante el número de hombres en edad de trabajar.

Con respecto al primer caso, la falta o insuficiencia de estadísticas referentes a las características estructurales de la emigración, así como la falta de datos apropiados sobre el desarrollo demográfico de los países de emigración, sólo ha permitido analizar el mecanismo que causa tales efectos y hacer cálculos hipotéticos. Al respecto, los autores establecen una distinción entre los efectos primarios y los secundarios. Aquéllos se deben a una pérdida demográfica inmediata, ya que los emigrantes quedan eliminados de hecho de la población mucho antes que por ley natural, conforme a la esperanza de vida de sus generaciones. Tales efectos son

de consecuencias inmediatas; la pérdida demográfica sufrida por el país de emigración se atenúa progresivamente en un plazo variable, hasta desaparecer por completo en el momento en que los emigrantes quedarían de todos modos eliminados de la población. Suponiendo que el movimiento migratorio fuese continuo, la pérdida demográfica que provocaría sería tanto más importante, cuanto menor fuese la edad de los emigrantes y mayores sus perspectivas de vida. Los efectos secundarios son los que entraña la pérdida de los hijos de los emigrantes nacidos en otros países. Estos efectos tienen carácter acumulativo por el hecho de producirse indefinidamente. La pérdida demográfica resultante es tanto mayor cuanto más elevado sea el número de jóvenes que figuren entre los emigrantes, y mayor la tasa de fecundidad de las generaciones que emigran.

Examinando las características estructurales normales de la emigración de ciertos países europeos desde principios de siglo (Italia, Irlanda, los Países Bajos, España y el Reino Unido), se llega a la conclusión de que dicho movimiento no ha modificado en grado notable la estructura de la población por edad, y en particular de la población en edad de procrear.

Estas observaciones las confirman los cálculos realizados con respecto a determinados países europeos, sobre la base de proyecciones demográficas para el período de 1951 a 1971. La pérdida demográfica experimentada por Irlanda, Italia, los Países Bajos y Portugal como consecuencia de la emigración, sería superior al número real de emigrantes, pero el tanto por ciento de la población económicamente activa variaría muy poco; en este caso los efectos de la emigración serían menos sensibles que los motivados por las variaciones de las tasas de mortalidad y fecundidad. Otros autores han llegado a conclusiones algo distintas, pero los datos correspondientes no se presentaron a la Conferencia.

Finalmente, los autores han tratado de averiguar si la emigración podría tener efectos aun más indirectos, es decir, si provoca variaciones en las tasas de fecundidad y mortalidad de la población del país de emigración, y han deducido que si bien estas consecuencias han podido tener cierta importancia en otros tiempos, actualmente pueden pasarse por alto sin demasiado temor de falsear los cálculos sobre la estructura y la composición numérica, por lo menos a breve plazo, de la población futura.

Por su parte, los cálculos basados sobre las mismas proyecciones demográficas de 1951-1971 y relativos al volumen necesario de la emigración para mantener el número de hombres en edad de trabajar, han demostrado que, en el caso de Italia, sería indispensable que entre 1951 y 1960 saliesen anualmente 170.000 hombres; en el caso de la India se requeriría una emigración anual superior a los 2.500.000, o sea 40 veces mayor que la del período de 1921 a 1937. Tratándose de Italia, semejante emigración podría atenuar el desequilibrio del mercado de trabajo, aun cuando se notaría el envejecimiento del promedio de trabajadores. En cambio, en el caso de la India, la estructura por edad de la población en edad de trabajar no sufriría modificaciones apreciables; tal movimiento sólo provocaría un aumento relativo de la carga constituida por los menores de 15 años.

También se ha estudiado si los efectos de la emigración en la estructura y el volumen de la población de los países de emigración podrían diferir según se trate o no de poblaciones que practican la limitación de los nacimientos. Algunos sostienen que la población del

<sup>1</sup> Véanse en especial los informes sobre las sesiones 14, 22, 24 y 26.

Reino Unido, por ejemplo, no sería mucho mayor en la actualidad si nadie hubiese emigrado en el curso del siglo XIX. Por el contrario, en un país como la India, donde no se limitan los nacimientos, la emigración es causa de una verdadera disminución de la población.

Durante el debate se hizo notar que los efectos secundarios mencionados también podrían variar según la distribución profesional de los emigrantes, ya que ciertas categorías profesionales son menos fecundas que otras; la emigración de campesinos, cuya fecundidad suele ser elevada, tendría efectos más importantes que la emigración de residentes de los centros urbanos, cuya fecundidad es menor. El grado de localización que el movimiento emigratorio alcanza en determinada región de un país, y las condiciones demográficas y económicas de esa región, también podrían tener una importante influencia sobre el crecimiento y la estructura de la población. Por último, se ha señalado que en Escocia, país que ha contribuido muchísimo a la emigración, la tasa general de mortalidad es superior a la de Inglaterra, y que esto se debe principalmente a que la emigración ha estado constituida en gran parte por elementos jóvenes. En algunas regiones, sobre todo en las tierras altas, la disminución de la fecundidad unida a dicha emigración de jóvenes, ha sido causa de que se advierta un envejecimiento muy acentuado de la población. Sin embargo, aun en este caso, el volumen relativo de la población económicamente activa no ha variado mucho, y la situación no siempre es clara y fácil de determinar. En algunos casos, antes de abandonar su patria los emigrantes se desplazan hacia el interior del país; la emigración interna precede a la emigración al extranjero, y los emigrantes se encuentran ya desarraigados de su ambiente natal antes de expatriarse.

Tomaron parte en el debate los Sres. W. D. Borrie, J. A. Bourdon, S. Chandrasekhar, E. A. Hogan y L. Sundaram.

## 2. EFECTOS DE LA EMIGRACIÓN EN LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE LA POBLACIÓN DE DETERMINADOS PAÍSES DE EMIGRACIÓN

El Sr. D. Kirk presentó un resumen de los trabajos de los Sres. G. O. K. Beijer y C. A. Van den Beld, D. Kirk, L. Sundaram y S. Senior.

Los efectos de la emigración en el crecimiento y la estructura de la población total y de la población activa de un país también pueden tener repercusiones de orden económico en las condiciones de vida de la población de ese país. Por lo tanto, las anteriores consideraciones tienen importancia cuando se estudian los efectos de un movimiento migratorio de esa índole sobre la situación económica de un país.

Según se desprende de algunas comunicaciones científicas, en ciertos casos (como el de Puerto Rico) ha podido comprobarse un aumento de los ingresos reales *per capita*; en otros, los efectos más evidentes se manifiestan por la afluencia de capital en forma de remesas de ahorro efectuadas por los emigrados (el de Puerto Rico y el de la India, donde no obstante dicha afluencia tiende a disminuir y desaparecer por efecto de las restricciones impuestas en los países de inmigración a la exportación de capitales, o bien como consecuencia del debilitamiento de los vínculos que unen a los emigrados con su país de origen). Los efectos de la emigración en la situación del país de origen se han deducido también de la posible contribución de ese movimiento al esfuerzo por aliviar la presión demográfica. En un tra-

bajo referente a las migraciones transoceánicas en relación con la presión demográfica de Europa, se señala que la emigración hacia los países de ultramar ha contribuido al resurgimiento económico de la región, aunque ese movimiento sólo pueda considerarse como válvula de seguridad contra la presión demográfica de determinados países, y no podría sustituir completamente a otros factores como la inversión de capitales, la expansión del comercio y una mejor distribución de la población en el interior de Europa. Por lo que respecta especialmente a los países de la Europa meridional (con excepción de Grecia) la emigración transoceánica ha seguido siendo después de la guerra un factor de importancia en la colocación de la mano de obra sobrante. En cuanto a Italia, la emigración transoceánica ha absorbido después de la guerra la quinta parte del aumento natural de la población, contribuyendo en grado importante, aunque no decisivo, al aligeramiento de la presión demográfica. En el caso de dicho país, la emigración hacia otros países europeos ha constituido una aportación adicional. En Portugal, la emigración transoceánica ha equivalido a una cuarta parte del aumento natural de la población, mientras que en España dicho movimiento sólo ha representado la décima parte del aumento de la población. En Grecia, la emigración transoceánica no ha resuelto mayormente el problema del empleo insuficiente en la agricultura ni el del aumento de la fuerza de trabajo. En el Reino Unido la emigración ha sido mayor (30% del aumento natural de la población), pero su efecto en la economía del país ha quedado contrarrestado por la inmigración procedente de otros países europeos. En los Países Bajos la emigración a los países de ultramar ha permitido compensar los efectos de las repatriaciones colectivas de neerlandeses procedentes de Indonesia. En el caso de la República Federal de Alemania, la emigración transoceánica ha contribuido a resolver los problemas planteados por los refugiados de origen no alemán, pero la inmigración de refugiados y personas desalojadas ha sido muy superior al número de los que abandonaron el país. Por otra parte, este fenómeno se ha visto acompañado por un aumento continuo de los ingresos individuales. El desequilibrio demográfico que aquejaba a ciertos países de la Europa occidental ha disminuido después de la guerra, como consecuencia de los cambios territoriales, la industrialización y los desplazamientos colectivos de población. Conforme a los trabajos relativos a la situación existente en la India y en el Japón, el volumen emigratorio de dichos países en las últimas décadas ha sido tan bajo y el aumento natural de la población tan rápido que la presión demográfica no ha cedido en modo alguno. Por lo que respecta especialmente a la India, en algunas regiones se han elevado las condiciones de vida de la población y ha mejorado la situación del empleo, pero las condiciones económicas generales del país no han variado de manera apreciable.

En el campo de la teoría demográfica, ha contribuido al conocimiento de los efectos de la emigración en la situación económica de un país un trabajo en el que se analizan los métodos para determinar dichos efectos, considerando al desequilibrio estructural de la economía de un país como elemento característico de su situación económica. Ese equilibrio estaría determinado por la absorción total de los agentes productivos en un nivel "razonable" de la productividad del trabajo, combinado con el equilibrio de la balanza de pago a precios "razonables" de exportación. Según los autores, los efectos económicos en la emigración podrían deducirse de la

relación funcional existente entre el volumen de la población activa y el ingreso real *per capita*. Para determinar esta relación habría que investigar asimismo algunas tendencias (propensión al desarrollo de la ciencia fundamental, a la aplicación de la ciencia a fines económicos, a la aceptación de innovaciones, a procurar el progreso material, al consumo y a la procreación) susceptibles de acentuar o atenuar el desequilibrio estructural de la economía. Al cotejar estas tendencias respectivamente con el aumento de la población activa y con la emigración al extranjero, sería posible discernir si la emigración contribuye al mantenimiento del equilibrio estructural, y hasta qué punto repercute en el ingreso real *per capita*. Sobre la base de cálculos realizados con respecto a países de Europa, ha sido posible sentar la conclusión de que después de la segunda guerra mundial la emigración ha tenido repercusiones económicas favorables en Irlanda, Italia y los Países Bajos. Según los autores, este nuevo método de análisis aun no está lo suficientemente perfeccionado para poder evaluar hasta qué punto la emigración contribuye a la prosperidad del país de emigración. En la aplicación práctica de este concepto deben tenerse en cuenta otros factores que pueden afectar al volumen y la estructura de la emigración, así como al equilibrio estructural de la economía. De igual modo, se impone un examen detallado de los diferentes sectores de la economía de un país, pues podría ocurrir que en ciertas actividades apareciese un excedente de mano de obra y en otras una escasez; asimismo, debería tenerse en cuenta el problema de la distribución geográfica de la mano de obra en el interior del país.

El debate celebrado acerca de los distintos informes puso de relieve que, en general, el conocimiento de las consecuencias económicas de la emigración en los países de origen se sigue basando en datos muy elementales, y a menudo en conjeturas. Sería necesario emprender nuevos estudios sobre esta materia. Se ha comprobado que para poder conocer más a fondo los efectos de la emigración sobre la situación económica y social de un país es preciso analizar la evolución económica y social de dicho país y la estructura profesional de la emigración, así como determinar las causas y circunstancias de semejante movimiento, los grupos sociales afectados y las regiones del país donde se origina. De todos modos, se sostuvo que los efectos económicos y demográficos de las emigraciones internacionales son menos importantes para los países de origen que para los de destino, principalmente porque en general la emigración sólo compensa en un reducido porcentaje el aumento natural de la población y absorbe una fracción pequeña del número de habitantes del país de salida, mientras que en algunos países de entrada la inmigración tiene mayores repercusiones en el crecimiento demográfico natural.

Participaron en el debate los Sres. W. D. Borrie, J. A. Bourdon, S. Chandrasekhar, P. O. L. George y L. Sundaram.

### 3. CONDICIONES QUE EJERCEN INFLUENCIA SOBRE LAS NECESIDADES Y POSIBILIDADES DE EMIGRACIÓN DE DETERMINADOS PAÍSES DE EMIGRACIÓN

El Sr. X. Lannes hizo una reseña de los trabajos presentados por los Sres. F. Edding, G. Falchi, J. Isaac, X. Lannes, A. Oblath, R. Rochefort, H. F. Rossetti e Y. Shimojo.

En los principales países asiáticos y europeos de emigración, el movimiento emigratorio ha sido inferior al

indicado en algunas comunicaciones científicas como necesario. En la parte inicial de este informe se ha citado el caso de la India. En el Japón, el ritmo actual del desarrollo económico apenas permite absorber 360.000 de las 750.000 personas a las que se debe proporcionar empleo cada año, en tanto que en 1933 sólo emigraron 23.000 personas, cifra máxima en los últimos 30 años. Por lo que respecta a Europa, se ha estimado que los programas en ejecución en Grecia no bastan para atenuar la necesidad de emigración; a fin de lograr el equilibrio del mercado de trabajo en un período de 12 años, el país necesitaría que el movimiento emigratorio adicional excediese del doble del actual. Para otros países del continente se han hecho cálculos más precisos a base de la fórmula teórica citada con referencia al tema tratado anteriormente. Puesto que ese método serviría para evaluar los efectos de la emigración sobre el ingreso personal real de los habitantes de un país, también podría aplicárselo, a la inversa, con objeto de calcular el movimiento emigratorio necesario para alcanzar el mejor ingreso real *per capita*. El movimiento emigratorio ideal sería la diferencia entre el volumen de la población activa necesaria para lograr el ingreso real *per capita* más elevado en un plazo determinado y el volumen previsto de la población.

Durante el debate de este nuevo concepto, se puso de relieve que los modelos econométricos empleados pueden mejorarse, y que su aplicación práctica presenta dificultades porque el volumen conveniente de emigración depende de diversos factores muy variables. De todos modos, hay que tomar en consideración otros criterios y adaptarlos a la realidad. Aunque algunos de ellos no pueden calcularse matemáticamente, influyen enormemente en el deseo y hasta la necesidad de emigrar. Los factores de orden psicológico, social y político tienen especial importancia.

La importancia de estos factores se destacó repetidamente en el curso del debate y en varios trabajos. En uno de éstos se señala que la presión demográfica es en la práctica un concepto psicológico y social a la vez que económico: sólo existe cuando es reconocida por los que desean emigrar. Por otra parte, se ha recordado que el deseo o la necesidad de emigrar no obedece necesariamente a apuros económicos, a la falta o insuficiencia de empleo, a la imposibilidad de mantener cierto nivel de vida a menos que se emigre, o a las perspectivas de mejores condiciones en otro país, ni tampoco a razones de carácter político. El deseo de emigrar sigue obedeciendo a la posibilidad real de mejorar las condiciones de vida, al conocimiento de esa posibilidad y de los medios que permiten aprovecharla. La importancia de los factores sociales y psicológicos cobra relieve al comprobar que no siempre son las regiones de un país con mayor exceso de población y en las que persiste un aumento demográfico importante, las que dan origen a la mayor emigración. Hasta suele ocurrir, como ha podido comprobarse en los Países Bajos, que en las regiones de alta presión demográfica la estructura social es tan rígida que entran en juego tendencias contrarias a la emigración. En tal caso se considera que la industrialización podría estimular la movilidad geográfica de la mano de obra.

Tanto en los trabajos como en la sesión se destacó la imposibilidad de establecer las necesidades de emigración de un modo uniforme aplicable a todos los casos. En cada país, y en cada uno de los grupos que constituye la población de un país, esas necesidades son de distinta importancia y presentan características

peculiares. El problema de la presión demográfica es ante todo de carácter regional más bien que mundial, e incluso nacional antes que regional. En ciertos casos, como por ejemplo en los Países Bajos, se intenta poner coto al aumento natural de la población que se mantiene a un nivel muy elevado. En otras partes, como sucede en Italia, el desequilibrio del mercado de trabajo se debe a causas que se han hecho sentir en una época anterior pero que no siempre tienen carácter demográfico, y la tasa de natalidad tiende a disminuir. En diversos países de Europa la situación se sigue caracterizando con la presencia de cierto número de refugiados y personas desalojadas cuya suerte no se ha decidido aún, y esto reclama medidas especiales de urgencia. La diversidad de la situación demográfica, económica y social del país de emigración requiere también soluciones distintas para los problemas planteados por la presión demográfica.

A este respecto se ha sostenido que en el caso de Europa se facilitaría la solución del problema si, en vez de considerar en forma negativa la cuestión de la presión demográfica, presentando los excedentes de población como un mal que los países de inmigración están llamados a remediar, se lo estudiase con criterio positivo y liberal. En vez de dar trascendencia a los peligros de la presión demográfica europea, convendría insistir en las ventajas que los excedentes de población han aportado y aun pueden aportar a las corrientes migratorias, al poblamiento de otros países u otros continentes y presentar el crecimiento demográfico como factor de perfeccionamiento de la justicia social, logrado merced al aumento de la producción y a una mejor distribución de los recursos mundiales.

Se mencionó también que un retorno a las condiciones que existían antes de 1914, en relación con la movilidad de la fuerza de trabajo dentro de Europa, tendría la ventaja de permitir, tras un período de transición y adaptación, el aumento de los ingresos reales *per capita* de toda la población europea. La liberalización de las reglamentaciones y formalidades relativas a la emigración y al empleo de trabajadores extranjeros parecen tanto más convenientes cuanto que la capacidad de absorción de ciertos países europeos de inmigración es a veces mayor que el número de dichos trabajadores efectivamente admitidos.

En cuanto a los países del Asia, los especialistas de la India y el Japón señalaron a la atención de la Conferencia que, para evitar la tirantez política y social, hace falta aplicar los principios de la Declaración de Derechos Humanos, y permitir a todos los pueblos el acceso a los recursos naturales del mundo.

No obstante, las medidas para resolver las necesidades de emigración, sea cual fuere la naturaleza y la urgencia de esas necesidades, seguirían siendo pura teoría si al formularlas no se tuviesen en cuenta las posibilidades de emigrar. Estas posibilidades también varían, no sólo en relación con los factores que las determinan en el país de salida, como ya se ha indicado, sino especialmente con arreglo a las condiciones de inmigración ofrecidas por el país de acogida en el orden cuantitativo y cualitativo. Como se ha indicado más arriba, el volumen de las pasadas migraciones internacionales ha estado lejos de satisfacer las necesidades de emigración de algunos países. También dijimos que incluso en el momento actual las posibilidades de inmigración están limitadas por factores de orden económico, social, cultural y político, y por el hecho de que las personas que pueden y quieren emigrar no siempre llenan los requi-

sitos exigidos para ser admitidas o para trabajar en los países de inmigración.

Por lo tanto, en las condiciones actuales, la emigración sólo puede contribuir de modo limitado a la solución del problema demográfico. Al respecto se están estudiando otras medidas.

Se informó a la Conferencia que en el Japón, país donde es difícil intensificar el desarrollo económico debido a la imposibilidad de aumentar el intercambio comercial, y donde existen obstáculos peculiares que impiden la emigración, se está intentando divulgar los métodos de limitar los nacimientos en una campaña cuyos efectos tardarán en notarse.

En otros países se procura combatir el desempleo y el empleo insuficiente mediante programas de desarrollo económico. A este respecto se mencionaron las medidas adoptadas por la India, Grecia e Italia. En el caso de la India, el crecimiento natural de la población, el desempleo real y encubierto, y la insuficiencia de la alimentación plantean problemas realmente graves, y sin embargo es poco probable que se produzca un movimiento emigratorio adecuado; los esfuerzos tendientes a remediar la situación económica y social se basan en un plan quinquenal de desarrollo económico iniciado hace más de dos años; hacen falta otros programas, que ya están en preparación.

Ya hemos mencionado la situación de Grecia. En el caso de Italia se han calculado (en un trabajo presentado a la Conferencia) las posibilidades de equilibrar el mercado de trabajo en un plazo de 12 años, intensificando simultáneamente el desarrollo económico y la emigración; suponiendo que se satisfagan todos los requisitos de orden financiero, económico y social (inversiones, ayuda financiera del extranjero, expansión del comercio, formación profesional, etc.) de los que depende el éxito de estos programas, ese equilibrio podría lograrse en 1963, a condición de que disminuya también en forma más acentuada el aumento natural de la población. En tal caso, el volumen de la emigración podía quedar reducido a unas 50.000 a 60.000 personas por año. En relación con estas cifras, se ha sostenido que haría falta una mayor emigración, en primer lugar porque según otros cálculos, en los próximos años la economía nacional sólo estaría en condiciones de absorber el aumento natural de la población, y, en segundo lugar, porque no se podría escalonar en un plazo muy largo la absorción por la emigración de la fuerza de trabajo excedente.

Algunos de los presentes en la sesión estimaron que el reciente ejemplo de la República Federal de Alemania, que ha podido absorber 10.000.000 de refugiados, y el de Grecia, que en 1923 absorbió provechosamente 1.500.000 personas procedentes del Asia Menor, demostraban que en el propio país de emigración existen grandes posibilidades adicionales de empleo. Al respecto consideraron que la mejor solución consiste en incorporar a la economía nacional la fuerza de trabajo excedente. Debe considerarse que existe el riesgo de que en el extranjero se restrinja la inmigración, y que a los países de emigración no siempre les conviene que abandonen el territorio los trabajadores calificados, o por lo menos los elementos más activos, que son cada vez más solicitados por los países de inmigración. Las medidas nacionales de desarrollo económico adoptadas en los países de emigración podrían tener resultados satisfactorios, sobre todo si se trata de programas a largo plazo que requieren grandes inversiones de capital, como los emprendidos en Grecia o Italia, países

que no están completamente desarrollados desde el punto de vista económico, y donde existen recursos no aprovechados y el desempleo o el empleo insuficiente son considerables.

Sin embargo, el desarrollo económico no excluye la emigración. Se ha señalado que esta última incluso puede promover el primero, siempre que abarque a todo un sector de la población y no sólo a los elementos más activos, porque, de lo contrario, la población inactiva sería proporcionalmente más numerosa y tendría que soportar el aumento de las cargas de familia.

Por último, la posibilidad de resolver los problemas demográficos, sea mediante la absorción de personas por la economía nacional o mediante la emigración, debe estudiarse a la luz de las tendencias demográficas y de las verdaderas posibilidades de desarrollo económico, tanto en los países de emigración como en los de inmigración. En particular, es indispensable disponer de los capitales necesarios para explotar los recursos no utilizados, no sólo con el objeto de atenuar las necesidades de emigración, sino con el propósito de aumentar las posibilidades de inmigración. La afluencia de capitales a los países de estas dos categorías presupone una situación internacional favorable y, más todavía, una colaboración activa en el orden internacional. Por lo tanto, los aspectos demográficos del desarrollo económico y de la inversión de capitales, que se examinaron en otras sesiones de la Conferencia, también tienen interés especial e importancia directa para la solución de los problemas demográficos que aquí se examinan.

Intervinieron en el debate los Sres. J. A. Alexander, A. Angelopoulos, F. Edding, G. Falchi, P. O. L. George, R. L. Hubbell, J. Isaac, R. Rochefort, Y. Shimojo y L. Sundaram.

#### CONCLUSIONES

En la Conferencia no se trató de sacar conclusiones una vez terminado el debate sobre el problema de las migraciones internacionales, con especial referencia a

las regiones de emigración. Por eso, en este informe, señalaremos algunas de las enseñanzas que pueden inferirse de las deliberaciones.

Primero, cabe señalar que se requieren muchas investigaciones, sin duda muy complejas, para analizar de manera sistemática, si no científica, los efectos de la emigración sobre las tendencias y la estructura de la población, y sobre la situación económica de los países de emigración. Se presentaron y examinaron interesantes propuestas y métodos de análisis. Cabe esperar que, en vista de estas deliberaciones, se emprendan investigaciones más detalladas de los fenómenos relacionados con la emigración.

En segundo lugar, es evidente que la emigración ha contribuido mucho a aliviar la presión demográfica en algunos países europeos. No puede decirse otro tanto del Asia. En el caso de Europa, cabe pensar que un movimiento emigratorio sostenido, acompañado por una disminución del ritmo de aumento natural de la población y por un incremento de las posibilidades de empleo facilitado por la ejecución de programas de desarrollo económico, permitirá lograr un alivio progresivo de la presión demográfica que aqueja a algunos países. Por el contrario, en el Asia el volumen de emigración ha sido muy limitado en los últimos tiempos. Incluso cuando ha llegado a alcanzar cierta intensidad, no parece haber influido mayormente en la situación de los países de emigración, ya que en ellos no ha disminuido la presión demográfica. Por esto, y porque en muchos países del Asia la tasa de natalidad sigue siendo muy elevada, se corre el riesgo de que en ellos se ensanche la brecha entre las necesidades y los recursos disponibles. Las perspectivas demográficas de ciertos países asiáticos no permiten entrever cambios apreciables.

En conclusión, cabe destacar que los debates celebrados sobre este tema guardan estrecha relación con los celebrados acerca de otros temas, y sobre todo con los referentes a las tendencias demográficas y al desarrollo económico.

### Sesión 11

## LEGISLACION, PROGRAMAS ADMINISTRATIVOS Y SERVICIOS CONCERNIENTES A LA POBLACION, CON ESPECIAL REFERENCIA A LA EVALUACION DE SUS EFECTOS

Informe de la sesión preparado por el Sr. E. Grebenik, Relator

#### INTRODUCCIÓN

El creciente interés demostrado últimamente por los problemas demográficos ha hecho que los gobiernos se ocupen en ellos y que algunos hayan tomado decisiones para influir, directa o indirectamente, en la tasa de crecimiento de sus respectivas poblaciones. El estudio de las normas aplicadas y la evaluación de sus resultados constituye una parte importante de la labor del demógrafo; en la presente sesión se han discutido algunos de los temas importantes relacionados con la política demográfica.

El estudio y la evaluación de la política general en cuestiones demográficas del pasado reciente ha constituido un punto de partida obvio. El tema se formuló en la siguiente pregunta: "¿Sobre qué base y con qué criterios se establecen las medidas demográficas de orden

general?" La cuestión de los criterios conduce inmediatamente a un segundo punto importante: "¿Hasta dónde utiliza la investigación demográfica, y hasta dónde se la podría utilizar al recomendar determinadas medidas en materia de población?" Y este punto, a su vez, se une con el tercer tema principal: "¿Hasta dónde se utiliza la investigación demográfica, y hasta dónde se la podría utilizar para evaluar la eficacia de medidas demográficas generales o especiales?"

Evidentemente, estas cuestiones interesan e incumben a la investigación demográfica. Se relacionan con la situación de la demografía y los demógrafos y con la utilidad práctica de una gran parte de la labor de investigación que se está llevando a efecto. No siempre es fácil discutir cada tema separado rígidamente de todos los demás, pero en el presente informe se intentará tratarlos en secciones lo más separadas posibles.

1. ¿SOBRE QUÉ BASE Y CON QUÉ CRITERIOS SE FORMULAN LAS POLÍTICAS DEMOGRÁFICAS GENERALES?

Los gobiernos pueden querer influir de diferentes maneras en la tasa del crecimiento de la población; en algunos de los países de menor fecundidad, por lo general se ha tratado de estimularla. Por el contrario, algunos países con una tasa de crecimiento excesiva han tratado recientemente de reducirla a proporciones más adecuadas.

En las regiones de menor fecundidad sólo unos pocos países han adoptado normas concretamente destinadas a aumentar el número de nacimientos. Pero la mayoría de los países europeos y algunos de ultramar han seguido ciertas normas sociales que, de un modo u otro, pueden tener importantes efectos sobre la población. Así, pues, en un número de países se pagan prestaciones familiares, pero en muchos de ellos no están precisamente destinadas a aumentar el número de nacimientos. Más bien tratan de compensar a los padres de niños pequeños una parte de los gastos adicionales en que incurren para educarlos, y reducir, de este modo, las desigualdades de nivel de vida entre familias de diferentes dimensiones. Las disminuciones en la tributación directa, basada sobre el número de hijos, tienen generalmente la misma finalidad. Además, muchos de los servicios sociales proporcionados en especie, tales como la educación gratuita, comidas subvencionadas para los escolares, mejores servicios de protección a la madre y al niño y planes para proporcionar a las madres canastillas gratuitas también ayudan a este respecto. Muchos países de la Europa occidental y oriental han adoptado alguno de estos planes como parte de su política social general. La mayoría de estos planes constituyen medidas de protección social general, aunque a veces se han adoptado expresamente como parte de la lucha para reducir la mortalidad de madres y niños pequeños, y por eso puede decirse que tienen un contenido demográfico.

En la mayoría de las regiones donde se han adoptado medidas de esta índole, sólo ha habido reducciones relativamente limitadas en las desigualdades del nivel de vida entre familias de diferentes dimensiones. Solamente en Francia el sistema de prestaciones se ha extendido a tal extremo que forman una parte apreciable del ingreso total de una familia, pero aun allí los gastos de crianza de los niños no los cubre totalmente el subsidio.

Aunque existe bastante similitud entre las normas que aplican los diferentes países que desean reducir las desigualdades del nivel de vida, varían mucho sus actitudes en lo relativo a otro aspecto de la política en cuestiones demográficas. Este aspecto es la planificación de la familia y el aborto. La Comisión Real de Suecia que informó sobre el problema de la población, manifestó claramente que no deseaba a todo trance un aumento del número de nacimientos, sino solamente que aumentara el número de niños "deseados". Se consideró axiomático el derecho del padre o la madre a regular el número de sus hijos y de llevar, al mismo tiempo, la vida normal de una persona casada. Según esta posición no debería ponerse ningún obstáculo a la divulgación de conocimientos anticonceptivos, y todos los ciudadanos deberían tener la posibilidad de conseguir, si lo desearan, medios anticonceptivos. La actitud de Suecia fué compartida por los demás Gobiernos escandinavos, y su punto de vista general fué aceptado también por la Comisión Real de Población creada en Gran Bretaña en el decenio 1940 a 1950.

A medida que se acepta esta idea de la limitación de la familia se advierte una mayor tolerancia de opinión en materia de aborto. En muchos países esta operación es legal si se hace de buena fe con la intención de salvar la vida de la madre. En Escandinavia puede provocarse el aborto cuando existe un grave peligro para la vida o la salud de la madre, y esto sujeto a una interpretación muy amplia. Así, pues, en Dinamarca y Suecia el aborto provocado puede practicarse si el parto pudiera perjudicar gravemente la vida o la salud de la madre debido, por ejemplo, a una desnutrición crónica, embarazos frecuentes, intento de suicidio o depresión mental. Esta opinión se justifica en parte por que la comunidad no está primordialmente interesada en tener más hijos, sino en que haya más niños *deseados* y, en parte, porque se reconoce que el aborto ilegal es sumamente difícil de controlar y que el daño para la salud de la madre es probablemente mucho mayor cuando realiza el aborto una persona sin pericia y en condiciones inadecuadas.

Francia adopta al respecto una posición diferente. Si bien, naturalmente, los franceses consideran conveniente que aumente el número de niños *deseados*, no consideran que sea una parte necesaria de su política. No se fomenta oficialmente la divulgación de información sobre regulación de nacimientos, y se considera ilegal la venta de ciertos anticonceptivos. El aborto está severamente condenado y se trata sin cesar de reducir el número de abortos ilegales.

Durante el debate resultó evidente que los países comunistas siguen a este respecto normas análogas a las de Francia. Si bien tratan de reducir las desigualdades en el nivel de vida de las familias, desigualdades debidas a la diferencia del número de hijos, y han emprendido una campaña para reducir la mortalidad materna e infantil, desalientan la práctica del aborto y la anticoncepción, y no se puede saber hasta qué punto se venden libremente los anticonceptivos.

Únicamente en Francia y Suecia se han dado a conocer los criterios que sirven de base a la política de población. Desde luego, Francia ha sido el primer país europeo que ha tenido una disminución en la tasa de la natalidad. En su caso el temor de que su fuerza militar disminuiría con relación a la de los países vecinos desempeñó un papel importante en la formulación de una política demográfica francamente favorable al aumento de la natalidad. Además, el cambio de estructura de la población por edad había conducido a una proporción indebidamente elevada de personas a cargo de la población económicamente activa, a menos que se adoptaran rápidamente medidas para restaurar la fecundidad. Francia es probablemente el único país que tiene una legislación especial, el *Code de la Famille*, que se ocupa concretamente en la política demográfica.

No debe suponerse que el deseo de que aumentara la natalidad fué provocado exclusivamente por el temor de perder la fuerza militar y económica. Se pensó también en los valores de la cultura nacional y el modo de vida que tiene sus raíces en el pasado, estimándose que una disminución de la población reduciría la contribución de Francia al mundo. Consideraciones análogas inspiraron a la Comisión Real de Suecia. Es probablemente cierto que para un órgano especial sería sumamente difícil recomendar que disminuya la población de su propio país. El orgullo y el prestigio nacional harían casi imposible una recomendación de esa índole. Por ejemplo, cuando la Real Comisión Británica se enfrentó con el problema de establecer normas para el creci-

miento deseado de la población, señaló los factores sociales "imponderables" que, a su juicio, harían que la disminución fuese inconveniente, aunque se pudieran demostrar sus ventajas desde un punto de vista puramente económico.

La situación es muy diferente en regiones de rápido crecimiento de la población. En esos lugares el problema consiste en reducir la proporción demasiado elevada que es un obstáculo para su desarrollo económico. Los recientes adelantos de la medicina han producido descensos rápidos de las tasas de mortalidad, permitiendo por ende un considerable crecimiento de la población. Política y moralmente es imposible reducir esa tasa de crecimiento conteniendo la disminución de la mortalidad, que sigue siendo elevada en relación con las tasas de los países occidentales. Por ello habrá que buscar la solución en la regulación de la fecundidad. A este respecto, se examinaron en particular los acontecimientos en la India y el Japón.

El Gobierno de la India contribuye a un amplio programa de estudios demográficos que comprende, en parte, investigaciones locales destinadas a obtener datos más exactos en relación con los nacimientos y las defunciones, y el estudio de algunos aspectos cualitativos de la población. Además, se están haciendo ensayos para preparar nuevos anticonceptivos que sean eficaces y aceptables teniendo en cuenta las condiciones que existen en la India. Se están realizando estudios experimentales del método anticonceptivo de los ciclos o de "esterilidad periódica", en un grupo urbano y uno rural, pero los resultados han sido desalentadores porque el método no ha sido aceptable en general y, al parecer, no produjo una reducción importante de la fecundidad. La impresión general es que, aunque la investigación prosigue en la India con todo empeño, todavía no se ha llegado a la etapa de aplicación práctica de sus resultados.

La situación en el Japón está algo más adelantada. El Gobierno ha ampliado considerablemente las causas que justifican el aborto legal y con ello el número de abortos provocados ha aumentado mucho. En consecuencia, se han iniciado estudios para averiguar hasta qué punto podría difundirse el planeamiento de la familia entre los sectores más pobres de la población japonesa, tanto urbana como rural. Dichos estudios han revelado que la población desea realmente conocer los métodos de regulación de los nacimientos; en las zonas de los ensayos se han logrado importantes reducciones de la tasa de natalidad. Falta ahora extender a todo el país los métodos que han resultado satisfactorios en una escala local. El Gobierno del Japón y la opinión pública se han dado cuenta de la gravedad que presenta el problema de una tasa excesiva de natalidad y la necesidad de adoptar medidas para contrarrestarla.

Esta reseña de la discusión de las bases en que se apoya la política demográfica sería incompleta si no se tomara nota de las opiniones expresadas por delegados de los países comunistas. Ellos creen que las tasas actuales de crecimiento no son excesivas y que se les puede hacer frente; por esta razón se oponen a la política de restricción de los nacimientos. Indicaron que sus países no siguen esa política aun cuando las tasas de natalidad son elevadas en relación con la Europa occidental.

2. ¿HASTA DÓNDE SE UTILIZA LA INVESTIGACIÓN DEMOGRÁFICA, Y HASTA DÓNDE SE LA PODRÍA UTILIZAR AL RECOMENDAR DETERMINADAS MEDIDAS EN MATERIA DE POBLACIÓN?

Solamente dos países, Francia y el Japón cuentan con institutos de investigación que se dedican concretamente al estudio de los problemas demográficos y que son consultados por los gobiernos respectivos para formular su política en materia demográfica. Como se ha indicado en la primera parte, en estas dos regiones ha existido una gran preocupación por los problemas demográficos, si bien por razones diferentes. En ambas, los resultados de las investigaciones de los institutos han desempeñado un papel importante en la formulación de la política demográfica.

En otros países la investigación ha contribuido a la política demográfica de un modo menos directo, pero no forzosamente menos importante. La investigación social ha puesto en evidencia algunos problemas que deben examinarse. Por ejemplo, el programa de subsidios familiares de Gran Bretaña, que fué instituido menos por razones demográficas que de justicia social, debe mucho a las investigaciones sociales del decenio 1930 a 1940 que revelaron que la pobreza afecta especialmente a las familias con niños pequeños, y demostró que un subsidio relativamente reducido sacaría a muchas de esas familias del nivel de la miseria.

También será útil la investigación, especialmente en el campo colindante con la medicina social, donde el control experimental puede hacerse más eficazmente que en los estudios puramente sociales, para establecer algunas relaciones que ayudarían a formular medidas de orden demográfico. Así, las relaciones entre la mortalidad infantil y materna, o una elevada proporción de nacimientos prematuros, por una parte, y ciertos factores sociales, por otra, han permitido adelantar mucho en reducir la mortalidad. No se ha utilizado tanto la investigación demográfica para formular medidas destinadas a fomentar la fecundidad. En realidad, muchas veces se ha determinado esa política utilizando métodos de carácter experimental. Aunque la relación entre la fecundidad y las condiciones sociales ha sido estudiada por muchos escritores, sería ocioso pretender que se ha entendido lo suficientemente bien esa relación para poder servir de base a medidas detalladas. Esto ocurre porque, si bien hay un consenso general de la sociedad y los individuos acerca de la conveniencia de reducir la mortalidad, la posición adoptada respecto de la fecundidad es más ambivalente, ya que la satisfacción de tener hijos debe contrapesarse con los gastos que representa su crianza y educación. Se ha tratado de estimular las tasas de nacimiento igualando los niveles de vida de familias de diferente dimensión sobre la base de un razonamiento *a priori*, pero con ello nunca se ha adelantado mucho en lugar alguno, con la posible excepción de Francia.

El estudio demográfico tiene que desempeñar otros papeles en la elaboración de una política social general. Las consideraciones demográficas deben influir en las medidas de política social en materia de vivienda, urbanismo y educación y también es importante tener en cuenta las consecuencias de los movimientos de la población. Se opinó asimismo que una de las funciones de los demógrafos consiste en crear una opinión pública bien informada en materia de demografía y movimientos de la población.

3. ¿HASTA DÓNDE SE UTILIZA LA INVESTIGACIÓN DEMOGRÁFICA Y HASTA DÓNDE SE LA PODRÍA UTILIZAR PARA EVALUAR LA EFICACIA DE LAS MEDIDAS DEMOGRÁFICAS GENERALES O ESPECIALES?

Hemos visto que algunas de las normas adoptadas tenían como base un razonamiento *a priori* y por ello es muy importante poder medir el efecto de las medidas concretas y comprender su influencia en los movimientos de la población.

Se consideró más fácil estudiar el efecto de las medidas destinadas a reducir la mortalidad y la fecundidad que tener seguridad respecto de la eficacia de medidas destinadas a estimular la fecundidad. Pero aun en esto se presentan dificultades. La tendencia secular general de la tasa de mortalidad va en disminución, pero no siempre se puede saber si la reducción de la mortalidad se debe a una medida concreta o si se trata simplemente de una desviación casual de la tendencia secular. En algunos casos hay bases seguras para suponer que esa relación existe, como por ejemplo, cuando se redujo en un tercio la tasa de la mortalidad de Ceilán en el año siguiente a insistentes pulverizaciones con DDT. Asimismo, la importancia de la disminución de la fecundidad registrada en las aldeas del Japón después de la visita de los equipos de la campaña de regulación de los nacimientos, permite creer que esas visitas

fueron eficaces; pero estos casos son excepcionales. Desde luego, esta dificultad no es peculiar de la demografía, sino que se extiende a todas las formas de investigación social.

Por lo común, es más fácil demostrar la ineficacia de una norma determinada que demostrar que ha producido los efectos deseados. Por ejemplo, el aumento de la tasa de nacimientos de Francia coincide con la aprobación de energéticas medidas de política demográfica, pero a falta de un examen detallado de los motivos que condujeron a los matrimonios a aumentar el número de sus hijos, la relación entre los dos sucesos quedará en duda, especialmente porque se han producido aumentos de la fecundidad en otras regiones que habían adoptado normas muy diferentes o ninguna. Habría que evitar el engaño de *post hoc, ergo propter hoc*. Se convino en que había que reunir y analizar mucha información más detallada antes de que se pueda determinar con exactitud el efecto producido en la fecundidad por medidas determinadas.

Los siguientes participantes en la Conferencia intervinieron en el debate: Sres. J. E. Backer, J. Bourgeois-Pichat, G. Inghel, Y. Koya, W. P. D. Logan, Srta. M. Mod, Dr. S. Peller, Sres. K. C. K. E. Raja, G. W. Roberts, T. V. Ryabushkin, A. Sauvy, J. J. Spengler, Sras. I. B. Taeuber y C. M. Watson.

## Sesión 12

### MIGRACIONES INTERNACIONALES, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS REGIONES DE INMIGRACION

Informe de la sesión preparado por el Relator, Rev. W. J. Gibbons

#### INTRODUCCIÓN

Esta sesión fué en realidad un complemento de la sesión 10, en la que se examinaron las migraciones internacionales con especial referencia a las regiones de emigración. Por el contrario, la sesión 12 fué dedicada a la migración internacional desde el punto de vista de las regiones de inmigración. Se discutieron los temas siguientes:

1) Efectos de la inmigración sobre el crecimiento y estructura de la población en los países de destino, con especial referencia a los años posteriores a la guerra,

2) Realizaciones y objetivos de los planes recientes y actuales de inmigración con particular referencia a los aspectos económicos de la asimilación,

3) Experiencias recientes de absorción de inmigrantes y perspectivas a ese respecto con particular referencia a los aspectos no económicos de la asimilación,

4) La inmigración como medio de mejorar la distribución de la población mundial y de aliviar las presiones demográficas.

En esta sesión se tomó como punto de partida del debate la documentación preparada por la División de Población de las Naciones Unidas y la Oficina Internacional del Trabajo, y también varias monografías científicas preparadas por especialistas en sus respectivas materias. Como el tema es amplio, no fué posible tener en cuenta todos sus aspectos. Sin embargo, las regiones geográficas seleccionadas a que se refieren los

documentos sirvieron para ilustrar los problemas típicos de cada tema examinado.

#### 1. EFECTOS DE LA INMIGRACIÓN, SOBRE EL CRECIMIENTO Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN EN LOS PAÍSES QUE LA RECIBEN CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS AÑOS POSTERIORES A LA GUERRA

El Sr. M. Lacroix presentó el tema y señaló elementos importantes de las monografías presentadas por los Sres. R. Blanc, W. D. Borrie y K. Jupp, Benjamín Gil, E. P. Hutchinson y Chia-Lin Pan, y la Srta. L. Guelfi.

A fin de obtener resultados de cierto valor general y de pronósticos en particular, se consideró necesario distinguir entre los efectos directos e indirectos de la inmigración. Los efectos indirectos, a plazo muy largo, plantean problemas importantes y difíciles que todavía no han sido debidamente estudiados.

Los autores de monografías habían concentrado su atención sobre los efectos directos. Con respecto a éstos, deben examinarse dos aspectos: 1) el efecto primario de la adición de los propios inmigrantes, y 2) los efectos secundarios de los descendientes de los inmigrantes.

En algunos casos ha sido difícil estudiar detalladamente aun los efectos directos de la inmigración, debido a la falta de estadísticas o porque los datos disponibles eran incompletos o inadecuados para la comparación. Sin embargo, podrían hacerse simples modelos gráficos para evaluar los efectos directos de la

inmigración en varias hipótesis sencillas, como el volumen, la duración y la composición de la corriente inmigratoria y las características de la estructura y el crecimiento de la población en los países de inmigración. Esto ayudaría a comprender mejor algunos aspectos de la capacidad de absorción. Por ejemplo, es evidente que la inmigración ha tenido a veces un efecto importante sobre la proporción de trabajadores en relación con las personas a cargo de terceros.

La inmigración afectó la estructura demográfica y económica de la población de Francia después de la primera guerra mundial, y la de Alemania Occidental entre 1945 y la actualidad. En ambos casos, la absorción de inmigrantes se produjo cuando la distribución de la población por edad había sido enormemente trastornada por los efectos de la guerra y contribuyó, especialmente en el caso de Francia, a suavizar el "dentalado" en la pirámide de edades.

En la Argentina, los factores económicos provocaron al final de la segunda guerra mundial una rápida afluencia de inmigrantes de una composición por edad muy seleccionada que ha tenido un marcado efecto en la estructura de la población. Hasta cierto punto, éste ha sido también el caso de Venezuela, como consecuencia del notable impulso económico que recibió con la explotación de los recursos petroleros.

La situación de Australia es algo diferente. La llegada de inmigrantes con un número desproporcionado de personas en edad económicamente activa entre 15 y 49 años, ha ayudado a reforzar la mano de obra. Sin la inmigración, la proporción de la mano de obra en relación con la población habría disminuido probablemente desde 1928 debido a la rápida disminución de la tasa de natalidad. Sin embargo, con el transcurso del tiempo el efecto de la inmigración en la cantidad de la población y en su distribución por edad y sexo será probablemente menos importante que lo que podría suponerse. La inmigración aumentará considerablemente la dimensión de la población, pero no se alterará mucho la proporción de las personas que trabajan en relación con las personas a cargo de otras. Este probable resultado puede explicarse sencillamente porque la tendencia de la proporción de trabajadores entre los inmigrantes australianos no será mucho mayor que la proporción correspondiente de la población mundial.

El efecto de la inmigración sobre la estructura de la población del Canadá no ha sido importante, ni es probable que lo sea en el porvenir, aunque a la larga la inmigración contribuirá considerablemente al crecimiento total de la población. Una diferencia importante entre el Canadá y Australia es que salen muchos más emigrantes del Canadá que de Australia, debido a su proximidad geográfica, política y cultural con los Estados Unidos.

La historia de Israel en los años posteriores a la guerra pone en evidencia la importancia de la emigración de un país, o una región, como ayuda para la absorción de un gran número de inmigrantes en la misma zona. Entre 1948 y 1952, unos 700.000 judíos se trasladaron a este territorio mientras que unos 600.000 árabes salieron de él. La experiencia demuestra también la posibilidad de absorber muchos inmigrantes cuando así se desea, como puede ocurrir en épocas críticas, inclusive en un país de recursos limitados y cuyo clima y otros factores difieren enormemente de los que predominan en los países de emigración.

Un período excepcional de mucha inmigración (como el ocurrido en algunos países durante la guerra), se-

guido de un número de años de inmigración escasa, hace que aumente el promedio de edad de la población. Se ha observado esta tendencia, al analizarse los datos registrados en los Estados Unidos después de cesar la gran corriente inmigratoria anterior a 1929. Actualmente la mayoría de los nacidos en el extranjero forman parte de los núcleos de población compuestos de personas de edad madura y ancianas.

Cuando se examinan los efectos de la inmigración sobre el crecimiento y la estructura de la población económicamente activa se debe ante todo tomar en consideración el volumen de la corriente inmigratoria en relación con el de la población existente y también la composición por edad y sexo de ambos.

Además, puede desempeñar un papel importante la migración temporal, especialmente entre países o territorios contiguos. La migración temporal ha sido importante no sólo entre países europeos, sino también entre el Canadá y los Estados Unidos y entre otros países de América, tales como Venezuela y Colombia. También ha sido importante en el África Ecuatorial. Esta migración temporal unida a la construcción de obras de capital (esto es, trabajos de riego o centrales hidroeléctricas) a menudo pueden constituir la base para una tasa elevada de absorción de inmigrantes permanentes y también una ayuda para la formación de obreros calificados entre la mano de obra local. Estas cuestiones llevaron a discutir los aspectos económicos de la inmigración, que es el segundo tema del debate.

Intervinieron en el debate los Sres. W. D. Borrie, H. Bunle y B. Gil, y la Srta. L. Guelfi.

## 2. REALIZACIONES Y OBJETIVOS DE LOS PLANES RECIENTES Y ACTUALES DE INMIGRACIÓN CON PARTICULAR REFERENCIA A LOS ASPECTOS ECONÓMICOS DE LA ASIMILACIÓN

El Sr. D. C. Corbett presentó el tema y un resumen de su monografía-documento y de las monografías de los Sres. H. Bunle y G. W. Hill, y la Srta. H. Wander.

Para el período de la postguerra hay que distinguir dos tipos de inmigración: 1) el reasentamiento de refugiados, que ha formado una parte importante de la absorción de un número de países como el Canadá, los Estados Unidos y Australia, y el movimiento principal en algunas regiones como la Alemania Occidental; 2) el movimiento voluntario más regular de las personas, que en muchos casos recibe asistencia de los gobiernos. La tasa de inmigración de este último tipo ha sido determinada en su mayor parte por los intereses nacionales de los países que reciben inmigrantes y a menudo el factor económico ha desempeñado un papel importante para determinar lo que constituye el interés nacional.

En la Alemania Occidental, primer país de destino del movimiento de los refugiados europeos de la postguerra, la llegada de un gran número de ellos constituyó una inmediata presión sobre la estructura económica, pero a la larga podrá ser provechosa al proporcionar una mano de obra importante para llenar las bajas causadas por la guerra. Sin embargo, debe procederse a la considerable labor de adaptar a los refugiados que se quedan allí a los tipos de empleo que ofrece la economía de Alemania Occidental. Tenemos un ejemplo de esto en el intento de extender las actividades agropecuarias empleando a los refugiados de Alemania Oriental.

Al reconstruir la economía de la Alemania Occidental y absorber al propio tiempo a los inmigrantes, se

adoptaron los principios de una libertad de acción máxima para la iniciativa privada y de dependencia en la expansión del comercio exterior. Sin embargo, hubo que dictar leyes y reglamentos para asegurar a los inmigrantes la posibilidad de una participación igual en el crecimiento económico como también viviendas convenientes y oportunidades de trabajo. Aunque estas normas contienen algunos elementos contradictorios y a pesar de la inevitable tirantez entre los nacionales y los recién llegados, la integración económica de los inmigrantes se ha realizado mejor que lo que se esperaba. Más recientemente ha estado acompañada de una elevación del nivel de vida. El 25% del aumento de la población de la Alemania Occidental desde 1939 puede atribuirse casi exclusivamente a la inmigración.

En Francia, cuya inmigración de la postguerra ha sido de un tipo más normal, las personas admitidas fueron seleccionadas cuidadosamente para que se ajustaran al plan económico, no sólo de todo el país, sino de determinados *départements*. Se buscaban inmigrantes para aquellos trabajos en que la mano no era suficiente. También se tuvo en cuenta el deseo de un mejor equilibrio de la estructura de la población por edad, por considerarse que la proporción de ancianos había aumentado mucho en los últimos años. Además, Francia tenía interés en la inmigración de familias por ser más estable y ofrecer mejores perspectivas, ya que por lo menos los niños serían fácilmente absorbidos en la economía y la cultura nacionales.

En Australia, más o menos la mitad de los inmigrantes de postguerra han recibido asistencia del Estado, habiéndoselos seleccionado en relación con determinados tipos de ocupación con mano de obra insuficiente. Sin embargo, los subsiguientes cambios en los tipos de ocupación no han producido una preocupación indebida por haberse reconocido que son parte de la movilidad normal de la mano de obra y los cambios económicos concomitantes.

Hasta casi el final de la segunda guerra mundial, no hubo ninguna afluencia especial de inmigración en Venezuela. El desarrollo subsiguiente de la industria del petróleo y la tendencia hacia la urbanización y la industrialización constituyeron un incentivo para la inmigración. Además, el Gobierno quería ayudar en el reasentamiento de refugiados. Al principio se consideró conveniente colocar a los inmigrantes en el sector agropecuario de la economía para compensar allí la escasez de mano de obra. Sin embargo, el sistema más reciente favorece una inmigración que tenga mayor libertad en materia de asignaciones de empleo. Durante el último decenio, el país ha aumentado sus riquezas y población a un ritmo más acelerado que en cualquier otro momento de su historia. La inmigración de la postguerra ha desempeñado un papel decisivo en este progreso.

Es difícil evaluar con precisión los efectos de la inmigración sobre la estructura económica de los países de destino. Evidentemente, se produjeron grandes tirantezas en los casos de Alemania e Israel cuyo nivel de vida descendió algo por un tiempo durante la absorción de un gran número de personas. La situación en materia de vivienda se tornó particularmente difícil. En el Canadá, en cambio, la tirantez económica parece haber tenido escasa importancia. Influyen allí dos factores importantes: la posibilidad de los inmigrantes de moverse libremente en el mercado de trabajo, y la posibilidad de los canadienses de emigrar, en caso nece-

sario, a los Estados Unidos en busca de empleo adecuado. Además, parece que la distribución profesional de inmigrantes difiere muy poco de la distribución de la mano de obra total y que la mayoría de los inmigrantes se van integrando adecuadamente en la economía.

Por el contrario, en Australia, cuya situación económica tiene menos flexibilidad, los planes de inmigración han resultado satisfactorios debido al precio relativamente elevado de las exportaciones de productos primarios en el período de la postguerra. Pudo así ampliar la importación de los bienes de capital necesarios para la ejecución de planes de desarrollo económico interno. También facilitaron la realización de esos planes los préstamos en dólares. No obstante, la economía de Australia parece mucho más vulnerable que la del Canadá. La capacidad de Australia para absorber continuamente un gran número de inmigrantes depende del mantenimiento del precio elevado de sus exportaciones o de empréstitos importantes de ultramar.

También se discutió la importancia de los movimientos de capital en relación con el mantenimiento de un elevado nivel de inmigración. A este respecto, parece que el Canadá, en especial, y hasta cierto punto también los países de la América Latina, debido a su asociación con la zona del dólar, están en posición más favorable que Australia y otros miembros del *Commonwealth* británico o, a este respecto, que Israel y el África Ecuatorial Francesa. Indudablemente, la gran salida de capital del Reino Unido en el siglo XIX desempeñó un papel importante en la migración permanente de europeos a las nuevas tierras de ultramar.

El debate de estos aspectos económicos suscitó otras cuestiones, como los métodos de asimilar más fácilmente a los inmigrantes en la estructura económica de los países de destino. Como se indicó ya, especialmente Francia, y, hasta cierto punto, Australia y algunos países de la América Latina, han tratado de colocar a los inmigrantes en ocupaciones determinadas que aparentemente no disponen de suficiente mano de obra calificada o semicalificada. En cambio, el Canadá y los Estados Unidos han dejado en gran medida a los inmigrantes la libertad de elección. En la medida de nuestros conocimientos actuales, sería injustificado sacar conclusiones positivas sobre los méritos de uno u otro sistema. Sin embargo, quizá sería conveniente que los inmigrantes no estén rígidamente sujetos a las ocupaciones para las que fueron contratados.

La experiencia de Israel demuestra hasta qué punto se puede volver a preparar a los inmigrantes para que encajen satisfactoriamente en la estructura económica del país de destino. La experiencia de Francia y Australia indica que, si bien los inmigrantes pueden haber sido seleccionados inicialmente para determinadas ocupaciones con un reducido margen de productividad, es posible, sin embargo, que tengan una gran movilidad en los casos en que el empleo es relativamente total. Sin embargo, el grado de movilidad en esos y en otros países parece depender no sólo de los factores económicos, sino de las condiciones sociales y culturales y su acción recíproca.

Intervinieron en el debate los Sres. A. Arca Parró, H. Bunle, D. C. Corbett y M. Escobar, y la Srta. H. Wander.

### 3. EXPERIENCIAS RECIENTES DE ABSORCIÓN DE INMIGRANTES Y PERSPECTIVAS A ESE RESPECTO, CON PARTICULAR REFERENCIA A LOS ASPECTOS NO ECONÓMICOS DE LA ASIMILACIÓN

El Sr. A. Girard presentó el tema y comentó las monografías de los Sres. M. Diégues Jr., C. Gini, O. Handlin y S. Izumi.

En relación con los aspectos no económicos de la asimilación, había que insistir en tres factores importantes. Primero, cada país de inmigración presenta un ambiente social y cultural especial, que puede estar en relación con las fuerzas económicas, o influenciado por ellas. En segundo lugar, la diferencia entre las estructuras sociales y culturales de los países de emigración e inmigración tendrá influencia importante en el grado de asimilación exigido al inmigrante. En tercer lugar, el grado de diferencia puede ser menor entre un país de inmigración no europeo, por una parte, y el país europeo de emigración, por otra parte, que entre dos países europeos, uno de emigración y otro de inmigración.

En este último caso, las actitudes están muy influenciadas por las condiciones históricas y las prácticas institucionales, debido a lo cual las estructuras sociales suelen ser menos flexibles que las de los países de ultramar recientemente establecidos. Además, los países de ultramar han estado acostumbrados desde su fundación a recibir inmigrantes, mientras que en la mayoría de los países de Europa la inmigración no tiene un papel tan importante en su tradición histórica, cuando menos en tiempos modernos.

Para la asimilación social y cultural tiene importancia fundamental la absorción económica del inmigrante. Este problema es relativamente sencillo en condiciones económicas razonablemente normales. Pero, aunque el inmigrante pueda ser absorbido económicamente, inclusive llegando a naturalizarse, quedan cuestiones psicológicas complejas tales como el apego sentimental al país de origen o la dificultad de comprender las instituciones del país de adopción. La primera generación rara vez superará fácilmente dichos obstáculos. En general, la asimilación relativamente completa no se produce hasta la segunda generación.

La asimilación puede apresurarse si tanto los inmigrantes como la población nativa se dan claramente cuenta de las dificultades psicológicas que deben superarse. En cambio, una indebida insistencia en las diferencias puede proporcionar armas a algunos grupos para usarlas contra otros que consideran diferentes. Así se intensificarán los antagonismos, en vez de suavizarse, y en consecuencia se atrasará el proceso de asimilación.

También se examinó la cuestión de la asimilación física. Conforme a algunos estudios realizados en Italia, parece que la atenuación de las diferencias físicas entre los grupos, debida a la influencia del medio ambiente, puede lograrse en algunos casos, aunque requiera varias generaciones, más rápidamente que la atenuación de las diferencias de orden cultural. No obstante, se consideró que el estado actual de los conocimientos no permite formular con precisión conclusiones de aplicación general.

A continuación se examinaron algunos casos concretos de asimilación de inmigrantes. En el Brasil, por ejemplo, los agricultores inmigrantes japoneses parecen haberse adaptado satisfactoriamente, después de

algunos decenios, a la cultura brasileña. Casi toda la joven generación se ha beneficiado con la enseñanza oficial del Brasil. En materia de idioma, los miembros de la vieja generación tienden a emplear el japonés en familia, pero casi todos los niños hablan en portugués o en japonés-portugués entre ellos y con sus padres. Los adultos nacidos en el Japón parecen sentir nostalgia, aunque ésta suele disminuir cuando deciden instalarse definitivamente en el Brasil. En cambio, los japoneses-brasileños no tienen recuerdos del Japón ni sienten deseos de abandonar el Brasil. A este respecto existe una gran separación entre ambos grupos. Por su parte, los inmigrantes japoneses llevaron consigo al Brasil un sistema intensivo y variado de explotación de la tierra que han conservado y difundido en beneficio de la economía general.

Con respecto a los inmigrantes en general, hasta años recientes no existía en el Brasil plan especial de asentamiento ni se hacían particulares esfuerzos por lograr la asimilación. En consecuencia, la asimilación cultural ha variado según la región y el grupo, y presenta muchos aspectos diferentes. Se ha observado que cuando los inmigrantes mantienen relación diaria con los brasileños, el plazo que requiere la asimilación suele ser más breve. Se advierten notables diferencias en las tasas de asimilación de los diversos grupos de inmigrantes, en las que influyen los siguientes factores: las tradiciones culturales y religiosas, la posición social, el nivel económico y los antecedentes lingüísticos y nacionales.

La experiencia de Venezuela con la inmigración en gran escala, principalmente desde 1941, se relaciona en particular con los inmigrantes europeos, en su mayoría de cultura latina. Con mayor frecuencia, estos inmigrantes tratan de naturalizarse, lo cual puede considerarse como indicio del adelanto de la asimilación. Colombianos y norteamericanos también han inmigrado en gran número y han demostrado su capacidad de adaptarse al ambiente cultural de Venezuela.

Los Estados Unidos han tenido en la postguerra una importante experiencia en cuestiones de inmigración. No sólo han llegado al continente muchos miles de portorriqueños, que ya son ciudadanos norteamericanos, sino que entre 1946 y 1952 entraron en el país casi 1.300.000 extranjeros para establecer su residencia permanente. Quizás sea demasiado pronto para sacar conclusiones definitivas respecto de su asimilación; sin embargo, parece que ésta va progresando satisfactoriamente y con relativa facilidad. Entre los factores que contribuyen a la adaptación figuran la reducida proporción del grupo inmigrante en relación con la población total, la fiscalización y vigilancia ejercidas sobre la inmigración y la asistencia activa que reciben los inmigrantes de sus parientes, amigos y organismos interesados en su bienestar. La idea bastante difundida de que los Estados Unidos debían desempeñar un papel importante en el reasentamiento de los refugiados, contribuyó también a la adaptación recíproca de los inmigrantes y los residentes.

También ha sido instructiva la experiencia de los trabajadores de Africa del Norte en Francia. Muchos de ellos, en su mayoría musulmanes, han hecho uso de su derecho a buscar trabajo en Francia. Entre los factores tendientes a retrasar la adaptación figura la discriminación en materia de empleo debida a diferencias culturales o raciales, a que la mayoría de los trabajadores no son calificados y a las inadecuadas instalaciones para actividades sociales y recreativas de los emigran-

tes oriundos de un medio ambiente muy diferente. La mayoría de los norafricanos que han llegado a Francia son varones, pero no ha sido precisamente más rápida la asimilación de los que llevaron sus familias. Sin embargo, cuando los inmigrantes se han mezclado más libremente con la población local y, especialmente, cuando han contraído un matrimonio mixto, la adaptación ha sido mucho más rápida.

Se indicó que, en vez de comparar a los inmigrantes y la población local como si fueran grupos homogéneos con respecto a las características examinadas, sería más útil estudiar la frecuencia e intensidad de la distribución de esas características en ambos grupos y delimitar más cuidadosamente las zonas de superposición y diferencia de esas distribuciones. Además, cuando se hacen análisis demográficos de la asimilación, convendría tomar en consideración que en algunas regiones han de encontrarse entre la población residente inmigrantes anteriores y descendientes de inmigrantes.

En suma, la completa asimilación ha de medirse en términos de generaciones más bien que en términos de años. Sin embargo, en las fases iniciales de la residencia de los inmigrantes en su nuevo país, la presión de orden cultural y psicológico a que están inevitablemente expuestos disminuirá con la flexibilidad de la estructura social del país de inmigración. Esto facilitará la movilidad social y económica del inmigrante, ofreciéndole la posibilidad de adquirir una situación conforme a sus calificaciones y experiencia anterior. El proceso de asimilación no es unilateral. Cuando hay tirantez, puede tener su origen en la actitud tanto de los inmigrantes como de la población residente.

Intervinieron en el debate los Sres. M. Escobar, P. O. L. George, C. Gini y M. Lacroix.

#### 4. LA INMIGRACIÓN COMO MEDIO DE MEJORAR LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MUNDIAL Y DE ALIVIAR LAS PRESIONES DEMOGRÁFICAS

El Sr. H. M. Phillips presentó el tema e hizo un resumen de su monografía y de las presentadas por los Sres G. Falchi y W. Gibbons, y X. Lannes.

El volumen de la migración mundial se determina, en última instancia, por dos factores: la disponibilidad de emigrantes y la capacidad de absorción de los países de inmigración. Debido a la presión sobre los recursos disponibles en varias regiones del mundo, puede darse por sentado que hay muchas personas que desean emigrar. Pero para la migración internacional tiene mayor importancia la capacidad de absorción de los países de destino. Por lo tanto, para que la discusión sobre la migración como medio de mejorar la distribución de la población mundial sea provechosa, debe concentrarse en el problema de la capacidad de absorción.

Dos puntos merecen ser señalados. Primero, la existencia de salidas de inmigración no produce necesariamente como resultado una reducción real de la población en los países de emigración. La población puede seguir aumentando o, tal vez, permanecer estacionaria. La tasa de aumento natural en algunos países de migración puede en realidad ser más elevada que las tasas hipotéticas o imaginables de emigración o absorción.

Sin embargo, en algunos casos la migración puede ayudar a disminuir las dificultades de las economías afectadas por un desempleo crónico de grandes proporciones. Así ocurre cuando la emigración se lleva a adultos jóvenes en edad de contraer matrimonio, o recién casados, provocando una disminución en las tasas

de matrimonios y nacimientos de la región de emigración. Aunque esto no se logre, una emigración numerosa suele proporcionar un "alivio", que permite a una economía débil reasignar sus recursos y lograr niveles de empleo más elevados.

No obstante, en el debate se insistió en que es poco probable que la emigración resuelva el problema creado por un exceso de mano de obra, a menos que se desarrolle realmente la economía del país de emigración, con todo lo que ello significa en materia de inversión de capitales, distribución de ocupaciones e iniciativas. Para que así sea, tendría que continuar en tal proporción que podrían aparecer otros problemas; por ejemplo, una distribución desequilibrada de la población por edad, el debilitamiento de la futura fuerza de trabajo y una proporción indebida de personas a cargo en los dos extremos de la escala por edad. Al continuar el debate se puso en evidencia que en algunas regiones del mundo cuya población no aumenta con rapidez persiste el empleo insuficiente, a pesar de utilizarse al máximo los recursos proporcionados por los actuales conocimientos técnicos.

En el curso del tiempo la migración internacional ha contribuido considerablemente a una eficaz explotación económica de las regiones insuficientemente desarrolladas cuando no tenían bastante mano de obra general o especializada en relación con sus inexplotadas riquezas. Ayudó así a una mayor producción de alimentos, materias primas y productos manufacturados que se destinaron al consumo nacional y los mercados extranjeros. En fecha más o menos reciente, éste ha sido el caso de los Estados Unidos y sigue siendo el de Australia y regiones análogas. Aunque se produjo un aumento absoluto del número de personas como consecuencia directa de la inmigración, la adición a la fuerza de trabajo permitió elevar el nivel de vida, a pesar de un aumento proporcional del consumo.

Se hizo alusión a que algunas regiones del mundo están sin explotar, o al menos no se explotan totalmente, aunque poseen grandes riquezas naturales. Desde el punto de vista demográfico-económico esas regiones parecen ser el complemento natural de otras que adolecen de empleo insuficiente por contar con un excedente de mano de obra en relación con los recursos. El traspaso de mano de obra, por migración voluntaria, probablemente permitiría una mejor distribución de recursos que beneficiaría a todos los interesados. Se indicó que mediante un ajuste sensato podría elevarse la producción mundial y regional. Sin embargo, para ello sería indispensable la planificación conjunta y una continua cooperación. Además, aparte del movimiento de mano de obra general y especializada tendría que haber en el comercio internacional una corriente más libre de capital, materias primas y productos manufacturados.

Se señaló la posibilidad de que un interés exagerado en la inmigración de mano de obra "excedente" podría dar origen a que se formularan nuevas teorías *Lebensraum*. Se indicó que si se atribuye desmedida importancia a la redistribución de los factores de la producción podrían descuidarse otras importantes consideraciones, sociales, culturales y políticas. Inclusive desde el punto de vista económico deberían estudiarse cuidadosamente los problemas de los países de destino, para que se tengan en cuenta sus intereses legítimos, al propio tiempo que los de las regiones de emigración.

La capacidad de absorción de las regiones de posible destino fué el tema principal de esta parte de la sesión. Como ya hemos visto, dicha capacidad tiene cuatro

aspectos principales: económico, social, cultural, y político, algunos de los cuales se superponen. Por lo tanto, las perspectivas de inmigración nunca deben examinarse desde el punto de vista de la capacidad económica de absorción exclusivamente. Lo contrario equivaldría a aceptar tácitamente que la interpretación económica de la historia y la conducta humana es suficiente.

La capacidad económica de absorción tiene, desde luego, importancia primordial, e implica una tasa de absorción que probablemente no habrá de trastornar mucho la economía del país de destino. La merma de los ingresos debida a los trastornos que se produzcan será relativamente pequeña y fácil de tolerar.

Ya se ha dicho que la inmigración puede contribuir, y en circunstancias favorables contribuye efectivamente, al desarrollo económico y la elevación del nivel de vida del país de destino. No obstante, los cambios introducidos en los factores de la producción nacional, el aumento de la mecanización, el mejoramiento de la enseñanza, o mayores inversiones, pueden ser tanto o más favorables, en circunstancias análogas, para lograr los mismos resultados. En este caso, la decisión de admitir un número considerable de inmigrantes se inspirará probablemente en consideraciones más generales que la de obtener la mano de obra necesaria para ampliar la economía nacional.

Sin embargo, por regla general puede esperarse que aumente el ingreso nacional como consecuencia de la inmigración en los casos siguientes: a) cuando satisface la demanda de obreros o contratistas que no se pueden conseguir en el mercado interno; b) cuando surge esa demanda en los sectores más importantes de la economía y no tiene una indebida tendencia inflacionaria; c) cuando la formación de capital (inclusive la que puede atribuirse a los propios inmigrantes) es suficiente para mantener las actividades que produce; y d) cuando la intervención de los inmigrantes en la economía no crea trastornos capaces de contrarrestar las ventajas de a), b) y c). Es más fácil que ocurran trastornos cuando la balanza de pagos es inestable, los servicios públicos están ya bajo fuerte presión y transcurre mucho tiempo entre la llegada de los inmigrantes al mercado de consumo y su participación efectiva en una mayor producción.

La capacidad social de absorción relaciona la medida en que un país puede absorber a los inmigrantes sin causar grandes trastornos en el nivel de vida de sus ciudadanos. En la práctica esto significa "sin reducción visible" de dicho nivel. Ahora los países de inmigración son más sensibles a este respecto que en el siglo XIX. Tampoco están dispuestos los inmigrantes a sufrir las mismas inclemencias que sus precursores de otra época, especialmente cuando disfrutaban del seguro social en su país de origen. Sin embargo, en el caso de los países de emigración con un nivel de vida muy bajo la situación suele ser distinta. Los futuros emigrantes de esos países consideran hasta los salarios relativamente bajos del país de destino como un estímulo que les permitirá mejorar de situación.

La capacidad cultural de absorción es la medida en que un país puede conseguir que personas nacidas en el extranjero compartan su manera de vivir y sus aspiraciones. En esto están comprendidos muchos factores, inclusive el volumen de la corriente de inmigración con relación con el de la población residente, su origen étnico o nacional y la existencia de servicios adecuados que faciliten la asimilación.

La capacidad política de absorción tiene dos aspectos, el interno y el externo. A veces, las naciones desean recibir inmigrantes, a veces en exceso de su capacidad económica y social de absorción, por motivos políticos y humanitarios. Esta actitud se debe a razones de prestigio y de seguridad nacional, o a un sentimiento de afinidad entre los inmigrantes y los grupos nativos influyentes. También puede haber consideraciones de otro tipo: el deseo de ayudar a los refugiados; disposiciones comunes relativas a la ciudadanía, como en el caso del *Commonwealth* británico; y movimientos de población ocasionados por guerras.

Podrían señalarse varios factores adicionales respecto de la capacidad económica de absorción. El inmigrante es un tipo especial de importación (en el sentido de capital invertido para su alimentación y educación), sobre todo porque el país de exportación no exige ninguna tributación. Se ha calculado que un inmigrante de 18 años de edad, considerado como capital, vale unos 10.000 dólares. Esto representaría el costo probable de su crianza y educación durante la infancia y adolescencia. Hay quien duda que sea posible determinar ese capital en términos tan concretos, tal vez teniendo en cuenta por otra parte que deben hacerse algunos gastos para recibir y establecer al inmigrante, sobre todo cuando es necesario darle nueva formación profesional. Sin embargo, al fin de cuentas parece que la balanza se inclina a favor del país de destino.

En el debate se señaló que el aumento de población provocado por la inmigración, no mediando otras circunstancias, contribuye a estimular la economía de los países en proceso de desarrollo. Además, la presencia de inmigrantes con conocimientos técnicos, sobre todo si se acompaña de cierto margen de adopción social, tiene una función especial que se aprovecha para salir de estancamientos o desarrollar nuevos e importantes sectores de la producción.

Uno o más de los factores antes mencionados limitan actualmente la capacidad de absorción de varios países de destino. En Nueva Zelandia, por ejemplo, parece que el inconveniente principal reside en la preocupación por evitar posibles reducciones del nivel de vida. Los factores que ante todo influyen en Australia son de orden cultural y económico. En los Estados Unidos, los factores que limitan actualmente la entrada de inmigrantes son al parecer culturales y políticos, teniendo en cuenta sobre todo que continúa su progreso económico y tiene capacidad de absorber mano de obra a pesar de un retroceso económico ocasional.

En el caso de la América Latina, los inconvenientes que afectan la capacidad de absorción son más complejos. Los motivos de preocupación de la Argentina son casi exclusivamente de tipo económico. Soporta el peso de presiones inflacionarias, una distribución del trabajo defectuosa de su mano de obra y la concentración de los inmigrantes en las ciudades. La relación de intercambio no ha sido del todo favorable en el periodo de la postguerra y la formación de capital no es suficientemente rápida. Sin embargo, si mejoraran las condiciones económicas, la Argentina podría absorber muchos más inmigrantes que los que recibe actualmente.

El Brasil y casi todos los países de la América Latina con excepción de Venezuela, sufren por falta de formación de capital. Pero el Brasil tiene otros inconvenientes de orden económico; por ejemplo, insuficientes líneas de comunicación con el interior, zonas afectadas por grandes sequías persistentes o intermitentes y una considerable migración interna del norte al sur.

Sin embargo, a medida que mejoren las condiciones económicas, puede suponerse que la inmigración y también la migración interna desempeñarán un papel importante en la explotación de las riquezas vegetales, minerales del Brasil, especialmente en Goiás y Paraná. Lo mismo puede decirse de los llanos de Colombia, la región de Esmeralda en Ecuador, las zonas rurales de Paraguay, las tierras no explotadas de Chile y las grandes llanuras casi despobladas de Bolivia.

Además de los Estados Unidos, otros dos países del hemisferio occidental, el Canadá y Venezuela, están en excelentes condiciones económicas para recibir inmigrantes. Sin embargo, hay en el Canadá inconvenientes sociales y culturales para su capacidad de absorción mientras que en Venezuela existen obstáculos institucionales que deberán superarse. Este último país empezó a tener experiencia con la inmigración en grandes proporciones hace 10 años más o menos. Puede predecirse que la balanza comercial favorable, la expansión de la economía, y el deseo de desarrollar los recursos tendrán como consecuencia una política constructiva en materia de inmigración.

Se advirtió que en relación con gran parte de la América Central y las islas del Caribe, las grandes diferencias de capacidad económica de absorción constituyen un obstáculo para todos los fines prácticos de inmigración en una escala importante. La inmigración que llega a esta región es generalmente seleccionada más bien que en gran escala. Se trata de obtener la inmigración de personas con conocimientos técnicos y especializaciones determinadas. Cuba, la isla más grande de la región, puede ser una excepción, al menos por el momento. Por otra parte, las islas del Caribe tienen generalmente mucha población en relación con sus recursos agrícolas. La disponibilidad de empleo no agrícola está condicionada por el aislamiento geográfico, la falta de materias primas para la industria y por depender mucho del comercio para encontrar mercados y el capital necesario. Debido a su relación especial con los Estados Unidos, Puerto Rico se encuentra en una situación diferente. Sin embargo, en los años de la postguerra ha enviado miles de sus habitantes al continente de los Estados Unidos. Si bien esto en rigor constituye una migración interna, ya que son ciudadanos norteamericanos, dicho traslado tiene algunas características de migración internacional. En todo caso, impone a la capacidad de absorción del continente una carga proporcionada que debe tomarse en consideración.

Los recursos y la capacidad de absorción de África se examinaron brevemente. Se reconoció que el Continente tiene grandes posibilidades de desarrollo económico y empleo productivo de una población mucho más numerosa. A medida que esa evolución se produzca, pueden preverse importantes movimientos de mano de obra tanto en el interior como entre una y otra de las diferentes subdivisiones políticas. Puede que llegue de Europa número limitado de inmigrantes, tal vez sobre una base temporal, cuando sus conocimientos técnicos puedan ofrecer una contribución especial. Pero prevalece la impresión de que, salvo una o dos excepciones, es probable que una inmigración europea en gran escala encontrará por el momento inconvenientes de orden cultural y político en el lugar de destino.

El debate puso en evidencia que la migración internacional y el reasentamiento siguen siendo en ciertos casos la esperanza principal de las personas sin empleo

o sin arraigos. Puede encontrarse un ejemplo en muchos de los refugiados, expulsados y fugitivos que se encuentran en Alemania Occidental. Desgraciadamente, los que todavía no se han integrado en la economía carecen también por lo general de las cualidades esenciales necesarias para un reasentamiento satisfactorio en el extranjero. Además, en las negociaciones relativas a la migración internacional a menudo se evalúa erróneamente la situación de la oferta y la demanda. A este respecto se observó que algunas veces las regiones de inmigración se quejan de que no pueden atraer el tipo de inmigrantes que desean, si bien con el tiempo podrían obtener beneficios por haber aceptado los inmigrantes de otro tipo que estaban dispuestos a viajar.

No todas las regiones que carecen de mano de obra suficiente pueden esperar de la migración internacional principalmente el alivio que necesitan. La India por ejemplo, con su gran superficie y riquezas no explotadas de proporciones continentales, atribuye especial importancia a la redistribución de los factores de producción, la migración interna, el aumento de la producción agropecuaria y la modernización y diversificación de la economía general. Pero en otras regiones más pequeñas que padecen de un empleo insuficiente crónico, especialmente las regiones insulares alejadas de los mercados, y que sólo pueden contar con mercados bastante limitados, suele faltar tanto el espacio como los recursos para adoptar esta solución y lograr resultados satisfactorios.

A veces se ha producido, y es casi seguro que se seguirá produciendo, una división de intereses entre los países de emigración y de destino. Salvo en momentos de crisis, cuando los movimientos de refugiados tienden a rebasar las fronteras nacionales, la capacidad de absorción de los países de destino ha de ser, probablemente, el factor más importante para determinar la dirección y el volumen de la corriente de emigrantes. Queda por determinar si esto debe efectivamente ser así; uno de los problemas más difíciles de nuestra época sigue siendo el de suavizar las diferencias entre las exigencias de la emigración y las necesidades de inmigración.

En conclusión, parecería que la proporción de inmigrantes que los países de destino están dispuestos a recibir, o que pueden recibir teniendo debidamente en cuenta el mantenimiento de su nivel económico, es bastante menor que las exigencias de emigración que se hacen sentir en las regiones que cuentan con "excesiva" mano de obra. Desde luego, la inmigración suele ser un factor importante para lograr que disminuyan las presiones económicas, sociales y políticas; pero con esta cuestión se relaciona otra todavía más importante, a saber la de aprovechar eficazmente los recursos de cada país o región, o los del mundo entero. Este, mucho más que el movimiento de personas por sí solo, es el problema fundamental de las grandes regiones densamente pobladas, como la India y la China, y hasta la Europa occidental. El problema ha sido discutido a fondo en otras sesiones de la Conferencia.

Intervinieron en el debate los Sres. S. Chandrasekhar, F. Edding, M. Foyaca de la Concha, M. V. M. Herchenroder, M. J. Proudfoot, R. Rochefort, S. R. Sen, y B. Thomas.

## Sesión 13

## METODOS PARA HACER PROYECCIONES DEMOGRAFICAS

Informe de la sesión preparado por el Relator, Sr. H. Hyrenius

## INTRODUCCIÓN

Una de las finalidades prácticas de la ciencia demográfica es pronosticar la tendencia de la población. El problema es sumamente difícil porque no hay leyes simples que puedan aplicarse a los cambios de la sociedad humana. Por otra parte, el problema es importante. Si los futuros cambios de la población pueden preverse con un margen de error razonable, es posible tomarlos en consideración para importantes decisiones en materia de normas públicas y en varios aspectos de la planificación económica y social. En muchos casos, la falta de cálculos fidedignos de los futuros cambios demográficos constituye un serio inconveniente para una determinación racional de normas y planificación de la acción.

Se va reconociendo la necesidad de hacer cálculos o "proyecciones" de la población futura con fines cada vez más diversos. Al propio tiempo se advierte que muchas proyecciones demográficas contienen muchos errores y en consecuencia se adopta una actitud crítica, y a veces negativa, con respecto al uso de los diferentes tipos de proyecciones demográficas. Como los resultados de los pronósticos demográficos dependen en gran parte de los métodos de proyección utilizados, se dedicó una sesión especial de la Conferencia Mundial de Población a examinar los problemas de metodología de las proyecciones demográficas. No se destinó especialmente la sesión a examinar los resultados obtenidos en dichas proyecciones, ya que otra sesión, la 14, estuvo dedicada a las perspectivas de los futuros cambios demográficos.

Se eligieron para el debate los seis temas siguientes:

1. Proyecciones demográficas para países que sólo cuentan con reducido número de estadísticas,
2. Proyecciones para países cuyas tasas de natalidad son bajas o variables,
3. Comparabilidad internacional de las proyecciones demográficas,
4. Proyecciones para fines determinados,
5. Proyecciones para ciudades y pequeñas unidades territoriales,
6. La exactitud de las perspectivas demográficas.

Debido a la estrecha relación de los diferentes problemas, muchas de las monografías presentadas se ocupaban en dos o más de los seis temas enumerados. A continuación se resume el contenido de los documentos básicos y los puntos principales que el debate puso en evidencia.

#### 1. PROYECCIONES DEMOGRAFICAS PARA PAISES QUE SÓLO CUENTAN CON REDUCIDO NÚMERO DE ESTADÍSTICAS

Los pronósticos demográficos se hacen frecuentemente en países técnicamente adelantados con abundancia de estadísticas exactas y detalladas. Rara vez se hacen para los países "insuficientemente desarrollados", cuyos servicios de estadística, por lo general, son más deficientes. Sin embargo, un país en proceso de desarrollo económico y social necesita previsiones demo-

gráficas para fijar las metas del desarrollo y determinar los recursos humanos disponibles. Los métodos para las previsiones empleados en países con estadísticas abundantes no se pueden aplicar directamente en otros cuyas estadísticas son escasas y deficientes.

En una de las monografías presentadas a la sesión se examinaron los diversos métodos posibles y se describían los adoptados por las Naciones Unidas. Las previsiones pueden hacerse por extrapolación de los totales de la población, por proyecciones "componentes" utilizando parámetros calculados especialmente<sup>1</sup>, y mediante proyecciones "componentes" cuyos parámetros se deriven de un sistema generalizado. Las proyecciones componentes son mejores que los totales extrapolados, tanto por su mayor utilidad como por su mayor valor de predicción. Cabe observar que en muchos países con estadísticas fragmentarias, las tasas de nacimiento son elevadas y bastante constantes; se reduce, por consiguiente, el peligro principal de las proyecciones componentes, es decir, el de una posible interpretación equivocada de la tendencia de la fecundidad.

Una proyección de la población de Argelia, descrita en una monografía presentada por el Sr. P. E. Vincent, ofrece un buen ejemplo de una proyección componente con parámetros calculados especialmente. Se adoptaron como base para la proyección las antiguas tablas de mortalidad de Italia y España, que resultaron corresponder razonablemente con la mortalidad de la población masculina de Argelia en la edad madura. La fecundidad se calculó por el número de personas de cinco a nueve años de edad, teniendo en cuenta la mortalidad entre el nacimiento y las edades aludidas. Los datos censales sobre la población por sexo y edad se ajustaron mediante algunos cálculos. La proyección resultante puede considerarse completamente satisfactoria en relación con los resultados censales más recientes.

Los cálculos especiales de parámetros suelen no ser tan satisfactorios si en algún otro país no se encuentran datos que permitan la comparación o si no se puede verificar la posibilidad de aplicarlos. Un modelo de aplicación general de las conjeturas de la mortalidad suele remediar ese defecto en muchos casos, eliminando algo de arbitrario en la selección de una tabla de mortalidad y aumentando las oportunidades de comparación internacional. Comparando las tendencias pasadas de la mortalidad de muchos países, se puede establecer un modelo adecuado compuesto de una serie de tablas de mortalidad teóricas que pueden considerarse como una sucesión normal en la disminución de la mortalidad respecto a determinado plazo. Cuando existen datos, puede trazarse el curso futuro de cada tasa de mortalidad de una edad determinada. En caso contrario, algunas normas sencillas indican a qué tabla

<sup>1</sup> Una proyección "componente" es aquella en la que cada promoción (es decir, el número de personas nacidas el mismo año o grupo de años, y, por lo tanto, de la misma edad de un momento dado) pasa de una fecha a otra sobre la base de supuestas tasas de mortalidad de cada grupo de edades, insertándose futuros nacimientos de promociones sobre la base de supuestas tasas de fecundidad. Las supuestas tasas de mortalidad y fecundidad son los parámetros de tal proyección.

de mortalidad teórica probablemente se acerca más la situación actual, y las tablas subsiguientes de la serie representan las condiciones previstas. Algún error en las verdaderas tasas de mortalidad no afectará gravemente la precisión de los pronósticos. Sin embargo, la predicción del curso futuro de la fecundidad plantea problemas que aun no han sido resueltos. Por lo tanto, al establecer las previsiones demográficas para muchos países de América Latina, las Naciones Unidas han tenido que recurrir a otras conjeturas algo arbitrarias de las futuras tendencias de las tasas de natalidad. El sistema de tablas de mortalidad consecutivas, elaborado por las Naciones Unidas, ha resultado enteramente adecuado para las proyecciones demográficas de muchos países.

## 2. PROYECCIONES PARA PAÍSES CUYAS TASAS DE NATALIDAD SON BAJAS O VARIABLES

Muchos pronósticos demográficos se han equivocado mucho con respecto al número de nacimientos calculado. Esto ha ocurrido especialmente en países cuyas tasas de natalidad eran muy bajas en el decenio de 1930 a 1940, pero relativamente altas en el de 1940 a 1950. En cambio, no se espera ningún error grave de esta clase en los países cuyas tasas de natalidad son altas o bastante constantes. Debido a su fracaso en la previsión de esa extraordinaria evolución de la tasa de natalidad, ha disminuído la confianza de los demógrafos en su capacidad para predecir la población futura. La confianza puede restablecerse en parte si se considera que los nuevos métodos de análisis de la fecundidad servirán para evitar los errores de anteriores pronósticos.

Generalmente, se define la fecundidad en términos de tasas específicas de natalidad según la edad. Sin embargo, en países donde es general la limitación de la familia, la edad de procreación de la mujer suele atrasarse debido a elementos perturbadores, como guerras o crisis económicas, y suele variar con los cambios en la edad media en que contrae matrimonio. Entonces pueden emplearse mejores métodos de análisis de la fecundidad con los que se eliminan las perturbaciones de las tasas específicas de natalidad según la edad. Probablemente estos métodos, y posiblemente otros todavía no explorados, son mejores que las tasas específicas de natalidad según la edad para calcular los nacimientos futuros, salvo que la edad de la mujer es también un factor limitativo del posible número de nacimientos. La elección del método que se adopte en las previsiones dependerá de su conveniencia general, su facilidad de aplicación y la existencia de estadísticas adecuadas.

Además, se ha aconsejado el uso de datos como los que se obtienen mediante encuestas de la opinión pública, por ejemplo en lo que atañe a la dimensión deseada de la familia. Con este fin se podría, con el sistema de muestreo, interrogar a algunas parejas en el momento de su matrimonio para averiguar cuántos hijos desearían tener en distintas circunstancias. Si luego se mantuviera sistemáticamente en observación a algunas de ellas, anotando cuidadosamente los pormenores estadísticos, para conocer los cambios de sus deseos y su conducta real, los datos así obtenidos permitirían a los demógrafos mejorar después sus cálculos de la fecundidad.

## 3. COMPARABILIDAD INTERNACIONAL DE LAS PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS

Es importante que las previsiones demográficas puedan compararse internacionalmente para ser utilizadas

en estudios de carácter internacional. Por ejemplo, las relaciones de intercambio de dos países pueden variar con el tiempo si sus respectivas poblaciones tienen tasas diferentes de crecimiento. La mayoría de las proyecciones demográficas han sido hechas en el orden nacional y con métodos distintos. Las proyecciones del Sr. F. W. Notestein para las poblaciones de los países europeos<sup>2</sup> y las hechas recientemente en las Naciones Unidas para los países de la América Latina<sup>3</sup> son intentos internacionales de hacer proyecciones comparables aplicando métodos uniformes. Por otra parte, en las recientes proyecciones para los países europeos, hechas bajo los auspicios de la Organización de Cooperación Económica Europea<sup>4</sup>, se han seguido los mejores métodos conocidos en cada país. A efectos de los estudios de carácter internacional es importante fijar los criterios que se aplicarán al determinar si las proyecciones demográficas para varios países son o no son comparables. A este respecto, hay que tener presente dos aspectos de la comparabilidad: por una parte, las previsiones hechas por las poblaciones de varios países deberían poder sumarse entre sí, es decir, ser comparables en el sentido de que dicha suma puede considerarse razonablemente como una previsión de su población combinada; por otra parte, también debería ser posible hacer comparaciones importantes de las tasas de crecimiento de la población incluídas en varias previsiones.

Las previsiones podrán compararse si la población está definida en ellas en forma análoga y si pueden considerarse razonablemente fieles. Como es imposible conocer la verdadera exactitud de una previsión, el grado de "fidelidad" es puramente "intuitivo". Esto a menudo ha encontrado expresión en forma de cálculos "máximos" y "mínimos", como indicación de ciertos límites dentro de los cuales se considera más probable que la futura población quedará incluída. Intuitivamente es posible optar de manera uniforme por cálculos "máximos" y "mínimos" con los cuales parezca igualmente pequeña la posibilidad de que la futura población real exceda el "máximo" o no llegue al "mínimo" calculado. Si los cálculos limitativos de todas las previsiones representan escalas que corresponden al mismo intervalo de fidelidad "intuitiva", esas previsiones podrán compararse internacionalmente, sean cual fueren los métodos seguidos para establecerlas o su exactitud relativa.

Las proyecciones demográficas se hacen a veces con fines teóricos y más bien que para su aplicación práctica. En ese caso es esencial que sigan métodos análogos para que los resultados puedan compararse. Lo mismo se aplica al caso en que se quieren obtener conclusiones teóricas de una proyección de esa índole, y no simples totales de la población. La posibilidad de sumar los distintos datos no tiene importancia en lo que atañe a la comparabilidad de las proyecciones teóricas.

## 4. PROYECCIONES CON FINES DETERMINADOS

Pueden hacerse proyecciones demográficas con otros fines además del pronóstico. Suelen servir para demostrar las consecuencias de una tendencia hipotética, o varias interpretaciones de una tendencia observada;

<sup>2</sup> F. Notestein y otros, *The Future Population of Europe and the Soviet Union*, Sociedad de las Naciones, Ginebra, 1944.

<sup>3</sup> Cálculos de la Población Futura por Sexo y Edad, Informe I. *La Población de la América Central y México en el periodo de 1950 a 1980*, Nueva York, 1954, e Informe II. *La población de América del Sur, en el periodo de 1950 a 1980* (en preparación).

<sup>4</sup> Véase el documento OEEC, serie MO (53) 32.

una monografía presentada por el Sr. Henry muestra proyecciones alternas de futuros nacimientos obtenidas con diferentes métodos de análisis de la reciente tendencia de fecundidad de los franceses. Las proyecciones pueden hacerse también para computar el número de nacimientos, o el total de migrantes que se necesitarán en un momento dado, a fin de determinar de antemano un cálculo de la población; como lo indica el señor G. Fougstedts en su monografía, una proyección permitirá calcular el número de personas que habrá que pasar de sus ocupaciones rurales a ocupaciones urbanas para alcanzar una meta determinada de progreso económico. Sin embargo, es idéntica la metodología de las proyecciones teóricas y de los pronósticos reales.

Para los pronósticos se han seleccionado a menudo varias tendencias posibles, a fin de fijar límites razonables a las previsiones condicionales de la población futura. Los resultados fueron presentados bajo la forma de cálculos "máximos" y "mínimos". Combinando las posibilidades razonables de cada una de las tendencias componentes, pueden obtenerse muchos cálculos distintos. La experiencia reciente es adversa al empleo de una variedad de cálculos posibles porque el aumento de las tasas de nacimientos ha superado en muchos casos las expectativas "máximas" inclusive. El dilema de la variedad de cálculos puede evitarse en parte empleando una sola hipótesis de mortalidad junto con varias conjeturas de fecundidad; con este procedimiento se obtienen cálculos únicos por grupos de edad de las personas vivas en el momento de hacer la previsión y varias previsiones condicionales únicamente para las promociones que han de nacer.

Los pronosticadores han puesto algunas veces en duda que los mismos métodos sean adecuados para las previsiones a largo y a corto plazo. Las monografías presentadas han arrojado alguna luz sobre este problema. Las previsiones condicionales de los sobrevivientes de la población actual, utilizando el método "componente", son mucho más exactas que los cálculos de personas por nacer. Con el transcurso del tiempo, éstas llegarán a constituir una proporción cada vez mayor de la población total. Por lo tanto, al cabo de un período largo el método "componente" puede perder muchas de sus ventajas sobre el método "matemático"<sup>5</sup>. Entonces, para hacer pronósticos a largo plazo sigue imponiéndose una revisión de los métodos matemáticos empleados<sup>6</sup>.

Los métodos más apropiados para pronósticos a largo y a corto plazo deben diferir también en vista de la mayor urgencia que tiene, por lo general, la demanda de previsiones a corto plazo. Se indicó que si se hacen frecuentemente conjeturas simples de la población futura, que pueden revisarse rápidamente y ponerse al día, se satisfaría la demanda de previsiones a corto plazo. Es obvio que el "método de la conjetura" debe aplicarse con sumo cuidado por personas inteligentes y de gran experiencia.

Hay que tener presente que la demanda de previsiones condicionales de la población se vuelve cada vez más especializada. No sólo se piden cifras de la población total, sino cálculos de los distintos grupos de edad, de la población económicamente activa y varios

otros componentes de la población. El método "componente" es adecuado para las previsiones relativas a los grupos de edades. Deben emplearse otros métodos para las previsiones relativas a un sector de la población. El método del coeficiente (en virtud del cual el pronóstico de un sector de la población se deriva del pronóstico de la población total) es adecuado en ciertos casos; en otros, es preferible hacer un pronóstico independiente para cada sector antes de hacer un pronóstico de la población total. Las previsiones establecidas para distintos sectores deben tener en cuenta no sólo los nacimientos y defunciones, sino los traslados de población de un sector a otro. En el caso de hijos de "matrimonios mixtos" (es decir, cuando el padre y la madre no son del mismo sector de población), crea un nuevo problema, la apropiada asignación de los hijos al sector con que se supone que estarán asociados. El Sr. Fougstedts describe en su monografía algunos métodos adecuados para resolver este problema.

##### 5. PROYECCIONES PARA CIUDADES Y PEQUEÑAS UNIDADES TERRITORIALES

Se plantean problemas especiales en el caso de los pronósticos de la población de ciudades o divisiones menores de un país, debido a la importancia relativamente grande de los movimientos de migración interna. Como ésta se debe en gran parte a razones económicas, el problema no puede resolverse únicamente por el método de las previsiones demográficas; hay que tener presente las perspectivas de cambios económicos de cada localidad para poder calcular el volumen futuro de la migración. Sin embargo, el movimiento migratorio no está totalmente sujeto al desarrollo económico y social; también hay que tomar en consideración las tendencias demográficas del interior, de donde proceden los migrantes. Por lo tanto, la predicción económica y la proyección demográfica deben combinarse en un sistema para determinar los futuros cambios más probables de la población.

Como se afirma en la monografía presentada por el Sr. H. Hyrenius, es más difícil hacer previsiones para ciudades pequeñas, o ciudades que dependen principalmente de una rama de la industria, que para ciudades grandes de economía diversa. En una ciudad determinada, la inmigración dependerá no sólo del crecimiento de algunas industrias que se puede calcular objetivamente, sino de una variedad de factores intangibles.

Algunos estudios han mostrado que ciertas industrias son "primarias" en el sentido de que actúan como imanes para la población, mientras que otras son "secundarias" porque tan sólo sirven para satisfacer las necesidades de la población atraída por las industrias "primarias". Son necesarios nuevos estudios para determinar el valor predictivo de varios indicadores económicos, y averiguar cuáles son los datos estadísticos más pertinentes. Del desarrollo previsto de las industrias "primarias", puede calcularse la población económicamente activa en ellas y, por lo tanto, la población económicamente activa en las industrias "secundarias". Luego se podrá calcular la población no activa y también la migración necesaria. Las tendencias demográficas del interior deben examinarse y entonces la cantidad de migración, calculada únicamente sobre la base

<sup>5</sup> Es decir, la extrapolación de la tendencia de la cifra obtenida para el total de la población.

<sup>6</sup> El método matemático también parece adecuado cuando la información disponible no permite un sistema más analítico, como en el caso de los cálculos de la población futura del mundo y sus continentes, hechos por las Naciones Unidas.

<sup>7</sup> La distinción entre industrias ha sido hecha para los efectos de las previsiones demográficas. No debe confundirse con la división de una economía nacional en sectores "primario", "secundario" y "terciario", que a menudo hacen los economistas con un fin muy distinto.

de consideraciones económicas, podrá modificarse en consecuencia. Para obtener buenos pronósticos locales o regionales, se necesita una estructura de proyecciones nacionales o regionales, un estudio de cómo responden los movimientos de población a las diferentes características de los cambios económicos y sociales, y un conocimiento del progreso económico que esperan los industriales locales, los urbanistas y los economistas. En este caso resulta indispensable la cooperación de varios expertos. Para que los pronósticos sean útiles, deben revisarse con frecuencia.

Se señaló que en las previsiones para zonas locales, las proyecciones económicas suelen ser a menudo difíciles, y pueden constituir una base inadecuada para las proyecciones demográficas. Por otra parte, a veces se puede utilizar la construcción de viviendas como buena base, especialmente cuando la escasez de viviendas es un factor limitativo.

La monografía del Sr. L. H. J. Angnot describe un procedimiento empleado en los Países Bajos, donde se había establecido un comité nacional de previsiones regionales cuya primera tarea consistió en delimitar las regiones del territorio nacional para las que podrían hacerse los pronósticos más útiles. Esta operación había estado precedida por un estudio de las relaciones anteriores del crecimiento de la población con las tendencias demográficas y los cambios económicos. Luego se delimitaron las regiones de manera que fueran, en lo posible, económicamente independientes o demográficamente homogéneas, según la mayor importancia relativa de los factores económicos o demográficos. El comité hizo entonces proyecciones preliminares para cada región, siguiendo métodos puramente demográficos, en consonancia con el pronóstico de población para todo el país. Las proyecciones preliminares se sometieron a las autoridades locales para que las modificaran teniendo en cuenta todos los conocimientos locales en materia de perspectivas de cambios en las condiciones de empleo. En una fase ulterior, las previsiones para cada región, modificadas por las autoridades locales, debieron concordarse con los pronósticos nacionales. Se reconoce que este método para hacer pronósticos regionales no es aplicable a los países con estadísticas menos detalladas en las cuales la investigación social y económica está menos adelantada que en los Países Bajos.

## 6. LA EXACTITUD DE LAS PERSPECTIVAS DEMOGRÁFICAS

La exactitud es probablemente la finalidad principal de los pronósticos. En realidad, todas las monografías presentadas se han ocupado hasta cierto punto en el problema de la exactitud.

Aumenta el interés por este problema la experiencia del decenio 1940 a 1950, durante el cual las tasas de natalidad de muchos países aumentaron de manera imprevista, y tal vez imprevisible, trastornando la mayoría de los cálculos anteriores. En consecuencia disminuyó la confianza en las previsiones demográficas y los demógrafos se vieron obligados a revisar los métodos empleados.

Se comparó la exactitud de las previsiones hechas siguiendo el método "matemático" (extrapolación de totales de población) con las hechas aplicando el método "componente" (cómputo de sobrevivientes de cada grupo de edades). Además de tener una mayor utilidad general, las previsiones que siguen este último método ofrecen la ventaja de que sus resultados pueden verifi-

carse respecto de cada grupo de edades separadamente. Los pronósticos para muchos grupos de edades que vivían ya en la fecha base resultaron ser bastante exactos; los de personas de edad avanzada, lo fueron menos, y los de niños nacidos después de la fecha base revelaron los mayores errores.

Debido a una mayor exactitud de las previsiones para algunos componentes por lo menos el método "componente" es preferible y probablemente más exacto que un simple pronóstico de la población total.

Varios autores y oradores recomendaron un nuevo examen de las previsiones teniendo en cuenta los resultados de los últimos censos. Sin embargo, también los censos suelen contener errores. Además, el estudio retrospectivo de una previsión sólo puede conducir a conclusiones limitadas, porque es imposible determinar qué datos pertinentes ya se conocían en el momento de prepararla; con frecuencia también se desconocen en la fecha ulterior los detalles de los métodos aplicados y los ajustes hechos.

Ningún método de previsión demográfica ofrece seguridad absoluta para obtener resultados exactos, porque todos pueden perder su actualidad cuando ocurren nuevos acontecimientos o aparecen nuevas tendencias. Con mejores métodos de análisis de fecundidad se podrían haber evitado algunos errores de los pronósticos recientes; pero tan solo ahora, con la lección de la experiencia, se puede apreciar cuán elementales eran las medidas de fecundidad previamente empleadas. La previsión no sólo debe ser exacta, sino que debe mantenerse al día y poder utilizarse en cualquier momento. Las simples conjeturas que pueden computarse rápidamente y son fáciles de revisar, a menudo suelen ser más útiles que los resultados de procedimientos detallados y excesivamente largos que no tardan en volverse anticuados. Los pronosticadores deberían preocuparse más por examinar cuidadosamente las tendencias pertinentes y estudiar los métodos prácticos que permiten interpretarlas, y no tanto en hacer cálculos complicados. También deberían esforzarse por encontrar métodos directos de aplicación inmediata.

## CONCLUSIONES

La experiencia ha demostrado que nunca puede hacerse, salvo por mera coincidencia, un pronóstico demográfico perfectamente exacto, porque jamás se puede conocer cabalmente la infinidad de factores que afectan las tendencias demográficas. Por lo tanto, lo ideal sigue siendo derivar de las observaciones pasadas una función que permita inferir la evolución futura más probable. Además, conviene prever la posibilidad de un error de magnitud determinada, capaz de alterar hasta el mejor pronóstico. Las previsiones demográficas pueden proporcionar, si se tiene en cuenta el esquema de probabilidades, un sistema de referencias que nos indique *cuándo hay realmente razón para sorprenderse*.

La utilidad de los pronósticos demográficos, a pesar de sus riesgos e inseguridades, puede explicarse citando la definición de la probabilidad dada por Keynes. La probabilidad depende de los conocimientos actuales, y lo probable es una hipótesis sobre la cual podemos razonablemente basar nuestros actos. Enfocado de esta manera, el pronóstico es útil y necesario, aunque tengamos buenas razones para dudar de que alguna vez pueda hacerse un pronóstico completamente exacto.

El Presidente sugirió que los profesores de estadística señalaran a los estudiantes que la cuestión de la

exactitud de los pronósticos demográficos parece un tema muy interesante y útil para las tesis doctorales, especialmente si se aborda el problema con sistemas modernos de estadística, como la teoría de los procedimientos basados sobre conjeturas y los análisis de la variancia por series cronológicas; y se estudian minuciosamente todos los pronósticos demográficos anteriores teniendo en cuenta las circunstancias que pueden haber influido en su exactitud.

Se presentó un resumen del examen de muchas previsiones hechas con métodos análogos para varios países, iniciado por la Secretaría de las Naciones Unidas teniendo en cuenta las informaciones más recientes; se trató de determinar qué proporción del error total de una previsión debe atribuirse al cálculo de cada parámetro (errores en los cálculos de la población base, nacimientos, defunciones y migración). Pero como no existe una medida generalmente aceptada para determinar el grado de concordancia entre el pronóstico y la realidad, queda sin resolver el problema de cómo comparar la exactitud de diversos pronósticos.

Varios participantes señalaron la conveniencia de utilizar para los pronósticos locales, métodos que incluyan el análisis de las perspectivas económicas, y plantearon algunos problemas concretos relativos a regiones determinadas. Se señaló que esos métodos "económicos" pueden resultar peligrosos cuando se aplican a regiones en que predominen las industrias muy sensibles al ciclo mercantil.

En el curso de la sesión se insistió varias veces en la gran necesidad de informar al público respecto de lo que se puede y no se puede esperar de una previsión y por qué es importante hacerlas. Por ejemplo, puede hacerse una previsión para advertir a las autoridades lo que pueda ocurrir, permitiéndoles así tomar medidas capaces de alterar el curso esperado de los aconteci-

mientos. Por lo tanto, las previsiones pueden tener suma utilidad, aunque los acontecimientos subsiguientes las desmientan.

A menudo los economistas, urbanistas, administradores especializados en cuestiones de enseñanza, etc. piden a los demógrafos que les proporcionen únicamente el "mejor" pronóstico posible. Estas personas deberían comprender que para el demógrafo es muy difícil, si procede a conciencia, satisfacer esa demanda. Al propio tiempo, debe acostumbrarse a pensar aplicando la teoría utilizada modernamente para adoptar decisiones, en la cual se examina el valor de las decisiones posibles teniendo en cuenta la ventaja y los riesgos probables que cada una de ellas encierra. Esta manera de abordar el problema cuando comprende las cifras de la futura población sólo es posible si los demógrafos presentan pronósticos distintos, máximo y mínimo, en forma adecuada al fin buscado. Si se cuenta con una serie íntegra de cálculos, la elección de un plan práctico puede determinarse económicamente mediante una función de "costo y riesgo".

Se citó un estudio de los resultados de varios métodos de pronósticos del *United States Bureau of the Census*<sup>8</sup>, en el que se califican de "medianamente favorables" las perspectivas de que mejoren las previsiones demográficas. También esta sesión concluyó con una nota de relativo optimismo.

En el debate de la sesión intervinieron los Sres. L. H. J. Angenot, B. Benjamin, P. R. Cox, P. Depoid, G. Fougstedt, G. Frumkin, P. C. Glick, J. V. Grauman, J. Hajnal-Konyi, L. Henry, H. V. Muhsam, R. J. Myers, H. M. Phillips, J. S. Siegel, S. Somogyi, W. Taylor, L. W. Törnqvist y P. E. Vincent.

<sup>8</sup> United States Bureau of the Census, "Projections of the Population by States, 1955 and 1960", *Current Population Reports*, Serie P-25, No. 56, 27 de enero de 1952.

## Sesión 14

### PERSPECTIVAS DE LOS FUTUROS CAMBIOS DEMOGRAFICOS

Informe de la sesión preparado por la Sra. I. B. Taeuber, Relatora

#### INTRODUCCIÓN

Una de las tareas más arduas de la demografía es el cálculo de los futuros cambios demográficos. Este tema se examinó en una sesión adecuadamente celebrada hacia la mitad de la Conferencia. En sesiones anteriores se habían examinado los componentes separados de crecimiento, mortalidad, fecundidad y migración. En sesiones subsiguientes se trataron los aspectos económicos y sociales de los futuros cambios demográficos.

Esta sesión tuvo una tarea tan arriesgada como difícil. Poco se conoce a este respecto de la población actual de las grandes regiones del mundo. Los anteriores intentos de hacer previsiones para regiones que cuentan con censos y estadísticas vitales excelentes, se han distinguido más por sus deficiencias que por sus buenos resultados. Si la previsión es imposible, ¿por qué intentamos estudiar las perspectivas del futuro? En respuesta decimos que, por estar dedicados a la ciencia,

no podemos eludir nuestras obligaciones como ciudadanos del mundo. Aun reconociendo la magnitud de lo desconocido, mucho se sabe acerca de la mortalidad, la fecundidad, la migración y su acción recíproca en las principales regiones del mundo. Y aunque la predicción sea imposible, se pueden analizar las distintas posibilidades del crecimiento demográfico en los decenios por venir. Sólo debemos suponer, y es una hipótesis bastante razonable y probable, que lo porvenir será una evolución ordenada del pasado reciente y el presente. A medida que los datos fundamentales van siendo más abundantes y adecuados y aumenta nuestro conocimiento de las relaciones dinámicas recíprocas de la mortalidad, la fecundidad y los factores sociales y económicos, podrán hacerse nuevos cálculos de las poblaciones futuras. En cierto sentido, mediante aproximaciones sucesivas, se procede a proyecciones que resultarán útiles como pronóstico. En un sentido más lato, deducimos la dimensión y estructura de la población futura que están implícitas en la continuación de las tendencias actuales.

## 1. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL: 1650 A 1950

Se dispone de muy poca información acerca del crecimiento de las poblaciones humanas entre la época de las primeras culturas paleolíticas y el periodo de expansión demográfica europea del siglo XVII. El crecimiento parece haber sido muy lento tanto en relación con el mundo entero, y como en lo que atañe a las regiones principales. Los periodos de aumento siguieron de cerca a los adelantos económicos como la transición del sistema manual al mecánico en la explotación agrícola de productos alimenticios, y del sistema de producción y distribución local a una economía de comercialización. Sabemos que en la edad antigua y la medieval hubo largos periodos de disminución de la población en varias de las regiones de mayor cultura. Sin embargo, después del año mil, la población aumentó y la tasa del aumento progresó algo. Hacia 1650, la población mundial era de 470 millones de personas aproximadamente. Desde mediados del siglo XVII el aumento ha sido enorme: de 470 millones en 1650 a 1.090 millones en 1850, y 2.450 millones en 1950. En 1950 la población del mundo era cinco veces mayor que en 1650. Además, la tasa del aumento ha sido cada vez mayor. Las cifras se duplicaron en los dos siglos comprendidos entre 1650 y 1850; luego volvieron a duplicarse en el transcurso de un siglo, entre 1850 y 1950. En el último siglo, el aumento fué más rápido entre 1900 y 1950 que lo había sido entre 1850 y 1900.

El crecimiento de la población en estos tres últimos siglos ha sido muy diverso en los distintos continentes. Se calcula que en Asia, siempre la región más poblada, el aumento ha tenido mayor regularidad: de 257 millones en 1650 a 656 millones en 1850 y 1.300 millones en 1950<sup>1</sup>. La combinación de una gran población base y el aumento regular dió como resultado un crecimiento impresionante por sus cifras totales. El aumento de 463 millones, ocurrido entre 1900 y 1950, casi igualó la cifra de la población total del mundo en 1650.

Con excepción de Asia, el aumento en los demás continentes ha sido irregular a través de los siglos. Europa creció más rápidamente en la última mitad del siglo XIX y algo menos rápidamente en los últimos decenios. El total de la población primitiva de Africa se basa en conjeturas; es probable que el crecimiento en mayor cuantía sólo haya comenzado hace poco. El crecimiento de la población en América ha sido prodigioso; mientras en Oceanía la población aumentó rápidamente con la llegada de colonizadores europeos. Pero, aun en estos continentes de gran inmigración primitiva, el crecimiento reciente se debe esencialmente a un mayor número de nacimientos que de defunciones.

Los cálculos por decenio de la población de los continentes y el mundo entre 1920 y 1950 parecen indicar a primera vista que ha cesado el aceleramiento de la

tasa del crecimiento de la población mundial. En estos tres decenios la población mundial aumentó a la tasa casi constante del 1% anual. Sin embargo, si tenemos en cuenta la influencia de la depresión económica en el decenio 1930-1940 y de la guerra en el de 1940-1950, siguió predominando la tendencia de un crecimiento acelerado. Como se dice en una de las monografías preparadas y presentadas por la División de Población de las Naciones Unidas, con el título de *La población pasada y futura del mundo y sus continentes*: "A pesar de ciertos retrocesos temporales, es evidente que la época del crecimiento acelerado de la población mundial, que puede remontarse a 300 años atrás, no ha llegado todavía a su punto culminante".

Difícilmente puede ser útil la simple proyección de las tasas pasadas de aumento para obtener cálculos de la población futura, ya que el aceleramiento del crecimiento en el mundo entero fué el resultado de distintos tipos de crecimiento en los diversos continentes. El sistema ideal para una proyección mundial incluiría la suma de las proyecciones hechas para cada país del mundo sobre la base de un minucioso análisis de la dinámica del crecimiento anterior y de la probable dinámica del crecimiento futuro en dicho país. Como la escasez de datos impide utilizar este método para muchas unidades territoriales del mundo, es esencial contar con algún concepto básico relativo a las tendencias de los componentes del crecimiento en diferentes situaciones demográficas, sociales y económicas. Las proyecciones de la población futura de grandes regiones del mundo deberán utilizar en gran parte la dinámica conocida de la población de aquellas regiones del mundo que disponen de registros adecuados de estadísticas para hacer análisis y proyecciones. Por lo tanto, el examen de los tipos de crecimiento debe preceder al estudio de la probable población futura.

## 2. CARACTERÍSTICAS DEL CRECIMIENTO: UNA TIPOLOGÍA DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO

El debate anterior del crecimiento de la población mundial ha puesto en evidencia que se han quintuplicado las cifras en los tres siglos que van de 1650 a 1950. El aumento se debió para el mundo entero a un mayor número de nacimientos que de defunciones. Aunque en teoría ese aumento acelerado de la población podría deberse a un aumento de la fecundidad, a una disminución de la mortalidad o a una combinación de ambos factores, queda demostrado que el factor principal ha sido la disminución de la mortalidad.

De igual modo, mientras la disminución del crecimiento en algunas regiones de anterior aumento rápido pudo deberse a un aumento de la mortalidad o a una disminución de la fecundidad, se ha demostrado casi absolutamente que donde se ha registrado una prolongada tendencia a tasas más bajas de aumento, ella se debió más bien a una disminución de la fecundidad que a un aumento de la mortalidad. En las zonas donde se registró primero un ascenso y luego una disminución de la tasa de aumento natural, el crecimiento de la población estuvo relacionado con la oscilación de las tasas de nacimiento y defunción inicialmente elevadas, que acusaron rápidamente una disminución de la mortalidad y luego una aceleración retardada, pero rápida de la disminución de la fecundidad.

En los últimos siglos, el aumento de población de algunas regiones del mundo se vió afectado en grados diversos y en distintos periodos por las migraciones en

<sup>1</sup> En 1950 se calculó que la población del territorio continental de China era de 500.000.000, siendo el promedio actual de su tasa de aumento de 0,5% por año. De haberse utilizado la cifra mucho más elevada, que anunció recientemente la República Popular de China, la población de Asia y el mundo habría sido más elevada en 1950, y las tasas de aumento en el siglo anterior a 1950, aproximadamente, serían más elevadas que las que aquí se dan. Del mismo modo, si se aceptara la cifra más elevada para la población total y las cifras que indican un notable aumento en la proporción actual del crecimiento, se obtendrían tasas superiores de aumento y una cifra mucho mayor para la población futura. Es probable que cuando se disponga de información suficiente para evaluar las nuevas cifras, sea necesario revisar los cálculos del crecimiento pasado y futuro.

masa; la más notable de ellas fué la gran corriente migratoria procedente de Europa que pobló América y Oceanía. La migración internacional ya no es, ni probablemente será, el factor predominante en los cambios demográficos de alguna de las regiones principales o continentes, quizá con excepción de Oceanía. La población futura de las regiones y los continentes, lo mismo que la futura población del mundo, estará determinada principalmente por los cambios en la relación entre la fecundidad y la mortalidad. Las relaciones interregionales afectarán la composición de la población futura con su influencia indirecta en los niveles de fecundidad y mortalidad, mediante las transferencias de capital, conocimientos técnicos e ideas, más bien que por los traslados de personas. Esta generalización relativa a las probabilidades del futuro se basa sobre los hechos ocurridos regularmente en lo pasado. Constituye un principio fundamental con el que pueden hacerse proyecciones de la futura población. En la medida en que la hipótesis básica no resultara válida, deberán modificarse las proyecciones para las regiones y los continentes afectados.

Los tipos característicos de transición de la mortalidad y la fecundidad han existido en todos los países que han pasado por una modernización fundamental económica, social y demográfica. Se advierte un proceso comparable de transición en muchos países en proceso de desarrollo económico y social. La División de Población de las Naciones Unidas ha distinguido cinco situaciones demográficas principales teniendo en cuenta la relación actual de las tasas de mortalidad y natalidad. Los nombres atribuidos a esas situaciones no son los utilizados por las Naciones Unidas, pero se emplean aquí para simplificar el debate:

- a) *Etapa premoderna.* Tasas elevadas de mortalidad y de natalidad.
- b) *Etapa en que empieza a disminuir la mortalidad.* Tasas de mortalidad elevadas, pero en disminución, tasas elevadas de natalidad y relativamente sin cambios.
- c) *Etapa de considerable disminución de la mortalidad.* Tasas de mortalidad bastante bajas o muy bajas, tasas de natalidad elevadas y relativamente estables.
- d) *Etapa de transición.* Tasas de mortalidad bajas, tasas de natalidad en disminución.
- e) *Etapa moderna.* Tasas de defunción bajas y tasas de nacimientos bajas o variables.

A continuación se describen las zonas del mundo que corresponden a cada tipo, la proporción de la población mundial incluida en ese tipo, y la tasa anual "normal" que se calcula para el crecimiento de la población de ese tipo en las condiciones que existían en 1950:

- a) *Etapa premoderna.* Región: África Central. Población: 141 millones, 6% del total mundial. Crecimiento: 0,50 a 1,50%.
- b) *Etapa en que empieza a disminuir la mortalidad.* Región: África del Norte y Asia, excepto el Japón. Población: 1.280 millones, 52% del total mundial. Crecimiento: 1,34%, excepto China.
- c) *Etapa de considerable disminución de la mortalidad.* Región: África Meridional, América Central y zona tropical de la América del Sur. Población: 149 millones, 6% del total mundial. Crecimiento: 2,32%.
- d) *Etapa de transición.* Región: zona templada de la América del Sur, Japón, URSS y la Península Balcánica. Población: 359 millones, 15% del total mundial. Crecimiento: 1,56%.

e) *Etapa moderna.* Región: América del Norte, la mayor parte de Europa, Australia y Nueva Zelanda. Población: 523 millones, 21% del total mundial. Crecimiento: 1,00%.

*Etapa indefinida.* Región: Islas del Pacífico. Población: 2.800.000.

Las características actuales del crecimiento de la población en las diversas regiones constituyen las fases de un proceso de transformación de la mortalidad y la fecundidad que se ha ido extendiendo por el mundo en los tres últimos siglos. No es probable que cese repentinamente un proceso de esa duración, y que está sucediendo en culturas tan diversas; nada prueba que haya cesado en alguna parte. En cambio, existen motivos para suponer que los cambios lentos en la mortalidad y la fecundidad que se han registrado antes, no serán característicos en naciones que proceden a extender sus servicios de higiene pública y tienen planes de desarrollo económico tanto actual como futuro. Existe, en realidad, una prueba evidentísima del ritmo acelerado en que se va reduciendo la mortalidad en esos países.

Los datos del pasado y la situación actual ofrecen las únicas bases disponibles para proyecciones sistemáticas de la población de distintas regiones del mundo. La hipótesis fundamental es que todas las regiones del mundo están pasando por una transición de los tipos premodernos a los tipos modernos de crecimiento. Esta hipótesis no ha sido verificada aún con respecto a la gran masa de la población de Asia, África del Norte, África del Sur y América Latina donde la fecundidad no ha acusado hasta ahora tendencia alguna a disminuir. Una hipótesis correlativa afirma que los grados de variación de las tasas vitales del futuro son prolongaciones lógicas de los que se han registrado anteriormente, y que pasan sistemáticamente de un tipo de crecimiento al siguiente. En muchos países hay pruebas de que esa hipótesis no puede sostenerse con respecto a los futuros cambios de la mortalidad, porque la medicina moderna y los sistemas de higiene pública han permitido en muchas regiones pasar rápidamente de las tasas de la mortalidad premodernas a las modernas. La experiencia del Japón con un notable descenso de la tasa de nacimientos y las investigaciones hechas con fines demográficos en otros países de elevada fecundidad indican que en lo porvenir podrán producirse variaciones mucho más rápidas de la fecundidad que las registradas anteriormente en situaciones comparables.

Sin embargo, la tendencia futura más probable es la evolución ordenada partiendo del pasado. El cálculo de las cifras y características futuras de la población de las distintas regiones del mundo sobre la hipótesis de una continuidad regular de la transición demográfica ofrece la base más lógica para analizar las consecuencias demográficas de las discrepancias entre las tasas de nacimiento y defunción y las supuestas en las proyecciones. Las proyecciones de las Naciones Unidas son cálculos plausibles de la futura población para los próximos 30 años, pero no son predicciones.

### 3. CÁLCULOS DE LA POBLACIÓN FUTURA HECHOS POR LAS NACIONES UNIDAS: 1950 A 1980

En un estudio titulado *Framework for future population estimates* (Estructura para los cálculos de la población futura), las Naciones Unidas presentaron, para ser examinadas en esta sesión, proyecciones de la población futura con intervalos de cinco años, entre 1950 y 1980, por regiones del mundo. Como fué imposible seleccionar una tasa única más probable del cambio

de un tipo demográfico a otro para cada una de las diferentes regiones en que se divide el mundo, se formularon hipótesis "máxima", "media" y "mínima". Los funcionarios de las Naciones Unidas creen que "si no ocurren calamidades ... como guerras o serios trastornos de la organización social, no es ... probable que la futura población exceda la expectativa "máxima" o no llegue a la "mínima". A continuación figuran los totales de los tres cálculos para la población de los continentes en 1950:

*Cálculos de la población de los continentes en 1950 y 1980, con arreglo a las expectativas "máxima", "media" y "mínima"*<sup>a</sup>

Continente	Población calculada (en millones)			
	1950	1980		
		"Máxima"	"Media"	"Mínima"
Mundo .....	2.454	3.990	3.628	3.295
Africa .....	198	327	289	255
América .....	330	577	535	487
América del Norte <sup>b</sup> ..	(168)	(240)	(223)	(207)
América Latina <sup>c</sup> .....	(162)	(337)	(312)	(280)
Asia <sup>d</sup> .....	1.320	2.227	2.011	1.816
Europa <sup>e</sup> .....	593	840	776	721
Oceanía .....	13,0	19,2	17,5	16,1

<sup>a</sup> Naciones Unidas, División de Población. *La población pasada y futura del mundo y sus continentes*. Debates de la Población Mundial, 6, Documentos: Volumen III.

<sup>b</sup> Es decir, América al norte de México.

<sup>c</sup> Es decir, América al sur de los Estados Unidos.

<sup>d</sup> Excepción la parte asiática de la URSS.

<sup>e</sup> Inclusive la parte asiática de la URSS.

El futuro crecimiento proyectado en estos cálculos es desigual entre las varias partes del mundo. Según la hipótesis media, los aumentos de la población entre 1950 y 1980 serán de 46% para África, 33% para la América del Norte, 92% para la América Latina, 52% para Asia, 31% para Europa y 35% para Oceanía.

Las diferencias demográficas actuales se relacionan con las diferencias culturales y económicas; los cambios futuros podrán variar bastante en diferentes regiones que ahora parecen casi similares. Por esta razón, el debate de las perspectivas de la población futura del mundo entero se inició en esta sesión después de haberse examinado las perspectivas de algunas de las principales regiones y culturas.

#### 4. LA POBLACIÓN FUTURA DE LAS REGIONES PRINCIPALES ENTRE 1950 Y 1980

Se examinó en primer lugar Europa y las poblaciones europeas de otros continentes. Por primera vez en la historia del mundo, en Europa se registró una larga y continua disminución de la mortalidad, a la que siguió una disminución igualmente sostenida de la fecundidad. La disminución de la fecundidad fué tan rápida en el decenio 1930-1940 que en muchas de las proyecciones hechas antes de la guerra se preveía una inminente disminución de la dimensión real de las poblaciones. En años más recientes se registró un notable aumento de la fecundidad en casi todos los países que anteriormente habían tenido la tasa de fecundidad más baja. Se está debatiendo aún la interpretación que tendrán a la larga estos aumentos. Por lo tanto, el problema de la proyección es muy difícil. Sin embargo, las tasas de mortalidad son en general tan bajas que la futura disminución de las tasas de defunción no será un factor principal para hacer proyecciones de la población.

Por consenso general, el problema de calcular la población futura de los países de Europa occidental con-

siste principalmente en calcular la fecundidad. En todos estos países es corriente la planificación de la familia. Los cambios a corto plazo en las tasas de natalidad reflejan, en primer lugar, una decisión con respecto a *cuándo* nacerán los niños; esas decisiones de familias aisladas parecen depender en gran parte de las condiciones sociales y, sobre todo, de las económicas. La mayoría de las proyecciones recientes por país prevén un crecimiento muy lento en relación con los totales, pero ese crecimiento lento comprende variaciones importantes en la composición de la población por edad y sexo, con múltiples consecuencias sociales y económicas. En la Europa meridional, donde la disminución de la fecundidad ocurrió posteriormente, se ha observado en los últimos años que ese movimiento continúa. Las tasas de crecimiento están llegando a ser iguales a las de Europa occidental, aunque la estructura por edad todavía se parece a la que predominaba hace 20 años en los países de esta región. Las informaciones obtenidas de los países de Europa oriental indican que en los últimos años se han registrado aumentos generales de las tasas de crecimiento de la población, que se explican por las disminuciones de la mortalidad y los aumentos de la fecundidad, que se producen simultáneamente y acompañan los cambios de la organización social.

Las poblaciones europeas de América del Norte, Oceanía y África del Sur aumentan más rápidamente que las de la Europa occidental. Los factores principales suelen ser los niveles más elevados de la fecundidad y las afluencias migratorias más o menos importantes. La composición de la población por edad es más adecuada para el crecimiento, y los ingresos *per capita* son generalmente más elevados y aumentan más rápidamente. En recientes proyecciones de la población se supone que se mantendrán niveles de fecundidad más elevados que en años anteriores a la guerra. Pero la incertidumbre es evidente en los casos de inmigración importante. La futura migración dependerá mucho más de la capacidad de absorción de las zonas de destino que de la situación en los países de emigración.

El crecimiento de la mayoría de las poblaciones no europeas dependerá principalmente en un futuro próximo de la disminución de la mortalidad. La fecundidad es elevada; sería plausible sostener, sobre la base de la experiencia del Japón y otros países del Pacífico Occidental, que las disminuciones eventuales de la fecundidad guardarán correlación con las transformaciones sociales y económicas que se están efectuando. Por otra parte, los estudios hechos en la India han revelado pequeñas diferencias de fecundidad en los distintos grupos que en esta Conferencia se han interpretado en forma contradictoria. La disminución de la mortalidad es casi universal en las regiones de mayor fecundidad actual, pero su ritmo e importancia difieren mucho de una región a otra. En algunos de los países más pequeños, la esperanza de vida alcanza un promedio de 60 años y la mortalidad sigue disminuyendo. En las regiones más pobladas de mayor fecundidad, las tasas de defunción siguen bastante elevadas. La magnitud de su disminución afectará en gran parte el crecimiento de la población en un futuro próximo. En todas estas regiones, sean cuales fueren sus niveles actuales de mortalidad y las perspectivas a largo plazo de disminución de la fecundidad, parece bastante remota la probabilidad de una disminución inmediata de la tasa de natalidad.

En las regiones de mayor fecundidad, donde la población escasea en relación con la tierra y otros recursos, hay una tendencia a no tener en cuenta en la evaluación de las perspectivas demográficas los posibles factores económicos o de otro tipo que impiden la continuación del crecimiento. Por ejemplo, se ha calculado en el Brasil que su población actual de unos 55 millones pasará probablemente de 100 millones dentro de 30 años. Se cree, y es razonable que así suceda, que la población de Malaya puede aumentar de tres a cinco veces antes de que cese su crecimiento rápido.

El problema de calcular el futuro crecimiento de la población tiene enorme importancia en los países de población densa, nivel de nutrición bajo y capital limitado. En Java, los aumentos anteriores de la población han estado acompañados por una explotación cada vez más intensiva de la tierra, un empeoramiento en la calidad de la alimentación y el recurso a métodos ineficaces de producción y distribución para proporcionar trabajo a todos, aunque sea limitado. El Gobierno de Indonesia está haciendo lo posible por facilitar el traslado de habitantes de Java a Sumatra, Borneo y otras islas escasamente pobladas, pero la escasez de capital limita la ayuda que el Gobierno puede extender a los futuros colonizadores, y sólo ha habido pequeños movimientos espontáneos. En la India, el problema de absorber el aumento de la población futura es más grave aún, porque no queda ninguna región extensa que pueda ser colonizada. La emigración sólo puede proporcionar poca ayuda a una población tan enorme. La tasa de mortalidad disminuye, y es probable que den gran resultado las extensas medidas que se adoptan para reducir todavía más la mortalidad. Las proyecciones hechas con la hipótesis de que continuarán los elevados niveles actuales de la fecundidad indican que la población futura será tan grande como para poner en peligro los planes de desarrollo económico y el progreso del bienestar social. En tales circunstancias, el Gobierno de la India ha iniciado un estudio y algunos planes con el objeto de lograr que disminuya la fecundidad y que el crecimiento de la población sea más lento. Es difícil hacer cálculos realistas de la probable población futura. Los estudios hechos en la propia India indican que las condiciones que conducen a cambios en la fecundidad suelen variar mucho de una región a otra y que, por lo tanto, las proyecciones de la población deben hacerse por regiones y no para todo el país.

Tiene interés especial el estudio de la situación demográfica en el Japón; el país grande más densamente poblado del mundo. Es casi imposible intensificar su agricultura, y una gran parte de su mano de obra está ya empleada en actividades no agrícolas. El comercio exterior debe ser suficiente para pagar la importación de una gran proporción de los productos alimenticios que consume, las materias primas que necesita y muchos de los productos esenciales para el mantenimiento de la economía interna. La disminución de la fecundidad ha sido tan rápida en los últimos años que parece probable que el crecimiento de la población llegue a ser insignificante en el espacio de una generación. No obstante, como legado de años anteriores de fecundidad relativamente elevada y disminución de la mortalidad, el Japón atravesará por un largo período de rápido aumento de la población económicamente activa. Esta crece a un ritmo de un millón por año en momentos en que es mayor la dificultad de encontrar mercados extranjeros.

## 5. FUTURA POBLACIÓN DEL MUNDO, DE 1950 A 1980

Los cálculos de las tendencias futuras de la mortalidad y la fecundidad en las distintas regiones indican que la población total del mundo llegará probablemente a 3.600 millones en 1980. Los cálculos mínimo y máximo por región indican que en 1980 ese total probablemente no será inferior a 3.300 millones ni superior a 4.000 millones. El crecimiento será más rápido en la América Latina y menos rápido en Europa. Una franja de países situados entre Marruecos y Filipinas, pasando por el Cercano Oriente, acusará un crecimiento acelerado; sus poblaciones, que acusarían a 1.300 millones en 1950, alcanzarán los 2.000 millones en 1980. Debe señalarse que estos cálculos son algo imprecisos porque se desconocen las cifras exactas de la población de China y la dinámica de su crecimiento. La población de la América del Norte y Oceanía aumentará en una proporción menor que el promedio mundial, aunque mayor que la de Europa.

Se puso en duda la utilidad y la validez de algunos cálculos, como los hechos por las Naciones Unidas. Las proyecciones habían sido preparadas sobre la base de tipos demográficos clasificados con arreglo a los niveles actuales de fecundidad y mortalidad. Se alegó que dicha clasificación no es necesariamente adecuada y que se aplican diferentes leyes de crecimiento demográfico a diferentes etapas de la organización social. Según esta opinión, las tendencias de la población de los países capitalistas difieren forzosamente de las de los países socialistas; en estos últimos, tanto el aumento de la fecundidad como la disminución de la mortalidad obedecen a una perspectiva social diferente, y la consiguiente aceleración del crecimiento constituye una fuente de progreso económico. Por otra parte, se observó que tanto la disminución de la mortalidad como el aumento de la fecundidad han ocurrido en condiciones sociales muy diversas y que no se ha demostrado que exista una conexión con tipos especiales de organización social.

Se criticaron las proyecciones preparadas por las Naciones Unidas alegándose que la pasada experiencia en materia de previsiones demográficas con frecuencia ha demostrado la inexactitud de los pronósticos y que es muy improbable que las aludidas proyecciones resulten exactas en lo porvenir. A este respecto se señaló que las proyecciones sirven principalmente para demostrar las consecuencias de una continuación de las tendencias actuales. Esta demostración puede por sí sola convertirse en factor capaz de alterar el curso de los acontecimientos. También se puso en duda la utilidad de los cálculos de orden mundial debido a la posibilidad de que se conviertan en objeto de discordias internacionales. Se informó a la sesión que los cálculos de las Naciones Unidas habían sido preparados a solicitud de su Consejo Económico y Social y porque los deseaban los organismos especializados. El motivo principal de haberse elegido a la Secretaría de las Naciones Unidas para que hiciera las proyecciones es la confianza que inspira la imparcialidad y objetividad de un órgano internacional.

## CONCLUSIONES

Fué especialmente difícil la labor de esta sesión. Había sido colocada hacia la mitad del programa de la Conferencia porque tomaría en consideración los debates y conclusiones de sesiones anteriores para emprender un examen conjunto del crecimiento pasado, presente y futuro. La conclusión fundamental de esas pri-

meras sesiones que se ocuparon en los componentes del crecimiento puede parecer catastrófica para las proyecciones demográficas. La mortalidad, la fecundidad y la migración son variables dependientes. Guardan relación no sólo con la explotación de los recursos naturales y los conocimientos técnicos para su utilización, sino con los niveles de desarrollo económico, las formas de organización social, el contenido y los valores de las distintas culturas y los factores psicológicos y sociales. Los progresos de orden técnico y científico están modificando la explotación por el hombre de los recursos de la tierra, su capacidad para limitar la mortalidad y regular la fecundidad. Las tendencias demográficas anteriores muestran las discrepancias iniciales de esos factores: recursos, economías, estructuras sociales y normas culturales, y las modificaciones que han experimentado en los últimos siglos con motivo de la revolución en la técnica que se extendió por el mundo entero. Las tendencias demográficas futuras mostrarán no sólo las variaciones del present . sino la extensión y rapidez de los ajustes y transformaciones del futuro. De modo que cuando se hacen proyecciones demográficas se calculan las variables dependientes sobre la hipótesis de la continuidad de las variables independientes, aunque dicha continuidad no se produzca.

El crecimiento pasado de la población mundial ha sido de tal naturaleza como para que los datos relativos a la dimensión y características actuales de la población, su desigual distribución sobre la tierra y las tasas muy distintas de crecimiento, sean factores importantes que forzosamente deben tenerse en cuenta en todos los planes de evolución económica y social tendientes a mejorar el bienestar material de la población de todo el mundo. En este sentido, la actual situación demográfica mundial puede considerarse como un factor independiente. Los modernos adelantos de la medicina y la

higiene pública han contribuido a que la disminución de las tasas de mortalidad no estén afectadas, hasta límites muy amplios, por las tendencias del progreso económico y la evolución social. En una parte cada vez mayor del mundo, las variaciones de la fecundidad están ligadas estrechamente con los factores psicológicos y sociales. No se puede suponer que en dichas regiones los nacimientos constituyan un aumento constante de la población que no está afectada por las condiciones de vida, las actitudes individuales o las disposiciones oficiales. Por lo tanto, cuando se estudian los aspectos demográficos del desarrollo económico y social en regiones insuficientemente desarrolladas, deben aceptarse los datos relativos a la población actual como conocidos, y las tasas probables del aumento de la población en un futuro próximo, como virtualmente dadas.

A medida que se difundan por el mundo las actividades estadísticas y se adelante en el estudio de las relaciones recíprocas de los fenómenos demográficos, económicos, sociales y políticos en distintos ambientes culturales, las Conferencias Mundiales de Población podrán tratar los problemas del crecimiento demográfico de modo más realista que nosotros. En este problema fundamental de las perspectivas de los cambios demográficos futuros, el adelanto de la investigación es condición esencial para una contribución máxima a los planes y proyectos nacionales e internacionales destinados a mejorar la suerte de la humanidad.

Además del organizador, los autores de monografías y los ponentes designados, participaron en los debates de la sesión las siguientes personas: Sres. I. Bogdan, M. Boldrini, J. A. Bourdon, J. D. Durand, M. V. M. Herchenroder, B. Mihc, T. V. Ryabushkin, A. Sauvy, H. S. Shryok, M. Tachi, P. Y. Tsao, P. K. Whelpton y S. Widjojo.

### Sesión 15

## PROBLEMAS Y METODOS RELATIVOS A LOS ESTUDIOS DEMOGRAFICOS DE POBLACIONES PREALFABETAS

Informe de la sesión preparado por el Relator, Sr. V. Neesen<sup>1</sup>

### INTRODUCCIÓN

Las observaciones hechas en otras sesiones de la Conferencia revelaron un interés creciente por los estudios demográficos de las poblaciones prealfabetas. El Presidente, Sr. C. J. Mitchell, mencionó al inaugurar la sesión algunas de las razones que justifican ese interés. Los miembros de tribus que tienen una economía de subsistencia, entran en relación cada vez mayor con el mundo exterior. Este proceso ha llegado al extremo en que apenas puede decirse que haya actualmente pueblos "prealfabetos", aunque los tipos de vida prealfabeta ejercen todavía una poderosa influencia. El interés actual en la evolución económica de regiones anteriormente aisladas crea la necesidad de contar con información fidedigna acerca de esas poblaciones. Esto es importante sobre todo porque las nuevas condiciones sociales provocan cambios en las tendencias demográficas; a veces una tendencia a la disminución rápida,

pero más a menudo un cambio de la estabilidad o la disminución a tasas de aumento que pueden exceder las tasas de la evolución económica. Además, las diversas sociedades relativamente primitivas pueden servir como laboratorios vivos para ensayar las diversas hipótesis acerca de la relación existente entre las tendencias culturales y demográficas. Por consiguiente, los estudios demográficos de esas sociedades pueden prestar una contribución considerable, tanto a los programas administrativos como a los problemas teóricos.

Los antropólogos parten de la premisa de que todos los elementos de una cultura están relacionados entre sí, de manera que la modificación de uno de ellos afecta a los demás. La evolución demográfica es un aspecto de la cultura. El antropólogo tiene la función especial de exponer la relación entre los cambios demográficos y otros aspectos de la evolución social. En recientes trabajos sobre el terreno la antropología ha progresado algo en esa dirección. Los últimos adelantos registrados en los métodos de análisis demográfico ayudan también a resolver el problema.

<sup>1</sup> El Relator agradece al profesor F. Lorimer su ayuda en la preparación de este informe.

El debate de esta sesión se concentró en torno de dos rubros principales, divididos en los cuatro temas siguientes:

A. Problemas que plantea la obtención y el análisis de los datos:

1. Procedimientos censales y actividades sobre el terreno,

2. Adaptación de conceptos,

3. Métodos adecuados de análisis;

B. Problemas de interpretación:

4. Interdependencia de los factores demográficos y culturales.

Presentaron monografías relativas al primer grupo de temas los Sres. G. Aguirre Beltrán, R. W. Firth, F. Lorimer, L. Massé, J. R. H. Shaul y W. F. Wertheim. También se examinaron las monografías presentadas por los Sres. W. Brass, C. J. Martin y C. A. Myburgh a la sesión 5, y por el Sr. J. R. H. Shaul a la sesión 21. Los Sres. J. E. Goldthorpe y H. H. Sonnabend presentaron monografías relativas al segundo grupo de temas.

Los debates de las sesiones 5 y 21 se ocuparon principalmente en la primera de estas dos divisiones principales y los de la sesión 28, en la segunda.

#### 1. PROCEDIMIENTOS CENSALES Y ACTIVIDADES SOBRE EL TERRENO

El Sr. J. R. H. Shaul había examinado en su monografía cómo se complementan los servicios oficiales de estadística y los institutos académicos para el estudio demográfico de las sociedades prealfabetas. En su exposición se refiere explícitamente a las condiciones que imperan en el África central, pero su alcance es universal. Enumera las distintas obligaciones de cada una de estas instituciones y señala la importancia de que colaboren estrechamente en sus trabajos. Los servicios oficiales pueden proporcionar la información que necesitan los antropólogos para estudiar las relaciones entre diversos factores de la evolución social y las tendencias demográficas, y los antropólogos pueden contribuir decisivamente a la planificación y ejecución de investigaciones en gran escala. Esta coordinación de intereses y actividades es necesaria para superar muchas de las dificultades con que tropiezan los especialistas en cuestiones sociales cuando estudian las sociedades prealfabetas. La exposición hecha por el Sr. G. Aguirre Beltrán de los procedimientos usados en el estudio de las comunidades mejicanas que aun viven como sociedades prealfabetas sirvió para reforzar esa tesis.

Para obtener información fidedigna sobre la población y otros temas conexos deben seguirse métodos que se basen sobre un conocimiento profundo de la manera de vivir y pensar de las personas que se estudia, y el estadígrafo oficial debe confiar mucho en las aportaciones de los antropólogos y otros especialistas sobre el terreno. Debe colocarse en la posición de solicitarles su ayuda en determinados problemas que se le presentan al proyectar un censo. Por otra parte, el especialista en cuestiones sociales que estudia intensamente determinadas situaciones necesita coordinar sus conclusiones con los resultados de las investigaciones en gran escala. Los estudios contemporáneos deben también coordinarse con estudios históricos (siempre que sea posible, como en el caso de México) para obtener información que se utilizará en el análisis de la evolución social.

Cuando la información existe en un censo, puede aumentar la importancia de los estudios intensivos de

relaciones más complejas mediante el uso de muestras preparadas con referencia a aquélla. (Véanse las monografías de los Sres. L. Massé y J. R. H. Shaul, sesiones 15 y 21, tomo VI.) Los estudios intensivos también pueden ser útiles para verificar la exactitud de los datos censales de las mismas localidades.

En el caso de una pequeña población autárquica, se puede combinar la investigación intensiva de algunas relaciones complejas con un recuento total, como en la monografía del Sr. R. W. Firth sobre estudios en Tikopia. Ahí resultan evidentes las grandes ventajas que pueden obtenerse de investigaciones repetidas destinadas a proporcionar nueva información sobre personas cuyos datos se habían recopilado en un estudio anterior. (Véase también la discusión sobre las ventajas de investigaciones repetidas para los estudios de las sociedades prealfabetas en la monografía del Sr. C. J. Martin, sesión 5, tomo IV.) No obstante, durante el debate se puso en duda que este procedimiento sea generalmente aplicable, por lo menos en el caso de poblaciones muy afectadas por la migración, como ocurre en el África central.

Se dan a continuación otras indicaciones concretas acerca de los métodos de obtener información demográfica relativa a las poblaciones prealfabetas.

Al inaugurar el debate, el Sr. Massé señaló la extrema heterogeneidad de los informes sobre la población de pueblos prealfabetos: debido no sólo a la diversidad inherente de las poblaciones estudiadas, sino a la variedad de disciplinas representadas en las investigaciones, su relativo aislamiento y la falta de conceptos generales comunes o principios reconocidos de procedimiento. De esta masa de material diverso, es muy difícil sacar conclusiones bien fundadas. Esto da mayor fuerza a la propuesta (indicada más arriba) de una mayor coordinación de las actividades de los servicios oficiales de estadística y los antropólogos. Con respecto a las poblaciones urbanas, el mismo principio puede expresarse como una necesidad de cooperación entre los servicios de estadística y los sociólogos. Las posibilidades de esta cooperación son actualmente mayores debido a la organización de institutos de investigación social.

El Sr. Massé señaló la necesidad y la dificultad de adaptar procedimientos de muestreo a la naturaleza concreta y las limitaciones de los datos disponibles en situaciones diferentes, como lo demuestra la reciente experiencia del Institut français d'Afrique noire de Dakar al preparar estudios de las poblaciones urbanas.

El Sr. Massé lamentó que en el debate no estuvieran representados ni los médicos ni los misioneros, ya que muchos de ellos pueden hacer importantes contribuciones a la investigación científica, debido a su prolongada residencia en el lugar y su íntima asociación con los miembros de las comunidades prealfabetas. Sugirió que alguna sociedad internacional interesada en esta materia debería estimular la compilación, el análisis y la publicación de los datos recogidos por médicos y misioneros sobre pueblos prealfabetos.

Al comentar esto más adelante, el Padre S. de Les-tapis sugirió que los futuros misioneros deberían estudiar las nociones y los métodos demográficos. Mencionó también la cooperación que podrían aportar algunas organizaciones religiosas a tales empresas.

Varios oradores insistieron en que es muy importante para los investigadores mantener excelentes relaciones con la población estudiada. No sólo para establecer comunicaciones satisfactorias, sino para des-

vanecer las sospechas y los temores que sienten naturalmente las personas colocadas frente a una encuesta que puede ser para ellas una experiencia completamente nueva y cuyas razones no comprenden. También deben tenerse en cuenta las actitudes y costumbres particulares, como el temor de mencionar o dar a pers. extrañas el nombre de niños vivos, la resistencia a evocar algún suceso desagradable, la asociación de los ritos con los acontecimientos importantes, lo corriente que es la adopción, etc., con objeto de evitar prejuicios que podrían alterar los datos. Cuando menos, al interpretar los resultados hay que tener en cuenta los posibles efectos de esos prejuicios. Apoyándose en su conocimiento de las poblaciones rurales de la Costa de Oro, el Sr. K. A. Busia indicó que es muy importante que el investigador demuestre un sincero interés en la población estudiada. Mencionó también las ventajas de los interrogatorios breves, y añadió que en caso de necesitarse más datos sería mejor iniciar encuestas en serie. Con frecuencia, la información personal obtenida de un individuo suele completarse con la proporcionada por terceros, sujeta a comprobación en una entrevista con el interesado.

El Presidente indicó que es más fácil entrar en verdadero contacto con el pueblo en los casos de encuestas intensivas de pocas proporciones. La importancia de las encuestas en gran escala es una necesidad que a veces resulta perjudicial para el establecimiento de ese contacto.

El Sr. Shaul observó que ese inconveniente sería mucho menor si se confiara más en los censos por el método de muestras que en el empadronamiento total. El muestreo permite una mejor selección de los interrogadores y concentrar más la atención en su preparación y formación. La posibilidad de informaciones erróneas debidas a prejuicios también puede reducirse en gran parte con preguntas complementarias especialmente destinadas a revelar esa tendencia. El Sr. Shaul opinó, apoyándose en su experiencia en África con interrogadores tanto europeos como indígenas, que debe confiarse principalmente en los interrogadores elegidos entre el grupo que se va a estudiar u otro de composición análoga. Sobre este punto el consenso fué general entre los participantes en el debate. Los Sres. V. Neesen y L. Massé recomendaron la formación profesional de un grupo de investigadores indígenas dignos de confianza, seleccionados mediante exámenes de capacidad.

En opinión del Sr. R. García Frías, la experiencia de la América Latina en materia de censos revela que pueden obtenerse mejores resultados con interrogadores elegidos entre los habitantes de la región examinada. Pero cuando los interrogadores más calificados sólo tienen una instrucción limitada, habrá que tener en cuenta su capacidad mental, y la de las personas entrevistadas, en la preparación y redacción de las preguntas.

En aquellas sociedades que reconocen a la condición de jefe o cacique gran autoridad política, los jefes suelen conocer íntimamente a las personas que están bajo su mando. Sea como fuere, la cooperación de aquéllos es esencial para que una encuesta resulte satisfactoria. El Sr. J. E. Goldthorpe indicó que deberían aprovecharse los conocimientos de esos jefes como una de las fuentes más importantes de información.

El Gobierno de Palestina aprovechó en 1946, para un censo de la población beduina, las fotografías aéreas tomadas por las Reales Fuerzas Aéreas del Reino Unido en el curso de una inspección del distrito de Beersheba,

utilizándolas para contar las tiendas y como base para preparar una encuesta por muestreo. El Sr. H. V. Muhsam describió algunas de las dificultades que se presentaron en esta empresa y las medidas adoptadas para superarlas en lo posible.

Los registros mantenidos por el jefe de cada distrito administrativo del Congo Belga, según dispone la ley, constituyen la fuente principal de la información demográfica en ese país. Los reglamentos establecen un sistema de registro continuo y uniforme con información sobre cada persona, su nombre, el nombre de la esposa y personas a su cargo, sexo (se usan tarjetas de diferente color para cada sexo), edad (con una división entre niños y adultos, que se indica cortando una esquina de la tarjeta de niño cuando éste llega a la edad adulta), y la residencia. (Las tarjetas de los temporalmente ausentes se guardan en una caja separada; las de las personas que abandonan permanentemente un distrito se envían al lugar de la nueva residencia.) Los nacimientos se registran en las tarjetas de los padres. Cada año se obtienen informes de unos cuantos distritos de cada región sobre su población respectiva y los cambios ocurridos. Actualmente se revisa la selección de las zonas de muestreo para ajustarla a las necesidades del muestreo de probabilidades. En opinión del Sr. V. F. Brebant, este sistema, aunque todavía imperfecto, puede ser mejorado con disposiciones que permitan obtener información suplementaria y *tests* de los datos de registro obtenidos de encuestas especiales en zonas de muestreo, para que la información demográfica sea fidedigna. Este sistema ya es adecuado para establecer una distinción entre algunas regiones de elevado aumento natural y otras de baja fecundidad y una tendencia a la disminución de la población. En la actualidad, el registro de los nacimientos parece más completo que el de las defunciones.

Estimó el Sr. Neesen que el censo por muestreo hecho en gran escala en Ruanda Urundi tuvo resultados más útiles que los que se habrían obtenido mediante un censo total o confiando en un sistema continuo de registro. Indicó que la colaboración en esta empresa del Institut de recherche scientifique en Afrique centrale correspondía con las indicaciones hechas en la sesión por el Sr. Shaul. Expresó la esperanza de que esa colaboración fuese aún mayor en lo porvenir. En su opinión, una vez iniciado un programa de muestreo en gran escala, sería mejor seguir su evolución que emprender estudios intensivos en localidades determinadas.

Todos consideraron importante fijar objetivos simples a la investigación demográfica de las poblaciones prealfabetas, y empeñarse especialmente en obtener información fidedigna sobre unas pocas cuestiones decisivas.

## 2. ADAPTACIÓN DE CONCEPTOS

El Sr. H. H. Sonnabend abrió el debate sobre la adaptación de conceptos en la investigación de las características demográficas de los pueblos prealfabetos. Señaló la importante obra que realiza en esta materia la Comisión Italiana de Estudios Demográficos bajo la dirección del Sr. C. Gini. Después describió algunas de las dificultades con que se tropieza al compilar datos demográficos relativos a las poblaciones prealfabetas, entre ellas la frecuente resistencia inicial a someterse al recuento. Otra complicación suele presentarse cuando la misma persona ha usado dos o más nombres diferentes en distintas épocas o en situaciones diferentes.

Evidentemente, es difícil obtener alguna información fidedigna sobre la edad de personas no inscritas en registros y que no tienen interés alguno en los índices cuantitativos. Uno de los artificios que más comúnmente se emplean en estos casos consiste en mencionar acontecimientos importantes en la vida de los interrogados y cuya fecha el investigador puede determinar. La posición de una persona en la familia y la tribu también suele ser útil para fijar la edad aproximada de varios miembros de una comunidad. Asimismo, puede hacerse referencia a distintas épocas de la vida; pero conviene tener presente que algunos acontecimientos, como la pubertad, pueden definirse en ciertas culturas mediante una referencia a determinadas ceremonias; estas definiciones varían según la cultura de las diferentes sociedades y hasta suelen diferir en una misma sociedad para los jóvenes de uno y otro sexo.

El Sr. Sonnabend indicó que las comisiones demográficas regionales podrían estimular eficazmente la cooperación de los demógrafos y antropólogos en regiones de culturas análogas.

Algunos conceptos sencillos, como "nacimiento" y "defunción", tienen aplicación casi universal, pero también en este caso hay que proceder con cierta cautela. El Presidente mencionó, por ejemplo, que en una sociedad africana no se admite que un niño ha nacido, ni se le reconoce como miembro de la comunidad hasta que haya cumplido 10 días. El uso de conceptos apropiados se vuelve mucho más difícil cuando se tratan temas como el "matrimonio" o el "divorcio". Estos acontecimientos deben definirse dentro del cuadro general de las instituciones existentes en una sociedad cualquiera. Este tema fué tratado con mayor amplitud por el Sr. V. Mills. Entre las palabras que pueden significar cosas completamente diferentes en contextos distintos, figuran las siguientes: "familia", "edificio", "ocupación", "industria".

Toda encuesta debe hacerse en el idioma vernáculo de los interrogados, pero no se debe suponer que la información obtenida mediante esas preguntas pueda clasificarse siempre con arreglo a los conceptos elaborados en el trato con poblaciones de condición muy diferente. Los problemas de concepto que se plantean en la preparación de encuestas guardan relación con el problema de encontrar métodos adecuados de análisis.

### 3. MÉTODOS ADECUADOS DE ANÁLISIS

El Sr. V. J. Martin afirmó que le interesaba muy poco el cómputo de las medidas demográficas convencionales por sí mismas. Propuso que se comenzara haciendo preguntas como éstas: "¿Qué queremos saber? ¿Qué datos se necesitan para contestar las preguntas? ¿Qué índices serán útiles para nuestro trabajo?". El Sr. Martin recordó a los participantes que los problemas que se plantean actualmente para obtener información demográfica sobre las poblaciones prealfabetas no son muy distintos de los que se presentaban hasta hace poco en relación con las poblaciones europeas.

Mencionó dos procedimientos útiles para analizar los datos demográficos de las sociedades prealfabetas:

a) Aplicar relaciones generales derivadas del análisis de datos más fidedignos obtenidos de otras poblaciones. (Para la aplicación práctica de este sistema, véase la monografía del Sr. C. A. Myburgh, sesión 5, volumen IV. La descripción de otra propuesta algo parecida a ésta figura en la monografía del Sr. W. T. Wertheim.)

b) Derivar los índices del "intervalo de vida" de la información retrospectiva acerca de los intervalos entre una edad crítica y otra. (Véanse las monografías de los Sres. F. Lorimer y W. Brass, respectivamente, para métodos que combinan algunos aspectos de ambos principios.)

El Sr. Martin declaró que ambos sistemas pueden ser útiles. Señaló que la propuesta del Sr. Lorimer, aunque destinada a reducir los efectos de la tergiversación de los datos esenciales, no descarta la posibilidad de graves errores debidos a informes inexactos sobre acontecimientos previos. Por lo tanto, sostuvo que los resultados así obtenidos debían verificarse con los logrados mediante otros métodos. El Sr. Lorimer estuvo de acuerdo con esta posición. A este respecto, el Sr. Martin recomendó que se hiciera una muestra de las personas interrogadas en una encuesta en gran escala y que a las personas así elegidas se las volviera a interrogar a intervalos regulares para tratar de obtener datos fidedignos en materia de fecundidad, mortalidad y migración.

El Sr. Sonnabend estimó conveniente, en vista de la elevada tasa de mortalidad que se registra en algunos casos entre los niños de corta edad después del destete, medir la mortalidad infantil en un período de dos años. El Sr. Wertheim explicó que en Indonesia se considera que la primera infancia termina cuando el niño empieza a caminar (por lo general, entre los 15 y 18 meses). Sin embargo, ninguna forma de plantear el problema de la mortalidad infantil podrá descartar el peligro de una tergiversación de los datos fundamentales por negligencia de los padres o porque se resistan a mencionar a sus hijos fallecidos. Dicha tergiversación puede ser considerable, sobre todo en datos proporcionados por personas de edad avanzada.

El Sr. Wertheim propuso que se examinara la posibilidad de preparar un manual de estudios demográficos de las poblaciones prealfabetas. Añadió que en el mismo se deberían incluir varios ejemplos de la posible interdependencia de las diferentes características demográficas, y pidió que su propuesta sea considerada por las Naciones Unidas.

### 4. LA INTERDEPENDENCIA DE LOS FACTORES DEMOGRÁFICOS Y CULTURALES

Al pasar revista a las monografías que se ocupan en las relaciones de los factores demográficos y culturales, el Sr. Holmberg observó que el crecimiento vegetativo de un pueblo cualquiera es condición necesaria para la continuación de su cultura. Aunque esto es axiomático, tiene consecuencias de gran alcance. Incumbe al antropólogo descubrir las relaciones funcionales entre una serie de variables demográficas y una serie de variables culturales con la finalidad última de establecer principios que tengan validez recíproca.

La monografía del Sr. F. M. Keesing se ocupa en las características de grupos prealfabetos aislados y relativamente estables, y define las relaciones que pueden conducir al equilibrio. El Sr. S. W. Reed introdujo el concepto de "demografía institucional" por considerarlo adecuado para el estudio de los procesos dinámicos. Pueden estudiarse las relaciones entre los factores demográficos y culturales mediante el examen de las instituciones sociales. Estas monografías contienen modelos teóricos que deberán ensayarse en investigaciones sobre el terreno.

El Sr. A. R. Holmberg afirmó que el descubrimiento de relaciones entre los factores culturales y demográficos debe comúnmente efectuarse sobre el terreno, mediante la investigación de determinados problemas en los cuales pueda definirse exactamente la relación entre dos o más variables. La cuestión requiere estudios prolongados para seguir observando a los mismos grupos en condiciones diferentes. Es muy alentador que algunas instituciones académicas hayan reconocido esta necesidad.

El Sr. Holmberg hizo hincapié en las preguntas siguientes: "¿Qué clase de planes de investigación parecen más promisorios? ¿Qué unidades deben emplearse cuando se estudian las relaciones de los factores demográficos y culturales? ¿Qué generalizaciones pueden hacerse actualmente?"

El Presidente se refirió a un estudio del Sr. M. Gluckman acerca de las relaciones de las tasas de divorcio y las estructuras tribales en dos pueblos africanos, señalándolo como un modelo que se ajusta a las propuestas del orador precedente. El plan consiste en un análisis comparativo de dos tipos de estructura social, los elementos de estudio son los dos grupos culturales y las generalizaciones están presentadas como relaciones universales posibles que se examinan en otros grupos. Podrían emprenderse estudios similares sin hacer referencia a otras variables demográficas, como la tasa de nacimientos. En muchas partes de Africa existen considerables variaciones en la tasa de natalidad de un distrito a otro. Quizás sería útil proyectar estudios de la relación de estas diferencias y las características culturales.

El Sr. V. F. Brebant se refirió a los estudios de las relaciones entre las tendencias demográficas y los factores culturales del Congo. Merced a ellos se han podido rechazar algunas hipótesis vagas relativas al "debilitamiento de la raza" o al "trauma psíquico", adelantadas para explicar la disminución de la fecundidad de algunos grupos étnicos, como los Mongo, Azande y Bakumu. Por otra parte, se ha podido descubrir parcialmente la influencia de algunos cambios sociales debidos a la presencia en algunos distritos de soldados extranjeros durante la primera guerra mundial, o al movimiento del campo a la ciudad; y en algunos casos se ha podido señalar que existe alguna relación entre las costumbres antiguas y las nuevas costumbres.

El Sr. D. N. Majumdar dió cuenta de un creciente interés en la demografía de los grupos prealfabetos de las regiones más remotas de la India, y se refirió especialmente a los estudios que se realizan en algunos distritos al sur del Himalaya. Señaló que los pueblos que han adoptado su cultura a las nuevas condiciones parecen tener tasas elevadas de aumento, mientras que los muy primitivos o los que dan señales de "resistencia cultural" no aumentan en grado apreciable.

El Sr. Aguirre Beltrán se refirió brevemente a la coordinación de los resultados históricos, estadísticos y antropológicos del estudio de la evolución social. Había expuesto con mayor amplitud este tema en su monografía, haciendo especial referencia al programa para el desarrollo del valle mexicano de Papaloapán. Los grupos de esta región se encuentran en situaciones demográficas opuestas, debido a diferencias tanto de ambiente físico como de cultura. En investigaciones intensivas de algunas comunidades que tuvieron que ser reasentadas, se advirtió que las relaciones con los obreros de la construcción que trabajaban en ese plan ponían en peligro la existencia de esas comunidades en su

ubicación actual. En consecuencia, el Sr. Aguirre Beltrán señaló la importancia de estudiar las relaciones de los factores demográficos y sociales en la preparación de programas de desarrollo económico.

Cuando se estudian las relaciones de los factores demográficos y culturales hay que tomar en consideración la situación ecológica de diferentes grupos. El Sr. J. E. Goldthorpe sostuvo la hipótesis de que las poblaciones isleñas por lo general prefieren los tipos de planificación de la familia y las prácticas para regular el crecimiento de la población, como ocurre en Tikopia; mientras que los grupos de cultura continental con tierras aparentemente ilimitadas parecen tender más a una elevada fecundidad. Examina en su monografía la probable influencia, en condiciones variables, de los nuevos factores económicos y una mejor salud sobre la cultura y la fecundidad de una población tradicionalmente partidaria de la familia numerosa.

A solicitud del Presidente, el Sr. M. Fortes resumió brevemente el debate. Como conclusión indicó que, si se ha aludido con frecuencia a los intereses distintos de los demógrafos, por una parte, y los sociólogos y antropólogos, por la otra, la Conferencia ha contribuido al presentar los distintos enfoques a resolver esas diferencias. Los intereses de los demógrafos y los antropólogos concuerdan en la elaboración y el perfeccionamiento de los conceptos correspondientes a la relación de las tendencias demográficas con la cultura, y en la necesidad de contar con datos comparables exactos y acerca de las relaciones fundamentales entre las tendencias culturales y demográficas.

#### CONCLUSIONES

La sesión creó un tipo distinto de relación entre los demógrafos y antropólogos al ocuparse en un campo de investigación que presenta muchos problemas complejos y atrae una atención creciente a medida que se reconoce su importancia tanto teórica como práctica.

Por esta razón, los participantes se ocuparon más en examinar superficialmente muchos problemas en materia de métodos de investigación y en formular normas de relaciones, que en tratar de llegar a conclusiones definitivas sobre alguna cuestión determinada. Sin embargo, hubo un evidente acuerdo de opiniones sobre varios problemas importantes.

Se reconoció que incumbe en primer lugar a los estadígrafos oficiales la misión de proporcionar datos fundamentales sobre las características y tendencias demográficas. Se demostró poco interés por los estudios sobre el terreno hechos aisladamente y sin coordinación, como fuente principal para obtener esos datos, salvo en el caso de pequeñas poblaciones física o culturalmente aisladas. Al propio tiempo se reconoció claramente la importancia de obtener la colaboración de antropólogos y sociólogos cuando se proyecten, efectúen e interpreten investigaciones demográficas en gran escala.

Hubo consenso general respecto de la importancia de emplear interrogadores con antecedentes culturales análogos a los de las poblaciones estudiadas. Esto significa que habrá que prestar mayor atención a la contratación, formación profesional y preparación de un cuerpo de personal indígena útil para las encuestas estadísticas locales. Se convino en que toda encuesta debe limitarse a unas pocas preguntas esenciales relativamente sencillas, aunque podrán necesitarse varias preguntas concretas sobre el mismo tema a fin de eludir la tergiversación de los datos requeridos.

La utilización inconsiderada de conceptos aparecidos en encuestas hechas en distintas circunstancias puede conducir a importantes errores. Se requiere mucho trabajo experimental para encontrar los conceptos precisos que han de utilizarse en la preparación de encuestas y en el análisis de los datos que permitan obtener resultados fidedignos. Para esto se requiere la cooperación de los demógrafos y los antropólogos.

Se propusieron varios medios posibles de mejorar la exactitud de los datos demográficos sobre las poblaciones prealfabetas y algunos sistemas para analizarlos, como métodos que podrán servir útilmente para seguir experimentando y evolucionando.

Se admitió que el descubrimiento de determinadas relaciones entre los factores culturales y demográficos es un problema que tiene mucha importancia aunque en otros tiempos haya sido relativamente descuidado por los antropólogos, pero apenas podría decirse que

prevalece una noción clara acerca de la mejor forma de progresar en ese sentido.

Se insistió algo en la necesidad de aclarar los principios que servirán de orientación en esta tarea. También se insistió en la necesidad de emprender estudios intensivos locales de carácter exploratorio que permitirían formular con precisión algunas relaciones entre determinadas variables culturales y demográficas. El problema debe estudiarse ahora en relación con otros aspectos de la evolución social y por ello es probable que resulten más útiles los estudios intensivos a largo plazo.

Se hicieron las siguientes propuestas relativas a cuestiones de organización: establecer una organización internacional de demógrafos y antropólogos que se interesan especialmente en esta materia; instituir comités regionales y, por último, que algún organismo internacional se encargue de preparar un manual técnico sobre la materia. Estas propuestas no fueron objeto de un debate general.

### Sesión 16

## VARIACIONES DE LA DISTRIBUCION POR EDAD, CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS EFECTOS DE LA DISMINUCION DE LA FECUNDIDAD Y LA MORTALIDAD

Informe de la sesión preparado por el Sr. G. Mortara, Relator

Esta sesión, que fué presidida por el Sr. B. Barberi, se dedicó a un análisis de la composición por edad de las poblaciones, con especial referencia a los efectos de la mortalidad y la fecundidad.

Uno de los propósitos del análisis era preparar las bases para el debate sobre las consecuencias económicas y sociales del envejecimiento de la población, que debía celebrarse en la sesión 18.

Para el debate de la sesión 16 se contó con el abundante material contenido en las monografías presentadas en otras sesiones, y sobre todo en las sesiones dedicadas al estudio de la mortalidad (2 y 4) y la fecundidad (6 y 8).

A fin de facilitar las deliberaciones, los temas se distribuyeron del modo siguiente:

1. Composición por edad de la población en general. Análisis de su dependencia de la fecundidad, la mortalidad y la migración. Influencias de la guerra y otros factores excepcionales;

2. Composición por edad de los diferentes sectores de la misma población (diversas regiones, zonas urbanas y rurales, grupos étnicos, etc.);

3. Variaciones de la estructura por edad y sus repercusiones en el volumen de la fuerza de trabajo potencial. Tasas de reemplazamiento para los grupos en edad activa;

4. Composición de la población que ha pasado la edad madura, por sexo, estado civil, relación familiar, actividad económica, dependencia, etc. y su relación con el envejecimiento de las poblaciones.

1. COMPOSICIÓN POR EDAD DE LA POBLACIÓN EN GENERAL Y SU DEPENDENCIA DE LA FECUNDIDAD, LA MORTALIDAD Y LA MIGRACIÓN

El Sr. W. Winkler abrió el debate sobre el primer tema haciendo una reseña de las monografías presentadas y algunas observaciones personales.

La finalidad principal de algunas de las monografías era proporcionar una base objetiva para el debate mediante una descripción de los fenómenos estudiados, mientras que en otras se intentaba aclarar las causas y consecuencias de dichos fenómenos.

El Instituto Central de Estadística de Italia y el Sr. S. Somogyi presentaron abundantes comparaciones internacionales de la estructura por edad y los cambios registrados en los últimos 50 años. Sus monografías revelaron que predominaba la tendencia a un aumento en la proporción de personas de edad y una reducción en la de los niños y adolescentes. A pesar de esa tendencia común, había marcadas diferencias entre las estructuras por edad de las poblaciones en diferentes etapas de su evolución demográfica. Mientras algunas poblaciones tenían una proporción muy alta de adultos de edad madura y avanzada y una muy reducida de niños y adolescentes, otras poblaciones aun tenían una estructura opuesta.

La influencia de la mortalidad y la fecundidad en las variaciones y diferencias de la estructura por edad se habían estudiado siguiendo dos métodos: en primer lugar, tratando de descubrir dicha influencia en forma inductiva, mediante la observación de poblaciones reales y, en segundo lugar, procurando medir dicha influencia en forma deductiva y más exacta, considerando poblaciones hipotéticas con niveles supuestos de mortalidad y fecundidad. El primer método se aplicaba en las monografías ya mencionadas y el segundo en la del Sr. L. Lenti y en la del Laboratorio del Consejo Nacional de Estadística del Brasil. La opinión de que la tasa de natalidad era el factor decisivo no parecía corroborada por los hechos; el aumento en la proporción de adultos y personas de edad avanzada se debía en gran parte a la disminución de la mortalidad.

El Sr. Winkler se refirió a la influencia de la guerra y del éxodo en masa sobre la estructura por edad. El

carácter excepcional de estos factores descartaba toda conclusión de carácter general, pero en las influencias observadas inmediatamente después de las dos guerras mundiales se encontraban interesantísimos puntos de coincidencia.

Debía señalarse particularmente un método propuesto por el Sr. E. P. Billeter para computar un índice de estructura por edad que, con unos pocos cambios de detalle y de nomenclatura, podía resultar útil.

Durante el debate el Sr. J. Bourgeois-Pichat criticó vivamente el método y las conclusiones de la monografía preparada por el Laboratorio del Consejo Nacional de Estadística del Brasil; sostuvo que el descenso de la mortalidad tenía poca influencia en la estructura por edad, mientras que el descenso de la fecundidad provocaba cambios fundamentales. Por otra parte, los Sres. Winkler y N. B. Ryder consideraron importante la influencia de las variaciones de la mortalidad y explicaron cómo se manifestaba dicha influencia. El Sr. G. A. Marzouk y el Relator que preparó este informe también participaron en el debate.

## 2. COMPOSICIÓN POR EDAD DE LOS DIFERENTES SECTORES DE LA MISMA POBLACIÓN

El segundo tema fué analizado por el Sr. L. Lenti, que hizo una reseña de las monografías presentadas y enumeró las fases de la evolución demográfica correspondientes a las diferentes estructuras por edad de distintas poblaciones, así como de diversos grupos de las mismas; el Sr. Lenti destacó la importancia del estudio de la estructura por edad de esos grupos.

Las monografías exponían las situaciones observadas en una serie de países con características geográficas y sociales muy diferentes.

Los análisis presentados por los Sres. P. Depoid (Francia), A. Occhiuto (Italia), J. L. Sadie (Unión Sudafricana), A. H. Le Neveu (Canadá) y E. Alves (Brasil) revelaban que en cada población había diferencias, a veces muy marcadas, entre la composición por edad de diferentes grupos.

Se comprobaban diferencias regionales muy pronunciadas en países habitados desde hacía largo tiempo, y amplias divergencias entre las zonas rurales y urbanas de todos los países. Estas últimas divergencias se debían en gran parte a las migraciones internas; las migraciones internacionales ejercían una influencia notable, sobre todo en las regiones donde los movimientos emigratorios o inmigratorios eran considerables.

Una característica importante era la gran influencia que ejercía el factor étnico en la composición por edad de las poblaciones en los países donde existían barreras de raza o de color, y la influencia muy limitada de dicho factor en los países donde esas barreras eran total o prácticamente inexistentes.

## 3. VARIACIONES DE LA ESTRUCTURA POR EDAD Y SUS REPERCUSIONES EN EL VOLUMEN DE LA FUERZA DE TRABAJO POTENCIAL

El tercer tema fué presentado por el Sr. J. L. Sadie, quien al hacer una evaluación de las monografías relativas a la duración de la vida económicamente activa señaló la dificultad de establecer límites a dicho período de la vida, destacando al respecto la prolongación de la vejez como resultado de la disminución de la mortalidad, y explicó las principales repercusiones económicas del envejecimiento de la población.

Las monografías presentadas proporcionaban un material nuevo y variado que podía servir como referencia y para el análisis de este tema.

Podía encontrarse una importante documentación sobre el tema en un estudio comparativo internacional hecho por la División de Población de las Naciones Unidas, en el que se analizaba la influencia de la distribución por edad, así como del nivel de la actividad económica en distintas edades, sobre la fuerza de trabajo de diversos países clasificados según el nivel de su desarrollo económico.

La influencia de la mortalidad sobre la duración media de la vida económicamente activa había sido estudiada por el Laboratorio del Consejo Nacional de Estadística del Brasil y por el Sr. M. Saura del Campo. Dicha duración tendía a variar más o menos en relación directa con el promedio de duración de la vida. A medida que declinaba la mortalidad tendía a aumentar la proporción de personas ancianas inactivas y a disminuir la de niños inactivos.

En otro trabajo preparado por la División de Población de las Naciones Unidas se procuraba establecer un procedimiento sistemático para medir la incidencia de los ingresos y ceses en el trabajo que determinaban el volumen de la población activa. En una nota del Sr. G. Lasorsa se proponían también algunos cambios en los métodos de proyección que se utilizaban generalmente para pronosticar las variaciones en la población económicamente activa.

En el debate se hicieron nuevas contribuciones al estudio de los temas considerados. El Sr. W. Winkler destacó los factores que explicaban la uniformidad observada en las tendencias en la duración media de la vida activa. El Sr. H. Mizushima informó sobre los resultados de sus observaciones sobre el promedio de duración de la vida activa de varios grupos de trabajadores japoneses. El Sr. G. Lasorsa insistió en la necesidad de modificar el límite máximo del período que se consideraba como activo, teniendo en cuenta la proporción de personas que vivían hasta una edad avanzada, y el Sr. R. J. Myers expuso otras consideraciones que llevaban a la misma conclusión. El Relator también tomó parte en el debate.

## 4. COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN QUE HA PASADO LA EDAD MADURA, Y SU RELACIÓN CON EL ENVEJECIMIENTO DE LAS POBLACIONES

Al iniciar el debate sobre el cuarto tema, el Sr. A. de Vita expuso una serie de conclusiones generales resultantes de un análisis coordinado de las monografías presentadas.

Entre esas monografías debía considerarse como preliminar la preparada por el Sr. L. Féraud, que analizaba el concepto de envejecimiento. Sin embargo, se destacó que el demógrafo debía ocuparse de los límites numéricos de edad, dejando de lado las cuestiones de nomenclatura. El aumento de la proporción de personas de 60, 65 o más años de edad era un hecho comprobado; para el demógrafo carecía de importancia que dicho aumento se calificase o no "envejecimiento". Los debates celebrados en otras sesiones de la Conferencia acerca de la edad cronológica y la edad fisiológica revelaban lo difícil que resultaba establecer criterios generales sobre este punto. De todos modos, parecía seguro que la prolongación del promedio de vida iba acompañada de un aumento en el límite máximo de edad de la vida activa.

Los señores R. M. Woodbury y A. de Vita estudiaron la composición de los grupos de personas adultas y de edad avanzada con referencia a ciertas características de los individuos.

Respecto a la estructura por sexo, se encontró que, en general, en los países de civilización occidental había una preponderancia de mujeres, debida a la menor tasa de mortalidad femenina.

En cuanto a la composición por estado civil se observaba una tendencia ascendente en la proporción de personas casadas, debido a la declinación de la mortalidad y, en algunos casos, a la disminución en el número de personas solteras, que generalmente constituían una proporción bastante baja de los grupos de edades considerados.

La distribución por ocupaciones difería muchísimo de un país a otro. Las personas ancianas tenían relativamente una mayor participación en el trabajo en las regiones donde su proporción era más alta; sin embargo, había excepciones a esta regla; en los países pobres donde había muchos niños y pocos ancianos estos últimos desempeñaban un papel importante en la actividad económica, y más particularmente en la agrícola. Generalmente las personas que habían pasado la edad madura y las personas ancianas trabajaban en la agricultura, la ganadería y también en las industrias. La proporción de trabajadores independientes con respecto a los asalariados aumentaba para los grupos de edad más avanzada.

El Sr. J. Berent, que analizó el probable rumbo de las tendencias futuras en cierto número de países, señaló la posibilidad de que la proporción de adultos y personas de edad volviere a aumentar en el futuro.

Durante el debate, el Sr. L. Féraud insistió en que a su juicio era necesario definir el término "envejecimiento"; el Sr. Winkler hizo una serie de objeciones a los criterios en que, según el Sr. Féraud, debía basarse la definición, y el Sr. Berent explicó las dificultades que debían superarse antes de poder llegar a una definición de "envejecimiento" aceptable para todos.

### CONCLUSIONES

Analizadas las contribuciones hechas por escrito y verbalmente al debate de los temas tratados en la sesión 16, puede decirse que en su mayor parte los mismos se estudiaron en forma bastante cabal, y que las monografías presentadas proporcionan una base suficientemente amplia para continuar y ampliar la investigación sobre dichos temas.

En el terreno científico la discusión a veces puede detenerse, pero nunca queda totalmente agotada. A menudo lo que se consideraba como una teoría inmovible queda descartado por el progreso científico.

Los debates sobre las cuestiones concretas examinadas en esta sesión no sólo permitieron resolver algunos problemas, sino que además plantearon otros o los definieron con mayor precisión.

Entre los problemas que parecen requerir mayor investigación pueden mencionarse los siguientes: las influencias de índole análoga que tienen los nacimientos y las defunciones sobre la composición por edades de las poblaciones (tema que dió lugar a interpretaciones opuestas de los fenómenos observados); la influencia de la migración sobre esa composición (que no fué debatido en forma sistemática); los criterios para determinar la duración de la vida activa; la duración media de esa vida (que, por supuesto, debe ser objeto de un cómputo coherente con la definición a que se ha aludido); la definición del "envejecimiento" y su influencia sobre los índices utilizados para la medición de la incidencia del envejecimiento.

Estos y otros temas ofrecen amplio campo para futuras investigaciones sobre la estructura por edades de las poblaciones.

## Sesión 17

### DISTRIBUCION DE LA POBLACION Y MIGRACIONES INTERNAS, CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS PAISES ALTAMENTE INDUSTRIALIZADOS

Informe de la sesión preparado por el Sr. S. Koller, Relator

#### INTRODUCCIÓN

Los problemas relativos a la distribución de la población y a las migraciones internas figuran entre los temas más descuidados de la demografía. Luego de abrir la sesión con esta observación, el Presidente se refirió brevemente a los factores básicos que intervienen en las migraciones internas, y a sus diferentes aspectos desde el punto de vista demográfico, social y económico. La migración ha desempeñado un papel importante a lo largo de la historia de la humanidad. Ha permitido el desarrollo de nuevas tierras. En todos los países la migración ha acompañado los cambios producidos en la vida económica y política, respondiendo a las necesidades y esperanzas del momento.

El estudio de las migraciones internas ha sido objeto de mucha menos atención que los de la fecundidad y la mortalidad. Además, el volumen, las causas y las consecuencias de las migraciones internas han sido estudiadas hasta hace poco con menos intensidad que las

de las migraciones internacionales. Sólo se ha examinado a fondo el éxodo del campo a la ciudad. Esta deficiencia puede explicarse por las siguientes razones:

a) Las migraciones internacionales son más "visibles" que las migraciones internas, y son objeto de estudios de diversas organizaciones internacionales, gubernamentales y científicas;

b) Se dispone de mucha más información estadística sobre las migraciones internacionales, y particularmente sobre las migraciones intercontinentales, que sobre las migraciones internas.

Sin embargo, a pesar de las serias lagunas existentes hay muchos estudios interesantes y promisorios sobre las migraciones internas, especialmente en relación con los aspectos sociales, pero estamos muy lejos de tener un conocimiento claro de la migración interna como fenómeno social.

Como se señala en la monografía preparada por el Sr. E. W. Hofstee, la migración interna es una de las

fuerzas más importantes, que permiten a una población aprovechar plenamente las posibilidades que ofrece un país para satisfacer las necesidades materiales y psicológicas de sus habitantes. Para que una nación alcance el máximo bienestar hace falta cierto grado de movilidad; por consiguiente, el conocimiento adecuado de los procesos de las migraciones internas es esencial para formular políticas de bienestar social.

Los participantes en la sesión se limitaron a considerar los problemas relativos a la distribución de la población y a las migraciones que se plantean particularmente en los países altamente industrializados. En la sesión 19 se trataron problemas análogos con especial referencia a los países que se están industrializando. Por otra parte, en las sesiones 10 y 12 se consideraron las migraciones internacionales.

La distribución regional de la población y las formas en que las migraciones alteran dicha distribución están estrechamente vinculadas con el estado de desarrollo económico de un país. La industrialización está íntimamente relacionada con la urbanización, pues las grandes concentraciones de población parecen ser una condición y una consecuencia del desarrollo industrial. Las ciudades en crecimiento necesitan inmigración; el nivel de fecundidad de sus poblaciones, que en general es bajo, no proporcionaría a menudo el reemplazamiento necesario para el número de los que mueren. La ciudad sólo puede mantener un volumen constante de población o ampliarlo recibiendo migrantes de cualquier otro lugar del país o del extranjero. En los países altamente industrializados hay muchos centros de actividad económica que atraen inmigrantes según la etapa del ciclo económico que están atravesando y la relativa importancia de las diversas industrias especializadas. De este modo, la multiplicidad de los movimientos migratorios refleja la complejidad de la vida económica de esos países.

Las personas que emigran a menudo tienen características diferentes de las que no lo hacen. Estas diferencias pueden observarse no sólo en las zonas de inmigración, sino también en las de emigración. Esto plantea la difícil e importante cuestión de la selectividad, a la que se dedicó una parte especial de la sesión.

Ciertas medidas gubernamentales pueden promover o dificultar los movimientos migratorios, afectando de distinta manera las migraciones internas e internacionales. Por consiguiente, en el debate se prestó cierta atención a las relaciones entre estos dos tipos de migración, y a las ventajas y desventajas respectivas en diferentes condiciones.

Las monografías presentadas para el debate de la sesión versaron sobre cuatro temas fundamentales:

1. El volumen de la migración interna en diferentes países y su influencia en el desarrollo, la distribución y la densidad de la población.

2. Cambios en la composición de la población con referencia a la edad, el sexo, la religión, la inteligencia y otras características debidas a los efectos selectivos de la migración.

3. Migración interna y desarrollo económico.

4. Relaciones entre la migración interna y la migración internacional, y equilibrio de las ventajas y desventajas.

Como los diversos temas están relacionados entre sí y los problemas son complejos, los autores y partici-

pantes en el debate no pudieron limitar sus observaciones a un solo tema en todos los casos.

#### 1. EL VOLUMEN DE LA MIGRACIÓN INTERNA EN DIFERENTES PAÍSES Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO, LA DISTRIBUCIÓN Y LA DENSIDAD DE LA POBLACIÓN

El Sr. Heberle presentó este tema tomando como base las monografías preparadas por él mismo y por los Sres. H. Harmsen, E. W. Hofstee, K. Horstmann, E. S. Lee, C. R. Mertens y S. Mihara. En las monografías y en el debate consiguiente se señaló que la frecuencia de la migración tiene importancia demográfica sean cuales fueren su dirección y sus efectos. Por lo tanto, el estudio de la movilidad geográfica ha revestido gran preocupación para los sociólogos, pero los demógrafos también deberían prestar mayor atención a este tema. Sobre la base de estadísticas obtenidas, principalmente en los Países Bajos, se llegó a ciertas conclusiones respecto a la movilidad de las poblaciones.

a) Las personas solteras tienden a moverse más que las familias, pues se ha comprobado que cambian de residencia con más frecuencia.

b) Las personas que se desplazan a corta distancia cambian de residencia más frecuentemente que las que se desplazan a larga distancia.

c) Se ha establecido que el porcentaje de migraciones a larga distancia es más elevado entre los hombres solteros.

d) Las mujeres solteras cambian de residencia con más frecuencia que los hombres solteros, pero a distancias más cortas.

La tasa de movilidad de la población depende de su volumen y su densidad, tanto en la región de procedencia como en la de destino. Durante un período en que una ciudad está creciendo rápidamente, pueden observarse tasas de movilidad sumamente altas. Pero en las últimas etapas del desarrollo de la ciudad llega un momento en que la suma de la inmigración y de la emigración disminuye, pero en cambio aumenta más aun el movimiento migratorio entre ciudades, acelerado por la incorporación de zonas suburbanas a las mismas. En general, las tasas de movilidad guardan una relación inversamente proporcional al volumen de la población ya existente.

El aumento o la disminución de una población determinada resultantes de la inmigración y de la emigración en gran escala es sólo una fracción pequeña del movimiento migratorio global. El gran volumen de los movimientos se opera en direcciones opuestas y, por consiguiente, se lo ha denominado "migración compensada". No se ha encontrado una correlación entre el volumen global de la migración y el aumento (o disminución) neto de la población. El factor determinante del volumen de migración "neta" y de sus efectos sobre el aumento o la disminución de la población parece ser más que nada la casualidad. En el debate se recalcó que no toda la "migración compensada" es inútil, puesto que puede servir para satisfacer las necesidades estacionales de mano de obra y para facilitar una distribución de la fuerza de trabajo más racional desde el punto de vista económico.

La migración de la zona rural a la urbana suele producirse en etapas, pues los migrantes rurales se trasladan a las ciudades y ocupan los puestos de otros migrantes que, a su vez, se trasladan de esas ciudades

a otras mayores. De este modo las ciudades pequeñas funcionan como centros de tránsito e intercambio.

Se señaló que las regiones urbanas de los países altamente industrializados pueden haber alcanzado ya su punto de saturación. En Inglaterra y en Gales, por ejemplo, la proporción de habitantes que viven en zonas urbanas declinó del 82,4% al 80,7% entre 1939 y 1951. En el Japón las ciudades medianamente pobladas parecen haber llegado a una situación estacionaria, pero en algunas como en Tokio y Osaka continúa la concentración de la población, especialmente en el noreste y sudoeste del país. En Alemania sigue predominando la migración de la zona rural a la urbana. Las comunidades más pequeñas tienen la tasa más alta de movilidad, especialmente con respecto a la migración de refugiados. El crecimiento demográfico de las grandes ciudades parece haberse detenido alrededor de 1930.

La migración interna ha sido objeto de muchos estudios en cuanto a la dirección que toma y la distancia que cubre. No obstante, es evidente que la falta de estadísticas adecuadas dificulta mucho más el estudio de la movilidad que el de los efectos netos de los movimientos migratorios.

Aunque en la sesión 17 no se trató de los métodos estadísticos, varios oradores insistieron en que la falta de información estadística es una de las causas fundamentales de la insuficiencia de los estudios sobre migración interna. La principal fuente de estadísticas sobre migración interna son los registros completos de todos los movimientos de cada persona desde su nacimiento hasta su muerte, pero sólo en los Países Bajos existen registros de este tipo. En Francia ese mismo tipo de información puede obtenerse para cierto sector de la población en los archivos de las tarjetas expedidas para los fines electorales en el lugar de nacimiento, que contienen todas las direcciones posteriores. En orden de méritos, después de éste el mejor sistema es el registro de los movimientos corrientes. La Alemania Occidental, Bélgica y, durante un breve período, el Reino Unido, figuran entre los países que han utilizado este método. En los Estados Unidos se emplea otra fuente y los cálculos de la migración y la movilidad interna se obtienen estableciendo el número de personas que a partir de una fecha han cambiado de domicilio dentro del mismo condado, o se han mudado a otro condado. Estos cálculos se hacen utilizando como base muestras tomadas del censo y de la encuesta sobre la población corriente. Las preguntas censales se referían al principio a los cambios de residencia en un período de cinco años; pero a raíz de una modificación recientemente introducida este período ahora es de un año. No se obtiene ninguna información sobre el número de personas que durante ese período cambian de residencia más de una vez. Los participantes en el debate consideraron que las informaciones sobre el punto de partida y el de destino de los migrantes eran insuficientes. También se consideró conveniente contar con informaciones sobre la serie de movimientos de una persona o de una familia, a fin de determinar las etapas intermedias de la migración y poder relacionarlas con el volumen de las comunidades respectivas. Por último, otra fuente para las estadísticas de migración son los censos de población; de hecho, en muchos países los datos censales son la única fuente de información al respecto. La diferencia que acusan las cifras de población registradas en dos censos sucesivos, menos el exceso de nacimientos sobre defunciones durante

ese intervalo, proporciona un cálculo de la migración neta, tanto interna como internacional.

En el debate sobre este tema participaron los Sres. R. Bachi, M. Croze, A. Dufrasne, V. F. J. Fallon, R. Heberle, C. R. Mertens y R. Rochefort.

## 2. CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN CON REFERENCIA A LA EDAD, EL SEXO, LA RELIGIÓN, LA INTELIGENCIA Y OTRAS CARACTERÍSTICAS DEBIDAS A LOS EFECTOS SELECTIVOS DE LA MIGRACIÓN

El Presidente señaló que la migración no debía ser considerada solamente desde el punto de vista cuantitativo, y destacó la importancia de las características especiales de los migrantes. El Sr. K. V. Müller, que había preparado una monografía sobre los antecedentes del tema, resumió sus investigaciones sobre los efectos selectivos de la migración. En materia de migraciones internacionales e internas se han hecho muchos estudios que señalan las diferencias entre los migrantes y los no migrantes, y entre los grupos de población de donde proceden. A menudo se han comprobado entre los migrantes y los no migrantes diferencias de edad, sexo, estado civil, ocupación, religión, condición social y especialmente de características psicológicas como la iniciativa, la energía, etc. Estas diferencias se han revelado tanto en las migraciones actuales como en las de períodos anteriores. Por supuesto, la migración forzosa tiene otras características, puesto que en ella no interviene la autoselección.

Los estudios especiales sobre la migración en la Alemania Occidental han demostrado que la condición social de las familias inmigrantes es superior a la de la población nativa. Los niños de esas familias están en general mejor dotados y tienen una personalidad más desarrollada. El Sr. Müller sugirió la conclusión de que la migración es de por sí selectiva. El Sr. Hofstee analizó durante el debate los diversos tipos de selección y puso de relieve las diferencias profesionales que se plantean. Si los migrantes revelan una inteligencia mayor que los no migrantes, esto puede deberse en gran medida al hecho de que, por su estructura económica, la zona de inmigración atrae a emigrantes de un nivel relativamente alto de inteligencia. La migración del campo a los pueblos y las ciudades tiende a ser selectiva a raíz de la demanda de mano de obra especializada en esos centros urbanos, que suele caracterizarse por la selección profesional de los migrantes. Los grupos de migrantes deben ser comparados con la población del lugar de destino y con la población que permanece en la zona de emigración. Se desarrolló un debate en torno a la cuestión de si esas diferencias selectivas estaban suficientemente demostradas. Se planteó el problema de determinar si esas diferencias surgen como resultado de la migración o si existen independientemente de la misma. ¿Existen factores selectivos merced a los cuales en un grupo que posee las mismas características sociales, económicas, etc., algunos de los miembros emigran y otros permanecen en su lugar de origen? ¿Es la inteligencia uno de esos factores? ¿Qué tipo de investigación se necesita para aclarar estas cuestiones? El debate ayudó a precisarlas y a destacar la importancia de un estudio más profundo.

La composición de la población con respecto a la afiliación religiosa puede modificarse por la migración, y suele estar relacionada con un cambio de su estructura profesional y social. La selección según la edad y el sexo puede ser desventajosa para las zonas de

emigración, pues tiende a descartar a los adultos jóvenes en las edades de máxima actividad económica. Se ha comprobado que en algunos casos de migración interurbana la composición por edad y sexo de los emigrantes era análoga a la de los inmigrantes.

En el debate sobre la selectividad de los migrantes participaron los Sres. L. Chevalier, E. W. Hofstee, S. Mihara, y K. V. Müller.

### 3. MIGRACIÓN INTERNA Y DESARROLLO ECONÓMICO

Los motivos de la migración son diversos y no todos de carácter económico, aunque no existe ninguna duda de que los económicos son los más importantes. Por consiguiente, hay una relación estrecha entre la migración y los ciclos económicos por una parte, y la formación de centros industriales, comerciales y administrativos por otra. A este respecto, uno de los problemas más importantes que se plantean en casi todos los países altamente industrializados es la migración entre las zonas rurales y urbanas. La Sra. A. R. Miller, los Sres. S. Nojiri, B. Thomas, y la Srta. D. S. Thomas presentaron monografías con antecedentes sobre este tema. La Srta. Thomas abrió el debate refiriéndose a la constante interdependencia de la migración y la economía. Los cambios de emplazamiento del capital reproducible y de los recursos financieros van acompañados por una redistribución de la fuerza de trabajo. Por ejemplo, una declinación de la parte correspondiente a la agricultura en la fuerza de trabajo y en el producto nacional refleja la tendencia de la migración del campo a las ciudades y al mismo tiempo influye sobre esa tendencia; y hasta un cambio de una industria manufacturera a otra puede provocar una migración de mano de obra o de capital, o de ambas cosas. La redistribución de la población es una consecuencia de estos cambios, y, hasta cierto punto, puede también ser una causa.

Un resumen de los excelentes estudios realizados en la Universidad de Pensilvania sobre los Estados Unidos en el período 1870-1950 reveló que las diferencias del crecimiento de la población en los diversos Estados estaban determinadas en gran medida por la migración interna. La progresiva industrialización de todo el país y sus diferencias regionales se reflejaron en una disminución de la parte correspondiente a la agricultura en la fuerza de trabajo total. En todo el país se observaron oscilaciones en la redistribución de la población, en la redistribución de la fuerza de trabajo y sus componentes y en la migración, que guardaban relación con las fluctuaciones a largo plazo en la evolución general de la economía, medidas con arreglo a las variaciones del producto nacional bruto *per capita*.

Se ha demostrado que las variaciones a corto plazo en la migración interna guardan una estrecha correlación positiva con los ciclos económicos. Contrariamente a la opinión popular, la tasa de movilidad decrece en tiempos de depresión y aumenta en épocas de prosperidad. La migración de la zona rural a la urbana y la urbanización contribuyen a elevar el nivel educativo dondequiera que los servicios escolares son mejores en las ciudades que en las zonas rurales. El grado de "centralismo" de una ciudad responde a causas económicas, demográficas y geográficas. Una ciudad "central" es el mercado central de trabajo de una región. Por lo general a un alto grado de centralismo corresponde una alta movilidad.

La interdependencia económica entre una ciudad y sus alrededores determina un continuo movimiento de población en ambas direcciones. Generalmente en la ciudad hay más y mejores empleos, y para aprovechar las oportunidades que ofrecen la gente se desplaza del lugar donde está su trabajo, o muy a menudo conserva su residencia fuera de la ciudad y hace viajes diarios, a veces a grandes distancias, para trabajar. De este modo, los viajes cotidianos a larga distancia llenan la misma función básica que la migración a corta distancia. Esto determina una relación muy estrecha entre los dos fenómenos en los países altamente industrializados y densamente poblados.

Por consiguiente, el problema del traslado cotidiano se relaciona especialmente con los temas 1 y 3. En Bélgica, Francia y Alemania se han realizado investigaciones especiales sobre el traslado cotidiano. Se ha demostrado que el traslado cotidiano es un sustituto de la migración interna. Para cierta región de la Alemania Occidental se hizo una comparación entre un mapa que mostraba los cambios de población de las comunidades entre 1950 y 1953, y uno en que aparecían las tasas de viajes cotidianos para las mismas comunidades en 1950. Se comprobó que la población disminuía a causa de la emigración, especialmente en aquellas comunidades donde el traslado cotidiano a lugares con buenas posibilidades de empleo estaba restringido por su posición geográfica o debido a dificultades de transporte. Cuando mejoraban los servicios de transporte, la gente tenía más posibilidades de quedarse en comunidades situadas a mayores distancias de los centros de empleo, y no se veía obligada a mudarse para estar más cerca de su trabajo. De este modo los distritos metropolitanos se iban extendiendo. Por consiguiente, en la solución de los problemas prácticos del traslado cotidiano está implícita la posibilidad de mejorar los servicios de transporte, de reducir los precios de los abonos para los viajes cotidianos y de producir medios de transporte más baratos.

En el debate sobre este tema participaron los Sres. R. Dugrand, K. Khine, B. Thomas, y la Srta. D. S. Thomas.

### 4. RELACIONES ENTRE LA MIGRACIÓN INTERNA Y LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL, Y EQUILIBRIO DE LAS VENTAJAS Y DESVENTAJAS

La palabra migración se entiende a menudo en el sentido restringido de migración internacional. En realidad, se dispone de muchos más datos sobre este tipo de migración. Tanto al estudiar la migración interna como la internacional debe atenderse a la correlación que existe entre estos fenómenos. Como primer participante en el debate sobre este tema, el Sr. J. A. Bourdon, que había presentado además una monografía sobre el mismo, analizó los factores positivos y negativos que gobiernan tanto la migración interna como la internacional. El hambre y las presiones demográficas, la depresión económica y el desempleo son factores que tienden a inducir a la gente a abandonar una región; por el contrario, un mayor nivel de vida y mejores oportunidades de empleo atraen a la población. Hubo una época en que los migrantes cambiaban a menudo de residencia sin cambiar de ocupación. Posteriormente los migrantes, en un principio agricultores, se convirtieron en trabajadores industriales o se dedicaron a otra actividad. Así, la migración se vincula a menudo con un cambio general en la distribución por

ocupaciones, aunque parte de dicho cambio no aparece un cambio de residencia.

Desde un punto de vista muy amplio, conforme al cual se considera a cada Estado soberano como una región o como una parte de toda la comunidad internacional, la distinción entre migración interna e internacional desaparecerá y se las considerará como un solo fenómeno. De hecho, ambos tipos de migración no sólo dependen de las condiciones imperantes en un solo país; hasta cierto punto también dependen de lo que ocurre en los países vecinos o en otras partes. El éxodo rural es un vasto fenómeno internacional gobernado por la diversidad del ritmo del crecimiento económico. En un país de inmigración como el Brasil, se ha comprobado que la migración interna es un obstáculo a la inmigración del extranjero. En Europa, entre 1840 y 1920 la tasa de migración interna fué reducida en períodos de gran emigración, y elevada en períodos de reducida emigración. La relación inversa requiere mayor estudio.

El debate sobre la interdependencia entre la migración interna y la internacional puso de manifiesto opiniones que contradecían en cierto modo las expresadas en la sesión 10, donde en general se negó que hubiese relaciones directas entre la migración interna y la externa.

Al presentar algunas observaciones finales sobre las consecuencias materiales de las relaciones entre la migración interna y la internacional, el Sr. G. O. K. Beijer señaló que los problemas regionales de la presión demográfica deben ser resueltos por los gobiernos, y que en la actualidad la política de emigración también está orientada por ellos. Si no hay una correlación entre la política seguida para solucionar por una parte el problema de las presiones regionales, esto es, la migración interna, y por otra la política de emigración, mal podría lograrse una distribución o redistribución conveniente de la población. Además, hay otras razones que abonan una relación estrecha entre la migración interna y la externa. Desde el punto de vista económico, ambas requieren inversiones de los gobiernos o del capital privado; desde el punto de vista social, ambas se relacionan con los problemas de la

adaptación, la asimilación y algunas veces del idioma. Ambos movimientos suponen selectividad, no sólo por sexo, sino también por edad y ocupación. La colaboración internacional en materia de migración — tanto interna como externa — ayudará a encontrar a estos problemas diversos soluciones que serán beneficiosas para todos los interesados.

En el debate sobre este tema participaron los Sres. E. T. de Barros, J. A. Bourdon, D. C. Corbett y B. Thomas.

## CONCLUSIONES

Las observaciones finales del Presidente se refirieron especialmente a los problemas que requieren más investigación. En la actualidad este campo de la demografía está muy descuidado; en efecto, en el *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas no hay una sola cifra sobre migración interna. Esta sesión reveló que el estudio de la migración interna tiene una gran importancia científica y práctica. Debe continuarse y ampliarse la tarea de recoger estadísticas sobre migración interna y aplicarlas a estudios analíticos, tanto para mejorar el conocimiento científico como para proporcionar una información que es fundamental para las políticas administrativas. En este aspecto se debe prestar especial atención a la "movilidad migratoria" y sus efectos, y a la migración diferencial y selectiva. Sería muy útil realizar estudios históricos; además, se necesitan con urgencia mejores estadísticas. Los datos deberían incluir tabulaciones por edad, sexo, ocupación, condición social, etc. Deberían aprovecharse todas las fuentes pertinentes antes mencionadas a fin de obtener información estadística más detallada que la disponible hasta la fecha. Las actuales encuestas demográficas por el método de la muestra, que se están aplicando en un número de países cada vez mayor, parecen ofrecer oportunidades particularmente favorables para este propósito. Además deben utilizarse con este fin los censos de población que se levantarán alrededor de 1960, no sólo como una base para calcular la migración neta, sino también como oportunidad para formular preguntas especiales sobre los movimientos de personas durante un determinado período.

## Sesión 18

### CONSECUENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES DEL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION

#### Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. J. Daric

En la sesión 18, celebrada bajo la presidencia del organizador, Sr. A. Sauvy, se consideraron las consecuencias económicas y sociales del envejecimiento de la población, o sea el aumento de la proporción de personas de edad que hoy se registra en los países occidentales.

La labor de la sesión 18 fué continuación lógica de los debates celebrados en la sesión 16, en la que se trataron las variaciones en la composición por edad, con especial referencia a los efectos del descenso de la fecundidad y la mortalidad.

Los temas examinados en las monografías presentadas y en el curso del debate pueden sintetizarse en cuatro títulos:

1. Aspectos económicos y financieros del envejecimiento de la población. Incremento de la carga que sobrelleva la comunidad como resultado de un aumento en la proporción de las personas de edad. Repercusiones del envejecimiento de la población en el problema de las pensiones. Necesidad de ampliar la duración de la vida activa de las personas de edad.

2. Problemas que plantea el empleo de las personas de edad. Cambios de capacidad con la edad. Competencia profesional de las personas de edad. Necesidad de distinguir entre edad cronológica y — lo que más nos importa en relación con estos estudios — la edad biológica.

3. Necesidades psicológicas, culturales y sociales de la personas de edad económicamente inactivas.

4. Envejecimiento de la población; sus efectos sobre las instituciones políticas y sociales de los países.

Después de una declaración preliminar del Sr. A. Sauvy, el Relator hizo una breve reseña de los once trabajos científicos presentados a esta sesión.

#### 1. ASPECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS

Este tema fué presentado por el Sr. Bourgeois-Pichat, quien señaló las dificultades que supone definir correctamente el envejecimiento de la población. Señaló que hasta la fecha el descenso de la fecundidad se había considerado la única causa de ese envejecimiento. Contrariamente a la opinión más aceptada, la disminución de la mortalidad no había sido una causa directa del envejecimiento de la población, y hasta podía decirse que lo había retardado. Los efectos del descenso de la mortalidad se han dejado sentir más bien en el grupo más joven que en los grupos de edad intermedia o avanzada. El Sr. Bourgeois-Pichat demostró que la mayor carga que supone el aumento de las personas de edad sólo se compensa en parte por la disminución de las jóvenes. Luego se refirió a la forma en que actúan los factores económicos y financieros en una población cuya estructura por edad se modifica.

En sus monografías, y durante el debate, los Sres. J. Doublet y L. Féraud subrayaron la importancia de los problemas que suscita el envejecimiento de la población en cuanto al financiamiento del seguro de vejez y discutieron la relación que existe entre el envejecimiento y la seguridad social desde el punto de vista actuarial. La Srta. J. E. Backer presentó una monografía sobre el régimen de pensiones vigente en su país. El Sr. R. J. Myers estimó que la carga impuesta por el envejecimiento de la población podría disminuir ligeramente en el curso de los próximos 40 años. El Sr. G. Heubeck señaló a la atención el constante aumento de la proporción de personas de edad en Alemania y recalcó la necesidad de conocer bien las tendencias de la esperanza de vida para poder estudiar la carga que impone el sostén de las personas de edad. El Sr. B. Benjamin se refirió al financiamiento de la ayuda a los ancianos. El Sr. J. Berent apuntó a la necesidad de hacer mayores investigaciones para el estudio de los efectos macroeconómicos y macrosociales de las poblaciones que envejecen.

El debate puso de relieve el hecho de que las personas de edad económicamente inactivas deben ser mantenidas por la población activa. Sea cual fuere la modalidad jurídica que revista esta ayuda (pensiones vitalicias, rentas, dividendos de acciones industriales, jubilaciones, pensiones, socorros, etc.), el sustento de las personas económicamente inactivas depende de un tributo impuesto a la producción de la población económicamente activa. Cuando aumenta la proporción de personas de edad económicamente inactivas con relación a los adultos activos, el equilibrio existente se rompe, provocando diversas dificultades de carácter financiero, económico y social. Los participantes reconocieron este hecho, pero en el debate sólo fué posible estudiar algunos aspectos de los problemas financieros que plantea el aumento relativo de la población económicamente inactiva.

#### 2. PROBLEMAS QUE PLANTEA EL EMPLEO DE LAS PERSONAS DE EDAD

El Sr. J. Daric presentó brevemente el tema, destacando su importancia. Los estudios efectuados en diversos países han demostrado que cuando las personas de edad conservan su capacidad para trabajar y están dispuestas a hacerlo, el mejor modo de atender a sus necesidades es emplearlas en una ocupación remunerada. Por regla general la opinión pública no favorece el empleo de personas que pasan de cierta edad. Inspirada en una filosofía social un tanto superficial, tiende a propiciar una solución muy diferente, que consiste en proporcionarles un ingreso durante un período más prolongado de inactividad económica, a fin de reducir el desempleo y facilitar el adelanto de las personas económicamente activas.

Al mismo tiempo, es preciso tener en cuenta cómo reaccionan las personas prematuramente retiradas de sus ocupaciones. Muchas continúan trabajando, abierta y legalmente o en forma más o menos clandestina. Semejante estado de cosas apareja los inconvenientes de los dos sistemas: mientras la carga que gravita sobre la población adulta sigue siendo pesada, muchas personas ocupan puestos poco adecuados a su capacidad.

La situación exige un estudio racional y sistemático del empleo de las personas de edad, encaminado a lograr que la carga que supone el envejecimiento de la población sea lo menos gravosa posible para la población activa y para la inactiva.

Presentaron monografías sobre el tema los Sres. J. L. Sadie, H. Wiles, A. T. Welford y J. Daric. Dieron cuenta de los resultados de investigaciones de laboratorio relativas a los cambios observados en la agudeza visual y auditiva, la fuerza muscular, la destreza manual, etc., que sobrevienen a medida que se avanza en edad. Asimismo, señalaron a la atención los resultados de estudios de ocupaciones industriales sobre la evolución de la eficiencia con el aumento de la edad, sobre la calidad del trabajo de las personas mayores, los accidentes industriales, el ausentismo, etc. El empleo de las personas de edad plantea dos problemas: el de asignar a las personas de edad nuevas funciones dentro de la empresa donde trabajan, que es la solución fácil o, en otros casos, el de emplearlas en nuevas ocupaciones, capacitándolas previamente para ello cuando sea necesario.

Pese a la diversidad de casos y situaciones, el debate demostró que el número de personas de edad capaces de seguir trabajando con utilidad es mucho mayor de lo que por lo común se supone. Sin embargo, como la mayoría de las reglamentaciones, especialmente las relativas al retiro, se fundan en la edad del individuo, en general se pasan por alto una serie de consideraciones atendibles, cometiéndose errores de diversa índole.

#### *La edad biológica frente a la edad cronológica*

En su monografía y en la exposición que hizo en la sesión, el Sr. H. Laugier deploró la lamentable falta de flexibilidad de que adolece la definición sobre envejecimiento del individuo, y subrayó la importancia de la diferencia existente entre la "edad biológica" y la "edad cronológica" de una persona. La divergencia entre las dos edades aumenta con los años, y a los 70 (edad cronológica) esta diferencia puede ser de 20 ó 30 años, a favor o en contra. Desde el punto de vista general de la organización social, así como desde el

particular de los problemas que origina el retiro de las personas de edad, es preciso iniciar amplios estudios con miras a la definición y la medición de la edad biológica. La cuestión puede ser tema de una investigación colectiva bien coordinada de considerable interés, en la cual deberían participar los países interesados.

La monografía y la exposición del Sr. Laugier despertó gran interés y fué objeto de amplia discusión. Los Sres. P. J. N. Delaporte y W. Winkler manifestaron que estaban de acuerdo con el Sr. Laugier; lo mismo expresó el Sr. Hersch, quien agregó, no obstante, que un individuo podría tener no sólo una sino varias edades fisiológicas, y que ello dependía principalmente de su ocupación. El Sr. S. Peller expresó que no hay ninguna base aceptable que permita determinar la edad biológica y que, aun cuando los problemas planteados por el Sr. Laugier revisten considerable interés, sería muy difícil resolverlos dada la situación actual de nuestros conocimientos. El Sr. M. V. M. Herchenroder señaló que la distinción entre edad fisiológica y edad cronológica se complica por el hecho de que la sensación del correr del tiempo varía no sólo según la edad, sino también conforme a las distintas situaciones sociales.

### 3. NECESIDADES PSICOLÓGICAS, CULTURALES Y SOCIALES DE LAS PERSONAS DE EDAD ECONÓMICAMENTE INACTIVAS

No basta con que las personas de edad puedan *existir*; también deben estar en condiciones de *vivir*, en el sentido más amplio de la palabra. El Sr. G. Inghe presentó el tema. El problema consiste en integrar a las personas de edad, con la mayor amplitud posible, dentro de la vida de la comunidad, teniendo presente el papel que se les debe asignar. La psicología de la persona de edad constituye un tema especial, como lo es también el de la psicología infantil. A pesar del excelente trabajo hecho en este sentido, especialmente en los países anglosajones, todavía quedan por realizar muchos estudios, sobre todo en los campos de la sociología y la psicología. En particular debe prestarse atención a problemas tales como el de las personas que dejan un empleo remunerado al retirarse, el del lugar que las personas de edad deben ocupar en la comunidad, el de las relaciones entre los jóvenes y los ancianos, el de las actividades educativas y recreativas, el de la vida intelectual y espiritual, etc.

### 4. ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN; SUS EFECTOS SOBRE LAS INSTITUCIONES POLÍTICAS Y SOCIALES

Subrayando la importancia del problema, el Sr. Sauvy lamentó que no se hubiera presentado ninguna monografía sobre el particular. No obstante el gran interés que presenta, los estudios en la materia revisten todavía un carácter muy rudimentario. La influencia del envejecimiento de la población sobre las instituciones políticas y sociales es innegable. El estudio sobre el envejecimiento de los que votan sería por sí solo una importante contribución. Aparte de Francia, los países occidentales han experimentado únicamente algo más de medio siglo de envejecimiento, lo que limita las posibilidades de una investigación muy prolongada. Ha llegado el momento de estudiar el tema, tanto desde el punto de vista sociológico como histórico.

### Cuestiones diversas

En sus comunicaciones, el Sr. M. P. Goldschmidt-Clermont se ocupó de la cuestión del desempleo de las personas de edad, con referencia a los factores que afectan su contratación y despido. Remitiéndose a una investigación realizada sobre la conducta de ancianos pobres de Estocolmo, el Sr. G. Inghe hizo notar particularmente que los hombres tropiezan con más dificultades que las mujeres para ajustarse a los cambios de la vida determinados por la edad. El Sr. T. Lynn Smith se refirió a las localidades donde suelen radicarse los retirados en los Estados Unidos, especialmente Florida y California, por las cuales se sienten atraídos muchos ancianos.

Entre las exposiciones verbales cabe mencionar especialmente la del Sr. M. Lacroix, quien habló de los efectos de la edad sobre la movilidad de la población, y se refirió a las monografías presentadas por los Sres. J. Doublet y L. Féraud sobre seguridad social, y por el Sr. H. Laugier sobre la edad biológica. El Reverendo V. F. J. Fallon expresó que a su juicio la proporción de personas de edad que se ganan la vida tiende a disminuir, en tanto que aumenta el porcentaje de las que deben ser mantenidas. El Sr. L. Hersch demostró que la disminución de la mortalidad en los grupos de personas de edad podría llegar a ser una causa de mayor envejecimiento de las poblaciones. El Sr. B. Benjamin se refirió a los estudios actuariales de los regímenes de pensiones realizados en el Reino Unido. Los Sres. J. E. van Dierendonck, F. Fajfr y J. L. Sadie también participaron en el debate.

### CONCLUSIONES

En esta sesión podían haberse considerado muchos otros temas, pues lo discutido en ella abarca todo el campo de la gerontología. Sin embargo, el hecho mismo de que el campo sea tan amplio obligó a los organizadores a limitar el debate a unos cuantos problemas básicos.

Aunque se llegó a pocas conclusiones concretas, el debate puso en evidencia la magnitud del problema económico y social que supone el asunto. El equilibrio económico de la sociedad puede irse perdiendo gradualmente por el constante aumento de la inactividad económica, que crea la necesidad de efectuar transferencias de recursos económicos, lo que invariablemente acarrea dificultades, por muy altos que sean los niveles de vida y de producción que se hayan alcanzado.

Además de las cuestiones de carácter puramente financiero, deben estudiarse también los problemas sociales y psicológicos provocados por el envejecimiento de la población. En estas circunstancias, es obvia la necesidad de un enfoque nuevo y racional, primero en lo teórico y después en lo práctico, del problema de la inactividad económica de las personas de edad. Pese a que los cambios demográficos han sido lentos, los cambios en las instituciones se han introducido aún con mayor lentitud.

Como algunos campos de la investigación continúan todavía casi totalmente inexplorados (por ejemplo, el estudio de los efectos del envejecimiento sobre la sociedad misma) el alcance y la importancia de los estudios científicos que quedan por hacer son considerables. El debate celebrado durante esta sesión debe considerarse tan sólo como punto de partida para nuevas investigaciones.

## Sesión 19

## DISTRIBUCION DE LA POBLACION Y MIGRACIONES INTERNAS, CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS PAISES EN VIAS DE INDUSTRIALIZACION

## Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. B. Colombo

## INTRODUCCIÓN

El tema de esta sesión constituye uno de los problemas principales que afrontan los países en proceso de industrialización: el de redistribuir la población dentro de sus fronteras para atender a las necesidades variables de la economía y satisfacer con la mayor amplitud posible el deseo de los habitantes de alcanzar un mejor nivel de vida. El problema merece la más detenida atención de los gobiernos interesados, pues la transición de la economía agraria a la economía industrial supone de ordinario un cambio radical en la distribución de la población entre la ciudad y el campo, y puede requerir también otros reajustes de dicha distribución, que sólo pueden lograrse mediante desplazamientos en gran escala de los habitantes. Por otra parte, esos desplazamientos aparejan inversiones económicas y consecuencias sociales de primordial importancia. A menos que se tomen precauciones adecuadas, pueden crear una gran zozobra e inquietud social, tanto entre los migrantes como entre los habitantes de las comunidades hacia donde aquéllos emigran. A la larga, su efecto puede consistir en un cambio fundamental en la vida social, cultural y política de la nación.

En razón del número de las personas que afecta, la migración interna en los países en vías de industrialización se considera como uno de los aspectos más importantes de los cambios demográficos en el mundo entero. En la mayoría de estos países los movimientos internos de población tienen una importancia numérica mucho mayor que las migraciones allende las fronteras nacionales, y desempeñan un papel mucho más trascendental en el suministro de mano de obra para los centros industriales en expansión. Estos movimientos interesan no sólo a los demógrafos, economistas y sociólogos, sino también a los estudiosos en otros campos, tales como la antropología, el urbanismo y la planificación rural, etc. En los países altamente industrializados la migración interna también reviste gran importancia, como lo demuestran las monografías y las cuestiones consideradas en la sesión 17 de esta Conferencia, pero no constituyen un factor tan decisivo como en los países agrícolas de bajos ingresos, que se esfuerzan por transformar su economía para darle un fundamento industrial.

No obstante la importancia que tiene desde tantos puntos de vista, la migración interna en los países en proceso de industrialización ha sido hasta la fecha objeto de muy pocos estudios. Se le ha prestado menos atención, por ejemplo, que a la migración internacional que afecta a esos países. Fuerza es reconocer que los datos disponibles para emprender estos estudios son muy escasos. En la sesión 17 se advirtió que aun en los propios países industrializados, que por lo general cuentan con servicios estadísticos más completos, a menudo es imposible formarse una idea adecuada de la migración interna a base de los datos disponibles. En el caso de los países insuficientemente desarrollados las deficiencias de las estadísticas son por lo común mucho mayores. Por otra parte, la mayoría de los datos existentes no han sido objeto del análisis que la im-

portancia del tema merece. Por esta razón, los participantes en la sesión se ocuparon no sólo de lo que se sabe o puede deducirse de la información existente sobre la migración interna en los países en proceso de industrialización y de su relación con el desarrollo económico y social, sino también de lo que puede hacerse para perfeccionar las fuentes de información y utilizarlas con más provecho.

A continuación se reseñan los puntos principales tratados en las monografías presentadas y en el debate:

1. Relación entre la migración interna y el desarrollo económico y social de países en proceso de industrialización:

- a) Tendencias generales y tipos de movimientos;
- b) Migración de la población campesina a nuevas zonas de explotación agrícola;
- c) Aspectos económicos de la migración de zonas rurales a zonas urbanas;
- d) Problemas sociales;

2. Derivaciones de los resultados de los estudios sobre migración interna en países industrializados, en cuanto interesa a la investigación relativa a países en proceso de industrialización;

3. Problemas que se plantean en la realización de estadísticas e investigaciones sobre la migración interna en países en proceso de industrialización.

#### 1. RELACIÓN ENTRE LA MIGRACIÓN INTERNA Y EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PAÍSES EN PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

##### a) *Tendencias generales y tipos de movimientos*

En varias de las monografías así como en las intervenciones durante la sesión se mencionó el hecho de que el volumen de la migración interna en muchos de los países calificados de insuficientemente desarrollados ha sido importante en los últimos años, y de que ha ido aumentando a un ritmo creciente. Al parecer las perspectivas para el futuro tienen un carácter similar. Los tipos más importantes de esta migración son: a) el movimiento de los trabajadores rurales hacia nuevas zonas de explotación agrícola; y b) el movimiento del campo hacia la ciudad. Estos son los tipos de movimiento migratorio que acusan los mayores cambios a causa del desarrollo económico.

El Sr. K. Davis hizo algunas generalizaciones empíricas sobre la secuencia de los diferentes tipos de migración interna, en relación con el desarrollo económico. A su juicio, el principal estímulo del desplazamiento de los trabajadores agrícolas hacia nuevas tierras aparece en las primeras etapas del desarrollo, y la magnitud de este tipo de movimiento aumenta en las primeras fases de la industrialización, pero llega un momento en que su importancia pasa a ser secundaria. Por otra parte, en las primeras etapas del desarrollo económico la migración del campo a la ciudad no puede ser muy numerosa en proporción al volumen

de la población, por importante que pueda ser en proporción a la población de las propias ciudades (que generalmente son pocas en número). Conforme avanza el desarrollo económico va aumentando la emigración del campo a la ciudad. Cuando la industrialización ha alcanzado su máximo impulso, el movimiento migratorio del campo a la ciudad tiende a predominar sobre todas las demás formas de la migración interna y a asumir grandes proporciones comparado con el volumen de la población rural en general y la agrícola en particular. Por fin, cuando se ha alcanzado el punto en que una parte muy importante de la población vive en ciudades, la migración del campo a la ciudad se reduce y los principales movimientos tienen un carácter interurbano. La experiencia actual en los países en proceso de industrialización parece suministrar una base adecuada para el análisis comparativo de estas conclusiones.

#### b) *Migración de la población campesina a nuevas zonas de explotación agrícola*

El desplazamiento de campesinos y trabajadores del campo a nuevas regiones agrícolas reviste todavía una importancia primordial en algunos de los países menos poblados. Por ejemplo, los datos presentados en la sesión respecto del Brasil indican que entre 1940 y 1950 se produjo un notable movimiento de este tipo, desde las zonas menos favorecidas por la naturaleza, sujetas a calamidades periódicas o agotadas por la explotación irracional, hacia tierras más favorecidas o vírgenes. Lo mismo ocurrió en Costa Rica, donde recientemente se ha registrado un considerable movimiento de población, sobre todo de la zona densamente poblada de la Meseta Central, donde la propiedad agrícola está fragmentada y se hace un cultivo intensivo del café, hacia tierras donde se han emprendido nuevos tipos de agricultura que se prestan a la mecanización.

Estos ejemplos demuestran cómo la redistribución de la población agrícola puede contribuir al desarrollo económico si las circunstancias son favorables, mejorando la utilización de las tierras existentes y aliviando la presión del exceso en algunas zonas. También se la ha mencionado como medio de contener la migración de las zonas rurales a las urbanas, en los países donde se cree que la escasez de mano de obra agrícola impide el desarrollo equilibrado de la economía. Sin duda alguna, todavía quedan muchas posibilidades en este campo; también es posible arraigar a más personas a la tierra si se aplican los adelantos de la tecnología y se modifican los regímenes de tenencia de la tierra, y si a la vez se diversifica la producción agrícola y los gobiernos nacionales ponen más empeño en satisfacer las necesidades económicas y sociales de las comunidades rurales. El Sr. L. Maroi puso de relieve que la colonización agrícola ofrece una oportunidad para utilizar tipos selectos de organización y técnica, contribuyendo de este modo a una forma más estable de sociedad agraria.

Por otra parte, se advirtió que no todos los países tienen iguales oportunidades de impulsar el desarrollo económico mediante la redistribución de la mano de obra agrícola. En muchos casos, las extensiones de tierra que no están cultivadas o que podrían absorber con facilidad un aumento considerable de su mano de obra son pequeñas, y el costo y las complicaciones del reasentamiento se multiplican. Por ejemplo, según datos presentados en la sesión, en la India el número de personas que abandonan comunidades donde la po-

blación agrícola es excesiva no contribuye necesariamente a disminuir la presión demográfica, porque el lugar de los emigrantes puede ser ocupado por inmigrantes procedentes de otras zonas en donde dicha presión es igual o mayor.

#### c) *Aspectos económicos de la migración de zonas rurales a zonas urbanas*

La absorción del exceso de población agrícola por el sector no agrícola de empleo es de primordial importancia, especialmente en los países más densamente poblados que todavía dependen de una economía agrícola que rinde bajos ingresos *per capita*. Para estos países la industrialización es una necesidad económica y, por lo menos, según las pautas que se siguen casi universalmente en la actualidad, la industrialización supone una obra considerable de urbanización. A este respecto la movilidad geográfica de la mano de obra desempeña un papel principal, pues entraña condiciones de adaptabilidad y flexibilidad que son indispensables para todos los factores de la producción cuando se trata de aplicar tipos más productivos de explotación de los recursos existentes.

Por otro lado, la magnitud del desplazamiento de las zonas rurales a las urbanas, que puede ser ventajosa en una etapa dada del desarrollo de la economía, es discutible tanto desde el punto de vista estrictamente económico como desde el social más amplio. En términos económicos, la función principal que cumple dicha migración respecto de la industrialización, es aportar mano de obra a los lugares donde se encuentran los otros factores de producción necesarios para la expansión de la industria. Además, la urbanización favorece la especialización profesional y la buena distribución de los productos manufacturados. Sin embargo, en algunos casos estas ventajas económicas pueden ser ilusorias, o quedar sobradamente anuladas por factores negativos. De hecho, la migración supone también una inversión económica que a menudo gravita sobre los menos capacitados para sufragarla, es decir, los propios migrantes. En algunos casos puede ser menos costoso movilizar los otros factores de la producción a los lugares donde se cuenta ya con mano de obra. En lo que se refiere a las ventajas de la especialización, una división del trabajo detallada en productos sencillos se realiza con más facilidad mediante la organización administrativa que a través de los mercados. Estos puntos los puso de relieve el Sr. W. E. Moore en sus comentarios. El Sr. J. A. Encinas del Pando subrayó la necesidad de analizar si los gastos que originan cada una de las posibilidades están en proporción con su rendimiento económico.

Sobre la cuestión de determinar si conviene que la urbanización se efectúe al rápido ritmo que la caracteriza en las regiones que están en vías de industrialización, los autores de las monografías presentadas y los participantes en el debate sustentan diversas opiniones. Algunos de ellos sostienen que el desplazamiento desde el campo a la ciudad se debe a menudo a las condiciones más intolerables que predominan en las zonas rurales, sea por la desproporción entre el volumen de la población y la extensión de la tierra cultivable, por la falta de equidad del régimen de tenencia de la tierra o por otras causas, más que al atractivo que ofrecen las economías urbanas. Se advirtió que la presión del movimiento inmigratorio procedente de las zonas rurales puede tener efectos perniciosos sobre la situación económica de la población urbana, pues in-

fluye sobre la rebaja de los salarios y el desempleo. En otras palabras, se corre el peligro de que el problema rural se convierta en problema urbano, con una lastimosa pérdida de vidas humanas y de recursos productivos.

Otros participantes se mostraron decididos partidarios de las grandes migraciones hacia las ciudades, aun cuando se tratase de un movimiento pendular, considerando que el mismo por lo menos pone temporalmente en contacto a personas de distintas culturas. Se expresó la opinión de que el actual movimiento emigratorio de las zonas rurales a las urbanas es en muchos casos inferior al que convendría a la larga para el desarrollo económico. Al respecto se señaló que en ciertos países, como algunos del Asia, la magnitud de ese movimiento es reducida si se la compara con la población total, a pesar de que existen algunas grandes ciudades que no parecen ejercer un gran poder de atracción.

Refiriéndose a situaciones particulares, o hablando en general, algunos de los participantes en el debate destacaron la falta de incentivos a la iniciativa privada para la creación y expansión de un nuevo sector industrial en las regiones menos desarrolladas; a juicio de uno de ellos, los problemas de la migración interna en los países que están en proceso de industrialización revisten tal magnitud y complejidad que su solución requiere una economía planificada por un gobierno fuerte.

#### d) *Problemas sociales*

Para comprender y solucionar debidamente los problemas del desarrollo económico no sólo hay que estudiar atentamente los aspectos económicos de la migración interna, sino también sus repercusiones y consecuencias sociales. Según el Sr. Moore, la primera consecuencia sociológica de la emigración es precisamente su efecto dañoso sobre la familia, los vínculos del parentesco y la estratificación social. Un efecto secundario es la acción estimulante y comunicativa de las ciudades. Los cambios sociales suponen un precio social que también es preciso sufragar.

La experiencia hecha en el Africa del Sur se cito como ejemplo de una tentativa de realizar la función económica primaria de proveer mano de obra mediante un sistema de migración temporal por contrata, preocupándose poco de funciones secundarias, tales como la de los mercados y la distribución, o de la necesidad de crear nuevas formas de organización social entre la población migrante. Se dijo que las consecuencias de una política semejante son ruinosas a corto plazo, y están condenadas a un fracaso catastrófico a la larga.

Algunos de los participantes advirtieron que si no se toman en cuenta algunos factores sociales básicos, las consecuencias de los movimientos demográficos pueden constituir un obstáculo al propio desarrollo económico. Las personas que se trasladan a nuevas zonas cambian de ocupación necesitan preparación profesional, vivienda adecuada y servicios diversos, tales como los sanitarios, los educativos, etc. No es sorprendente que con el progreso gradual de la planificación económica se vaya atribuyendo más importancia a la planificación física, como método de crear, simultáneamente con los movimientos de población, la vivienda y demás servicios necesarios.

En la monografía presentada por el Sr. E. Mesaros acerca de Rumania, se expresa que muchas de las dificultades con que tropieza la industrialización en los

países insuficientemente desarrollados no se han presentado en los países comunistas. Mediante una cuidadosa planificación del número de migrantes (sean trabajadores de las zonas rurales que emigran a los centros industriales o técnicos agrícolas que van al campo) es posible prever las necesidades materiales y culturales de estos migrantes, atenuando las influencias negativas que su movimiento puede aparejar.

Varios de los autores de monografías y de los participantes en la sesión destacaron que, en circunstancias muy distintas, en países del Lejano Oriente y de la América Latina el crecimiento de las ciudades debido principalmente al estímulo externo de los mercados internacionales y de la cultura occidental sólo ha favorecido la formación de verdaderas islas industriales donde se han introducido elementos del modernismo cuya influencia no ha alcanzado a las zonas circundantes. Esta situación causa un desequilibrio en el desarrollo de dichos países, que se traduce en grandes diferencias regionales tanto en el nivel de vida como en la mentalidad, y tiene repercusiones desfavorables en cuanto a la armonía que debe existir entre las clases sociales. En contraste con esta situación, se señaló que aplicando las técnicas modernas de la educación y la información pública podría conferirse a las ciudades y aun a las aldeas rurales un carácter mucho más urbano.

En una de las monografías y en varias de las intervenciones de los participantes en la sesión se advirtió que los movimientos internos de población tienen ciertos efectos selectivos que se estiman desfavorables para las regiones más pobres de un país determinado. Se sostuvo que para estimular el desarrollo económico del país la intervención del gobierno nacional debe atender directamente a las necesidades de las regiones menos favorecidas, con el propósito de evitar que en virtud de esos efectos selectivos aumente el contraste entre las regiones más ricas y las más pobres, que afectarían desfavorablemente su situación social y empobrecerían aun más sus economías.

A veces se presentan problemas de adaptación social, originados por las diferencias de cultura entre los migrantes y los residentes de las zonas hacia donde aquéllos emigran. En algunos casos los problemas de asimilación social y cultural que supone la migración interna pueden revestir tanta importancia como en el caso de los movimientos internacionales. En la sesión se advirtió, por ejemplo, que las diferencias que existen en la India en materia de lengua, casta y religión son factores que aumentan el costo humano y social de la migración interna.

En cuanto a los efectos demográficos de estos movimientos de población, y en particular sus efectos sobre el crecimiento natural de los países interesados, no parece posible hacer ninguna generalización. Debido a la escasa diferencia — si acaso existe alguna — que acusan los fenómenos vitales en las ciudades y las zonas rurales de estos países, es poco probable que en un plazo breve se produzcan cambios importantes por el mero hecho de existir una tendencia hacia un más alto grado de urbanización. Cuando a la larga el aumento natural de un país acuse tales cambios, probablemente habrá que considerarlos como una consecuencia de modificaciones del nivel de vida y de la organización social, de los cuales las corrientes migratorias son un índice, desempeñando a la vez el papel de causa y efecto.

Entre las monografías presentadas que tratan sobre diversos aspectos de la migración interna en los países

en proceso de industrialización y sobre su relación con el desarrollo económico y social figuran las de los Sres. G. W. Barclay, E. T. de Barros, J. F. de Carmargo, K. Davis, R. Espinosa Olvera, N. P. Gist, I. F. Mariani, E. Mesaros y V. Nath. Además de éstos participaron en el debate los Sres. A. Arca Parró, J. A. Bourdon, C. Chandrasekaran, la Srta. A. G. Casis, los Sres. A. Constanzo, J. A. Encinas del Pando, M. Foyaca de la Concha, P. O. L. George, A. van der Goot, L. Maroi, W. E. Moore, C. L. Pan y W. F. Wertheim.

## 2. DERIVACIONES DE LOS RESULTADOS DE LOS ESTUDIOS SOBRE MIGRACIÓN INTERNA EN PAÍSES INDUSTRIALIZADOS, EN CUANTO INTERESA A LA INVESTIGACIÓN RELATIVA A PAÍSES EN PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

Hablando en términos generales, el fenómeno que nos ocupa plantea ciertos interrogantes en los distintos campos de la investigación que no pueden resolverse a base de los elementos disponibles. La comprensión del fenómeno puede facilitarse un poco si se analizan minuciosamente las conclusiones a que ha conducido la investigación histórica sobre ciertos países que hoy han alcanzado un alto nivel de desarrollo industrial; esas conclusiones pueden proporcionar algunos indicios útiles para predecir los acontecimientos en las regiones menos desarrolladas. Se ha advertido que para aplicar los resultados de estudios de este tipo a casos análogos es preciso proceder con prudencia, debiéndose para ello tener presentes algunas consideraciones. En la experiencia occidental se ha observado que los fenómenos se producen en una forma gradual y progresiva que no se repetirá forzosamente en la evolución de las regiones que nos interesan. De igual modo, no es forzoso que se repitan todas las etapas del proceso tecnológico, ni todas las del cambio de una economía agraria y primitiva a un sistema económico fundado en la división del trabajo y en la especialización. Los agentes de la innovación son también diferentes; al respecto puede mencionarse el papel que desempeñan hoy los gobiernos centrales en el fomento y la aceleración del desarrollo económico, la influencia decisiva de los elementos procedentes del exterior que son extraños dentro de la estructura social indígena, o la disparidad de las culturas que entran en contacto.

Sin embargo, algunas generalizaciones empíricas de la experiencia occidental pueden resultar ampliamente aplicables, por lo menos como fundamento hipotético que debe comprobarse mediante la investigación. Por ejemplo, una característica del desarrollo industrial es que va acompañado por un volumen importante de migración interna, y es probable que así ocurra en el futuro porque el desarrollo industrial no puede difundirse de manera uniforme por todo el territorio de una nación. También cabe esperar que las corrientes de esa migración sean altamente selectivas. Los jóvenes en edad de emplearse son los que más responden a las variaciones de las circunstancias económicas y los que están más dispuestos a desplazarse. Los que emigren a nuevos centros de producción constituirán por regla general una selección de los elementos más educados, preparados, y por lo común más capaces de la población, y procederán sobre todo de zonas que se encuentran en condiciones desfavorables (pérdida de mercados, etc.) por efecto de la industrialización.

Otra generalización que sugiere la experiencia es que las corrientes de migración interna llevarán una

doble dirección, es decir, que muchos de los migrantes pueden volver al lugar de origen y en ocasiones sus movimientos pueden quedar parcialmente compensados por la migración de otras personas en dirección opuesta. El número total de movimientos puede superar en mucho el cambio neto de la distribución de la población. Un efecto secundario de esos movimientos de migración e inmigración cruzada podría ser la tendencia a reducir las diferencias regionales de cultura dentro del país y a derribar las barreras internas. Uno de los participantes en el debate sugirió que aun cuando pudiera parecer que a períodos cortos los movimientos ocasionan un gran trastorno social, no debe exagerarse la importancia de las tensiones sociales que pueden producirse a la larga, pues si el migrante no llega a adaptarse a las nuevas condiciones sus hijos probablemente lo harán.

Entre las monografías presentadas sobre este tema figuran la del Sr. M. Cappieri, y las de los Sres. I. F. Mariani y K. Davis ya mencionadas. El Sr. D. J. Bogue fué el principal disertante.

## 3. PROBLEMAS QUE SE PLANTEAN EN LA REALIZACIÓN DE ESTADÍSTICAS E INVESTIGACIONES SOBRE LA MIGRACIÓN INTERNA EN PAÍSES EN PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

En el debate se advirtió varias veces que es necesario tomar medidas concretas para mejorar las fuentes de información en este campo. Al respecto es esencial ampliar y mejorar la recopilación de estadísticas que pueden utilizarse para medir la migración interna en los países en vías de industrialización. Es preciso investigar minuciosamente los métodos de medición y hacer una adecuada difusión de los resultados para uniformar los datos y realizar análisis comparativos de los movimientos registrados en distintos países y en diferentes épocas. Para ilustrar la necesidad de lograr una uniformidad se señaló que el resultado de toda medición de la migración interna depende mucho de la definición de los componentes geográficos del país en que se registra este movimiento; cuanto más pequeña sea la unidad geográfica que se adopte, mayor será el número de migrantes.

Se señaló a la atención la necesidad de organizar mejor la investigación así como la recopilación de los datos básicos. Al respecto se dijo que debido a la similitud de características que la migración interna acusa en varios países y a la escasez de fondos disponibles para el estudio del tema, es aconsejable utilizar un sistema de división del trabajo planificado sobre bases regionales o internacionales, recurriendo a la cooperación internacional, para hacer averiguaciones concretas sobre determinados aspectos de la cuestión. Uno de los oradores señaló que las complejidades del tema son tantas que sólo mediante la amplia colaboración de especialistas en diversas disciplinas tales como la economía, la sociología, la ciencia política, la antropología, etc., así como la demografía, se puede obtener la información necesaria.

Uno de los participantes sugirió la conveniencia de efectuar comparaciones más frecuentes entre los métodos aplicados y los resultados obtenidos en los estudios sobre movimientos migratorios internacionales y nacionales; tal sería el caso de las llevadas a cabo sobre asimilación de los migrantes o sobre los aspectos económicos de la migración entre regiones pobres y regiones ricas. La migración interna proporciona la oportu-

tunidad de hacer observaciones en circunstancias relativamente favorables para la deducción científica, puesto que en su caso son constantes una serie de factores que resultarían ser variables en la mayoría de los casos de migración internacional. La influencia de estos factores variables puede por tanto examinarse en estudios relacionados con la migración internacional.

En apoyo de un esfuerzo vigoroso y concertado para profundizar los conocimientos de la migración interna en los países menos desarrollados, uno de los participantes dijo que estos países necesitan echar las bases de una política sobre esa migración, en vista de la rapidez con que aumenta la población en muchos de ellos, y del ritmo poco satisfactorio con que aumenta la productividad. El mismo orador observó que casi todos los países interesados aplican normas concretas respecto a la migración internacional, pero no puede decirse lo mismo respecto a la migración dentro de sus fronteras.

Entre los participantes en el debate de este tema figuraron los Sres. J. A. Encinas del Pando, W. Jiménez Castro, M. Lacroix y C. L. Pan.

#### CONCLUSIONES

El progreso económico supone la adaptación de vastos sectores de la población a tipos de actividad diferentes de las habituales. No se puede prever hasta qué punto la adquisición de nuevos conocimientos es motivada o facilitada por los movimientos de población; ello depende de circunstancias especiales, como por ejemplo de las normas que aplica el gobierno en materia de desarrollo económico y de la reacción de las poblaciones afectadas.

La redistribución de la población encaminada al cultivo de nuevas tierras y a aumentar de este modo la producción agrícola, constituye todavía una oportunidad que pueden aprovechar algunos de los países menos desarrollados, pero en muchos casos es probable que resulte más costosa. El desarrollo equilibrado de una agricultura diversificada y de industrias nuevas, parece ser un requisito necesario para elevar la productividad y el nivel de vida, sobre todo en las regiones que experimentan una gran presión demográfica, pero también en las menos densamente pobladas que cuentan con grandes recursos naturales. Para lograr ese propósito puede trasladarse a la mano de obra a los lugares donde se encuentran otros factores de producción, o bien estos factores pueden trasladarse a los sitios donde la mano de obra abunda. La movilidad de la mano de obra y la adquisición de nuevos conocimientos corren parejas con la movilidad social y con el desarrollo de nuevas formas de organización social. Es preciso que, al comparar los costos y las utilidades de los distintos proyectos, los gobiernos que preparan planes de desarrollo estén listos para afrontar las repercusiones sociales y las consecuencias demográficas de las transformaciones que desean promover.

Es necesario contar con una recopilación más completa de datos sobre los diversos tipos de movimientos internos de población y sobre sus resultados. La estimación científica más amplia y profunda de las muchas facetas de este aspecto descuidado de la demografía tiene primordial importancia para la determinación de sabias políticas en los países empeñados en la industrialización o en cualquier otra forma de transformación económica.

### Sesión 20

## ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL. I. LA POBLACION EN RELACION CON EL DESARROLLO DE LOS RECURSOS NO BIOLÓGICOS

### Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. F. W. Notestein

#### INTRODUCCIÓN

Esta sesión, celebrada bajo la presidencia del Sr. G. Myrdal, se dedicó a preparar datos para futuras sesiones; para ello se consideraron los recursos no biológicos y la energía que el hombre necesita para vivir. Tratándose de un tema tan vasto y tan técnico sólo puede trazarse un cuadro muy general. Respecto a cada uno de los principales tipos de recursos se trató de indicar su distribución regional en el mundo conforme a los siguientes criterios: 1) distintos grados en que los utiliza actualmente la población; y 2) posibilidades de ampliar la utilización de recursos con el fin de mejorar en un futuro próximo el nivel de vida de poblaciones en aumento, y obstáculos que se oponen a dicha utilización.

El estudio realista de las posibilidades de aumentar la utilización de la energía y de los recursos no biológicos depende muchísimo del desarrollo de la agricultura, tema tratado en la sesión 22, y del factor económico de la formación de capital, las inversiones y el empleo, tema examinado en la sesión 24. Por tanto, se pidió a los participantes en la sesión 20 que al respecto se limitaran a tratar los puntos fundamentales.

Dos de tipo económico, que no fueron examinados debidamente en otras sesiones de la Conferencia, se incluyeron en el examen por considerarlos indispensables para el estudio de los problemas de la utilización de los recursos. Uno es la relación que existe entre la demanda industrial de materias primas y las oportunidades para el desarrollo de los países insuficientemente desarrollados. El otro, la utilización y las limitaciones del comercio internacional como medio de suprimir las desigualdades en la distribución mundial de la población y de los recursos.

#### 1. ENERGÍA

Este tema fué presentado por el Sr. E. A. Ackerman.

Hay muy poca relación entre el volumen de la población y el rendimiento económico de las distintas regiones del mundo. Por otra parte, el consumo de energía y el rendimiento económico guardan una estrecha relación. Por ejemplo, el Sr. N. B. Guyol demostró que en un extremo se halla el Asia, que con el 53% de la población mundial utiliza tan solo el 14% de la energía potencial del mundo y produce únicamente el 13% del rendimiento económico mundial. En el otro

extremo se encuentra la América del Norte, que con apenas el 7% de la población mundial utiliza el 41% de la energía potencial y produce el 40% del rendimiento económico.

Toda mejora del nivel de vida supone una formidable demanda de energía, que excede en mucho las cifras de una simple proyección de las tendencias pasadas. Los recursos del tipo de energía que hoy se utiliza en el mundo no bastarán para atender estas demandas en el futuro. Es preciso concentrar los esfuerzos en el desarrollo de nuevas fuentes de otros tipos de energía barata.

En lo que se refiere a los recursos globales de energía, ninguno de los autores de las monografías presentadas prevé grandes dificultades hasta 1980. Los Sres. N. B. Guyol y E. Schumacher, que se ocuparon del tema, se basan en hipótesis algo diferentes, tanto en lo que se refiere al crecimiento de la población como al aumento del consumo *per capita* de energía. Para fines ilustrativos, el Sr. Schumacher supone que el consumo anual de energía se duplicará entre el presente año y 1980, y el Sr. Guyol multiplica por 2,9 la cifra anual de 1950 para determinar el consumo de 1980. Pero ni siquiera aplicando multiplicadores de tal magnitud se puede pronosticar un mejoramiento notable de las condiciones de vida. El Sr. Schumacher estima en un 2% y el Sr. Guyol en un 2,5% el aumento anual del consumo *per capita* de energía. Pero como señala el Sr. Schumacher, será necesario que dicho consumo acuse un aumento bastante apreciable solamente para evitar que desmejoren las condiciones de vida de una población creciente. Sin embargo, desde el punto de vista mundial ninguno de los autores prevé mayores obstáculos que impidan seguir aumentando un poco, hasta 1980, el consumo *per capita* de energía de una población en aumento constante.

Para después de 1980, el Sr. Schumacher prevé que antes de terminar el presente siglo se tropezará con dificultades si el crecimiento de la población y el mayor consumo de energía se mantienen al ritmo que los ha caracterizado hasta la fecha. Al respecto afirma que "teniendo en cuenta su desarrollo de los últimos 50 a 100 años, la industrialización "occidental" ya no cuenta con una base permanente de energía".

Por otra parte, no cree que esta perspectiva se convierta en una fuerza que impulse al cambio en los próximos 25 años, porque aun cuando las reservas de petróleo y gas son relativamente escasas, pueden competir durante otros 25 años con el carbón y determinar sobre la base de sus propios costos de producción, el nivel general de precios de los combustibles. Por otra parte, el mantenimiento de la expansión después de 1980 tropezaría sin duda con graves obstáculos.

Pasando de la situación mundial a la regional, el Sr. Schumacher señala que, en cuanto al carbón, las regiones situadas fuera de América del Norte, Europa, la URSS y China contienen casi la mitad de la población mundial, pero disponen únicamente del 4% de las reservas carboníferas del mundo. Estas cifras indican claramente que en esas "otras regiones" el carbón no constituirá nunca el fundamento de una economía que se desarrolle según el modelo del industrialismo occidental. Aun en la India y en el Japón, toda industrialización en gran escala que se fundara en el carbón nacional estaría condenada a una vida corta. Además, todos concuerdan en que para disminuir sustancialmente las desigualdades regionales en la distribución del car-

bón mediante el comercio interregional se tropezaría con obstáculos insuperables en materia de costos. El Sr. Schumacher reconoce que hay posibilidades de que "...se produzca algo nuevo. Pero esta esperanza, basada en ilusiones demasiado prematuras sobre la utilización de la energía atómica, podría ser un obstáculo para apreciar con criterio realista los problemas de la energía que deben tenerse en cuenta en la industrialización hecha a la manera occidental".

Respecto al petróleo y al gas, el Sr. W. T. Thom, sin presentar cálculos sobre las necesidades y los recursos, considera al problema con más optimismo que el Sr. Schumacher, pues cree razonable esperar que la producción mundial de petróleo y gas alcance "un volumen suficiente durante muchos años, es decir, aun después que la energía atómica haya comenzado a reemplazar en el mundo al petróleo, al gas y al carbón como fuente principal de energía". El Sr. Thom también cree que técnicamente es posible proporcionar gas natural a todas las ciudades y regiones importantes de Europa, América del Norte y el África Sudoccidental.

Por consiguiente, en lo que se refiere a los combustibles fósiles, los expertos parecen coincidir en que las reservas mundiales durarán en cantidades razonables hasta 1980. Respecto a la situación después de esa fecha las opiniones varían mucho; algunos anticipan una seria escasez de los combustibles más fáciles de transportar, mientras otros alientan un gran optimismo fundado en la existencia de reservas, en las nuevas economías de transporte y en los éxitos logrados en la América del Norte en materia de descubrimiento y explotación de yacimientos.

En la actualidad los combustibles fósiles suministran del 75 al 80% de la energía potencial del mundo. Estos son combustibles de importancia básica, cuyos yacimientos se han formado a lo largo de las eras geológicas, que no podrán reemplazarse una vez agotados. Sin embargo, el mundo recibe cotidianamente del sol cantidades mucho más vastas de energía que las que consume el hombre. El Sr. E. Daniels ha señalado que la energía solar que recibe un acre de tierra excede en mucho de las necesidades calóricas del individuo. La dificultad estriba en que por el momento no se puede utilizar esta energía, salvo en la agricultura y en menor grado como fuerza hidráulica. La energía destinada a usos comerciales constituye en la actualidad del 20 al 25% del total mundial. Los combustibles derivados de la madera y otros combustibles no comerciales continuarán indudablemente siendo un renglón importante en las regiones aisladas, pero la continuación de su uso representa más un fracaso que un éxito en la solución del problema de la energía.

Fuera de la agricultura, la principal energía comercial que utiliza el hombre es la hidráulica, que en la actualidad representa menos del 6% de la energía mundial; pero según señala el Sr. J. L. Aubert, la energía hidráulica tiene mucha más importancia que la sugerida por las cifras de producción de energía, si se tienen en cuenta otras aplicaciones de la misma, tales como la hidráulica, fluvial, el riego y la navegación.

La energía hidráulica ofrece uno de los ejemplos más típicos de la necesidad de estudiar detalladamente todos los elementos físicos, económicos, sociales y demográficos de una situación dada cuando se trata de iniciar planes de desarrollo. Cuando se carece de la población necesaria, de competencia técnica, materias primas y una buena organización, el desarrollo de la

energía hidráulica puede resultar un fracaso muy costoso. En el lugar apropiado, y mediante una selección prudente de los usos posibles del agua, su desarrollo puede ser mucho más importante de lo que podría pensarse basándose exclusivamente en las cifras relativas a la energía.

Aparte de la agricultura, hoy la energía solar se aprovecha poco debido al bajo rendimiento obtenido y a las grandes inversiones de capital que requiere su utilización. En los lugares donde el combustible es muy caro, la energía solar se puede utilizar en pequeñas cocinas caseras, y según Daniels hay buenas perspectivas de que dentro de algunas décadas la energía solar se emplee, por lo menos parcialmente, para la climatización de la vivienda. También en este caso la instalación resultará cara, pero en cambio será menor el costo de su funcionamiento. En teoría existe la posibilidad de transformar la energía solar en electricidad basándose en la fotosíntesis, y de quitar la salinidad al agua de mar, pero el Sr. Daniels considera que todavía no hay perspectivas de un aprovechamiento comercial en escala importante, y existe la seguridad casi absoluta de que sus aplicaciones iniciales requerirán grandes capitales y serán muy costosas. Entre tanto, es importante estimular la investigación en materia de aplicación de la energía solar, en vista del enorme consumo de combustibles básicos.

Por encima de todos los problemas relativos a la disponibilidad de energía proporcionada por los combustibles corrientes, está la perspectiva de obtener energía derivada de materias nucleares. Si esta forma de energía se pudiera explotar a un costo relativamente bajo, casi todos los problemas quedarían resueltos, porque la disponibilidad potencial de combustible de este origen es virtualmente ilimitada y su transporte apenas origina gastos. Sin embargo, los Sres. W. Isard y V. Whitney no creen que para 1980 la energía atómica llegue a satisfacer en proporción apreciable las necesidades mundiales, pues quedan por resolver muchos problemas técnicos para que la utilización de la energía atómica pueda modificar en forma apreciable la situación mundial. Aun cuando estos problemas se solucionen, en las actuales circunstancias las inversiones de capital que demandaría su utilización son elevadísimas. Conforme a lo que hoy se sabe, la posibilidad del uso industrial de la energía atómica se considerará en los casos en que el combustible corriente sea costoso y el capital abundante, y en que exista ya un mercado para productos de fisión destinados a fines que no sean la producción de energía técnica. En suma, según los datos que poseemos en la actualidad lo más probable es que la energía atómica constituirá a la larga la solución del problema del combustible en los países muy desarrollados y poseedores de grandes capitales, y no que contribuya, en un futuro previsible, a resolver el problema en las regiones pobres, faltas de energía e insuficientemente desarrolladas del mundo.

En el futuro inmediato (y quizás en un futuro indefinido), y suponiendo que se realicen las esperanzas de una rápida evolución en el campo atómico, el mundo entero no tendrá que afrontar mayores problemas para obtener la energía que necesita. Sin embargo, esta conclusión pierde mucho de su valor si se piensa en el costo del transporte de la mayoría de los combustibles. El transporte de una cantidad suficiente de energía de las regiones donde abunda a aquéllas del continente euroasiático donde falta, plantea uno de los problemas más importantes de distribución. A menos que se des-

cubran nuevas fuentes de energía para reemplazar al petróleo y al gas antes de que éstos se agoten, muchas regiones del mundo, entre ellas las más densamente pobladas, se encontrarán en situación muy difícil. Europa ya experimenta algunas dificultades con el carbón y sólo podrá ampliar rápidamente su consumo de energía haciendo un mayor uso del petróleo y el gas. Entre las regiones con vastos recursos se encuentran la URSS y China, el Cercano Oriente y América del Norte. La mayor parte del resto del mundo, que comprende de un tercio a la mitad de la población de la tierra, carece de recursos suficientes para asegurar un nivel razonable de vida a la población actual, y tiene muy pocas posibilidades de obtenerlos con carácter permanente en un futuro previsible. En la actualidad es posible imaginarse las soluciones, pero no se las puede prever con realismo.

En el debate el Sr. E. A. Ackerman señaló a la atención diversos problemas referentes a la relación que existe entre la población y los recursos de energía, que es preciso afrontar debidamente. Uno es la repercusión del uso de la energía en los cambios demográficos; por ejemplo, la posibilidad de que el aumento del consumo de combustibles líquidos y de electricidad barata en las zonas rurales, al mejorar las condiciones de vida de estas zonas y retardar el crecimiento de las ciudades, tenga como consecuencia un incremento de la natalidad.

Es preciso estudiar también las fuentes de energía comparándolas con otras fuentes de recursos naturales, para comprender cómo ambas se relacionan con la población. A este respecto, el Sr. Ackerman señaló que la utilización de la energía es importante cuando se trata de contribuir al mejoramiento de los recursos primarios de calidad deficiente con el fin de aumentar su rendimiento y de estimular el aprovechamiento de los materiales más abundantes de la tierra, como una manera de reemplazar a los más escasos. Así, se puede mejorar la productividad de la tierra mediante el empleo de abonos baratos, de la refrigeración y la climatización, pero todo esto depende de la existencia de energía barata.

Se hizo una advertencia sobre las consecuencias que la posible escasez de energía puede tener para las medidas de interés público, y se indicó que tal vez convendría limitar un poco el consumo de combustibles líquidos que llena finalidades de escaso valor social.

Otros oradores manifestaron que en las monografías científicas presentadas se refleja un excesivo pesimismo acerca de los adelantos técnicos que pueden hacerse, y expresaron que es necesario emprender investigaciones mucho mayores, tanto en el terreno nacional como en el internacional, encaminadas a la obtención de energía relativamente barata.

Además del Presidente, Sr. G. Myrdal, y del Sr. E. A. Ackerman, participaron en la discusión del tema los Sres. A. Angelopoulos, I. Bogdan, M. Ezekiel, F. Friedensburg, I. Kuzminov y H. Laugier.

## 2. MINERALES NO COMBUSTIBLES Y RECURSOS CREABLES

Presentaron este tema los Sres. F. Friedensburg y S. Zuckerman.

El hierro, el cobre, el plomo, el zinc, el aluminio y el azufre constituyen los principales minerales no combustibles indispensables para el moderno desarrollo económico. Aunque la producción de estos minerales ha seguido el ritmo del crecimiento demográfico en las

últimas décadas, llegará el momento en que será preciso descubrir nuevos recursos, o idear mejores métodos para aprovechar los minerales de calidad inferior, a fin de atender a las necesidades que aparejará el futuro crecimiento de la población. En todos los continentes y en casi todos los países hay excelentes yacimientos de mineral de hierro. Los depósitos de algunos de los otros minerales importantes son menos abundantes; los Sres. M. S. Krishnan y K. Jacobs han estimado que si los yacimientos conocidos de cobre se siguen explotando al mismo ritmo que en la actualidad pueden quedar agotados en un período de 30 a 100 años, y los de plomo y zinc, en unos 30 años. En muchos países hay depósitos de bauxita y es probable que el mundo pueda satisfacer sus necesidades de aluminio durante muchas décadas, en particular teniendo en cuenta la posibilidad de perfeccionar la técnica de su obtención. Los recursos de azufre pueden considerarse prácticamente inagotables.

El progreso técnico que habrá de producirse en los próximos 20 ó 30 años y el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados pueden provocar un agotamiento todavía más rápido de algunos de estos minerales. Sin embargo, según señala el Sr. Friedensburg es posible que nunca se llegue a un límite definitivo de los recursos gracias al progreso de la tecnología y de la utilización de nuevos yacimientos de minerales que antes se consideraban inaprovechables.

El costo de la producción de minerales puede tender a aumentar debido a una serie de factores. El Sr. Friedensburg se refirió a la necesidad de efectuar extracciones a mayor profundidad a medida que se agoten los depósitos más accesibles, al aumento de las distancias entre la mina y el consumidor, y a las demandas de mayores salarios de los mineros.

Los recursos minerales no están distribuidos de manera uniforme en relación con la población. Además, la producción de metales y otros productos utilizables de estos minerales no se ajusta al mismo procedimiento en todos los países en lo que se refiere a la distribución de recursos, porque los altamente industrializados no sólo utilizan sus propios recursos, sino que además importan cantidades considerables de los países menos desarrollados. Así pues, las fundiciones y fábricas que se encuentran en los distintos países no guardan relación con la magnitud de los recursos que estos países poseen. Asimismo, en virtud de su técnica más avanzada, los países industrializados pueden utilizar mejor los minerales de baja ley y recuperar la mayoría de sus componentes en forma de subproductos. El consumo *per capita* de metales y minerales guarda una íntima relación con la etapa de desarrollo que atraviesan los diferentes países. Los países de elevado consumo son principalmente los de la América del Norte, la Europa Occidental y Oceanía, mientras los de Asia (excepto Israel y Japón), la América del Sur y el África ocupan posiciones muy inferiores en la escala.

En los últimos años se ha venido comprendiendo cada vez más la necesidad de la planificación económica y la industrialización como medios de elevar el nivel de vida. Los recursos minerales desempeñan un papel importante en el incremento de la riqueza nacional, y hoy resulta evidente que los recursos de cada país deben utilizarse no sólo para la exportación, sino que además hay que desarrollarlos en la mayor medida posible para el consumo interno. En muchos países el aumento de la producción y el consumo de minerales se ve trabado por la falta de personal con preparación técnica y del

capital que hace falta para establecer industrias metalúrgicas y químicas. Con todo, hay indicios de que el consumo está creciendo y de que los países insuficientemente desarrollados están aprendiendo a consumir productos minerales en cantidades cada vez mayores. Si bien transcurrirá mucho tiempo antes de que estos países alcancen un nivel de consumo igual al de la Europa occidental, los Sres. Krishnan y Jacob estiman que la tendencia general es innegable.

En las últimas décadas también se ha observado una creciente interdependencia internacional en el mercado mundial de materias primas minerales. Cada vez es mayor la tendencia a la concentración de la producción de minerales en un número relativamente escaso de explotaciones mineras, tendencia muy acentuada en los países llamados insuficientemente desarrollados. Como la contribución de los países no industrializados al suministro mundial de minerales es indispensable para el progreso económico, el Sr. Friedensburg cree que conviene estudiar la posibilidad de declarar que las riquezas minerales constituyen un patrimonio internacional, que no deben estar a disposición de los sucesivos gobiernos de un país determinado. Sin embargo, se señaló que los países menos desarrollados se mostrarían renuentes a someter sus principales riquezas al control internacional, y que convendría permitir a estos países utilizar ante todo esos recursos en su propio provecho. Uno de los oradores sostuvo que la ley del mercado que rige a la economía mundial debe modificarse para favorecer el consumo de materiales en los países insuficientemente desarrollados, a expensas de cierto consumo no esencial en los países industrializados.

Además de las posibilidades de crear nuevas fuentes de energía y de minerales no combustibles se ha prestado creciente atención a la posibilidad de satisfacer las necesidades de otras materias primas del mundo con métodos de producción distintos de los corrientes. Pero según el Sr. Zuckerman las perspectivas de un progreso revolucionario en este sentido no parecen ser muy buenas, por lo menos en los próximos 25 años. El desarrollo de nuevos recursos no biológicos exige conocimientos técnicos, energía y capital y, en consecuencia, es probable que la demanda efectiva aumente más rápidamente en los países avanzados, a pesar de que la necesidad es mayor en los países menos desarrollados porque al parecer sus poblaciones crecerán con más rapidez.

En la próxima década la producción del nitrógeno sintético para su utilización en la agricultura puede desempeñar un papel más trascendental que cualquier otro factor en el incremento del suministro de productos alimenticios. La escasa producción de abonos nitrogenados es un factor que limita la obtención de cosechas, pero, al contrario de lo que ocurre con los abonos a base de fósforo y potasa, los nitrogenados pueden producirse químicamente. El nitrógeno atmosférico puede convertirse para utilizarlo como abono, pero el procedimiento requiere el empleo de combustible, lo que supone grandes gastos, así como un capital considerable. Como el costo por unidad de nitrógeno producido tiende a ser inversamente proporcional al volumen de la producción, se favorece su fabricación en gran escala. Pero esto constituye una seria dificultad para los países de insuficiente desarrollo, que son precisamente los que experimentan el mayor apremio por aumentar los recursos alimentarios. Los recientes progresos logrados en la fijación del nitrógeno atmosférico en plantas pequeñas que podrían satisfacer las necesidades de los

países insuficientemente desarrollados que poseen combustibles ofrecen algunas perspectivas alentadoras.

Aparte de los abonos nitrogenados los principales recursos cuyo provecho puede diversificarse son el azufre y los materiales susceptibles de una alta polimerización. El azufre y el ácido sulfúrico desempeñan un papel tan importante en el progreso industrial, que el consumo general del azufre puede tomarse como un índice de toda la actividad industrial de un país. En agricultura, por ejemplo, el ácido sulfúrico se utiliza para transformar el fosfato insoluble de las rocas en un cuerpo que se disuelve en el agua, quedando de este modo libre el fósforo a fin de utilizarlo inmediatamente para el desarrollo vegetal. Las principales azufreras se han explotado muchísimo y hoy se está tratando de producir ácido sulfúrico a base de piritas de hierro, así como de descubrir un método apropiado para extraer azufre simple de estas mismas materias primas.

El control de las combinaciones de moléculas orgánicas relativamente simples en el proceso de polimerización ha facilitado la producción en masa de muchos materiales nuevos de múltiples aplicaciones, entre ellos las fibras sintéticas como el nilón y el dacrón, el caucho sintético, las resinas y los polímeros del estireno y el vinilo. Las materias primas de estos productos se obtienen bien de productos fungibles como el carbón y el petróleo, o de materiales renovables como la celulosa y las proteínas. Como la celulosa se obtiene de plantas de varias clases, la superficie de tierra que requiere su producción reviste importancia cuando se la compara con la que se requiere para la producción de fibras naturales. También hay una pugna entre el uso de la tierra para producir celulosa o para producir alimentos, y en el futuro es probable que haya más demanda de estos últimos que de textiles.

La viabilidad económica de la obtención de recursos alimenticios de los organismos unicelulares no ha sido demostrada todavía. Aun cuando podría esperarse que la industria química contribuya en forma importante a la producción de alimentos, para ello sería preciso utilizar materiales fungibles tales como el carbón y el petróleo. Sería preferible que las posibilidades de la química sintética se orientaran hacia la obtención de nutrientes esenciales, tales como las vitaminas, ciertos aminoácidos especiales y otros oligo-elementos, que se obtienen con pequeño costo de energía y materiales, y dedicar la tierra a la producción de cosechas de alto rendimiento.

Además de los principales disertantes, participaron en el debate del tema los Sres. T. V. Ryabushkin y A. Sauvy.

### 3. PROBLEMAS DE UTILIZACIÓN Y COMERCIO

Este tema fué presentado por los Sres. S. May y F. Hilgerdt.

En su exposición de apertura del debate sobre materias primas industriales, el Sr. May sustentó las siete conclusiones siguientes:

a) En 1950, la producción "mundial" (sin contar la URSS, la China continental, Mongolia, Corea del Norte, Alemania Occidental, Europa centrooriental, Albania, Bulgaria y Rumania) de materias primas industriales ascendió al equivalente de unos 46.000 millones de dólares; de esta cifra, más de las dos terceras partes se produjeron y más del 90% se consumieron en países

de economía industrial relativamente adelantada, donde vive poco más de un tercio de la población mundial.

b) Aunque los países insuficientemente desarrollados (o "productores de productos primarios") produjeron menos de un tercio de todas las materias primas industriales, suministraron alrededor de la mitad de todas las importaciones de dichas materias primas recibidas por las zonas industrializadas a través del comercio internacional. Más de la mitad del total de divisas obtenidas por las zonas insuficientemente desarrolladas en su comercio con los países industrializados procedió de este tipo de exportaciones.

c) Contrariamente a opiniones muy difundidas, los acontecimientos desarrollados en un periodo largo no indican que los precios o la demanda de materias primas industriales o de productos primarios hayan acusado en su conjunto un grado apreciable de inestabilidad en comparación con los productos manufacturados. En efecto, a partir de 1940 la relación de intercambio ha favorecido muchísimo a la mayoría de los productos primarios, y a juzgar por los hechos parece que esta tendencia se mantendrá por algún tiempo. Esto pone de relieve la conveniencia para las regiones insuficientemente desarrolladas del mundo de realizar un gran esfuerzo por aumentar su participación actual en la exportación mundial de materias primas, y plantea inmediatamente la cuestión de si las propuestas encaminadas a establecer controles internacionales que congelarían la relación existente entre los precios de los productos primarios y los de los productos manufacturados no favorecería a los países industrializados en lugar de beneficiar a las naciones insuficientemente desarrolladas.

d) Se prevé que en 1980 el consumo "mundial" de materias primas industriales equivaldrá a unos 80.000 millones de dólares (a los precios en 1950), de los cuales unos 50.000 millones podrían entrar en la corriente del comercio internacional en comparación con las cifras de 1950, que fueron de 46.000 millones para el consumo y 27.000 millones para el comercio. Ese aumento del consumo brindaría a las regiones insuficientemente desarrolladas la oportunidad de aumentar su producción de materias primas industriales, de los 14.500 millones de dólares a que ascendió en 1950, a unos 3.500 millones en 1980, y sus exportaciones de 13.500 millones a 28.500 millones. Aumentos de esta magnitud, que aproximadamente duplican el crecimiento previsto de su población estimularían muchísimo a las economías de las regiones insuficientemente desarrolladas.

e) Estas proyecciones están sujetas a que aumente la demanda *per capita* de materias primas industriales en otras partes del "mundo" en forma comparable a lo previsto respecto de los Estados Unidos como continuación de la tendencia registrada en los últimos 50 años.

f) La expansión potencial de la producción de materias primas industriales y del comercio depende de que se disponga de suficiente capital para inversiones. El capital que se debería invertir para incrementar la producción de materias primas industriales en unos 17.000 millones de dólares en las regiones insuficientemente desarrolladas, puede ascender a 25.000 a 34.000 millones de dólares, o sea a 800 a 1.100 millones anuales en un periodo de 30 años. Esta inversión ni siquiera estaría fuera de las posibilidades de las regiones escasas de capital, aunque las naciones industrializadas debe-

rían contar con el gran incentivo de obtener facilidades razonables para financiarla. De esta manera, los recursos financieros de los países insuficientemente desarrollados podrían destinarse al fomento de la industria manufacturera o a otras finalidades constructivas.

g) Por último, de este análisis se deduce que es preciso revisar todo lo escrito sobre materias primas en relación con los países insuficientemente desarrollados. En la mayoría de los estudios sobre la evolución económica se ha atribuido a las materias primas un papel poco digno; pero estas pruebas hacen pensar que cabe atribuirles un papel de máxima importancia, no como un sustituto de la actividad industrial o de una base más amplia de la actividad económica, sino como el mejor factor que puede suministrar los medios de lograr el progreso industrial. Las regiones insuficientemente desarrolladas deben aprovechar decididamente las oportunidades de aumentar su producción e intercambio que le ofrece la situación favorable de los precios y la demanda. Deben sacar el mejor partido posible de las ventajas especiales que aparea la posesión de los recursos más convenientes desde el punto de vista económico, elaborándolos por su propia cuenta en lugar de destinarlos a la exportación. Deben aprovechar la necesidad que tienen las naciones manufactureras de obtener materias primas como palanca para obtener de ellas los fondos que necesitan para sus inversiones de capital, que son indispensables para aumentar la producción. Deben destinar las divisas que obtengan del aumento de sus exportaciones de materias primas a la adquisición del equipo necesario para establecer una industria nacional. En suma, adoptando una hábil estrategia en este campo, las regiones que hoy están insuficientemente desarrolladas podrían salir de esa condición y avanzar sin tropiezos hacia el establecimiento de una economía industrial bien equilibrada.

En el debate que siguió a la presentación de las ideas del Sr. May, se señaló que aun cuando los países insuficientemente desarrollados que relativamente tienen una población escasa en comparación con sus recursos, podrían aprovechar las oportunidades de aumentar la producción y el comercio de materias primas que les ofrece la situación favorable de los precios y la demanda, las circunstancias podrían no resultar ventajosas en países insuficientemente desarrollados y densamente poblados como la India, cuyo principal recurso es la mano de obra. Otro de los participantes en el debate aconsejó no considerar a los países insuficientemente desarrollados tan sólo como fuentes potenciales de materias primas, y que se les diera la oportunidad de derivar del desarrollo económico los beneficios que han obtenido los países industrializados.

Otros oradores plantearon asimismo la cuestión de si las conclusiones del Sr. May habrían sido en todos los casos las mismas si hubiese hecho su análisis con más detalle, abarcando otros aspectos del problema.

Ampliando sus observaciones, el Sr. May subrayó que el sector de los combustibles apenas representa el 2,50% del total de la producción industrial, lo cual indicaría que incluso el aumento considerable del costo de la energía no constituiría un obstáculo insuperable para una producción industrial creciente.

Al iniciar el debate sobre el comercio, el Sr. Hilgerdt manifestó que la historia del siglo pasado parece demostrar la inexactitud de la teoría según la cual los movimientos de los factores de la producción y el comercio de mercaderías constituyen un "...método alternativo

de compensar las desigualdades en la distribución de los recursos". A su juicio, "...los movimientos de la mano de obra y el capital han impulsado el comercio"; asimismo, el comercio es resultado de discrepancias en la distribución geográfica de los factores de la producción, pero no tiende a igualar la distribución de dichos factores. La verdad es que si se abren fuentes ventajosas de producción, pueden acentuarse aún más las desigualdades originales. A menudo se afirma que si las mercaderías se movieran libremente la distribución desigual de los recursos perdería su importancia y no habría superpoblación en ninguna parte. Sin embargo, el Sr. Hilgerdt considera que la importancia que se atribuye a las barreras naturales y convencionales que se oponen al comercio puede ser excesiva. Aun cuando dichas barreras no existiesen en los países insuficientemente desarrollados, los salarios no alcanzarían el nivel que tienen en los países industriales. En estas circunstancias, el precio de por lo menos uno de los factores de la producción, o sea la mano de obra, difícilmente tiende a nivelarse en virtud del comercio. En otras palabras, la reducción de las diferencias que acusan los precios nacionales de las mercaderías y los factores de la producción que se opera en virtud del comercio, no significa que las desigualdades existentes en la distribución de la población y los recursos se hayan superado en el mismo grado.

A juicio del Sr. Hilgerdt la clave del asunto radica en la falta de acumulación de capital y de inversiones, hechos que "...no se producen fácilmente en sociedades que no han aceptado los modernos sistemas de vida". Asimismo, considera incierto que "...la futura vida económica de estos países se plasmará con arreglo a la noción occidental del "hombre económico". Por eso, los obstáculos al desarrollo económico no son únicamente técnicos y financieros, sino que resultan de concepciones que sólo se modificarán en un proceso evolutivo."

El Sr. Hilgerdt considera que una de las maneras posibles de resolver el problema sería utilizar la técnica moderna en tal forma que permita el desarrollo económico orgánico, sin perturbar la vida de la aldea, los vínculos de familia y los valores sociales que son objeto de gran respeto general. Una producción industrial en pequeña escala dispersa, de muchos tipos de productos y fundada principalmente en las materias primas locales, podría resultar económica y permitiría un cambio progresivo en la mentalidad y las actitudes. Sin embargo, el Sr. Hilgerdt cree que ese cambio se hace imperativo respecto a un punto: "...si no se adopta una nueva actitud con respecto a la composición numérica de la familia y a la limitación de los nacimientos, es poco el progreso económico que podrá lograrse en los países superpoblados. El desarrollo de mercados locales que no estuviesen estrechamente vinculados con los nacionales, no exigiría grandes gastos iniciales, ni dependería principalmente de mercados internacionales que los países insuficientemente desarrollados difícilmente podrían conquistar porque en ellos dominan las naciones muy industrializadas."

Además del Presidente y los principales disertantes, participaron en el debate del tema los Sres. E. A. Ackerman, A. Arca Parró, J. Forastié, F. Friedensburg, R. Mertens y E. G. Motteef.

#### CONCLUSIONES

En sus términos más concisos, las conclusiones de la sesión pueden reseñarse en la siguiente forma:

a) Los participantes procedentes de países comunistas manifestaron un gran optimismo respecto a la futura producción de energía y materias primas para satisfacer las necesidades de poblaciones en crecimiento, fundando ese optimismo en la experiencia de los países industrializados, en la propia experiencia más reciente, y en las posibilidades que ofrecerá el progreso técnico y científico.

b) Ninguno de los participantes previó dificultades inmediatas a un aumento importante de la producción, sea de materias primas o de energía, en el próximo cuarto de siglo.

c) Sin embargo, muchos de los participantes señalaron que los problemas difíciles tienen más bien un carácter regional que global, y que si el propósito consiste en que el hombre tenga una existencia más larga y mejor, las demandas de materias primas y energía serán prácticamente insaciables.

d) Además, la necesidad de aumentar la producción es particularmente aguda en las regiones densamente

pobladas y con bajo nivel de vida, y en muchas de estas regiones las perspectivas de satisfacer estas necesidades con los recursos corrientes no son muy brillantes.

e) Parece existir acuerdo general en que, tanto en el campo de la explotación de recursos creables como en el de fuentes de energía que no sean las corrientes, las innovaciones técnicas tendrían mayor significación para los países industrialmente avanzados y capitalizados del mundo.

f) Existen buenas posibilidades de mitigar algunas dificultades dando nuevo impulso al comercio internacional, aunque esto solo no bastará para resolver algunos de los problemas regionales más urgentes.

g) Por lo general se reconoce la necesidad de intensificar la búsqueda, tanto en el plano nacional como internacional, de fuentes baratas de energía y materias primas, sin lo cual no se podrá mejorar rápidamente el nivel de vida en las regiones del mundo que son las más pobres y las más densamente pobladas.

### Sesión 21

## PREPARACION Y VERIFICACION DE LOS ESTUDIOS DEMOGRAFICOS SOBRE EL TERRENO

Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. H. V. Muhsam

### INTRODUCCIÓN

Aunque los censos de población y el registro de matrimonios, nacimientos, defunciones y movimientos migratorios constituyen todavía las principales fuentes de datos cuantitativos para la investigación demográfica, cada día se hace un uso mayor de otros medios para obtener información, como los estudios sobre el terreno. Las razones que justifican este cambio en los métodos que se siguen para recoger datos demográficos son sobre todo las siguientes:

a) La necesidad de establecer ciertos hechos básicos en las tendencias demográficas que se observan en las regiones insuficientemente desarrolladas, donde todavía no pueden levantarse censos ni tampoco establecerse registros, o si éstos existen proporcionan tan sólo una información incompleta o insegura;

b) Los recientes progresos hechos en la teoría y la práctica del método de la muestra, que han permitido emprender estudios en esas regiones, y utilizar los censos y el registro de las estadísticas vitales en países más desarrollados como base para seleccionar muestras de la población destinadas a un estudio más detallado;

c) El creciente conocimiento de la estrecha relación que existe entre los factores demográficos por una parte, y los fenómenos biológicos, psicológicos, sociológicos y económicos por otra, y la necesidad de fundamentar la política demográfica en hechos concretos.

Con el fin de limitar el amplio campo que abarca la metodología en los estudios demográficos sobre el terreno, el debate versó principalmente sobre los siguientes temas:

1. El uso de las muestras de población (u otros tipos de estudios demográficos sobre el terreno) para calcular el nivel de la fecundidad y la mortalidad y las diferencias de fecundidad y mortalidad en territorios o localidades en que los registros de nacimientos y defunciones no existen o adolecen de serias deficiencias.

2. Métodos para estudiar las características demográficas, los niveles, las tendencias y las diferencias en la natalidad, la mortalidad, etc., de algunos sectores de población para los cuales no pueden obtenerse datos directamente mediante censos y estadísticas de natalidad y mortalidad.

3. Estudios sobre el terreno de los factores que afectan la conducta demográfica, o la interdependencia de los factores demográficos, biológicos, psicológicos, económicos y sociales.

4. Tendencia viciosa en las muestras sistemáticas de población.

### 1. EL USO DE LAS MUESTRAS DE POBLACION EN TERRITORIOS EN QUE LOS REGISTROS DE NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES SON DEFICIENTES

La discusión de este tema se basó en las monografías presentadas por los Sres. C. Chandrasekaran, J. C. Koop, P. C. Mahalanobis y A. Das Gupta, L. Massé, A. M. Morgantini y J. R. H. Shaul.

En las peculiares condiciones que prevalecen en el Asia, el Africa, y otras regiones donde el analfabetismo es muy grande, el levantamiento de censos y el registro de nacimientos y defunciones no suelen tener mucho éxito por dos razones: la falta de incentivo para que la población colabore, y la insuficiencia de recursos. En semejantes condiciones no cabe esperar que el registro obligatorio proporcione estadísticas fidedignas, quizá con excepción de determinadas zonas donde existen autoridades locales bien establecidas. En los casos en que se pudo conseguir un registro completo de nacimientos y defunciones, su calidad ha desmejorado por falta de iniciativa de los administradores y de la población indígena.

Las grandes diferencias de cultura que prevalecen en los países insuficientemente desarrollados plantean múltiples problemas, imposibles de resolver con un solo

método particular, y a menudo exigen un enfoque nuevo y distinto para cada caso. En los territorios donde no existe una administración occidental u occidentalizada, como es el caso del Afganistán, las principales dificultades para poder establecer un registro de nacimientos y defunciones son la ausencia de una autoridad legalmente autorizada para hacerlo (registro civil), el frecuente cambio de los nombres, la carencia de mapas en los que aparezcan las aldeas o siquiera una lista de éstas, la falta de una administración adecuada, y algunas veces hasta la hostilidad de la población y de las autoridades administrativas.

En los países de economía insuficientemente desarrollada, en particular aquellos que tienen una administración occidental u occidentalizada, los datos sobre fecundidad y mortalidad pueden obtenerse organizando un sistema de registro estrictamente fiscalizado, limitado a ciertas localidades y no sobre una base nacional. Las zonas de registro local pueden seleccionarse en forma adecuada mediante el muestreo, tal como lo propuso la Conferencia Internacional de Comités Nacionales de Estadísticas Vitales y Sanitarias celebrada en Londres bajo los auspicios de la Organización Mundial de la Salud, en 1953. Lo que se logre en esas localidades puede estimular la iniciativa para establecer registros en otras; además, sus oficinas de registro pueden servir de centro para la preparación de personal. En algunas regiones insuficientemente desarrolladas donde parte de la población es nómada, se ha emprendido con buen resultado un registro para la parte de la población sedentaria de las zonas donde existen autoridades locales organizadas.

Otra manera de enfocar el problema de la obtención de datos sobre la mortalidad y la fecundidad es valerse de la documentación de los organismos de sanidad. Pueden obtenerse datos demográficos importantes en los archivos de los hospitales, de los centros sanitarios y del personal médico que presta servicios sobre el terreno, tales como los de vacunación, higiene maternoinfantil, etc.

Las recientes tentativas por obtener datos demográficos mediante estudios sobre el terreno han tenido mucho éxito. En las encuestas demográficas realizadas en la India y en Birmania se han desarrollado y probado técnicas de muestreo que podrían ser muy útiles incluso para los países económicamente desarrollados.

La realización de estudios sobre el terreno en los países insuficientemente desarrollados presenta varios inconvenientes que no se plantean en los países más desarrollados, y que es preciso resolver de diferente modo. Uno de los principales es el de elegir la muestra de población. En algunos casos las unidades primarias de muestreo se establecen sobre una base regional, mientras en otras el muestreo sistemático se lleva a cabo mediante un recuento completo. No obstante, aun disponiéndose de datos adecuados obtenidos en un recuento completo, a menudo resulta muy difícil localizar a las personas que deben incluirse en la muestra, particularmente en las zonas urbanas. A veces las calles no tienen nombre o las casas carecen de número. Se ha tratado de identificar a las personas elegidas mediante el nombre, la profesión, la raza, la religión y el barrio donde viven. La información obtenida en un recuento anterior, tal como el tipo de edificio que habitan esas personas y el material de que está construido, el número de mujeres y niños de la familia, sus edades, etc., han servido para comprobar si el funcionario encargado del recuento ha encontrado a las personas adecuadas.

Este método ha resultado muy engorroso y caro, y se duda de que sea realmente necesario. En estas circunstancias, el muestreo por zonas o la aplicación de otras técnicas del muestreo por conglomerados, con o sin submuestras, tal vez son más convenientes que una muestra hecha al azar a base de listas preparadas con los datos de un censo.

La estructura existente determina en gran medida qué método de muestreo debe seguirse. Cuando se cuenta con buenas listas de contribuyentes o con registros completos de aldeas donde figuran los nombres de todos los jefes de familia, la muestra en una sola etapa resulta fácil de realizar. Si las aldeas son relativamente pequeñas, cada una de ellas puede formar la unidad de muestreo en una encuesta hecha de una sola etapa. Cuando las aldeas son muy grandes será necesario acudir al submuestreo. En otras circunstancias, como las existentes en el África Oriental, donde a menudo no hay aldeas diferenciadas, los distritos administrativos constituyen la única unidad posible de muestreo.

En la encuesta nacional a base de muestras iniciada en 1950-1951 por el Gobierno de la India como servicio permanente que todos los años efectúa dos o más encuestas de alcance nacional, la unidad de muestreo es la "familia". La unidad de muestreo en las zonas rurales es la unidad administrativa. Para la encuesta se eligen dos unidades primarias de cada 240 estratos, y dos aldeas de cada unidad primaria incluida en la muestra. A continuación se elige un número apropiado de familias de cada aldea para hacer una investigación detallada. En esta forma, la encuesta nacional proporciona dos cálculos independientes pero igualmente válidos de cada variable, basados en grupos diferentes de unidades primarias de muestreo.

También se recomienda diseñar muestras interrelacionadas para comprobar el trabajo hecho sobre el terreno y obtener la información que hayan omitido recoger los funcionarios encargados de realizarlo. Pero a menudo esta operación resulta difícil de organizar por la duplicación de trabajo que entraña y porque los funcionarios deben trabajar en varios distritos. El tiempo que llevan los viajes entre los distintos distritos y aldeas es mucho y, en consecuencia, aumentan las necesidades de personal y el costo de las operaciones.

Tal vez lo más práctico sea aplicar un sistema de muestreo complementario, pues de la comparación sistemática de los datos recogidos en una misma zona en dos recuentos separados por un intervalo puede obtenerse información valiosa sobre la estructura y los movimientos de la población.

Aunque se ha progresado bastante en la proyección de técnicas del muestreo adecuadas para realizar estudios demográficos sobre el terreno en regiones de diversa cultura y con diferentes grados de evolución administrativa y económica, todavía existen grandes dificultades para obtener una información exacta respecto a las características demográficas de las personas incluidas en una muestra. Por lo tanto, no debe exagerarse la importancia del diseño de la muestra como factor determinante de la validez de los resultados.

Una de las principales tareas de la investigación demográfica en los países insuficientemente desarrollados es estudiar si se pueden hacer ciertas preguntas, cómo se las debe formular, y la forma indirecta de obtener la información que se desea cuando no se pueden hacer preguntas directas sin predisponer al interrogado a una actitud negativa. En algunos grupos

humanos, por ejemplo, las mujeres se consideran tabú hasta tal extremo, que ni siquiera puede mencionarse su nombre ni preguntarse cuántas son. Pero al mismo tiempo en esos países pueden hacerse sin dificultad algunas otras preguntas, como las relativas a la religión, aunque éste no es el caso de los más desarrollados. A menudo es difícil obtener declaraciones fidedignas con respecto a la edad; para calcular la edad los encargados del recuento pueden hacer preguntas sobre las fechas en que han ocurrido distintos acontecimientos en la vida del interrogado.

Debe prestarse mucha atención a la formulación de las preguntas; éstas deben ser siempre sencillas y, si es posible, vale la pena repetir una misma pregunta en diferentes formas para comprobar de este modo la congruencia de las respuestas. También es útil incluir algunas preguntas de importancia secundaria que pueden servir de ayuda a quien las formula para obtener con facilidad y exactitud la información requerida, y para efectuar una comprobación adicional de ciertos datos importantes. Todos los datos de una parte del cuestionario deben compararse sistemáticamente con todos los datos consignados en otra.

En el cuestionario familiar utilizado en el estudio de la población del Estado de Mysore, que fué patrocinado por las Naciones Unidas y el Gobierno de la India, la información sobre el estado civil, por ejemplo, se obtuvo preguntando si las personas se habían casado alguna vez y, en caso afirmativo, si en *ese momento* eran casadas, viudas o separadas. La información sobre el número de niños nacidos vivos que había tenido una mujer se logró preguntando; i) el número de hijos que vivían con la madre; ii) el número de hijos que vivían en otra parte; iii) el número de niños nacidos vivos que habían fallecido.

Con respecto a las respuestas, se plantean problemas en razón del analfabetismo de los declarantes y de la consecuente falta de comprensión de los propósitos de la encuesta, de su desconfianza y falta de cooperación. Otros problemas resultan del afán de los declarantes de ser corteses con los encargados de interrogarlos, pues a menudo sus respuestas no reflejan la verdad sino el deseo de complacer. Las perspectivas de obtener una información más exacta son mayores si el interrogador y el interrogado saben que las respuestas podrán ser objeto de verificación en futuras encuestas.

Muchas dificultades se pueden resolver contratando para las encuestas a personas de la misma raza, idioma, religión y a veces del mismo sexo de los declarantes, y preparándolas bien. También se ha comprobado que la publicidad es un factor importante. Conviene que las personas a quienes se va a incluir en una encuesta estén al tanto de la finalidad que se persigue; esa información pueden dársela el jefe de la comunidad, los partidos políticos, o los "pregoneros" que anuncian los sucesos importantes mientras recorren las calles de la aldea. No obstante, se sabe que en algunas circunstancias una publicidad desacertada ha provocado la desconfianza popular y hasta la hostilidad de las personas influyentes de una comunidad.

Además del Presidente, Sr. R. Bachi, y de los autores de las monografías, participaron en el debate los Sres. G. Frumkin, P. M. Hauser, C. J. Martin y F. Rosenfeld.

## 2. MÉTODOS PARA ESTUDIAR LAS CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE ALGUNOS SECTORES DE POBLACIÓN

El tema se discutió sobre la base de las monografías presentadas por el Sr. A. J. Jaffe y el Reverendo W. J. Gibbons.

Aun en el caso de contarse con datos censales y estadísticas vitales, el estudio de las características demográficas de algunos sectores de la población a veces requiere investigaciones especiales sobre el terreno, porque estos sectores no pueden aislarse del resto de la población en las estadísticas oficiales. Por ejemplo, puede haber organismos de servicios sociales o educativos que deseen información sobre ciertos grupos religiosos; los analistas en los campos de la publicidad, y los mercados pueden requerir información demográfica sobre las personas que adquieren determinados tipos de mercadería; los sociólogos pueden necesitar datos para el estudio de ciertas características demográficas de la *élite* o de los nuevos inmigrantes, etc. Las encuestas sobre estos grupos siempre son posibles pero resultan costosas. En las ciudades pequeñas a menudo se puede compilar una lista completa de las personas que pertenecen a determinado grupo; existen organizaciones privadas que a veces pueden suministrar estas listas. En las grandes ciudades pueden emprenderse estudios sobre el terreno basados en muestras regionales, y las personas pertenecientes al grupo que se desea estudiar pueden ser identificadas mediante la inclusión de preguntas especiales en el cuestionario, pero este tipo de encuesta es caro y en consecuencia se emplea raramente.

Otra manera de enfocar el problema de recoger información sobre ciertos sectores de la población, es establecer indicadores que permitan identificar estos sectores a base de los datos demográficos de que ya se dispone. Cuando puede aplicarse, este método supone por lo general un gasto reducido. En su mayor parte esos indicadores tienden a ser únicamente aplicables a un grupo, un momento y un lugar. Por ejemplo, los que pueden ser aplicables a la población judía de los Estados Unidos a mediados del siglo XX, pueden resultar inaplicables a otros sectores de la población de ese país o a la población judía de otros países o de otras épocas. Por otra parte, la elección del indicador afecta a la definición del sector de la población. Así, el indicador de la condición de judío en una lista de matrimonios debería ser la circunstancia de que en la ceremonia religiosa haya oficiado un rabino. Un indicador mucho menos seguro de la condición de judío sería el basado en el nombre de las personas.

Una vez que se ha podido establecer un indicador apropiado, se lo aplica a los datos consignados en las listas de personas que puedan interesar para un análisis demográfico, tales como los padrones de los censos oficiales, las partidas de nacimiento y los certificados de defunción, las listas de personas que han solicitado u obtenido licencia para conducir automóviles, etc. Al utilizar dichas listas el investigador deberá adoptar las siguientes disposiciones: a) determinar en qué grado son adecuados los datos demográficos que contienen, y si interesan para los efectos del estudio; b) comprobar si las listas incluyen a todas las personas que debe comprender para sus fines o únicamente a una parte; c) seleccionar de las listas a las personas que a su juicio pertenecen al sector en estudio.

Con respecto a la población católica se pueden obtener algunos datos demográficos en el *Anuario Ponti-*

ficio. Otras guías nacionales o regionales tales como el *Catholic Directory* de los Estados Unidos contienen datos más completos sobre bautismos, matrimonios y defunciones. Los registros de los bautismos suelen incluir todos los nacimientos ocurridos en la población católica, pues el derecho canónico exige que se mantengan esos registros. Algunos casos de mortinatos pueden estar incluidos bajo el concepto de "bautismos dudosos". Los registros de los matrimonios son menos completos porque algunos matrimonios de católicos no llegan a conocimiento de la Iglesia. Las defunciones registradas en el *Catholic Directory* tienen poca utilidad para el estudio demográfico por la dificultad de identificar el lugar de residencia de la persona fallecida. En los países donde la población católica es considerable los datos incluidos en la guía católica tienen gran importancia.

Además del Presidente y de los autores de las monografías participó en la discusión el Sr. S. Peller.

### 3. ESTUDIOS SOBRE EL TERRENO DE LOS FACTORES QUE AFECTAN LA CONDUCTA DEMOGRÁFICA, O LA INTERDEPENDENCIA DE LOS FACTORES DEMOGRÁFICOS, BIOLÓGICOS, PSICOLÓGICOS, ECONÓMICOS Y SOCIALES

Este tema se debatió sobre la base de las monografías presentadas por los Sres. A. Girard, E. Grebenik, M. W. Hansen, N. Keyftz y C. V. Kiser.

Con respecto a dichas investigaciones demográficas, se consideraron dos grupos de problemas:

a) El diseño de las encuestas y sus efectos en la interpretación de los resultados;

b) La seguridad y validez de los datos que puedan recogerse.

Con respecto al diseño cabe recordar que en muchas de las encuestas como las que consideramos, los errores de muestreo son mucho menos importantes que los ajenos al muestreo debidos a la falta de respuesta, a las respuestas equivocadas, a una mala interpretación de las preguntas, o a las vacilaciones y aun a la incapacidad que impiden a los interrogados dar una respuesta correcta. Por eso, los registros existentes constituyen a menudo un medio mejor que los estudios sobre el terreno para investigar los factores sociales y económicos que afectan a la conducta demográfica.

El estudio de los registros de los matrimonios y los divorcios, las comparaciones de la mortalidad infantil y del registro de nacimientos y otros estudios análogos suelen constituir métodos excelentes para obtener información, pues dan mejores resultados que las entrevistas breves o intensivas. Además, la encuesta hecha a base de registros es más fácil que la basada en muestras de la población.

En la selección de las muestras tomadas de los registros con objeto de hacer investigaciones sobre el terreno o de estudiar los datos de esos registros, se han empleado diversos métodos para evitar las tendencias viciosas. En algunos estudios se ha incluido a las personas nacidas durante determinada semana o durante ciertos días de determinados meses. En otros casos las encuestas se limitaron a un pueblo o a otros grupos reducidos de población. Clásicos ejemplos de este método son las demografías comunales de Arsenio Dumont, relativas a los hábitos de vida y a las actitudes de las generaciones actuales y las precedentes. La limitación de una encuesta a un grupo determinado plantea el problema de la aplicabilidad de los resultados, porque

al no variar las distintas características en grado suficiente se dificultan mucho las comparaciones.

Por otro lado, no se debe menospreciar la ventaja de contar con un grupo homogéneo para el estudio. La homogeneidad del tipo elegido, como en el caso de un estudio hecho en Indianápolis, obvia la necesidad de separar en el análisis factores tales como el color, el lugar de origen, la condición urbana o rural, edad, etc. El uso del grupo homogéneo generalmente se justifica más en los estudios referentes a relaciones casuales que en los destinados a verificar la frecuencia de determinadas características en el total de la población, o en tentativas de aplicar las tasas observadas en el estudio para determinar las tasas correspondientes al total de la comunidad. Pero no es fácil preparar muestras reducidas como las que se utilizan siempre en estudios de este tipo, que sean representativas de variantes tan amplias como las que se encuentran en la totalidad de la población estudiada.

La encuesta a base de probabilidades, con un cálculo de errores de muestreo, es el método ideal, pero no siempre resulta posible. A veces conviene utilizar un pequeño sector para desarrollar hipótesis que se verifican posteriormente sobre la base de un grupo más grande, que puede considerarse más propiamente como una muestra representativa. Pero sería engañoso computar el cálculo de los errores de muestreo que no guardan una relación clara con el diseño de la muestra.

Otro problema es el que plantea el diseño de las encuestas. ¿Deben considerarse como constantes todos los factores menos uno? La teoría estadística se opone a este método. Si se consideran constantes todos los factores menos uno, los resultados se referirán solamente a la configuración especial de estos otros factores y tendrán un alcance limitado, y no se obtendrá información sobre la interdependencia de los diversos factores. Posiblemente los problemas que plantea el método del factor múltiple opuesto al factor único están estrechamente relacionados con los inherentes a lo que el Sr. C. V. Kiser llamó "el enfoque atomístico" del análisis y la interpretación de los resultados, vale decir, el análisis por separado de las variables hecho con arreglo a cada hipótesis. Para aplicar este enfoque es imprescindible basarse en la hipótesis de que todos los factores son iguales cuando los grupos se han clasificado cada vez conforme a una sola variable. El enfoque atomístico no tiene en cuenta el axioma psicológico y fisiológico según el cual las motivaciones son múltiples y complejas.

Otra dificultad que apareja la interpretación de los resultados de estos estudios es la de distinguir las variables independientes y las dependientes, es decir, las relaciones de causa y efecto. Por eso se recomienda que al proyectarse nuevos estudios se preste mayor atención a los medios y métodos de distinguir estas relaciones.

Se cree que el estudio longitudinal es el tipo de diseño más conveniente para las futuras investigaciones porque permite reducir al mínimo las ambigüedades que afectan a las relaciones de causa y efecto. Se reconoce que el estudio longitudinal usual, en que un grupo de individuos es estudiado por un período bastante prolongado, apareja algunas desventajas. El tiempo que exige completar el estudio puede ser más extenso que la vida del investigador. Además — y esto es más importante — puede producirse una considerable adaptación de los individuos respecto a la variable

dependiente, en el propio proceso de su estudio. Asimismo, la experiencia ha demostrado que, por lo menos en algunos estudios, los individuos que se pierden por fallecimiento, migración u otras razones, no representan el total de población que se estudia. Sin embargo, hay medios y métodos de neutralizar algunas de las desventajas del estudio longitudinal extensivo. Una de las posibilidades es la de seleccionar individuos representativos de diferentes promociones y obtener datos sobre ellos a determinados intervalos, lo que posibilita utilizar los cambios que se registran en el tiempo como uno de los parámetros. El tiempo que requiere este estudio no constituye forzosamente un serio obstáculo; la tendencia viciosa debida a la pérdida de individuos puede eludirse en parte; y la adaptación de los individuos tal vez queda reducida a un mínimo.

Sea cual fuere el diseño que se escoja para un estudio, mientras suponga entrevistas personales, la naturaleza del contacto y de la relación psicológica que se establece entre dos personas — el interrogador y el interrogado — tienen un efecto trascendental sobre los resultados de cualquier encuesta. Estas dos personas se encuentran en una situación psicológica muy especial, de la cual se sabe muy poco. Por eso se ha sugerido que los interrogadores lleven un diario detallado de sus actividades y que el contenido de ese diario se analice, resuma y publique sistemáticamente, para poder utilizar en la práctica la experiencia adquirida en diversos estudios.

Se ha señalado que la psicología nacional tiene efectos diversos sobre el éxito de semejantes encuestas. En algunos lugares la gente acoge complacida la oportunidad de conversar con los interrogadores, mientras en otros los prejuicios, la mala voluntad o el enfoque psicológico equivocado suscitan la resistencia de los interrogados. Pero una de las experiencias más alen-

tadoras de la mayoría de los estudiosos en este campo es la de que por lo general se puede contar con la cooperación de muchas instituciones públicas y de la propia población.

Además del Presidente y de los autores de las monografías, tomaron parte en el debate los Sres. J. A. Bourdon y W. F. Wertheim.

#### 4. TENDENCIA VICIOSA EN LAS MUESTRAS SISTEMÁTICAS DE POBLACIÓN

Respecto a este tema presentó una monografía el Sr. D. Lahiri.

En todos los tipos de estudios demográficos que se realizan sobre el terreno, el muestreo sistemático de la información contenida en listas constituye a menudo el método más fácil de elegir los casos para una encuesta, pero puede introducir una tendencia viciosa persistente en la muestra. Hoy se está estudiando ampliamente este fenómeno, y se han elaborado diversos métodos para estimar los efectos de esas tendencias. Con el tiempo esta labor permitirá establecer procedimientos sencillos para reducir las tendencias viciosas al mínimo.

#### CONCLUSIONES

Los debates celebrados en esta sesión no tuvieron por objeto formular una teoría general de los estudios demográficos realizados sobre el terreno, considerados separadamente de estudios similares relacionados con otras ciencias sociales. Su propósito principal fué ofrecer a los demógrafos que aplican este método para recoger datos, la oportunidad de cambiar ideas y conocimientos en su propio provecho y para beneficio de otros investigadores que emprendan estudios análogos en el futuro.

### Sesión 22

## ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL. II. LA POBLACION EN RELACION CON EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA

### Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. P. L. Sherman

#### INTRODUCCIÓN

En la práctica la relación entre el desarrollo agrícola y la población no puede aislarse de los problemas que surgen de la relación del hombre con todos los recursos naturales de que dispone en la tierra, el mar y el aire. La magnitud, la eficiencia y el nivel de vida de las poblaciones agrícolas dependen cada vez más de factores tales como las comunicaciones, la maquinaria, los abonos, los pesticidas y, sobre todo, de la demanda de productos agrícolas por parte de las poblaciones urbanas, cuyos ingresos, a su vez, dependen cada vez más de la buena explotación de recursos principalmente no biológicos.

Si en otra época se solían expresar serios temores sobre el posible fracaso de la agricultura y no sobre el de los recursos no biológicos en cuanto se refería a la satisfacción de las necesidades de una población en crecimiento, ha sido porque los alimentos son una de las exigencias fundamentales del hombre, y porque en realidad la suma de las actividades humanas, la satisfac-

ción de todas sus necesidades, y la creación de otras nuevas — que desempeñan un papel tan importante en la marcha de la civilización — dependen más que nada de la solución de su problema alimenticio. Este es un hecho que la humanidad no puede olvidar si desea eliminar la guerra y las inquietudes sociales.

A pesar de que esto se reconoce como un hecho, todavía no se han adoptado medidas para resolverlo. En efecto, mientras en algunas regiones del mundo se producen abundantes bienes y servicios en escala cada vez mayor, algunos de los cuales parecerían tener escasa significación para las necesidades genuinas de una civilización que evoluciona, en otras regiones gran número de personas no tienen suficiente para comer e impera la desnutrición con sus efectos inevitables sobre la salud y las energías. Esta paradoja es tanto más notable considerando que se sabe cuáles son las exigencias mínimas del hombre en cuanto a la calidad y la cantidad de los alimentos que necesita. Estas exigencias señalan objetivos concretos a la actividad humana; sin embargo, la demanda de productos de la industria y de otras

actividades, que a menudo se consideran menos indispensables, no parece tener límite.

Para ilustrar este hecho se dieron a conocer a la Conferencia algunos cálculos aproximados del aumento de la producción de alimentos que se necesitará para la población de 1980, considerando niveles de nutrición un poco mejores y tomando como base el consumo actual. Los cambios de la composición de la población por edad y sexo no parecen tener un efecto apreciable sobre el promedio de las necesidades nacionales, excepto en uno o dos países. Sin duda, las modificaciones en magnitud y distribución del ingreso nacional así como de las ocupaciones pueden originar cambios importantes en las necesidades *per capita*. Este es un campo en el que, evidentemente, todavía queda mucho por investigar. Prescindiendo de estos cambios, se ha calculado que para lograr una mejora moderada de la nutrición en 1980, la producción de cereales, que son los más importantes de los alimentos básicos, debe aumentar en alrededor de un 50%. Los aumentos relativos son aún mayores para los alimentos protectores: el de la carne debe ser de un 70%, el de la leche de un 75% y el del pescado de un 90%. El aumento correspondiente de la población para 1980 se calcula en un 40%. Naturalmente, esos aumentos tendrán que ser mucho mayores en las regiones menos desarrolladas y más densamente pobladas, donde el consumo actual es muy bajo, y muchísimo más si las necesidades se determinan a base de una dieta óptima en vez de una mejora moderada. Estas cifras revelan en parte la magnitud del problema, cuyo aspecto más importante estriba en la necesidad de atenuar las diferencias que median entre las regiones bien alimentadas y las desnutridas del mundo.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, la Conferencia se ocupó de dos grupos principales de incógnitas en que el desarrollo agrícola se vincula con el problema de la población:

a) ¿Es posible movilizar eficazmente los recursos agropecuarios, pesqueros y forestales existentes y potenciales de manera que en las próximas décadas se logre aumentar el suministro de productos alimenticios, agrícolas, ganaderos y forestales a un ritmo que supere el crecimiento de la población mundial, y permita satisfacer más ampliamente las necesidades del mundo? ¿Cuáles son las perspectivas al respecto y qué medios deben utilizarse para conseguirlo?

b) ¿Qué cambios en la magnitud, la composición, la eficiencia y el nivel de vida de la población agrícola deben acompañar ese progreso, y cuáles son sus perspectivas y posibilidades?

Las marcadas diferencias que se observan en la evolución de la agricultura en las distintas partes del mundo, donde encontramos en un extremo a las zonas rurales superpobladas cuyos habitantes viven apenas una existencia miserable en diminutas parcelas de tierra, y en el otro a las zonas donde la tierra abunda y las técnicas y los conocimientos científicos del día se utilizan para lograr la más alta productividad agrícola posible, requieren ante todo una explicación y una interpretación. ¿Hasta qué punto estas diferencias se deben a variaciones en los tipos y calidades del suelo y a las condiciones climáticas o geográficas, y hasta qué punto cabe atribuir las a condiciones sociales y culturales que pueden haber retrasado el progreso debido a la existencia de anticuados regímenes de tenencia de la tierra, a los prejuicios religiosos y sociales, al anal-

fabetismo y otras causas similares, y a la consiguiente pobreza que ha impedido el desarrollo económico?

## 1. POSIBILIDADES

Las deficiencias de nuestros conocimientos nos impiden dar respuestas concretas al respecto. Todavía no sabemos bien cuáles son los efectos de las condiciones climáticas sobre las cosechas, ni cuáles son los cultivos más adecuados para los diferentes climas. Se han hecho muchos cálculos contradictorios acerca de los recursos potenciales de la tierra en materia de productos alimenticios y forestales; pero si no se profundizan los estudios, tanto en el plano nacional como en el internacional, dichos cálculos seguirán siendo poco más que meras conjeturas. Es preciso emprender con urgencia estudios completos y detallados sobre el verdadero uso que se hace de la tierra en todo el mundo, pues este conocimiento es imprescindible para comprender bien los factores históricos, materiales, sociales y económicos que influyen en la manera actual de usar la tierra. De igual urgencia es la necesidad de un estudio completo y detallado de los suelos en todo el mundo. En regiones muy importantes del mundo, donde la agricultura tiene o puede tener gran trascendencia, los mapas de suelos existentes tienen poca o ninguna aplicación práctica en agricultura. Sin estos estudios edafológicos resulta imposible efectuar un cálculo de posibilidades ni trazar planes de orientación para el desarrollo agrícola. Transcurrirán muchos años antes de que pueda prepararse a un número suficiente de edafólogos para que efectúen el trabajo en todos sus detalles, pero en vista de la gran necesidad existente habría que investigar cuidadosamente la manera de establecer procedimientos de relativa sencillez para iniciar cuanto antes rápidos estudios edafológicos en las regiones insuficientemente desarrolladas.

A pesar de estas deficiencias, los actuales conocimientos permiten afirmar que ni la pobreza del suelo ni los factores climáticos y geográficos adversos constituyen un obstáculo insuperable para una vasta expansión de la producción agrícola en todas partes del mundo. Por ejemplo, se ha dicho que mediante prolijas investigaciones y estudios del suelo podría aprovecharse para el cultivo hasta un 20% de tierras tropicales no utilizadas, especialmente las de la faja húmeda y tórrida de selvas tropicales que atraviesa el Ecuador, con lo cual las tierras cultivadas aumentarían en 400.000.000 de hectáreas, o sea de un 30 a un 40% del total en todo el mundo. Existen vastas zonas cuya productividad podría mejorarse, especialmente para las explotaciones agropecuarias, en las vastas sabanas del África, la América Latina y Australia septentrional, que en la actualidad se destinan casi exclusivamente al pastoreo debido a las grandes lluvias del verano seguidas por largas estaciones secas. Existen considerables posibilidades de aumentar el cultivo mediante el riego, tanto en las tierras del Asia donde sopla el monzón, como en algunas zonas áridas de la América del Sur, de la América Central y la China septentrional. También es posible extender en los *podzoles* del norte la explotación agropecuaria basada en el cultivo de cereales y forrajes adaptados al clima, e intensificar el uso de las zonas templadas y bien regadas de Australia, el Uruguay, y el Brasil septentrional, donde debido a la escasez de población la economía ha sido hasta la fecha puramente pastoral.

Las posibilidades técnicas de incrementar la producción agropecuaria mejorando el rendimiento de las cose-

chas, multiplicando el número de cabezas de ganado y logrando un mayor provecho de cada animal, son quizá mayores y en muchos aspectos menos difíciles y costosas. Existe una gran diferencia entre los rendimientos obtenidos en los países más avanzados y los de las regiones menos desarrolladas. Desde luego, el clima desempeña un papel importante en estas diferencias, pero hoy puede decirse con cierta seguridad que los factores de mayor peso son la técnica y los servicios de que se disponga. Las diferencias apuntadas pueden reducirse mucho mediante el riego, mejorando la fertilidad del suelo, utilizando mejores tipos de semillas y animales, pastos y alimentos, perfeccionando el equipo y difundiendo la aplicación de técnicas agrícolas perfeccionadas. Si se considera lo que por término medio puede hacer el agricultor en algunos de los países adelantados — que no son siempre los más avanzados — parece que ya se cuenta con recursos y fundamento técnico suficientes para incrementar la producción de cereales y otros cultivos por lo menos al doble, y la producción pecuaria al cuádruple o al quintuple. Esto se aplica especialmente a las regiones menos desarrolladas del mundo.

Análogas posibilidades ofrecen las explotaciones pesqueras y forestales. La actual producción de pescado, que asciende a unos 25.000.000 de toneladas anuales, proporciona tan sólo una parte muy pequeña de las valiosas proteínas animales disponibles para el consumo humano. Con ayuda de la investigación científica, técnicamente es posible duplicar o triplicar el producto recogido en los mares y en las aguas interiores, sin explotar más que una pequeña fracción de los recursos de las aguas. Además de satisfacer las necesidades del hombre en materia de maderas, los bosques desempeñan un papel de vital importancia pues protegen a la tierra cultivable contra la erosión, las inundaciones y la sequía, y regulan el abastecimiento de agua. Alrededor de la mitad de los bosques del mundo, o sea unos 4.000 millones de hectáreas, son todavía inaccesibles, y una tercera parte de los bosques accesibles continúa sin explotar. Las tierras boscosas constituyen una reserva que, aun descontando la posibilidad de que una parte de ellas se destine a la agricultura, sigue siendo bastante amplia para proporcionar madera a una población mundial mucho mayor, aun cuando el consumo *per capita* exceda por gran margen el de la actualidad. Más aún, se estima que esta expansión es técnicamente posible, y que al mismo tiempo permitirá aprovechar mejor la protección que proporcionan los bosques.

La comprobación de que existen posibilidades técnicas para una expansión de tal magnitud no descarta el hecho de que esa expansión requeriría inmensas inversiones y el esfuerzo coordinado de los gobiernos y de las instituciones internacionales. Ciertamente, una empresa semejante ya no puede basarse como en otras épocas en el esfuerzo de los primeros individuos que se aventuran a ella por propia iniciativa. Pero aun si fuera posible estimar con exactitud la riqueza potencial del mundo, sería absurdo que de estas conclusiones optimistas se derivase un falso sentimiento de seguridad, pues el problema vital consiste en saber si, teniendo en cuenta los innumerables obstáculos que presentan los factores económicos, sociales y culturales, los recursos pueden explotarse con éxito para satisfacer año tras año las necesidades de una población mundial en constante aumento. A este respecto las pruebas son mucho menos satisfactorias.

## 2. PRODUCTIVIDAD AGRÍCOLA

Es evidente que el problema más importante radica en saber cómo ha de mejorarse la agricultura en el Lejano Oriente, y en los países atrasados del Cercano Oriente, el Africa, la América Latina y la Europa oriental, para que su calidad alcance más o menos la lograda por el agricultor medio en algunos de los países más adelantados del mundo. En los países adelantados la experiencia ha demostrado que el aumento de la productividad agrícola del hombre es la verdadera clave del desarrollo de la producción agrícola. En la Europa occidental, por ejemplo, la continua expansión de la producción agrícola (salvo en los intervalos impuestos por la guerra) que alcanzó *grosso modo* a un 2% anual en las últimas décadas, ha sido la consecuencia de un aumento de la productividad, que probablemente se operó a un ritmo más rápido. Esto se aplica también a países como Australia, Nueva Zelanda y los Estados Unidos, donde el incremento del rendimiento bruto y de la productividad agropecuarios ha sido todavía mayor. Por desgracia ni los censos agrícolas ni los de población suministran datos apropiados al respecto, especialmente sobre el número efectivo de horas-hombre empleadas en la agricultura. En este campo existe una verdadera necesidad de intensificar la investigación y de que los gobiernos hagan mayores esfuerzos a fin de obtener más datos fundamentales. Sin embargo, puede tenerse una idea de la magnitud tremenda del problema considerando algunos cálculos presentados a la Conferencia, a pesar de que se reconoce que no son perfectos. En general, la producción *per capita* de la población agrícola de Oceanía, América del Norte y Europa noroccidental parece ser de 10 a 20 veces mayor que la del Lejano Oriente, el Cercano Oriente y la América Latina. También es cierto que los cálculos de la producción por hectárea dan una idea distinta. En este caso, países como el Japón, Egipto, la Federación Malaya y Ceilán aparecen casi a la cabeza del cuadro. Pero por lo común esta situación refleja un gran exceso de población rural. Los métodos de explotación intensiva de la agricultura constituyen el único medio de mantener a los habitantes. En algunos de estos países la especialización en cosechas de exportación de gran valor, como el algodón, el caucho, el té y el café, son un incentivo para aumentar la productividad. El país acumula valiosas divisas, pero por regla general es poco el beneficio que ello reporta a la masa de los que se dedican al cultivo destinado total o parcialmente a su subsistencia, que están obligados a concentrar su actividad en la producción de alimentos de alto valor energético, como los cereales y los tubérculos, para obtener un mínimo de calorías. En estas zonas la productividad agrícola *per capita* no sólo es muy baja, sino que ha permanecido estancada durante generaciones, aunque existen ciertos indicios de que ha mejorado un tanto en los últimos años. La producción *per capita* en las zonas poco pobladas de los países insuficientemente desarrollados, como los de la América Latina, suele ser mayor debido a la gran abundancia de tierras; pero la falta de capital o su mal empleo, así como los malos regímenes de tenencia de la tierra, constituyen otros tantos obstáculos al progreso. Los rendimientos por hectárea se mantienen estacionarios y a niveles muy bajos. No hay duda alguna de que la tarea es larga y es difícil. Sólo podrá cumplirse superando los principales obstáculos que han impedido la evolución de la agricultura en la forma más conveniente para satisfacer las necesidades del hombre.

### 3. EVOLUCIÓN DE LA AGRICULTURA

En su forma más característica la agricultura de los países adelantados puede considerarse como resultado de un proceso, todavía en marcha, de gradual intensificación. La agricultura estable se inició con cosechas de escaso rendimiento, que a veces sólo se mantenían mediante el procedimiento de los cultivos migratorios. Al crecer la población y perfeccionarse la técnica, se encontraron métodos para incrementar el rendimiento y mantener la fertilidad del suelo, especialmente mediante la rotación de los cultivos y el empleo de abonos de origen animal. Sin embargo, el paso decisivo sólo pudo darse cuando el crecimiento de la industria, de la población urbana y de los ingresos crearon un mercado capaz de absorber una producción mayor, en condiciones que permitieron proporcionar al agricultor los incentivos y la técnica necesarios para aumentar la producción. Se desarrolló una actividad plenamente intensiva integrando la explotación agrícola con la pecuaria e introduciendo cultivos especiales, lo que permitió lograr un mayor rendimiento por hombre y por hectárea. Este tipo de explotación agropecuaria en la que predomina la cría de ganado, viene a cerrar en cierto modo un ciclo evolutivo, pues en las épocas primitivas las actividades pastoriles precedieron a la agricultura estable. En los países adelantados de formación más reciente, que en su mayoría iniciaron la explotación de sus recursos en momentos en que la industrialización creaba a ambos lados del Atlántico Norte un mercado de creciente importancia para los productos pecuarios, la abundancia de tierras hizo innecesario pasar por una etapa intermedia. La ganadería fué desde el principio la forma principal de explotación de la tierra, pero es posible que con el crecimiento de la población se llegue a un tipo de explotación agrícola más intensificada. Por otra parte, en las regiones menos desarrolladas, como es el caso de algunos países del Africa, apenas se ha superado la primera etapa y todavía suele practicarse la agricultura basada en los cultivos migratorios. En las regiones excesivamente pobladas del Lejano Oriente, el Caribe y partes del Cercano Oriente la evolución de la agricultura se ha detenido en la segunda etapa. Por lo común hay una escasa diversificación de los cultivos alimenticios. Rara vez se dispone de abonos químicos o de cultivos forrajeros especiales. Los animales que se crían son principalmente bestias de tiro. Debido al gran volumen de la población rural, se suele emplear el abono humano en lugar del animal.

### 4. SUPERPOBLACIÓN RURAL

Pero la superpoblación rural no explica por sí sola la paralización del desarrollo agrícola. La superpoblación rural no es el único factor que debe tenerse en cuenta porque, aparte de las consideraciones climáticas, edafológicas y topográficas, el número de personas que puede vivir de una extensión dada de tierra depende de los conocimientos técnicos, de los transportes y las comunicaciones, del capital disponible, de las restricciones de diversas clases que puedan existir, etc. En la sesión se presentaron cálculos aproximados sobre la mano de obra agrícola disponible para diferentes cultivos básicos, especialmente en los países menos desarrollados, donde los métodos de labranza son relativamente atrasados y hasta primitivos. Asimismo, se dieron a conocer algunos cálculos respecto a la magnitud del desempleo rural. El carácter aproximado de estos cálculos subraya la necesidad de que los gobiernos obten-

gan datos seguros sobre el empleo y el desempleo agrícola. Sin embargo, de las pruebas disponibles resulta evidente que, salvo en algunas circunstancias, la creciente densidad de la población rural no implica forzosamente un menor rendimiento *per capita*. Por el contrario, algunas de las zonas más densamente pobladas del mundo se encuentran en los países más pequeños de la Europa occidental, donde merced a la técnica moderna, a la abundancia de abonos y al alto grado de industrialización, la productividad por hombre y por hectárea es tal que el trabajo de un campesino basta para mantener a varias personas. De hecho, no hay motivo que impida que cualquier región del mundo provista de agua y sol suficientes llegue a ser cultivada por una población rural tan grande como la de las regiones más densamente pobladas de la Europa occidental.

Por otra parte, si las actividades económicas, sociales y culturales se estancan, la ley de rendimientos decrecientes opera con fuerza cada vez mayor según aumenta la densidad hasta que, como ocurre en algunas regiones, el trabajo de un hombre que consagra todos sus esfuerzos al laboreo de una granja apenas basta para alimentar a dos personas, llegándose de este modo al límite de la subsistencia. La vida en las regiones vastas y superpobladas de los países menos desarrollados se ha caracterizado por la lucha constante contra la ley de rendimientos decrecientes. En efecto, es posible que algunas civilizaciones primitivas hayan desaparecido tan pronto se agotó la fertilidad del suelo. Si en nuestra era la población llegó a multiplicarse, ha sido únicamente a costa de hambres periódicas y de niveles mínimos de subsistencia para muchos millones de seres.

Es indudable que la clave de la solución del problema en estas regiones radica en una profunda modificación de las modalidades y las técnicas agrícolas que han persistido durante siglos. Esto sólo puede lograrse difundiendo el conocimiento de los mejores métodos de explotación agrícola, suministrando mejores semillas, abonos y equipo de labranza, luchando contra las enfermedades de las plantas y de los animales, consolidando las propiedades fragmentadas, proporcionando capital para ampliar las operaciones y estableciendo grandes mercados urbanos, además de los medios de transporte que permitan a los productores colocar su mayor producción. En algunos campos limitados pueden obtenerse resultados rápidos e importantes a bajo costo; tal es el caso de la lucha contra las enfermedades de los animales y las plantas, o de la divulgación de métodos sencillos pero más eficaces de cultivo como, por ejemplo, los métodos japoneses para el cultivo del arroz que hoy se están aplicando en forma gradual en la India. Pero en la superación de los obstáculos más serios el progreso será lento.

### 5. INVERSIÓN DE CAPITAL E INDUSTRIALIZACIÓN

Uno de los problemas más importantes radica en el ingente capital necesario para financiar los programas de desarrollo agrícola. La población agrícola de las regiones insuficientemente desarrolladas que están densamente pobladas constituye generalmente del 70 al 80% o aún más del total. Si el ingreso agrícola es bajo, el ingreso nacional también lo será. En tales circunstancias, los agricultores poco o nada tienen para invertir en el desarrollo agrícola y el gobierno no está en condiciones de obtener ingresos importantes para éste u otros propósitos, a menos que imponga gravámenes

excesivos sobre la tierra, el ganado o las cosechas (que tienden a disminuir el efecto de los incentivos a la producción), o que aplique medidas que pueden tener serias consecuencias inflacionarias. En las sociedades menos desarrolladas el crédito agrícola se concede principalmente para ayudar a los agricultores a hacer frente a dificultades estacionales o al fracaso de las cosechas, a comprar tierras, pagar a coherederos, o sufragar los gastos ocasionados por bodas, funerales, etc. Los terratenientes, intermediarios y prestamistas del lugar han constituido por lo general la principal fuente de dicho crédito, imponiendo a menudo condiciones duras y usurarias. En muchos de estos países se han dado los primeros pasos para facilitar crédito en mejores condiciones, pero al respecto todavía hay que redoblar las iniciativas. Por lo general se cuenta con poco capital nacional para invertirlo en el establecimiento de servicios característicos de las sociedades modernas, tales como las obras de hidráulica fluvial, los almacenes, las centrales de elaboración y comercialización, los transportes y la energía, la sanidad y la educación. Por último, se dispone de escaso capital para financiar el desarrollo industrial en general. Sin industrialización los agricultores tropiezan con dificultades para obtener los elementos que necesitan para trabajar mejor sus tierras y para colocar en el mercado una producción mayor. Además, la población rural excedente no tiene dónde ir. Por todas estas razones, se suele considerar que la industrialización constituye la mejor solución del problema. Sin embargo, sin dejar de reconocer su importancia cabe situarla en su debida perspectiva. Es aventurado creer que la satisfacción de una necesidad humana tan fundamental como el alimento puede depender en gran parte de actividades que al respecto tienen una importancia secundaria. Por el contrario, el propio desarrollo industrial depende mucho de los progresos que se hagan en el sector agrícola. La expansión de las comunidades urbanas está subordinada al suministro adecuado de alimentos y de materias primas agrícolas. La industria necesita de una población agrícola floreciente, porque constituye un mercado importante para sus productos. La experiencia adquirida en los últimos años, sobre todo en los países poco poblados de la América Latina y de Oceanía, ha demostrado que la industrialización demasiado rápida impulsada por situaciones transitorias tiende a desviar hacia la industria gran parte de la mano de obra y de los capitales que son muy necesarios para la agricultura, lo que no sólo afecta seriamente al desarrollo agrícola, sino que provoca inconvenientes dislocaciones en toda la economía. El progreso económico equilibrado exige que la agricultura y la industria avancen simultáneamente. Las circunstancias particulares de cada país indicarán qué parte del capital disponible debe destinarse a la agricultura, y cuáles son los tipos de inversión que hacen falta. Las inversiones de capital necesarias para incrementar en forma substancial y sostenida la producción agrícola de los países menos desarrollados son demasiado elevadas para financiarlas principalmente con fondos procedentes de fuentes extranjeras, y por eso es preciso emplear los recursos de las propias regiones interesadas. La ayuda extranjera todavía es muy inferior a la que podría aprovecharse eficazmente, y es preciso que los gobiernos concierten sus esfuerzos para conseguir que se la amplíe. Pero aparte de las dificultades que apareja la movilización de capitales para el desarrollo, también hay que superar los obstáculos de orden cultural, social y de otra índole si se quiere que los programas tengan las mayores posibilidades de éxito. Sería ocioso invertir

grandes sumas en programas que requieren los servicios de muchos técnicos especializados, y un grado considerable de instrucción en la población campesina. Asimismo, deben tenerse en cuenta las reacciones populares ante el cambio, si se quiere lograr un progreso efectivo.

## 6. RESISTENCIA AL CAMBIO

La resistencia al cambio tal vez constituye el obstáculo más serio al progreso de las comunidades agrícolas menos desarrolladas. Las tradiciones que favorecen una gran fecundidad están profundamente arraigadas en las culturas de la mayoría de las sociedades agrarias de nuestro tiempo, en especial en las menos desarrolladas. Para las grandes masas que todavía trabajan la tierra con métodos y herramientas rudimentarios y que no cuentan con energía animal o mecánica, las posibilidades de aumentar la producción dependen directamente del número de trabajadores disponibles, especialmente en las épocas de máxima producción estacional. Durante largos períodos del año puede haber poco trabajo, y en consecuencia el ingreso total del trabajador puede ser muy bajo, y no parece que existan otras posibilidades. En tales circunstancias lo único que queda al agricultor para sentirse seguro es contar con mano de obra dentro de su propia familia. Las relaciones, deberes y obligaciones familiares que caracterizan al funcionario de otras instituciones en dichas sociedades, refuerzan el ideal de la familia numerosa. Esas sociedades pueden aceptar, y a menudo aceptan con facilidad, las medidas encaminadas a reducir la mortalidad; pero si no se cambian los métodos de producción y no se dispone de nuevas tierras para el cultivo, con estas medidas sólo se consigue aumentar la presión demográfica sobre los recursos. Cuando no se abren otras perspectivas, esta situación conduce a un exceso de población agrícola, al desempleo, a la fragmentación de las propiedades rurales, a la tenencia de la tierra en condiciones opresivas y a la falta de tierra. A su vez, todos estos factores dificultan o imposibilitan una auténtica mejora de la eficiencia en la agricultura. Cuando son escasas las oportunidades de adquirir capital que permita poner en marcha nuevas prácticas o nuevos equipos difícilmente podrá esperarse que el agricultor arriesgue ni siquiera una pequeña parte de su producción ensayando nuevos métodos. La resistencia al cambio, en consecuencia, aparece como una respuesta de la cultura agraria a la creciente presión económica sobre los limitados recursos de la tierra. La tendencia a la familia numerosa hace difícil igualmente transmitir intactas las propiedades agrícolas a la siguiente generación. En muchas partes del mundo la división por igual entre los herederos ha contribuido a una excesiva fragmentación de la tierra. Aun en el caso de los países donde rigen disposiciones relativas al intercambio y la unificación de las propiedades y a la limitación de los derechos de venta o subdivisión, la situación resulta muy difícil cuando las familias son numerosas y por lo tanto son muchos los derechohabientes. Por otra parte, en el mundo occidental se han comprendido las consecuencias que apareja una subdivisión continua de la tierra y esta circunstancia ha favorecido la tendencia a reducir la composición numérica de la familia en las regiones agrícolas. Además, en una agricultura organizada sobre bases capitalistas modernas, la necesidad de contar con dinero en efectivo para entregar a los herederos sus partes respectivas puede significar la liquidación de la propiedad. De este modo, las presiones sociales en las sociedades modernas militan contra la

familia numerosa. No obstante, es posible vencer gradualmente la resistencia al cambio en las sociedades agrícolas menos desarrolladas, siempre que se respeten algunos de sus valores que son fundamentales. Así, por ejemplo, las ventajas que derivarían las familias numerosas al poder enviar a varios de sus miembros a trabajar en fábricas, desaparecen pronto cuando cada uno de los hijos insiste en disponer a su gusto del producto de su trabajo. La elevada fecundidad que prevalece en casi todas las comunidades agrícolas del mundo no permanece inmutable frente a los cambios que ocurren en las ciudades, especialmente cuando el movimiento de la población entre el campo y la ciudad se efectúa en los dos sentidos. También puede decirse que los esfuerzos por reducir la mortalidad han logrado un éxito notable porque promueven el logro de conquistas sociales. Del mismo modo, los campesinos acaban por aceptar los métodos y equipos modernos cuando se persuaden de que son compatibles con su cultura. La lucha contra el analfabetismo, la difusión de conocimientos y el mejoramiento de la nutrición, cuyos efectos ya van difundiendo, pueden impulsarse todavía más mediante campañas bien organizadas. Sobre todo las encaminadas a mejorar la nutrición pueden desempeñar un papel de gran trascendencia, no sólo enseñando la manera más eficaz y económica de aprovechar los alimentos, sino también contribuyendo a fortalecer la salud y la eficiencia de la gente. A su vez, esto facilita la predisposición psicológica de la gente a adoptar actitudes más progresistas y despierta su voluntad de aprovechar las oportunidades.

El aumento de la productividad agrícola y los cambios de actitud y de normas culturales son factores que se influyen entre sí. Conforme van cambiando las actitudes, aumentan las posibilidades de poner en práctica medidas fundamentales destinadas a la reforma agraria y a la adopción de mejores técnicas de producción. Con ello se dispondrá de mayores recursos para el desarrollo agrícola y general, lo que a su vez tendrá efectos considerables sobre el volumen, la estructura y la eficiencia de la población agrícola. Todo esto es parte de un largo proceso en cuya virtud el bienestar económico y cultural de las poblaciones rurales puede alcanzar un nivel más próximo al que disfrutaban las poblaciones urbanas.

#### 7. INGRESOS AGRÍCOLAS Y MAGNITUD DE LA POBLACIÓN AGRÍCOLA

No hay ningún motivo lógico para que los ingresos en la agricultura sean apreciablemente menores que los derivados de otras actividades, cosa que ocurre en casi todos los países. La agricultura exige una mano de obra tan capacitada e inteligente como la industria. La gran sencillez de la vida en las zonas rurales y el mayor grado de analfabetismo de la población campesina en las regiones menos desarrolladas no constituyen factores permanentes. Desaparecerán poco a poco a medida que mejoren las comunicaciones y se tenga una idea más clara de las maneras de vivir y pensar de la gente en la ciudad y en el campo. Las actuales disparidades tal vez tienen su origen en una razón histórica. La agricultura precedió a la industria como principal ocupación humana, y constituye la mayor reserva de mano de obra para ésta. Aún en los propios países donde la industrialización está en marcha desde hace mucho tiempo todavía se advierte un constante movimiento de la mano de obra agrícola hacia la industria. A pesar de las muchas compensaciones que ofrece la vida rural, este desplazamiento hacia la ciudad persiste porque los salarios

en la industria son por lo común mayores que en la agricultura. A veces este movimiento se ha retardado, y hasta ha llegado a invertirse en épocas de depresión industrial. Pero es evidente que continuará produciéndose hasta que los requerimientos de mano de obra en la agricultura y en la industria se equilibren de tal modo que en punto a habilidad técnica y eficacia el trabajador agrícola se ponga a la altura del trabajador urbano. Si en tales circunstancias un trabajador agrícola puede alimentarse y procurar además el alimento de otras nueve personas ocupadas en otros oficios, se habrá alcanzado un equilibrio en que la población agrícola constituirá el 10% de la población total. Desde luego, respecto a la proporción definitiva sólo pueden hacerse conjeturas.

#### 8. DEMANDA ECONÓMICA Y COMERCIO

Pero esta conclusión teórica se aplica únicamente a sociedades consideradas aisladamente o al mundo considerado como unidad. En el caso de cada país la proporción debe depender también de sus riquezas naturales y de las ventajas que reporta la producción agrícola en comparación con las que ofrecen otras actividades. Aunque aumenten su productividad agrícola, muchos países que no disponen de suficientes alimentos solamente podrán satisfacer sus necesidades en forma parcial y a un costo prohibitivo. Los países exportadores de alimentos, que disponen de abundantes tierras y disfrutan de otras ventajas para producirlos, seguirán ampliando su producción para cubrir las necesidades de los demás si los mercados siguen siendo favorables para sus productos. Por esta razón, para muchos países el comercio de los productos agrícolas ejerce una importante influencia sobre el equilibrio entre los sectores agrícola e industrial de su economía. En los últimos años se han consagrado muchas investigaciones al problema de determinar hasta qué punto el aumento de los ingresos y los cambios en los precios de los productos alimenticios influyen en la demanda de éstos. Conviene ahondar más en este importante tema, especialmente en el caso de las regiones menos desarrolladas, si se quiere predecir con cierta aproximación cuál será la demanda de alimentos en el futuro. En lo que se refiere a la Europa occidental, el incremento del ingreso personal no aparejará un aumento significativo en el consumo de calorías, pero es probable que aumente el consumo de alimentos más caros, especialmente el de productos pecuarios. La producción de estos últimos requiere grandes cantidades de cereales y de forraje, cuya demanda aumentará en forma considerable. En los países de bajos ingresos *per capita* la elevación de éstos redundará en una mayor demanda de alimentos de alto valor energético, particularmente cereales. Como en las regiones exportadoras de alimentos de América del Norte, Oceanía y la América Latina la población está creciendo a un ritmo considerable, es muy posible que en el futuro este crecimiento afecte en forma muy apreciable a sus exportaciones de productos alimenticios. Por lo tanto, a menos que se disponga de suficientes mercados, y de productos a precios equitativos para los productores y para los consumidores, será difícil, si no imposible, planificar programas para la exportación y la importación de productos agrícolas y, por consiguiente, para su producción. La inestabilidad excesiva de los precios de los productos agrícolas en los mercados mundiales es un serio inconveniente para una planificación correcta. El desarrollo económico de las regiones poco pobladas, como Oceanía y la América

Latina, ofrece una de las mejores posibilidades para la emigración de los países superpoblados, pero un movimiento migratorio de esta índole tropieza con serios obstáculos cuando se producen períodos de bonanza y de depresión que dislocan la economía interna.

### CONCLUSIONES

Si no se emprenden estudios cabales sobre el uso de la tierra y las características del suelo, es imposible estimar hasta qué punto la magnitud o la distribución de los recursos agropecuarios, pesqueros y forestales de las diferentes regiones del mundo no guardan relación con la población de esas regiones. No obstante, algunos países sufren evidentemente por la gran escasez de esos recursos naturales. En el mundo moderno es indudable que las ventajas están a favor de las regiones extensas que dependen de una economía unificada, donde la tierra y otros recursos naturales son abundantes en relación con la población, y donde no existen tradiciones que impidan el desarrollo y la aplicación en pleno de las técnicas modernas de producción. En muchos países pequeños del mundo occidental se aplican técnicas modernas, pero las unidades económicas se han vuelto demasiado pequeñas en relación con las necesidades. Las barreras aduaneras y otros obstáculos impiden el pleno desarrollo económico. Por otra parte, en los países menos desarrollados que tienen mucha población, las posibilidades de aumentar la producción agrícola son considerables pero el conocimiento de las técnicas más perfeccionadas todavía no es del dominio de las grandes masas; además, los bajos ingresos y la persistencia de las tradiciones dificultan el progreso. En muchas regiones poco desarrolladas que tienen escasa población podrían cultivarse grandes extensiones de nuevas tierras y elevarse la producción si se dispusiese del capital necesario y se modernizasen los regímenes de tenencia de la tierra. Es indudable que los peores problemas de la agricultura se deben a las marcadas desigualdades que se observan en materia de salud, educación, capacidad profesional, técnicas de producción

y comercialización, disponibilidad de abonos y maquinarias agrícolas, combustibles, transportes y comunicaciones. Algunos de estos factores plantean problemas acerca de la relación entre la distribución de los recursos agrícolas y los recursos naturales no biológicos. Pero en muchos casos la distribución desigual puede remediar a la iniciativa humana. Si cada uno de los gobiernos no hace mayores esfuerzos y si no se da mucha mayor amplitud a programas coordinados tales como los emprendidos respecto a la asistencia técnica u otros programas similares, no habrá seguridad de lograr un equilibrio entre la población y la producción agrícola, como el que se consiguió merced a los ajustes hechos en el mundo occidental para resolver los problemas que aparejó la industrialización. El progreso será lento aun cuando se despliegan las mayores energías. Es posible que los países cuyos recursos naturales son muy escasos comparados con su población no puedan alcanzar un completo equilibrio aunque aumenten su productividad y el grado de su industrialización. En otros los ingresos y la productividad son tan bajos, que el desarrollo económico puede no ser lo bastante rápido para que se divise una posibilidad de lograr el equilibrio. En tales casos, es posible que los gobiernos deban recurrir a otros medios para lograr el equilibrio entre la población y los recursos.

El debate celebrado en la sesión se basó en las monografías presentadas por los Sres. P. G. H. Barter, M. Cépède, C. G. Clark, P. Dossing, C. Ferragut, H. Flores de la Pena, Srta. G. A. Goldsmith, los Sres. H. M. Husein, L. Juréen y H. O. A. Wold, C. E. Kellog, J. Kingston, K. Mihailovic, S. Nojiri, W. H. Pawley, K. K. P. N. Rao y C. J. Amaral, J. M. Ríos, P. Sartorius, S. R. Sen, R. G. Snider, L. D. Stamp, T. H. Strong, C. F. Tacuber, y E. de Vries y O. Zaglitz. Además de estos autores también participaron en el debate los Sres. I. Bogdan, A. Bonné, J. A. Bourdon, M. Ezekiel, V. F. J. Fallon, P. O. L. George, J. Pando Gutiérrez, C. J. Martin, G. A. Marzouk, B. Minc, E. G. Mortevev, L. B. Rist, y T. V. Ryabushkin.

### Sesión 23

## RELACION ENTRE LOS CAMBIOS DE LA POBLACION Y LA DISTRIBUCION DE LOS FACTORES GENETICOS

### Informe de la sesión preparado por el Relator, Sr. F. H. Osborn

#### INTRODUCCIÓN

Al iniciarse la sesión, el Sr. J. A. Böök señaló que posiblemente lo más importante que hay que tener en cuenta, en relación con todos los problemas demográficos, sea la enorme variedad de los individuos que componen una población. Las diferencias de orden cultural han sido estudiadas desde hace mucho tiempo. Los estudios más recientes de las diferencias de orden genético se sitúan dentro de las ciencias genéticas y biológicas, que progresan muy rápidamente. No obstante, las diferencias humanas en relación con las posibilidades genéticas tienen consecuencias de tan vasto alcance que no pueden y no deben, por cierto, ser los biólogos y los especialistas en genética los únicos que las estudien. Para que el estudio del hombre se enfoque con criterio realista, no deben descuidarse las diferencias genéticas de las personas y las colectividades.

La sesión 23 examinó las diferencias de la genética humana dentro del ámbito más vasto de la genética de la población y de la medicina de la genética. La base genética que explica las diferencias personales en la evolución mental y emotiva, tema que todavía no se ha comprendido bien, será estudiada en la sesión 25.

La genética de la población como ciencia está apenas alcanzando su mayoría de edad. Hace más de 20 años, Haldane, Wright y otros elaboraron sus aspectos teóricos. Los trabajos experimentales quedaron confinados principalmente a la drosófila. La obtención de datos objetivos sobre los seres humanos parecía entonces muy distante. Sin embargo, la situación se modificó en los años posteriores a la guerra con el empleo de los grupos sanguíneos, de otros métodos para determinar las características fijadas por la genética y de métodos perfeccionados para medir el grado de consanguinidad.

Las monografías presentadas a esta sesión ofrecen un testimonio de ese cambio. Por ejemplo, el Dr. Sanghvi determina la relación genética de las diferentes castas de la India, que el Sr. S. G. W. Wahlund ha denominado el material experimental más importante del mundo para el estudio de la genética humana. Los Sres. J. A. Sutter y L. Tabah explican la dispersión de los grupos aislados en Francia, o *éclatement des isolats*. Los Sres. K. Kishimoto, E. Matsunaga, Y. Komatu y T. Furuhashi explican la supervivencia diferencial en el Japón en relación con diferentes tipos de uniones y teniendo en cuenta diversas características. Muchísimos demógrafos, especialistas en genética y antropólogos han emprendido estudios objetivos de la genética de las poblaciones humanas. Como los psicólogos hacen otro tanto, nuestros conocimientos y nuestra comprensión de los efectos de las migraciones, mezclas raciales, y mortalidad y fertilidad diferenciales, podrán aumentar rápida y continuamente.

En el campo de la medicina, las diferencias humanas se hacen sentir en tres formas principales, a saber: 1) enfermedades o defectos congénitos, ocasionados por mutaciones específicas e intensas de los genes; 2) constelaciones de genes que constituyen un requisito previo indispensable para que el ambiente origine un trastorno *determinado*; y 3) constelaciones de genes que constituyen una base importante para los tipos de reacción que han de considerarse en relación con la vulnerabilidad o la predisposición para la enfermedad o la salud, y también en relación con la reacción personal a las medidas terapéuticas. Se dedicó la primera parte de la sesión a estos aspectos de la medicina de la genética.

#### 1. EXISTENCIA DE ENFERMEDADES Y DEFECTOS DE ORIGEN GENÉTICO

El Sr. T. Kemp, Director del Instituto de Genética Humana de Dinamarca, estudia en su monografía la frecuencia de las enfermedades y los defectos de origen genético y la frecuencia de determinadas predisposiciones morbosas de orden genético. Como esa frecuencia es muy alta, tiene suma importancia para los fines de la investigación y la práctica médica. En la actualidad, son muy pocos los investigadores que dejan de reconocer este hecho. Por otra parte, la mayoría considera que la medicina de la genética sigue presentando el cuadro algo estático de los primeros decenios de este siglo, cuando la ciencia se ocupaba principalmente en las frecuencias y las genealogías, esforzándose por ajustar los datos a un concepto mendeliano sencillo y directo. Aunque los estudios de este tipo siguen siendo la estructura fundamental en esta materia y, junto con la investigación de tipo corriente sobre los gemelos, cumplen la finalidad de identificar las condiciones morbosas establecidas genéticamente, los resultados de esos estudios sólo son el principio y no el fin de la investigación.

Hasta hoy se conocen en el ser humano más de 500 trastornos genéticos diferentes. Muchos de ellos son sumamente raros y otros sólo causan una incapacitación moderada o leve, pero el Sr. Kemp calcula que entre el 2 y el 3% de los habitantes de Europa y América del Norte sufren en un momento dado de incapacidad grave; y el Sr. Böök opina que el riesgo total de morbilidad de esas poblaciones, en relación con trastornos genéticos graves, oscila entre el 5 y el 10%.

La mayoría de las cifras que actualmente se conocen sobre la frecuencia sólo se refieren propiamente a sín-

dromes clínicos que, según lo demuestran las estadísticas, han sido establecidos genéticamente. No se sabe si estos síndromes son al propio tiempo entidades genéticas. Las investigaciones recientes en diversas esferas parecen indicar que la diversidad de los trastornos genéticos es mucho mayor que lo que se había supuesto hasta la fecha. Pero, mientras sea dudosa la correlación entre las entidades clínicas y genéticas, lo serán también los cálculos de las diferencias de los genes y sus tasas de mutación.

En los países que ya tienen un nivel de vida relativamente alto, los trastornos genéticos constituyen posiblemente el mayor problema médico de nuestra época, y algunos de esos trastornos van en aumento. En otras poblaciones la situación puede ser muy distinta. Por ejemplo, en algunos países de la América del Sur o de Asia, donde la esperanza de vida es breve, donde no se han logrado dominar las enfermedades contagiosas ni las deficiencias de alimentación, y donde una parte considerable de la población sufre de inanición crónica, los trastornos genéticos ocupan un lugar secundario en relación con todos los problemas de la salud pública. En ellos deberían adoptarse, en orden de importancia, las medidas siguientes: 1) disminución de la mortalidad, acompañada de una planificación más razonada de la familia; 2) lucha contra las enfermedades contagiosas y las deficiencias de alimentación; y 3) lucha contra los trastornos genéticos.

Pero entre las poblaciones europeas y norteamericanas los trastornos genéticos son muy frecuentes y una causa principal de las enfermedades del hombre y su falta de adaptación. Por consiguiente, esos trastornos deberían constituir la preocupación esencial de las autoridades sanitarias y los investigadores médicos.

Resulta cada vez más patente que todo individuo es heterocigótico porque tiene algunos genes recesivos de efecto homocigótico perjudicial. La identificación de esos genes es sumamente difícil, y a ella se refirió en particular el Sr. R. C. Cook.

Los Sres. H. F. Falls y J. Neel informaron que entre un grupo de portadores, es decir los heterocigóticos en relación con los genes que se consideran con características recesivas "incompletas", se pueden identificar ahora a los causantes de 29 trastornos diferentes. Es probable que más adelante se puedan identificar con diversos procedimientos a los genes, o las constelaciones de genes, ya sea sometiendo el organismo a un esfuerzo destinado a poner de manifiesto las deficiencias subclínicas del metabolismo, ya sea por cromatografía, electroforesis u otros procedimientos perfeccionados.

Aunque los portadores sean sanos, o sólo sufran de pequeñas anormalidades, tendrá múltiples consecuencias interesantes la identificación positiva de los genes, que posteriormente pueden enfermar al propio portador, o a los hijos de éste, pero en tal caso solamente después que se dupliquen. No puede comprenderse claramente el efecto que tiene la selección en los trastornos genéticos a menos que se conozca bastante bien la idoneidad de los portadores (en términos de su fecundidad efectiva). El reciente descubrimiento de que los heterocigotes de la anemia drepanocítica dan pruebas en algunas regiones de Africa de mayor resistencia (inmunidad al paludismo) que el homocigote normal, merece ser estudiado detenidamente. Tales efectos, si no son excepciones raras, quitarán todo valor a muchos cálcu-

los corrientes de las frecuencias de los genes o sus tasas de mutación.

El Sr. I. Bogdan no acepta todas estas conclusiones. Sostiene que la biología progresiva ha demostrado que la evolución del individuo no se determina por una combinación hipotética de genes, sino más bien por las condiciones en que se produce; que la base de la herencia está constituida por el tipo de metabolismo que, a su vez, puede estar condicionado por el medio ambiente; y que la llamada herencia patológica determinada por un gene morbo es una idea equivocada. Las pruebas aportadas en apoyo de esta tesis, sobre todo en lo que se refiere a la hibridación vegetativa, están refutadas, en opinión del Sr. M. Lerner y otros participantes en el debate, con la experiencia de la biología moderna. Predominó la impresión de que el libre intercambio de ideas entre los hombres de ciencia de todos los países del mundo será muy útil para descartar tales conceptos erróneos.

## 2. MECANISMO DE LAS MODIFICACIONES DE FRECUENCIA DE LOS GENES

Parece probable que los cambios en la frecuencia de los genes, tanto los debidos al azar como a la selección natural, seguirán produciéndose continuamente. El Sr. L. S. Penrose disertó sobre la relación de estos factores.

Es razonable suponer que toda característica hereditaria observada se deba a un gen cuya frecuencia no se modifica con mucha rapidez. A menos que el gen hubiese estado próximo a lograr el equilibrio, no habría sobrevivido para ser observado. Por consiguiente, a fin de comprender la naturaleza de las modificaciones en la frecuencia de los genes entre las poblaciones naturales, será preciso estudiar las condiciones de su equilibrio.

Pueden presentarse tres tipos principales de equilibrio de los genes, que se enumeran a continuación:

1) *Equilibrio neutral* a) con uniones sexuales al azar (el principio de Hardy-Weinberg), o b) con variaciones de la unión sexual al azar.

2) *Equilibrio estable* debido a a) mutaciones periódicas, o b) la situación ventajosa del heterocigótico.

3) *Equilibrio inestable* a) en relación con la situación desfavorable del heterocigótico, y b) en ciertos tipos de selección social.

1) *Equilibrio neutral* a) El principio descubierto independientemente en 1908 por Hardy y Weinberg constituye el ejemplo clásico de equilibrio neutral. Se produce cuando existen uniones sexuales al azar (panmixia) y cuando ningún genotipo tenga una ventaja selectiva, que se manifieste ya sea en la fecundidad, ya en la vitalidad, sobre algún otro genotipo. Las modificaciones en la frecuencia de los genes, que suelen producirse al azar (con variaciones), son permanentes. Dentro de grandes agrupaciones ese efecto es insignificante; sin embargo, las diferencias producidas en un principio por la falta de homogeneidad de pequeñas poblaciones originarias, suele mantenerse durante mucho tiempo. Todos los cálculos de la frecuencia de los genes que han hecho los serólogos toman como base el supuesto de uniones sexuales al azar y la falta de selección natural. Como en dichos cálculos coinciden la observación y la teoría, se podría concluir que los genes afectados se encontraban en un estado muy distante del equilibrio.

b) Las variaciones de la panmixia no alteran la frecuencia de los genes, siempre que todos los genotipos tengan la misma idoneidad física. De modo que el equilibrio neutral es compatible tanto con la unión sexual selectiva como con la endogamia. Estos fenómenos, mientras duran, aumentan la proporción de homocigotes, a expensas de los heterocigotes. Los fenómenos opuestos de uniones no selectivas y de exogamia tienen efectos inversos. La exogamia existe cuando se mezclan dos poblaciones anteriormente aisladas, o en casos de migración; pero se mantiene inalterable la frecuencia de los genes en toda la población humana. En otros respectos, las variaciones de la panmixia tienen consecuencias importantes. Un estudio de los efectos de la consanguinidad en los casos de nacidos muertos en Francia, puso de manifiesto una correlación positiva y evidente. Como la endogamia disminuyó en Francia, al igual que en otros países europeos, cabe suponer que disminuirá temporalmente la cantidad de nacidos muertos que deben atribuirse a genes recesivos fatales.

En ejemplos como éste, el equilibrio de los genes queda perturbado y la selección es desfavorable para los homocigóticos. La disminución de la frecuencia del gen afectado es muy lenta, pero se acentúa con la endogamia. Por lo tanto, la *selección para evitar la aparición de recesivos mortales* debe ser, en el Japón y la India (donde las uniones consanguíneas son sumamente frecuentes), más intensa que en los países europeos.

2) *Equilibrio estable* En este estado, si un acontecimiento fortuito perturba la frecuencia de los genes de una población, se suele restablecer la frecuencia primitiva. Hay dos tipos esenciales:

a) La selección para evitar la aparición de un gen con efectos desfavorables puede contrarrestarse con la reaparición de una mutación nueva. En un caso típico, el gen raro que trae consecuencias deletéreas, disminuyendo el buen estado físico de algunas personas, conserva la misma frecuencia en cada generación.

Pueden interpretarse las diferentes frecuencias de los genes de enfermedades hereditarias en distintas partes del mundo como debidas a diferentes puntos de equilibrio entre la idoneidad y la mutación;

b) La selección para evitar la aparición de genes en su forma homocigótica puede contrarrestarse con la ventaja que ellos presentan cuando están en su forma heterocigótica. Esta situación suele presentarse como consecuencia de un vigor híbrido, denominado a veces heterosis. Siempre que sea permanente, la ventaja del heterocigótico sólo necesita ser muy leve para que el equilibrio se mantenga en la panmixia. El aumento de la fecundidad del heterocigótico, aunque sólo sea superior en el 1% a la del homocigótico normal, servirá para equilibrar al raro gen recesivo mortal que tenga una frecuencia genética de 1%.

Ese equilibrio es estable porque se restituirá paulatinamente el estado anterior, después de haberse producido una alteración casual de la frecuencia del gen. Además, cuando se haya perturbado la idoneidad de uno de los genotipos, siempre que el heterocigote siga manteniéndose en mejor estado que los otros dos, se llegará con el tiempo a una nueva frecuencia estable. La estabilidad de este fenómeno hace que sea un método eficaz para conservar el polimorfismo de una población natural. Esto puede aplicarse tanto a los genes que fijan las diversas características, como a los genes que son causa de variaciones de medida, por ejemplo en la estatura.

La endogamia y especialmente las uniones sexuales selectivas pueden neutralizar, y hasta destruir, la estabilidad del equilibrio de la heterosis; para poder mantenerla en tales circunstancias, la ventaja del heterocigótico deberá ser correspondientemente mayor. Las diferencias de fecundidad observadas en relación con la inteligencia, son bastante acentuadas como para mantener el equilibrio, inclusive cuando haya un altísimo grado de consonancia en relación con esta característica, como ocurre entre marido y mujer.

3) *Equilibrio inestable* a) Se presenta el caso inverso de la heterosis cuando el heterocigote se encuentra en estado físico inferior al de cualquiera de los dos homocigotes. Esto es lo que sucede en los casos de incompatibilidad antigénica. Esta produce un equilibrio inestable en un punto dado, cuando el antígeno que ocasiona la incompatibilidad tiene una frecuencia genética de 50%, porque ambos homocigotes tienen la misma idoneidad física. En la vecindad de ese tanto por ciento, la frecuencia de los genes sólo se modificará muy lentamente; aunque la exterminación de un antígeno raro, si está en desequilibrio por mutación o por heterosis, será bastante rápida. Sucede lo contrario cuando el antígeno es muy común, ya que la inestabilidad se manifiesta por su tendencia a generalizarse a expensas de su alelo neutral.

Es interesante observar que en las poblaciones europeas, el gen correspondiente al D-antígeno y el correspondiente al A-antígeno, que tienen frecuencias de 59 y 29% aproximada y respectivamente, se acercan lo suficiente al punto de equilibrio inestable al llegar al 50%, como para no cambiar muy rápidamente aun en el caso de una presión selectiva pronunciada, motivada por la incompatibilidad.

Los heterocigotes sobrevivientes sólo necesitan una pequeña ventaja para producir condiciones estables que, en teoría, se presentarán sea cual fuere la frecuencia dada del gen.

Hasta la fecha no se ha seguido buscando intensamente un aumento de fecundidad en los heterocigotes sobrevivientes de los grupos sanguíneos que permiten mantener el equilibrio del sistema, aunque algunas de las monografías presentadas a esta sesión contienen algunas indicaciones al respecto. El Sr. J. A. F. Roberts señaló que se conocen mejor las variaciones geográficas de la frecuencia de los genes pertenecientes a los grupos sanguíneos humanos, que las condiciones análogas de los genes de plantas o animales. En los últimos tiempos han aparecido indicios de que los grupos ABO suelen conferir ventajas o desventajas muy importantes de orden selectivo, independientemente de sus propiedades antigénicas.

### 3. FACTORES DIVERSOS QUE INFLUYEN EN LA DISTRIBUCIÓN DE LAS FRECUENCIAS DE LOS GENES

Los ponentes se mostraron en general de acuerdo con las conclusiones siguientes, tal como las ha resumido el Sr. Stern:

La prolongación de la vida media puede aumentar la frecuencia de algunas características genéticamente determinadas de la población, por ser mayor el tanto por ciento de personas de edad avanzada que llegan hasta la edad en que esas características se manifiestan.

El progreso de la medicina a menudo permite la supervivencia de personas con defectos genéticos que en otras épocas habrían tenido consecuencias fatales.

Por consiguiente, en las sociedades modernas habrá de aumentar, aunque lentamente, la frecuencia de los genes en el caso de varias anomalías congénitas antes graves, o de enfermedades de orden genético.

Los cambios ocurridos en las condiciones sociales, o bien algunas tendencias sociales determinadas, pueden afectar la distribución de los genes en el caso de migración selectiva entre poblaciones importantes, y en el interior de las mismas. La migración en gran escala, o los traslados de población, modificarán a menudo la frecuencia de los genes en las zonas de inmigración, y a veces en las zonas de emigración cuando la población que emigra sea genéticamente distinta de la que permanece en el lugar. Hay pocas pruebas bien documentadas en relación con la mencionada emigración selectiva; pero, como lo señaló el Sr. Stern, esa falta de pruebas en modo alguno significa que el fenómeno no ocurra; es mucho más probable que la emigración tenga algunos aspectos de selectividad genética, y no lo contrario. Ciertamente, una de las tareas más importantes del porvenir consistirá en determinar cuantitativamente hasta qué punto influyen la emigración y la inmigración en la distribución de los genes.

Las migraciones internas, entre las zonas rurales y urbanas en uno y otro sentido, y la movilidad social que atrae a determinadas personas hacia las distintas ocupaciones y los diversos estratos socioeconómicos, o las rechaza, pueden servir de tamices por los que pueden pasar algunos tipos genéticos y otros no.

Aunque las modificaciones introducidas en las medidas de salud pública y en la medicina pueden provocar verdaderos cambios en las frecuencias de los genes, los diversos tipos de migración sólo modificarán en un principio la distribución de los genes. Por ser diversas las modalidades de reproducción de diferentes poblaciones, de los habitantes urbanos y rurales, de los distintos grupos profesionales y los diversos estratos socioeconómicos, los cambios en la distribución de los genes de grupos diferentes habrán de modificar forzosamente las frecuencias generales de los genes. El Sr. Y. Koya planteó la cuestión de los efectos selectivos que puede tener la elevada proporción actual de abortos en el Japón.

La influencia de los genes en la capacidad reproductiva es algo relativo. En dosis única muchos genes no tienen un efecto evidente en la fecundidad de sus portadores; mientras que en dosis doble pueden reducirla a cero. Aun más, los miles de genes restantes que componen el material genético del ser humano son importantes. En distintos "ambientes genéticos", un gen dado puede tener capacidad diferente y es tan múltiple la interdependencia de los genes en el desarrollo, el crecimiento y la capacidad reproductiva que bien puede resultar totalmente inexacta la oposición del "gen único y el ambiente genético". Las características humanas aparecen como consecuencia de sistemas poligénicos cuyos componentes son a menudo inseparables.

Aunque pueda darse una definición cabal de la expresión idoneidad reproductiva en relación con un gen dado, no se podrán pronosticar las frecuencias y distribuciones de ese gen en generaciones futuras. La idoneidad depende del medio ambiente. Los cambios ocurridos en el ambiente exterior pueden incrementar la capacidad de genotipos poco aptos, ofreciéndoles mayores probabilidades de sobrevivir y modificando la capacidad de genotipos mejores. Encontramos ejemplos evidentes de una mejor capacidad física en el caso de la

diabetes, con el descubrimiento de la insulina, y en el caso de defectos de la vista, con el invento de remedios ópticos y quirúrgicos. Ejemplos importantes de una modificación de la aptitud física en un ambiente social distinto fueron citados por el Sr. T. Sjögren: parece probable que la base genética de la dislexia (dificultad para leer y escribir) esté sometida a una selección negativa en las sociedades alfabetas, en tanto que sería neutral en las sociedades analfabetas. Del mismo modo, algunas notables deficiencias mentales tienen como consecuencia una desventaja social bastante relativa en las comunidades no industrializadas, pero suelen convertirse en graves inconvenientes en los regímenes industrializados. Según la vívida expresión del Sr. Sjögren: "estas formas de oligofrenia, a pesar de no haberse producido cambio alguno de orden genético ni en el cuadro clínico, han cobrado una malignidad creciente". Teniendo en cuenta la fecundidad diferencial, esa malignidad social puede significar en realidad una mayor capacidad reproductiva. Como esta sesión no se ocupó en formular juicios estimativos, no expresó opinión alguna acerca de la conveniencia o inconveniencia de un aumento relativo de dichos genotipos.

La selección puede ser favorable o desfavorable para los heterocigóticos. Según sea la extensión de la selección positiva, en relación con la selección negativa de los heterocigóticos, las consecuencias genéticas de los cruzamientos de grupos humanos antes separados serán muy diferentes.

El Sr. H. Nachtsheim explicó las tasas de mutación de los diversos genes patógenos, cuyo coeficiente más bajo está en la vecindad de  $4,4 \times 10^{-6}$ . Es probable que las tasas de mutación espontánea se mantengan más constantes que las presiones selectivas. Si es así, se producirán cambios lentos en las frecuencias y la distribución de los genes. En particular, aumentará la proporción de los genes relacionados con enfermedades y anormalidades, cuyo origen por mutación no esté contrarrestado suficientemente por la selección. Este aumento de los genes patógenos es muy probable, teniendo en cuenta los efectos a largo plazo de una selección menor, debida a las vidas que se salvan con la aplicación de medidas terapéuticas. También se registrarán aumentos artificiales de genes potencialmente desfavorables, como consecuencia del empleo difundido de radiaciones mutagénicas en la medicina y la industria, sin hablar de la guerra.

Anteriormente, las poblaciones y subpoblaciones que estaban geográfica o sociológicamente separadas, a las que se suele llamar grupos aislados, se reproducían dentro de sí mismas. Llegaban a diferenciarse genéticamente unas de otras como consecuencia de presiones selectivas o del azar.

La dispersión de los grupos aislados, debida a mejores medios de transporte y a otros factores, lleva a la dispersión de racimos de genes idénticos entre toda la población en general. Como una consecuencia se produce, cuando menos temporalmente, la disminución de la homocigocis, con lo que disminuye también el número de personas homocigóticas para los genes recesivos de efectos deletéreos. No obstante, dicha disminución no ocurrirá en las características que dependen de factores recesivos con una frecuencia relativamente alta, o de genes predominantes.

La disminución de los homocigotes deletéreos evitará a menudo la selección negativa de los genes que se convierten cada vez más en portadores de heterocigotes

sanos. Los factores mutagénicos llenarán muy lentamente a la población con el gen protegido, hasta que la proporción de homocigotes sea la misma que antes.

Es difícil calcular la pérdida de combinaciones de genes adaptables que tiene su origen en la dispersión de los grupos aislados. Parece probable que en lo futuro se produzca, por el cruzamiento de poblaciones diversas, una gran redistribución de los genes. Nuestros conocimientos no son actualmente tan completos como para permitirnos prever las consecuencias de tales cruzamientos. Muchos especialistas en genética estiman que el resultado no será perjudicial. Otros vacilan en aceptar ese criterio hasta que no se apoye sobre estudios objetivos. La creciente independencia del hombre moderno en relación con los factores ambientales restrictivos de otras épocas, suele significar a menudo, aunque no siempre, que la facultad de adaptación no se pierde.

La eliminación de las mutaciones morbosas puede lograrse mejor mediante la selección de los individuos cuyos genes se desea reproducir y no de aquellos cuyos genes se quiere eliminar; esto no significa forzosamente que se coartará en forma autoritaria la libertad de acción del individuo. La distribución y las frecuencias actuales de los genes humanos son el resultado, en parte, de fenómenos ajenos a la voluntad del hombre y, en parte, de sus actos y omisiones voluntarias. Se podrán pronosticar cada vez más las distribuciones y frecuencias futuras de los genes sobre la base de la actividad humana. Esto significará una responsabilidad mayor, porque todo lo que hagamos o dejemos de hacer tendrá consecuencias concretas e ineludibles.

#### 4. NECESIDAD DE DATOS OBJETIVOS E INVESTIGACIÓN CRÍTICA

Hubo consenso general en que el único medio de conocer, vigilar y estudiar todo el conjunto de genes patógenos de una población, "nuestra carga de mutaciones", es mediante un proceso permanente y sistemático de inscripción medicogenética total, un sistema de anotación o información que abarque a todos los pacientes de la población que sufren de enfermedades congénitas graves, y también a sus respectivas familias. Los Sres. A. P. Leon, K. Evan, T. Kemp y otros destacaron la importancia de esta cuestión.

Dicho sistema de vigilancia epidemiológica, genética e higiénica sólo podrá establecerse en distritos, regiones o países de civilización bastante avanzada y cuyos servicios de salud pública y atención social están bien organizados. También deberán reunirse ciertas condiciones, tanto los hospitales y otras instituciones para enfermos y anormales, como los servicios de primeros auxilios.

Con la ayuda de ese sistema de inscripción genético-higiénico se podría seguir el curso de las enfermedades hereditarias en una población y vigilar su evolución. Se podría comprobar si su frecuencia disminuye o aumenta, y determinar si son convenientes las medidas genético-higiénicas que se aplican. Por último, se podría limitar su frecuencia.

En los programas de las escuelas de medicina debería incluirse el estudio completo de la genética humana, y especialmente de la patología genética.

Los Sres. M. Lacroix, M. J. Aubenque y D. Kirk señalaron que deberán suprimirse los obstáculos que separan a las distintas disciplinas científicas. Se requieren medidas de carácter internacional para uniformar,

o cuando menos para precisar las definiciones y los términos. Por ejemplo, el diagnóstico de la "psicosis" tiene, como todos sabemos, no sólo un carácter médico, sino un carácter social. Es indudable que habrá confusión, a menos que los términos sean definidos con sumo cuidado.

En relación con casi todos los aspectos de la genética humana, los problemas que plantea la relación que existe entre la naturaleza del ser y su nutrición no están resueltos. Su solución concreta para cada grupo tiene importancia primordial para que se puedan extraer conclusiones acerca de la distribución de los genes en una población. Los estudios relativos a la edad de la madre en el momento de dar a luz ayudan a explicar estos problemas, como lo señala el Sr. T. McKeown. El examen hecho por el Sr. L. Gedda de los estudios sobre los gemelos pone de relieve la importancia que tienen éstos como material valiosísimo para evaluar los componentes hereditarios y ambientales de una serie ilimitada de características. Deberían buscarse por todo el mundo los casos apenas estudiados de gemelos idénticos criados en medios distintos. Habría que estudiar mejor los casos de gemelos, comparando a los dos mellizos simultáneamente y también recurriendo al método de estudiar sus hogares y descendientes respectivos, como los casos de hijos adoptivos y huérfanos.

Estas conclusiones sobre la importancia que tienen los estudios relativos a los gemelos en el campo de la psicogenética y la psicosomática coinciden con los deseos de los especialistas en psicología animal, según infor-

maron los Sres. J. P. Scott y J. L. Fuller, ya que aquéllos sostienen que la elaboración de métodos para medir las diferencias emotivas y fisiológicas fundamentales tan pronto lo permita el desarrollo, es esencial para comprender las distribuciones actuales y futuras de los genes humanos.

Si los conocimientos de la genética humana aumentan en los próximos 10 años con la misma intensidad que en los años inmediatamente posteriores a la guerra, como parece probable, puede suponerse que el estudio de las cualidades genéticas de las poblaciones contribuirá cada vez más al progreso del bienestar humano. Como conclusión pueden repetirse las palabras del Sr. A. Sauvy: las ciencias de la demografía y la genética se complementan mutuamente; la combinación de ambas puede ser muy provechosa para el porvenir de la raza humana.

Presentaron monografías fundamentales para esta sesión los Sres. R. C. Cock, H. F. Falls y J. Neel, T. Furuhashi, L. Gedda, T. Kemp, K. Kishimoto, Y. Komatsu, E. Matsunaga, T. McKeown, H. Nachtsheub, L. D. Sanghvi, J. P. Scott y J. L. Fuller, T. Sjögren, C. Stern, J. A. Sutter y L. Tabah; los resúmenes de las diferentes partes fueron preparados por los Sres. J. A. Böök, L. S. Penrose y C. Stern; entre los demás ponentes figuraron los Sres. M. J. Aubenque, L. Bogdan, K. Evang, D. Kirk, Y. Koya, M. Lacroix, M. Lerner, A. P. Leon, S. Peller, J. A. F. Roberts, A. Sauvy y S. G. Wahlund.

### Sesión 24

## ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL. III. LA POBLACION EN RELACION CON LA FORMACION DE CAPITAL, LAS INVERSIONES Y EL EMPLEO

### Informe de la sesión preparado por el Relator, Sr. R. Dalla-Chiesa

#### INTRODUCCIÓN

En las sesiones 20 y 22 se estudiaron las relaciones de las tendencias de población con los recursos naturales (agropecuarios y no biológicos). La sesión 24 estuvo principalmente dedicada a la cuestión de la influencia de las tendencias de la población sobre otros factores importantes del desarrollo económico, como la formación de capital y las inversiones, la oferta de mano de obra y el empleo. Al abrir la sesión, el Presidente dijo que a menudo se simplifica la cuestión dando por sentado que el crecimiento de la población aumenta de por sí la pobreza en los países con una relación desfavorable entre la población y los recursos, porque reduce el margen utilizable en ahorros adicionales y el monto de la formación de capital necesaria para mejorar el nivel de vida. Insistió en la necesidad de examinar muchos factores intermedios antes que se pueda formular un principio eficaz sobre los efectos que causa el crecimiento de la población en el desarrollo económico. El objeto de la sesión era poner las conclusiones teóricas sobre la relación de las tendencias de la población con el capital y el empleo en concordancia con los resultados prácticos de algunos de los programas de desarrollo en ejecución. Expresó la esperanza de que este esfuerzo por determinar las dificultades teóricas y prácticas que deben prever los países en su

desarrollo serviría para aclarar los problemas susceptibles de análisis científico y contribuiría a establecer las recomendaciones que podrían hacerse en cuanto a normas de ejecución práctica.

Presentaron monografías en esta sesión los Sres. S. W. Anderson, F. Lorimer, A. Molinari, R. Prebisch, K. N. Raj, A. Sauvy, H. W. Singer, J. J. Spengler, J. R. N. Stone y A. Vegas Pérez. A continuación se resumen los puntos principales de los mismos y los debates generales de la sesión, bajo los títulos siguientes:

1. Interdependencia de las variables económicas en una economía en crecimiento;
2. La estructura de la población como factor del problema del desarrollo económico;
3. Consecuencias prácticas para la acción oficial.

#### 1. INTERDEPENDENCIA DE LAS VARIABLES ECONÓMICAS EN UNA ECONOMÍA EN CRECIMIENTO

La falta más o menos general de conocimientos fundamentales sobre la formación de capital, las características del ahorro y las oportunidades de empleo en la mayoría de los países insuficientemente desarrollados, indica la conveniencia de definir desde un principio, dentro de un amplio esquema teórico, las relaciones

económicas que tienen más importancia para analizar los problemas que se plantean a una economía de este tipo.

a) *Algunas relaciones entre el capital y el crecimiento económico*

La relación que existe entre la formación de capital y el desarrollo económico no se presta a ninguna fórmula general. Sólo es posible estimar su importancia para el crecimiento económico cuando se formulan ideológicamente sus diferentes aspectos y se los estudia en diversas relaciones funcionales y con respecto a diferentes ámbitos históricos.

A fin de mostrar la forma en que los cambios de cada tipo de riqueza o capital pueden influir sobre la producción de una colectividad, el Sr. J. J. Spengler clasifica el capital según la medida en que puede reproducirse, contribuyendo económicamente a la producción y a la creación de ingresos.

En un plazo más o menos largo, la relación entre la riqueza no reproducible, la población y los ingresos disminuye, a medida que crecen la población y el ingreso, en tanto que aumenta la relación entre la riqueza reproducible, la población y los ingresos. Sea cual fuere la intensidad con que se utilice la riqueza no reproducible, llega un momento en que disminuye su contribución a la creación de ingresos *per capita*, al continuar creciendo la población. Por consiguiente, la creciente escasez relativa de riqueza no reproducible debe servir de freno al crecimiento de los ingresos *per capita*, a menos que esa escasez sea compensada por importaciones, cambios en la relación "entrada-producto", la aparición de sucedáneos, etc. Por esto las colectividades en crecimiento se ven obligadas a conceder mayor importancia a la acumulación de riqueza reproducible. Deben invertir en capital directamente productivo y en capital general (transportes, comunicaciones, energía, etc.) para aumentar su producción. Sin embargo, esto no quiere decir que deba descuidarse la acumulación de capital general en obras sociales (escuelas, centros de formación profesional, hospitales, etc.). Como lo señala el Sr. Spengler en su trabajo y lo destacó el Sr. Molinari durante el debate, el capital general en obras sociales influye también sobre la producción: en efecto, al mejorar la calidad de la población y el ambiente social se consigue aumentar la capacidad individual de producción.

El Sr. J. R. W. Stone subrayó también durante el debate la importancia que tiene toda forma de capital general para la creación de ingresos. Señaló que la indivisibilidad implícita en el término "capital general" es un factor que contribuye mucho a que un país encuentre grandes dificultades en su etapa inicial de desarrollo para adoptar determinados procedimientos técnicos. Si esta forma de activo fuera divisible todos los años se podría acumular una pequeña parte sin imponer una carga muy grande a los escasos recursos del país. En realidad, las inversiones extranjeras han contribuido principalmente a favorecer ese proceso en muchos países insuficientemente desarrollados. Aunque la necesidad de acelerar la acumulación de capital de este tipo sea un motivo primordial de preocupación en los países insuficientemente desarrollados, el Sr. Stone observó que en una época de adelanto técnico ningún país puede restar importancia a la necesidad de continuar el proceso de formación de "capital general". Hasta el país más adelantado puede pasar a la condición de insuficientemente desarrollado si, por no haberse preocupado de

mejorar su capital general, las grandes innovaciones técnicas vuelven anticuado el material existente.

El Sr. Spengler analiza también la relación entre la riqueza no reproducible y la población, en función de sus efectos sobre las transacciones internacionales y las perspectivas de desarrollo económico. Con respecto a las transacciones internacionales, esta relación tiene más importancia para los países desarrollados que para los insuficientemente desarrollados, pues estos últimos suelen ser exportadores netos de alimentos y materias primas, sea cual fuere la relación entre su población y sus recursos, ya que habitualmente necesitan pagar con esos recursos sus importaciones de artículos manufacturados. En cuanto a las posibilidades de desarrollo, la insuficiencia de tierras y de otros recursos naturales puede paralizar prácticamente el progreso de los países que tienen mucha población en relación con los recursos. En opinión del Sr. Spengler<sup>1</sup> el proceso de formación de capital puede iniciarse más fácilmente en un país donde la relación entre la población y los recursos sea baja, que en otro donde esa relación sea elevada.

En otra parte de su trabajo, el Sr. Spengler examina la afirmación de que una tasa de crecimiento de población de 1% requiere una tasa de crecimiento del ahorro de 4% para impedir que bajen los ingresos *per capita*. Observa que esa regla empírica supone la existencia de una relación fija entre el capital y la producción, pero que en realidad hay muchas circunstancias que pueden hacerla subir o bajar.

El Sr. A. Sauvy también destacó que, cuando se examinan las necesidades de capital sobre la base de relaciones matemáticas entre el capital y la producción, debe admitirse que no hay una fórmula única fácilmente aplicable a todas las situaciones y que son muchos los factores intangibles que rara vez reciben la debida atención. El Sr. Sauvy definió esos factores como "elementos humanos", que casi invariablemente explican las discrepancias entre lo proyectado teóricamente y lo realmente logrado.

El Sr. C. G. Clark señaló también los peligros de una simplificación excesiva y el método tradicional de analizar el problema de la formación de capital únicamente en función de los ingresos *per capita* y el capital *per capita*. Ha de reconocerse que es imposible efectuar un análisis económico sin simplificar considerablemente los datos respectivos. Sin embargo, antes de reducir una corriente de mercaderías y servicios diversos a un total único, es necesario comprobar que cuando menos los principales componentes siguen rumbos semejantes. En general se supone que el monto de capital *per capita* necesario es aproximadamente el cuádruple de los ingresos *per capita*, aunque esa relación puede ser menor en países más adelantados. Pero es imposible calcular esas necesidades con mayor precisión hasta que no se haya analizado el capital en sus tres componentes, que pueden presentar tendencias muy distintas, a saber, i) vivienda, ii) otras construcciones y iii) material. A este propósito, el Sr. Clark observó que si bien hay indicios interesantes de que la relación necesaria entre el material y los ingresos va en disminución en los países adelantados, la "construcción" es mucho más barata en relación con otras inversiones en los países más pobres que en los

<sup>1</sup> En la tercera sección del presente informe se verá que los Sres. H. W. Singer y K. N. Raj sostienen explícita o tácitamente una opinión diferente sobre la importancia de los factores relativos a la población en el proceso de la acumulación de capital.

países adelantados y, por consiguiente, los primeros pueden satisfacer antes sus necesidades de construcción que sus necesidades de equipo. La "vivienda" suele representar en algunos países casi la mitad de las existencias totales de capital, o un valor equivalente al ingreso nacional de dos años, pero en los países que disponen de escaso capital y se construyen viviendas con materiales baratos, reemplazándolas frecuentemente, este componente de las existencias de capital suele representar sólo la quinta parte del ingreso nacional de un año. El Sr. Clark indicó que si la relación entre el capital y la producción es mucho menor que lo que suele creerse, entonces los países más pobres tienen mejores perspectivas de acumulación de capital y de creación de ingresos, a pesar del gran crecimiento de su población.

Después de referirse a la forma en que el crecimiento de la población influye en la demanda o la necesidad de diferentes tipos de capital, el Sr. Spengler pasó a examinar el otro aspecto de la relación entre la población y el desarrollo económico. ¿Pueden estimarse las consecuencias finales del desarrollo económico sobre el crecimiento de la población? Indicó en principio que el aumento de la tasa de crecimiento de los ingresos *per capita* tiende probablemente a acelerar el crecimiento de la población, por lo menos en breve plazo, pero que ese efecto será menor con el tiempo. Sin embargo, el Sr. Spengler concluyó declarando que es indispensable disponer de muchas otras informaciones para poder tratar apropiadamente las cuestiones de esta índole.

#### b) *Interdependencia del capital y las demás variables económicas*

La monografía del Sr. J. J. Spengler se basa principalmente sobre la hipótesis tácita de que toda colectividad tiene, por lo menos hasta cierto punto, la capacidad de adaptación necesaria para un proceso dinámico de formación de capital sea cual fuere la etapa de desarrollo económico que atraviesa.

No obstante, se puede comprobar que muchas colectividades no tienen flexibilidad técnica, tal como se la interpreta en los países económicamente adelantados. Son muchos los países que en tiempos pasados no han conocido cambios económicos importantes durante largos períodos. Por esto, y a fin de destacar la importancia de otras variables, como la tasa de crecimiento de la población y la estructura del consumo y el ahorro, el análisis presentado en la monografía del Sr. J. R. N. Stone parte del supuesto que las condiciones tecnológicas son generalmente fijas en el tipo de colectividad que se estudia.

Como lo indicó en el curso del debate, en todo momento existe gran cantidad de información técnica que describe las diversas formas en que pueden producirse las distintas mercaderías y suministrarse los servicios. Teniendo en cuenta los factores de producción disponibles, la técnica actual impone un límite a las posibilidades de producción. Si únicamente se consideran dos factores, trabajo y capital, y un solo producto, se pueden resumir en forma conveniente esas posibilidades de producción en una función total de producción en que la producción *per capita* se expresa en capital *per capita*. En una situación dada de técnica y capital *per capita*, el aumento de la mano de obra debe contribuir en un principio a que aumente la producción *per capita*, pero ésta luego se estabilizará o declinará.

Algunos países se aproximan al límite de producción, en tanto que otros están lejos de él. Se denomina a los primeros países desarrollados, y a los segundos, países insuficientemente desarrollados. A medida que se modifican las posibilidades técnicas, aumentan las posibilidades de producción. Sin embargo, para no alejarse del límite, la economía de un país debe ser flexible, pues en caso contrario tenderá a estancarse o aun a retroceder y no podrá cumplir todas sus potencialidades de producción. El Sr. Stone dice que la sociedad que no puede adaptarse económicamente y mantiene entonces su producción en un nivel de subsistencia o vuelve a éste, se encuentra en un estado de "miseria". En cambio, la sociedad que logra explotar plenamente sus posibilidades técnicas se encuentra en un estado de "bienestar".

Para el Sr. Stone, la facultad de adaptación es un fenómeno complicado. En su monografía sólo se ocupa en un aspecto de esa facultad de adaptación, o sea en la creación de capital por medio del ahorro. Supone que el ahorro se ajusta característicamente a una norma única de la función normalmente aceptada de los ingresos y el activo. En una situación de equilibrio, el ahorro requerido será exactamente el suficiente para proporcionar al aumento de población un monto igual del capital *per capita* necesario para mantener ese equilibrio.

De la ecuación que representa la disponibilidad de ahorro puede obtenerse una expresión de consumo en ingresos y activo. Como el consumo guarda relación con los ingresos y el ahorro, los ingresos (o productos) pueden expresarse en activo, y comparar éste con la función producción. La comparación demuestra que una comunidad en continuo crecimiento no debe esforzarse por alcanzar el nivel máximo de su función producción, porque si se fija un nivel menor de activo y producción *per capita* podrá disfrutar de mayor consumo *per capita*.

#### c) *Efecto del progreso técnico y las inversiones sobre el empleo*

Cuando se produce un cambio en las condiciones técnicas, esto es en la función producción, de tal modo que pueda obtenerse el máximo de producción con una proporción menor de bienes *per capita* que antes, si la tasa de ahorros no se modifica debe estar en condiciones de sostener un mayor consumo *per capita*, siempre que no suba la tasa de crecimiento de población. Los efectos saludables de este cambio son evidentes. Sin embargo, pueden existir otras condiciones adversas que deberán tenerse en cuenta en todo cómputo de las utilidades. La sesión consideró principalmente los efectos que la aplicación de nuevos métodos de producción tiene sobre el empleo.

El Sr. A. Sauvy señala que la discriminación del nivel de empleo en la comunidad que se estudia, es una posibilidad que debe tenerse en cuenta en relación con los beneficios aparentes del progreso técnico, sobre todo cuando se supone que la movilidad de la mano de obra es muy reducida.

Desde este punto de vista, el Sr. Sauvy indica la necesidad de distinguir entre dos tipos de cambios técnicos y de inversiones. El primero, que puede llamarse "expansivo", provoca un aumento permanente del volumen de empleo y de producción. El segundo, que puede llamarse "regresivo" y corresponde con la idea popular del desempleo técnico y una economía industrial "automática", provoca una reducción del volumen de empleo.

En los países industrializados desde hace tiempo, el progreso técnico ha tenido el efecto de acrecentar el consumo, extendiéndolo a una cantidad en continuo aumento de productos industriales y servicios, y aumentando así el número de personas empleadas. Sin embargo, en una comunidad que se encuentre en su etapa inicial de desarrollo, ese proceso de diferenciación del consumo debe ser lento a corto plazo; por consiguiente, las inversiones destinadas a introducir los nuevos adelantos en los sistemas de producción pueden, en realidad, reducir el número de personas empleadas.

Para mostrar la interdependencia de las inversiones, el consumo y el empleo basta con mencionar brevemente el efecto final de los cambios fundamentales de organización, como la reforma agraria o la redistribución de los ingresos, que implantan muchos países en una etapa inicial de desarrollo a fin de promover el progreso social deseado. Esos cambios pueden causar importantes perturbaciones en las normas y los niveles de consumo, capaces, a su vez, de crear trastornos en el sistema económico y provocar en última instancia el desempleo. Algunos de esos cambios, como la redistribución de la tierra, pueden contribuir a aumentar el consumo *per capita* y crear una estructura de producción basada sobre la "agricultura de subsistencia", a eliminar del sistema económico el excedente que antes utilizaban unas pocas personas de fortuna para obtener servicios de la clase numerosa de los menos privilegiados.

## 2. LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN COMO FACTOR DEL PROBLEMA DEL DESARROLLO ECONÓMICO

### a) *Consecuencias económicas de las altas tasas de natalidad y mortalidad*

En la mayoría de los países insuficientemente desarrollados, el crecimiento de la población se produce en circunstancias que tienden a concentrar la atención general en sus efectos económicos perjudiciales. En primer lugar, cuando la tasa de natalidad alcanza un nivel netamente alto, la estructura de la población por edad es demasiado "pesada en la base", y tiene por consecuencia un gran número de cargas de familia y una relativa escasez de mano de obra adulta. En segundo término, la esperanza de vida activa tiende siempre a ser breve, porque muchos lactantes y niños mueren antes de haber llegado a la edad activa.

Los Sres. F. Lorimer, A. Molinari y H. W. Singer, entre otros, tratan con cierta extensión en sus monografías estos aspectos de la relación entre la población y el desarrollo económico. Parece que en todo respecto se reconoce unánimemente como válido el postulado según el cual la estructura de la población por edad resultante de tasas simultáneamente altas de natalidad y mortalidad, perjudica el progreso económico de los países insuficientemente desarrollados. Entre otras cosas, significa una proporción muy grande de cargas de familia y una proporción también grande de inversiones no inmediatamente productivas. Las inversiones "humanas" compiten con las inversiones "económicas" en la distribución de los escasos recursos; sin embargo, la mortalidad infantil impide que sobreviva el número de niños suficiente para reembolsar mediante la producción continua en el curso de una vida activa, las inversiones hechas en su mantenimiento, educación y formación profesional.

A este respecto, el Sr. Singer señala que los factores demográficos pueden explicar por sí solos gran

parte de las diferencias que existen entre los ingresos nacionales de los países industrializados y de los países insuficientemente desarrollados; explican mejor todavía las diferencias de las tasas de formación de capital y, por consiguiente, las diferencias crecientes de los ingresos de los dos grupos de países.

Como primer paso en el estudio de estas cuestiones, se pueden comparar las proporciones de la población de edad activa de diferentes países. En general, la proporción de la población de ese grupo proporcionará un índice aproximativo de la "eficiencia económica" de la estructura de una población por edad. Tomando como patrón la proporción que existe en el Reino Unido, el Sr. Singer demuestra que el número de personas de edad activa en la mayoría de los países insuficientemente desarrollados es inferior en una sexta parte a lo que sería si esos países tuvieran la misma composición por edad que el Reino Unido. Esto significa que, aunque fuese posible descartar totalmente las diferencias en equipo de capital, grado de educación, eficiencia productiva, recursos naturales, etc., la producción de esos países sería todavía inferior en una sexta parte a la del Reino Unido. Si se empleara la sexta parte de los ingresos nacionales en la formación de capital, con un rendimiento del 10% en productividad total, esos ingresos aumentarían en un 65% al cabo de 35 años.

Como podría calificarse de algo burda la comparación de la proporción de las personas de edad activa, el Sr. Singer examina también la significación económica de la mortalidad en cada grupo de edad, comparando las tasas de mortalidad en edades determinadas de países en diferentes etapas de desarrollo. Tomando como hipótesis que la expectativa de producción media de cada persona al nacer, para el período entre los 15 y 65 años de edad, es el doble de su esperanza de vida, que su consumo medio es equivalente a la esperanza de vida en cada uno de los diferentes momentos de su vida, y que las diferencias entre la producción media y el consumo medio en relación con la duración de vida esperada de esa persona representan el promedio de los ahorros de toda su vida, el Sr. Singer llega a la siguiente conclusión: suponiendo que todos los demás factores son iguales en los países industrializados y los insuficientemente desarrollados, el valor productivo de un número dado de nacimientos será, con arreglo a las tasas vitales de los dos tipos de sociedades, dos veces mayor en los países industrializados que en los países insuficientemente desarrollados.

### b) *Efecto de la disminución de las tasas de mortalidad*

Las estadísticas recientes demuestran que las tasas de mortalidad declinan en casi todos los países insuficientemente desarrollados y hay razones para creer que esta tendencia continuará. ¿Qué efectos económicos tendrán la disminución de la mortalidad y la prolongación de la vida en las poblaciones de los países insuficientemente desarrollados?

Los Sres. H. W. Singer y F. Lorimer se ocupan detenidamente en esta cuestión. Como la sintetizó el Sr. J. Bourgeois-Pichat durante el debate, aunque la disminución de las tasas de mortalidad extenderá la duración media de la vida económicamente activa de cada generación sucesiva, no contribuirá a mejorar el equilibrio entre el sector productivo y el improductivo de la población de los países insuficientemente desarrollados, a menos que se produzca una reducción correlativa de las tasas de natalidad, pues es primordial-

mente la tasa de natalidad, y no la de mortalidad, la que determina la estructura de la población por edad. Se ha sostenido que si se evitan las pérdidas causadas por la mortalidad infantil, desaparecerán los gastos inútiles de crianza y, por lo tanto, la productividad de la inversión hecha en un recién nacido aumentará durante toda su vida, como adición neta a la producción de la colectividad. Por otra parte, no basta considerar solamente la productividad de la inversión hecha en un recién nacido. La reducción de las tasas de mortalidad, sin que se modifiquen las de fecundidad, tendrá por consecuencia un aumento de los supervivientes de todos los grupos de edad, tanto adultos como niños, y, a menos que se produzca un aumento simultáneo de la capacidad de inversión, disminuirán las inversiones *per capita* en relación con toda la colectividad.

c) *Relaciones entre la presión demográfica, el empleo insuficiente y el número de personas a cargo de terceros*

A veces se dice que el empleo de niños y personas de edad avanzada tiende a reducir el efecto negativo de una estructura "ineficiente" de la población por edad: como la necesidad económica aumenta la duración de la vida activa, la mayoría de los países insuficientemente desarrollados pueden compensar hasta cierto grado su relativa escasez de mano de obra adulta. Sin embargo, el Sr. Molinari señala que la extensión de la vida activa en los dos extremos de la estructura por edad no basta para que la relación numérica entre la población productiva y las personas a cargo de terceros en los países insuficientemente desarrollados se aproxime a la que se registra en los países económicamente adelantados. Porque en los países insuficientemente desarrollados, este fenómeno se acompaña habitualmente con una gran acumulación de desempleo encubierto. Esto significa que en las economías rurales existe una situación del empleo familiar que permite a gran número de personas trabajar en explotaciones agrícolas sin aportar casi nada a la producción, aunque se mantiene con una parte del ingreso real de la familia.

Cuando se comprenden todas las consecuencias de este desempleo encubierto, parece equivocado descartar el efecto negativo de una estructura por edad desfavorable, alegando que las consecuencias económicas de ese factor quedan en cierto modo compensadas con la existencia en los diversos grupos de edades de una gran proporción de personas económicamente activas. Ciertamente es que en una colectividad rural insuficientemente desarrollada, la mayoría de la población suele ser económicamente activa en una u otra manera; por lo menos, en cuanto no se puede considerar que muchos de sus miembros están totalmente ociosos. Pero no se modificaría mucho la producción total de esa colectividad aunque se pudiera separar a muchas personas de sus actuales ocupaciones. Por lo tanto, hay que proceder con cautela al estimar la magnitud de la "población económicamente activa" de las economías rurales, aunque sólo sea para tener en cuenta la existencia del desempleo encubierto.

Los datos censales de Italia y la India ofrecen un ejemplo característico de los cambios que perturban la estructura económica de una población cuando coincide la presión demográfica con un desempleo encubierto crónico. Los Sres. Molinari y K. N. Raj comunicaron y comentaron esos datos. Los de Italia parecen especialmente pertinentes al caso pues permiten comparar, en un período de 75 años, los cambios relativos

producidos dentro del mismo país en dos zonas que se caracterizan por condiciones económicas y demográficas diferentes. Esos datos muestran que en las sociedades rurales, a pesar del empleo prematuro de menores y la prolongada actividad económica de las personas de edad avanzada, el peso que constituyen las cargas de familia sigue siendo grande y tiende a aumentar con el tiempo.

### 3. CONSECUENCIAS PRÁCTICAS PARA LA ACCIÓN OFICIAL

Casi todos los autores de monografías coinciden en opinar que el problema de la formación de capital tiene importancia fundamental en el proceso de desarrollo de los países económicamente retrasados.

Sin embargo, debe señalarse que es imposible analizar el problema de la formación de capital como si se tratase exclusivamente de una cuestión de disponibilidad de capital. Las monografías presentadas a la sesión se ocupan principalmente en las posibles fuentes de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados que tienen una población dinámica. Pero esto no significa que se puedan ignorar o considerar insignificantes las dificultades que existen en el "lado de la demanda", o sea los factores que determinan el nivel de las inversiones. Se han mantenido separados únicamente para facilitar su estudio ordenado.

Es también necesario señalar que el problema de la formación de capital en su relación directa con la acción oficial casi nunca puede expresarse en una fórmula general única. En primer lugar, las condiciones iniciales de diversos países en materia de recursos, empleo, etapa de adelanto técnico, etc., pueden diferir en muchos respectos. Y lo que es más importante, pueden también ser muy distintas las tasas de modificación de algunas variables importantes, como la población, el ahorro y el ingreso. En segundo término, aunque parezca posible elaborar un programa por etapas, determinando primero la cantidad de capital (ahorros) necesario y luego el tipo de inversión a realizarse y el orden en que se harán, en realidad no lo es. Lo cierto es que la cantidad de capital necesario puede depender del tipo de inversión y del orden de prioridad fijado, factores interdependientes que no pueden determinarse por separado.

Estas dificultades prácticas no serán analizadas en los párrafos siguientes, ya que en ellos sólo se examina el problema de la formación de capital en su aspecto colectivo. La exposición tiene como base principal la segunda parte de la monografía del Sr. J. R. N. Stone, en la que recomienda medidas que permitan a un país insuficientemente desarrollado aumentar más su producción que lo que le sería posible con su actual sistema de gastos y ahorros. En una sección final se examinan, más o menos independientemente del problema general, las inversiones especiales que exige la estructura económica de la población, su dinámica y la situación de la fuerza de trabajo.

a) *Requisitos generales relacionados con el aspecto cuantitativo de la formación de capital*

El Sr. J. R. N. Stone indica en su monografía que una colectividad insuficientemente desarrollada, cuyo sistema de consumo y ahorro se caracteriza por las relaciones resumidas en la primera sección, puede llegar fácilmente a una situación estática, con un nivel de vida inferior al que podría lograr aprovechando los conocimientos técnicos actuales. Sin embargo, si la colec-

tividad está dispuesta a sacrificar parte de su consumo actual a fin de aumentar su existencia de bienes de capital y lograr finalmente un incremento de la producción consumible, la acción oficial debe seguir una orientación que permita cumplir ese propósito y crear otros ahorros.

Pero es a todas luces insuficiente saber cuánto debe ahorrar la colectividad para alcanzar el nivel de vida más elevado que su capacidad técnica le permite. También hay que saber cómo se distribuirán esos ahorros, en el tiempo para que rindan el mayor volumen posible de consumo. Según el Sr. Stone, estos aspectos del problema quedan mejor explicados si se aplica el principio del ahorro propuesto por el Sr. Ramsey<sup>2</sup>, que se propone señalar la tasa óptima del ahorro y el período óptimo en que ha de realizarse la transición para alcanzar ese objetivo.

El principio del ahorro formulado por Ramsey parte de la hipótesis de que las personas no dan menos valor a los placeres futuros que a los anteriores y que es posible calcular por separado los placeres y sacrificios en distintas épocas y luego sumarlos. Da también por supuesto que no ocurrirán calamidades capaces de destruir los bienes acumulados y que una generación dada no debe desalentarse en su acción por la idea de que alguna generación subsiguiente consumirá con egoísmo los ahorros del pasado. Por último, supone que la tasa de crecimiento de la población es cero. Sobre esta base, Ramsey muestra que la corriente del ahorro, multiplicada por la utilidad marginal del consumo, debe ser siempre igual al excedente de las utilidades que se obtendrán de la tasa del consumo. De este principio se deduce la función siguiente: aunque el ahorro aumenta en consonancia con la cuantía de la producción total, constituirá una proporción cada vez menor de esa producción a medida que ésta se vaya acercando a su nivel máximo. En consecuencia, la tasa de crecimiento de la producción aumentará rápidamente al comienzo y luego declinará paulatinamente hasta llegar a cero. En otras palabras, la colectividad que ahorre en esta forma verá aumentar sus ingresos y su consumo en proporción cada vez menor hasta llegar a cero. Esto significa que la colectividad alcanzará en un momento dado la relación entre bienes y mano de obra que requiere el máximo ahorro posible y que luego la tasa del ahorro declinará gradualmente, aumentando en cambio los ingresos y el consumo *per capita*.

Mientras la población sea estática, la aplicación del principio de Ramsey da altas tasas de ahorro para los países insuficientemente desarrollados. Sin embargo, en el caso de una población que crece rápidamente y está cerca del nivel de inanición, las tasas óptimas de ahorro son prácticamente cero. Si no reciben ayuda del exterior, las colectividades muy pobres que se ajustan a este principio tienden a permanecer en la pobreza o sólo progresan muy lentamente. Entonces, la asistencia exterior es útil, en primer lugar, para iniciar el proceso de mejoramiento, y, en segundo lugar, para acelerarlo. A este respecto, el Sr. Stone insiste en que deben adoptarse precauciones especiales para evitar que el país que recibe ayuda del exterior la utilice para el consumo, y no para su desarrollo; pero en el curso del debate, el Sr. K. Bjerke indicó que no siempre se podrá conseguir ese aprovechamiento óptimo de la asistencia exterior. Añadió que en algunas circunstancias pasa-

jas, como en caso de mala cosecha o deterioración repentina de la relación de intercambio, será necesario utilizar los recursos extranjeros para reforzar el consumo y no para aumentar las inversiones. En tales casos, es posible que no haya libertad de elección en lo que se refiere al empleo de la ayuda exterior.

b) *Aspectos cualitativos de la formación de capital y sus consecuencias con relación a la política general*

Casi todos los ponentes dedicaron alguna atención a los problemas cualitativos de la política de inversión tendientes a lograr el adelanto económico de una colectividad insuficientemente desarrollada.

Según el Sr. A. Sauvy, el papel que corresponde a las inversiones en un desarrollo sólido, debe analizarse teniendo en cuenta dos conceptos fundamentales, a saber: a) su rendimiento económico para la economía general (la productividad marginal social de las inversiones), medido por la relación entre el incremento del ingreso y de las inversiones; y b) su influencia (expansiva o regresiva) sobre la actividad económica. Sin embargo, los Sres. A. Molinari y S. W. Anderson señalan que también deberían tenerse en cuenta otros aspectos de las inversiones cuando se elabora y aplica un programa nacional de inversiones bien equilibrado y coordinado: no deben descuidarse las inversiones públicas en gran escala; conviene que la rápida industrialización y la evolución de la agricultura sean simultáneas; sería preciso crear economías externas diversificadas; las inversiones no deberían estar expuestas a bruscas variaciones de volumen, etc. Más que nada, se destacó especialmente la acumulación de "capital general" para obras económicas, sociales, con preferencia a otras formas de inversión; esto requiere una visión a largo plazo y debe proseguirse con decisión, pero se presta especialmente a la acción cooperativa, aunque sólo sea porque las utilidades para los particulares son menores que los beneficios que reporta a toda la colectividad. El Sr. J. J. Spengler insistió en que no debe considerarse como razón para desistir de las inversiones de esta índole, el hecho de que se requiera una proporción elevada de capital inicial para rendir una producción dada. La gran contribución que prestan estas inversiones a la productividad de la comunidad en general hace que sean indispensables para la ejecución de un plan de desarrollo integral. Además, aunque la insuficiente utilización del "capital general" contribuye en un principio a que sea elevada la relación entre el capital y la producción en los países insuficientemente desarrollados, esa relación tiende a declinar con el tiempo.

En la práctica, como señalan los Sres. Spengler y Molinari, tanto el proceso de formación de capital, como la asignación de los recursos disponibles al mejor destino que se les pueda dar, están sujetos a diversas limitaciones. A menudo hay que hacer caso omiso de las razones estrictamente económicas para dar preferencia a otras consideraciones, como las de orden estratégico o político, o la necesidad de disminuir la presión demográfica en determinadas zonas.

En cuanto a la relación entre las inversiones y el empleo, el Sr. Sauvy se ocupa en las consecuencias de orden político, que pueden tener, sobre el nivel actual del empleo, los efectos de las inversiones, hechas con fines de progreso técnico y utilidades en una economía que se encuentra en la etapa inicial de su desarrollo. Por otra parte, el Sr. Molinari analiza las consecuencias de la gran acumulación de mano de obra improductiva

<sup>2</sup> Véase F. P. Ramsey "A Mathematical Theory of Saving" ("Teoría matemática del ahorro"), en *The Economic Journal*, XXXVIII, No. 152, diciembre de 1938, págs. 543 a 559.

que en la mayoría de los países insuficientemente desarrollados, es en general concomitante del fenómeno de crecimiento de población.

Ya se ha destacado la importancia esencial de las inversiones que pueden aumentar tanto la producción como el número de trabajadores empleados. Sin embargo, el Sr. Sauvy señala que la empresa privada en general hace caso omiso de la importancia de esta forma de inversión "expansiva". Por esto, y también porque es probable que el atraso del país determine la composición actual de las inversiones, las autoridades públicas deben fomentar las inversiones "expansivas" y desalentar las "regresivas". Hace notar especialmente que si se quiere que el empleo mantenga por lo menos su nivel actual, es necesario estimular la producción y el consumo de bienes-salarios y servicios desde el comienzo mismo del proceso de desarrollo, aunque las posibilidades de orden técnico o el deseo de utilidades señalen otros rumbos. Sólo en una etapa posterior, cuando el consumo de esos bienes haya alcanzado un nivel satisfactorio y sea mayor la demanda de productos de las industrias secundarias, las inversiones podrán guiarse solamente por las necesidades del progreso técnico y las consideraciones utilitarias, pues tan sólo entonces el consiguiente aumento de la producción estará acompañado de un mayor empleo.

El Sr. Sauvy, preocupado por el problema de la mano de obra desalojada por el progreso técnico, indica que deben preferirse los métodos de trabajo intensivo en el proceso de acumulación de capital, cuando menos en las etapas iniciales. Parecen compartir este punto de vista los Sres. Molinari, Raj y Singer. Sin embargo, el Sr. Spengler advierte que no se debe depender demasiado de una relación baja entre el capital y las necesidades de mano de obra como criterio acertado para las inversiones, porque así se llegaría a imponer un límite a la tasa de crecimiento económico. Dice que si bien la automatización, es decir el empleo de métodos automáticos, tiende a desalojar mano de obra, debe empero invertirse capital en ella porque entonces disminuirá la mano de obra necesaria por unidad de producción y quizás también el capital necesario por unidad de producción, aumentando el producto nacional neto, o mejorando las posibilidades de aumentarlo. La mano de obra desalojada es un recurso utilizable que puede desviarse hacia otras actividades. Si la estructura económica no permite emplear esa mano de obra desalojada, se debería organizar todo el sistema para poder darle empleo.

- c) *Densidad de población y disponibilidad de capital*  
i) *El caso de los países de escasa población*

La tasa de crecimiento de la población de la América Latina, que en los últimos tiempos ha ascendido al 2,2%, es aun mayor que la del África Sudoriental y es, en realidad, la más alta del mundo. Hay pocos indicios de que la América Latina tenga una alta proporción de desempleo encubierto, en el sentido dado más arriba. Pero puede haber desempleo encubierto en otro sentido. Como algunas ocupaciones son siempre menos remunerativas que otras, un traspaso de mano de obra de aquéllas a éstas aumentaría la producción. En ese sentido se podría considerar que tienen empleo insuficiente las personas dedicadas a las ocupaciones menos productivas.

Por esto el Sr. R. Prebisch considera esencial para el desarrollo económico de la región, la asimilación del progreso técnico y el traspaso de la población activa

empleada en la producción primaria, y en otras actividades de escasa productividad, a las industrias manufactureras y los servicios. Pero la industrialización es indispensable por otra razón: con la tasa actual de crecimiento del producto nacional bruto, la demanda interna de artículos manufacturados tiende a aumentar más rápidamente que la demanda exterior de exportaciones primarias. Para el Sr. Prebisch no basta con decir que una ocupación es menos productiva y otra más productiva, e indicar que se impone modificar la estructura del empleo. Queda todavía pendiente la cuestión de la disponibilidad de capital. Es cierto que el producto nacional bruto de la América Latina ha registrado entre 1940 y 1953 un ritmo muy rápido de crecimiento anual. Pero la tasa de crecimiento anual (4,9%), que equivale al 2,6%, si se calcula *per capita*, ha sido posible merced a una relación de intercambio favorable, que no cabe suponer que se repetirá. En consecuencia, el Sr. Prebisch se refiere a la necesidad de una corriente de capital extranjero que permita acelerar la tasa de crecimiento y propone en principio una cifra aproximada de 2.500.000 dólares anuales, equivalente al 6% del producto nacional bruto total de los países de la región. Sólo con capital extranjero podrá alcanzarse un coeficiente de inversión bruta del 20%, o de un 13% neto; en ese caso, el producto nacional bruto aumentaría anualmente en un 6,2% o sea 4,1% *per capita*<sup>3</sup>. Es difícil suponer que se pueda alcanzar una tasa de ahorro interno mayor del 14% (que es aproximadamente la cifra correspondiente al período 1940 a 1953), sobre todo ante la tendencia del consumo a aumentar.

Si la tasa de desarrollo propuesta se convirtiera en realidad, ocurrirían importantes cambios en la distribución de la mano de obra. Para demostrar los cambios relativos que se producirían en la estructura de empleo de la población, durante un período de 25 años, el Sr. Prebisch supone que la elasticidad del ingreso procedente de la demanda interna y exterior de productos agropecuarios sea del 0,6% y que la productividad de la mano de obra rural aumente en un 4,1% anual. Sobre esa base, la mano de obra agropecuaria como tanto por ciento de la población económicamente activa pasaría del 58% en 1953 al 36% en 1978 (esto es, disminuyendo anualmente en 1,3%), mientras que la mano de obra industrial, como tanto por ciento de la población económicamente activa aumentaría del 16,5 al 23,3% y los servicios del 24,4% al 36,8%.

Esta redistribución de la fuerza de trabajo, que en el período considerado afectaría a 23 millones de personas, aproximadamente, requerirá un gran movimiento de habitantes de las zonas rurales a los centros urbanos; esta migración interna, por su parte, agravaría las dificultades con que tropieza, en razón de las actuales existencias de capital, la absorción de inmigrantes europeos. Por consiguiente, el Sr. Prebisch concluye que las inversiones extranjeras adicionales tendrían que ser aun mayores que las antes mencionadas para poder proporcionar a los inmigrantes los capitales necesarios. En las condiciones actuales, sólo hay lugar para la inmigración de mano de obra calificada y trabajadores especializados.

El Sr. Prebisch señala también la tendencia que prevalece en la América Latina a imitar los procedimientos técnicos, las formas de capitalización y los sistemas de consumo de los Estados Unidos, a pesar de ser grande

<sup>3</sup> Basándose en el supuesto de que la relación media entre la producción y el capital sea de 0,46.

la discrepancia entre sus niveles reales de ingreso respectivos. Debido a esa tendencia, la disparidad en los ingresos de diversas naciones no sólo crea dificultades para la balanza de pagos, sino que es un obstáculo en los países más pobres al ahorro interno y la formación de capital.

## ii) El caso de los países excesivamente poblados

La relación entre la población, la formación de capital y el empleo en las zonas densamente pobladas e insuficientemente desarrolladas, ha sido tratado por los Sres. K. N. Raj y S. Raj y S. W. Anderson, ocupándose especialmente en la India y en los conceptos que inspiran al Plan Quinquenal.

La población de la India registra desde 1921 una tasa media anual de crecimiento del 1,25%, debida principalmente a una acentuada reducción de la tasa de mortalidad. La tasa de natalidad no ha aumentado y, es posible, en realidad, que haya bajado algo en este período. Con la tasa actual de formación de capital neto, que llega al 5% del ingreso nacional neto, y suponiendo una relación de 4 a 1 entre el capital y la producción, el ingreso *per capita* podría haber permanecido constante en el mejor de los casos. El factor demográfico también ha influido en la estructura económica de la población y la distribución industrial de la fuerza de trabajo.

Aunque el Plan Quinquenal no estuvo destinado en un principio a modificar la estructura del empleo ni aumentar las oportunidades de empleo, contiene algunas normas generales para orientar la solución a largo plazo de los problemas de desarrollo económico. El Sr. Raj trata de vincular en este concepto los problemas de formación de capital y el empleo con la tasa de crecimiento de la población.

En el Plan Quinquenal se supone que la población continuará creciendo a razón de 1,25% cada año y que, a fin de absorber la mano de obra que se incorpora a la fuerza de trabajo, dándole empleo productivo, y duplicar el ingreso *per capita* en un período aproximado de 25 años, las inversiones deberían alcanzar ciertos objetivos (7% del ingreso nacional hacia 1955-56; 11% hacia 1960-61; y 20% hacia 1967-68). Al mismo tiempo se reconoce que sólo podrán ofrecer oportunidades de empleo adecuado, hasta que haya subido acentuadamente la tasa de formación de capital, lo cual puede tardar 15 años o más, las industrias que requieren poco capital por empleado.

En general, se estima que el método de elevar la tasa de formación de capital consiste en reinvertir los aumentos de producción, después de calcular las necesidades de consumo del crecimiento anual de la población, y en movilizar a la vez la mano de obra inactiva. Como los Sres. Singer, Molinari y Vargas Pérez, el Sr. Raj insiste en que, siempre que sea posible recurrir a la mano de obra inactiva o desempleada, se podrá acelerar el aumento de la tasa de formación de capital y también del nivel de consumo, en cuyo caso el crecimiento de la población puede resultar hasta cierto punto un factor favorable y no un obstáculo al progreso.

Sin embargo, hay muchas dificultades prácticas capaces de perturbar el proceso de formación de capital previsto en el Plan Quinquenal. El Sr. Anderson expresa algunas dudas acerca de la posibilidad de elevar la tasa del ahorro; aunque la formación de capital no exija la imposición de nuevas privaciones, quizás sea indispensable adoptar algunas medidas inmediatas para

aliviar la carga aplastante de la pobreza. Los obstáculos de orden institucional, cuya importancia señaló especialmente el Sr. Raj durante el debate, presentan otras complicaciones más. Por de pronto, los resultados de la movilización de la mano de obra inactiva, merced a inversiones que requieran su empleo intensivo, o de la sustitución de maquinaria por mano de obra siempre que sea técnicamente posible, dependerán de la medida en que pueda mantenerse el control de los precios de los bienes-salarios más importantes, particularmente de los cereales. En una economía predominantemente agropecuaria, organizada en pequeñas unidades de subsistencia, quizás sea necesario reorganizar la forma de producción y distribución, y estimular el ahorro forzoso. Lo mismo puede decirse cuando se trata de resolver el problema reinvertiendo los aumentos de producción. El proceso exige una tasa de ahorro marginal muy elevada, y la acumulación de ese ahorro en determinados puntos del sistema. Esto no se realiza automáticamente en las economías que tienen cifras bajas de ingreso y de ahorro *per capita*, sobre todo cuando son escasas las fuentes a que puede recurrir el gobierno para lograr que aumenten los ingresos y cuando las cooperativas y sociedades comerciales no han evolucionado lo suficiente como para capitalizar esos ahorros.

El Sr. Raj opina que todavía no se ha prestado suficiente atención a las consecuencias de orden institucional de una tasa más acelerada de formación de capital. En este sentido, sólo puede considerarse provisional el criterio con que se aborda la cuestión de la formación de capital y las oportunidades de empleo en relación con el crecimiento de la población. Por ejemplo, la sola presencia de un excedente de fuerza de trabajo en países densamente poblados no constituye ninguna garantía de progreso. Sólo representa una ventaja en el caso y en la medida en que ese excedente de trabajo, o sea esa fuente potencial de capital, pueda ser movilizadada efectivamente para una verdadera formación de capital. Por lo tanto, desde el punto de vista de la política general parece más importante enfocar el análisis sobre los aspectos institucionales del problema de desarrollo económico y no sobre las relaciones teóricas que sólo son válidas en determinadas condiciones hipotéticas.

## CONCLUSIONES

Los debates de esta sesión pusieron en evidencia cuán compleja es la relación entre las tendencias de población y la acumulación de capital, las inversiones y el empleo. Se convino en que el aumento de la tasa de crecimiento de la población debido a la reducción de la tasa de mortalidad, crea obstáculos al desarrollo económico a menos que se aumente al propio tiempo la capacidad de inversión. El aumento de la formación de capital requiere la utilización de todos los adelantos técnicos disponibles y también una política sensata en materia de inversiones que permita no sólo un incremento del producto nacional sino también de las oportunidades de empleo. Este último aspecto es de especial importancia para los países insuficientemente desarrollados que tienen una relación elevada entre la población y los recursos, y mucho desempleo encubierto en la agricultura. Además, debe organizarse un sistema institucional adecuado que permita el traspaso de los que tienen ocupaciones menos productivas a otras que lo sean más, y consiga que gran parte de los ingresos adicionales sean realmente ahorrados e invertidos, y no íntegramente consumidos.

## Sesión 25

## METODOS PARA INVESTIGAR LAS RELACIONES ENTRE LA INTELIGENCIA Y LA FECUNDIDAD

## Informe sobre la sesión preparado por la Relatora, Sra. H. T. Himmelweit

En la sesión 6 se estudió la relación entre las clases sociales y la dimensión de la familia. Aunque las diferencias de fecundidad varían algo de un país a otro y en fechas diferentes, la tendencia es relativamente uniforme, o sea, el aumento de la dimensión media de la familia a medida que se desciende en la escala social. Ultimamente los psicólogos se han ocupado en las relaciones entre la fecundidad y la inteligencia, obteniendo por lo común una pequeña correlación significativamente negativa que muestra que el promedio de inteligencia es menor a medida que se llega al nivel en que la dimensión de la familia es mayor.

La sesión 25 estuvo encargada de examinar los datos proporcionados por la investigación de las relaciones entre la fecundidad y la inteligencia. Con ello se esperaba contribuir a resolver la contradicción entre dos series de conclusiones distintas que se han dado a conocer en los últimos años y que vuelven muy inseguro el pronóstico de las tendencias de la inteligencia. El tema es complicado, pues abarca muchos factores de acción recíproca, como la relación entre las influencias del ambiente y las unidades empleadas en los tests de inteligencia, la transmisión genética de la inteligencia, la movilidad social y la igualdad de oportunidades para la instrucción. En vista de lo complejo de esa acción recíproca, se dió preferencia en la sesión al estudio de la metodología y el examen de los posibles senderos de investigación que ayuden a explicar aquella paradoja y permitan formular pronósticos más exactos de las tendencias de la inteligencia. Las conclusiones contradictorias eran las siguientes: Por una parte, muchas investigaciones han dado repetidamente correlaciones negativas entre el desempeño de las personas sometidas a tests de inteligencia y el número de sus hermanos; aunque pequeñas, estas correlaciones son suficientemente definidas como para indicar un posible descenso de uno o dos puntos en el cociente medio de inteligencia de la generación siguiente.

Por otra parte, estudios muy fidedignos hechos en forma sucesiva sobre el nivel de inteligencia de los niños escoceses de 11 años de edad han proporcionado un test de la declinación intelectual prevista. Después de un intervalo de 15 años, se registró un pequeño ascenso y no una disminución en el promedio de los tests realizados con una nueva generación de niños.

El debate resultó muy fructífero, primero porque dió la oportunidad para que cambiaran opiniones los participantes especializados en diversas materias: psicología, sociología, demografía y genética; y segundo, por la importancia atribuida a la posibilidad de perfeccionar las investigaciones.

La Srta. A. Anastasi y los Sres. O. Klineberg, J. Maxwell y P. E. Vernon examinaron particularmente los factores psicológicos de este problema, el más importante de los cuales se relaciona con *el grado en que los factores del ambiente influyen sobre el desempeño de los sujetos de los "tests" de inteligencia*. La Srta. A. Anastasi mencionó varios estudios efectuados en los Estados Unidos, en los que se registró un aumento del promedio de los resultados de los tests cuando se hicieron con muestras semejantes después de un inter-

valo de 15 a 20 años, confirmando así las conclusiones de la encuesta hecha en Escocia. Tiene especial interés a este respecto un estudio realizado en una comunidad del este de Tennessee, en la que se habían introducido mejoras en los servicios de enseñanza durante el período intermedio y en la que se registró un aumento hasta de 10 puntos en el cociente medio de inteligencia.

Para aclarar la citada paradoja, varios participantes examinaron las consecuencias debidas a la circunstancia de que los tests de inteligencia están determinados por condiciones de orden cultural. Por ejemplo, el Sr. P. E. Vernon demostró que si suponemos que los factores del ambiente influyen en la realización del test en una proporción no mayor del 25%, esa saturación bastaría para compensar, o por lo menos para reducir a la mitad el descenso previsto de uno o dos puntos, según sea la fuerza de los factores favorables del ambiente.

Todos los oradores convinieron en que es inútil buscar un test que no esté expuesto a la influencia cultural del ambiente. Como afirmó el Sr. S. Chandrasekhar, por ejemplo, tendrían que prepararse tests especiales si se quisiera emprender en la India un estudio de las relaciones entre la fecundidad y la inteligencia.

El Sr. Vernon señaló además que es erróneo suponer que un test está mucho menos determinado por la cultura cuando se utiliza material gráfico y no verbal. Como lo indicó la Srta. Anastasi, el ambiente cultural revelado por el desempeño del niño en éste y otros trabajos intelectuales abarca mucho más que la relativa familiaridad con el propio material del test: incluye la naturaleza y el grado de las relaciones entre los adultos y los niños de una familia, las facilidades del hogar para enseñanza y recreo, y las muchas otras facetas que constituyen los antecedentes sociales y culturales característicos de cada niño. A este respecto, el Sr. C. P. Blacker señaló la influencia de los medios de comunicación en masa que, a su entender, en los últimos años han familiarizado mucho más a la gente con el material verbal, como él mismo pudo comprobarlo, por ejemplo, con el mejor vocabulario de los soldados de la segunda guerra mundial, en relación con el de los soldados de la primera guerra mundial.

Los oradores no estuvieron muy de acuerdo en las soluciones propuestas para aislar el componente genético al realizar un test. El Sr. Maxwell sostuvo que es un problema insoluble y que debemos contentarnos con preparar tests que no intenten aislar la inteligencia innata, sino que revelen las diferencias reales de comportamiento en la vida cotidiana, como, por ejemplo, los progresos del niño en la escuela.

En cambio, el Sr. Vernon se mostró más optimista e indicó las tres posibilidades siguientes: 1) debería analizarse la forma en que se manifiesta un proceso intelectual complejo en un grupo dado. Entonces se podría preparar una serie de tests y, mediante un análisis de los factores, separar aquellos que concedieran más importancia a la inteligencia general (factor g). Cuando dos grupos no sean demasiado diferentes, sería posible encontrar tests que dieran lugar suficiente al factor g en ambos grupos; 2) otra solución que ofrece más posibilidades, en opinión del Sr. Vernon, consiste en com-

pensar el factor de estímulo intelectual. De ser posible, debería establecerse una escala de clasificación que incluyera elementos como el tiempo que el niño pasa con adultos y las posibilidades de actividad intelectual que ofrece el hogar. Con esa escala se podrían comparar familias de dimensiones diferentes, sean cuales fueren las influencias del ambiente. Sin embargo, existe el peligro de que esa compensación resulte exagerada, pues parece probable que tan sólo las familias numerosas genéticamente más inteligentes podrán proporcionar un ambiente tan estimulante como las familias reducidas; 3) la tercera posibilidad, que el Sr. Vernon considera la más fructífera, consiste en estudiar los niños huérfanos o adoptivos, descendientes de familias de diferentes dimensiones.

Son interesantes a este respecto las conclusiones comunicadas por el Sr. K. V. Müller, de Bamberg. Informó que en general los hijos únicos progresan menos en la escuela que los niños que tienen uno o dos hermanos, lo que indica que la relación entre la fecundidad y el progreso escolar puede no ser directa y variar según los distintos medios culturales.

La Srta. Anastasi subrayó la necesidad de efectuar estudios a largo plazo, comenzando por hacer *tests* con niños de 10 u 11 años, antes de que se señalen las diferencias de educación y de vocación, y siguiéndolos hasta la edad en que la mayoría de ellos hubiesen formado familias completas. Considera que dicho estudio sería útil si pudiera reunirse información suficientemente detallada sobre las variables sociales y demográficas. Teóricamente, deberían obtenerse los resultados de los *tests* de los hijos de los sujetos primitivos. La Srta. Anastasi entiende que ese estudio no sería demasiado difícil si se utilizan como punto de partida alumnos de las escuelas en las que se realizan periódicamente *tests* psicológicos. El Sr. A. J. Jaffe hizo una propuesta análoga, señalando que en el decenio comprendido entre 1920 y 1930 se hacían esos *tests* con todos los niños de las escuelas de Chicago, pudiendo posteriormente obtenerse más información sobre sus actividades y su vida conyugal. Pero el Sr. Maxwell observó que en el estudio efectuado en Escocia hubo de abandonarse la idea de seguir observando a los sujetos de la primera encuesta, por ser demasiado difícil desde el punto de vista administrativo.

Aparte del problema del factor cultural en los *tests* de inteligencia, se mencionaron otros elementos que contribuyen a restar exactitud a los pronósticos. El Sr. Maxwell y la Srta. Anastasi mencionaron los siguientes:

1) *Los pronósticos han sido basados principalmente en la correlación entre el desempeño del sujeto en el "test" y el número de sus hermanos:* se han estudiado muy poco las relaciones entre la inteligencia de los padres y el número de sus hijos, pero en cada caso se obtuvo una correlación distinta del 0,25 dada por la mayoría de los estudios sobre la relación entre la fecundidad y la inteligencia. Esta discrepancia no es sorprendente, puesto que la correlación entre la inteligencia del padre y del niño es sólo de 0,5, lo cual permite suficiente variación como para restar exactitud a los pronósticos de tendencias futuras.

2) *Factores especiales en el muestreo:* Los oradores sostuvieron que cuando se estudia un solo grupo de edades, es inevitable que las familias numerosas resulten excesivamente representadas con relación a las demás, y mencionaron la existencia de familias incom-

pletas, cuya conducta es difícil de prever. Por una parte, como todos los niños de una familia incompleta son clasificados como miembros de una familia algo más reducida que lo que lo será en realidad, se disminuyen falsamente las diferencias en los cálculos que permiten los *tests* relativos a familias de distintas dimensiones. Por otra parte, cuando se incluyen familias incompletas, la correlación negativa que resulta entre la inteligencia y la dimensión de la familia puede responder simplemente a la tendencia de las personas de menor inteligencia a tener hijos cuanto antes. Si también llegasen a completar su familia antes que los miembros más inteligentes de la colectividad, esa correlación desaparecerá cuando se estudien las familias completas.

3) *Edad de los padres:* Un tercer factor es la edad de los padres, especialmente en relación con el nivel de instrucción. La Srta. Anastasi indicó que cuando se incluyen familias incompletas en la muestra, las diferencias de edad de los padres, junto con el nivel ascendente de la instrucción, podrían ser suficientes para explicar la correlación negativa que resulta entre la dimensión de la familia y la inteligencia.

Tanto la Srta. Anastasi como el Sr. D. V. Glass mencionaron la necesidad de compilar gran cantidad de datos demográficos y sociales, cuando se realizan encuestas sobre la relación entre la fecundidad y la inteligencia, para que se pueda proceder al análisis de estos factores.

4) *El orden de los nacimientos y la inteligencia:* Se ha sostenido a menudo que existe una correlación negativa entre el orden de los nacimientos y la inteligencia. Sin embargo, varios estudios han demostrado que no es posible adoptar esta hipótesis como un elemento de importancia.

5) *La inteligencia, la fecundidad y las clases sociales:* En su análisis de los datos obtenidos en Escocia, el Sr. Maxwell observa que subsisten las correlaciones negativas cuando se hacen comparaciones dentro de la misma categoría profesional, siendo apenas menores que las que se obtienen de un estudio de la población en conjunto. Por esto parece muy poco probable que las diferencias profesionales basten por sí solas para explicar la relación observada. Si bien al eliminarse las principales diferencias de ese orden disminuyen por cierto las discrepancias generales seleccionadas debidas al medio ambiente, no desaparecen totalmente. Por ejemplo, la Srta. Anastasi mencionó las variaciones de inteligencia de los padres, que provocan a su vez variaciones cuantitativas del estímulo ofrecido a los hijos y la posibilidad de que la propia dimensión de la familia pueda actuar como factor contingente, en cuanto reduce los gastos de enseñanza y recreo *per capita*.

6) *Efectos de los cambios en las diferenciales de fecundidad:* La mayoría de los oradores se ocuparon en la variabilidad de las tasas de fecundidad entre las distintas clases sociales. Ella influye sin duda en la exactitud de los pronósticos hechos sobre la base de la estructura predominante de la fecundidad en el momento de la encuesta. Parece que tienden a bajar acentuadamente las diferenciales de fecundidad, sobre todo en las sociedades occidentales, y que en algunos países ese descenso llega a perturbar levemente en sentido inverso la estructura tradicional. Son interesantes a este respecto las conclusiones del estudio hecho en Indianápolis, comunicado por el Sr. C. V. Kiser, sobre la base de datos acerca de la relación existente entre la edad del sujeto al terminar los estudios secundarios y el empleo de medidas anticonceptivas.

7) *Movilidad social*: También complica el problema el factor de la movilidad social y sus efectos sobre la fecundidad. Por ejemplo, en un país de rápida movilidad social se modificará sensiblemente la estructura de fecundidad de las clases dentro de una misma generación, porque las personas que ascienden de una clase a otra suelen tener un número de hijos que es un término medio entre el que tienen los de la clase primitiva y los de la clase a que se han incorporado. El Sr. O. Klineberg opinó que ese número se aproximaría más al promedio de esta última clase.

8) *Otros factores históricos y sociológicos*: El Sr. J. A. Sutter enumeró, además de los factores ya mencionados, varios otros cuyos efectos no se pueden comprobar fácilmente. Son ellos, la difusión relativa de la regulación de la natalidad, la influencia de la guerra y la influencia de ideologías políticas.

9) *Problemas relacionados con la transmisión genética de la inteligencia*: El problema de la transmisión genética de la inteligencia fué considerado por el Sr. Sutter y otros oradores. Los especialistas en genética difieren en cuanto a la importancia de variación obtenida en los *tests* de inteligencia, que ellos atribuyen a factores genéticos. El Sr. Sutter la calculó en un 50%, mientras que los Sres. Vernon y W. R. C. Cook mencionaron cifras algo más elevadas. Los Sres. Sutter, Glass y otros señalaron que no se tienen conocimientos exactos sobre la naturaleza de la transmisión de la inteligencia por los genes. Predomina la opinión de que tiene carácter poligénico.

Teniendo en cuenta la dificultad de obtener pruebas empíricas sobre los factores genéticos, el Sr. Glass duda mucho de que sea conveniente hacer aseveraciones. Insistió en que no se tienen conocimientos suficientes sobre las uniones sexuales selectivas y en que es cada vez mayor la dispersión de los grupos aislados como lo indica, por ejemplo, el informe del Sr. Fraccaro. Tienen importancia a este respecto los estudios hechos en Francia sobre los matrimonios consanguíneos.

El Sr. C. Stern destacó también cuán deficientes son nuestros conocimientos sobre la relación entre la fecundidad y la inteligencia, particularmente sobre la medida en que los factores del ambiente influyen en el desempeño de la persona sometida a un *test* de inteligencia. Añadió que la insistencia en dicha falta de conocimientos podría tener un efecto desconcertante, pues daría la impresión de que en la inteligencia no interviene ningún factor genético. Por consiguiente, propuso la adopción de un punto de vista intermedio y que se aceptara que la fecundidad diferencial influye en el caudal genético cualitativo de la población, ya que puede suponerse que existen, sobre todo en los países de gran movilidad social, diferencias genéticas entre los distintos grupos económicos y sociales.

#### *Estudios de interés metodológico*

1) Los Sres. J. Meerdink y P. de Wolff se refirieron a una encuesta de considerable interés metodológico, que proporciona una forma indirecta de medir la relación entre la inteligencia y las variables sociales y demográficas cuando los cálculos directos sean imposibles. Relacionando los resultados de los *tests* efectuados con reclutas del ejército, y las características sociales y demográficas de los distritos de Amsterdam en que se habían criado, pudieron confirmarse para los Países Bajos muchas de las conclusiones obtenidas en otros países mediante el empleo de métodos directos.

Algunas de esas conclusiones tienen especial interés; por ejemplo, se estableció que existía una relación más directa entre la concepción premarital y la inteligencia, que entre esta última y la dimensión de la familia. Los investigadores señalaron que esa correlación puede responder a diferencias de preparación intelectual deliberada o a diferencias de costumbres sociales, pues esos distritos tenían diversa composición social.

2) Otro método es el que ha de emplearse en la proyectada encuesta que realizará la Sociedad de Eugenesia de Londres entre familias promisorias. El Sr. C. Darwin anunció que en ese estudio se tratará de evaluar los factores intelectuales y de la personalidad.

#### PROPUESTAS PARA FUTURAS INVESTIGACIONES

1) Varios participantes, entre ellos los Sres. M. J. Aubenque, R. C. Cook, L. Livi, J. Maxwell, H. V. Muhsam y J. A. Sutter, sostuvieron que la relación entre la estatura y la dimensión de la familia, punto sobre el cual se ha reunido mucha información, ofrece un modelo que podría estudiarse útilmente para determinar los principios generales que intervienen.

2) Los especialistas en genética, particularmente, insistieron en la utilidad de los estudios de los gemelos. Algunos, como el Sr. F. H. Osborn, prefieren que se estudien gemelos elegidos al azar; otros, entre ellos el Sr. J. A. Böök, prefieren que se proceda a una encuesta de los gemelos cuyos *tests* de inteligencia los coloquen en los extremos de la curva de distribución. El Sr. Böök sostuvo que en un muestreo al azar la mayoría de los sujetos serán de inteligencia media, teniendo pues una combinación de genes muy común entre la población. Eligiendo variaciones en los dos extremos superior e inferior, se podrían obtener combinaciones de genes menos comunes, lo que permitiría destacar más fácilmente las diferencias significativas de los componentes genéticos que existan entre parejas de hermanos idénticos y del mismo sexo.

3) El Sr. V. Muhsam se refirió además a la necesidad de estudiar todos los aspectos del crecimiento, entre ellos el físico y el mental, porque los conocimientos así obtenidos pueden ser muy útiles para interpretar los datos de los *tests* mentales. Por ejemplo, se ha establecido que los niños alcanzan la estatura que tendrán como adultos mucho antes que lo hicieran sus padres, sin que esa estatura sea forzosamente mayor; y que las niñas de una clase económica y social más elevada llegan al período de menstruación antes que las de las clases inferiores, sin que ello signifique necesariamente que su fecundidad sea mayor. De igual modo, es posible que los niños escoceses alcancen hoy la madurez mental a una edad menor que hace 15 años, de modo que a los 11 años de edad rindan resultados mejores en determinados *tests* de inteligencia, aunque ello no significa que llegarán a tener en la madurez un nivel de inteligencia más elevado; hasta es posible que alcancen un nivel algo inferior, como se ha previsto teniendo en cuenta la correlación negativa entre la fecundidad y la inteligencia. Para comprobar esta hipótesis, sería preciso que los niños sometidos a *tests* lo fuesen nuevamente al llegar a la edad adulta.

4) El Sr. M. Fraccaro señaló la utilidad de los estudios de las comunidades aisladas, como el realizado en el norte de Italia.

5) Casi todos los oradores mencionaron la importancia de los estudios que continúan la observación de los sujetos por un período determinado; no tanto los

de grupos seleccionados, entre los cuales la encuesta de Terman es el ejemplo más notable, sino los de muestras de la población elegidas al azar. Se lamentaron de las dificultades que impiden obtener la ayuda de las fundaciones para realizar tales estudios. Prevalece la firme impresión de que sólo mediante la cuidadosa compilación de los datos sociales y demográficos, y de los obtenidos en los *tests* de inteligencia, y en los de observación de los mismos sujetos durante un largo período, podrá progresarse realmente en una materia en la que falta todavía una noción clara de las relaciones casuales que pueden existir entre los múltiples

factores en juego. También por esta razón los oradores elogiaron la colaboración entre especialistas de varias disciplinas que caracteriza a muchas de las investigaciones realizadas.

Los debates de esta sesión tuvieron como base las monografías presentadas por la Srta. A. Anastasi y los Sres. J. Maxwell, J. Meerdink y P. de Wolff, J. A. Sutter y P. E. Vernon. Además de ellos, participaron en la discusión los Sres. M. J. Aubenque, C. P. Blacker, J. A. Böök, S. Chandrasekhar, R. C. Cook, M. Fraccaro, D. V. Glass, C. V. Kiser, O. Klineberg, H. V. Muhsam, F. H. Osborn y C. Stern.

### Sesión 26

## ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL. IV. INTERDEPENDENCIA DE LOS FACTORES DEMOGRAFICOS, ECONOMICOS Y SOCIALES (CON ESPECIAL REFERENCIA A LA PLANIFICACION LE PROGRAMAS DE DESARROLLO SOCIAL Y ECONOMICO PARA LOS PAISES INSUFICIENTEMENTE DESARROLLADOS)

Informe sobre la sesión preparado por el Relator, Sr. P. M. Hauser

### INTRODUCCIÓN

Esta sesión, dedicada a la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales, fué la cuarta de una serie de reuniones en que se consideraron los aspectos demográficos del desarrollo económico y social. Las otras sesiones (20, 22 y 24), versaron sobre las relaciones entre la población y el desarrollo de los recursos agropecuarios y no biológicos, y la formación de capital, las inversiones y el empleo.

En esta sesión se trató de la población como causa y consecuencia a la vez de transformaciones económicas y sociales, y, en particular, de la elaboración de programas de desarrollo económico y social para los países insuficientemente desarrollados. Se dedicó especial atención al problema de determinar hasta qué punto el crecimiento rápido de la población entorpece los esfuerzos tendientes a elevar el nivel de vida de los habitantes de las regiones menos desarrolladas. Aunque el tema de la sesión estaba directamente relacionado con los de las sesiones mencionadas, también se sacó partido de los debates de las sesiones que se ocuparon en las tendencias de la mortalidad en las regiones de alta mortalidad (sesión 4); en las tendencias de la fecundidad en las regiones de alta fecundidad (sesión 8); en los aspectos sociales de los cambios de población (sesión 28) y en la preparación y verificación de los estudios demográficos sobre el terreno (sesión 21).

Los debates de esta sesión giraron en torno de tres temas principales, a saber:

1. Insuficiencia de los conocimientos en materia de población y desarrollo económico y social, con especial referencia a los países menos desarrollados;
2. Estudios por casos de la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales; y
3. La investigación demográfica y la preparación de programas de desarrollo económico y social.

### 1. INSUFICIENCIA DE LOS CONOCIMIENTOS EN MATERIA DE POBLACIÓN Y DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

La Subdirección de Población de la Secretaría de las Naciones Unidas presentó a esta sesión una monografía

sobre la base de su reciente y monumental obra, *The Determinants and Consequences of Population Trends* ("Factores determinantes de las tendencias de la población y consecuencias de estas tendencias")<sup>1</sup>. Dicha monografía, que ofrece un breve resumen del conocimiento actual de la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales en los países insuficientemente desarrollados, prepara el terreno para el estudio de lo que se desconoce. Plantea los problemas demográficos de esos países en los términos siguientes: casi en todas las regiones menos desarrolladas del mundo para las que hay datos disponibles, la tasa de natalidad es muy superior a la de mortalidad. El aumento natural en muchos de los países menos desarrollados alcanza a un 2% anual, aproximadamente. Todo indica que su población tiende a crecer en forma rápida. Aunque en otro tiempo se relacionaba la disminución de la mortalidad con la elevación del nivel de vida, no parece que esa relación siga siendo forzosa. El crecimiento rápido de la población en algunas regiones acentúa los problemas creados por la escasez de tierras. En circunstancias favorables, la industrialización puede aprovechar ese crecimiento rápido para mejorar el nivel de vida. Sin embargo, no se puede suponer que la industrialización sea una solución fácil para todos los países insuficientemente desarrollados. Entre los principales obstáculos con que ella tropieza figuran la escasez de capitales y la insuficiencia de trabajadores con las aptitudes necesarias. El crecimiento rápido de la población contribuye a aumentar la escasez de capitales y tiende a reducir la relación entre la población económicamente activa y las personas a cargo de terceros.

En pocas palabras, los países insuficientemente desarrollados tienen tres grandes problemas en materia de población: 1) su alta tasa de natalidad contribuye a que sea muy elevada la relación entre el número de personas a cargo y el número de adultos, con lo que se retardan el ahorro y la formación de capital, y aumentan las dificultades de instrucción pública; 2) el descenso de la tasa de mortalidad, combinado con una elevada tasa de natalidad, hacen que aumente rápida-

<sup>1</sup> Documento ST/SOA/Ser.A/17, Naciones Unidas, 1953. (No. de venta: 1953.XIII.3).

mente la población, con lo que se torna más grave la escasez de capital y resulta más difícil elevar el nivel de vida; y 3) en algunos casos, la densidad excesiva de la población agropecuaria en relación con la superficie cultivada retrasa el desarrollo económico. Estos tres problemas son esencialmente los mismos que indica el Sr. Lorimer en su monografía.

En las regiones insuficientemente desarrolladas, según el documento de las Naciones Unidas, el equilibrio entre los nacimientos y las defunciones continuará siendo la principal causa determinante de las tendencias demográficas. La emigración no ofrece una solución práctica al problema del crecimiento de la población, por lo menos en los países más extensos y más poblados. Es probable que las tasas de natalidad se mantengan altas durante cierto tiempo, aunque la intensificación de los estudios sobre los métodos adecuados de limitación de los nacimientos puede influir sobre las tasas futuras. A fin de elevar el nivel de vida, el desarrollo económico debe "contrarrestar el crecimiento natural de la población" en las regiones insuficientemente desarrolladas.

El Sr. Lorimer señala en su monografía que por haberse orientado erróneamente la atención hacia cuestiones que no son susceptibles de comprobación científica, no se ha podido establecer una relación inteligente entre la población y el desarrollo económico. Las "cuestiones tradicionales" vinculadas con la polémica librada en torno del malthusianismo suelen ser estériles, muy ambiguas y llenas de prejuicios de origen emotivo. Hay que volver a plantear los problemas de esta índole en relación con los aspectos reales de la acción pública y teniendo en cuenta la naturaleza y las limitaciones de nuestros conocimientos actuales.

El Sr. Lorimer trata de exponer el problema en términos "prácticos" que puedan ser estudiados científicamente y pone de relieve la importancia de examinar en casos concretos las relaciones entre las tendencias demográficas, determinadas condiciones sociales, y el desarrollo económico.

Además de las monografías presentadas por la Secretaría de las Naciones Unidas y el Sr. Lorimer, respectivamente, se consideró en la sesión el informe preliminar de un comité de expertos nombrado por las Naciones Unidas, con la cooperación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el Consejo Internacional de Ciencias Sociales y el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales, para estudiar la insuficiencia del conocimiento actual de la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales, con especial referencia a los países insuficientemente desarrollados. Dicho informe preliminar fué preparado por el Sr. F. W. Notestein, Relator del Comité.

El Comité de Expertos tomó como base de su trabajo la publicación más extensa de las Naciones Unidas antes mencionada; este estudio señala la insuficiencia del conocimiento actual de la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales, sobre todo cuando se estudian los problemas prácticos de las regiones menos desarrolladas. Los datos básicos relativos a la mayoría de la población mundial son totalmente insuficientes. Las estructuras teóricas están simplificadas con exceso y en muchos casos son anticuadas. Estamos lejos de poder evaluar las consecuencias de determinados cambios demográficos, sociales y económicos.

El Comité formuló 50 recomendaciones concretas en relación con los temas que deben estudiarse; entre las más importantes figuran las siguientes: 1) elaborar

series fundamentales de estadísticas vitales y de población, y mejorar su calidad; 2) preparar un volumen internacional de referencia en materia de estadísticas fundamentales con respecto a un período histórico tan largo como sea posible; 3) estudiar la fecundidad humana, con especial referencia a la condición jurídica y social de la mujer, el papel que desempeña la educación y la influencia que ejerce la religión; 4) estudiar el desarrollo de los métodos de limitar la natalidad, con especial referencia a sus procedimientos y a los factores que afectan su difusión; 5) estudiar el desempleo encubierto en la agricultura y la medida en que los métodos más evolucionados podrían facilitar el traslado de parte de la mano de obra a tareas no agropecuarias; 6) estudiar la movilidad social y las nuevas formas en que se podría estimularla; 7) estudiar la posibilidad de orientar las actividades hacia el mejoramiento de la higiene pública como medio para lograr otras formas de modernización; 8) estudiar los problemas del incentivo (económico y social).

Al abrir el debate, el presidente de la sesión, Sr. Hla Maung, habló como funcionario encargado de preparar y aplicar planes de desarrollo económico. Insistió en que para esa tarea tiene mucha importancia la necesidad de compilar, analizar e interpretar los datos pertinentes que luego serán utilizados en la preparación de los planes.

Añadió que los demógrafos pueden prestar servicios esenciales en la planificación del desarrollo económico al colocar "sus conocimientos y su batería de instrumentos y dispositivos modernos" a disposición de los países insuficientemente desarrollados que preparan o aplican programas de desarrollo. También prestarán un gran servicio preparando proyecciones demográficas y dando una orientación con respecto a una tasa de crecimiento que no comprometa los esfuerzos tendientes a elevar el nivel de vida. A este respecto, empero, los demógrafos deben no ser demasiado pesimistas y tener en cuenta la experiencia de los países occidentales, especialmente de los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que desmiente la sombría predicción de Malthus.

Las medidas para limitar la tasa de crecimiento de la población pueden ser necesarias en algunos países y no en otros. Es preciso estudiar cada región por separado y considerar el factor de la población en relación con determinadas condiciones económicas y sociales.

En una etapa ulterior del debate se hizo hincapié en que los demógrafos deben abordar y resolver el problema planteado por los programas económicos. A pesar de la insuficiencia de los conocimientos, el demógrafo puede prestar gran ayuda en el desarrollo económico y social. Sin datos demográficos es imposible elaborar un plan de desarrollo económico. Se necesitan estadísticas de los nacimientos y defunciones, la composición por edades, la distribución geográfica y la clasificación de la población por ocupaciones. La población constituye la base de todo plan económico.

Se señaló que los conocimientos son insuficientes para poder determinar las tasas óptimas de crecimiento de la población en determinadas condiciones sociales y económicas de una región cualquiera. Se conocen mucho mejor, en sus líneas generales, las relaciones entre la población y las condiciones económicas, que las relaciones entre la población y otros factores no económicos de la civilización y la cultura. Empero, la información sobre estas últimas es necesaria para que una política nacional se inspire en normas adecuadas.

Se indicó que las teorías relacionadas con los efectos de los cambios demográficos en el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados tienen más fundamentos y han evolucionado mejor que las teorías relativas a los efectos de las transformaciones económicas en el crecimiento de la población. Conforme a una teoría, los países que se encuentran en una etapa de transición, al pasar de una economía agropecuaria de reducidos ingresos a una economía industrial de mayores ingresos, atraviesan casi siempre un ciclo de reducción de la tasa de mortalidad, seguido luego por la reducción de la tasa de natalidad. Pero dicha teoría tiene como base principal la experiencia de los países europeos, o de otros países de cultura netamente europea, y no se puede aplicar a otras regiones de culturas muy diferentes. Además, no se ha tenido oportunidad suficiente para observar, en los países insuficientemente desarrollados, los efectos de las medidas oficiales encaminadas a facilitar la planificación de la familia. Se insistió en que hay que proceder con mucha cautela cuando se trata de aprovechar la experiencia recogida en el mundo occidental para determinar las perspectivas de las regiones actualmente poco desarrolladas. Las condiciones y características actuales de esas regiones difieren mucho de las que conocieron los países más desarrollados en las etapas iniciales de su evolución.

Se suele decir que los países insuficientemente desarrollados se encuentran hoy en condiciones menos favorables para el progreso que los países europeos del siglo XVIII. Por ejemplo, no tienen perspectivas de obtener utilidades coloniales. En cambio, pueden beneficiarse mucho del nivel superior alcanzado por los conocimientos técnicos; pueden aprovechar los últimos adelantos de la técnica sin pasar por las etapas primarias o intermedias del desarrollo.

En general, parece que el crecimiento rápido de la población puede constituir en algunas circunstancias un factor capaz de retardar indefinidamente el ahorro y la formación de capital y ser un obstáculo a la elevación del nivel de vida. En la publicación de las Naciones Unidas y en varias de las monografías presentadas se dan detalles de esta situación.

Se mencionó la importancia de tomar en consideración los factores sociológicos que influyen en el desarrollo económico, como los de orden intelectual, religioso, moral y artístico. El principal factor que explica las diferencias de desarrollo económico entre las naciones, no ha de encontrarse entre los de orden técnico, como el capital, las inversiones, etc., sino en la voluntad humana, la voluntad de progresar. Es indispensable que cada ciudadano comprenda que le toca desempeñar un papel en la obra de progreso. La causa fundamental del progreso económico es el adelanto de las ciencias experimentales, y la población y las masas de los países insuficientemente desarrollados deben compenetrarse del espíritu que las anima. En la historia de la humanidad, la voluntad de progresar es rara. El problema fundamental consiste en saber cómo crear esa voluntad de progresar y cómo mantenerla, tanto en el núcleo escogido de la sociedad como en la masa de la población.

La técnica moderna permite reunir conocimientos sobre la población misma, conocimientos que son muy importantes para el desarrollo económico. Sus insuficiencias pueden dividirse, según se dijo, en dos grandes categorías. Las primeras son "particularistas" y se relacionan con nuestra capacidad "de prever las reacciones concretas de las variables individuales ante deter-

minados cambios". Las segundas se deben a una "síntesis" deficiente. Sólo tenemos una capacidad limitada para utilizar la información disponible con el objeto de determinar las consecuencias exactas de una serie dada de cambios en las tendencias demográficas, sociales y económicas. Se hizo hincapié en la importancia de la investigación encaminada a descubrir los efectos de la fecundidad en una variedad de programas que se proponen difundir la educación popular, elevar la condición jurídica y social de la mujer y divulgar los métodos de limitación de la natalidad. También se destacó la importancia de estudiar el "complejo población-recursos-técnica" y preparar cuadros que muestren las relaciones entre el desarrollo demográfico, el económico y el social en una diversidad de situaciones posibles.

Además del presidente, Sr. Hla Maung, los principales participantes en el debate de este tema fueron los Sres. J. D. Durand, J. Fourastié, P. H. Hauser, F. W. Notestein y A. Sauvy.

## 2. ESTUDIOS POR CASOS DE LA INTERDEPENDENCIA DE LOS FACTORES DEMOGRÁFICOS, ECONÓMICOS Y SOCIALES

Aparte de los estudios concretos de casos relativos a distintas zonas, los Sres. S. Kuznets y T. Minoguchi, presentaron monografías de carácter general sobre esta cuestión.

El Sr. Kuznets compara la situación económica actual de los países insuficientemente desarrollados con la de los más desarrollados en su etapa preindustrial o sea en la etapa en que el 60% o más de la población económicamente activa de un país se ocupa en tareas agropecuarias. La comparación demuestra que los países más desarrollados disfrutaban en su etapa preindustrial de ingresos *per capita* varias veces superiores a los que tienen actualmente la mayoría de los países insuficientemente desarrollados y que, a diferencia de estos últimos, se encontraban entonces en una situación de predominio económico, o próximos a alcanzarlo, después de atravesar un largo período de crecimiento y expansión en condiciones de independencia política; proceso iniciado mucho antes por la revolución intelectual (Renacimiento y Reforma), la revolución política (institución de los Estados nacionales) y la revolución geográfica (descubrimiento del "Nuevo Mundo").

En comparación con los países desarrollados más antiguos (europeos) durante su etapa preindustrial, muchos países insuficientemente desarrollados tienen hoy una tasa mucho más elevada de crecimiento de la población general, debida en parte a una tasa de natalidad más alta, en parte a una tasa de mortalidad más baja, y, en parte, a que son insignificantes las pérdidas causadas por la emigración.

El Sr. Kuznets pone de relieve que de su análisis se derivan las consecuencias siguientes: 1) Ofrece muy pocas garantías de exactitud la aplicación de las tendencias económicas o demográficas observadas en los países desarrollados a los factores correspondientes, actuales y posibles, de los países insuficientemente desarrollados; 2) La gran diferencia que existe entre el nivel económico, la organización social y la estructura demográfica de los países desarrollados y los insuficientemente desarrollados, es por sí sola un importante factor que influye en las normas y perspectivas de crecimiento económico de los países insuficientemente desarrollados. 3) Todo estudio del desarrollo económico de una región debe tener en cuenta los continuos cambios de la situación mundial, la herencia histórica de cada país, su etapa de desarrollo, etc. Para comprender

los actuales problemas de crecimiento de los países insuficientemente desarrollados hay que estudiar especialmente el desarrollo de los países "cuya incorporación efectiva al proceso de crecimiento económico rápido y de industrialización se produjo tardíamente". 4) Muchos de los países que se han industrializado recientemente, por ejemplo la URSS y el Japón, se encuentran todavía en proceso de crecimiento económico y es indudable que su experiencia ha de ser muy útil. La experiencia de los "recién llegados" de la América Latina y el Cercano Oriente puede ser muy valiosa para los demás países de esas regiones. 5) "La amplitud misma de la brecha que separa hoy los países desarrollados de los insuficientemente desarrollados, puede ser también un indicio de la riqueza y la variedad de recursos económicos inexplotados que deben existir en las regiones insuficientemente desarrolladas. La explotación de una parte de esas posibilidades, por pequeña que sea, puede significar notables aumentos relativos en su evolución económica". 6) Hacen falta muchos estudios de países diferentes en relación con la superficie, los antecedentes históricos, su etapa actual de industrialización. Se necesitan series cronológicas que permitan estudiar la evolución en el curso del tiempo. Las comparaciones y las proyecciones combinadas de varios países son útiles en cuanto sugieren ideas prácticas, pero no permiten inferir conclusiones apropiadas ni comprobables.

El Sr. Minoguchi afirma que son muy diferentes los efectos del crecimiento de la población en los países insuficientemente desarrollados y en los más desarrollados. El rápido crecimiento demográfico de los países insuficientemente desarrollados que se encuentran en la etapa preindustrial y en los que la división del trabajo es casi nula, tiende a acentuar la disminución de una productividad ya escasa. En cambio, en los países altamente industrializados en que existe una gran división del trabajo, el crecimiento de la población tiende a aumentar la productividad.

Una mayor división del trabajo no acompaña necesariamente al crecimiento de la población. En consecuencia, el incremento de la población no significa forzosamente que aumente su capacidad de sustentarse.

El aumento de la capacidad de sustentarse no provoca necesariamente un rápido crecimiento de la población. En los países industrializados y más desarrollados, la tasa de crecimiento de la población ha declinado o se ha mantenido casi estacionaria. El Sr. Minoguchi sostiene que la declinación de la tasa de crecimiento de la población no debe explicarse con factores económicos, sino que se debe más bien a cambios sociales. Más concretamente, en las sociedades que se distinguen por una forma de vida organizada en clases y en las que es tradicional que "el modo de vivir concuerde con el rango social" a tal punto que no se aceptan nuevos y más elevados niveles de consumo, el incremento de la producción no conduce necesariamente a un nivel de vida más alto. Por esto, la tasa de natalidad sigue siendo elevada en las etapas iniciales del incremento de la producción. La tasa de natalidad declinó en los países más desarrollados tan sólo cuando empezó a desaparecer la distinción entre las clases y se modificaron los valores humanos.

Entre los estudios por casos, la monografía del Sr. H. Belshaw, resume el crecimiento reciente de la población de Nueva Zelandia en relación con el nivel de consumo, haciendo algunas comparaciones con países asiáticos. El autor llega a las conclusiones siguientes:

1) En un país de rendimiento constante, el capital deberá aumentar con el mismo ritmo que la población para mantener el nivel de consumo o de producción *per capita*, descontando las innovaciones. El aumento de la producción *per capita* requiere una tasa más rápida de aumento del capital. Si no existen innovaciones y la tasa de aumento del capital asciende continuamente, el incremento de la producción llegará a ser nulo porque declinará la productividad marginal del capital. Cuando aumenta el rendimiento merced al tamaño óptimo de las unidades económicas, se podrá mantener la producción *per capita* aunque el capital crezca con un ritmo más lento que la población. Salvo en el raro caso de una sociedad nueva con abundantes recursos naturales que le permiten obtener un rendimiento creciente en proporción de la mano de obra empleada, la producción *per capita* aumentará más rápidamente si la tasa de crecimiento de la población es más bien lenta.

2) Las innovaciones y la tasa de formación de capital han permitido en Nueva Zelandia el aumento de la producción y el consumo *per capita*, pero es probable que es aumento habría sido mayor si el crecimiento de la población hubiese sido más lento.

3) Actualmente, la tasa de crecimiento de la población es más elevada en Nueva Zelandia que en la mayoría de los países asiáticos; pero en estos últimos son precarias las perspectivas de desarrollo económico. La tasa de morbilidad y la estructura demográfica de esos países contribuyen a que sea mucho menor la relación entre las disponibilidades de mano de obra y la población; además, las enfermedades y la alimentación inadecuada deterioran la calidad de la mano de obra. El desempleo causado por una escasez de demanda efectiva afecta menos esa relación; pero el desempleo y el empleo insuficiente que tienen su origen en la estructura fundamental de la economía son mucho más graves.

4) Es indispensable mejorar la salud y la alimentación para elevar la proporción y la calidad de la mano de obra en los países asiáticos, pero tales medidas contribuirían a aumentar la tasa de crecimiento de la población. Aun con las actuales tasas de crecimiento, el ahorro apenas basta para mantener la producción *per capita*, mientras que un crecimiento más rápido de la población aumentaría las necesidades de capital. La organización de la mano de obra inactiva o casi inactiva para dedicarla a la formación de capital y otras formas de producción podría representar una contribución importante; pero como en general son raras las economías que progresan en relación con el crecimiento de la población, todo aumento acumulativo de la producción *per capita* se desvanecería si dependiera solamente de una formación acelerada de capital. Los programas de limitación de la natalidad son convenientes, pero es difícil que sus resultados sean inmediatos. Todo esto reafirma la necesidad de contar con la ayuda de capital internacional y la asistencia técnica.

Los Sres. F. F. Tauber y H. Miller dicen en su monografía que en un período de menos de 100 años, terminado alrededor de 1870, los Estados Unidos pasaron de una economía agropecuaria predominantemente de subsistencia, a una economía muy adelantada en el camino a la industrialización. Los recursos del país, a pesar de ser enormes, habían sido apenas explotados a comienzos de ese período. El crecimiento económico fué gradual hasta que a) se encontró nuevo material para aumentar la producción de la agricultura y la industria; b) se generalizaron los medios de trans-

porte; y c) se crearon las instituciones que permitieron reunir el capital necesario. El país en formación hizo todo lo posible por atraer capitales y trabajadores extranjeros. Debían transcurrir otros 50 años antes que el país lograra convertirse de deudor en acreedor.

En los Estados Unidos la transición demográfica fue rápida, registrándose una declinación más acelerada de la fecundidad que de la mortalidad. Se imputó la declinación de la fecundidad a la industrialización y urbanización crecientes, y probablemente a que las personas contraían matrimonio a una edad más avanzada. Ya en la época colonial la fecundidad de la población era menor que la de las poblaciones rurales y agropecuarias, pero todos los grupos, con excepción de los habitantes de algunas zonas aisladas, contribuyeron a esa disminución de la fecundidad. El desarrollo económico se extendió a todos los sectores de la economía. Las necesidades de mano de obra de las industrias no agropecuarias se pudieron satisfacer con el excedente de mano de obra rural y aprovechando los recursos de mano de obra de los países de ultramar.

Los Sres. Taeuber y Miller señalan que el marco en que se produjo el desarrollo económico de los Estados Unidos, era muy diferente del que rodea a algunos de los países que inician programas de desarrollo económico y social a mediados del siglo XX. Durante el período de crecimiento más rápido de la población, en la zona escasamente poblada del oeste siempre había lugar para establecer todavía otra granja más y mucho antes de haber desaparecido la división entre el Este y el Oeste ya se estaban explotando otros recursos y la industria se había desarrollado lo suficiente como para ofrecer nuevas oportunidades a la población no absorbida por las tareas agropecuarias.

Otra importante diferencia reside en que esa transición demográfica se produjo en los Estados Unidos cuando todavía la tasa de mortalidad declinaba con un ritmo relativamente lento, en relación con las posibilidades resultantes de la aplicación de los métodos modernos para prevenir las enfermedades y combatirlas. Parece que los factores que conducen a una disminución de la fecundidad fueron los más poderosos y por ende la fecundidad declinó más rápidamente que la mortalidad. Como consecuencia se registró una disminución de la tasa de aumento natural, que subsistió hasta después de iniciado el período de rápido desarrollo económico. La transición de la alta mortalidad y alta fecundidad a la baja mortalidad y la fecundidad regulada se produjo en momentos en que las nuevas zonas agropecuarias e industriales reclamaban continuamente mano de obra.

El Sr. A. Bonné señala en su monografía sobre la población y el desarrollo económico del Cercano Oriente, que las condiciones demográficas han seguido allí en los últimos años la misma orientación que se ha observado por lo general en muchos países insuficientemente desarrollados. Mientras que las tasas de natalidad se mantienen elevadas en general, sin acusar grandes fluctuaciones, las tasas de mortalidad tienden a disminuir acentuadamente. Como consecuencia se produce un crecimiento acelerado de la población, muy superior al ritmo de crecimiento de la mayoría de los países occidentales.

Desde hace tiempo se sigue con gran preocupación en el Cercano Oriente la relación entre el crecimiento de la población y el crecimiento económico. La mayoría de los observadores, entre los que se incluyen comisiones oficiales, pronosticaron sobre la base de datos

demográficos un descenso del nivel de vida, debido en particular a una alta tasa de natalidad y la declinación de la tasa de mortalidad. Los datos, aunque escasos y no muy fidedignos con respecto a una mayoría de los países, muestran el fenómeno de una población en rápido crecimiento que causaría, a menos que se produjera una expansión económica correlativa, grandes trastornos.

Afirma el Sr. Bonné que las previsiones citadas no han tenido suficientemente en cuenta los recursos naturales inexplorados de la región, ni su influencia en el problema de la oferta de capitales a los países más importantes de ella. Las tierras, sobre todo para la agricultura de riego, abundan en varios países (Irak, Siria, Irán, Turquía) y están lejos de haber sido utilizadas plenamente. Y lo que es más importante, las posibilidades de desarrollo han quedado fundamentalmente alteradas con los descubrimientos cada vez más numerosos de petróleo en la región. El volumen de la producción de petróleo es ya asombroso y llegará en corto plazo a una cuarta parte de la producción mundial. Las existencias verificadas de petróleo en la zona alcanzan a más de la mitad de las existencias mundiales.

Si bien son muy grandes las posibilidades de crecimiento económico de toda la región y de algunos países en particular, la reciente evolución económica no ha sido pareja en sus diversas zonas. En algunos países, como Turquía y Kuwait, la tasa de crecimiento económico ha sido suficiente, no sólo para mantener a la población, sino para permitir un mejoramiento considerable. En otros países, sobre todo en el Irak, Siria y el Irán, el desarrollo económico ha sido limitado hasta ahora, a pesar de sus grandes riquezas inexploradas. Añade el Sr. Bonné que en el caso de Egipto, el posible desarrollo de la agricultura apenas bastaría para satisfacer las necesidades de la población agrícola en rápido crecimiento. Para que la situación mejore en grado significativo se requeriría una política decidida de industrialización y la limitación de la natalidad.

Las tendencias recientes del crecimiento económico de varios países del Cercano Oriente contradicen pues, excepto en el caso de Egipto, los sombríos pronósticos que se hicieron sobre las perspectivas de desarrollo de la zona. Para todos los demás países, tanto el ritmo de progreso efectivo, como las posibilidades de expansión, deben considerarse mucho mayores que lo que se había supuesto en un principio. El Sr. Bonné opina que la experiencia de los últimos cuatro o cinco años permite creer, no sólo que podrán satisfacerse las necesidades de la población en continuo crecimiento, sino que hay posibilidades de mejorar el nivel de vida. Los obstáculos que se oponen a ese progreso no son de orden económico.

Cuando se examinaron en el curso del debate los problemas demográficos del Cercano Oriente, se dijo que la fecundidad y la mortalidad siguen allí una orientación muy similar a la que se advierte en otras zonas insuficientemente desarrolladas y crean serios problemas para la elevación del nivel de vida. Un país que se está desarrollando debe tener un conocimiento cabal de todas sus posibilidades y limitaciones. Se afirmó que los países del Cercano Oriente se empeñan todo lo posible por adquirir ese conocimiento, y tratan de no caer en el error de restar importancia a las dificultades que de algún modo deberán resolverse.

Se dijo que Egipto se empeña actualmente en aumentar su riqueza nacional con innovaciones de toda índole, pero principalmente fomentando la industrialización.

Al mismo tiempo, trata de atraer capital extranjero y también especialistas extranjeros, ofreciéndoles garantías y privilegios diversos. Además, aumentando progresiva y eficazmente su fuerza de trabajo, permitiendo gradualmente a la mujer tener acceso a todas las profesiones y actividades.

Se mencionó la necesidad de proceder a una redistribución de la población de los países del Cercano Oriente. Algunos de ellos están escasamente poblados, pero todavía necesitan personas con experiencia en determinadas ocupaciones; Siria, el Irak y el Sudán necesitan trabajadores agrícolas. Sería de provecho indudable para toda la región que los países que la constituyen se decidieran a proceder a un intercambio de grupos de habitantes con arreglo a sus necesidades. Los países de destino se beneficiarán con la experiencia de los inmigrantes especializados que reciban, y disminuirá la presión demográfica en los países de origen.

Dos monografías sobre la URSS fueron presentadas por los Sres. W. W. Eason y T. V. Ryabushkin, respectivamente. En la primera se describen y estudian, con informaciones obtenidas de fuente soviética, algunas de las relaciones entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico de la URSS, que se deben a las condiciones creadas por los planes económicos. Puede advertirse que la tasa de crecimiento de la población ha seguido una tendencia general descendente desde comienzos del primer Plan Quinquenal (1928), por haber disminuído la tasa de mortalidad en 9,3 por 1.000 y la tasa de natalidad en 17 por 1.000, aproximadamente, en relación con las cifras respectivas anteriores a la ejecución del plan. Se examinan en la monografía las diversas fases por que ha pasado ese movimiento descendente y la influencia de los factores económicos, el efecto de los cambios de la tasa de crecimiento de población en la tasa de crecimiento de la economía soviética y las conclusiones que pueden extraerse de esas consideraciones en relación con el crecimiento futuro de la población.

Se compara el crecimiento de la población urbana, que se triplicó en unos 25 años hasta llegar a los 54 millones de habitantes, con el crecimiento de la población total, y de ello resulta que la población rural (en un territorio comparable) ha disminuído en casi un 60% del total, pero en cifras absolutas (hasta donde lo permite nuestra posibilidad de hacer cálculos basados en fuentes soviéticas) ha seguido igual a la población rural de 1926, año anterior al plan, o quizás haya disminuído hasta en un 16%.

Se estudia también la distribución de la población general y de la población activa agrícola y no agrícola. Esta última (en un territorio comparable) parece haber declinado entre un 10 y un 20%, correspondiendo la mayor parte de esa disminución al período anterior a la guerra.

Se analiza la importancia de la mujer en la economía soviética en relación con los cambios registrados en la composición, por sexo, de la fuerza de trabajo. Del total de agricultores, obreros y empleados, que comprenden la mayor parte de la población económicamente activa, más de la mitad serían mujeres.

Se dan cifras sobre el rápido desarrollo del sistema de enseñanza en un breve análisis del problema de la mano de obra especializada, que ha revestido particular importancia en un país que inició el proceso de planificación cuando la gran mayoría de sus habitantes carecían de instrucción escolar y no tenían idea de lo que es una sociedad industrial.

El Sr. Ryabushkin expone "la teoría marxista-leninista de la población" y critica los principios neomaltusianos predominantes. Sostiene esencialmente que los fenómenos demográficos dependen de la índole del sistema social y que no hay "leyes universales y supra-históricas" que rijan los cambios de la población. De la experiencia recogida por la URSS deduce reglas generales para demostrar que la dinámica de la población depende de las condiciones económicas y sociales.

El "nivel de mortalidad" de la URSS, dice el Sr. Ryabushkin, es inferior al de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, y contrariamente a la experiencia de los países de Europa occidental, donde la tasa de crecimiento de la población ha declinado, la población aumenta en la URSS con un ritmo más intenso.

Las tasas de aumento de la producción consideradas en un largo período, son mayores en los países económicamente desarrollados, que las de crecimiento de la población. El uso apropiado de los recursos naturales y la riqueza nacional en favor de toda la población puede crear, con la ayuda de la técnica moderna, un "nivel normal de vida" para una población mundial dos o tres veces mayor que la actual. El Sr. Ryabushkin sostiene que las teorías de los neomaltusianos para limitar el crecimiento demográfico son "anticientíficas" y "reaccionarias" y han encontrado un desmentido en la experiencia de la URSS.

El Sr. Minc analiza en su monografía el caso de Polonia, tomando como idea central que los fenómenos de población dependen de un orden social y económico determinado. Afirma que no existe una ley demográfica que rija en todo tiempo y lugar y que corresponde a la ciencia estudiar la aplicación de los fenómenos regulares o leyes a los casos concretos, debiéndose examinar los cambios demográficos en relación con los cambios sociales y económicos ocurridos en tales casos. Se sirve del caso de Polonia para sostener que la organización económica y social socialista establecida en el país después de la segunda guerra mundial, explica el descenso de la tasa de mortalidad, el aumento de la tasa de natalidad y de la tasa de crecimiento natural, y la cesación de la emigración. Señala el contraste de esta situación con la que prevalecía antes de la guerra bajo el capitalismo monopolista y el control extranjero del capital, cuando la tasa de natalidad y la tasa de aumento natural habían declinado, era grande la emigración y el desempleo había llegado a un alto nivel.

El Sr. Minc observa que el aumento de la tasa de crecimiento natural en Polonia después de la guerra no puede compararse con lo ocurrido en los países capitalistas, puesto que persistió hasta 1953. El aumento de las tasas de natalidad y de crecimiento natural registrado después de la guerra en los países capitalistas duró muy poco y en 1953 ya había declinado.

El aumento en el crecimiento de la población después de la guerra ocurrió en Polonia a pesar de la estructura poco favorable de la población debido a las tendencias demográficas de antes de la guerra y a las pérdidas causadas por ésta, y a pesar de haber aumentado la proporción de la población urbana. El aumento del crecimiento natural y la declinación de la tasa de mortalidad en la postguerra guardan relación con el desarrollo de la producción industrial y agropecuaria, la eliminación del desempleo y la aplicación de varios programas nacionales de protección social. El Sr. Minc sostiene que los resultados obtenidos en una economía socialista, contribuyen a reforzar la teoría marxista y demuestran que la ley de crecimiento de la población

en una sociedad socialista no es la misma que en una sociedad capitalista. En aquélla existen condiciones favorables a una elevada fecundidad y un rápido crecimiento de la población. La experiencia de Polonia demuestra que el estudio de las cuestiones demográficas debe combinarse con el estudio de las condiciones económicas y sociales, el desarrollo de la economía nacional y el aumento del nivel de vida de las diferentes clases de la población.

El debate puso de relieve que la experiencia de los países comunistas no coincide con la de los países capitalistas. Se pretende que la organización económica y social de los países comunistas tiene como consecuencia, tanto un aumento de la tasa de crecimiento de la población, como un mejor nivel de vida. Los datos incluidos en las monografías referentes a la URSS y Polonia fueron citados como pruebas de la eficacia de la teoría marxista de la población y la debilidad del punto de vista neomaltusiano.

La monografía sobre Polonia y la del Sr. Ryabushkin sobre la URSS fueron criticadas porque extraen conclusiones erróneas de la comparación internacional de las tasas brutas de mortalidad, al no tomar en cuenta la composición diferente de las poblaciones por edad y por sexo. Además se sostuvo que las tasas especiales de mortalidad por grupos de edades habían declinado en Polonia de 1931-32 a 1948 y de 1948 a 1952. Se puso también en duda la conclusión de que la tasa ascendente de crecimiento natural en Polonia debía atribuirse a la orientación socialista dada a la economía del país. Es imposible llegar a tal conclusión sin tener antes en cuenta los importantes trasposos de población que se produjeron y la modificación de los límites nacionales.

Al examinarse la monografía del Sr. Ryabushkin se señaló que debían distinguirse los efectos de los movimientos de población entre las zonas urbanas y rurales, las pérdidas causadas por la guerra y los cambios en la composición de la población, para poder explicar las modificaciones registradas en la tasa de natalidad de la URSS. Además, se consideró necesario disponer de más datos estadísticos de la URSS que puedan respaldar las generalizaciones hechas indicándose que sin pruebas estadísticas apropiadas los investigadores científicos no podían aceptar tales conclusiones.

En apoyo de las monografías de los Sres. Ryabushkin y Minc se sostuvo que confirman las tesis fundamentales de Marx y Lenin. En una economía socialista, a diferencia de las sociedades capitalistas, no puede haber excedente de población ni superpoblación. Las condiciones sociales y económicas y las condiciones de vida reales de la población determinan el crecimiento de ésta en cada país. Cuando para defender la teoría neomaltusiana se cita a la India como ejemplo de crecimiento demasiado rápido de la población, se emplea un argumento falaz. El desarrollo económico puede seguir el mismo ritmo y hasta ser más rápido que el crecimiento de la población.

Otros afirmaron que en la mayoría de las monografías presentadas a la Conferencia sobre los problemas de las regiones insuficientemente desarrolladas, se sostenía como argumento central que el crecimiento de su población contribuye a retardar el progreso económico. Se alegó que esas conclusiones se basaban sobre supuestos que tenían plenamente en cuenta la dinámica de la población pero olvidaban la dinámica de la producción. La capacidad productiva del trabajador depende en gran parte del volumen de recursos naturales y bienes de

capital producidos, pero esos dos aspectos de la dinámica de la producción han sido bastante descuidados hasta ahora. Mientras no se disponga de cálculos más o menos exactos de ambas funciones, productividad y producción, no se puede atribuir mucho peso a las conclusiones acerca de la relación futura entre el crecimiento de la población y el progreso económico. Se citó el Cercano Oriente como interesante ejemplo del error de calcular en menos las posibilidades de producción de toda una región.

Se añadió que los países desarrollados necesitaron de 50 a 70 años para llegar a una situación de equilibrio económico. La economía capitalista progresó con la acumulación de capitales y la supresión de instituciones feudales; el sistema colonial facilitó la formación de capital, y su exportación a los países nuevos fomentó la expansión económica. Esas condiciones ya no existen. La formación de capital es muy limitada en los países insuficientemente desarrollados, debido a lo reducido de sus ingresos. Si se concentra la industrialización inicial en los recursos de energía eléctrica, los transportes y comunicaciones, el desarrollo de los recursos naturales y la creación de una infraestructura industrial, se requiere una inversión elevada por cada trabajador adicional. Si se aumenta la tasa de las inversiones, puede bajar el consumo, influyendo adversamente en las posibilidades de expansión de la producción industrial y, sobre todo, en las actividades terciarias. En esas circunstancias, la ayuda económica del exterior es indispensable.

También se dijo que la diferencia entre las características de población de los países insuficientemente desarrollados y los más desarrollados tiende a reducir la importancia de las diferencias observadas en la situación económica de esos dos grupos de países, basadas sobre estadísticas económicas incompletas. Los países insuficientemente desarrollados tienen una tasa de natalidad relativamente alta y una dimensión media de las familias también grande. Como el consumo familiar no aumenta en relación con la dimensión de la familia, el incremento del ingreso medio y la disminución simultánea de la dimensión de la familia no crean un aumento proporcional del bienestar económico medio. En esas condiciones el progreso económico efectivo es menor que el progreso aparente. Por otra parte, una proporción dada de personas económicamente inactivas constituye una carga económica mayor en los países insuficientemente desarrollados, en los que abundan las familias numerosas, que en los países más desarrollados, donde las familias son más reducidas.

Participaron en el debate de este tema los Sres. B. Minc y T. V. Ryabushkin, que presentaron datos para complementar y apoyar sus exposiciones sobre Polonia y la URSS respectivamente; los Sres. W. W. Eason, P. M. Hauser y W. P. Mauldin, que criticaron las monografías relativas a esos países; los Sres. A. Bonné y H. M. Husein, que se ocuparon principalmente en los problemas del Cercano Oriente, y los Sres. Frumkin, M. Macura y M. de Vergottini, que intervinieron en el debate general sobre la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales.

### 3. LA INVESTIGACIÓN DEMOGRÁFICA Y LA FORMULACIÓN DE PROGRAMAS DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

Se recibieron tres monografías sobre este tema, una del Sr. P. M. Hauser, otra de los Sres. T. Moscoso y

de Harris, y la tercera de la Secretaría de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente.

En esta última se señala que Asia, con un 53% de la población mundial, sigue a Europa en densidad de población. Aunque se ha logrado reducir allí la tasa de mortalidad, aun con presupuestos relativamente limitados de salud pública, la tasa de natalidad no se ha modificado. Dado este margen reciente entre la fecundidad y la mortalidad, puede ocurrir que los aumentos de producción sean absorbidos en gran parte por el incremento de la población, de modo que se prolongará la situación en un equilibrio estable de pobreza y salud deficiente. Para evitarlo es menester que los ingresos efectivos aumenten más rápidamente que el crecimiento de la población. Sin embargo, muchos inconvenientes impiden aumentar la población en breve plazo.

Al propio tiempo que se esfuerzan por aumentar todas las formas de producción, los países asiáticos más densamente poblados deben fijarse normas adecuadas en materia de población. Con este fin el estudio de los factores que influyen en la fecundidad de las poblaciones rurales deben ser el objetivo principal de las investigaciones demográficas en Asia.

El grado de desempleo y de empleo insuficiente es otro factor importante para la elaboración de normas generales. Deben estudiarse a este respecto los factores que han inducido a algunas sociedades agrarias a optar por la industrialización. También merece especial atención la relación variable de la población rural y urbana. Para que la planificación dé resultados útiles, deben estudiarse además el carácter general y la importancia de los movimientos migratorios internos.

Los Sres. T. Moscoso y B. Harris se ocupan en una aparente disparidad entre la demografía y los programas del desarrollo, debido principalmente a las diferentes series cronológicas utilizadas en uno y otro caso. Pero la discrepancia es más aparente que real y puede resolverse si, por una parte, adoptan un criterio más extensivo y general, y, por otra parte, los demógrafos prestan mayor atención a los movimientos pequeños y a corto plazo de la población. La experiencia de Puerto Rico indica que el planificador requiere información detallada sobre los cambios a corto plazo de la población general y económicamente activa y sobre los factores fundamentales que influyen en la migración interna de todo orden. Se encarece a los demógrafos y sociólogos que dediquen más atención a estos problemas, y que se estimule en general, la cooperación entre los demógrafos y los planificadores de desarrollo.

El Sr. P. M. Hauser dice que las zonas menos desarrolladas del mundo que tratan en estos momentos de elevar su nivel de vida con el progreso económico, se encuentran ante la perspectiva de que el rápido crecimiento de la población absorba gran parte de lo ganado en productividad y producción. Por consiguiente, en la planificación y ejecución de programas de desarrollo económico deben tomarse medidas para el estudio y en estudiar y tratar de regular, en lo posible, el factor población en cuanto se relaciona con el desarrollo económico. Esto significa la adopción de medidas concretas para compilar estadísticas vitales, de la población general y de la población económicamente activa, y para utilizar los datos referentes a la población que puedan haberse obtenido en el curso de las tareas administrativas corrientes. Es preciso que se compilen esas estadísticas en relación con un sistema estadístico general. Los progresos alcanzados recientemente en la teoría y la práctica del método del muestreo aplicado a la pobla-

ción humana permiten reunir, hasta en las zonas menos desarrolladas, estadísticas vitales de población y mano de obra que sirvan de referencia continua, y permitan también hacer encuestas de familias para obtener estadísticas vitales y de la población general en aquellos lugares donde no exista un sistema de censos o de registro civil. El Sr. Hauser dice que el estudio y la regulación del factor población deben también incluir expresamente el análisis de los datos demográficos y su interpretación en relación con el desarrollo económico. Finalmente, además de efectuar en forma sistemática la compilación y el análisis de los datos sobre población, es conveniente tratar de adelantarse a los acontecimientos y emprender investigaciones demográficas en relación con determinados problemas de desarrollo.

El estudio del factor población y desarrollo económico requiere competencia en materia de estadística y demografía. En las regiones menos desarrolladas que inicien programas de desarrollo económico, hará falta, por lo común, asistencia técnica para los problemas de esa índole, del mismo modo que para otros aspectos de los programas.

En cuanto a la función que corresponde a la investigación demográfica en los programas de desarrollo económico, durante el debate se indicó la necesidad de una mayor colaboración entre los demógrafos, los economistas y otros investigadores sociales. En el informe del Comité de Expertos de las Naciones Unidas que se ocupó en las insuficiencias del conocimiento actual, se proponen determinadas vías de investigación. Se aconseja definir más claramente los objetivos de los programas de desarrollo económico y social, como primer paso para determinar esas insuficiencias y los tipos concretos de investigación que pueden necesitarse en la ejecución de dichos programas. A este respecto se mencionaron dos objetivos principales de la acción social:

- a) Crear condiciones sociales óptimas para los programas de desarrollo económico (esfera de la producción),
- b) Buscar una distribución equitativa de los ingresos nacionales (esfera de consumo).

Se afirmó que sólo será posible convertir estos objetivos en programas bien definidos de desarrollo social, cuando se perfeccionen los datos demográficos fundamentales con arreglo a la orientación indicada en muchas de las sesiones de la Conferencia. Es de suma importancia que esos datos demográficos guarden relación cada vez más directa con los factores reales del desarrollo económico y con las necesidades de determinados grupos sociales. Por ejemplo, aunque sea importante contar con series independientes de datos sobre la composición por edad de la población, por una parte, y sobre los ingresos nacionales, por otra parte, no será suficiente cuando haya que tomar muchas decisiones sobre la organización de un sistema de seguridad social. En ese caso será necesario, por ejemplo, analizar detenidamente los datos disponibles a fin de tener una noción de las variaciones de ingresos entre determinados grupos de edad.

También se destacó la importancia de obtener datos más exactos sobre el nivel de vida. Tanto el progreso económico como el social son procesos esencialmente dinámicos, y por ello es muy importante establecer el nivel de desarrollo alcanzado realmente en cualquier momento dado. A este respecto se hizo referencia a una publicación de las Naciones Unidas titulada "Informe sobre la definición y medición internacional del nivel

de vida<sup>2</sup>. Muchas de sus recomendaciones se proponen mejorar las investigaciones demográficas, especialmente mediante el perfeccionamiento inmediato de las estadísticas censales y las estadísticas administrativas habituales, completadas con muestreos.

Se afirmó que al tratar los recursos agropecuarios y naturales no se había prestado suficiente atención a uno o dos de los más importantes como, por ejemplo, a los efectos de los futuros adelantos científicos. Cuando se examinan las posibilidades de lograr un mejor equilibrio entre la disponibilidad y la demanda de tierras, no es suficiente tomar como punto de partida los conocimientos científicos actuales, sino que deben considerarse como recursos esenciales los adelantos técnicos futuros, que constituyen uno de los aspectos del desarrollo social ulterior. Es posible, aunque parezca paradójico, planear el progreso científico. También deben considerarse como recursos los inventos e innovaciones de carácter social. Cuando se trata de determinar si hay suficientes tierras fértiles disponibles, la mayoría de los expertos no incluyen en sus cálculos las tierras que no pueden ser cultivadas con provecho en las condiciones actuales. Pero lo que hoy resulta demasiado caro, por ejemplo desde un punto de vista personal, puede mañana ser remunerativo en distintas circunstancias. Se atribuyó gran importancia a las investigaciones de los movimientos internacionales del capital, la migración y todo el conjunto de fenómenos económicos y sociales interdependientes, en relación con los cambios demográficos. La magnitud y la importancia de estos problemas requieren que tales investigaciones se efectúen mediante la cooperación internacional.

Los principales participantes en el debate fueron los Sres. A. van der Goot, J. Mertens de Wilmars y W. F. Wertheim.

#### CONCLUSIONES

Los estudios por casos que fueron presentados sirvieron para plantear e ilustrar algunos de los problemas más importantes de la interdependencia del crecimiento de la población y los factores esenciales y económicos que intervienen en el desarrollo económico. Los casos expuestos, junto con la bibliografía demográfica citada, indicaron en general que el crecimiento rápido de la población en una economía agropecuaria sujeta a un rendimiento decreciente tiende a hacer bajar el nivel de vida y suele retardar el desarrollo económico. En cambio, cuando en alguna etapa de la industrialización se logran economías con la producción en gran escala, el crecimiento rápido de la población suele favorecer el desarrollo económico, ya que la población desempeña el doble papel de productor y consumidor.

En tres formas el crecimiento rápido de la población de los países insuficientemente desarrollados puede imponer obstáculos al desarrollo económico y a la elevación del nivel de vida. En primer lugar, el crecimiento rápido puede agravar una densidad de población ya demasiado elevada en relación con la tierra y otros recursos naturales. En segundo lugar, cuando ese crecimiento rápido crea mayor necesidad de inversiones de capital para aumentar la producción *per capita* que la que requiere un crecimiento relativamente lento de la población. Por último, cuando una alta tasa de natalidad impone una pesada carga de niños a otras personas, se suele retardar el proceso del ahorro y acentuar el problema de la escasez de capital.

Estas conclusiones, aunque defendidas por varios demógrafos, fueron en general puestas en duda por algunos participantes, que insistieron en que la experiencia de los países más desarrollados muestra que la productividad aumenta más rápidamente que la población, aun en condiciones de crecimiento relativamente rápido de la producción. Los participantes de países comunistas sostuvieron que la experiencia de éstos demuestra que el crecimiento rápido de la población no retrasa el desarrollo económico. Con arreglo a la teoría marxista-leninista no puede existir un excedente de mano de obra disponible y por consiguiente no puede haber superpoblación. Afirmaron que la organización económica y social de los países comunistas ha tenido como resultado un aumento, tanto de la tasa de crecimiento de la población, como del nivel de vida.

Se citaron los casos de Nueva Zelanda y los Estados Unidos como ejemplos de países en que el crecimiento rápido de la población ha ido acompañado de un crecimiento más rápido de la productividad y el nivel de vida. Sin embargo, se interpretó el caso de Nueva Zelanda como indicando que el aumento de producción *per capita* habría sido mayor si hubiese sido menor la tasa de crecimiento de su población.

Se consideró sumamente difícil la situación del Cercano Oriente en relación con el desarrollo económico, sobre todo en el caso de Egipto, debido a la estructura predominante de alta fecundidad y alta mortalidad, aunque no desesperada, por ser grandes las posibilidades inexploradas de adelanto económico de la región.

Pareció haber consenso general en que es arriesgado valerse de la experiencia recogida anteriormente en los países más desarrollados para tratar de prever los problemas que presenta el progreso económico de las regiones menos desarrolladas del mundo. Las condiciones que rodean hoy a los países insuficientemente desarrollados y las características de cada cual, son muy diferentes de las que conocieron los países más desarrollados en las etapas iniciales de su progreso. Estos últimos tenían en su fase preindustrial un ingreso *per capita* muy superior al de los países insuficientemente desarrollados de hoy; ocupaban posiciones dirigentes en la economía mundial; habían atravesado ya un largo período de crecimiento y expansión en un ambiente de independencia política; se habían beneficiado mucho del Renacimiento y la Reforma, el nacionalismo incipiente y el descubrimiento del Nuevo Mundo. Los países insuficientemente desarrollados deben abordar muchos problemas cuando tratan de elevar el nivel de vida de su población. La escasez de capital probablemente exige la importación de capital extranjero. Los habitantes deben adquirir aliciente y voluntad de progresar, y para despertar esa conciencia nacional deberán utilizarse los procedimientos técnicos más modernos. Una proporción relativamente reducida del ingreso nacional de las regiones más adelantadas puede contribuir mucho a financiar el desarrollo económico de las regiones menos desarrolladas, pero desde luego son muchos los obstáculos que a ello se oponen. En definitiva, los problemas demográficos de las regiones insuficientemente desarrolladas varían mucho de unas a otras y deben estudiarse en relación con cada caso particular.

En cuanto al conocimiento insuficiente de la interdependencia de los factores económicos, sociales y demográficos, el debate puso de manifiesto que los demógrafos, si bien pueden contribuir mucho, sobre todo en relación con los problemas del desarrollo económico, también tienen mucho que aprender. Deben dedicarse

<sup>2</sup> Documento E/CN.3/179 - E/CN.5/299, Naciones Unidas, Nueva York, 1954 (No. de venta: 1954.IV.5).

seriamente a resolver el problema planteado por los programas de desarrollo económico y tratar de aportar los nuevos conocimientos necesarios para facilitar la tarea de elevar el nivel de vida en las regiones insuficientemente desarrolladas.

En general, las principales deficiencias de los conocimientos actuales sobre las relaciones entre la población y los problemas del desarrollo económico y social son por lo menos las siguientes:

1) Insuficiencia de los datos fundamentales de población: las estadísticas censales, las encuestas por muestreo y los sistemas de registro civil son inadecuados para la gran mayoría de la población del mundo;

2) Insuficiencia de las teorías demográficas, que suelen ser demasiado simplistas y en gran parte anticuadas;

3) Falta de fundamentos suficientes para pronosticar las consecuencias demográficas dadas de determinados cambios económicos y sociales, y falta casi total de fundamento para las previsiones en sentido inverso;

4) Caudal deficiente de datos relativos a determinadas series de cambios demográficos, económicos y sociales interdependientes;

5) Un dominio limitado y una organización deficiente de los datos demográficos necesarios para formular las normas generales y administrativas de los programas de desarrollo económico y social.

Desde luego, las insuficiencias del conocimiento actual definen los temas que deben investigarse más a fondo. Se necesitan mayores conocimientos, tanto particulares como generales; los primeros, para conocer los efectos que tienen sobre la población determinados factores sociales y económicos; los segundos, para definir las

relaciones mutuas entre los factores demográficos, sociales y económicos en una situación general. Se destacó la importancia de la "investigación práctica" en relación con los programas de desarrollo económico, como opuesta al estudio teórico y abstracto de los problemas demográficos tradicionales. Es indispensable que haya mayor colaboración entre los demógrafos, los economistas y otros especialistas en ciencias sociales para las investigaciones de esta índole.

En las 50 recomendaciones hechas por el Comité de Expertos en su informe relativo a las insuficiencias del conocimiento actual de la interdependencia de los factores demográficos económicos y sociales, se proponen algunas formas concretas para la investigación demográfica necesaria. Entre ellas se mencionan estudios que van desde el perfeccionamiento de los datos fundamentales, la bibliografía, la teoría y el análisis, por una parte, hasta investigaciones de fondo en las regiones desarrolladas e insuficientemente desarrolladas sobre el complejo población-recursos-técnica, y la interdependencia de los cambios de población y los cambios de los factores económicos y sociales. Se atribuye igual importancia al estudio de las circunstancias en las cuales el crecimiento de la población puede retardar o acelerar el desarrollo económico, y a estudios análogos de las circunstancias que dan origen a un descenso de la mortalidad y de aquéllas que pueden reducir rápidamente la tasa de fecundidad o aumentar la productividad.

Los programas de desarrollo económico deben contener disposiciones relativas a la compilación de datos demográficos y la realización de investigaciones demográficas, como elementos indispensables de la planificación y de la organización eficaz de los trabajos tendientes a elevar el nivel de vida.

## Sesión 27

### NUEVAS CONTRIBUCIONES VARIAS A LA DEMOGRAFIA

#### Informe de la sesión preparado por el Relator, Sr. G. de Meo

La Comisión Preparatoria de la Conferencia Mundial de la Población previó la presentación de monografías diversas que, si bien relacionadas con el programa general de la Conferencia, no pudieran clasificarse fácilmente dentro del tema de una sesión determinada. Por esto se organizó una reunión especial, la sesión 27, para facilitar el examen de diversos trabajos de esa índole. La sesión estuvo presidida por el Sr. L. Livi, y fué su relator, el Sr. G. de Meo. Las monografías se ocupaban en diversas cuestiones. Para mejor organización de los debates, el presidente las dividió en cuatro grandes categorías:

1. Contribuciones metodológicas en relación con las tablas de mortalidad;

2. Estudios relativos a la educación y la lucha contra el analfabetismo de las poblaciones;

3. Estudios relativos a las características ecológicas y económicas de las poblaciones;

4. Problemas relacionados con la organización de estadísticas demográficas.

#### 1. CONTRIBUCIONES METODOLÓGICAS EN RELACIÓN CON LAS TABLAS DE MORTALIDAD

El presidente dió la palabra al Sr. P. J. N. Delaporte para que iniciara el debate sobre este tema. La

preparación de tablas de mortalidad interesa tanto a demógrafos como a los actuarios; en realidad, la historia de la elaboración de esas tablas es un notable ejemplo de cooperación entre los especialistas en una y otra materia.

A los fines demográficos, resultan más adecuadas las tablas de mortalidad que reflejan con exactitud las tasas de mortalidad de cada edad. Esto puede obtenerse empleando métodos mucho más sencillos que las fórmulas matemáticas utilizadas con fines actuariales. Por otra parte, el análisis demográfico de las causas de defunción en diversas edades permite a los actuarios recurrir a métodos relativamente más sencillos, pero satisfactorios. Por lo tanto, la continua cooperación entre los demógrafos y los actuarios parece tan fructífera como conveniente. Se mencionaron a este respecto la iniciativa tomada recientemente por la Organización Internacional del Trabajo, y también el Congreso Internacional de Actuarios reunido en 1951.

Como se indicó en el mencionado Congreso, sería muy oportuno establecer una distinción entre la técnica actuarial en sentido estricto y en un sentido más amplio. En este último, indispensable para los programas de seguridad social, se debe recurrir extensamente a la demografía y diversas ramas de las ciencias econó-

micas. Como señaló el Sr. K. B. Madhava, la técnica actuarial en realidad no conoce fronteras. Ha dado origen a los seguros de vida, sociales y agropecuarios, todos los cuales han contribuido a mejorar las condiciones materiales de la existencia. Los mismos métodos pueden aplicarse también en otros campos extensos que utilizan modelos matemáticos para extraer conclusiones estadísticas. Es innegable la utilidad que tienen en la demografía los métodos actuariales.

El Sr. J. A. Bourdon expresó cierto temor de que los métodos actuariales hayan desorientado a los demógrafos. Las tablas de mortalidad representan en general los riesgos de mortalidad a que están sujetas en un momento dado las personas de toda edad. Los niños nacidos alrededor de la fecha para la cual se preparó una tabla de mortalidad, pueden estar sujetos en un principio a los riesgos previstos en esa tabla para la infancia; sin embargo, a medida que pasa el tiempo y llegan a la edad adulta, estarán sujetos a riesgos de mortalidad diferentes de los calculados para los adultos en la época a que se refiere la tabla. Por esto las tablas actuariales de mortalidad pueden inducir a error cuando se utilizan para previsiones demográficas.

El Sr. Delaporte reconoció que la mayoría de las tablas de mortalidad sólo se refieren realmente a un momento determinado. Sin embargo, además de la elaboración de esas tablas "corrientes" de mortalidad, se ha hecho mucho en el sentido de obtener tablas de mortalidad "por generación", en las que se siguen observando los riesgos de mortalidad de personas nacidas en la misma época, desde su infancia hasta la edad más avanzada. Además, se han estudiado en representaciones gráficas las "superficies de mortalidad", en las cuales el tiempo es una de las coordenadas y la edad, la otra. La sección en sentido longitudinal de una superficie de mortalidad corresponde con la tabla corriente de mortalidad en un momento determinado. La sección en sentido diagonal, en la que se establece una relación entre el tiempo y el aumento simultáneo de edad de un grupo homogéneo de la población, permite obtener una tabla de mortalidad por generación. Por desgracia, las tablas de mortalidad por generación que abarquen toda la duración de la vida, sólo pueden calcularse por largos períodos ya pasados y partiendo del supuesto de que los datos comunicados al registro civil hayan sido exactos para todo el período de que se trata. De ahí que los demógrafos tendrán que valerse en casi todos los casos de las tablas corrientes de mortalidad y sacar de ellas el mejor partido posible.

## 2. ESTUDIOS SOBRE LA EDUCACIÓN Y LA LUCHA CONTRA EL ANALFABETISMO

El estudio demográfico del analfabetismo y la instrucción puede proporcionar informaciones muy útiles de carácter cultural y social. Al iniciar el debate sobre este tema, la Srta. N. Federici observó que la medición del analfabetismo, a pesar de ser un índice bastante imperfecto, sigue siendo muy útil para las comparaciones internacionales de orden muy general, ya que en el caso de muchos países no se dispone todavía de estadísticas más detalladas que puedan compararse internacionalmente.

Aunque puede establecerse con relativa facilidad la proporción de personas que saben leer y escribir en una población dada, surgen problemas de metodología cuando se trata de medir el progreso de la lucha contra el analfabetismo. Se puede medir el aumento relativo de la proporción de los que saben leer y escribir o la disminución de la proporción de analfabetos, y también pue-

den aplicarse otros métodos, pero los resultados de todos ellos difieren considerablemente. Si la proporción de analfabetos era inicialmente baja, es posible que un aumento relativamente importante de la misma sólo se traduzca en una disminución relativamente pequeña de la proporción de analfabetos. A la inversa, si en un período anterior la proporción de analfabetos era bastante elevada, un aumento muy pequeño de esa proporción puede corresponder con una gran disminución en la proporción de analfabetos. En la práctica, la forma de medir los progresos de la lucha contra el analfabetismo dependerá del criterio con que se enfoque el problema. Como ese progreso puede variar mucho en los diferentes grupos de edades, conviene estudiar la cuestión mucho más a fondo siempre que se cuente con las informaciones estadísticas necesarias.

En los últimos años se han hecho en Rumania estudios especiales del analfabetismo. Los censos anuales revelan grandes progresos, a tal punto que se considera innecesario repetirlos. Por otra parte, esos censos y los censos anuales de niños en edad preescolar han proporcionado informaciones muy útiles para el estudio de la fecundidad y la mortalidad.

Cuando existen estadísticas sobre el nivel de enseñanza, los nuevos métodos de análisis pueden revelar formaciones insospechadas de orden cultural. Así lo demuestra la monografía presentada por el Sr. C. A. Anderson y la Srta. M. J. Bowman. Como método estadístico se utiliza en este análisis, el cómputo de un "índice normativo", que registra todas las desviaciones de una distribución acumulativa "normal" de los progresos registrados en la instrucción y que formarían teóricamente una línea recta si se transportaran sobre una hoja de probabilidades. Cuando un grupo de población se ha fijado tradicionalmente un límite mínimo en materia de instrucción, es más común que la asistencia escolar se interrumpa una vez logrado ese objetivo, y no un año antes o un año después. El índice normativo registra este fenómeno y por ello, aunque sujeta a probables errores de interpretación, ofrece mucha utilidad. Aplicado a las estadísticas detalladas de los Estados Unidos, indica que está muy difundida la enseñanza y que los límites convencionales no son muy marcados en las colectividades industriales urbanas, y de ahí la relativa igualdad del nivel de enseñanza, en señalado contraste con la desigualdad del ingreso. En las zonas agropecuarias, particularmente en el sur de los Estados Unidos, los objetivos relativamente elevados en materia de instrucción están generalmente limitados a una minoría cultural selecta y las normas convencionales siguen pues la misma tendencia.

Estas conclusiones son muy parecidas a las de un estudio análogo de las normas educativas hecho en Italia. También la Srta. N. Federici comprobó que en la región industrial del norte de Italia está muy difundida la instrucción y ya no constituye una característica de determinadas clases sociales, mientras que en las regiones agropecuarias del sur del país, el nivel de instrucción de la mayoría ha seguido relativamente bajo, a pesar del nivel muy elevado de una reducida minoría. La analogía de las conclusiones de ambos estudios, efectuados en países tan diferentes como los Estados Unidos e Italia, pone de relieve la gran utilidad de tales investigaciones.

## 3. ESTUDIO SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS ECOLÓGICAS Y ECONÓMICAS DE LA POBLACIÓN

Aunque en casi todos los censos se registra separadamente la población urbana y la rural, y la población

de comunidades de diversa dimensión, hasta ahora se han estudiado muy poco las importantes relaciones que existen entre las poblaciones de distinto tipo de comunidades. El Sr. G. Galeotti inició el debate sobre este tema. Se citaron dos monografías, una de las cuales se ocupa en las relaciones matemáticas de la distribución geográfica de la población, y la otra, en algunas relaciones económicas entre la ciudad y la campaña.

En la monografía citada en primer término, el Sr. C. M. P. Alves Martins observa que la distribución de la población en comunidades de varias dimensiones puede expresarse mediante una ley matemática muy semejante a la curva de Pareto para la distribución de ingresos. Este teorema quedó demostrado con estadísticas de Portugal, los Estados Unidos y el estado norteamericano de New Hampshire. Aunque se insistió en que los modelos matemáticos de este tipo son muy útiles para la simplificación y la descripción, algunos participantes en el debate dudaron que puedan servir para las deducciones estadísticas. En una curva de ese tipo, que se traza mejor en papel logarítmico doble, las variaciones pequeñas de los parámetros dan lugar a variaciones grandes de las cifras absolutas, lo cual disminuye mucho su utilidad práctica. El presidente deploró la ausencia del Sr. Alves Martins, que podría haber hecho algunas observaciones valiosas acerca de la utilidad práctica de su análisis.

La segunda monografía, presentada por el Sr. R. Dugrand, examina la distribución de la propiedad raíz rural entre los residentes de ciudades determinadas, sobre la base de datos obtenidos de los registros catastrales. Este análisis se presta para una presentación gráfica eficaz de la proporción de propiedades rurales que pertenecen a residentes urbanos y de la medida en que se benefician diversos grupos sociales de esas propiedades. El Sr. P. O. L. George señaló que es el primer estudio de esta índole que se haya realizado y que deberían estimularse tales investigaciones porque permiten apreciar con mayor claridad algunas de las relaciones sociales y económicas entre la ciudad y la campaña. Se lamentó que este estudio estuviese limitado geográficamente a un pequeño número de comunidades, ya que una investigación de este tipo sería muy útil si abarcara una región importante o todo un país.

#### 4. CUESTIONES RELATIVAS A LA ORGANIZACIÓN DE ESTADÍSTICAS DEMOGRÁFICAS

El Sr. P. M. S. Gasc hizo algunas observaciones en relación con su monografía, en la que presenta un método práctico de obtener más información de las estadísticas de familias que comúnmente se compilan en Francia. En las estadísticas existentes, se clasifican las familias francesas con arreglo a las siguientes características: número de hijos de cualquier edad; número de hijos de menos de 14 años, de menos de 18 años y de menos de 21 años. Con un mínimo de tabulación mecánica mediante tarjetas perforadas, el método propuesto permite obtener como resultado de las operacio-

nes anteriores la distribución de las familias según el número de hijos entre los dos límites de edad (con excepción de la edad cero), por ejemplo, de los hijos que ya no están sujetos a la enseñanza obligatoria pero no han alcanzado aún la mayoría de edad, esto es, entre 14 y 21 años, etc. El Instituto Nacional de Estadística de Estudios Económicos preparó en 1946, por primera vez en Francia, una distribución completa de las familias por hijos de cada grupo de edad.

El Sr. I. U. Pisarev hizo algunas observaciones sobre la organización de las estadísticas demográficas en la URSS, relativamente poco conocidas fuera de ese país. Dijo que para comprender la naturaleza y la importancia de las estadísticas demográficas soviéticas, es necesario recordar los grandes cambios económicos y sociales ocurridos en la URSS. La producción económica es planificada, la agricultura ha sido colectivizada, la propiedad de los bienes productivos es pública y no hay ya crisis económicas ni desempleo. En un sistema de planificación central que se propone el bienestar de la sociedad, las estadísticas tienen especial importancia, porque sirven para estudiar los efectos y las virtudes de diversas medidas económicas. Las estadísticas demográficas se extraen de los censos, el registro civil, el registro de determinados grupos de la población (como electores, alumnos de las escuelas, familias rurales, etc.), la contabilidad de las empresas industriales, y otros datos. El orador señaló que las operaciones estadísticas están organizadas en forma científica y que la población les presta toda su cooperación. Por ello se dispone de una gran variedad de estadísticas que ofrecen una contribución esencial a la planificación general del progreso económico y el bienestar social del país. También citó algunos de los progresos económicos registrados por la URSS, como el notable aumento del volumen de producción industrial en los últimos años.

El presidente lamentó que las estadísticas demográficas soviéticas a pesar de la alta calidad indicada por el orador precedente, fuesen tan poco útiles para la ciencia internacional, ya que sólo se han dado a conocer públicamente muy pocas de las cifras obtenidas, y deploró en particular la falta de cifras absolutas. El Sr. G. de Meo, por su parte, indicó que no se puede interpretar fácilmente la tasa bruta de mortalidad del 8,9 por 1.000 publicada hace poco en la URSS, aun suponiendo que concuerde con las definiciones estadísticas aceptadas y reconociendo que constituye un enorme progreso sobre la alta tasa de mortalidad de hace 40 años. No se sabe si representa realmente un bajo nivel de mortalidad en relación con el de Europa occidental, teniendo en cuenta las diferencias de la composición por edad de las poblaciones, la diferencia de las tendencias recientes y el nivel desconocido de la tasa de natalidad de la URSS. Sólo la divulgación de informaciones más detalladas, que incluyan cifras absolutas y datos relativos a los grupos de edades permitirá a los estudiosos occidentales evaluar la situación demográfica actual de ese país.

### Sesión 28

## ASPECTOS SOCIALES DE LOS CAMBIOS DEMOGRÁFICOS, CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS ESTUDIOS EN QUE INTERVIENEN DISCIPLINAS COMPLEMENTARIAS

Informe de la sesión preparado por el Relator, Sr. F. Lorimer

### INTRODUCCIÓN

Antes se prestaba menos atención a los aspectos sociales de los cambios demográficos que a los cambios

propriadamente dichos o a sus aspectos económicos. Esto puede atribuirse en parte a la falta de información básica sobre los cambios demográficos y a un interés

mucho mayor en los problemas económicos. También ha de atribuirse parcialmente al descuido de las relaciones sociales más sutiles que la ciencia demográfica quedara rezagada en el perfeccionamiento de métodos adecuados de análisis científico. Al reconocerse cada vez más la importancia de la organización social, la cultura y los factores psicológicos en las relaciones humanas, y merced a los progresos recientes de las ciencias sociales, los estudios de esos problemas han cobrado nuevo impulso. Por lo tanto, al organizar la conferencia se convino en dedicar especialmente una sesión a este tema de los aspectos sociales.

Se eligió para el examen un punto general de esta materia tan vasta, es decir la contribución que prestan los estudios en que intervienen disciplinas complementarias para comprender la interdependencia de las tendencias demográficas y las características de la vida familiar. La Presidenta, Sra. A. Myrdal, destacó al abrir la sesión la obligación conjunta que tienen los historiadores, economistas, antropólogos, sociólogos, psicólogos y demógrafos de estudiar los aspectos sociales de los cambios demográficos, considerando indispensable la cooperación de los investigadores que abordan estos problemas desde diversos puntos de vista y con especialidades diferentes. En beneficio del orden del debate, propuso que se prestara atención a los cuatro aspectos siguientes de las relaciones entre las características de la vida familiar y las tendencias demográficas:

1. Características tradicionales de la familia en diferentes culturas;
2. Consecuencias que tienen para la familia los cambios en las condiciones económicas y sociales, especialmente en las regiones en vías de industrialización;
3. La evolución de la familia occidental;
4. Problemas y técnicas especiales de la investigación.

La primera de estas cuestiones permitió una continuación del debate de la sesión 15 acerca de los estudios demográficos de las poblaciones prealfabetas, y en algunos casos la discusión tomó como base el material presentado en aquella sesión. El segundo aspecto forma parte en realidad de la serie de sesiones que se ocuparon en los aspectos demográficos del desarrollo económico y social, y que fueron tratados en relación directa con varios problemas económicos en las sesiones 20, 22, 24 y 26. El análisis de los cambios ocurridos en la vida familiar del mundo occidental guarda relación estrecha con el estudio de las tendencias de la fecundidad en las regiones de menor fecundidad (sesión 6), mientras que el último aspecto se ocupa en algunas fases de los estudios demográficos sobre el terreno considerados en la sesión 21.

#### 1. CARACTERÍSTICAS TRADICIONALES DE LA FAMILIA EN DIFERENTES CULTURAS

El Sr. M. Fortes analizó algunos elementos sobresalientes de las informaciones e hipótesis actuales acerca de la situación de la familia en sociedades no industriales relativamente estables, dentro del ámbito de la antropología teórica general y sobre la base de las monografías presentadas a la Conferencia por la Srta. H. N. Granqvist, y los Sres. Gluckman, J. E. Goldthorpe, K. Nomura y N. V. Sovani, y del reciente estudio de la UNESCO titulado *Culture and Human Fertility*<sup>1</sup> ("Cultura y fecundidad humana").

La conservación de una sociedad es empresa arriesgada en condiciones primitivas. La frecuencia de las defunciones en las sociedades preindustriales es un factor fundamental que afecta todos los aspectos de la vida, el religioso inclusive, como lo muestran las prácticas destinadas a asegurar la fecundidad y a suprimir la desesperación y el desasosiego que la muerte provoca. La existencia continua de una sociedad requiere la "reposición social" de una generación por la siguiente. Este es un proceso doble, que entraña a la vez la sustitución física de los miembros que la colectividad ha perdido por defunción y la reconstrucción incesante de las artes, ideas y actividades que hacen que la vida humana sea *social*. Aun la reposición física no sólo requiere que los hijos nazcan vivos, sino que lleguen a la edad de reproducción; por otra parte, su "societización" no es menos indispensable para la vida de la comunidad.

Es posible que en determinadas circunstancias la "naturaleza" provea adecuadamente a las necesidades de procreación, mediante el instinto sexual. Pero aunque esto sea posible, en las sociedades preindustriales la crianza de los hijos requiere una gran coordinación del régimen de organización familiar con otros sistemas de regulación y administración de los recursos productivos y reproductivos. En las sociedades preindustriales, los niños se crían principalmente dentro del círculo familiar, de modo que el estudio de los sistemas de familia y su funcionamiento es el eslabón esencial que une a la antropología y la demografía; mientras el estudio de los matrimonios, nacimientos y defunciones en las sociedades preindustriales que están en un nivel de subsistencia ayuda a comprender algunos fenómenos demográficos ocurridos en condiciones diferentes.

La necesidad de mantener un orden social estable, como objetivo expreso o tácito de las sociedades preindustriales, da origen a características bien definidas de vida familiar que suelen acusar una notable resistencia a los grandes cambios económicos y políticos. Esto se advierte en los informes relativos a los sistemas de familia del Japón y la India, y en los informes sobre los Ashanti del África occidental que figuran en el estudio de la UNESCO. Por otra parte, en Uganda hay mayores indicios de desintegración de la estructura tradicional de la familia. A este respecto, debe hacerse notar que los tipos de régimen familiar que se encuentran en las sociedades preindustriales dependen en parte de la organización general de la sociedad correspondiente. Cuando esa organización cambia, por ejemplo cuando aparecen nuevas diferencias debidas a innovaciones técnicas, resultará afectada la estructura de la familia. Por eso es tanto más sorprendente la resistencia de la estructura familiar en algunos casos de transformación rápida y revela la fuerza persistente de los ideales de conducta inculcados a los niños durante su crianza.

Conviene distinguir tres aspectos diferentes de los sistemas de familia: 1) el procreativo, que incluye la cría y educación de los hijos, 2) el económico o doméstico, que incluye las condiciones de vivienda y la organización de la familia, y 3) el jurídico, por el cual se establecen y sancionan obligaciones y derechos. El recurso reproductivo fundamental de la colectividad es la fecundidad de las mujeres, pero requiere la unión sexual para realizarse. En realidad, la unión sexual con fines de procreación está sujeta universalmente a reglamentación legal. Sin embargo, en muchas sociedades preindustriales la jurisdicción sobre los recursos

<sup>1</sup> Zurich, 1954 (No. de venta: SS.54.XI.1A).

reproductivos de la colectividad no corresponde a las familias nucleares, que son las unidades efectivas de reproducción, sino a grupos sociales más amplios, formados por lo común sobre la base del parentesco, que tienen también importantes derechos económicos y religiosos. En el estudio de la UNESCO se destaca el papel que en muchas sociedades desempeñan los sistemas de linaje. Varias instituciones relacionadas con el matrimonio, como la compra de la esposa entre los árabes de Palestina, mencionada por la Srta. H. N. Granqvist, y que es también corriente en muchas otras poblaciones, son significativas a este respecto. La vigilancia de la fecundidad de una mujer corresponde inicialmente al grupo que la crió; el traspaso de esa vigilancia a otro grupo debe ser reconocido por la sociedad y, a menudo, compensado.

En este sentido, la situación que prevalece en las sociedades que agrupar a sus miembros y les señalan su condición jurídica en relación con su ascendencia por línea materna es muy diferente de la de aquellas sociedades que se rigen por la ascendencia paterna. En el primer caso, el grupo en que se ha criado conserva su influencia sobre la mujer y todos sus hijos forman parte de él. Esta distinción puede tener importancia para las disposiciones que permiten disolver por medio del divorcio los matrimonios insatisfactorios. Según la hipótesis sostenida en la monografía del Sr. M. Gluckman, esa propensión es mucho mayor en las sociedades matrilineales, y hay muchos elementos de juicio en apoyo de su punto de vista. Por otra parte, la importancia atribuida al papel de la descendencia matrilineal o patrilineal suele estar vinculada generalmente con la existencia de sanciones severas a la gran fecundidad. Muchas sociedades consideran los aspectos sexuales del matrimonio, aparte de la procreación, como cuestión esencialmente privada que depende de los sentimientos y los conceptos morales de cada persona, pero entienden que la cuestión de la fecundidad interesa a un grupo más extenso, que a menudo hace caso omiso de los sentimientos personales.

Es evidente que si una familia mixta o un linaje deben ocuparse en la crianza de los niños, que contribuyen a aumentar su importancia en relación con los demás grupos, habrán de tener la administración de los recursos productivos que les permitan cumplir esa misión. Así ocurre en realidad. La influencia que tienen en la transmisión de los bienes materiales y sociales es característica de los sistemas de familias mixtas y linajes. Su deseo de administrar los grandes recursos reproductivos y poseer vastos recursos productivos es complementario. Como se indica en el estudio de la UNESCO, la escasa importancia atribuida a esos aspectos por las sociedades de la Europa occidental, aun antes de su industrialización, debe haber tenido consecuencias incalculables. Pero en Asia y Africa, la unidad económica doméstica suele estar constituida por un grupo mayor, con mayores recursos comunes que el núcleo familiar, o sea la unidad de procreación.

Hay que distinguir entre el aspecto legal de la organización familiar y el aspecto biológico. En muchas sociedades africanas, como en la antigua Roma, el hijo es reconocido como miembro de la familia del marido de su madre, sea cual fuere la paternidad biológica. Esta preferencia por la base jurídica de la familia, que hace caso omiso del origen biológico, se refleja en diversas instituciones existentes en muchas sociedades. El análisis hecho por el Sr. K. Nomura del papel que desempeñan los principios legales en la evolución y

reorganización de los sistemas de familia del Japón es especialmente ilustrativo a este respecto. Además, su exposición demuestra lo arraigado que está en ese país el sistema de familias mixtas, aun cuando la observación superficial parecería indicar que sólo existen familias nucleares. También señala la posibilidad de que exista entre los sistemas de organización familiar y el nivel de mortalidad la relación mencionada al comienzo de esta exposición.

El orador concluyó observando que, en vista de la diversidad de aspectos de la organización familiar en distintas sociedades, el estudioso que se dedique a investigar las características de las familias y sus relaciones con las tendencias demográficas debe preocuparse por definir con precisión los fenómenos que se propone analizar.

Se planteó una cuestión relativa a la actitud de diversas poblaciones en relación con su propia dimensión y con sus ideas sobre la dimensión de otras poblaciones. Según el Sr. Stoetzel, en el caso de algunos pigmeos africanos, las ideas que prevalecen sobre este particular son totalmente contrarias a la realidad. Hay que conocer cuáles son los puntos de vista que predominan sobre esta cuestión en diversas poblaciones y cómo influyen en su conducta. De igual modo, es importante tener en cuenta hasta qué punto el aprecio que muchas sociedades sienten por la familia como estructura social difiere del aprecio que le inspiran las relaciones personales y sexuales.

Muchas de las hipótesis corrientes, como la ya mencionada de una posible relación entre la frecuencia de los divorcios y la herencia matrilineal<sup>2</sup>, deben someterse a pruebas sistemáticas. En este caso, como lo indicó el Sr. K. A. Busia, el estudio de la relación entre el divorcio y el lugar de residencia de la mujer cuando éste, como en el caso de los Ashanti, puede ser su hogar natal o la casa de su marido, ofrece una vía de investigación posible. También se necesitan más informaciones sobre la relación entre el divorcio y la fecundidad cuando se registra — como ocurre entre los Ashanti y en los Estados Unidos de hoy — una alta frecuencia de divorcios acompañada por una alta frecuencia de nuevos matrimonios.

La comparabilidad de las conclusiones de la investigación de situaciones diferentes puede quedar afectada cuando intervienen prejuicios inconscientes en la selección de los temas de estudio. Las monografías referentes a la familia en sociedades industriales prestan especial atención a algunas cuestiones, como el papel de la esposa, la división de la autoridad paternal, las relaciones entre padres e hijos, las actitudes psicológicas y la influencia de las diferencias en los niveles de ingresos de las familias. Estas cuestiones han sido descuidadas en los estudios de la familia de las sociedades preindustriales. Por otra parte, algunos de los aspectos a que se ha dado importancia en ellos se pasan por alto en los estudios de sociedades técnicamente adelantadas. Necesitamos informaciones de situaciones diferentes que puedan compararse. También debemos reconocer modestamente lo limitado de nuestros conocimientos en materia de relaciones personales y personalidad.

<sup>2</sup> Para una exposición de los problemas metodológicos y conclusiones preliminares, y una investigación hecha sobre este asunto, véase "Measures of Divorce Frequency", en Royal Anthropology Institute of Great Britain and Ireland, Vol. 89, Números 1 y 2, 1949.

Los estudios en que intervienen disciplinas complementarias parecen adquirir especial importancia en estos momentos para el análisis de las transformaciones sociales, porque algunas sociedades antes aisladas están sometidas ahora a nuevas relaciones, nuevas ideas, cambios de estructura económica y diferenciación de actividades económicas.

## 2. CONSECUENCIAS QUE TIENEN PARA LA FAMILIA LOS CAMBIOS EN LAS CONDICIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES, ESPECIALMENTE EN LAS REGIONES EN VÍAS DE INDUSTRIALIZACIÓN

Los problemas que plantean los cambios de la vida social debidos a la intervención de fuerzas nuevas en sociedades antes aisladas, especialmente en cuanto afectan las relaciones de familia, fueron bosquejados por el Sr. F. Lorimer sobre la base de las monografías presentadas por el R.P. S. de Lestapis, las Sras. R. Sofer y Y. Talmon-Garber, y el Sr. B. S. Platt. Indicó que los cambios técnicos, en condiciones sociales diferentes, o bien estimulan la adaptación progresiva de las formas de vida social a la realidad, o bien crean conflictos, confusión o apatía. Sostuvo que los cambios en las relaciones familiares suelen desempeñar un papel decisivo en la adaptación cultural a las nuevas condiciones.

Varios de los participantes en las sesiones dedicadas al desarrollo económico insistieron, como el Sr. S. Kuznets en su monografía y oralmente los Sres. J. Fourastié, A. Sauvy y otros, en la importancia que tienen en tales procesos los factores sociales y psicológicos. Conocemos poco y debemos conocer mucho mejor cómo influyen en esas reacciones algunas características determinadas de la cultura primitiva y algunos elementos de las nuevas influencias y los procesos de transición. ¿Acaso la importancia concedida al núcleo familiar en la sociedad preindustrial europea facilitó la adaptación social a los cambios técnicos? ¿Qué condiciones permiten pasar gradual y ordenadamente de un criterio que atribuye importancia a los sistemas de linaje, a otro criterio que atribuye importancia al núcleo familiar, para aceptar las innovaciones técnicas y la diferenciación de las actividades económicas? ¿En qué forma las actividades de quienes dirigen hoy las transiciones económicas y demográficas de varios países pueden ser de naturaleza y alcance distintos de las que tocaron a los dirigentes europeos en el período inicial de la industrialización? Estas preguntas sólo son ejemplos de los problemas que una investigación más intensa podría ayudar a elucidar.

El orador señaló luego a la atención la monografía del R.P. de Lestapis sobre las condiciones psicológicas de la prosperidad en las poblaciones que tienen grandes posibilidades de crecimiento. Indicó varios puntos de acuerdo y desacuerdo entre su propio estudio del problema en la publicación de la UNESCO *Culture and Human Fertility* ("Cultura y fecundidad humana"), y la exposición del R.P. de Lestapis<sup>3</sup>.

En ambos estudios se reconoce la importancia decisiva que tienen los factores sociales y psicológicos en el desarrollo económico. El R.P. de Lestapis señala también los problemas creados por las desigualdades en

la relación entre la población y los recursos, y por el rápido crecimiento de la población de los países insuficientemente desarrollados, y afirma que el desarrollo económico progresivo requiere profundos cambios de orden cultural y psicológico. Advierte que si los cambios sociales fomentados por las innovaciones técnicas no se orientan hacia un nuevo "equilibrio sociológico", se puede llegar a una "deshumanización o proletarianización". Por esto es importante que se respeten las instituciones y los dirigentes autóctonos, y también es importante que se preparen programas de educación, tanto para los dirigentes, como para las masas, destinados a estimular la reconstrucción creadora de las instituciones sociales y los valores culturales.

El Padre de Lestapis atribuye aquí mayor importancia al papel que desempeñan los valores morales y religiosos en la reconstrucción social. El Sr. Lorimer, como demógrafo, destaca la posibilidad de que se creen actitudes de indiferencia e irresponsabilidad que lleven a la procreación sin frenos. Tanto uno como otro señalan el peligro de que en los procesos de transición social se vaya formando una tendencia a la "irresponsabilidad" en las relaciones personales, y reconocen que la "aceptación de las obligaciones" es fundamental en las relaciones sociales. Además, ambos reconocen que la familia primaria es la institución esencial para la reconstrucción de relaciones sociales estables, aunque las relaciones dentro de cada familia misma estén sujetas a la influencia de la orientación de otras relaciones sociales.

También coinciden en afirmar que la regulación meditada de la procreación, que exige que cada cónyuge respete los intereses y la personalidad del otro, y que ambos se preocupen por criar y educar a sus hijos, es una característica de las familias que tienen una idea cabal de sus obligaciones en la sociedad contemporánea. Sin embargo, aparece aquí una importante diferencia en la interpretación que uno y otro dan a esas relaciones. El Padre de Lestapis juzga que el empleo de prácticas anticonceptivas es incompatible con la finalidad creadora de las relaciones personales y puede socavar el sentido de responsabilidad social. En cambio, el Sr. Lorimer considera que las prácticas anticonceptivas son compatibles con los valores sociales positivos y están vinculadas en muchos casos con el sentido de la responsabilidad familiar. La discrepancia de opiniones a este respecto puede atribuirse a la diferencia de premisas y valores filosóficos en que se inspiran y que son ajenos al campo de la ciencia empírica.

Al responder a esa declaración, el R.P. de Lestapis opinó que el Sr. Lorimer se había ocupado en la desorganización social casi exclusivamente desde el punto de vista de la procreación irresponsable. Reconoció plenamente el peligro de la irresponsabilidad en una población que se dedique a la procreación desordenada, pero insistió en que éste sólo es uno de los muchos aspectos de la irresponsabilidad y que hay otros que pueden ser mucho más graves como, por ejemplo, la irresponsabilidad de los grandes y pequeños propietarios frente a sus obligaciones sociales, y otras actitudes análogas de indiferencia en los asuntos públicos, tanto nacionales, como internacionales. Afirmó que el peligro de concentrar la atención en ese aspecto determinado de la conducta irresponsable, consiste en que se puedan olvidar las condiciones y los objetivos fundamentales que dan a las personas la sensación de ser socialmente útiles y creadoras.

<sup>3</sup> Para el texto completo de la exposición del Sr. Lorimer (en su versión francesa) y la exposición del R.P. de Lestapis, véase *La conscience humaine avant le problème des accroissements de population* ("La conciencia humana frente al problema del crecimiento de la población"), en *Revue de l'Action Populaire*, No. 82, noviembre de 1954, págs. 947 a 955.

El Padre de Lestapis sostuvo que estas diferencias de opinión acerca de los métodos anticonceptivos se deben a que el Sr. Lorimer no ha tenido plenamente en cuenta algunos principios. Los métodos anticonceptivos tienden más bien a aplastar y no a estimular el sentido social de responsabilidad y voluntad creadora, de modo que son incompatibles con una regulación de la natalidad que tenga únicamente como base un amor altruista sincero que ha aprendido a dominarse. La regulación premeditada de la natalidad debe respetar la estructura objetiva de los fenómenos sexuales. La verdadera ciencia debe tomar en consideración tanto el cuerpo humano como sus facultades psíquicas. El ciclo fisiológico de la sexualidad femenina ofrece así una conclusión y un valor que deben respetarse. Este respeto de la estructura objetiva no significa una "moral puramente circunstancial", sino que es compatible con un mayor respeto de la voluntad humana. El respeto de esta posición ética requerirá mayores esfuerzos y sacrificios en relación con las reformas económicas, políticas e institucionales, pero permitirá proteger la fuente de la energía moral.

La Sra. R. Sofer expone en su monografía un método interesante para estudiar los cambios sociales que afectan la vida familiar, o sea la investigación intensa de determinados aspectos de la familia en una comunidad, buscando las diferencias entre los subgrupos. Por ejemplo, informaciones en el estudio aludido se obtuvieron sobre una comunidad africana expuesta a un rápido proceso de transformación con respecto a la evolución del papel de cada cónyuge; la relación entre los cónyuges desamorados y el comienzo de esos cambios, las divisiones entre padres e hijos, y las reacciones contradictorias de los residentes establecidos que viven en aldeas agrupadas fuera de la ciudad y de los inmigrantes de distinta procedencia que viven actualmente en la ciudad en construcciones improvisadas. Las reacciones de estos dos grupos son muy diferentes, pero en ambos casos las perspectivas parecen desoladoras. Esto hace dudar de que las nuevas iniciativas industriales puedan considerarse como una contribución efectiva a un desarrollo económico y social continuo, a menos que se establezcan condiciones que faciliten las relaciones familiares normales y las aspiraciones de progreso ordenado.

El estudio hecho por la Sra. Y. Talmon-Garber en Israel, verdadero laboratorio de cambios sociales, se ciñe bastante bien a las condiciones de un plan experimental. Siguió la evolución de las normas de la vida de familia en comunidades de dos tipos distintos, aldeas cooperativas y comunales (ya que la familia como institución ocupa una posición muy distinta en la organización social de unas y otras) y se sirvió a la vez de información cuantitativa y cualitativa, prestando atención a las diferentes tendencias de la conducta demográfica y social observadas desde hace tiempo en las aldeas de cada tipo. Uno de los aspectos de este estudio que tienen importancia teórica se relaciona con la investigación de la influencia ejercida por las normas colectivas sobre la fecundidad en las aldeas comunales, donde gran parte de la responsabilidad económica ha pasado de la familia a la colectividad.

El estudio de la relación entre los miembros de una familia y la implantación de cambios sociales ofrece a la investigación un material promisorio. Los cambios sociales no afectan por igual a todos los miembros de la familia y por ello es importante averiguar quiénes serán probablemente los primeros en introducir cam-

bios en las costumbres tradicionales. Este problema ha sido estudiado hasta cierto punto en Israel entre grupos de inmigrantes. En general, las mujeres y los adolescentes aceptan aquí más fácilmente los cambios que los hombres, pero hay diferencias entre los diversos grupos. Entre las familias procedentes del Africa septentrional que estuvieron en contacto con la civilización francesa, los hombres habían tenido más relaciones económicas y sociales fuera de la sociedad judía tradicional y, por lo tanto, estaban mejor dispuestos que las mujeres a aceptar algunas innovaciones como la limitación de la natalidad. Pero entre los oriundos de las comunidades ortodoxas aisladas del Yemen, los hombres están más imbuidos en las normas tradicionales y, por consiguiente, se muestran menos dispuestos a aceptar nuevas costumbres. Por otra parte, las mujeres pueden aceptar trabajos manuales o el servicio doméstico sin desmedro para la condición social de su familia. A menudo piden consejos sobre los métodos de regulación de la natalidad, mientras que los maridos en general se oponen a ello. En las aldeas organizadas en forma colectiva (en cuya estructura social pierde importancia la familia) es probable que las mujeres traten de favorecer los cambios tendientes a afianzar la posición de la familia. Con arreglo al material presentado por la Sra. Sofer, parece que las divorciadas son las que más se apartan de las normas tradicionales, pero como viven al margen de la sociedad y sin afectos, ejercen poca influencia efectiva. En muchos grupos de inmigrantes, el hermano mayor parece ser en Israel el agente más activo de la transformación social.

Merece especial atención la estructura de la familia en las clases educadas de los países insuficientemente desarrollados, dados su prestigio y la influencia que ejercen a pesar de su número reducido. La Srta. A. G. Donnithrone estima que entre esas familias la segunda y la tercera generación están sometidas a presiones inusitadas de carácter social y económico, y a la propaganda maltusiana. Deberían estudiarse las condiciones que influyen en la dimensión de las familias que forman esos grupos.

El Sr. E. Mesaros explicó que en 1953 se había adoptado en Rumania un nuevo código de la familia que difiere en muchos aspectos del anterior, como también del derecho de familia vigente en algunos países occidentales. Garantiza la total libertad de matrimonio; a diferencia de los requisitos exigidos en algunos países como la necesidad del consentimiento de los padres, cuando se trata de contrayentes menores de cierta edad, o en varios Estados de los Estados Unidos, cuya Constitución prohíbe el matrimonio entre personas blancas y de color. El nuevo código establece también la igualdad absoluta de derechos y deberes de ambos cónyuges. Las parejas deciden de común acuerdo todas las cuestiones relacionadas con el matrimonio. El código contiene también disposiciones adecuadas en relación con los bienes familiares, el divorcio, y las relaciones entre padres e hijos.

El Sr. J. Fourastié recordó que la conducta humana, tanto de las poblaciones técnicamente adelantadas como de las colectividades más primitivas, está regida en gran parte por ideas, no racionales, de orden sentimental, afectivo, ritual, artístico y ético. Por ello se debe prestar mayor atención a la historia del arte y las ideas, y a las distintas visiones del mundo, para poder interpretar con exactitud los fenómenos demográficos.

El análisis de la transformación de los sistemas de vida familiar y de otros fenómenos sociales y demó-

gráficos concomitantes en períodos de transición, escapa todavía a los recursos y la ingeniosidad de los investigadores sociales de hoy. Son alentadores los indicios prestados a la Conferencia del trabajo hecho en esta materia, pero no son más que un principio en el estudio de problemas difíciles e importantes.

### 3. LA EVOLUCIÓN DE LA FAMILIA OCCIDENTAL

El Sr. N. N. Foote abrió el debate sobre este tema apoyándose en las monografías presentadas por él mismo y los Sres. P. C. Glick, E. von Hofsten, A. Lehner y H. W. Schelsky, y en reimpressiones de artículos ya publicados sobre esta materia por los Sres. M. Brésard, J. Hajnal-Konyi y C. F. Westoff, que habían sido distribuidas antes de la sesión. Observó que la familia occidental europea atraviesa actualmente un período de rápida transformación, quizá más rápida en los últimos 15 años que en cualquier época anterior. Vemos un ejemplo en la importancia que ahora se atribuye a compartir el tiempo libre y los recreos, comparable a la que antes se daba a la coparticipación en el trabajo. Entre los factores demográficos que influyen en dichos cambios, expuestos en la monografía del Sr. Glick, figuran el matrimonio a edad más temprana, la mayor juventud de los padres y el aumento de la longevidad. En los Estados Unidos, como término medio, la mujer que haya contraído matrimonio en 1950 tendrá aproximadamente 48 años de edad cuando el menor de sus hijos deje el hogar. Por lo tanto, el promedio de matrimonios puede confiar en que pasarán unos 14 años juntos hasta que la unión sea disuelta por el fallecimiento de uno de los cónyuges, mientras que hacia fines del siglo XIX había un 50% de probabilidades de que esa disolución se produjera mientras todavía había hijos en el hogar.

Como lo indican las monografías recientes del Sr. Hajnal y otros estudios, existen pruebas de que son más frecuentes los matrimonios concertados en edad temprana, es menor el número de matrimonios sin hijos y parece aumentar la dimensión de las familias completas entre los grupos de asalariados urbanos mejor educados. Hasta hay indicios aislados de una tendencia inversa a la que antes prevalecía en las diferenciales de fecundidad de las diferentes categorías de ocupaciones, es decir, hacia una relación directa entre los ingresos y el número de hijos.

Cabe preguntarse si este fenómeno es o no es transitorio. Durante la recesión económica se registró la tasa de fecundidad más baja entre la población urbana educada. Como su fecundidad es tan variable, parecería posible que vuelva a declinar rápidamente, pero se pueden aducir algunas razones que demuestran lo contrario. Se han producido grandes transformaciones institucionales de carácter irrevocable que pueden sostener la tendencia actual. Por ejemplo, sigue aumentando el empleo en actividades terciarias a expensas de las primarias, y ahora de las secundarias. También aumentó el empleo de la mujer casada. El movimiento hacia los suburbios es un factor importante e irrevocable de la tendencia a una vida doméstica más intensa, que contribuye a que las familias sean más numerosas.

En el seno de la propia familia ha ocurrido una transformación que puede describirse como una sustitución de motivos para la procreación. Cuando la enseñanza obligatoria y la urbanización privaron en gran parte a los hijos de un valor económico, siguió un período durante el cual los miembros más sensatos de la población consideraron inconveniente tener un

gran número de hijos. Pero al presentarse nuevas oportunidades de tiempo libre y de goce de la vida familiar empezaron a aumentar continuamente los motivos no económicos de procreación.

El R. P. de Lestapis comentó las descripciones de la familia norteamericana contemporánea, hecha por el Sr. N. N. Foote, y de la familia alemana, hecha por el Sr. H. W. Schelsky. El primero toma como punto de partida la evolución del papel de la mujer casada, en la que ha influido muchísimo el hecho de librarse de una sensación de dependencia económica, que antes trababa el pleno desarrollo de su personalidad. Dicha liberación coincide con un mayor sentido de compañerismo entre los cónyuges, no sólo en materia económica, y en las tareas domésticas que antes se consideraban exclusivamente femeninas, sino que también se extiende a las actividades fuera del hogar, las distracciones, etc. Como estas tendencias se apartan de las normas tradicionales, a veces provocan situaciones ambivalentes y contradictorias. Sin embargo parece que la mujer está en vías de resolver el conflicto entre su función profesional y su misión femenina, dando nuevamente preferencia a esta última, pero con un enfoque distinto y mayor latitud. El papel de los padres sigue ajustándose en general a las ideas tradicionales, pero se concede mayor importancia a los valores propios de la infancia, aceptándose la personalidad de los hijos que son criados y queridos por sí mismos.

En una palabra, y simplificando quizás demasiado, se presenta la situación de una familia empeñada en lograr tres fines principales: la comunidad de intereses, la creación de nuevas relaciones entre marido y mujer, y una visión optimista del porvenir.

La descripción de la familia alemana ofrece algunas analogías, pero sigue un esquema muy distinto. Supone instintivamente que en Alemania se considera a la familia como refugio que protege contra un orden social insatisfactorio y cuyos intereses como institución son contrarios a los del público en general, en condiciones trastornadas por la guerra, la migración, el desempleo y las crisis públicas. Por consiguiente, en el seno de la familia se atribuye menos importancia a los valores personales íntimos y al aprovechamiento en común de las horas libres, y mayor importancia a la solidaridad y a la cooperación para lograr la seguridad personal y económica.

En la familia ha venido declinando el papel paternal, tanto en sus aspectos primarios, como secundarios. La autoridad ha pasado a ser una función personal, distribuyéndose más parejamente las obligaciones entre marido y mujer. Sin embargo, parece también que los padres ya no se preocupan tanto por sus hijos, ni por el desarrollo de su personalidad.

En una palabra, se considera que la familia alemana cobra mayor solidaridad, pero a expensas de una mayor desvinculación de otras instituciones sociales y de cierta pérdida de valores personales y culturales.

El orador describió luego la "familia francesa" como modelo y tal como ha sido observada entre quienes, a pesar de ser relativamente pocos, ejercen una influencia poderosa en las tendencias futuras precisamente por seguir ese modelo. Definió a este último en relación con cinco valores fundamentales: el elemento esencial es el amor; marido y mujer tienen obligaciones iguales; los adultos tratan de adoptarse al mundo infantil y reconocen la personalidad de los niños; la voluntad creadora es consciente, racional y altruista; por último, la familia trata de colocarse en un terreno común con las

demás familias en cuanto a servicios, actividades e intereses mutuos.

El Sr. H. W. Schelsky estima que la imagen comúnmente aceptada de la familia occidental europea sólo se encontrará en aquellos países de carácter estable y dinámico en los cuales los intereses de orden público coinciden en gran parte con los intereses de la familia. En Alemania y la Europa oriental prevaleció durante la guerra y la postguerra inmediata una tendencia distinta que tuvo su origen en las crisis, las tiranteces y la adopción de medidas de orden público con fines contrarios a los que se proponen las familias en su vida privada. En esas circunstancias, la familia trata de lograr una estabilidad propia, desvinculada del orden público o contraria a él. Esa tendencia es conspicua entre los refugiados que viven en Alemania, y es también hoy característica general de la Europa central y oriental.

El Sr. T. V. Ryabuschkin criticó que la sesión se limitara a tratar un solo aspecto del tema anunciado. Aunque la familia es importante, los cambios sociales ocurridos en otras esferas también lo son. Además, al ocuparse en aquélla no se ha prestado suficiente atención a las condiciones económicas y sociales que influyen en la dimensión de la familia. También se deberían examinar los diversos tipos de familias que se encuentran en grupos sociales diferentes. La estructura de la vida familiar en la URSS ha estado muy afectada por el principio de igualdad de hombres y mujeres que proclamó la revolución de octubre, y de las medidas adoptadas para la protección de la mujer. Así lo demuestra el papel que desempeña la mujer en las actividades económicas y políticas. Las mujeres constituyen hoy el 22% de la población económicamente activa de la URSS, habiéndose destacado especialmente en la medicina y la enseñanza; también muchísimas de ellas forman parte de consejos importantes.

Debe estudiarse la familia en relación con etapas sucesivas de su experiencia propia. El Sr. P. C. Glick señaló la necesidad de efectuar varias investigaciones en ese sentido. Por ejemplo ¿qué relaciones existen entre la edad de los contrayentes y la estabilidad del matrimonio? En las condiciones actuales ¿hay límites óptimos de edad para contraer primer matrimonio, entre los cuales tiendan a ser menores los conflictos familiares y mejores las perspectivas de vida matrimonial? Es necesario estudiar la disolución de la familia por el divorcio y el nuevo matrimonio, en relación con la edad de los contrayentes y su posición económica.

¿En qué medida el hecho de haber estado empleada antes del matrimonio contribuye a que la mujer se adapte a las distintas fases de la vida matrimonial? Es posible que esa experiencia la ayude a aceptar la maternidad con menos temores, dada su confianza en la probabilidad de conseguir trabajo cuando sus hijos ya no requieran atención continua en el hogar. Merece señalarse que en la población económicamente activa de los Estados Unidos, el número de casadas es ahora muy superior al de solteras. ¿Acaso la familia reducida de hoy facilita la prolongación de la ayuda de padres a hijos, que se extienda más allá del matrimonio de éstos y signifique compartir las obligaciones que imponen los hijos de sus hijos, con lo que se prolonga la etapa de la crianza en el ciclo de vida familiar? En otras palabras, ¿asoma un nuevo tipo de "familia mixta"?

Durante el debate de esta cuestión se reconoció en general que es tan íntima y compleja la interdependencia

de las tendencias demográficas y la vida familiar, que los estudios hechos en una de estas materias deben forzosamente prestar atención a los problemas de la otra.

#### 4. PROBLEMAS Y TÉCNICAS ESPECIALES DE LA INVESTIGACIÓN

Al iniciar el debate de este tema, el Sr. O. Klineberg examinó diferentes perspectivas y problemas de la investigación relacionada con la familia y las tendencias demográficas, prestando especial atención a sus aspectos psicológicos.

Se ocupó primero en la investigación de las *opiniones* expresadas sobre la dimensión preferida, o ideal, de la familia, haciendo referencia al análisis hecho por el Sr. J. Stoetzel de los resultados de 32 estudios hechos en 14 países y a la monografía del Sr. S. Groenman sobre esta materia. Señaló a la atención algunos problemas difíciles que se presentaron en el curso de estos estudios.

a) El problema de la comparabilidad internacional de las conclusiones obtenidas en condiciones distintas. Desde luego, este problema puede resolverse parcialmente poniendo especial empeño en la preparación de métodos comparables.

b) El problema de la validez. Se ha advertido cierta concordancia de las variaciones entre las opiniones expresadas y la acción práctica, pero es necesario proceder a una verificación más directa y detallada.

c) El problema de la profundidad o intensidad de los puntos de vista expuestos. Este aspecto de las encuestas de opinión tiene importancia en este caso, como en cualquier estudio de las actitudes políticas.

d) El problema causal. Cuando se encuentren actitudes diferentes con respecto a la dimensión de la familia en situaciones distintas o entre grupos diferentes, es preciso investigar el origen y el significado de esas diferencias.

La cuestión de la *comunicación* de ideas relativas a la familia y a la regulación de la fecundidad, planteada por el Sr. J. M. Stycos, igualmente merece ser estudiada en el orden internacional. También aquí aparecen muchos problemas críticos de investigación. ¿Cómo varía esa comunicación de ideas en culturas y subculturas diferentes? ¿Qué distintas formas asumirá? Debe prestarse especial atención a aquellos grupos en los cuales la actitud del hombre y la mujer es muy diferente a este respecto.

El orador manifestó cierta sorpresa ante la afirmación hecha por el Sr. Stycos de que más de una tercera parte de las parejas entrevistadas en Puerto Rico no habían mencionado la cuestión del número de hijos y ante la conclusión que deduce de esa comprobación, es decir que "...la cultura contribuye en general a desalentar toda comunicación sobre este asunto". ¿Cómo se puede decirlo, cuando se ha comprobado que casi las dos terceras partes de las parejas se habían referido a esta cuestión? En todo caso, el estudio de la comunicación entre las parejas sobre este asunto debe completarse prestando atención a comunicaciones análogas en otros tipos de relaciones, como entre padres e hijos, o entre amigos.

La cuestión del *costo de los hijos*, tratada en la monografía del Sr. E. von Hofsten, plantea dos problemas a los cuales se puede prestar especial atención.

En las sociedades más simples, se considera que los hijos son bienes económicos y no gastos. En cierta

medida, esto puede aplicarse también a algunos sectores de sociedades más complejas, por ejemplo a las comunidades agropecuarias.

¿Qué concepto tienen los propios padres de esos gastos? ¿Esperan poder mantener en otros aspectos el mismo nivel de vida que si no tuvieran hijos? ¿Qué gastos están dispuestos a hacer de buen grado? Tácitamente se deduce que para pronosticar esa actitud, o el efecto que tienen en las relaciones familiares los gastos causados por los hijos, hay que tener en cuenta los factores psicológicos de esas relaciones.

El Sr. A. Lehner se ocupa en su monografía del interesante problema de la relación entre la movilidad social y la fecundidad. Su trabajo proporciona informaciones acerca del grado de movilidad y algunos indicios de que existe una vinculación entre el paso a una categoría superior y la reducción de la dimensión de la familia. También para este estudio pueden ser muy útiles los datos que se obtengan sobre las actitudes individuales. Por ejemplo, hemos advertido que las personas que pasan de una categoría social a otra, superior o inferior, suelen asumir una actitud muy distinta en materia de prejuicios raciales. Sería importante conocer las diferencias de actitud de esas clases en relación con la dimensión de la familia, sobre todo teniendo en cuenta que el Sr. Stoetzel dice que se ha comprobado que las familias con ingresos relativamente elevados se inclinan a tener más hijos que las familias con menores ingresos. ¿Cuándo y hasta qué punto el proceso de movilidad social contribuye a modificar la actitud de una categoría económicasocial?

Los estudios que aquí se examinan demuestran la utilidad de aprovechar las investigaciones y los métodos perfeccionados en otros terrenos para aumentar el conocimiento de los problemas demográficos, y señalan también algunas de las dificultades con que tropieza su aplicación.

El Sr. Chandrasekaran pidió encarecidamente a los antropólogos y demógrafos que colaboren estrechamente en la elaboración de métodos adecuados para los estudios demográficos sobre el terreno. Los estudios intensivos de pequeñas comunidades reclaman mucho tiempo al antropólogo y limitan la posibilidad de aplicar sus conclusiones. Por su parte, el demógrafo se ocupa en problemas generales, pero puede verse apremiado para que proporcione rápidamente información sobre las actitudes y los motivos predominantes en relación con los hijos y la planificación de la familia. Este caso se presenta hoy en la India, que se interesa mucho en la elaboración de métodos apropiados para educar a las masas en esta materia. Las encuestas en gran escala de las distintas actitudes que se relacionan con la conducta demográfica parecen necesarias, pero no se han perfeccionado los métodos de emprenderlas. Quizás sea necesario realizar simultáneamente encuestas en gran escala y estudios intensivos de grupos sociales reducidos.

Es imposible examinar aquí muchos de los problemas que se presentan en la encuesta emprendida localmente en estos momentos bajo los auspicios del Gobierno de la India y las Naciones Unidas, pero puede mencionarse uno de ellos. Se supuso al principio que podían obtenerse mejores resultados si las esposas eran interrogadas aisladamente por personas de su mismo sexo; pero es común, sobre todo en las zonas rurales, que se encuentren presentes parientes y amigos, y que las esposas digan que ellos conocen bien todos sus problemas y pueden ayudarlas a contestar las preguntas. En tales circunstancias ¿es mejor que la interrogadora

trabaje en medio de ese grupo o que haga un decidido esfuerzo por entrevistar a la esposa a solas? Este no es más que un ejemplo de la necesidad de cooperación entre los antropólogos y los demógrafos en algunos aspectos importantes de la investigación relacionado con las cuestiones de población.

El Sr. H. V. Muhsam se refirió al empleo de modelos estadísticos al tratar la cuestión de la dimensión efectiva de la familia en relación con los deseos expresados por el marido y la mujer, teniendo en cuenta los ideales diferentes de ambos. Una vez clasificadas las familias con arreglo al número de hijos deseado tanto por el marido como por la mujer, y por el número de hijos que tienen efectivamente, pueden hacerse modelos para poner a prueba diversas hipótesis, como la siguiente: la dimensión efectiva de la familia puede coincidir con el número de hijos deseado a) por el cónyuge que ha expresado la cantidad ideal más baja, b) por el cónyuge que ha expresado la cantidad ideal más alta, o c) con algún número intermedio en los casos de gran discrepancia. Pero antes de extraer conclusiones habrá que comprobar la correlación existente entre las observaciones y una de esas hipótesis con la correlación establecida entre la dimensión efectiva y la dimensión deseada en caso de coincidencia entre marido y mujer. El orador expuso brevemente los experimentos hechos según estas indicaciones con datos tomados del estudio efectuado en Indianápolis que fueron puestos a su disposición. Quizás el resultado más interesante haya sido comprobar que los casos de coincidencia real entre el número deseado por el marido, cuando era diferente del número deseado por la esposa, superaban en un 25% a los casos de coincidencia entre el número efectivo de hijos nacidos y el número deseado por la esposa, cuando no era el mismo que el deseado por el marido.

Los Sres. J. E. van Dierendonck y E. von Hofsten se refirieron a estudios sobre el costo de los hijos. Se indicó que dichos estudios pocas veces son aplicables a la situación de una familia determinada, pero que es necesario disponer de información positiva en esta materia por su relación con la política oficial. En los Países Bajos se hizo un esfuerzo extraordinario utilizando cuentas detalladas de gastos familiares que incluían todos los gastos ocasionados por los hijos, si bien ello entrañaba la aplicación de algunos principios convencionales sobre asignación de los gastos. Dos de las conclusiones obtenidas, aunque no se mencionan en la monografía del Sr. von Hofsten, son las siguientes: 1) el costo de un hijo es mucho mayor en su primer año de vida que en cada uno de los años siguientes, de modo que el aumento de los gastos con la edad sólo comienza en el período posterior a la infancia; 2) el costo por hijo en los primeros años es notablemente menor en el caso de familias con varios hijos que en el de familias con un solo hijo. Cuando se estudia la relación entre la situación económica de la familia y la existencia de hijos (que influye en las oportunidades de empleo de la mujer), puede producirse un grave error si se extraen conclusiones tomando únicamente como base la información relativa a los ingresos en efectivo y haciendo caso omiso de la contribución de la esposa al hogar, que por lo común no se toma en cuenta en los cálculos económicos. Finalmente, se observó que si bien los estudios conexos de actitudes distintas serían útiles para resolver algunos problemas, como lo indicó el Sr. Klineberg, se necesita con urgencia información económica completa para que las necesi-

dades de la familia con hijos sean tenidas en cuenta por la política oficial.

Al comentar la monografía de los Sres. Stycos, Back y Hill, el Sr. Groenman opinó que quizás no sea necesario que marido y mujer discutan explícitamente los asuntos familiares para que exista acuerdo entre ellos, "si ambos están insertos en molde cultural" que contiene implícitamente determinadas nociones acerca de la dimensión de la familia. (Nota: la monografía indica que el estudio citado se ocupa en un problema algo diferente, a saber, la relación entre la comunicación familiar sobre esta cuestión y la aparición de cambios de conducta.) El orador destacó en su análisis la importancia de los motivos y ajustes implícitos en contraste con las expresiones verbales, punto que también fué subrayado por la Sra. Sofer.

El Sr. K. Evang afirmó que no se ha prestado bastante atención a la influencia que los motivos fundados en conservar la salud y los recursos de la madre tienen sobre la actitud adoptada con respecto a la dimensión de la familia. Sin embargo, el Sr. Platt destaca adecuadamente en su monografía la importancia de tener en cuenta las condiciones que influyen en la salud de la madre, tanto en las sociedades de transición e insuficientemente desarrolladas como en las técnicamente adelantadas.

El Sr. J. Berent explicó los métodos de análisis utilizados para estudiar la relación entre la movilidad social y la fecundidad. Uno de ellos permite examinar las variaciones de movilidad social en grupos de familias de dimensiones diferentes. Con el otro, se mide la dimensión de la familia en grupos clasificados en relación con su movilidad social. El primer método fué empleado por el Sr. A. Lehner y el segundo por el Sr. M. Brésard y el orador, quien explicó su preferencia manifestando que con él no es necesario hacer mediciones exentas de la movilidad (lo que entraña grandes dificultades) y, en cambio, permite apreciar la importancia estadística de las diferencias aparentes, lo que es imposible con el otro método. Señaló que sería interesante saber qué resultados podrían obtenerse con la aplicación del otro método al interesantísimo material presentado por el Sr. Lehner.

La presidenta, Sra. A. Myrdal, observó al clausurar la sesión que a pesar de haberse limitado el tema tan general de la misma a una serie de tópicos conexos, nos encontramos todavía "explorando al tanteo un mar desconocido". Se requieren muchos esfuerzos concertados, aprovechando los métodos de disciplinas diferentes, para poder crear una base sólida que permita llegar a conclusiones trascendentes sobre muchos aspectos sociales decisivos de los cambios demográficos.

## Sesión 29

### CONTRATACION Y PREPARACION DE PERSONAL PARA LA INVESTIGACION Y LA ENSEÑANZA DEMOGRAFICAS

Informe de la sesión preparado por el Relator, Sr. O. Cabello González

#### INTRODUCCIÓN

El objeto de la sesión 29 era estudiar las necesidades en diversas partes del mundo de personal con la debida preparación demográfica, establecer la mejor forma de seleccionar ese personal y dotarlo de los conocimientos necesarios para obtener y analizar los datos demográficos.

Se preparó para la reunión una lista de ponentes que iniciaron los debates sobre la base de las monografías presentadas por los Sres. H. Alpert, O. Cabello, A. J. Jaffe, G. F. Mair, F. S. Morrison, J. Ros Jimeno y C. F. Schmid y por la Secretaría de las Naciones Unidas.

Se trataron los temas siguientes:

1. Materias y tipos de formación profesional en análisis demográfico (iniciaron la discusión los Sres. C. E. Dielufait y O. Cabello);
2. Cooperación internacional en la formación profesional para el análisis demográfico (inició el debate el Sr. G. Goudswaard);
3. Necesidad de incluir la formación demográfica en los programas de formación profesional para otras especialidades conexas (inició el debate el Sr. C. L. Dedrick).

#### 1. MATERIAS Y TIPOS DE FORMACIÓN PROFESIONAL EN ANÁLISIS DEMOGRÁFICO

En el mundo entero se siente cada vez más la necesidad de contar con datos demográficos y de que éstos

sean evaluados y analizados correctamente. La demanda de la información correspondiente es más apremiante en algunos países que en otros, relacionándose su urgencia con el grado de adelanto de la demografía y con la situación demográfica, económica y social del país. También varía de un país a otro el número de personas que tienen la formación profesional necesaria para los estudios demográficos, y en algunas regiones escasean muchísimo.

En el empeño de definir la necesidad de preparar especialistas en esta materia y buscar soluciones a algunos de los problemas que plantea, los autores de las monografías presentadas se hicieron las siguientes preguntas: 1) ¿Para cuáles actividades principales del análisis demográfico se requiere formación profesional? 2) ¿Qué métodos de formación profesional prepararán mejor a las personas para dedicarse a esas actividades y enseñarlas? 3) ¿Qué criterios deben seguirse en la selección de los pasantes? Es evidente que las respuestas a estas preguntas varían según los países. Se concentró principalmente la atención en los países menos desarrollados, donde la escasez de personal es más aguda, si bien se tuvieron en cuenta asimismo las necesidades de los países más adelantados.

Una cuestión importante que está vinculada con la formación profesional es la relación existente entre el análisis demográfico y la compilación de estadísticas demográficas. Es imposible analizar correctamente la situación y los problemas demográficos de un país sin buenas estadísticas; por otra parte, hasta las estadísticas más completas son de escasa utilidad a menos que

sean analizadas y aplicadas por personas con la debida preparación. Además, es requisito esencial para el correcto análisis de estas estadísticas conocer los métodos de compilación y las limitaciones a que están sujetos los datos, así como es indispensable que las personas que se dedican a compilarlos tengan una noción de las aplicaciones que puedan dárseles. Por lo tanto, con criterio objetivo, son inseparables la formación profesional de analistas demográficos y la de estadígrafos demográficos.

Con todo, la formación del personal que se dedicará primordialmente a la compilación y elaboración de estadísticas demográficas puede no ser la misma que requieren los que se ocuparán más en investigaciones y la enseñanza de la materia. Como se dice en las monografías presentadas a esta sesión, en los países menos desarrollados escasea el técnico que, sin ser profesional con grado universitario, pueda contribuir eficazmente a mejorar las estadísticas demográficas. Por ejemplo en la América Latina, aunque todavía escasean los "demógrafos técnicos", la formación profesional de estos elementos ha facilitado mucho el notable progreso registrado últimamente en los censos de población y estadísticas vitales y ha contribuido a la evolución de la investigación demográfica en esos países.

Se formularon de diversa manera los requisitos necesarios para la formación profesional de "demógrafos técnicos". Algunos participantes opinaron que un año de instrucción sería suficiente para enseñarles los métodos empleados más comúnmente en la elaboración de estadísticas y darles un conocimiento elemental de metodología estadística, economía, sociología y sanidad. Tendrían así las nociones necesarias para mejorar la organización y el funcionamiento del sistema de registro, y proporcionar a lo sumo las estadísticas vitales más indispensables. También podrían comprender los usos que pueden darse a las estadísticas por ellos preparadas y hacer análisis e interpretaciones relativamente elementales. Pero otros participantes estimaron necesario conceder mayor importancia a la formación académica en la preparación de estos técnicos. Uno de ellos opinó que en el curso de los estudios deberían pasar gradualmente de la formación en el empleo a la formación académica. En general, se reconoció que es difícil determinar en qué proporción el curso de estudios debe combinar la preparación teórica y la formación "en el empleo", la enseñanza de los métodos de compilar datos y analizarlos, la práctica en la solución de problemas inmediatos y algunas nociones fundamentales de las ciencias conexas. Se insistió en que toda solución deberá adaptarse a las condiciones particulares de cada país.

La preparación de personal para la enseñanza y las investigaciones de nivel superior, requieren desde luego una formación académica más importante que la impartida a los técnicos del tipo antes mencionado. La necesidad de aumentar el número de personas dotadas de esa preparación se hace sentir no sólo en los países menos desarrollados, sino en los más desarrollados. Los participantes consideraron que antes de formular cualquier programa de formación de profesionales de esta naturaleza, debía examinarse la situación que ocupa la demografía entre las ciencias sociales. A este respecto, se advirtieron algunas diferencias de opinión sobre las relaciones entre la demografía y la estadística. Algunos participantes sostuvieron que los demógrafos deben ser estadígrafos profesionales especializados en población. La opinión más generalmente aceptada sostiene que la

demografía es una ciencia compuesta que abarca diferentes disciplinas.

Si se hiciera un estudio de los caminos seguidos por los demógrafos para lograr su preparación y experiencia, se descubriría una gran variedad de antecedentes universitarios. Muchos de ellos son considerados al propio tiempo como estadígrafos, economistas, matemáticos, sociólogos, biólogos o actuarios. En la mayoría de los casos han aprendido los métodos de análisis demográfico como materia de interés especial en una de aquellas actividades, y son pocos los que han llegado a él directamente.

Se examinó por separado la formación profesional de los estudiantes y graduados universitarios. Con respecto a los primeros, uno de los participantes estimó que sería poco real y nada práctico establecer para los demógrafos un plan definido de estudios preprofesionales. Porque, a diferencia de los estudiantes de ciencias físicas y los alumnos de las escuelas profesionales, por lo común los que se dedican a la demografía lo hacen en una etapa avanzada de su carrera universitaria y debido a esto suelen tener a menudo preparación y orientación insuficientes. Por lo tanto, el orador considera preferible establecer una serie de cursos básicos para los estudiantes que deseen especializarse en demografía. El programa de estudios tendría como principales objetivos los siguientes: 1) la orientación científica, 2) una educación liberal, 3) una base sólida de conocimiento de las ciencias sociales, inclusive de la población, y 4) la adquisición de capacidades y métodos básicos para el entendimiento analítico.

La base para formular un programa objetivo y práctico de formación profesional en demografía para graduados debe ser una evaluación de los servicios que el demógrafo está llamado a prestar. Los demógrafos actúan principalmente en los campos de la enseñanza, la investigación y la administración. Por consiguiente, un participante consideró que todo programa de formación superior debe tener los objetivos siguientes, claramente definidos: 1) un profundo conocimiento de los principios fundamentales de la observación y el análisis, especialmente en relación con los métodos estadísticos; 2) una buena preparación en ciencias sociales, especialmente en sociología, y un conocimiento amplio de los elementos y las teorías fundamentales de la demografía; 3) una idea clara de los principios teóricos en que se funda la ciencia moderna, así como una noción exacta de las aplicaciones de la ciencia a la teoría y la investigación en materia sociológica, económica y demográfica; 4) la capacidad de pensar e investigar con independencia, junto con la facilidad de expresarse lógicamente y claramente.

Los participantes comprendieron que sería imposible lograr esos objetivos mediante la adopción de un plan de estudios uniforme o con un sistema único de formación profesional. Consideraron preferible dar flexibilidad al programa, para poder adaptarlo a condiciones y circunstancias diferentes. Podría elegirse como principal materia de estudio la economía o la sociología, pero el programa general debe combinar varias especialidades complementarias. Esta formación en diversas disciplinas ha de regirse por las necesidades, los objetivos, intereses y aptitudes personales de los estudiantes. Es importante conocer a fondo los métodos de investigación, y por ello el estudio de éstos debe formar parte, no sólo de los cursos especializados y seminarios de investigación, sino de los cursos generales. Deben estu-

diarse tanto los métodos cuantitativos como los no cuantitativos. Se consideró que las matemáticas y la estadística tienen gran importancia en la formación profesional de los demógrafos, por ser indispensables para darles la capacidad y la habilidad requeridas por la investigación. También deben incluirse en el programa la enseñanza práctica, como la que ofrecen los programas de pasantía, y la formación teórica que da la universidad. Algunos participantes expusieron sus preferencias por la enseñanza práctica de la investigación demográfica, sosteniendo que una vez adquiridos los conocimientos fundamentales, la demografía se aprende por lo general más rápidamente participando activamente en investigaciones diversas. No obstante, quedó claramente demostrado que para la demografía tiene gran importancia el estudio universitario de materias afines, sobre todo en un ambiente de mucha actividad intelectual y discusión colectiva.

También se tuvo en cuenta la importancia de la tesis doctoral, los requisitos de idiomas, las instalaciones de laboratorio y el sistema de pasantía en los programas de formación profesional para licenciados. Se estimó que la tesis, que cumple una misión importante en todo programa de formación profesional de licenciados, debe ser objeto de un estudio cuantitativo que incluya la aplicación intensiva de estadísticas técnicas y el examen de abundante bibliografía. Se consideró que el estudio de idiomas extranjeros debe ser parte integrante de los programas de formación profesional y que el trabajo de laboratorio es tan indispensable para la formación de los demógrafos, como para la del físico o el biólogo. Se reconoció que los programas de pasantía y otras formas de participación en la investigación práctica son elementos muy útiles para la formación profesional del demógrafo.

Los participantes se ocuparon también en la posibilidad de seleccionar algunos aspectos del análisis demográfico que más necesitan ser perfeccionados y hacia los cuales podría orientarse principalmente la formación profesional ya sea de los "técnicos demográficos", ya sea de investigadores más especializados, sobre todo en aquellos países menos desarrollados que cuentan con muy poco personal. Si bien se necesitan urgentemente especialistas en diversas ramas de la ciencia demográfica, se convino en que es mayor aun la necesidad de personal que pueda encargarse de cumplir eficazmente una gran diversidad de tareas. Sin embargo, se reconoció que en esos países, la investigación y la formación profesional deben concentrarse en los problemas demográficos prácticos que se les plantean, y no en cuestiones más generales o teóricas.

La naturaleza de los programas de formación profesional y los criterios que en ellos se apliquen serán distintos según se dicten en un centro nacional o en un centro internacional, y también según los fines que se persigan. La formación profesional deseada puede ser, o bien general y aplicable en todas partes y a todo tipo de trabajo, o bien particular y limitarse únicamente al estudio de los métodos que puedan utilizarse en las condiciones especiales del país en donde trabajará el estudiante. Sin embargo, hubo consenso en que cada programa concreto de formación profesional debe partir de los conocimientos que ya posee el estudiante y tener en cuenta el uso que hará de esa formación.

Para que los programas de formación profesional den resultados satisfactorios, la selección de pasantes tiene tanta importancia como las materias y los métodos de

enseñanza. Los participantes consideraron que esa selección constituye un problema difícil, sobre todo porque en cuanto a oportunidades de empleo, sueldo y otros incentivos, la demografía se encuentra en una situación desventajosa en relación con otras actividades. Sin embargo, consideró indispensable, para mantener la alta calidad de la labor, proceder a una selección cuidadosa de los pasantes. Deben seleccionarse los candidatos a demógrafos técnicos entre los que hayan terminado sus estudios secundarios y tengan verdadero interés en especializarse. Para otras actividades menos técnicas pueden elegirse como candidatos a personas con experiencia práctica pero sin preparación profesional. Para la carrera de demógrafo superior se consideraron los requisitos breves siguientes: 1) aptitud natural; 2) grandes condiciones académicas; 3) amor a los números y aptitud especial para el manejo de datos cuantitativos; 4) interés en la materia; 5) predisposición para la investigación y para someterse a la disciplina de la investigación demográfica.

Varios de los participantes indicaron que conviene que se establezca un mayor contacto entre las universidades y los servicios estadísticos de un país para que un programa de formación profesional tenga resultados positivos. Se citaron como buenos ejemplos los programas ejecutados en Australia, donde el Departamento Demográfico de la Universidad de Canberra, de creación reciente, coopera activamente con la Oficina Nacional de Censos. El Gobierno de Egipto acaba de crear un Comité nacional de población que utilizará los servicios de economistas, sociólogos y estadígrafos. Estos especialistas trabajarán juntos, ofreciendo así un ejemplo más de la interdependencia de la demografía y otras ciencias, y del valor que la formación práctica tiene para la investigación.

Llamó la atención que en ninguna de las monografías presentadas se hiciera referencia a la gran vinculación que existe entre los métodos actuariales y los programas de formación profesional demográfica. Sin embargo, varios participantes reconocieron que los actuarios han prestado una contribución fundamental a la ciencia demográfica y que de haberse estudiado más detenidamente la cuestión se habría establecido mejor el papel que en ella corresponde a los métodos actuariales.

Hubo consenso general en que por ahora no es necesario establecer muchos centros de formación profesional superior. Se estimó que unos doce serían quizás suficientes, pero se insistió en la importancia de que cuenten con un cuerpo docente altamente calificado. Hay indicios que es más necesaria la cooperación en el orden regional que en el orden mundial para la creación de centros de estudios demográficos.

#### COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL PARA EL ANÁLISIS DEMOGRÁFICO

Como cada país necesita una cantidad relativamente reducida de demógrafos de preparación superior, la cooperación internacional podría encargarse con mayor eficacia de su formación profesional. En materias tan especializadas como la demografía, para la mayoría de los países resulta demasiado costoso organizar instituciones adecuadas de formación profesional y por ello la cooperación internacional parece ofrecer la mejor solución. Muchos de los participantes en la sesión reconocieron la necesidad de un esfuerzo en ese sentido.

La formación profesional por medio de la cooperación internacional puede iniciarse en varias formas,

según sean los recursos disponibles y teniendo en cuenta las demás circunstancias. Entre las formas propuestas figuran las siguientes: 1) institutos regionales de investigación y enseñanza de la demografía, que pueden organizarse sobre una base cooperativa, tener un programa regular de estudios y vincularse con universidades que concedan mucha importancia a las ciencias sociales; 2) equipos organizados de demógrafos que podrían trabajar en determinado país o región dedicándose a programas de investigaciones demográficas muy generales por períodos de diversa duración; 3) modificación de los actuales programas de formación profesional, y mejor utilización de los servicios de los expertos disponibles y los profesores visitantes mediante un sistema que ayude a establecer los centros de formación profesional en lugares que permitan reunir a un número razonable de estudiantes; 4) preparación de manuales y textos para uso de los estudiantes; recopilaciones de métodos analíticos y de compilación de datos para uso de los que no tienen la posibilidad de seguir cursos regulares. Uno de los participantes señaló que si bien se han preparado programas internacionales de formación profesional en varias materias técnicas, muy poco se ha hecho en el orden internacional por los demógrafos profesionales. No se formularon propuestas sobre la creación de centros cooperativos para la formación superior de demógrafos profesionales.

El Centro de Afganistán para la formación de estadísticos y el Centro Interamericano de Bioestadística, organizado juntamente por el Gobierno de Chile, las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud, fueron citados como buenos ejemplos de iniciativas de cooperación internacional en la formación profesional.

Varios participantes comunicaron las dificultades con que habían tropezado en sus actividades de formación profesional en el orden internacional. Señalaron que además del problema de organizarlos y equiparlos, el funcionamiento eficaz de los centros de formación profesional se ve trabado por la composición heterogénea del cuerpo estudiantil, el obstáculo del idioma y hasta por la selección de los estudiantes entre candidatos de antecedentes culturales diversos, y educación y experiencia previas muy diferentes. Además, por lo general no conocen bien otro idioma que el propio. Los participantes estimaron indispensable poder contar con un número suficiente de becas de ampliación de estudios para que los estudiantes procedentes de países menos desarrollados puedan adquirir conocimientos demográficos en las instituciones de países más adelantados.

Se dedicó cierta atención a la forma en que podrían organizarse los centros internacionales de formación profesional. Se propuso crear, como complemento de las instituciones existentes, unos pocos centros regionales de enseñanza que se ocupen asimismo en investigaciones demográficas. Dichos centros tendrían un carácter más o menos permanente para que pudiesen proceder a esas investigaciones.

Se consideró que para el buen desenvolvimiento de la cooperación internacional en la formación profesional es indispensable tener en cuenta los siguientes factores: 1) los programas deben ser realmente internacionales y responder a los intereses de los diversos países de la región; 2) cada programa de formación profesional debe ser adoptado a las necesidades de la región en que se va a aplicar; 3) los detalles de esos programas deben comunicarse a todos los interesados de la región; y, 4)

los resultados obtenidos deben ser analizados periódicamente.

El gran número de opiniones expuestas y el señalado interés que manifestaron los participantes en la posibilidad de extender la cooperación internacional en la enseñanza de la demografía, demuestran la importancia de la labor cumplida por las organizaciones internacionales en diferentes partes del mundo. Los participantes tomaron debida nota del reconocimiento y el apoyo prestado en diversa medida por los gobiernos a la inmensa tarea de mejorar los datos demográficos disponibles y obtener recursos para la formación profesional del personal, indispensable para la enseñanza de la demografía y las investigaciones demográficas.

### 3. NECESIDAD DE INCLUIR LA FORMACIÓN DEMOGRÁFICA EN LOS PROGRAMAS DE FORMACIÓN PROFESIONAL PARA OTRAS ESPECIALIDADES CONEXAS

En la preparación de un programa de formación profesional hay que tener en cuenta la índole diversa de los estudiantes de demografía. Los participantes señalaron la necesidad de dar alguna formación demográfica a los estudiantes de medicina, ingeniería, sanidad y protección social, economía, sociología, etc. El conocimiento de las nociones fundamentales del análisis demográfico les permitirá reconocer y abordar los problemas demográficos que se les presenten en el curso de sus actividades profesionales habituales. Se dijo que a menos de tener alguna preparación especial en demografía, no se puede comprender debidamente la utilidad del análisis demográfico para formular y analizar los problemas económicos, sanitarios, educativos y de otra especie.

Aparte de los demógrafos, hay otros profesionales que trabajan con tasas, tantos por cientos y cálculos de población; comparan grupos y regiones diferentes; hacen cálculos a corto y largo plazo para los que se deben verificar los datos relativos a la edad, el sexo, los nacimientos, defunciones, migraciones, etc. Para ello hay que utilizar métodos que habitualmente son ajenos a la formación de los profesionales que actúan fuera del campo demográfico.

Esta falta de familiaridad con los conceptos y procedimientos fundamentales del análisis demográfico no se limita exclusiva o principalmente a los países insuficientemente desarrollados. En las publicaciones de muchos países aparecen a veces afirmaciones absurdas o falaces que podrían haberse evitado con el empleo de métodos tan sencillos como la verificación de los cambios en la composición por edad y por sexo de dos poblaciones antes de compararlas.

Además de la inclusión de los elementos fundamentales del análisis demográfico en los programas de formación profesional para otras especialidades conexas, debería encontrarse el medio de incluir sus aspectos más esenciales en todos los cursos regulares de estadística que se exigen a los estudiantes de ciencias sociales y biográficas.

### CONCLUSIONES

Las conclusiones de la sesión pueden resumirse brevemente así:

1) En los países menos desarrollados, donde escasean los demógrafos debidamente preparados y la ciencia se encuentra en una etapa relativamente primaria, hay necesidad urgente de técnicos que puedan preparar estadísticas demográficas básicas y hacer análisis relativamente sencillos. Todo programa destinado a la for-

mación de esos técnicos debe ser flexible y tener en cuenta las diversas condiciones de trabajo de los pasantes y las actividades a que deberán dedicarse.

2) También se necesita con urgencia, tanto en los países altamente desarrollados como en los insuficientemente desarrollados, muchos profesionales que puedan enseñar demografía y hacer investigaciones demográficas. En la sesión se llegó a la conclusión de que no conviene trazar un programa rígido de formación profesional para los estudiantes que aspiran a ser especialistas.

3) Sin embargo, se convino en que deben prepararse los planes de estudio de los establecimientos de enseñanza y los programas de los centros de formación profesional de modo que exijan a los estudiantes un profundo conocimiento de las estadísticas técnicas y los fundamentos teóricos de la demografía y otras ciencias sociales, lo que les permitirá hacer investigaciones por su propia cuenta.

4) Además de las ciencias sociales, las matemáticas y la estadística, son de gran utilidad para la preparación del demógrafo los idiomas extranjeros, el uso intensivo de los servicios de laboratorio y los programas de pasantía.

5) Es indispensable proceder a una selección cuidadosa de los pasantes a fin de mantener una alta calidad en la labor.

6) En la sesión se reconoció la necesidad de afianzar las relaciones entre las universidades y los servicios estadísticos de un país, como elemento importante para

la ejecución de los programas de formación profesional, sobre todo de carácter local.

7) Si bien no se necesitan por ahora muchos centros de enseñanza demográfica superior, sería muy útil contar con algunos de ellos en las regiones menos desarrolladas. La cooperación internacional en esa formación resultaría eficaz y económica.

8) En la sesión se recomendaron, entre otras, las siguientes formas de cooperación: a) institutos regionales de investigación y enseñanza de la demografía; b) equipos organizados, o misiones de demógrafos que podrían trabajar durante diversos períodos en determinado país o región; c) mejor utilización de los expertos disponibles y de los profesores visitantes en la ejecución de los programas actuales; y d) preparación de libros de texto, manuales y demás material bibliográfico para los estudiantes que no puedan seguir cursos regulares.

9) Los programas cooperativos de formación profesional deben tener un carácter realmente internacional y adaptarse a la región que se trata de servir, deben ser objeto de una publicidad adecuada y ser sometidos periódicamente a la evaluación de sus resultados.

10) Deben incluirse nociones fundamentales de demografía en los planes de estudio de otras materias conexas, como por ejemplo, la sanidad, la protección social y la pedagogía. Los especialistas en estas materias recurren frecuentemente a los datos que contienen los censos de población y las estadísticas vitales; pero también en este caso hay pruebas de que no se usan los datos demográficos con la frecuencia o la eficacia que sería posible si esos especialistas conocieran mejor los métodos demográficos.

### Sesión 30

## PERSPECTIVAS DEL CRECIMIENTO Y DISTRIBUCION DE LA POBLACION MUNDIAL

### Informe de la sesión preparado por la Secretaría de las Naciones Unidas

Como en las 28 sesiones se trató una gran variedad de temas, resultó imprescindible sintetizar los resultados de los debates. Las dos últimas reuniones de la Conferencia se dedicaron a satisfacer esa exigencia.

¿Qué cambios habrá en la magnitud y la distribución de la población mundial durante los años venideros? ¿Se podrá establecer una diferencia entre los cambios imputables a cada uno de los tres factores básicos de los movimientos de población: es decir, las defunciones, los nacimientos y la migración? Según el Sr. P. K. Whelpton, organizador y presidente de la sesión 30, en sus observaciones previas, tales son los puntos que conviene aclarar en primer lugar.

Se examinaron cinco temas generales:

1. Mortalidad
2. Fecundidad
3. Estructura de la población
4. Migración
5. Futuras tendencias de la población

Para tratar cada uno de los cuatro primeros temas, fueron elegidos dos oradores principales entre los relatores de las sesiones que se ocuparon en ellos detalladamente. Un solo orador principal trató el último tema. A fin de no descuidar los aspectos metodológicos, se

pidió a dos oradores más que comentaran cada tema, salvo el tercero, teniendo en cuenta esas consideraciones.

#### 1. MORTALIDAD

Los países del mundo pueden clasificarse en dos categorías, según su nivel de mortalidad. Los países del mundo económicamente desarrollados, donde la mortalidad es reducida, y los países económicamente atrasados, donde la mortalidad es grande o por lo menos lo era hasta hace poco. El Presidente indicó que se iniciaría el debate con la consideración de la primera de estas categorías. El reducido nivel de mortalidad se debe a una larga evolución durante la cual dichos países fueron venciendo gradualmente las enfermedades debidas a causas ajenas a los individuos afectados por las mismas. El mejoramiento del nivel de vida y el mayor conocimiento de la evolución de las enfermedades causadas por bacterias han hecho disminuir continuamente los peligros de infección. Ultimamente el descubrimiento de los antibióticos y de las sulfonamidas ha completado este progreso social de más de dos siglos. Para los países económicamente desarrollados termina ahora un capítulo de la lucha contra la muerte, pero, al mismo tiempo, se presenta con toda evidencia la necesidad de una nueva misión. Hay que combatir

las enfermedades causadas por factores internos, la debilidad inherente a la vejez; en este terreno queda mucho, si no todo, por hacer. Definido el problema de esta manera, el Presidente concedió la palabra al Sr. H. Spiegelman, relator de la sesión 2, quien hizo la siguiente declaración acerca de las posibles perspectivas en este terreno, tal como se presentaron en el curso del debate celebrado en dicha sesión:

"Los resúmenes presentados acerca de la variación de la mortalidad en los países con reducida tasa de defunciones tienen una característica común. Merced a la lucha contra las enfermedades infecciosas y parasitarias, se ha conseguido reducir la mortalidad antes de la edad madura y así se ha podido prestar mayor atención a las enfermedades crónicas que aparecen generalmente a una edad más avanzada. Los problemas de este tipo pueden clasificarse en una o varias de las siguientes categorías:

"1. *Datos sobre las causas de defunción:* En los países de tasa de mortalidad reducida es posible extender considerablemente la serie de datos sobre las causas de defunción. A medida que en ellos se presta mayor atención a las enfermedades crónicas, aumenta la necesidad de contar con datos referentes a las causas de las defunciones para describir más detalladamente las condiciones de morbilidad relacionadas con las mismas. Las tablas de causas únicas de defunción están perdiendo valor porque las defunciones en edad avanzada se caracterizan frecuentemente por la evolución simultánea de varias enfermedades. Como lo recomienda la Organización Mundial de la Salud, es necesario estudiar y preparar tablas de causas múltiples de defunción.

"Para que resulten útiles, esos datos debieran basarse apropiadamente en información médica y seguir un esquema lógico de terminología profesional. Se facilita la comparabilidad entre las estadísticas de causas de defunción respetando acuerdos internacionales como los propuestos por la Organización Mundial de la Salud. Sin embargo, todavía surgen importantes problemas derivados de las diferencias internacionales en la forma corriente de hacer las clasificaciones, además de las complicaciones creadas por las diferencias de diagnóstico médico y la certificación de las causas de defunción. Falta descubrir todavía y evaluar los hechos que se ocultan tras esas diferencias. Por último, en varios de los países donde la tasa de mortalidad es menor, no se sabe hasta qué punto se puede confiar en los datos de causas de defunción. Esto sucede especialmente en los países donde sólo recientemente ha comenzado a registrarse una tasa de mortalidad reducida.

"En la actualidad la reducción de las tasas de mortalidad en edad avanzada presenta un problema mucho más difícil que en el caso de las personas jóvenes. Esto se debe a los grandes adelantos de la ciencia médica y al progreso de los tratamientos que han permitido prolongar la vida de mucha gente joven físicamente impedida, que en otras épocas hubiera fallecido a una edad más temprana. Muchas de las enfermedades crónicas y degenerativas características de la ancianidad comienzan en edad temprana y suelen ser causadas por influencia del medio ambiente, por causas genéticas o por ambas cosas a la vez. Según se alarga cada vez más la vida de este grupo de personas, la proporción de las mismas en la población total al alcanzar edades más avanzadas suele aumentar con lo que disminuye en forma correspondiente la tasa de mortalidad.

"Para comprender bien esta situación se puede hacer lo siguiente: por ejemplo, sería posible, mediante estu-

dios localizados, completar los datos que figuran en el certificado de defunción recopilando datos importantes sobre el medio ambiente, el estado de salud o las características genéticas de la familia del fallecido, tomados de los médicos que lo han atendido y de los registros de hospital y clínicos. El estudio de 3.500 casos de enfermos de cáncer realizado en Francia es un ejemplo de tales investigaciones. Este estudio hizo pensar que la costumbre de fumar y beber alcohol podría ser uno de los factores fomentadores del cáncer. También se podría progresar en los estudios de comprobación a largo plazo que permiten seguir la evolución vital de ciertos grupos de personas con algún impedimento físico concreto para registrar las características de mortalidad de los mismos. Además, como las enfermedades crónicas son relativamente largas, hace falta contar con una serie adecuada de datos de morbilidad relacionados con factores demográficos y del medio ambiente.

"2. *Mortalidad en edad muy avanzada:* Muy poco se sabe acerca de la mortalidad en edad muy avanzada. La dificultad reside principalmente en los errores de la edad declarada en los censos y las estadísticas vitales, dejando mucho que desear también los datos acerca de la causa de la defunción. Este problema tiene cierta importancia en la preparación de las tablas de mortalidad, porque los métodos usados hasta ahora para cerrar la curva de la mortalidad a edad muy avanzada son puramente arbitrarios. También, a medida que aumenta la proporción de personas ancianas en los países donde la tasa de mortalidad es baja, hace falta un cuadro más exacto de la tasa de mortalidad para el grupo de edad residual que figura en los informes publicados.

"3. *Mortalidad fetal e infantil:* La importancia atribuida hasta ahora a los problemas de mortalidad en edad avanzada no debiera hacer olvidar los problemas relativos a la primera infancia. En casi todos los países del mundo, la mortalidad infantil viene disminuyendo según se van dominando las causas patológicas de defunción. Sin embargo, la disminución conseguida en la mortalidad en los primeros días de vida ha sido mucho más lenta que en el período restante de la infancia. No se puede examinar satisfactoriamente este problema sin considerar al mismo tiempo el de la mortalidad fetal. Las causas de mortalidad perinatal (es decir la suma de la mortalidad fetal y de la mortalidad entre niños de corta edad) es de una naturaleza diferente de las causas de mortalidad en el siguiente período de la infancia y todavía se desconocen muchos datos en este terreno. Aun en los países donde la mortalidad infantil y la mortalidad general han disminuído hasta un nivel mínimo, la mortalidad perinatal sigue siendo excesivamente elevada. Parece que hay factores biológicos, físicos y sociales íntimamente vinculados con este derroche prematuro de vidas. Se debería estudiar adecuadamente la naturaleza y la importancia relativa de estos factores.

"4. *Factores económicosociales:* Los estudios de la mortalidad según las clases sociales utilizan generalmente los registros de defunción y los resultados de los censos relativos a trabajadores adultos varones, porque la división en clases sociales se hace conforme a la categoría de ocupación. Generalmente esos estudios muestran que la curva de la mortalidad asciende a medida que se pasa de la clase de los trabajadores profesionales a la de los obreros no especializados, por más que por primera vez en 1950 los resultados obtenidos en Gran Bretaña a base de los datos de muestreo indicaban que la configuración de la curva apartaba ocasionalmente de esa tendencia. Los estudios de la mortalidad de las mu-

eres casadas agrupadas según la ocupación de sus maridos, realizados en Gran Bretaña, indican que la mayor mortalidad que se registra en las clases económicas inferiores se debe principalmente a las condiciones del medio ambiente. Sin embargo, esta comprobación no elimina del todo la influencia que pueden tener sobre la mortalidad los riesgos propios de las tareas que desempeñan en algunos casos los trabajadores varones adultos. Estos estudios realizados en la Gran Bretaña, junto con sus análisis de las causas de defunción, son únicos dentro del campo de la experiencia demográfica; debieran servir de ejemplo y aliciente para los demás. Sin embargo, pueden ser ampliados ya que hay muchas variables económicas que influyen en la mortalidad dentro de cada clase social. Entre ellas figuran los ingresos familiares, el grado de instrucción del jefe de familia, los hábitos higiénicos de la familia y la eficacia de la atención médica y social en la comunidad.

"5. *Estado civil*: Suele ocurrir que la mortalidad de los casados es menor que la de las personas no casadas (solteros, viudos o divorciados) pero falta determinar y evaluar todavía los factores selectivos que influyen en ese hecho. Esos factores selectivos son diferentes en el caso de los solteros, los casados, los viudos y los divorciados. Por lo tanto puede ocurrir que una persona haya decidido quedarse soltera por razones económicas o de salud, y por las mismas razones puede también ocurrir que una persona no haya sido escogida para contraer matrimonio. Cabe preguntarse, por ejemplo, si la selección por medio del matrimonio influye en la diferencia de mortalidad entre los solteros y los casados más en un sexo que en otro, y también si varía según la edad. Otra pregunta pertinente sería si la mortalidad de los viudos es mayor porque la ponderación respectiva se concentra en las clases sociales más bajas, particularmente cuando se trata de los individuos jóvenes. Entre las mujeres casadas, podría estudiarse la mortalidad en relación con características de la fecundidad tales como el orden de nacimiento y el espaciamiento de los nacimientos.

"6. *Diferencia en la mortalidad por sexos*: Una característica de los cambios recientes en las curvas de mortalidad en los países de baja tasa de mortalidad, es la mayor rapidez en la disminución de la mortalidad entre las mujeres comparada con la mortalidad entre los hombres. Análogas diferencias se han observado también con respecto a otras importantes causas de defunción. Así, en muchos países de baja tasa de mortalidad, la mortalidad debida al cáncer entre las mujeres ha disminuído, pero la cifra registrada entre los varones ha aumentado. Esta diferencia se debe probablemente a los progresos en los procedimientos técnicos de diagnóstico y a la mayor facilidad de ponerlos en práctica, factores que tienen cierta importancia si se tiene en cuenta la gran proporción de enfermos de cáncer entre los varones en lugares relativamente inaccesibles. Sin embargo, en el caso del cáncer del pulmón, el aumento recientemente observado puede tener bastante importancia, pasando los adelantos en el diagnóstico a ser un factor secundario.

"La mortalidad cardiovascular renal ha declinado generalmente para la edad madura de menos de 45 años. Sin embargo, en la importante edad productiva de los 45 a los 64 años, la tasa de mortalidad debida a esas enfermedades ha aumentado entre los varones, en la mayoría de los países, mientras que la misma tasa ha disminuído, en el caso de las mujeres. Todavía no se

han explicado satisfactoriamente estas tendencias contradictorias.

"Los estudios de las variaciones económicas en la mortalidad realizados en Inglaterra, muestran también algunas diferencias según el sexo que exigen confirmación y explicación. Así, en el estudio correspondiente al año 1950 se ve que la mortalidad provocada por enfermedades de la arteria coronaria en los hombres es decididamente mayor en las clases sociales más favorecidas, pero por alguna razón desconocida los coeficientes en el caso de las mujeres manifiestan una tendencia opuesta. Se ha sugerido que la forma de la curva correspondiente a los varones se explica por la diferencia en el régimen alimenticio y en la actividad física. Otro fenómeno que presenta cierto interés es el aumento de la mortalidad provocada por el cáncer del pulmón entre los varones a medida que se desciende en la escala económica; nada de esto se observa entre las mujeres casadas cuando se las clasifica según la ocupación del marido.

"La mayor mortalidad de los varones, en comparación con la de las mujeres es un fenómeno general en los países de mortalidad reducida. Se observa también en otras especies fuera de la humana. Sin embargo, sería incorrecto deducir de esto que, en la especie humana, la mayor mortalidad entre los varones es un fenómeno constante, porque hay ejemplos de casos en que ocurre lo contrario. Los factores biológicos, sociales, económicos y culturales que influyen sobre las diferencias de mortalidad según el sexo, no se conocen todavía.

"7. *Proyecciones de mortalidad*: Aun en caso de que las tasas de mortalidad especiales o características de la edad conservaran su nivel actual, la tasa de mortalidad bruta seguiría creciendo simplemente debido al aumento de la proporción de personas de edad en la población. Sin embargo, se prevé que esas tasas especiales o características de la edad disminuyan. Las proyecciones de la mortalidad son particularmente importantes para los pronósticos relativos a la población. También tienen algún valor para establecer normas de progresos higiénicos que tomen en cuenta los conocimientos de la medicina moderna. Como los propósitos son diferentes, las formas de estudiar el problema también tendrán que ser diferentes. Los procedimientos clásicos usados para predecir las variaciones de la población mediante proyecciones han seguido los métodos de ajuste de curvas o bien el modelo de los mejores registros observados en otros lugares. Un tercer procedimiento relativamente nuevo analiza las tendencias en las causas concretas de mortalidad. De esta manera, se ha declarado que la tendencia futura de las tasas de mortalidad sufrirá la influencia no solamente de los nuevos adelantos en terapéutica y en la prevención de enfermedades concretas, sino también de la rapidez con que se ponen a disposición de toda la población los beneficios que en potencia encierra la ciencia moderna. Ambos elementos dependen de las condiciones sociales y económicas existentes en cualquier población. En años anteriores los factores principales que contribuyeron a la disminución de las tasas de mortalidad se manifestaron sobre todo en la medicina preventiva, en medidas de higiene pública y en una elevación general del nivel de vida. A diferencia de lo ocurrido en el período anterior a la guerra, los factores principales que causarán la disminución considerable de la tasa de mortalidad en los países de reducida mortalidad serán los progresos en medicina y cirugía.

"Este procedimiento relativamente nuevo para hacer proyecciones de mortalidad, es decir, el estudio de las

tendencias recientes visibles en las causas concretas de muerte, exige nuevo estudio y requiere una comprensión mayor de los factores sociales y económicos que influyen en la mortalidad, aparte de los factores de carácter médico. Es difícil predecir los adelantos de la medicina y la cirugía en el futuro, pero es indudable que las lecciones del pasado pueden servirnos para conocer los medios de utilizarlos ventajosa y rápidamente."

El Presidente pidió luego al Sr. W. P. D. Logan que hiciese algunas observaciones sobre la declaración del Sr. Spiegelman. El Sr. Logan se limitó a tratar las cinco causas principales de defunción que predominan en los países de mortalidad reducida y las perspectivas, desde el punto de vista médico, de lograr una reducción de la mortalidad por dichas causas.

a) *Mortalidad neonatal*. La defunción de los recién nacidos depende en gran medida de factores que actúan antes y durante el nacimiento. Aunque es difícil hacerla desaparecer, hay buenas perspectivas de seguir reduciéndola si se continúan las investigaciones.

b) *Tuberculosis*. El mejoramiento gradual del nivel de vida y el tratamiento médico ha venido produciendo desde hace tiempo un progreso lento pero continuo. En los últimos años, nuevos medicamentos, como la estreptomycin, han reducido repentinamente y notablemente las defunciones por tuberculosis y se puede esperar que en breve la enfermedad será una causa relativamente poco importante.

c) *Accidentes*. Estos no constituyen, estrictamente, un problema médico aunque tienen serias consecuencias médicas. El remedio se encuentra en las medidas sociales. Muchos accidentes podrían prevenirse si estuviéramos dispuestos a tomar las medidas necesarias para prevenirlos.

d) *Arterioesclerosis cardíaca (enfermedades de la arteria coronaria)*. Las causas principales de esta enfermedad son todavía desconocidas y no hay indicios de que pueda reducirse la mortalidad próximamente.

e) *Cáncer*. A pesar de la importancia de las investigaciones realizadas en numerosos países las causas del cáncer siguen siendo fundamentalmente desconocidas. Aunque las perspectivas a largo plazo son alentadoras, no se puede prever una reducción importante de la mortalidad por esta causa en el futuro inmediato.

En el curso del debate al finalizar la sesión, el Sr. Stefan Szulc se refirió al punto culminante del progreso de la medicina moderna. Hasta ahora, la ciencia médica ha permitido combatir las enfermedades debidas a la influencia del medio ambiente. De ahora en adelante, habrá que luchar contra las enfermedades provocadas por factores endógenos. Se trata de una tarea larga que exigirá, sobre todo, innovaciones en los procedimientos; el Sr. Szulc mencionó en particular a este respecto los esfuerzos que realizan los sabios soviéticos.

Pasando a ocuparse de la mortalidad en los países insuficientemente desarrollados desde el punto de vista económico, el Presidente señaló la gran diferencia que existe entre su situación y la de los países económicamente adelantados. Hasta ahora, el atraso económico ha sido la causa principal de las malas condiciones higiénicas de los países insuficientemente desarrollados. En cambio, en los últimos años, el descubrimiento de determinados productos muy eficaces y baratos (los antibióticos, las sulfonamidas, y, sobre todo, los insecticidas potentes) permite a esos países disminuir la mortalidad sin tener que desarrollarse económicamente. Esto cons-

tituye un factor que perturba el equilibrio y cuyas posibles consecuencias es indispensable evaluar. El Presidente pidió al Sr. S. P. Jain, Relator de la sesión 4, que tratara este problema. El Sr. Jain hizo la siguiente declaración:

"Las zonas de mayor mortalidad tienen sus propias características y tendencias especiales y, por lo tanto, merecen un estudio separado. Tampoco disponen de un registro de los nacimientos y defunciones o si lo tienen es deficiente. Ciertos estudios especiales e investigaciones de limitado alcance sirven para darse una idea del valor de la tasa de mortalidad y de los aspectos de la misma. Sin embargo, las condiciones higiénicas y de medio ambiente que prevalecen en esas zonas son tales que permiten habitualmente determinar que se trata de una zona de alta tasa de mortalidad. En general, los países de la Europa sudoriental, la mayor parte de los países de la América Central y de la América del Sur, África (las poblaciones no europeas) y Asia (salvo el Japón) forman una zona de elevada mortalidad, siendo mayor la mortalidad en África y Asia que en las otras regiones mencionadas. En dicha zona quedaría comprendida, al parecer, más de dos tercios de la población mundial. Su importancia en cuanto a las perspectivas de la población mundial no depende solamente de su magnitud sino del potencial de vida de la población que registran las tendencias de la mortalidad.

"Parece evidente que, en todos los países, la mortalidad ha disminuido apreciablemente en los últimos años. Sin embargo, no parece que la natalidad haya sufrido un descenso análogo. Anteriormente, la gran mortalidad restringía el crecimiento de la población pero ahora que la mortalidad está disminuyendo sin que la natalidad disminuya de una manera semejante, la población aumenta más rápidamente en la mayoría de los países. La India, con aproximadamente un sexto de la población mundial, presenta una tasa de crecimiento de 1,2% por año en los últimos 30 años, en comparación con una tasa de 0,17% registrada en los 30 años anteriores. La tasa de crecimiento actual no es demasiado elevada. Lo mismo ocurrió en Inglaterra a mediados del reinado de la Reina Victoria y lo mismo ocurre ahora en varios países adelantados. Las tasas de crecimiento recientes en el Brasil e Indonesia se calculan en casi 2,5% y es probable que esta proporción sea aún mayor en África.

#### *"Condiciones de higiene y mortalidad en los países insuficientemente desarrollados"*

"Muchos de los países con altas tasas de mortalidad se caracterizan por una economía insuficientemente desarrollada que se traduce en un bajo nivel de vida de la población. Esto ha dado lugar a ciertas características comunes relativas a las condiciones de higiene y mortalidad, y ha hecho que los recientes acontecimientos hayan producido en ellos prácticamente los mismos efectos. En épocas pretéritas la mayoría de estos países sufrió grave escasez de alimentos, hambres y epidemias. Algunos de ellos adolecieron también de gobiernos inestables. En la actualidad, al surgir administraciones estables encargadas de la responsabilidad fundamental de mejorar la situación del pueblo, el cuadro ha cambiado. Los gobiernos no sólo toman medidas eficaces para hacer frente a las calamidades cuando éstas ocurren sino que adoptan también medidas preventivas de largo alcance. En caso de un descalabro interno se cuenta también con

la ayuda internacional. Se ha ideado un procedimiento para hacer frente a la escasez de alimentos a base de importaciones, racionamiento y control. Se conocen métodos más eficientes para almacenar los alimentos. Los transportes y las comunicaciones han progresado. Se están adoptando medidas para mejorar los métodos de explotación agropecuaria y aumentar los recursos alimentarios del país. Estos hechos parecen ser factores importantes para reducir la mortalidad anormal debida a la súbita interrupción del abastecimiento de alimentos que ocurría con excesiva frecuencia. La estabilidad política también ha ejercido gran influencia en el mejoramiento de la salud pública y los servicios médicos, ya que las administraciones han tenido que prestar atención a las grandes pérdidas de vida que se deben a causas que pueden combatirse, según lo han demostrado los progresos realizados en otros países.

“En la mayoría de los países con una tasa de mortalidad más elevada prevalecen condiciones de higiene y medio ambiente deficientes y en consecuencia las infecciones y las enfermedades parasitarias ocasionan la pérdida de muchas vidas. El cólera, la viruela y la peste, enfermedades epidémicas más notables, solían asolar estas regiones ya como epidemias fulminantes o como enfermedades endémicas. Gracias a la vacunación e inoculación profiláctica y a otras precauciones oportunas, estas enfermedades han sido dominadas en gran parte y varias regiones pueden considerarse ahora libres de ellas. El paludismo es un flagelo común. Directa e indirectamente causa muchas pérdidas de vidas, especialmente entre los niños pequeños y los adolescentes. Los progresos efectivos en la lucha y la curación de estas enfermedades han permitido reducir la mortalidad debida a esta importante causa. La fiebre tifoidea, la disentería y la diarrea son también enfermedades muy difundidas e importantes que, juntamente con otras, tienen su origen en las aguas insalubres, en la contaminación de los suelos y las deficientes condiciones higiénicas del medio ambiente. La tuberculosis puede considerarse como seria amenaza en varios países, particularmente porque está invadiendo nuevas zonas. En cada país hay también otras enfermedades que ocasionan gran número de defunciones.

“Como los informes relativos a las causas de defunción son transmitidos generalmente por personal profano en materia de medicina, no se cuenta con estadísticas dignas de confianza ni siquiera para zonas limitadas, que revelan hasta qué punto se han logrado dominar las causas específicas de defunción mediante los recientes adelantos en materia de abastecimiento de agua pura, de eliminación de los residuos, del mejoramiento de las condiciones del medio ambiente, incluyendo la vivienda. Aunque aun queda mucho por hacer en este sentido, parece que los progresos realizados hasta el momento han permitido reducir la mortalidad, especialmente la causada por las enfermedades infecciosas parasitarias. Los servicios de protección a la madre y al niño están cumpliendo la misión que les incumbe en la reducción de la alta tasa de mortalidad materno-infantil, pero no están todavía suficientemente desarrollados como para satisfacer las necesidades de todo el país. Debido a su bajo nivel económico y a la ignorancia de los principios de la nutrición, el pueblo está deficientemente alimentado. Son bastante frecuentes las enfermedades causadas por deficiencia de la nutrición. Por medio de la educación

sanitaria y la publicidad se están haciendo esfuerzos para que el pueblo se dé cuenta de la importancia de las normas de higiene personal y del medio ambiente y de los principios de una alimentación adecuada.

“A medida que se desarrollan las actividades de higiene pública, también progresan los servicios curativos hasta donde lo permiten los recursos financieros de cada país. Se han hecho importantes descubrimientos en el tratamiento de las enfermedades mortales y a este respecto puede mencionarse especialmente el empleo de las drogas antipalúdicas, las sulfanilamidas y los antibióticos. Los servicios médicos y hospitalarios salvan ahora muchas vidas que anteriormente se hubieran perdido, pero su utilidad se limita a la zona en que operan. La falta de suficientes recursos en materia de personal, equipo y fondos limita apreciablemente su benéfica influencia en la reducción de la mortalidad en el país, considerado en conjunto.

#### *“Distribución de la tasa de mortalidad por edades*

“En la mayoría de las regiones se carece de datos precisos sobre la tasa de mortalidad por grupos de edad, pero los pocos datos registrados en zonas reducidas hacen suponer que la tasa de mortalidad ha disminuído para ambos sexos y para todas las edades. El progreso mayor se ha registrado en el sector infantil como resultado, principalmente, de la lucha contra las enfermedades infecciosas parasitarias, paludismo inclusive. En los países de tasa de mortalidad más elevada, más del 20% del total de defunciones se registra entre los niños pequeños y otro 20%, entre los niños de uno a cinco años de edad. Por lo tanto, ese progreso tiene gran importancia considerado dentro del conjunto de la mortalidad general. El efecto acumulado del mejoramiento de la tasa de mortalidad en todas las edades ha sido en la mayoría de los países un notable aumento de la “esperanza de vida” para las personas de ambos sexos y cualquier edad.

#### *“Causas del reciente descenso de la mortalidad: sus perspectivas*

“Del análisis precedente se desprende que los países con tasa de mortalidad más elevada están pasando actualmente por la fase en que se procura salvar todas las vidas que es humanamente posible, fase que, según se sabe, ya han dejado atrás los países donde actualmente la tasa de mortalidad es reducida. Sin embargo, parece que los países donde la mortalidad es todavía elevada no tendrán que pasar por todas las etapas recorridas por los otros, ya que pueden aprovechar inmediatamente los últimos descubrimientos y la experiencia adquirida por aquéllos. Es probable que los factores que influyen en el descenso de la tasa de mortalidad seguirán cobrando impulso, al menos durante algún tiempo, si sigue reinando la paz y el espíritu de colaboración internacional en el mundo. El mejoramiento en el suministro de alimentos, en las actividades en materia de higiene pública y los cambios económicos sociales están desempeñando importante papel en la reducción de la tasa de mortalidad, pero resulta difícil determinar qué parte corresponde a cada uno de esos factores. Los ejemplos de Ceilán y el Japón demuestran que el mejoramiento de la tasa de mortalidad no corre parejas necesariamente con una elevación del nivel de alimentación del pueblo. Desde el punto de vista sanitario, en los países correspondientes, la lucha contra el palu-

dismo es sin duda la que más ha influido en el brusco descenso de la tasa de mortalidad. En Grecia se ha observado que el mosquito portador del paludismo estaba adquiriendo cierta resistencia a los efectos del DDT y otros insecticidas empleados. Si el fenómeno llegara a ocurrir en gran escala, podría volver a agravarse el paludismo y las tasas generales de mortalidad volverían a subir a menos que se descubriera entretanto otro insecticida eficaz.

"En conjunto, es probable que próximamente se registre un nuevo descenso de la tasa de mortalidad, particularmente en los países en que ésta es todavía elevada. Es probable que la tasa de mortalidad de los países donde ya ha disminuído considerablemente, se mantenga en este bajo nivel. Es más difícil prever qué ocurrirá en un futuro lejano porque la continuación de las tendencias a corto plazo depende de que persistan o no los factores que las causan. Los países donde la protección social está a cargo del gobierno se esforzarán, como es natural, por lograr que se mantenga la tendencia descendente, pero esto depende en gran manera del desarrollo de sus recursos financieros.

"Si el descenso de la tasa de mortalidad no viene acompañado de un correspondiente descenso de la fecundidad, es probable que se registre un aumento acelerado de la población. Esto puede provocar grave tirantez en una economía poco robusta y causar un retroceso en el mejoramiento de la tasa de mortalidad. En esta forma, las tendencias futuras de la mortalidad están íntimamente vinculadas con el adelanto económico de los países y con la posibilidad de reducir la presión demográfica restringiendo los nacimientos y facilitando la emigración del exceso de población. La situación ofrece cierto aspecto irónico porque son los países menos favorecidos los que tienen que hacer frente a las perspectivas de aumento de la población y al problema de lograr una alimentación suficiente. Gran parte del aumento de la producción de alimentos se registra en los países que ya se encuentran en buenas condiciones en ese sentido. El consumo de los recursos mundiales por parte de los países económicamente adelantados sigue en aumento. Hay que asegurar una mejor coordinación entre los recursos mundiales y las necesidades de la humanidad, tan mal distribuida en el mundo. La tarea no es fácil, porque se relaciona con una serie de graves problemas de índole política, económica y social. Sin embargo, se habrá ganado la primera batalla cuando los países interesados comprendan la necesidad de adoptar una política demográfica más activa.

#### *"Mejoramiento de las estadísticas"*

"Es indudable que para estudiar en debida forma las perspectivas de la población mundial es necesario seguir atentamente el curso de las tendencias de la mortalidad en los países donde ésta es más elevada; pero sin embargo, en estos países, los datos indispensables son más escasos y carentes de hilación. Si bien es innegable que la recopilación de los datos básicos incumbe principalmente a los propios países, el interés internacional podría estimular el progreso en este terreno. El problema inmediato consiste en obtener datos que merezcan confianza acerca de las tasas de nacimientos y mortalidad. Las Naciones Unidas están publicando las cifras disponibles con un comentario acerca de la probable exactitud del sistema de registro del país. Se sugiere que, en colaboración

con los organismos nacionales, se trate de evaluar la calidad de los datos suministrados por los distintos países por medio de un análisis apropiado y no simplemente mediante la recopilación de información sobre la base de un cuestionario uniforme. Según lo demuestra la experiencia adquirida en los países occidentales, la uniformidad no permitiría probablemente obtener el éxito deseado a menos que se tomen en cuenta las condiciones particulares de cada país. Sin embargo, ciertos defectos pueden corregirse sin mayores esfuerzos. Al publicar las tasas de natalidad y mortalidad se expresan dudas, en ciertos casos, respecto de la exactitud de las cifras de la población que han servido de base para deducir las tasas. Cuando la deficiencia se debe al método de cálculo empleado, no debe ser difícil eliminar tales dudas mediante consultas con los organismos nacionales interesados. En realidad, en ciertos países es necesario aplicar este método a las series que abarcan un largo período. En los casos en que los últimos datos de que se dispone corresponden a censos de población muy antiguos o que no merecen mayor confianza, la rectificación será más difícil de efectuar.

#### *"La importancia de un buen censo"*

"De cualquier modo, lo que más se necesita es disponer de un censo reciente realizado en debida forma. Permítasenos destacar aquí que en los países donde las estadísticas están poco desarrolladas la realización de un censo exacto merece mayor prioridad que el problema de mejorar el registro de los nacimientos y las defunciones, que presenta mayores dificultades. Aparte de que los censos dan una idea mucho más exacta de la situación demográfica de un país, sus datos pueden aplicarse para obtener cifras suficientemente seguras de los distintos valores que se registran en las estadísticas vitales, particularmente en los casos en que la migración es reducida. En la India se preparan tablas de vida comparando las generaciones en dos censos diferentes. Al comparar la población en dos censos sucesivos se han obtenido datos suficientemente exactos sobre las tasas de mortalidad durante el intervalo entre los mismos, aun dentro de las subdivisiones de los estados. También ha sido posible calcular directamente las tasas de natalidad durante un intervalo entre dos censos haciendo una proyección en sentido retrógrado y partiendo del número de niños empadronados. Los nacimientos en el año que precede al censo se calculan mediante una variante de este método que se funda en la observación de que la proporción de defunciones infantiles en el año del nacimiento, en relación con el número de nacimientos ocurridos en un año, es más o menos invariable. Se puede verificar el aumento de población deducido del registro directo de nacimientos y defunciones con las cifras basadas en el recuento censal. En realidad, esta relación se aplica más para determinar la exactitud de los datos del recuento y se puede emplear para delimitar las zonas donde el sistema de registro es suficientemente bueno. Estos métodos se aplicaron en el estudio del Censo de 1951, en la India, con bastante buen resultado. Se han hecho aplicaciones análogas en el Brasil. Se utilizó la relación entre el número de niños y el número de mujeres en edad de procrear, para averiguar los coeficientes diferenciales de fecundidad. También es fácil, al hacer el censo, compilar datos simples sobre el número de niños nacidos de una madre, para estudiar

las tendencias de la fertilidad. En esa forma, parecería que dedicándose especialmente a preparar censos dignos de confianza se conseguirán resultados más útiles. Tal vez convenga fijar un mínimo de datos que los países insuficientemente desarrollados deben tratar de obtener por medio de los censos.

#### *"Encuestas por el método de muestras"*

"No se trata de dar a entender que los datos del censo puedan reemplazar a los que se obtienen directamente de los registros de nacimientos y defunciones. Los cálculos censales de las mediciones de las estadísticas vitales son improvisados y sólo son aceptables cuando se carece de datos adecuados. Es preciso señalar claramente sus limitaciones. En vista de que la mayoría de los países donde la mortalidad es elevada no cuentan todavía con los recursos ni con las condiciones necesarias para establecer un sistema general de registro de nacimientos y defunciones siguiendo el modelo de los países que están en mejores condiciones, parece conveniente averiguar si existen otras posibilidades. En varios países se han levantado censos a base de muestreo para obtener datos sobre las tasas actuales de natalidad, mortalidad general y mortalidad infantil. Parece conveniente hacer una evaluación crítica de estos estudios con el fin de descubrir los errores y fallas posibles y de mejorar el procedimiento teniendo en cuenta las condiciones en que se obtienen dichos datos. El problema tiene ciertas características especiales. Para que los resultados sean útiles, es preciso que puedan obtenerse rápidamente y sin muchos gastos, ya que es necesario repetir periódicamente los análisis para estar al corriente de las variaciones. Los datos han de compilarse recurriendo a los organismos administrativos existentes en el país, ya que resulta impracticable desde el punto de vista financiero establecer un organismo especial que se dedique a esa tarea. También hay que tener presentes la ignorancia general y la indiferencia de los que suministran los datos. Si no se actúa con la prudencia debida, no siempre es fácil obtener datos exactos acerca de cuestiones tan sencillas como los nacimientos y las defunciones ocurridas en la familia. El problema del levantamiento de censos mediante el método del muestreo está relacionado íntimamente con la cuestión de mejorar la utilidad del material obtenido mediante el procedimiento de registro normal dondequiera se utilice.

"Si bien es esencial aprovechar y mejorar los medios con que se cuenta para asegurar un registro completo de nacimientos y defunciones, parece igualmente importante revisar las bases que se emplean para el cálculo de las tasas nacionales y regionales. Fundándose en otras pruebas conexas parece posible delimitar zonas de acuerdo con la confianza que merecen los datos registrados en cada una de ellas, y es posible excluir las cifras que sean muy incorrectas. Los datos suficientemente exactos referentes a una zona pequeña son más útiles que los datos incorrectos, aunque éstos abarquen una región más extensa. Tal vez sería posible revisar, conforme a este criterio, las tasas de natalidad y mortalidad de los distintos países que publican las Naciones Unidas. También parece posible establecer muestras de comparación con el fin de llegar a determinar la verdadera tasa nacional; pero esto se relaciona con el problema de los censos hechos según el método de muestreo.

#### *"Deficiencias de la tasa bruta de mortalidad"*

"En vista de su importancia, se ha prestado mucha atención al problema de mejorar la exactitud de los datos referentes a las tasas de natalidad y mortalidad. Sin embargo, eso no es suficiente. Para poder pronosticar, hay que analizar la mortalidad según las diversas características, como la edad, el sexo, la causa de defunción, el empleo y los factores económicos y sociales. En la mayoría de los países no se dispone de estadísticas de mortalidad clasificadas en esa forma y aun cuando existan en ciertas regiones, no merecen confianza y no están suficientemente perfeccionadas como para resultar útiles en los estudios analíticos. Las estadísticas de defunciones clasificadas por causas son especialmente poco satisfactorias debido a la falta de personal médico competente que determine correctamente la causa de la defunción. Debido a la tendencia a suministrar información de preferencia con respecto a los grupos de edades que terminan en ciertos dígitos, los grupos de edades que empiezan con múltiplos de cinco son inadecuados. No es probable que las condiciones cambien radicalmente y parece necesario buscar la solución atendiendo a las limitaciones de las actuales circunstancias. Dicha solución podría consistir en un plan completo y bien estudiado de análisis rápidos y económicos a base de muestras. Las clasificaciones que se adopten deberían ajustarse a las condiciones locales y el criterio de la comparabilidad internacional sólo podría respetarse en sus líneas generales y no en los detalles. Este aspecto de la cuestión exige un estudio a fondo de los diversos temas. Parece conveniente establecer normas mínimas separadas para los países insuficientemente desarrollados.

#### *"Conclusiones"*

"Las observaciones que anteceden indican la orientación que pueden seguir los países de mortalidad elevada cuando se dediquen a compilar material para el estudio de la interdependencia entre las tendencias de la mortalidad y los factores que en ellas influyen.

"Lo primero que hay que hacer es emprender y desarrollar estudios diversos de carácter metodológico y concreto, de modo que cada país pueda contar con los datos que se necesitan habitualmente para los análisis demográficos. Sería posible acelerar el proceso si alguna organización internacional crease una sección especial encargada de iniciar e impulsar esta acción en colaboración con los organismos nacionales. La Organización Mundial de la Salud ya está compilando las estadísticas de mortalidad disponibles y quizá podría ampliar las actividades de sus oficinas regionales conforme a la orientación sugerida."

El Presidente concedió la palabra al Sr. Cabello para que suministrara algunos datos complementarios. El Sr. Cabello señaló primeramente que la calidad de las estadísticas de mortalidad se relaciona siempre con el grado de interés que por ellas demuestran las autoridades. Interesan principalmente estas estadísticas a los servicios de salud pública. El Sr. Cabello señaló varias medidas que podrían facilitar la tarea:

a) Sería un error rechazar las estadísticas de mortalidad alegando exclusivamente que son defectuosas. Hasta las estadísticas imperfectas pueden servir a menudo para deducir una información útil.

b) En algunos países de mortalidad elevada las estadísticas pueden bastar para los fines de la acción práctica. Pueden servir como guía para otros países donde también es alta la mortalidad.

c) La creación de zonas experimentales en cada país, aunque no representen convenientemente las condiciones de mortalidad de todo el país, pueden servir para aclarar algunos problemas y sugerir la forma de resolverlos.

d) Es probable que el problema más difícil sea averiguar las causas de defunción. Esto requiere mucho personal médico que, en general, no se encuentra disponible. Esta deficiencia puede compensarse parcialmente con estudios especiales, pero también se podrían aprovechar las relaciones observadas entre ciertas causas de defunción y otros fenómenos diversos. Por ejemplo, la mortalidad infantil causada por la diarrea ocurre principalmente en verano.

e) Indudablemente la tarea más urgente es la formación técnica del personal encargado de compilar las estadísticas. A este respecto, la situación de los países insuficientemente desarrollados es anómala. Carecen de personal calificado, cuando es precisamente en esta materia donde más falta hacen personas muy calificadas si se tiene en cuenta la dificultad de los problemas que hay que resolver.

f) Lo ideal, naturalmente, sería organizar un buen sistema de registro de estadísticas vitales. Apenas hace falta insistir en esto.

## 2. FECUNDIDAD

El contraste entre los países económicamente adelantados y los insuficientemente desarrollados es quizás más marcado en lo relativo a la fecundidad que en lo relativo a las tendencias a la mortalidad. Después de casi un siglo de continua disminución de la fecundidad, los países económicamente adelantados han alcanzado cierta estabilidad a un nivel que permite creer que la disminución de la población total es poco probable. Con la tasa de mortalidad que prevalece actualmente se ha alcanzado un equilibrio que asegura la plena renovación de la mayoría de esas poblaciones, así como un considerable margen de seguridad para algunas de ellas. Abierto el debate en esta forma, el Presidente concedió la palabra al Dr. Grebenik, uno de los relatores de la sesión 6, quien hizo la siguiente declaración:

“En la sesión 6 se examinaron las tendencias de la fecundidad en las regiones donde su nivel es reducido. Se explicó que dichas regiones comprendían los países de la Europa septentrional, occidental, central y meridional, los Estados Unidos, el Canadá, Australia y Nueva Zelandia.

“En primer lugar se hizo una reseña de los antecedentes relacionados con la fecundidad en la región estudiada y se hizo notar que recientemente, después de un largo período de decrecimiento, se notaban señales de que la fecundidad se estaba estabilizando en un nivel determinado. Parece que en muchos países se ha detenido la tendencia a la reducción de la composición numérica de la familia. Resulta difícil emitir un juicio definitivo sobre el notable aumento de los nacimientos que se ha registrado a fines de la década 1940-1949 y evaluar la significación de lo que se llama en inglés “baby boom” (aumento inusitado de los nacimientos). Algunos oradores manifestaron que dudaban de que se hubiera registrado realmente un au-

mento de la fecundidad. Sería necesario continuar las investigaciones sobre los efectos de los diversos factores sociales, económicos y psicológicos que influyen sobre la fecundidad.

“Se pasó luego a examinar los problemas de la medición de la fecundidad diferencial en los distintos sectores de la población. Se presentaron muchos estudios relacionados con este problema en diversos países. Se definieron en muchas formas distintas los grupos cuyas diferencias se estudiaban, clasificándolos en algunos casos según el tipo de residencia, en otros según la ocupación o los ingresos, el nivel de instrucción, la raza o la religión. Frecuentemente se advirtió que los resultados no eran en realidad comparables debido a las diferencias de definición o de método seguido, y se registraron resultados muy distintos en los diferentes países, pero no es fácil apreciar hasta qué punto podrían explicarse estas diferencias por la diversidad de métodos empleados. Se consideró que en este terreno había mucho que hacer en materia de uniformidad de métodos y términos, y que la División de Población de las Naciones Unidas haría bien en estudiar este problema.

“Los casos en que disminuyeron las diferencias de fecundidad entre los distintos grupos se explican generalmente por el hecho de que se ha detenido el descenso en el grupo que forman las familias de composición numérica menos numerosa, en tanto que el descenso continuaba prevaleciendo entre los grupos que cuentan todavía con familias numerosas. Sin embargo, no hay ningún indicio claro de que se hayan reducido las diferencias de fecundidad entre los diversos grupos.

“Se destacó la importancia de los estudios sobre la fecundidad diferencial, no solamente por su interés sociológico general, sino porque un conocimiento más profundo del asunto podría servir para mejorar las perspectivas demográficas de los movimientos de la población y, por lo tanto, tendrían un notable valor práctico.

“Se consideró luego la cuestión del espaciamiento de los nacimientos y se señaló una serie de dificultades metodológicas inherentes a dicho asunto. Esas dificultades no se han resuelto aún del todo, pero es evidente que esos estudios tienen importancia porque pueden suministrar valiosos datos sobre las costumbres en materia de fundación de familias y la influencia que ejercen los factores económicos y sociales sobre la natalidad.

“Después de un breve debate sobre los aspectos biológicos de la fecundidad se examinaron cuestiones relativas a la medición de la composición numérica de la familia deseada. Se presentaron dos métodos: uno de ellos recurre a procedimientos de investigación, el otro parte de preparación de ciertos modelos de probabilidad. Ambos métodos son útiles y convendría continuar estudiándolos.

“El sexto tema se refería a las consecuencias previsibles para el futuro. En cierto modo, los debates anteriores se encaminaban todos hacia este tema pero las conclusiones a que podía llegarse eran apenas aproximadas. A pesar de que se conoce relativamente bien el desarrollo de la fecundidad en estas zonas, harían falta muchas investigaciones adicionales para poder comprender plenamente el mecanismo de las variaciones de la fecundidad. Según una opinión bas-

tante generalizada, las tasas de fecundidad tan reducidas que se registraron en el período 1920-1930 fueron excepcionales y es poco probable que se repitan. Se estima que a medida que se vaya regulando cada vez más la fecundidad puedan aparecer bruscas fluctuaciones durante cortos períodos, relacionadas con ciertos factores económico-políticos que harían difícil cualquier pronóstico. Pero pareció haber asentimiento general en que no era probable que se registrase un gran aumento de la fecundidad y que en las regiones donde su nivel es bajo, no se diferenciaría mucho, en el futuro cercano, del nivel denominado "de renovación".

El Sr. J. Bourgeois-Pichat expresó el temor de que la forma en que se efectuó el debate en las distintas sesiones pudiese dar a los participantes la impresión de que los demógrafos son incapaces de resolver los problemas metodológicos de la fecundidad. Como las monografías se distribuían por adelantado era natural que los debates se concentraran en los puntos que ofrecen mayor dificultad. Pero a pesar de lo imperfecto de sus instrumentos de trabajo, los demógrafos conocen bastante bien las características que tienen las tendencias de la fecundidad en los países donde ésta es reducida. El descenso iniciado hace un siglo se ha detenido a un nivel que asegura, en combinación con la tasa de mortalidad actual, algo más que la reproducción de la población. Pero es posible que en lo relativo a este nivel se registren importantes variaciones, relacionadas con las modificaciones económicas y sociales. Volviendo a los métodos de medición, el Sr. Bourgeois-Pichat manifestó que le complacería que el nuevo procedimiento de análisis de las generaciones se aplicara al estudio de las tendencias en lo pasado. Esto ayudaría a comprender más claramente las tendencias actuales y futuras de la fecundidad. Entre todas las promociones posibles, el grupo de mujeres que dan a luz en un mismo año y al mismo nivel desde el punto de vista del orden de nacimiento, es el que permite hacer el análisis más cabal. Exige conocer el espaciamiento de los nacimientos sucesivos y, en definitiva, habría que analizar la distribución de los niños en una misma familia a lo largo del tiempo. Además, los estudios del concepto que se tiene respecto a la composición numérica de la familia deseada tienen primordial importancia para el análisis de las tendencias variables. Finalmente, el Sr. Bourgeois-Pichat manifestó que consideraba necesario fomentar la realización de estudios detallados sobre los aspectos biológicos de la esterilidad humana. Tales estudios darían respuesta a muchas cuestiones relativas a la fecundidad, en los países donde ésta es elevada.

Presentando al Sr. K. Williams, relator de la sesión 8, el Presidente indicó que los problemas relativos a la fecundidad asumen diferentes formas en los países de gran fecundidad. Bajo la apariencia de una fecundidad uniformemente elevada existe, en los diferentes países de que se trata, una completa variedad de factores frecuentemente contradictorios que hacen difícil cualquiera predicción. El Sr. Williams hizo la siguiente declaración acerca de los países de Asia donde la tasa de fecundidad es elevada:

"El material de estudio presentado en la sesión 8 ha puesto de relieve las excepcionales variaciones de las características demográficas, sociales y económicas de los países con una elevada tasa de fecundidad. Los factores que dan lugar a una elevada fecundidad no son los mismos en todos los países y, por lo tanto,

es probable que también sean distintas las tendencias de las tasas de fecundidad futura en diferentes partes de la región.

"En lo que respecta a la India, el primer obstáculo real para hacer un juicio razonado es la tremenda escasez de estadísticas vitales. Es necesario confiar ante todo en los datos obtenidos por medio de los estudios basados en el método del muestreo que se han realizado en diferentes partes del subcontinente. Además, hay que recurrir con gran frecuencia a los datos de los censos y al método de retrocálculo de los sobrevivientes; se han obtenido otros datos partiendo de los resultados preliminares del estudio efectuado por el método de la muestra, que abarcó a toda la India.

"Si bien las estadísticas vitales de la India son deficientes, no hay que suponer que ocurra lo mismo en toda la región del sudeste de Asia. Por ejemplo las estadísticas vitales de Ceilán son excepcionalmente exactas. Después del último censo del 26 de marzo de 1953 se emprendió una verificación del recuento censal que abarcó a toda la isla. Se aprovechó esta oportunidad para comprobar con la misma muestra el grado de corrección de los registros de nacimientos y defunciones. Este análisis reveló que en Ceilán se había registrado el 88,1% de todos los nacimientos y el 96,8% de todos los nacimientos ocurridos dentro de la zona urbana, en tanto que se registró el 88,6% de todas las defunciones habidas en la isla y el 94,7% de las defunciones de las zonas urbanas. Estas cifras demuestran que el registro fué muy completo.

"No creo que esto se explique simplemente porque, siendo Ceilán un país de territorio reducido, sea más fácil administrarlo, o porque haya pocos analfabetos. Habría que estudiar las razones que impulsan a las personas a hacer registrar los hechos vitales teniendo en cuenta la estructura social del país, el grado de severidad de las sanciones prescritas por la ley y otros factores, con el fin de aprovechar esta experiencia para mejorar el registro de los hechos vitales en otros países. A este respecto, habría que recordar que el sistema de registro fué introducido en Ceilán por la administración británica al mismo tiempo que en varios otros países vecinos.

"En este momento quisiera mencionar algunos factores importantes que pueden dar una idea de las perspectivas de la tasa de fecundidad en la India. Las pruebas presentadas en la sesión 8 parecían sugerir que no hay ninguna diferencia importante entre las tasas de fecundidad urbanas y rurales. Parecería que un grado moderado de urbanización no influye en el número de hijos nacidos de las mujeres que han completado recientemente el período reproductivo de su vida dentro del matrimonio.

"Otra característica curiosa de la fecundidad en la India, que parece opuesta a la experiencia adquirida en otras partes del mundo, es que la misma aumenta, aparentemente al elevarse la categoría social. La explicación de este fenómeno, aunque parezca extraño, se encuentra probablemente en las tasas de mortalidad. En muchas de las castas indias no se tolera que las viudas vuelvan a contraer matrimonio. Como la esperanza de vida del marido en los sectores sociales más elevados es evidentemente mayor, las mujeres que pertenecen a los citados sectores tienen un período de procreación más largo antes de la viudez. El peligro reside en que al mejorar las condi-

ciones de la mortalidad y al hacerse más liberal el concepto que prevalece en la sociedad con respecto al nuevo matrimonio de una viuda, cosas que están dentro de lo probable, es posible que asciendan las tasas de fecundidad.

"Otra característica que podría ser importante para el estudio de las tendencias de la fecundidad en el porvenir es que, según ciertos indicios, las mujeres casadas entre los 16 y 18 años de edad, tienen un número de hijos algo mayor que aquellas que se casan más jóvenes o que se casan después de los 18 años. Como actualmente el promedio de edad de las mujeres que contraen matrimonio es inferior a 16 años, al aumentar esta edad, como cabe esperar que ocurra, se tendría como resultado un aumento de la fecundidad.

"Se ha señalado también que en la sociedad india existen varias restricciones que afectan a la vida sexual entre marido y mujer. Además de los días determinados en que las relaciones sexuales se consideran "tabú" en la India por razones religiosas, se exigen largos períodos de abstinencia durante el embarazo y la lactancia. Se ha comprobado que estos "tabús" son menos severos en las zonas urbanas que en las rurales. A medida que pierda rigidez la observancia de estos preceptos, cosa que es de suponer que ocurra, es probable que se produzca un nuevo aumento de la fecundidad.

"Las estimaciones de la tasa de natalidad por el método de retrocálculo de los supervivientes obtenidas sobre la base de los datos censales parecen indicar que la fecundidad tiende a disminuir. Una posible razón para que esto ocurra es la difusión del empleo de los procedimientos de limitación de la familia, pero los datos estadísticos en apoyo de esta hipótesis son muy limitados y poco satisfactorios. Por otra parte, el estudio a base de muestreo en todo el país ha dado ciertos datos valiosos que parecen apoyar la teoría de que la tasa de fecundidad está creciendo. Es significativo que haya tantas dudas en una cuestión tan importante y que afecta tan vitalmente a la India. La tasa de natalidad en la India ya es bastante elevada como para ser alarmante. Si es probable que siga aumentando, como ciertos indicios lo hacen suponer, habría que proceder inmediatamente a adoptar las medidas necesarias para que las estadísticas con que se miden las tendencias de la fecundidad reposen, por lo menos, sobre bases sólidas.

"Sugiero, por lo tanto, que convendría crear una especie de institución para el estudio científico de los diversos factores de la fecundidad en esta región, institución que podría, en primer lugar, estudiar por qué el registro no es satisfactorio en algunas regiones y en cambio lo es bastante en otras. Se trata de un problema muy urgente. Cualquier mejoramiento del sistema nacional de registro constituiría un largo proceso que no podría terminarse en el curso de los próximos años. Los datos presentados en la sesión 8, acerca de los análisis de muestras, son muy alentadores y parecería que el mejoramiento y la ampliación de estos análisis podrían ofrecer la solución que estamos buscando.

"El factor más importante que ha de decidir la tendencia futura de la fecundidad en la India es el grado en que el pueblo indio practice la limitación de los nacimientos. Los datos presentados acerca de este asunto a la reunión fueron extremadamente esca-

sos. Las encuestas hechas por el método del muestreo parecen indicar que las mujeres de la India, en general, desean limitar el número de nacimientos, pero este deseo viene acompañado por una ignorancia igualmente general de los métodos que pueden utilizarse para este efecto. El Gobierno de la India ha puesto en práctica medidas destinadas a satisfacer el creciente deseo de limitación del número de nacimientos en la mayoría de los sectores de la población india. El obstáculo principal es la carencia de un método eficaz y de bajo costo que pueda ser aplicado por las masas. Se están haciendo muchos estudios sobre el método de la "esterilidad periódica" y sobre las modalidades de su aplicación en la India para limitar los nacimientos. También se están siguiendo nuevas orientaciones en la investigación a fin de desarrollar métodos que influyan sobre algunos de los pasos esenciales de la fisiología de la reproducción, es decir, en la ovulación, la espermatogonia, la fertilización o la nidificación. Si todas estas investigaciones llegaran a producir resultados satisfactorios, podría esperarse una reducción de la tasa de natalidad, aun en el caso de que el Gobierno no tomara parte activa en la difusión de los métodos de regulación de los nacimientos.

"Mencionaré otro país que hasta ahora no se diferenciaba mucho de la India en cuanto a la fecundidad, pero que en los últimos cuatro años ha experimentado en este terreno algo que podría calificarse casi de revolución. Me refiere al Japón. La tasa bruta de natalidad en el Japón, que era de 33,0 por 1.000, con respecto a la población de 1949, ha bajado hasta 21,4 en 1953 y se espera que se reduzca hasta menos de 20 este año. Así, el Japón ingresaría a la categoría de los países de baja tasa de fecundidad. No hay duda de que la causa fundamental de esta notable reducción de la tasa de natalidad es la legalización práctica del aborto provocado en la Ley de Protección Eugenésica de 1948. Se calcula que en 1952 el número de abortos legales ascendió a 800.000, mientras que los abortos ilegales pueden haber sumado otros 200.000 ó 300.000. Entre enero y junio de 1953, se registraron 540.000 casos de aborto legal. Lo único que podría observarse a este respecto es que se trata de una solución radical a un problema fundamental y que demuestra el deseo ampliamente difundido de las mujeres japonesas de limitar el número de hijos.

"Se presentaron a la reunión muchas pruebas del creciente uso de los métodos anticonceptivos en el Japón. Creo que puede decirse con seguridad que, con el tiempo, la forma inmoral y poco eficaz de limitar la familia mediante el aborto provocado será reemplazada por un empleo más razonable de los procedimientos anticonceptivos. La lección que se desprende de la experiencia japonesa sirve para indicar hasta donde pueden llegar las mujeres de algunas partes de esta región en su deseo de limitar el número de hijos, si encontraran la forma de hacerlo. Si se dispusiera de métodos anticonceptivos de bajo costo y eficaces, es probable que viéramos la misma notable reducción de la tasa de natalidad que en otros países de esta región.

"Quisiera referirme ahora a otro importante factor que quizás influye en la tasa de fecundidad. Me refiero a los efectos que sobre la fecundidad ejerce el resultado cada vez más satisfactorio de las medidas tomadas para eliminar el paludismo en esta región. El sentido común hace suponer que la eliminación

del paludismo se traduciría en un aumento de la fecundidad, pero el material estadístico que se examinó en la reunión, con respecto a varios países, no fué tan convincente. Sin embargo, algunos análisis detallados que se basan sobre los datos obtenidos en Ceilán, sirven de apoyo a esta teoría. En las regiones de Ceilán en que el paludismo era anteriormente endémico, la tasa de natalidad subió hasta 40 ó 50 por 1.000 habitantes. Antes de emitir un juicio definitivo habría que compilar datos más fidedignos y hacer análisis más exactos.

“Una investigación basada sobre las tasas de fecundidad interracial en la población mixta de distintos orígenes de Singapur ha revelado varios hechos interesantes. Se ha encontrado que las tasas de fecundidad por grupos de edades de las mujeres chinas casadas es mucho mayor que las de las malayas e indias. Por ejemplo, la tasa de natalidad por cada 1.000 mujeres casadas en el grupo de edad comprendido entre 15 y 19 años fué de 499 para las chinas, 139 para las malayas y 240 para las indias. En el grupo de edad comprendido entre 20 y 24 años la tasa fué 939 para las chinas, 286 para las malayas y 473 para las indias. En cambio, parece que las mujeres chinas se casan mucho más tarde que las malayas o las indias, con lo que las tasas netas de reproducción no son tan diferentes como parecerían indicar las tasas de fecundidad por grupos de edades.

“Las cifras relativas a la fecundidad en Taiwán parecen indicar también que la fecundidad de las mujeres chinas es muy elevada. La tasa respectiva fué aproximadamente de 47 por 1.000 habitantes en 1930 pero hay indicios de que disminuyó más tarde.

“No quiero quitarles más tiempo describiendo las perspectivas de las tendencias de la fecundidad en las otras zonas, problema que se examinó en la sesión 8. De cualquier modo los datos presentados fueron tan vagos que no sería posible formular conclusiones definitivas. La característica común es que las tasas de natalidad son constantemente elevadas en todas las partes de esa región. Con el mejoramiento de las condiciones sanitarias y otros factores es probable que continúen aumentando. Sin embargo, es indudable que el conocimiento de los métodos para limitar el número de hijos se difunde y que en algunos países los propios gobiernos se interesan activamente en el problema demográfico. Este sería un factor concreto que contribuiría a disminuir la tasa de fecundidad.

“En conclusión me gustaría destacar otra vez la necesidad de estudiar mejor en esta región todos los aspectos de la fecundidad: el aspecto estadístico, el social, el psicológico y el económico. Es difícil hacer predicciones en esta materia. Lo que podría decirse probablemente es que si se mantienen las condiciones existentes es probable que aumente la tasa de fecundidad mientras no se limite voluntariamente el número de hijos. Lo más difícil de prever es hasta qué punto se llegará a practicar la limitación voluntaria del número de hijos. De la respuesta a esta pregunta dependerá la exactitud de cualquier pronóstico.”

El Sr. C. Chandrasekaran, al comentar la declaración del Sr. Williams, subrayó una vez más la diversidad de los factores que se ocultan tras la similitud de las tendencias de la tasa de natalidad observadas en los países donde la fecundidad es elevada. Manifestó que el descenso de la mortalidad ha producido una semejanza mayor aun entre ambas circunstancias, poniendo

de manifiesto los problemas del rápido crecimiento de estas poblaciones. Pero es necesario considerar preferentemente las diferencias en vez de las semejanzas si uno quiere explicar el pasado y prever los acontecimientos del futuro. Es un error creer que la fecundidad de los países insuficientemente desarrollados representa un máximo biológico. En realidad, esta fecundidad es el resultado de múltiples factores que actúan en sentidos opuestos. Algunos de ellos, como la corta edad en que se celebran los matrimonios, tienden a aumentar la fecundidad, mientras que otros tienden a disminuirla, y lo que es más, esta reducción procede de distintos factores en diferentes países. Los indios, por ejemplo, han recurrido siempre a la abstinencia en las relaciones sexuales para limitar el número de hijos, mientras que los japoneses han preferido el infanticidio y el aborto. Es evidente, dijo el Sr. Chandrasekaran, que los métodos de regulación de los nacimientos empleados en los países de civilización europea no pueden transferirse, sin modificación alguna, a los países de gran fecundidad. No es probable que la India y Egipto, por ejemplo, adopten el método japonés de legalizar el aborto o el método usado en Puerto Rico, basado en la esterilización en masa. De ello se deduce que las tendencias de fecundidad en el futuro son difíciles de predecir en los países insuficientemente desarrollados. Una vez perturbado el equilibrio resulta imposible prever las consecuencias. Los demógrafos no pueden por sí solos ofrecer la respuesta. Es indispensable contar también con la cooperación de los sociólogos, los psicólogos y los médicos.

### 3. ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

Después de examinar la tasa de mortalidad y de fecundidad de la población humana, era lógico que en la sesión se continuaran examinando sus efectos sobre la estructura de la población. El Presidente concedió primero la palabra al Sr. G. Mortara, relator de la sesión 16, quien hizo la siguiente declaración acerca de la composición por edades de la población.

“Son bastante claras las conclusiones que se deducen de los estudios presentados en la sesión 16 y del debate acerca de la influencia de las tendencias de la mortalidad y la fertilidad sobre la composición por edades de la población.

“Es bien conocida la estructura de la mortalidad concreta por edades. A una tasa de mortalidad inicialmente elevada sigue un período de descenso hasta llegar a la pubertad. La mortalidad aumenta lentamente, a veces con fluctuaciones, a lo largo de la adolescencia y la madurez, hasta la última etapa, cuando el aumento se acentúa progresivamente. Dada esta estructura, una mortalidad elevada tiende a aumentar en la población el número de niños y jóvenes y a disminuir la proporción de adultos y ancianos, mientras que una mortalidad baja produce el efecto contrario.

“La influencia de la fecundidad depende menos de su nivel absoluto que de su relación con la mortalidad. En una población estacionaria con gran mortalidad, una fecundidad igualmente elevada no modifica la estructura por edades; lo mismo ocurre en el caso de las poblaciones estacionarias que se caracterizan por su fecundidad y su mortalidad reducidas. Todo excedente de la fecundidad sobre la mortalidad tiende a reforzar la proporción de niños y jóvenes y a disminuir la de adultos y ancianos. Cuando la

fecundidad es inferior a la mortalidad se registra el efecto contrario.

"Sin embargo, sobre esto se habla sólo de tendencias a largo plazo que no son suficientemente uniformes. La influencia de la fecundidad sobre la estructura por edades varía considerablemente según el número absoluto de nacimientos tienda a aumentar, a disminuir o a permanecer más o menos estacionario a lo largo del tiempo. Si la mortalidad se mantiene constante en todas las edades, un número mayor de nacimientos tendería a aumentar la proporción de niños y jóvenes y a disminuir el número de adultos y ancianos. Cuando disminuyen los nacimientos ocurre lo contrario.

"Parece que el efecto de la fecundidad sobre la composición por edad de la población merece un estudio más detallado y cabe esperar que atraiga la atención de los demógrafos.

"Entre los otros aspectos de la composición por edad que necesitan alguna aclaración me gustaría mencionar los relativos a la proporción de personas en cada sexo, a diferentes edades. El estudio de este aspecto ha presentado dificultades debido a las omisiones y errores en los datos censales. Hay países donde a menudo no se empadronan las mujeres, tanto niñas como adultas. Además, en muchos países hay discrepancias en los datos relativos a la composición por edad de la población femenina debido a que las mujeres rebajan deliberadamente su edad o a que se cometen errores en el caso de las ancianas. El primer tipo de error se comete casi exclusivamente en el caso de las mujeres; el segundo es, por lo menos, más frecuente entre ellas que entre los hombres.

"A pesar de las inexactitudes debidas a estos factores puede decirse que en general la proporción de mujeres aumenta con la edad en los países de civilización occidental a causa de su tasa más baja de mortalidad.

"¿Cuáles serán los cambios probables de la estructura por edad de la población en los próximos 10 a 30 años? Los demógrafos que han estudiado este asunto contestan que, como resultado combinado de la disminución de la mortalidad y de la fecundidad, cabe esperar un nuevo aumento de la proporción de adultos y ancianos y una nueva disminución de la proporción de jóvenes. Personalmente, no acepto esta predicción sin reservas porque no confío demasiado en las predicciones demográficas. Reconozco que pueden aceptarse fundándose en la aplicación lógica de la experiencia del pasado a las tendencias futuras. Sin embargo, no hay que excluir la posibilidad de que ocurran fenómenos inesperados, especialmente del tipo registrado en el período de la postguerra, cuando se demostró que todas las predicciones de los profetas en demografía resultaron equivocadas."

En el debate que se celebró a continuación, el Sr. A. Sauvy manifestó que le sorprendía que el Sr. Mortara no mencionara el debate de la sesión 16 acerca de la importancia relativa de las variaciones de la mortalidad y fecundidad que influyen en la composición por edad de las poblaciones. El Sr. Sauvy recordó que no hubo unanimidad de opiniones al respecto. Creía, por su parte que, contrariamente a lo manifestado por el Sr. Mortara, la estructura por edades se determinaba más bien por las variaciones de la fecundidad que por las de la mortalidad.

Los coeficientes diferenciales de fecundidad y mortalidad también repercuten sobre la estructura genética de las poblaciones y esto tiene gran importancia en la evolución cualitativa de las poblaciones. El Presidente pidió al Sr. J. Böök, uno de los presidentes de la sesión 23, que informara acerca de los debates que se celebraron al respecto en las sesiones 23 y 25. El Sr. Böök dijo lo siguiente:

"La proporción de deficiencias graves físicas y mentales de origen genético en las poblaciones de Europa y Norte América ascienden por lo menos al 2 ó 3%. Todavía no se han estudiado suficientemente las condiciones existentes en otras poblaciones. Al eliminarse las enfermedades infecciosas y las de la nutrición ha aumentado mucho la importancia relativa de las deficiencias de origen genético. En la sesión 23 se subrayó la necesidad de establecer un control epidemiológico de esta clase de enfermedades. Para estudiar tales deficiencias habría que incluir datos sobre la edad de la madre, el orden de nacimiento y otros factores propios del medio ambiente que pueden influir apreciablemente en las frecuencias relativas.

"Las características genéticas de las poblaciones dependen de muchas causas que influyen durante períodos cortos o largos, como la mezcla no selectiva (panmixia), el apareamiento selectivo por semejanza, la selección favorable o desfavorable a la mutación homovitelina o heterovitelina y la variación casual de las frecuencias relativas de los genes, particularmente en las épocas en que la magnitud de la población desciende considerablemente.

"La fecundidad diferencial de los sectores de una población cambiará las frecuencias relativas de los genes siempre que los diferentes sectores sean distintos desde el punto de vista genético. Es necesario investigar la cuestión de la diferenciación genética entre los diversos grupos económicos sociales y entre los grupos emigrantes e inmigrantes. Habría que prestar particular atención al problema de la diferenciación genética debida a las migraciones sociales. En los países donde éstas son grandes las consecuencias de la fecundidad diferencial pueden ser muy importantes.

"La dispersión de los grupos aislados, dentro de un país o entre grupos humanos mayores, tiene consecuencias genéticas muy variadas. Por lo menos puede provocar una disminución momentánea en muchas de las deficiencias genéticas más raras. No se conocen efectos evidentes de la dispersión de los grupos aislados sobre las características de adaptación, pero hace falta estudiar los efectos fisiológicos de la cruce de razas.

"Los problemas de la relación nutrición-naturaleza son parte integrante del estudio de la distribución de los genes. Es necesario volver a destacar la importancia de su solución, y también se requieren estudios profundos sobre los mellizos. La calidad del material genético de las poblaciones sufre cambios ineludibles y el conocimiento de este proceso ayudará a orientar esos cambios de una manera conveniente.

"En la sesión 25, se estudió la relación entre la inteligencia y la fecundidad y se convino en que las deducciones sacadas de los años anteriores fueron demasiado simples: es decir, la suposición de que porque exista una correlación negativa entre las pruebas hechas de inteligencia de los niños y el número

de hermanos sea inevitable una disminución de la inteligencia de la población. Se ha prestado mucha atención a las complicaciones estadísticas, psicológicas, sociológicas y demográficas en el tipo de investigaciones realizadas hasta ahora y se han hecho muchas indicaciones útiles con respecto a la forma de mejorar los estudios futuros para conseguir resultados menos ambiguos y ampliar los conocimientos actuales. Se señaló que era imposible realizar pruebas de inteligencia pura, sin relación alguna con la cultura, pero que sin embargo, con las precauciones debidas, podían emplearse para el propósito mencionado los tipos existentes de pruebas psicológicas.

"Todos reconocen que en la determinación de la inteligencia entran elementos genéticos y otros relacionados con el medio ambiente. Puede que sea imposible separar los respectivos efectos por completo, pero también en este caso pueden resultar útiles los estudios cuidadosamente preparados, aunque los datos que se obtengan no sean sencillos.

"Aunque se insistió en que hacía falta proceder con sumo cuidado y se señaló lo defectuoso de nuestros conocimientos, muchos oradores indicaron que aun quedaba por resolver un problema. Quizás no tengan fundamento los temores de que inmediatamente se produzca una disminución importante en la inteligencia y puede suceder que no ocurra ninguna, pero las probabilidades a favor de la creencia de que pueden estar ocurriendo pérdidas de carácter genético están bastante equilibradas. Además, se considera que dicho retroceso esté disimulado por adelantos en las condiciones sociales y educativas así como por otros factores de carácter más sutil. Quizás la fecundidad diferencial no esté causando disminución alguna con respecto a la inteligencia, pero en algunos países puede impedir aumentos que se lograrían en caso contrario. Es esencial continuar el trabajo y ampliarlo y esperamos que como resultado de esta conferencia las investigaciones en el futuro representen un progreso con respecto a las anteriores."

En el curso del debate, el Sr. H. V. Muhsam, después de reconocer la importancia de los estudios sobre la relación entre la dimensión de la familia y la inteligencia, declaró que la relación entre la dimensión de la familia, el número de hijos y la integración del individuo en la sociedad plantea problemas aun más graves para el futuro de la humanidad. El Sr. Muhsam recordó ciertos estudios que parecerían indicar que las personas socialmente inadaptadas, esto es, agresivas, son más frecuentes en las familias numerosas que en las familias reducidas. Si nuevas pruebas corroboran esta conclusión, el grado de "agresividad" de las poblaciones humanas debería aumentar como resultado de la fecundidad diferencial. Esto sería deplorable dentro de cada país y desastroso internacionalmente.

#### 4. MIGRACIÓN

Aunque en el estudio de la población mundial en conjunto hay que tomar en cuenta solamente las tasas vitales, esto no se aplica al caso del examen de la distribución de la población sobre la superficie de la tierra. Los movimientos migratorios suelen provocar a menudo cambios radicales. El Presidente concedió la palabra al Sr. A. Oblath, relator de la sesión 10, donde se estudiaron las cuestiones de migración internacional desde el punto de vista de los países de emigración. El Sr. Oblath hizo la siguiente declaración:

"En la sesión 10 se examinó el problema de la migración en tres de sus aspectos generales: a) la magnitud y la estructura de la población total y de la población económicamente activa de los países de emigración; b) la situación económica de los países de emigración y de sus poblaciones; y c) las necesidades y posibilidades en materia de emigración. El debate permitió aclarar estos tres problemas y dió a los participantes una idea más exacta del carácter de las migraciones internacionales y, al mismo tiempo, una indicación sobre las cuestiones que requieren investigación y estudios adicionales.

"Como complemento al informe de la sesión 10 me gustaría hacer algunas observaciones adicionales sobre la clase de problemas que habría que seguir estudiando para aumentar y completar nuestros conocimientos al respecto. Me gustaría también opinar sobre las perspectivas futuras de la emigración, sobre la base de los datos disponibles.

"Las dificultades que el Profesor Parenti y su colaborador encontraron al intentar evaluar los efectos de la emigración sobre la magnitud y la estructura de la población total y de la población económicamente activa de ciertos países europeos, han confirmado nuevamente mi opinión acerca de lo limitado que es nuestro conocimiento de la cuestión general de la migración internacional, debido a la falta de estadísticas adecuadas que persiste a pesar de los continuos esfuerzos de las Naciones Unidas en este terreno. Parece indispensable hacer todo lo posible para subsanar este defecto fundamental que se debe a que las estadísticas disponibles son incompletas o inadecuadas o a que en ciertos países se carece en absoluto de ellas.

"Quiero añadir que por encomiable que sea el estudio del Profesor Parenti, debiera completárselo con estudios análogos acerca de otros países donde las tendencias son o han sido diferentes. Con estos estudios se trataría de evaluar los efectos de la emigración en el pasado durante un período suficientemente extenso y no solamente de hacer pronósticos acerca de los efectos sobre la población futura. Esta cuestión es tan importante para la solución de los demás problemas examinados en nuestra sesión, que justifica la realización de estudios más profundos y más amplios.

"La cuestión relativa a la relación que existe entre la emigración y el desarrollo económico y social de los países de emigración exige, a mi juicio, nuevas investigaciones. Los resultados observados en varios países que en el pasado han visto emigrar a muchos de sus habitantes debiera permitir llegar a conclusiones acerca de los efectos de tales movimientos, según su volumen y composición, no solamente en el desarrollo demográfico, sino también en el desarrollo económico y social de los distintos países. Las investigaciones que se hicieran en este terreno por lo menos servirían para formular teorías que completarían útilmente las nuevas ideas expuestas en la Conferencia por el Sr. J. Isaac.

"Quiero también señalar la necesidad de seguir estudiando los aspectos humanos y subjetivos de los problemas de migración. Estos aspectos no pueden considerarse teóricamente y mucho menos definirse con fórmulas matemáticas. Sin embargo, no puede eludirse su importancia cuando se trata de evaluar las consecuencias económicas y sociales de la emi-

gración o determinar los factores que influyen no solamente en la necesidad de emigrar sino en la posibilidad de hacerlo.

"Si se toman en consideración estos factores con respecto a la situación existente en los países de emigración, probablemente se comprenderán mejor los motivos que originan el movimiento migratorio y se podrá averiguar hasta qué punto el propio país de emigración está en condiciones de satisfacer la necesidad de hacer emigrar a su población.

"Es indudable que las posibilidades de la emigración dependen principalmente de las posibilidades de la inmigración y que la magnitud y el carácter del movimiento migratorio reflejan principalmente la posición y las necesidades del país de destino. Sin embargo, parece que el papel que desempeña el país de emigración no se aprecia en toda su importancia, porque un movimiento de ese tipo presupone justamente que en ese país hay gente que desea emigrar y que reúne las condiciones necesarias.

"Con respecto a las personas que desean emigrar sería interesante descubrir hasta qué punto su decisión de abandonar su país se relaciona con las condiciones económicas y sociales en que se encuentran y con las que esperan hallar en el extranjero. ¿Hasta qué punto el desempleo, el empleo insuficiente o la pobreza fomentan el deseo y la necesidad de emigrar? ¿Hasta qué punto las perspectivas de la industrialización pueden reducir ese deseo de los trabajadores agropecuarios? ¿Son suficientes las diferencias en las condiciones de trabajo, y particularmente las diferencias en los salarios, entre el país de emigración y el de inmigración, para causar ese movimiento? ¿Qué papel desempeñan otros elementos subjetivos tales como el deseo de pasar de la agricultura a la industria y al comercio, o de mejorar la condición social dedicándose a alguna actividad por cuenta propia? Este es el tipo de pregunta que debe hacerse y que merece ser contestada.

"Con respecto a las condiciones exigidas para la emigración, aun si se supone, por definición, que en el país de origen hay suficientes personas de edad y sexo apropiado para ser admitidas y encontrar trabajo en el país de inmigración, puede ocurrir que el número de posibles emigrantes que reúnan los requisitos para el empleo que exigen los empleadores en el extranjero no sea suficiente para satisfacer las necesidades del país de destino. La medida en que un país de emigración puede satisfacer las necesidades de los países de inmigración depende de su propia necesidad de obreros calificados para su desarrollo económico y de la existencia de medios para la capacitación o el reajuste de su excedente de mano de obra para las tareas que tenga que desempeñar, o la facilidad para crearlos.

"Si se pudiera saber, por lo menos en los principales países de emigración, cuántos son los emigrantes realmente disponibles, con condiciones para el trabajo y deseos de emigrar, esto redundaría en beneficio general y se facilitarían al mismo tiempo los movimientos migratorios. Porque dejando a un lado otros aspectos de la política inmigratoria, la capacidad económica de absorción de los países de inmigración depende cada vez más exclusivamente de la posibilidad de contar con inmigrantes que sean obreros calificados y puedan comenzar a producir inmediatamente. De esta manera, la magnitud del mo-

vimiento migratorio depende, de igual manera, de la capacidad del país de emigración para satisfacer necesidades concretas en la zona de inmigración.

"A mi juicio, las posibilidades de los movimientos migratorios futuros, desde el punto de vista de la migración, deberían ser consideradas sobre la base de un estudio de estas cuestiones, que considero las más importantes entre las muchas que requieren estudio.

"Sobre la base de ciertos indicios que, según se reconoce, son incompletos, parecería que en ciertos países de Europa está nivelándose la tendencia a la migración. El progreso alcanzado en esos países, especialmente en los salarios y en los beneficios derivados de las leyes de seguridad social han producido tal vez las ventajas económicas que la migración puede ofrecer a los trabajadores y su familia; al mismo tiempo, parece que hubieran mejorado las posibilidades de trabajar y vivir en condiciones satisfactorias en sus propios países. También parece que ciertos países de emigración no tienen suficientes trabajadores debidamente calificados para satisfacer simultáneamente las exigencias nacionales e internacionales del desarrollo económico.

"Aparte de esto creo esencial que, a fin de facilitar la migración internacional hasta el máximo de la capacidad de absorción económica de los países de inmigración, los países de emigración en los que escasean ciertos tipos de obreros calificados deben hacer lo posible para aumentar su potencial de emigración mediante la capacitación y el reajuste del obrero para su empleo. Para que las migraciones den buenos resultados es importante que los países de inmigración determinen el número exacto de obreros inmigrantes que necesitan, de manera que la acción en los países de emigración pueda orientarse y facilitarse debidamente. Estas medidas que deben adoptar los países interesados suponen la cooperación en el orden internacional. Deseo señalar esto porque, en este aspecto particular, la cooperación internacional puede lograr la conciliación de los intereses, a menudo discrepantes, de los países de emigración e inmigración."

A continuación el Presidente concedió la palabra al Reverendo W. Gibbons, relator de la sesión 12, quien hizo las siguientes observaciones acerca del criterio de los países de inmigración.

"El examen de la inmigración y de su influencia es lógico complemento de lo que ya se ha dicho acerca de la emigración. Considerados en conjunto, estos movimientos migratorios centrípetos y centrífugos a través de las fronteras del país con un fin de asentamiento permanente o casi permanente constituyen el fenómeno demográfico de la migración internacional. Este movimiento influye de muchos modos no solamente en la distribución cuantitativa de la población mundial en un momento determinado sino también en su estructura por edades y sexos, y de esa manera influye también indirectamente en la tasa de crecimiento de cada población. Además, modifica la composición de la mano de obra y la magnitud del mercado consumidor, favorable o desfavorablemente, según las circunstancias. Por lo tanto, se relaciona con el nivel de vida en cuanto éste es consecuencia de la calidad y del volumen de la actividad económica aplicados a la población de una zona determinada.

“Además de estos aspectos primarios demográficos y económicos de la migración internacional, se registran también efectos de amplio carácter social y cultural que se derivan de la recíproca interpenetración de los grupos inmigrantes y los grupos residentes. Este aspecto particular del movimiento migratorio constituye verdaderamente el tema de otras materias que no corresponden a la demografía. Sin embargo, se relaciona con el análisis demográfico de la migración en la medida en que la propia existencia de diversos tipos culturales y estructuras sociales en todo el mundo tienden a establecer límites, distintos de los económicos, al movimiento migratorio. La forma en que reaccionan entre sí los pueblos de distintas culturas y estructuras sociales influye claramente sobre la corriente migratoria que en un momento dado se dirige en un sentido determinado. Las perspectivas que se ofrecen a la migración no pueden reducirse únicamente a factores económicos.

#### *“Algunos datos históricos*

“Históricamente, los años que precedieron a la segunda guerra mundial se caracterizaron por la poca inmigración. Esto ofrece un notable contraste con los grandes movimientos de masas ocurridos en el siglo XIX y a principios del siglo XX, cuando decenas de millones de europeos cruzaban el océano para establecerse, principalmente en América, pero también en Australia, Nueva Zelandia y partes de África. Este movimiento no fué exclusivamente europeo sino que tomaron parte en él asiáticos, sobre todo chinos, japoneses e indios. Estos comenzaron a inmigrar internacionalmente en época más reciente que los europeos. No pasó mucho tiempo antes de que los asiáticos se encontraran en condiciones desfavorables y fueran enviados de las mayores corrientes migratorias que se dirigían a las principales zonas colonizadas por migrantes de origen europeo. Estos últimos ya habían ocupado las “nuevas” tierras menos pobladas del mundo. De esta manera, la corriente internacional de migración asiática con algunas excepciones, se mantuvo dentro del continente asiático. Sin embargo, la región septentrional del continente no se abrió al libre movimiento migratorio porque estaba dominada por europeos.

“Durante el período moderno de la migración en masa unos 65.000.000 de personas llegaron de otros continentes a América solamente, y de ese número la mitad se concentró en un solo país, los Estados Unidos. No todos permanecieron allí y en algunas ocasiones, el movimiento de regreso, en el caso de ciertos países, alcanzó un 50%. Sin embargo, esto no ocurrió en todas partes de modo que los inmigrantes contribuyeron apreciablemente a aumentar la población y la mano de obra de los principales países de inmigración. Dos de los países mayores, el Brasil y los Estados Unidos, tenían en 1800 una población de alrededor 3 millones cada uno. Hoy sus poblaciones ascienden a 56 y 161 millones de habitantes, respectivamente, gracias, más que a otra cosa, al efecto directo o indirecto de la inmigración.

“Varios factores contribuyeron a la disminución del ritmo inmigratorio anterior a 1940. Las condiciones económicas creadas por la crisis del año 1930 desanimaron a los posibles emigrantes e indujeron a los países de inmigración a reglamentar más estrictamente la entrada de una mano de obra que podía rivalizar con la propia. Además, actuaban

entonces en Europa nuevas fuerzas políticas, dedicadas algunas de ellas a establecer la autarquía económica. Pero tuvo influencia más permanente la creciente tendencia de los países de inmigración a establecer restricciones, tanto cuantitativas como cualitativas, a los inmigrantes. Esta tendencia se debía a los nuevos criterios referentes a la capacidad de absorción de los países de destino de los inmigrantes y se hizo particularmente evidente en los años que siguieron a la primera guerra mundial.

“En los años posteriores a la segunda guerra mundial resurgió apreciablemente la inmigración, aunque su nivel fué siempre inferior a las cifras registradas en el período de 1880 a 1914, o en el período de 1920 a 1930, antes de la crisis. Este resurgimiento de la inmigración tuvo dos aspectos: 1) un reasentamiento de los refugiados a consecuencia de los trastornos en ciertas zonas assoladas por la guerra y otras regiones afectadas por la creación de nuevos Estados; 2) otro movimiento más normal y voluntario de personas que se reunían con sus familias, ocupaban empleos determinados o buscaban una nueva forma de vida en otros países.

“El movimiento de refugiados asumió en varias ocasiones un carácter bien definido de crisis, produciéndose en un período de tiempo muy corto el desplazamiento de gran número de personas en comparación con la superficie y los recursos del país de inmigración. Así ocurrió en la Alemania Occidental, donde millones de expulsados de origen étnico germano procedentes de la Europa oriental fueron a parar en cosa de pocos meses y sin ninguna preparación económica apropiada. Se sumaron a ellos los refugiados de distintas zonas de Europa oriental, que en su mayoría emigrarían más tarde de Alemania. Otro ejemplo de reasentamiento de carácter crítico fué el de Israel, adonde, entre 1948 y 1952, inmigraron unos 700.000 judíos durante el período de “agrupación de los desterrados”. Este último movimiento emigratorio fué en parte posible debido a la salida de unos 600.000 árabes ocurrida simultáneamente. De todo esto se deducen algunas lecciones acerca de las posibilidades de inmigración en caso de urgencia.

“La mayoría de los movimientos migratorios voluntarios ocurridos después de la guerra tuvieron un carácter selectivo y se relacionaron con la contratación de mano de obra en los países de inmigración durante el proceso de expansión económica o cuando fué necesario recurrir a especialistas en oficios determinados. La inmigración recibió en muchos países cierta ayuda oficial extendida por el gobierno del país de inmigración o de emigración, o por ambos a la vez. Australia y Canadá son ejemplos de este tipo de inmigración y, en la América Latina, Venezuela está demostrando cómo puede adaptarse una inmigración de apreciable magnitud a los programas de desarrollo económico.

“Para evaluar las tendencias y perspectivas de la inmigración, en cuanto puedan influir en el crecimiento y la distribución de la población mundial, hay que tener presentes varios factores:

“1) El efecto de la inmigración sobre el crecimiento y la estructura de la población de los países de destino;

“2) Los progresos y finalidades de los planes de inmigración recientes o en curso de ejecución, con

respecto a los aspectos no económicos de la asimilación;

"3) La posible capacidad de absorción relacionada con los aspectos no económicos de la asimilación;

"4) Las consecuencias de la inmigración potencial como medio de modificar la distribución de la población mundial.

#### *"Efectos sobre la estructura de la población"*

"La estructura de la población de los países de inmigración en sus grupos clasificados por edad y sexo, sufrirá algunas modificaciones directas derivadas de la inmigración y causadas por el carácter de ésta. En general, se observará una tendencia a rejuvenecer la población, ya que no es común que los inmigrantes sean ancianos. Hoy en día, al acentuarse la enmigración familiar, es probable que entre los inmigrantes figuren varios niños y otras personas a cargo del jefe de familia, además de los trabajadores que efectivamente van a sumarse a la mano de obra. Esto puede ejercer una influencia determinada sobre el mercado de bienes de consumo. Aunque la mano de obra puede aumentar apreciablemente, podrá no bastar para satisfacer todas las necesidades del consumo de la población así aumentada. Si se introdujeran obreros especializados en determinados oficios y se adoptaran métodos para elevar la producción, podrían evitarse los posibles efectos inflacionarios de este aumento de población. En países donde la expansión económica es evidente, como ocurre en el Canadá, los efectos de la migración sobre la economía son mínimos. En países de menor capacidad productiva, sin embargo, la entrada de migrantes con personas a su cargo puede ocasionar alguna inflación. Esto es particularmente importante cuando los inmigrantes contribuyen apreciablemente a la labor productiva, como obreros o empleadores.

"Teniendo en cuenta algunos análisis parecería que los efectos indirectos de la inmigración sobre la estructura por edad y por sexo no son muy pronunciados. Sin embargo, el sector más joven de la población tenderá a crecer con mayor rapidez, cosa que hay que tener presente en el caso de los países de inmigración que entran actualmente en períodos de crecimiento bastante rápido. Las poblaciones que están en proceso de crecimiento necesitarán una continua expansión de su actividad económica y, por consiguiente, requerirán nuevas inversiones de capital para mantener sus niveles de vida o para mejorarlos.

"En el debate de estos aspectos económicos se plantearon nuevas cuestiones relacionadas con los métodos que permiten realizar con facilidad la absorción de los inmigrantes dentro de la estructura económica de los países que los acogen. Francia, en particular, y Australia hasta cierto punto, así como algunos países latinoamericanos, han tratado de adaptar a los inmigrantes para que puedan desempeñar determinadas ocupaciones. En cambio en el Canadá se ha dejado al inmigrante un alto grado de libertad de elección y lo mismo se hizo en los Estados Unidos. En la etapa actual de nuestros conocimientos al respecto no se justifica derivar una conclusión positiva acerca de los méritos relativos de ambos sistemas; no obstante, probablemente sería conveniente que después de entrar en un país no se obligue estrictamente al inmigrante a seguir trabajando en el empleo para el cual se lo contrató. Finalmente, en el período de la postguerra se ha manifestado en los países que

acogen inmigrantes una tendencia a contratarlos para las labores agrícolas y para las ocupaciones industriales que exigen menos experiencia y donde la productividad marginal de la mano de obra es baja. Sin embargo, no es probable que de esto se deriven consecuencias económicas graves siempre que se deje a los inmigrantes en libertad de dedicarse a ocupaciones más productivas, cuando sean capaces de hacerlo, y con tal que se mantenga una tasa de empleo elevada dentro de la estructura económica de los países que los acogen. El ejemplo de Francia y Australia indica que, aun cuando los inmigrantes han sido seleccionados inicialmente para ciertos empleos de escasa productividad marginal, subsiste sin embargo un grado apreciable de movilidad entre ellos cuando la situación del país es tal que el empleo es total o casi total. Parece que el grado de movilidad depende no solamente de factores económicos sino de las condiciones sociales y culturales que predominan.

#### *"Los factores sociales"*

"Los aspectos sociales de la inmigración tienen importancia. El más evidente es la mayor o menor posibilidad de un país determinado para acoger a los inmigrantes sin que se reduzca apreciablemente su nivel de vida. En ciertos países de inmigración el pueblo está acostumbrado a disfrutar de ciertos beneficios sociales y no quiere perderlos. Tiende por lo tanto a juzgar la inmigración desde el punto de vista de la perturbación que pueda ocasionar en la economía del país o de la influencia desfavorable que pueda ejercer sobre los beneficios citados. La economía de un país puede sufrir grandes tensiones y sin embargo es posible que el nivel de vida mejore. Así ocurrió en Alemania después de la guerra, cuando el proceso de asimilación de los refugiados no impidió que mejorara el nivel de vida. La resistencia que a los esfuerzos necesarios oponen las personas que viven en el país receptor es un factor que limita su capacidad de absorción. Existe el potencial económico teórico necesario pero falta la estructura social o la voluntad para hacer frente a una situación determinada.

"En otros casos las condiciones sociales que reinan en ese momento pueden no ser particularmente favorables a la inmigración. Se ha observado que en tales circunstancias la inmigración temporal de trabajadores expertos en algún oficio necesario para el país puede abrir el camino a una inmigración más permanente. La presencia de dichos obreros contribuye a difundir conocimientos e iniciativas y se manifiesta una propensión a imitarlos para alcanzar el mismo nivel de vida.

"Cada país de inmigración presenta un ambiente particular social y cultural que puede no mostrarse especialmente amable con los inmigrantes, por lo menos con los que proceden de ciertos países o ciertas civilizaciones. Es preciso considerar este factor que limita la capacidad de absorción y puede obrar en casos en que es indudable la capacidad económica para absorber inmigrantes. Además, también pueden intervenir factores políticos como ocurre con la inmigración contemporánea en los Estados Unidos.

"Es raro que la asimilación de los inmigrantes se logre por completo antes de la segunda generación. Los propios inmigrantes se sienten psicológicamente desorientados durante algún tiempo, y a veces por toda su vida en el país de adopción. La amplitud de

las diferencias que existen en las estructuras sociales y culturales del país de origen y del país de destino pueden influir mucho en el grado de asimilación que se exige del inmigrante. Es posible que haya menos diferencia entre un país receptor de inmigrantes situados fuera de Europa, por un lado, y el país de origen dentro de Europa, por el otro, que entre países de emigración e inmigración dentro de la propia Europa. En este último caso la disposición hacia los inmigrantes sufre fuertemente la influencia de factores históricos y de normas institucionales que hacen que sus estructuras sean menos flexibles que la de los países de allende el océano, recientemente colonizados. Además, los países de ultramar se han acostumbrado desde su fundación a recibir inmigrantes, en tanto que en la mayoría de los países europeos la inmigración es un elemento ínfimo de su tradición histórica.

“Sin embargo, no hay que exagerar las dificultades de la asimilación. El hacerlo podría impedir, inconscientemente y sin necesidad, los movimientos migratorios. El estudio de los casos de asimilación dentro de un corto período no siempre suministra ejemplos válidos porque el proceso de asimilación es complicado y largo.

*“La inmigración y la distribución de la población mundial*

“En último análisis, el volumen de los movimientos migratorios en el mundo está determinado por dos factores: la existencia de personas dispuestas a emigrar, y la capacidad de absorción de los países de inmigración. En vista de las presiones que actúan sobre los recursos en ciertas regiones del mundo, puede darse por segura la existencia de personas dispuestas a emigrar. Tiene más importancia desde el punto de vista de la realización de los movimientos migratorios internacionales la capacidad de absorción del país de destino. A veces este aspecto de la cuestión pasa desapercibido o no se le atribuye toda la importancia que tiene en realidad.

“Desde la segunda guerra mundial, el Canadá ha recibido un millón de inmigrantes y se ha fijado como meta la entrada de 200.000 inmigrantes por año. En Australia se han preparado planes de inmigración permanente, si bien por el momento ha sido necesario aminorar el ritmo de entrada de inmigrantes debido a los problemas de vivienda y absorción económica. La América Latina es una importante región de absorción de inmigrantes, que podría dar acogida a varios centenares de millares de inmigrantes por año. Las posibilidades de inmigración en todo el mundo están limitadas por los factores económicos y por las barreras sociales, culturales y políticas que se oponen a las migraciones. Sin embargo, las posibilidades son mayores de lo que generalmente se cree y pueden calcularse en varios millones por año.

“No cabe esperar que en las circunstancias actuales las presiones demográficas en ciertas regiones, especialmente en las que tienen proporciones continentales, como ocurre con la India, puedan aliviarse mediante la emigración. Parece que la tasa de crecimiento excede de la tasa de emigración posible o probable. En cambio, no se justifica afirmar que las migraciones no pueden contribuir al alivio de la presión demográfica. Ciertamente, así ocurrió en el caso de Puerto Rico, dando oportunidad en esa forma a un desarrollo económico intensivo. Con respecto a

las perspectivas a largo plazo, no podemos decir ahora que las migraciones en masa sean imposibles o improbables, ni que no puedan contribuir a una mejor distribución de la población mundial. Mucho depende de la tasa de crecimiento y del ritmo de expansión económica de los países receptores menos poblados. La inmigración puede ser un factor importante en la reducción de las tensiones económicas, sociales y políticas; pero hay una cuestión conexa aun más importante: el aprovechamiento eficaz de los recursos de los países y las regiones, así como del mundo en general. Para las regiones de vasta extensión y densamente pobladas tales como la India y la China, y aun la Europa Occidental, el problema principal reside en el aprovechamiento eficaz de sus recursos más que en los movimientos migratorios de la población.”

El Presidente concedió luego la palabra al Sr. Rosetti. Refiriéndose al lema propuesto para la sesión 10 por el Sr. Parenti, “la presión demográfica es un estado de ánimo”, el Sr. Rosetti dijo que también la acogida que se da a los inmigrantes es un estado de ánimo. En todo estudio sobre la migración hay que tener siempre presente el aspecto humano. Los migrantes no son simples unidades en movimiento, sino seres humanos con deseos, prejuicios, preferencias y temores propios. Los gobiernos, a juicio del Sr. Rosetti, tienen un importante papel que desempeñar en la “humanización” de las ideas de los economistas y los organizadores.

El Sr. W. D. Borrie opinó que los estudios relativos a las migraciones no debieran tratar exclusivamente problemas de interés universal. A menudo es más necesario resolver problemas de carácter regional. Sin embargo, no hay que subestimar la importancia de los estudios de tipo internacional efectuados con carácter más amplio. Solamente estos últimos, dijo el Sr. Borrie, hacen ver claramente las semejanzas o las diferencias que existen entre los intereses de los países de origen y los países de destino. Recalcó el Sr. Borrie la importancia de mejorar las estadísticas de migración compiladas y publicadas en varios países. Señaló particularmente que los países de inmigración debieran prestar mayor atención a las estadísticas de los países de emigración y viceversa. Subrayó el papel que podrían desempeñar los investigadores independientes para mejorar las estadísticas de migración. Además declaró que era indispensable, a su juicio, la colaboración de los investigadores particulares en los estudios de los efectos de las migraciones sobre las características demográficas y económicas de la población. Refiriéndose a los efectos sociales de las migraciones, el Sr. Borrie indicó que el momento actual es especialmente propicio para los estudios respectivos. No es posible estudiar en debida forma la asimilación de los inmigrantes apenas llegan éstos al país sino solamente después de transcurridos unos 10 años de asentamiento. Este es precisamente el período que pronto habrá transcurrido desde que se efectuaron los movimientos migratorios más importantes inmediatamente posteriores a la segunda guerra mundial. El Sr. Borrie manifestó que prefería la palabra “absorción” en lugar de la palabra “asimilación”. Esta última implica, hasta cierto punto, que el inmigrante debe identificarse con la cultura de su nuevo país. A juicio del orador la asimilación de este tipo no es necesaria para que el establecimiento del inmigrante resulte satisfactorio. Por ejemplo, ocurre a menudo que la absorción desde el punto de vista pro-

fesional es suficiente. Señaló finalmente el Sr. Borrie que, en su opinión, los organismos internacionales no debieran insistir en forma demasiado rígida en el enfoque global de los estudios relativos a las migraciones internacionales. Hay que tener en cuenta las condiciones particulares de cada país.

##### 5. LAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS EN EL FUTURO

Una vez examinadas las tendencias resultantes de los efectos de los distintos factores demográficos, falta hacer la síntesis del efecto total sobre la población. Suponiendo que la población del mundo seguirá aumentando ¿será posible concretar más y precedir la magnitud de ese aumento? ¿Cómo se distribuirá ese aumento en toda la superficie del globo? La Sra. I. B. Taeuber, relatora de la sesión 14, se refirió a estas cuestiones en los siguientes términos:

“En 1950 el mundo tenía unos 2.400 millones de habitantes, es decir, el doble que tenía un siglo atrás, y cinco veces más que hace tres siglos. El ritmo de incremento se aceleró con el curso del tiempo; en 1950, ascendía aproximadamente al 1,2% por año. Según los cálculos de las Naciones Unidas la cifra más probable de la población total para 1980 será de unos 3.600 millones; los cálculos oscilan entre un mínimo de 3.300 millones y un máximo de 4.000 millones. Aceptemos, por el momento, el promedio de 3.600 millones. El cumplimiento de este pronóstico entrañaría la adición de 1.200 millones de habitantes a la población de este planeta en el curso de los próximos 30 años. El aumento, en esta generación solamente, equivaldría a dos veces y media la población total del mundo en 1950.

“Sería fútil tratar de apreciar la validez de este cálculo para el conjunto del mundo o su significación social y económica porque las regiones del mundo, aunque relacionadas entre sí, no constituyen una unidad, y la realidad del crecimiento futuro de la población implica algo más que un simple cálculo demográfico. Los elementos del crecimiento de la población, es decir, la mortalidad, la fecundidad y las migraciones, están vinculados entre sí desde el punto de vista funcional; se relacionan todos, separadamente y en conjunto, con las variaciones culturales del medio en que se manifiestan. También se relacionan particularmente con los factores económicos que influyen en los niveles de vida, con las formas de organización social y política y con las condiciones y los adelantos de las ciencias aplicadas en materias que abarcan desde la utilización de la energía atómica hasta la adaptación de los conocimientos fisiológicos y bioquímicos a los fines de regular la concepción.

“La forma de encarar el futuro que utilizó el personal de las Naciones Unidas dedicado a estos estudios, consistió en el análisis del pasado, partiendo del supuesto de la continuidad de los procesos de modificación que ya han obrado durante tres siglos en algunas partes del mundo y que parecían extenderse a regiones cada vez más vastas. Las variaciones económicas, sociales y demográficas que se han calificado de revolución vital o de transición demográfica comenzaron en la Europa occidental con un largo y continuo descenso de la tasa de mortalidad que luego fué seguido por un descenso igualmente continuo de la tasa de fecundidad. El retardo en la disminución de la fecundidad se tradujo en un gran

aumento de la población. No solamente la propia población de Europa pasó de 103 millones en 1650 a 593 millones en 1950 sino que, con la ayuda de apreciables cantidades de inmigrantes de África, la población de América y Oceanía pasó de 10 millones en 1650 a 343 millones en 1950.

“En la cuarta década de este siglo se puso claramente en evidencia la estructura de la evolución demográfica; en muchos países la tasa de fecundidad, que disminuía rápidamente, iba aproximándose o quedando por debajo de una tasa de mortalidad tan reducida que las disminuciones futuras sólo podían tener un efecto numérico muy leve. Parecían inminentes las reducciones absolutas de la población de los países no sólo en muchos países europeos sino en la América del Norte y Oceanía. En los últimos años la fecundidad ha aumentado apreciablemente en casi todos los países donde anteriormente había llegado a un nivel muy bajo. Ya no pueden calcularse con relativa seguridad los valores futuros. Los rápidos cambios en las tasas de natalidad responden principalmente a las decisiones relativas a *cuándo* han de nacer los hijos; estas decisiones aisladas de cada familia parecen relacionarse estrechamente con las condiciones económicas. En lo relativo a la fecundidad, la proyección de las fluctuaciones a corto plazo o de las tendencias en un período de tiempo más largo, parece exigir como requisito previo el perfeccionamiento de los procedimientos que utilizan los economistas para establecer dichas proyecciones. Sin embargo, no basta con llenar este requisito previo, porque los factores económicos no ejercen una influencia directa; influyen en la población solamente por medio de procesos sociales y psicológicos casi infinitamente complejos en sus consecuencias y en su forma de obrar. La medición más exacta de la fecundidad, los análisis de las relaciones económico-demográficas en períodos cortos y largos, y la investigación psicológico-social de la formación de conceptos y de la adopción de decisiones en cada familia permitirán eventualmente calcular la población futura basándose en métodos de medición más que en las proyecciones matemáticas de las variables demográficas.

“Los últimos acontecimientos de carácter cultural y demográfico ocurridos en la Europa oriental y en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas complican más la tarea de preparar proyecciones y exigen el cumplimiento de nuevos requisitos en materia de investigación. Los informes recibidos en esta conferencia de cada país por separado revelan que en el curso de los últimos años ha habido aumentos generales en las tasas de crecimientos, que se explican por la reducción simultánea de la mortalidad y el aumento de la fecundidad, que han acompañado a los cambios en la organización social. Estudiando esas modificaciones económicas y psicológicas, y los detalles de las variaciones de la tasa de fecundidad en esas regiones, se contribuiría apreciablemente a la proyección de las futuras poblaciones de los países respectivos. Con tales estudios se haría progresar también la demografía comparada en lo referente a todos los elementos y factores correlativos del movimiento de la población.

“La experiencia del Japón indica que la transición hacia una mortalidad reducida no se limita a la cultura europea o a los tipos particulares de industrialización e inmigración urbana que prevalecen entre

los pueblos europeos. En el caso del Japón la disminución de la mortalidad y la fecundidad en sus relaciones con las transformaciones económicas y sociales, rurales y urbanas fueron semejantes en general a las ocurridas anteriormente en los países occidentales, pero con una diferencia notable en el momento en que se produjo la disminución y en el ritmo de la misma. Además, en el Japón se han registrado después de la guerra extraordinarias disminuciones en las tasas de mortalidad y fecundidad, relacionadas directamente con los progresos científicos y técnicos aplicados bajo los auspicios del Gobierno o con la aprobación tácita del mismo.

“La falta de seguridad en cuanto al nivel de la población futura no se aplica a las culturas industriales y urbanas donde la mortalidad y la fecundidad son igualmente reducidas. Se relaciona con las sociedades de tipo agrario donde la mortalidad se mantiene bastante elevada y donde la fecundidad no ha manifestado aún una tendencia definida hacia la disminución. Esta situación demográfica de crecimiento potencial muy grande caracteriza virtualmente a toda África y Asia lo mismo que a la América Central y a la zona tropical de la América del Sur así como a la mayoría de las islas de los Mares del Sur. Casi dos tercios de la población actual del mundo viven en esas regiones.

“Las tasas de crecimiento en las zonas de gran fecundidad han venido aumentando irregularmente en las últimas décadas y en los últimos siglos; es probable que aumenten aún más a medida que con la extensión de la higiene y de la salubridad se reduzcan las tasas de mortalidad en nuevas zonas para acercarse o alcanzar el reducido nivel que se registra actualmente en muchas regiones del mundo. Hasta qué punto podrá reducirse la tasa de mortalidad es cosa que habrá que estudiar en cada país, y en cada región; pero no puede pronosticarse objetivamente qué podrá ocurrir en cada país, ni en el mundo en general.

“Los factores imponderables de la fecundidad en el futuro son tantos que sólo es posible hacer consideraciones sobre las consecuencias numéricas de movimientos hipotéticos. La proyección de los valores actuales hacia el porvenir es poco práctica si se consideran las diferencias que existen actualmente entre los grupos rurales y urbanos y los grupos económico-sociales de muchos países de elevada fecundidad. Sin embargo, proyectar una repetición del modelo obtenido de las tasas de disminución registradas en Occidente o en el Japón significa suponer implícitamente que es posible comparar los cambios en la industrialización y la inmigración urbana, y en las variaciones demográficas relacionadas con aquéllos. Además, un análisis detallado realizado en muchas zonas y muchas civilizaciones diferentes indica que la tasa de fecundidad de los campesinos es un aspecto fundamental de la forma de vivir y de ganarse el sustento y de ciertos conceptos acerca de la vida en los que los antepasados, las personas que viven actualmente y sus descendientes están integrados en una continuidad significativa. Esta tradición opone una gran resistencia a muchas de las fuerzas tendientes a la disminución de la fecundidad. La experiencia de Japón demuestra que los cambios económicos y sociales que dejan intacta la base de la sociedad campesina tienen poca o ninguna influencia sobre la fecundidad en el matrimonio. Sin embargo, el deseo de proyectar el

letargo en que viven las sociedades campesinas, sería apartarse de la realidad especialmente cuando en países tan diferentes como la India, el Japón y Egipto se está procurando desarrollar una política y una acción efectiva en materia de planificación de la familia.

“Los cálculos hechos en las Naciones Unidas de la población de las regiones del mundo y del mundo en general en la próxima generación dan una idea preliminar de la magnitud de los cambios futuros, siempre que el futuro represente una continuación ordenada del pasado, sin aceleración, retardo o inversión en los elementos del crecimiento. Estas proyecciones, lo mismo que las de cada país por separado, son un primer paso para la evaluación del futuro. Las proyecciones que constituirán la culminación de una demografía madura están aún muy distantes, pero el estudio presentado a esta Conferencia permite suponer razonablemente que continuarán los progresos en las bases y en los procedimientos de proyección. Es esencial que aumente la cantidad y mejore la calidad de los datos sobre los números y las características de las poblaciones, sobre las tasas de mortalidad y fecundidad, sobre la formación y la disolución de las familias. Sin embargo, esos datos no son suficientes porque, ya se trate de pronosticar el porvenir de la mortalidad o bien el de la fecundidad, necesitamos conocer las relaciones recíprocas entre la estabilidad y las variaciones de los elementos demográficos, sociales y económicos en diferentes ambientes culturales, dentro de distintas organizaciones generales sociales y políticas. También necesitamos conocer la actitud de los hombres y las mujeres, de los grupos familiares y las comunidades aldeanas, de los dirigentes laicos y religiosos, ante los valores familiares y la reproducción humana, en zonas de fecundidad reducida o elevada, en diversas circunstancias económicas y dentro de diferentes sistemas religiosos y éticos. Además, necesitamos conocer la relación entre los conceptos y los valores expresados y la conducta real.

“Las posibilidades de mejorar inmediatamente los cálculos de la población futura para muchas poblaciones grandes, donde la fecundidad en este momento es elevada, pueden parecer bastante remotas, pero las investigaciones que se están realizando o que se van a realizar son realmente alentadoras por su profundidad analítica y su amplitud geográfica. A medida que disminuyan las zonas y las regiones donde reina la ignorancia, las futuras conferencias mundiales de población podrán evaluar las posibilidades con mayor seguridad que en esta Conferencia, donde las preguntas han sido mucho más frecuentes que las respuestas.”

El Presidente invitó al Sr. L. W. Tornqvist a hacer algún comentario sobre los métodos de proyección de la población. El Sr. Tornqvist dijo que el crecimiento futuro de la población no está determinado únicamente por las tendencias pasadas y actuales. Dentro de una serie determinada de condiciones, puede crearse una gran variedad de posibles situaciones. El contar con un buen método de cálculo para conocer, por lo menos, la más probable de esas posibles tendencias futuras, constituiría un importante progreso. Pero si se quiere verdaderamente adelantar es necesario considerar las probabilidades variables del rumbo que seguirán los acontecimientos futuros y no es exagerado decir que la misión de la demografía es llegar a conocer la distribución de las probabilidades que existan en las tenden-

cias de población, en cuanto se manifiestan. Como los límites de tales distribuciones de probabilidades dependen en parte de los datos relativos al pasado y del método elegido para el cálculo de los pronósticos, los demógrafos deben tratar de encontrar el método que sean más limitados. Están obligados a explorar los métodos respectivos desde este punto de vista, a fin de justificar las grandes esperanzas que otras ciencias han puesto en la demografía. El Sr. Tornqvist sugirió que los que se dedican a la enseñanza de la ciencia de la estadística deben animar a los estudiantes destacados para que estudien los procesos de crecimiento de la población basados en conjeturas.

El Sr. L. T. Badenhorst declaró que no creía que los métodos que se utilizan actualmente para hacer las proyecciones de población podían mejorarse apreciablemente en un futuro próximo, debido a las graves omisiones que existen en el conocimiento actual de las formas de conducta social de los seres humanos. Sin embargo, el Sr. Badenhorst esperaba que las críticas hechas en el curso de la Conferencia contra los métodos utilizados actualmente para hacer las proyecciones de la población no desanimarán a quienes se dedican a esa clase de trabajos. A pesar de sus imperfecciones, añadió el orador, las proyecciones son muy útiles. Sobre todo, no habría que permitir que la relativa incapacidad para hacer predicciones exactas disimule el hecho de que la población del mundo aumentará indudablemente de manera acelerada durante los próximos 30 años y que el aumento se distribuirá muy desigualmente entre las diversas regiones del mundo. El Sr. Badenhorst expresó la esperanza de que la histórica Conferencia Mundial de Población de 1954 señalará estos hechos a la atención del mundo entero.

Durante el debate, el Sr. G. Frumkin expresó serias dudas acerca de las proyecciones de la población total, que no hacen más que extrapolar las tendencias del pasado y abarcan países donde no se cuenta con ningún tipo de estadística demográfica. Estuvo de acuerdo en que las tendencias de la mortalidad se prestan suficientemente bien a establecer proyecciones, pero aun en este terreno los progresos de la medicina pueden acelerar la disminución prevista. En el caso de las ten-

dencias de la fecundidad, es mucho más difícil elegir el método más apropiado. En sus comienzos, dijo el Sr. Frumkin, el sistema capitalista, al recalcar la importancia del individuo, provoca necesariamente una reducción de la fecundidad, pero a medida que evoluciona ocurren cambios importantes. La distribución más uniforme de la riqueza, los sistemas de seguridad social, y los sistemas de subsidios a las familias han causado una verdadera revolución y han creado condiciones favorables para el aumento de las tasas de fecundidad. Es importante averiguar, según el Sr. Frumkin, el curso que seguirán los países insuficientemente desarrollados desde el punto de vista económico. La cultura occidental contiene indudablemente una limitación continua de la fecundidad, pero conduce al establecimiento de una estructura social que sigue la tendencia contraria. La disminución de la fecundidad en los países insuficientemente desarrollados dependerá en gran parte de que esas dos tendencias de la civilización occidental se impongan en los países a medida que éstos se desarrollan. El Sr. Frumkin propuso a continuación que se efectúen proyecciones *a posteriori*, empezando en fecha muy lejana y acercándose a la actualidad. Estaba convencido de que los resultados de tales cálculos serían sorprendentes.

Los Sres. Pissarev y Bogdan se opusieron, en términos generales, a las doctrinas maltusianas. A su juicio, no conviene ajustar la magnitud de la población a los recursos disponibles, sino readaptar continuamente las instituciones económicas y sociales para permitir que la creciente población eleve su nivel de vida. El Sr. Pissarev declaró que le satisfacía comprobar que muchos demógrafos pertenecientes a diferentes escuelas convenían con él en este punto, y añadió que lamentaba que en los informes presentados en esta sesión no se destacaran suficientemente las opiniones de los demógrafos antimaltusianos. El Sr. Bogdan expresó su satisfacción al advertir que la Conferencia le había ofrecido la oportunidad de cambiar opiniones con demógrafos de todas las partes del mundo. Sostuvo que la ciencia demográfica puede rendir grandes servicios a la humanidad siempre que se la utilice en beneficio del pueblo y para la causa de la paz entre las naciones.

### Sesión 31

## CONSECUENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES DE LAS TENDENCIAS DEMOGRAFICAS

### Informe de la sesión preparado por la Secretaría de las Naciones Unidas

Esta última sesión técnica de la Conferencia Mundial de Población fué dedicada a un examen y un debate resumido de los puntos principales que se trataron en sesiones precedentes de la Conferencia, con especial referencia a las consecuencias sociales y económicas de los movimientos de población. Fué complemento de la 30a. sesión, que tuvo principalmente por objeto hacer un debate resumido de los factores que influyen en las tendencias demográficas y las perspectivas del futuro crecimiento de la población.

El Sr. D. Vogelnik, organizador y presidente de la sesión, señaló que sería ilógico examinar las consecuencias que tiene un movimiento de población en las condiciones económicas y sociales, sin estudiar simultá-

neamente la influencia recíproca de estas últimas sobre la tendencia demográfica. La única manera de encontrar elementos de juicio con que determinar las probables consecuencias de un programa de acción consiste en tratar de comprender la interdependencia de esos factores en su verdadera complejidad. El Sr. Vogelnik solicitó a cuantos intervinieron en el debate que examinaran desde este punto de vista las consecuencias de las tendencias demográficas, con objeto de sacar las conclusiones de más interés e importancia respecto de los temas analizados en sesiones anteriores.

Hubo ocho personas, escogidas entre los relatores de las sesiones en que se discutieron en detalle estos puntos, que formularon exposiciones sobre diferentes

aspectos del tema, procediéndose después a un debate general. Los resultados serán resumidos bajo los siguientes títulos:

1. Recursos agrícolas y tendencias demográficas
2. Recursos no biológicos y tendencias demográficas
3. La formación de capital, las inversiones y el empleo, y las tendencias demográficas
4. Migraciones internas y tendencias demográficas
5. Envejecimiento de la población
6. Aspectos sociales de las tendencias demográficas, con referencia a las modalidades de la vida familiar
7. Legislación, programas administrativos y servicios concernientes a la población
8. Examen general de la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales.

#### 1. RECURSOS AGRÍCOLAS Y TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS

El Presidente, al abrir el debate sobre este tema, declaró que no basta saber si los recursos alimenticios del mundo — considerados como una unidad global — pueden o no satisfacer las necesidades presentes y futuras de la población mundial. Resulta mucho más complicada la cuestión de distribuir los recursos en relación con la distribución de la población. Hay regiones superpobladas donde los habitantes sufren las consecuencias de una escasez de tierra y, en cambio, regiones poco pobladas que carecen de la suficiente mano de obra. El presidente destacó la necesidad de tener en cuenta las condiciones económicas y sociales que permitan asegurar una explotación de los recursos y una distribución de los productos, en condiciones racionales. A este respecto hizo mención especial a la función y características de las inversiones en la agricultura, así como a sus posibles consecuencias sobre la productividad agrícola. Después concedió la palabra al Sr. P. L. Sherman, relator de la 22a. sesión, quien formuló el siguiente comentario sobre el debate del tema en aquella sesión:

“La relación entre los problemas de la agricultura y la población no puede ser desligada de los problemas inherentes a la relación entre el hombre y los demás recursos naturales. Y si la gente, ante la posibilidad de que la producción agrícola no alcance a satisfacer las necesidades de una población en crecimiento, se alarma más cuando este hecho se presenta en relación con otros recursos no agrícolas es simplemente porque los alimentos constituyen una necesidad fundamental del hombre y porque de ellos dependen todas sus demás actividades. Sin embargo, no se ha prestado la debida atención a este hecho tan evidente y, como consecuencia de ello, el mundo se encuentra ante los muchos peligros que nos son bien conocidos. En ciertos lugares del mundo se produce una abundancia de bienes y servicios, algunos de los cuales pueden no parecer muy indispensables para las verdaderas necesidades de una civilización en desarrollo. En otras, por el contrario, millones de personas no disponen de todos los alimentos necesarios. Esta paradoja es tanto más notable cuanto que las óptimas necesidades alimentarias del hombre están en gran manera fijadas, tanto cuantitativa como cualitativamente. A ese respecto se señala un objetivo concreto para el esfuerzo humano mientras que las necesidades del hombre en otros muchos aspectos, aunque menos apremiantes, no parecen tener un límite máximo manifiesto.

“La Conferencia dispuso, en efecto, de cálculos aproximados sobre la cantidad de alimentos que son necesarios para una población que en 1980, según se cree, habrá aumentado en un 40%. Estas previsiones se fundan en un moderado aumento del nivel de nutrición, principalmente en los países donde la alimentación es más escasa. Según esos cálculos habrá que aumentar en 50% las disponibilidades de cereales, en 70% las de carne y leche, y en 90% las de pescado. Esos aumentos tendrían que ser aún mayores si las necesidades se calcularan a base de un nivel óptimo. Por aproximados que sean, los cálculos mencionados permiten apreciar la magnitud de la tarea que el mundo debe acometer en los próximos decenios.

“Tal es la esencia de las dos preguntas fundamentales sobre la relación entre el desarrollo agrícola y la población. Las preguntas son, en primer lugar: ¿Es posible lograr que en el mundo entero se movilicen los recursos de la agricultura, la pesca y los bosques en forma eficaz que satisfaga las necesidades de una población en crecimiento? ¿Qué posibilidades hay de alcanzar ese objetivo y qué medios deben emplearse para ello? En segundo lugar: ¿De qué manera habrá de modificarse el volumen, eficiencia y nivel de la vida de la población agrícola para llegar a ese resultado?

“Para estudiar estas preguntas hubo que tener en cuenta las grandes diferencias que acusan los niveles del desarrollo agrícola de distintas partes del mundo. Tales diferencias ¿consisten principalmente en los inevitables resultados de las distintas condiciones del suelo, clima y situación geográfica? ¿O es que la insuficiencia del desarrollo se debe sobre todo al atraso de sus condiciones sociales y culturales, y a la consiguiente pobreza que obstaculiza el progreso?

“No es posible responder a estas preguntas con precisión por carecer de datos suficientes. Los cálculos sobre los recursos potenciales son generalmente contradictorios y, en gran parte, hipotéticos. No se conocen suficientemente los efectos del tiempo y el clima en la producción. Se necesita disponer urgentemente de estudios amplios y pormenorizados acerca de la explotación real de la tierra en todas partes, si se quiere comprender cómo la historia, la geografía y los factores económicos y sociales han influido en la forma en que los pueblos han colonizado y cultivado sus tierras. También es importante disponer de estudios más detallados sobre el suelo, en todas las regiones, si se trata de hacer cálculos fidedignos sobre posibilidades de producción o de trazar planes apropiados que sirvan de orientación para el desarrollo agrícola.

“Pero hay testimonios suficientes para estar convencidos de que se pueden cultivar grandes superficies de tierras vírgenes de todo el mundo y, especialmente, en los bosques tropicales que se extienden a ambos lados del ecuador. Y son aún mayores las posibilidades técnicas de incrementar la producción mediante el aumento del rendimiento de los cultivos, del número de cabezas de ganado y del rendimiento por animal. Es incluso posible que haya realmente bases técnicas para llegar a duplicar tal vez la producción de cereales y de otros productos agrícolas, y para aumentar varias veces el actual nivel de productos pecuarios, en particular en las regiones menos desarrolladas. En la pesquería y en la silvicultura se presentan posibilidades análogas.

“Pero aunque se dispusiera de datos suficientes para calcular con precisión las posibilidades mundiales de producción, sería insensato llegar a una conclusión optimista sobre los recursos que pudiera dar origen a una falsa impresión de seguridad. Lo verdaderamente importante es preguntarse si esos recursos pueden ser explotados satisfactoriamente a pesar de los innumerables obstáculos que oponen los factores económicos, sociales, culturales y políticos, cuando tanto apremian el tiempo y el volumen de población. Pero tampoco, en este caso existen razones para sentirse satisfechos.

“Creo que todos estamos de acuerdo en que el aumento de la productividad agrícola *per capita* es la verdadera clave del continuo incremento de la producción agrícola. Se han sometido a la Conferencia algunos cálculos muy imprecisos sobre la productividad agrícola en diferentes países. En materia de tanta importancia hay una verdadera necesidad de que los gobiernos realicen nuevos trabajos de investigación y mayores esfuerzos para reunir una documentación numérica fidedigna sobre las horas-hombre realmente dedicadas al trabajo agrícola. No obstante, parece que la producción *per capita* de la población dedicada a la agricultura en Oceanía, la América del Norte y el Noroeste de Europa es aproximadamente de 10 a 20 veces mayor que en el Lejano Oriente, Oriente Medio y la América Latina. La productividad en estas regiones no sólo es baja, sino que hay muchos países donde virtualmente se ha estancado durante generaciones. En algunos países de poca densidad de población e insuficientemente desarrollados — como sucede en la América Latina, por ejemplo — la producción *per capita* es un poco más elevada debido al hecho de que se dispone de más tierras. Pero el desarrollo tropieza con la carencia, y a veces con el empleo inadecuado, de capital y con sistemas ineficaces de tenencia de tierras. El rendimiento por hectárea, que es en sí bajo, no ha aumentado mucho con el transcurso de los años.

“Estos hechos bastan para poner un freno al optimismo. La tarea es evidentemente larga y difícil. Para cumplirla, es preciso vencer algunas de las principales fuerzas retardadoras que han impedido que el desarrollo agrícola evolucione conforme a las normas más convenientes para las necesidades del hombre.

“La superpoblación rural no constituye en sí una explicación de la interrupción del desarrollo. El número de personas que puede sustentarse con el producto de determinada superficie de tierra depende tanto de los factores naturales como de los conocimientos prácticos, los transportes, las comunicaciones, el capital, etc. Hay casos en que el aumento en la densidad de la población rural no implica un rendimiento más bajo *per capita*. En los países de superficie reducida pero densamente poblados y colonizados de la Europa occidental, los modernos procedimientos técnicos y la abundancia de abonos — unidos a un alto grado de industrialización — permiten que el rendimiento de un trabajador agrícola sirva para sustentar a muchas personas. No hay razón para que esto no pueda ocurrir en todas las regiones del mundo donde haya sol y agua suficientes. Por otra parte, si no se modifican los métodos técnicos, la ley del rendimiento decreciente actúa cada vez con más fuerza a medida que aumenta la densidad de población hasta el punto que el rendimiento de un hombre que

dedique todo su tiempo al trabajo es apenas suficiente para alimentar a dos personas, llegándose así al límite de subsistencia. Es posible que algunas civilizaciones primitivas hayan desaparecido al agotarse la fertilidad del suelo. Es un hecho que en nuestra época la población se ha multiplicado, pero también es cierto que pasa hambre con frecuencia y que millones de seres sólo cuentan con lo indispensable para subsistir.

“Es evidente que los métodos técnicos y las modalidades empleadas de la agricultura, que fundamentalmente han permanecido invariables durante siglos, necesitan una profunda modificación. En algunos aspectos se pueden obtener rápidamente resultados importantes a un costo reducido como, por ejemplo, en la lucha contra las enfermedades de las plantas y contra las epizootias, o en la adopción generalizada de métodos sencillos pero más eficaces de cultivo como son los procedimientos empleados en el Japón para cultivar el arroz y que ahora se están aplicando gradualmente en la India. Pero, en general, los obstáculos de índole económica, social y cultural son formidables.

“También hay que tener muy en cuenta la gran cantidad de capital que se necesita para financiar el desarrollo. Se ha comenzado a dar mayores facilidades de crédito, pero es indispensable fomentar todo medio de estímulo. Se dispone de poco capital para invertir en los servicios agrícolas característicos de las sociedades modernas; y también hay poco capital para el desarrollo de la industria en general, sin el cual la población rural no puede dar salida a la producción que va en aumento ni hallar una colocación eficaz para la mano de obra excedente. En realidad, la industrialización es a veces considerada como una solución para los problemas de la agricultura. Pero, sin dejar de reconocer su gran importancia, es preciso dar a la industrialización la perspectiva adecuada. El suministro de alimentos no puede asegurarse como una sencilla consecuencia de las actividades industriales, y el crecimiento de las comunidades urbanas no es posible sin el consiguiente aumento en el suministro de alimentos. La existencia de una población agrícola próspera es necesaria como mercado importante para los productos industriales. Sucede que una industrialización demasiado acelerada, sobre todo si obedece a situaciones transitorias, origina con frecuencia una inflación y la diversión de mano de obra y capital que se necesitan en la agricultura. Para que el crecimiento sea equilibrado es menester que la agricultura y la industria corran parejas y que la inversión de capital se oriente conforme a ese crecimiento. Es necesario que los gobiernos desplieguen una actividad coordinada, mayor aun que la actual, para aumentar los recursos de capital en las regiones menos desarrolladas; pero sería inútil emplear grandes cantidades de capital en programas de desarrollo que requieran una gran cantidad de técnicos calificados, así como un alto grado de alfabetismo y de conocimientos, en poblaciones campesinas atrasadas que se dedican a la agricultura. Para alcanzar progresos positivos es menester tener en cuenta la disposición fundamental de la gente respecto de cualquier cambio que vaya a introducirse.

“No hay que olvidar que la resistencia que pueda oponerse a aceptar un cambio cualquiera constituye uno de los más graves obstáculos que encuentra el progreso. Las tradiciones que favorecen la alta fecun-

dididad están profundamente arraigadas en las culturas de las sociedades agrarias menos desarrolladas. Cuando se dispone de pocas herramientas y de escasa tracción animal, la producción guarda una relación directa con el número de brazos disponibles y especialmente en el momento culminante de la temporada. En tales condiciones, la única seguridad para el agricultor es la de contar con la mano de obra disponible en su propia familia. El conjunto de relaciones, deberes y obligaciones familiares — que es casi siempre una característica de estas sociedades — dan fuerza al ideal de constituir una gran familia. Si no se modifican los métodos de producción, la presión demográfica aumenta dando origen al empleo insuficiente, a la parcelación de los predios rústicos, a los contratos leoninos de arrendamiento y a la carencia de tierras. Como la productividad y los ingresos siguen siendo bajos, difícilmente puede esperarse que el agricultor arriesgue siquiera una pequeña parte de su producción para introducir métodos nuevos. De ahí que la resistencia a aceptar cambio alguno aparezca como una actitud de grupo cultural ante la creciente presión económica sobre los recursos agrícolas. Pero esa resistencia puede ser vencida siempre que no se violen los valores fundamentales de estas sociedades. Por ejemplo, puede ocurrir que la ventaja que para las grandes familias representa el enviar a muchos de sus miembros a trabajar en las fábricas desaparezca pronto ante la insistencia de los hijos en disponer de sus ingresos según les plazca. El movimiento de la población entre el campo y la ciudad no deja de repercutir en la fecundidad de la población rural. Por otra parte, las medidas para reducir la mortalidad han tenido un resultado sumamente satisfactorio por estimular la realización de valores sociales. Del mismo modo, los métodos y equipos más modernos terminan por ser aceptados después de demostrarse que son compatibles con la cultura tradicional. El alfabetismo y el caudal de conocimientos, cuya influencia es cada vez mayor, pueden fomentarse aún más mediante campañas bien orientadas. La enseñanza de modernos métodos de nutrición, en particular, puede tener una importancia transcendental en la salud y eficiencia de la población. Con ello puede crearse una base psicológica para la adopción de actitudes más progresistas y para la aceptación de reformas, permitiendo así aumentar la productividad y disponer de más recursos para el desarrollo. Todo esto forma parte integrante de un largo proceso encaminado a elevar gradualmente el nivel económico y cultural de la población rural hasta ponerlo a la altura del de la población urbana.

“No hay razón alguna para que la agricultura proporcione ingresos muy inferiores a los procedentes de otras actividades. Es probable que la causa principal de la disparidad que actualmente existe tenga un origen histórico. La agricultura precedió a la industria como ocupación principal y la población rural constituye la reserva más importante de mano de obra para la industria. A pesar de las muchas compensaciones que ofrece la vida rural, la migración de mano de obra continúa inclusive en países que tienen una larga tradición industrial por la sencilla razón de que en la industria la remuneración es más alta. Esto seguirá produciéndose indudablemente hasta que las necesidades de mano de obra en la agricultura y la industria se equiparen, es decir, cuando los conocimientos prácticos, los métodos técnicos y la eficacia del obrero agrícola corran parejas con los

del obrero de la zona urbana. Por ejemplo, si el hombre ocupado en la agricultura pudiera alimentarse a sí mismo y a nueve hombres más dedicados a otras ocupaciones, la equiparación de que se trata se lograría con una población agrícola de 10%. Por supuesto, la proporción definitiva para cada país sólo puede basarse en conjeturas.

“Pero esta conclusión sólo se aplica a sociedades que se bastan por sí solas o al mundo como unidad. En un país que tiene su comercio exterior, la proporción ha de depender de sus riquezas naturales y de otras ventajas para la producción agropecuaria en relación con las demás actividades. La mayoría de los países que no disponen de suficientes alimentos — aunque su productividad vaya en aumento — no pueden producir lo suficiente para cubrir sus propias necesidades alimentarias, si no es a un costo excesivo. Si la situación de los mercados es desfavorable, los países exportadores no continuarán aumentando su producción para atender a las necesidades de otros países. En los últimos años, son muchos los estudios que se han efectuado sobre las consecuencias que el aumento de los ingresos y la variación de los precios tienen en la demanda de productos alimenticios. Pero mucho es lo que queda por hacer en esta esfera de actividades, especialmente en lo que se refiere a las consecuencias de los cambios de *distribución* del ingreso nacional. Sin embargo, se conoce lo suficiente para aseverar que el incremento de los ingresos se traducirá en un notable aumento de la demanda de productos pecuarios y alimentos de gran poder nutritivo. Como las tasas de aumento de la población son elevadas en la América del Norte, Oceanía y la América Latina, es posible que se acentúe notablemente la demanda de sus excedentes de alimentos exportables. Es pues de vital interés el asegurarse mercados suficientes a precios equitativos — tanto para productores como para consumidores — pues de otro modo puede dificultarse la preparación de los programas de importación y exportación de productos agrícolas y alimenticios y, por consiguiente, los programas de producción. Por otra parte, el desarrollo de regiones con poca densidad de población — como Oceanía y la América Latina — ofrece una importante posibilidad para el traslado de habitantes procedentes de países superpoblados. Esta clase de inmigración resulta gravemente obstaculizada cuando la economía interna se ve desorganizada por la depresión y el auge repentinos.

“En resumen, a falta de estudios completos sobre el empleo de las tierras y sobre las características del suelo, no estamos en condiciones de determinar si la superficie o la distribución de las tierras cultivables en el mundo presenta una gran desproporción con la población de las regiones respectivas. Sabemos que ciertos países se ven muy afectados por la carencia de tierras cultivables. Sin embargo, los problemas que se plantean a la agricultura son los derivados de la mala distribución — que está muy extendida — de los servicios de higiene y educación, de los conocimientos prácticos, de los métodos técnicos de producción y comercialización, de la disponibilidad de abonos y de maquinaria agrícola, de los combustibles, de los medios de transporte y de las comunicaciones. Algunos de esos defectos plantean problemas en cuanto a la relación entre la distribución de los recursos naturales agrícolas y no biológicos, pero muchos de los casos pueden

ser remediados por el esfuerzo humano. Aparte del empeño de los respectivos gobiernos y de una gran expansión del esfuerzo coordinado, como el emprendido por el Programa de Asistencia Técnica y otros, no hay seguridades de poder establecer un equilibrio entre la población y la producción agrícola mediante los ajustes que siguieron a la industrialización en el mundo occidental. Los progresos que se hagan, aun a costa de los mayores esfuerzos, serán necesariamente lentos. Hay países, cuyos recursos naturales son muy reducidos en relación con su gran población, que pueden no estar en condiciones de alcanzar un equilibrio completo mediante el aumento de la productividad y de la industrialización. En algunos otros, la productividad y los ingresos son tan extremadamente bajos, que es posible que el desarrollo económico no alcance la suficiente rapidez para que pueda vislumbrarse un equilibrio. En tales casos, quizás sea inevitable que los gobiernos tengan que empeñarse en hallar otros medios para obtener un reajuste de la población.

## 2. RECURSOS NO BIOLÓGICOS Y TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS

El Presidente hizo observar que, a pesar de la importancia especial que los recursos agropecuarios tienen para satisfacer las necesidades humanas más elementales, la cantidad de combustibles, minerales y otros recursos no biológicos que requieren las naciones industriales modernas ha aumentado en tal forma que es preciso considerar que estos elementos no son menos importantes que los recursos biológicos a los efectos de la existencia y desarrollo de la civilización moderna. Pidió al Sr. F. W. Notestein, relator de la 20a. sesión, que resumiera los principales resultados del debate sostenido en aquella sesión acerca de la relación entre el crecimiento de la población y los recursos no biológicos. El Sr. Notestein hizo la siguiente exposición:

“Resulta evidente que no es necesaria la existencia de grandes poblaciones para lograr una elevada producción económica. Norteamérica, por ejemplo, que sólo tiene alrededor del 7% de la población mundial, consume el 41% de la energía inanimada del mundo y elabora el 40% de los productos de la economía mundial. Se ve claramente que la producción depende en mayor grado de la abundancia de energía barata, de los materiales y de una organización económica efectiva que del número de habitantes.

“Según una proyección mundial fundada en tendencias previas de crecimiento de la población y en el consumo *per capita* de energía y materiales industriales, no es de esperar una escasez inmediata de materiales ni de energía. Ninguno de los participantes vaticinó que vayan a presentarse dificultades inmediatas para el aumento sustancial de la producción de materias primas o energía en el próximo cuarto de siglo.

“Pero la perspectiva mundial de la cuestión no es de mucha utilidad. Los problemas difíciles son los de carácter regional. No está muy claro que los combustibles corrientes sean suficientes para satisfacer las necesidades duraderas de energía barata en grandes regiones del mundo. Ya existe, o empieza a sentirse, una grave escasez de combustibles corrientes en muchas regiones situadas alrededor del borde del continente eurasiático. A esas regiones, en las que reside una gran parte de la población mundial, no se

les presentan perspectivas favorables para obtener grandes cantidades de energía en un plazo breve.

“Si se piensa en mejorar las condiciones de vida, la demanda de energía barata es casi insaciable. Esta demanda obedecerá en parte al aumento de la necesidad de materiales, que obligará a beneficiar minerales de baja ley y a sustituir los materiales más abundantes. Casi todos los cambios de esta clase requieren un aumento cada vez mayor del consumo de energía. La demanda de energía se elevará también en grandes proporciones, al aumentar la necesidad de fabricar abonos.

“No son muy brillantes, por lo menos en un plazo breve, las perspectivas de satisfacer esas necesidades de energía abundante y barata obteniéndola de las fuentes no habituales. Muy pocas personas confían en que pueda disponerse en el próximo cuarto de siglo de energía atómica producida comercialmente. Naturalmente, las perspectivas son mejores para un porvenir más lejano. Es posible que el combustible nuclear sea casi inagotable, aunque quedan por resolver muchos problemas técnicos. Pero, a juzgar por los hechos que se conocen, parece que esta fuente de energía será más importante para las regiones donde otros combustibles son costosos, donde el capital es abundante y donde la demanda de energía es muy grande. Parece, por lo tanto, que donde habrá menos posibilidades de utilizar combustibles nucleares es precisamente en las regiones donde se necesitan con más apremio.

“Hay otras muchas posibilidades teóricas. La energía solar que el mundo recibe actualmente es más que suficiente para satisfacer sus necesidades. La dificultad estriba en transformarla y aprovecharla de manera económicamente útil. Fuera del campo de la agricultura, no se ven acontecimientos inmediatos de gran importancia. Hay motivos de esperanza y existe una gran necesidad de realizar investigaciones; pero es muy posible que no se alcancen resultados prácticos en plazo breve. Además, las perspectivas más prometedoras parecen implicar la inversión de grandes capitales y el empleo de una capacidad técnica muy elevada.

“En cuanto a los recursos de nueva creación, se siguen produciendo hechos importantes. Es de prever que, en el próximo cuarto de siglo, se presenciará una evolución de magnitud parecida a la de los últimos 25 años. Como, con la notable excepción del nitrógeno de la atmósfera, para la mayoría de esos materiales habrá que utilizar recursos agotables como el carbón, el gas, el petróleo y el azufre, o tierras cultivables, ello viene a sumarse a los materiales corrientes en lo que respecta al consumo de recursos ya muy explotados.

“No es muy brillante tampoco la perspectiva de resolver, por medio del comercio internacional, el problema del desequilibrio entre la población y la producción en diferentes lugares del mundo. Aun cuando fuera posible igualar los precios en el mundo entero, mediante un libre movimiento de mercancías, quedarían por resolver los principales problemas de la pobreza. Con todo, hay grandes posibilidades de que muchas de las regiones insuficientemente desarrolladas puedan aprovechar la demanda mundial de materias primas industriales con el fin de obtener divisas y atraer capital, que tan necesarios les son para el desarrollo de su propia producción industrial. Como la demanda de esas materias aumenta cada vez más,

es muy probable que la relación de intercambio vaya haciéndose progresivamente favorable a las materias primas industriales. Con esta nueva orientación resultarían favorecidas las regiones insuficientemente desarrolladas que disponen de gran cantidad de esas materias. Por desgracia, hay regiones insuficientemente desarrolladas y densamente pobladas que no tienen materias primas industriales en cantidad suficiente. Para los países que disponen principalmente de mano de obra que ofrecer en el mercado, el aumento del precio relativo de las materias primas sería desventajoso. Por lo que respecta a los recursos, varios participantes sostuvieron que no era probable hallar soluciones a menos que, en lo que se refiere a las materias primas y al capital, se atenuase el rigor de las leyes del mercado inspirándose en la justicia social.

“En la Conferencia no hubo mucha unanimidad de opiniones en cuanto a la posibilidad de que el crecimiento de la población, en los países insuficientemente desarrollados, siga en un plazo breve el mismo ritmo que una mayor expansión de la producción. En general, los participantes procedentes de países comunistas manifestaron un gran optimismo en cuanto a las futuras posibilidades de satisfacer las necesidades de las poblaciones en crecimiento y alegaron, como fundamento a ese optimismo, la experiencia de países industrializados, la reciente experiencia de su propio país y las perspectivas generales de nuevos progresos científicos y técnicos. Otros participantes sostuvieron que no existe la seguridad de que, en plazo breve, se experimente un rápido aumento del nivel de vida en aquellas regiones más densamente pobladas y de un desarrollo industrial insuficiente. Por su parte, no veían la panacea para remediar la situación.

“Todos parecían convenir en que es sumamente necesario intensificar las investigaciones de alcance privado, nacional e internacional a fin de obtener energía barata y abundante, así como las materias indispensables para mejorar las condiciones de vida en las regiones más pobres y más densamente pobladas del mundo.”

### 3. LA FORMACIÓN DE CAPITAL, LAS INVERSIONES Y EL EMPLEO, Y LAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS

El Presidente volvió a destacar la importancia que atribuye a los factores del medio social y económico, que son los que principalmente determinan la posibilidad de utilizar racionalmente los recursos. Se refirió en particular al caso de aquellos países insuficientemente desarrollados que cuentan con grandes recursos naturales, pero donde existe un sistema económico y social anticuado que impide el libre desarrollo de las fuerzas productivas. Señaló que el problema se complica a menudo por factores demográficos, es decir, por una alta tasa de natalidad y un rápido crecimiento de la población unidos a un descenso de la tasa de mortalidad, que tienden a detener la elevación del nivel de vida y a obstaculizar la formación de capital. Con este motivo invitó al Sr. R. Dalla Chiesa, relator de la 26a. sesión, a que hiciera un comentario sobre el debate sostenido en aquella sesión acerca de la relación entre el crecimiento de la población y la formación de capital, la tendencia de las inversiones y el empleo. El Sr. Dalla-Chiesa declaró lo siguiente:

“Los economistas que se ocupan en el problema del desarrollo concentran generalmente su atención en

los principales aspectos de la economía, tales como los recursos básicos, el ingreso nacional, la capacidad real y potencial del ahorro, la necesidad de las inversiones y las posibilidades de empleo, a fin de determinar los objetivos principales de un plan de desarrollo económico. En esta Conferencia los economistas han tenido oportunidad de tratar con demógrafos y sociólogos. Ello les ha permitido imponerse de la importante lección de que la población debe ser tenida en cuenta para los cálculos económicos, no sólo en lo que se refiere a la tendencia sobre el número de personas sino también en cuanto a las tasas de natalidad y mortalidad y a la consiguiente estructura de la población por grupos de edad. Los datos sobre la composición por edad pueden ser instructivos en cuanto a la eficiencia económica de una población. Además, en los programas de fomento económico de comunidades en crecimiento suele prestarse muy poca atención a otros factores humanos que guardan relación con el crecimiento económico. ¿Qué atención se presta a las dotes y al talento de la persona, a su disposición respecto de los cambios sociales y a sus creencias morales, religiosas y políticas?

“Todas estas posibles ramificaciones del problema general merecen ser tratadas explícitamente, pero las limitaciones impuestas por el tiempo me obligan a destacar sólo unas cuantas de ellas.

“En los países insuficientemente desarrollados hay generalmente una alta proporción de “cargos de familia” en los grupos de edad de personas “productivas”, debido al gran número de niños que forman parte de la población. Como el Sr. Molinari ha señalado, fundándose en los datos censales de Italia, la población de los países menos desarrollados compensa en parte esta desventaja económica comenzando a trabajar a temprana edad y retirándose a edad avanzada. Pero esta compensación no es suficiente para que la relación numérica entre la población productiva y el número de personas a cargo de otras se equipare con la relación que entre ambos grupos se advierte en los países económicamente más avanzados; ello se debe en parte a que el proceso, en las comunidades menos desarrolladas, va por lo común acompañado de una gran acumulación de desempleo encubierto. ¿En qué medida puede influir la modificación de las tasas vitales en la proporción del número de personas a cargo en los países insuficientemente desarrollados? ¿Es que esa proporción resultaría más favorable si hubiera una disminución en la mortalidad sin que se produjera al mismo tiempo una disminución en la fecundidad? ¿Qué consecuencias tendrían las variaciones de la estructura de la población por edad en el monto del capital que esas comunidades deben formar para acelerar el crecimiento económico?

“Aunque la reducción de las tasas de mortalidad alarga el promedio de duración de la vida económicamente activa de cada generación sucesiva, de no producirse una reducción consiguiente de las tasas de natalidad no se conseguirá con ello el equilibrio entre los elementos productivos y las personas a cargo en la población de los países insuficientemente desarrollados, pues la estructura de la población por edad está principalmente determinada por la tasa de natalidad y no por la tasa de mortalidad. Se ha dicho que cuando se eviten pérdidas por mortalidad entre los niños no se malgastará lo que se invierte en su crianza y que con ello la productividad de la inversión

hecha en cada recién nacido, repartida entre la duración de su vida, quedará aumentada en forma de una adición neta a la producción de la comunidad. Por otra parte, es notorio que no basta considerar aisladamente la productividad de la inversión en un individuo recién nacido. La reducción de las tasas de mortalidad, sin una evolución en la fecundidad, tendrá por consecuencia el aumento del número de supervivientes de todos los grupos de la población por edad, es decir, de adultos y niños por igual y, a menos que haya el aumento consiguiente en las posibilidades de invertir, quedará reducida la inversión *per capita* si se considera a la comunidad como un conjunto.

“Estas consideraciones permiten llegar a la conclusión general de que una disminución de la mortalidad en los países insuficientemente desarrollados, sin la consiguiente disminución de la fecundidad, llevará simplemente consigo la aceleración de la tasa de crecimiento de la población sin mejorar la estructura económicamente ineficaz de la población por edad.

“¿Quiere esto decir necesariamente que el aumento de la presión demográfica haya de impedir el progreso económico de los países insuficientemente desarrollados? ¿No es infranqueable la discrepancia entre la cuantía del ahorro necesario y la cantidad que en muchos casos puede acumularse? En realidad, esto sólo es cierto en un sentido muy estático. El exceso de población sólo puede ser una explicación válida de la pobreza en la medida que sigamos aceptando la estructura económica actual de una comunidad en crecimiento. Pero el desarrollo económico no sólo significa el aumento del ahorro y la formación de capital, sino el ajuste de la estructura económica de la sociedad, la reorganización de los mecanismos de producción y distribución, la desaparición de la rigidez de los mercados y la supresión de los obstáculos internos que contribuyen a la paralización económica. Significa, por último, la explotación de todos los recursos posibles disponibles con inclusión no sólo de los recursos naturales, sino también los representados por el “excedente de población”; esto, a su vez, entraña modificaciones orgánicas institucionales. Es preciso subrayar que aun no se ha prestado bastante atención a las consecuencias institucionales del crecimiento económico, cuando es probable que sean tan importantes como la proporción que en la economía representan el ahorro, la inversión y el ingreso.

“Al considerar las necesidades de capital sobre la base de la relación entre la entrada de factores productivos y salida de productos fabricados, no sólo hay que admitir que se carece de una norma única de fácil aplicación sino también que existen muchos factores intangibles, que rara vez reciben la debida atención. Me refiero principalmente a que las decisiones humanas dan casi siempre lugar a discrepancias entre lo que se proyecta y lo que en realidad se ejecuta, pues los seres humanos no son máquinas. En efecto, puede predecirse con seguridad que muchas reacciones del hombre están sujetas a variación según las diferentes condiciones económicas. El anhelo de lograr un mejoramiento económico, a la vez que la prolongación de la esperanza de vida, puede contribuir a que se produzcan cambios relativamente rápidos en los actuales hábitos del gasto y el ahorro. En realidad, el mejoramiento de las condiciones sanitarias, de la alimentación y la educación, el urbanismo

y la industrialización graduales, junto con los progresos evidentes en los países más avanzados y, por último, la emulación social, pueden dar origen a la creación de nuevos valores sociales y morales. Pero sólo llegarán a incorporarse a la estructura social después de cierto período de tiempo y obedeciendo a impulsos interiores. No pueden ser impuestos por fuerzas del exterior sino estimulados en el propio país.

“Es menester subrayar la importancia de los incentivos morales, aun en el caso de los problemas técnicos de formación profesional. En efecto, parece que en sociedades relativamente primitivas es muy posible obtener aumentos importantes de formación real de capital sin recurrir a las conocidísimas modalidades de la economía estrictamente monetaria. Este es otro interesante campo de investigación del que merece la pena ocuparse, junto con los aspectos institucionales ya mencionados.

“Me referiré ahora a otros problemas técnicos de carácter económico más concreto. Está generalmente admitido que el problema de la formación de capital constituye la esencia del proceso de desarrollo de los países económicamente retrasados. La relación tradicional entre la oferta y la demanda se aplica íntegramente a las fuerzas que regulan la acumulación de capital. No basta analizar la capacidad del ahorro, ya sea real, o potencial, sino que es necesario que exista la inversión. En consecuencia, la oferta de capital — por importante que sea — no pasa de ser un aspecto del problema, y las dificultades que la demanda presenta no deben ser subestimadas. Están relacionadas con la diferencia entre el rédito que la comunidad obtiene por una inversión adicional y el rédito que obtiene cada inversionista, lo cual influye en el aliciente para la inversión. Guardan relación con la expansión del mercado y con la existencia de “economías externas” que permiten una reducción del costo por unidad de producción cuando se aumenta el volumen de la producción. Se relacionan también con la razón por cociente de la producción y el capital, que varía según las industrias de que se trate, los medios técnicos, el ambiente de las diferentes comunidades, etc. Esta es una materia muy vasta e importante en la que, hasta ahora, nuestra natural inclinación a generalizar ha dado lugar a una excesiva simplificación de los datos. Es otra materia que exige mucha más investigación e información.

“Es posible que, al emplear razones por cociente para cifras globales que resultan válidas en países avanzados, se tienda a veces a exagerar o subestimar las necesidades de inversión en otras partes. Además, cuando llega el momento de determinar una política oficial en cuestiones tales como la inversión y el empleo, hay que evitar otros riesgos. Las generalizaciones demasiado simples son muy peligrosas, ya que no es posible que todas las diferencias que presentan las situaciones prácticas sean tenidas en cuenta en un precepto sistemático dictado por fórmulas previstas de antemano. En primer lugar, las condiciones iniciales de los diversos países en lo que se refiere a recursos, empleo, métodos técnicos, etc., pueden diferir en muchos aspectos y, lo que es más importante todavía, puede también suceder que sean muy acusadas las diferencias entre un país y otro en cuanto a los *números relativos de evolución* que se registran en cantidades importantes como las de población, ahorro e ingresos. En segundo lugar, aunque *prima facie*

parezca posible proceder punto por punto para formular una política — es decir, para determinar primero la cantidad de capital (ahorro) necesaria, la clase de inversión que ha de efectuarse y el orden de prioridad — el procedimiento no es absolutamente correcto. El tipo y orden de prioridad — o uno cualquiera de ellos — tienen, o pueden tener, una importante repercusión respecto de la cantidad de capital que se necesite. En otras palabras, ambos aspectos son más bien interdependientes que aisladamente determinables. Esa interdependencia debe ser tenida en cuenta tanto por los economistas como por quienes tengan que contribuir al planeamiento económico.

“Hay otra relación entre la población y la formación de capital que merece un análisis sistemático más general del que ha sido objeto hasta ahora. A este respecto se han expuesto dos opiniones distintas, sin que se estableciera relación entre una y otra. Aquellos que exponen la teoría del desempleo encubierto o subrayan la ventaja potencial que constituye la superpoblación, adoptan implícitamente una actitud estática respecto de los recursos humanos de un país. Infieren que, aun sin progreso técnico ni equipo adicional, etc., una gran parte de la población podía ser separada de sus ocupaciones actuales sin que ello influya considerablemente en la producción total y, además, que la fuerza de trabajo retirada de aquellas ocupaciones podía utilizarse eficazmente para la formación real de capital. Al atribuir tal importancia a este potencial encubierto del ahorro nacional, los defensores de este criterio destacan las posibilidades de desarrollo que ofrece la explotación efectiva de los recursos del país. La segunda opinión, que por lo general se expone en relación con los países poco poblados, es más dinámica y se ajusta al crecimiento de la población. La dimensión de la población y la tasa de su crecimiento son los factores que determinan la necesidad de capital. El ahorro nacional es insuficiente y el que existe no puede ser utilizado eficazmente, haciéndose necesaria la ayuda exterior. ¿Son contradictorias las dos opiniones expuestas? Por lo que a mí respecta, me inclino más a creer que la diferencia entre ambas queda resuelta porque se aplican a situaciones distintas.

“¿Es posible determinar cuáles son las consecuencias definitivas que el desarrollo económico tiene en el crecimiento de la población? ¿Hay correlación posible entre los ciclos de ascenso y descenso económico y las tasas vitales? En principio, puede decirse que si aumenta la tasa de crecimiento del ingreso *per capita* es posible que se produzca también un aumento en la tasa de crecimiento de la población — por lo menos en un breve plazo — aunque no en todos los casos. También puede encontrarse cierto grado de correlación entre los ciclos económicos y la evolución de las tasas vitales. Podría decirse también que, en los países avanzados, es posible que haya cierta correlación entre el ciclo de ascenso y descenso económico y la fecundidad. Aunque no sucede así en las comunidades que tienen bajos ingresos, cabe suponer que puede haber una relación recíproca entre el ciclo de ascenso y descenso económico y la mortalidad. Sin embargo, debe recordarse que antes de poder contestar satisfactoriamente a estas preguntas es necesario disponer de mucha más información.

“No quisiera dar la impresión de afirmar que el actual caudal de conocimientos sobre nuestros problemas sea desdeñable, a pesar de que hay buen número

de temas que merecen ser objeto de investigaciones sumamente cuidadosas y difíciles. Es innegable que todo país insuficientemente desarrollado tiene motivos para preguntarse si la formación de capital será suficientemente rápida y eficaz para satisfacer las necesidades de los recién nacidos y permitir que todos disfruten de un nivel de vida superior. Es natural la inquietud que les aflige, y los países adelantados deben estudiar seriamente el grado de asistencia financiera y técnica que pueden proporcionarles y la experiencia comercial que pueden brindarles. Pero el debate sostenido nos ha persuadido de que no debemos albergar esperanzas temerarias ni caer en el pesimismo. Como se nos han señalado múltiples motivos de incertidumbre — de orden económico, psicológico e institucional — ya estamos prevenidos contra la tentación de llegar a conclusiones absolutas y recordamos que si la población es dinámica también lo es el desarrollo. La dinámica de la población y la del desarrollo no es necesariamente contradictoria en todos los aspectos.”

#### 4. MIGRACIONES INTERNAS Y TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS

El Presidente señaló entonces a la atención de la Conferencia otro aspecto del problema de la población que influye considerablemente en el desarrollo social y económico, a saber, la distribución geográfica o en el espacio de la población de determinado país y sus cambios a causa de la migración interna. El tema fué considerado en las sesiones 17 y 19 de la Conferencia. A invitación del Presidente, el Sr. S. Koller, relator de la sesión 17, formuló las siguientes observaciones sobre el debate en las mencionadas sesiones:

“En los países que pasan por un proceso de industrialización, los dos tipos de movimientos más importantes de migración interna son el de los agricultores hacia otras zonas, de tierras cultivables y la migración del campo a la ciudad. En los países muy industrializados hay una mayor complejidad de movimientos de población vinculados a diferencias regionales de desarrollo económico y especialización industrial.

“Se ha comprobado que el aliciente principal a la migración de los agricultores a nuevas tierras se hace sentir al principiar el proceso de desarrollo económico. Esta migración aumenta en las primeras etapas de la industrialización, pero después disminuye en importancia. Por otra parte, la migración del campo a la ciudad en los comienzos del desarrollo económico no puede ser demasiado grande en relación con la población total, por considerable que sea con respecto a la población de las ciudades mismas, que son pocas. A medida que se realiza el desarrollo económico, la tasa nacional de migración del campo a la ciudad empieza a ascender. Cuando la transición industrial llega a su apogeo, la migración del campo a la ciudad tiende a predominar sobre las demás formas de movimiento interno y llega a ser particularmente grande en relación con la población rural y agrícola económicamente activa. Por último, cuando la inmigración urbana ha llegado a un grado en que una proporción considerable de la población vive ya en las ciudades, disminuye el volumen de la migración del campo a la ciudad.

“En países que experimentan un proceso de progreso industrial, como ocurre en el Lejano Oriente y la América Latina, el crecimiento de las ciudades, a causa del aliciente principalmente exterior de los mercados internacionales y la cultura occidental, ha

fomentado la formación de llamadas islas industriales, en las que se han introducido elementos de modernismo, separados de las zonas circundantes. Este proceso ha causado un desequilibrio en el desarrollo de esos países, resultante de las grandes diferencias regionales de mentalidad y nivel de vida. También ha repercutido desfavorablemente sobre la debida armonía entre las clases sociales.

"En los países más industrializados es posible que las ciudades, con algunas excepciones, hayan llegado ya al punto de saturación demográfica. Por primera vez en un siglo, los distritos rurales de Inglaterra y Gales no perdieron población entre 1939 y 1951 a favor de los municipios urbanos. En el Japón, las ciudades de Tokio y Osaka siguen siendo puntos de concentración para los migrantes. En Alemania, la movilidad de la población expulsada es particularmente elevada en las comunidades pequeñas. En general, hay indicios de que la tasa de migración interna en los países muy industrializados y densamente poblados sigue disminuyendo.

"Los estudios sobre variaciones a corto plazo del volumen de migraciones internas en los países industrializados, muestran una correlación positiva con los ciclos económicos. Contrariamente a lo que sostiene la opinión más común, la tasa de movilidad disminuye en períodos de depresión económica y aumenta en períodos de prosperidad.

"Las siguientes generalizaciones permiten resumir otras comprobaciones de estudios estadísticos sobre características de la migración interna en los países industrializados: 1) los solteros suelen movilizarse con más frecuencia que las familias. Las migraciones de las familias y las mujeres solas se reducen, por lo general, a viajes cortos. 2) En las zonas en que hay grandes movimientos de inmigración y emigración, la consecuencia neta de la migración suele depender principalmente del azar. 3) Los traslados de población, especialmente entre los municipios urbanos y rurales, están íntimamente vinculados con el desarrollo económico, pues ambos son consecuencia y condición inevitable de la industrialización y los movimientos económicos afines. 4) La migración diferencial influye en la estructura de la población clasificada por edades, grupos religiosos, inteligencia y otras características.

"En el debate realizado en la sesión 17, se estudió particularmente el problema de la migración seleccionada y los cambios en la estructura de la población, originados por las diferencias de características de los grupos migrantes y no migrantes. Conforme a ciertas investigaciones, en Alemania, por ejemplo, las familias migrantes están en una situación social relativamente favorable y los hijos de estas familias están, en general, mejor dotados y tienen personalidad mejor que la de los niños no migrantes. Es un intrincado problema explicar claramente cómo funciona el mecanismo de selección y distinguir entre las consecuencias de la selección misma y las consecuencias de las diferencias que presenta la estructura de los grupos migrantes y no migrantes. Se ha deducido la conclusión de que la migración, como tal, constituye una selección, pero esta es una cuestión que es necesario investigar y considerar más detenidamente. Sea cual fuere el carácter de la selección que se verifique, resulta desfavorable para las regiones económicamente más atrasadas de emigración y tiende a aumentar el contraste entre las zonas ricas y pobres.

"En los países muy industrializados, constituye un problema especial la interdependencia de las migraciones internas y los viajes cotidianos, entre el lugar suburbano de residencia y el de trabajo en la ciudad. La migración a corta distancia resulta menos necesaria cuanto más grandes son las facilidades que ofrecen los medios de transporte para el viaje desde la residencia suburbana al lugar de trabajo en la ciudad. En un estudio realizado en Alemania se muestra que la disminución de población, debida a la emigración, es una característica especial de las comunidades en que el traslado cotidiano a lugares con buenas oportunidades de empleo está restringido por condiciones locales o por inadecuados medios de transporte.

"En el debate sobre la interdependencia de la migración interna e internacional, se expresaron opiniones divergentes. Entre 1840 y 1920, la tasa de migración interna en Europa fué baja en períodos de gran emigración y alta en períodos de poca emigración. En el Brasil se ha considerado que la migración interna constituye un obstáculo a la inmigración del exterior. Las fluctuaciones ascendentes de la migración interna en Europa han coincidido con prolongados períodos de ascenso del crecimiento económico. Es necesario estudiar más detenidamente esta relación inversa y reparar en que la migración interna en un país no sólo puede depender de la situación de ese país sino, en parte, de lo que ocurre en los países vecinos o en otros lugares.

"En los debates de ambas sesiones se puso de manifiesto que el estudio de la migración interna, uno de los aspectos de la demografía a los que menos atención se ha prestado, tiene importancia práctica y científica. La evolución bien orientada de las investigaciones en esta materia depende sobremedida de que se cuente con material estadístico adecuado. En la mayoría de los países, la única fuente de información, sobre migración interna si hay alguna, se obtiene de la comparación de las cifras sobre población procedentes de censos sucesivos. La diferencia entre el número de personas enumeradas en determinado lugar del país en censos de dos fechas, menos el excedente de los nacimientos sobre las defunciones durante el intervalo, sirve para calcular la migración neta. Esta es la migración neta interna e internacional.

"Dada la posibilidad de calcular de esta manera la migración neta, la interdependencia de la migración neta y la redistribución de la población dentro de cada país, ha sido el tema favorito de los estudios sobre migración. Pero éste es sólo uno de los dos aspectos del problema. El otro es "la movilidad migratoria". Para un estudio completo, el volumen total de migración es aún más importante que la pérdida o la ganancia neta. La consecuencia neta puede ser cero a pesar de una movilidad muy elevada. Es posible que se produzca un gran volumen de migración por movimientos frecuentes de una fracción relativamente reducida de la población. Debe decirse que no todas las migraciones compensadas con una consecuencia cero son antieconómicas. Unas constituyen movimientos estacionales y otras resultan tal vez necesarias para una distribución económicamente más racional de la mano de obra.

"No es suficiente disponer de información sobre el lugar de partida y el punto de destino de la migración. Conviene contar con información sobre la serie de movimientos que realiza una persona o una

familia, a fin de observar el proceso de migración en comparación con el número de componentes de la comunidad. La mejor fuente de estadísticas sobre migración interna es un registro completo de todos los movimientos de cada persona, desde su nacimiento hasta la muerte. Después de éste, el mejor sistema consiste en el registro de los movimientos corrientes. Otra fuente de material estadístico son las previsiones fundadas en muestras de un censo o en enumeraciones de muestras de familia, donde figura el número de personas que se han trasladado, desde cierta fecha, a una casa distinta en la misma zona o a otro lugar. La última fuente está compuesta de los cálculos ya mencionados, basados sobre los totales de población tomados de censos sucesivos.

“El trabajo de preparación de estadísticas de migración interna y su aplicación a estudios analíticos debe proseguirse y ampliarse para fomentar el conocimiento científico y proporcionar materiales fundamentales cuando se trate de adoptar medidas administrativas. En este aspecto debe repararse particularmente en “la movilidad migratoria” y sus consecuencias, y en la migración diferencial y seleccionada. También serían muy útiles los estudios históricos y además se necesitan con urgencia mejores estadísticas. En el material estadístico deben estar comprendidas las distribuciones por edad, sexo, ocupación, categoría, etc. Todas las fuentes pertinentes antes indicadas deben aprovecharse para obtener estadísticas más detalladas que las disponibles hasta ahora. A tal fin parecen particularmente apropiadas las actuales encuestas sobre población por el método del muestreo que se utilizan cada vez más en diferentes países. Además, deben utilizarse los censos de población que se levantarán alrededor de 1960, como base para calcular la migración neta y como oportunidad para formular preguntas especiales sobre los movimientos en determinado período.”

##### 5. ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

El Presidente señaló que si las migraciones internas pueden considerarse como manifestación y consecuencia de la industrialización, otra tendencia demográfica, la del crecimiento de la población, está vinculada con la industrialización y el urbanismo; esta tendencia, que influye especialmente en la vida económica, social y cultural de los países en que se advierte, es un resultado directo de la persistente y prolongada disminución del coeficiente de fecundidad en los países industrializados. El resultado se advierte en el decreciente porcentaje de jóvenes y en el peso continuamente en aumento de los grupos de edad madura y edad avanzada. Este tema se trató en las sesiones 16 y 18 de la Conferencia. El Presidente concedió la palabra al Sr. J. Daric, relator de la sesión 18, quien hizo las siguientes observaciones:

“En el debate sobre los aspectos demográficos del envejecimiento, en la sesión 16, se plantearon dos cuestiones particularmente importantes. La primera se refería a la definición del envejecimiento de la población. Parece que no es un problema sencillo. Los actuarios, sociólogos, economistas y otros investigadores dan definiciones distintas. En el actual estado de las investigaciones, nos limitamos a repetir la definición empleada desde hace mucho por los demógrafos, o sea, el aumento de la proporción de personas de edad avanzada en la población.

“La segunda cuestión se refiere a la determinación de las causas demográficas del envejecimiento de la

población. Se piensa a menudo que esto se debe a dos factores que actúan simultáneamente: la disminución de la fecundidad (menos jóvenes) y la disminución de la mortalidad (más viejos). En efecto, según la situación actual el envejecimiento de la población en la civilización occidental (la única en que se experimenta este fenómeno) se debe exclusivamente a la disminución de la fecundidad, según se ha demostrado en las obras del Sr. Bourgeois-Pichat. La disminución de la mortalidad — que hasta ahora se ha hecho sentir principalmente en los grupos más jóvenes de la población — ha sido, por esa causa, un factor de rejuvenecimiento de la población.

“Las consecuencias económicas y sociales del envejecimiento de la población se analizaron en la sesión 18. Son muchas e importantes; influyen en la producción y en todos los problemas sociales de las personas de edad avanzada y aun en los de los adultos de edad madura.

“Las personas viejas producen menos de lo que consumen y tienen que haber en la sociedad un número equivalente de personas económicamente activas que no consuman todo lo que producen. El número decreciente de jóvenes no compensa el número cada vez mayor de los viejos, porque la responsabilidad por la carga familiar formada de viejos no es igual a los deberes creados por la carga familiar que constituyen los hijos. Se trata de un desembolso social de otra clase.

“En esta cuestión no conviene hacerse ilusiones sobre derechos económicos, sino que es necesario disponer de los medios para pagar a las personas de edad avanzada lo que la sociedad verdaderamente les debe.

“En la Conferencia se presentaron y debatieron cuatro problemas fundamentales: 1) el aspecto económico y financiero del problema del envejecimiento de la población; 2) capacidad y empleo de las personas de edad avanzada; 3) necesidades psicológicas, culturales y sociales de los jubilados; 4) influencia del envejecimiento de la población en las instituciones políticas y sociales.

“En el aspecto económico y financiero, las preguntas son las siguientes: ¿Cuáles son las necesidades de los ancianos? ¿Qué carga colectiva adicional representa el envejecimiento de la población? ¿Cómo se puede soportar dicha carga? ¿Cuáles son los sistemas de jubilación y cómo se costean?

“Estas preguntas definen el problema de la relación entre el envejecimiento de la población y la seguridad social. En efecto, sea cual fuere el sistema que se emplee para los seguros de vejez (mediante una cuenta individual de aportaciones capitalizadas, o mediante la distribución de aportaciones corrientes entre beneficiarios habituales) la población adulta económicamente activa en definitiva debe costear — además de los gastos que implica la crianza de los niños — las necesidades de los ancianos que ya no pueden participar en la vida económica del país. Indudablemente, un anciano puede haber construido por anticipado la casa en que debe pasar sus últimos años. Pero en última instancia le resulta imposible acumular las provisiones que ha de necesitar. Si aumenta la proporción de ancianos, aumenta también la carga que ha de soportar la población adulta económicamente activa. Esto es innegable.

"El problema del empleo de personas de edad más o menos avanzada es sumamente importante. Según varios estudios realizados en Gran Bretaña, los Estados Unidos, Suecia, Francia y otros países, el trabajo, la actividad económica, constituye el primero y mejor de los medios para que las personas de edad avanzada (y los adultos de edad madura) satisfagan sus necesidades y las de su familia.

"En general, la opinión pública no favorece el empleo de gente de edad avanzada, por razones que varían según los grupos: patronos, afiliados a organizaciones sindicales, funcionarios de la administración pública, etc. Pero en la práctica muchísimos viejos, con buena salud, trabajan legalmente (en conformidad con las disposiciones sobre seguridad social y leyes de salarios mínimos) o ilegalmente (ocupando clandestinamente un empleo, en condiciones económicas muy desfavorables y por una remuneración inferior, que rebaja el nivel general de salarios).

"Se han hecho muchos estudios, especialmente en los países anglosajones, y también en Francia, sobre variaciones de la productividad en relación con la edad. Además se estudiaron pruebas de laboratorio y encuestas sobre la situación real de la industria.

"Al hablar del empleo de personas de edad avanzada en condiciones y con deseos de continuar trabajando, se plantea el problema de efectuar traslados a otros puestos dentro de la empresa (lo cual requiere conocimientos sobre las características del trabajo y los trabajadores). Cuando se trata de trasladar a los trabajadores fuera de la empresa, se plantea un problema de colocación, posiblemente con una nueva formación profesional.

"En resumen, la solución de estos problemas se logrará aplicando de una manera general la *ciencia del trabajo*.

"Pero se presenta el gran obstáculo de la edad (edad cronológica) y especialmente el de *a*) la edad de ingreso en el empleo y *b*) la edad en que se deja de trabajar. Son las edades "guillotina". Cuando un obrero alcanza esa edad se le rechaza implacablemente, sin considerar su capacidad.

"Pero si profundizamos en el análisis, distinguiremos la *edad fisiológica* (o edad biológica, es decir, la edad verdadera) de la *edad cronológica* (edad según el registro civil). Este problema importantísimo, planteado claramente por el Sr. Laugier, interesó vivamente a la Conferencia. El Sr. Laugier puso de manifiesto, a propósito de éste y de otros puntos, la necesidad de contar con la colaboración de los investigadores científicos cuando se estudien problemas políticos y sociales.

"Me referiré ahora al debate sobre las necesidades sociales, psicológicas y culturales de los jubilados. Entre las necesidades sociales deben figurar las higiénicas y las de vivienda. No basta con que los ancianos subsistan; además tienen que vivir, en la acepción más amplia del vocablo. Tienen que incorporarse en todo lo posible a la sociedad. Sus necesidades son muy distintas según su sexo, clase social y ocupación. Indudablemente existen características comunes a los ancianos en general, y del mismo modo que hay una *psicología infantil*, existe una *psicología de la vejez*. Pero este es un campo poco explorado, aparte de algunos estudios realizados principalmente en los países anglosajones. Hay amplio campo para muchos estudios sociológicos y psicológicos, por ejemplo,

sobre los problemas que plantea la terminación del trabajo remunerado, las relaciones entre los grupos de jóvenes y ancianos de la población, la función de los ancianos en nuestra civilización, los problemas de su educación, sus horas libres, sus actividades culturales, etc.

"Otra cuestión importante que merece ser considerada es la influencia del envejecimiento de la población en las instituciones sociales y políticas. Las investigaciones al respecto son completamente rudimentarias en todos los países. Quiero citar, por ejemplo, la influencia de este fenómeno en el envejecimiento de la población con derecho a voto, lo cual puede originar el peligro de la gerontocracia.

"Esta somera exposición sugiere naturalmente propuestas de futuras investigaciones. Primero, la cuestión de los estudios puramente demográficos sobre: *a*) definiciones más apropiadas acerca del envejecimiento de la población; *b*) análisis más completos relativos a las causas de envejecimiento de la población (influencia simultánea de la disminución de la fecundidad y la mortalidad); *c*) las tendencias relativas de la dimensión de la fuerza de trabajo o población activa.

"Después, hay que considerar el estudio de las consecuencias económicas, sociales e individuales del envejecimiento de la población mediante investigaciones sobre los siguientes temas: *a*) influencia de los bienes acumulados por los ancianos en los seguros a la vejez y su financiamiento; *b*) aspectos económicos del envejecimiento de la población; *c*) empleo de las personas de edad avanzada; *d*) edad fisiológica en relación con la edad cronológica; *e*) necesidades sociales, psicológicas y culturales de las personas de edad avanzada y *f*) efectos del envejecimiento de la población en las instituciones políticas y sociales (en este aspecto es notable la falta de estudios).

"Los problemas del envejecimiento de la población se plantean y se plantearán de manera cada vez más aguda. Se necesita urgentemente efectuar investigaciones y se requiere cada vez más la colaboración de personas de distinta formación profesional y experiencia que deseen hallar soluciones satisfactorias."

## 6. ASPECTOS SOCIALES DE LAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS, CON REFERENCIA A LAS MODALIDADES DE LA VIDA FAMILIAR

Hasta ahora, la relación entre las tendencias demográficas y los factores económicos y sociales sólo se ha considerado con respecto a la población en general y en relación con algunos de los componentes de ésta, como los grupos por edad y categorías de ocupación. El Presidente observó que es imposible comprender correctamente estas relaciones sin considerar también a la familia, unidad primordial de la organización social y económica. Concedió la palabra al Sr. F. Lorimer, relator de la sesión 28, quien hizo las siguientes observaciones fundándose en el debate:

"Entre las mayores deficiencias de nuestro conocimiento actual de los factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas figura la inadecuada comprensión de sus aspectos sociales. La cuestión es importante, porque si se la descuida puede anular el valor de los programas de desarrollo económico y causar males imprevisibles. La necesidad de estudiar más detenidamente los aspectos sociales

ha sido subrayada en varias sesiones por distintos participantes. Creo que la decisión de atribuir esta importancia a la cuestión es más bien nueva y ha recibido la aprobación general de la Conferencia.

“En la sesión 28, el estudio se concentró principalmente en una parte de este tema, es decir, en la relación de las modalidades de la vida familiar con las condiciones sociales y las tendencias demográficas. Esta parte del tema es importante, pero lo son también, indisputablemente, otros aspectos de la cuestión, que en esta sesión no podrían considerarse debidamente.

“Analizamos primero los estudios de las modalidades familiares tradicionales en sociedades relativamente estables antes de la moderna economía industrial, o fuera de la esfera de ésta. Estos estudios son importantes por dos causas.

“En primer lugar, pueden contribuir a la *teoría* científica sobre los procesos sociales de todas las sociedades. Desde este punto de vista, según señaló un orador, es importante formular las mismas preguntas al estudiar todas las sociedades. Por ejemplo, el desarrollo de una teoría se detiene si sólo hay estudios intensivos sobre el comportamiento sexual relativos a sociedades prealfabetas o si se atiende a los aspectos psicológicos de las relaciones de familia en las sociedades avanzadas pero no en las poblaciones prealfabetas. En los primeros estudios etnológicos se descuidó la investigación sistemática de las relaciones entre la cultura y las tendencias demográficas, lo que significa la compilación y el análisis de datos demográficos. En esta Conferencia se han reconocido explícitamente los nuevos aspectos de la evolución en esta materia. Me refiero a la sesión 15 y a los tres informes relativos a nuevos estudios sobre el terreno que se incluirán en el próximo informe de la UNESCO sobre *Culture and Human Fertility*.

“La comprensión de las modalidades tradicionales en sociedades relativamente estables es también importante para apreciar los procesos sociales de *transición*. Pasamos así al segundo punto del tema discutido en la sesión 28: la influencia que la modificación de las condiciones económicas y sociales tiene en las modalidades familiares. Se ha declarado aquí que algunas innovaciones, como la implantación de industrias mecánicas, suelen dar origen a actitudes radicalmente diferentes en distintas sociedades. En algunos casos, las actitudes pueden ser *dinámicas*, y conducir a un desarrollo gradual de la economía e instituciones apropiadas a la sociedad en transformación. En otros, la actitud puede ser de hostilidad o desorientación, con tendencia a originar conflictos sociales agudos o apatía. Estas actitudes culturales tienen graves consecuencias tanto para las tendencias económicas como para las demográficas.

“Por lo tanto, necesitamos muchos estudios detallados y bien concebidos sobre la actitud de distintos subgrupos en una situación en evolución y comparaciones de actitudes en situaciones más o menos parecidas. En esta sesión se han presentado estudios de esa clase. Contienen investigaciones de modificaciones en las relaciones familiares y análisis de la información demográfica.

“Además de esos estudios intensivos pero generales, se han recomendado ciertos temas como objeto de investigación especial, entre ellos, los relativos a los procesos de comunicación dentro de las familias

y la iniciación de las migraciones sociales (prestando especial atención a la diferencia de actitudes según la edad y el sexo). Además se recomienda el estudio del comportamiento de las personas que constituyen un núcleo selecto dentro de la sociedad, debido a su posición social o a su educación.

“Entre los temas de carácter *teórico*, cuya investigación se ha propuesto, figura el relativo a la función que desempeña la “familia nuclear”, característica de la sociedad europea *premoderna*, en el desarrollo económico y demográfico posterior; posibles modalidades de transición entre la importancia atribuida a las relaciones de grandes grupos familiares y la importancia atribuida a las relaciones familiares directas y a la orientación social de estas relaciones, y las actitudes distintas asumidas ante la innovación en sociedades que atribuyen especial importancia a diferentes tipos de sistemas de parentesco.

“Al estudiar el último punto de nuestro tema, consideramos el significado social del evidente cambio observado recientemente en las sociedades occidentales europeas hacia la tendencia a contraer matrimonio en la juventud y tal vez, también, hacia un aumento en la descendencia de las familias completas, sobre todo de aquellas que han recibido buena educación y gozan de una posición económica superior. Indudablemente el análisis demográfico de esta tendencia aun es fragmentario y poco concluyente, pero parece que conforme a esta orientación conviene introducir algunos cambios. La interpretación de estos cambios servirá de aliciente para realizar nuevos tipos de investigación y aplicar nuevos procedimientos científicos.

“La modificación de las modalidades familiares se presenta en relación con la tendencia a residir en lugares urbanos y con las condiciones predominantes en las comunidades urbanas. En esta sesión se formuló la interesante hipótesis de que las relaciones familiares en la Europa central y oriental, inclusive en la Alemania Occidental y en la Oriental, han sido bastante distintas de las relaciones familiares en las sociedades occidentales, en las cuales la guerra y la modificación de los regímenes políticos originaron crisis menos intensas. En la Europa central y oriental se ha manifestado una tendencia a atribuir gran importancia a la seguridad física y a evitar el complicarse en problemas sociales mayores.

“Se ha señalado que al analizar las modalidades familiares y la fecundidad debe tomarse en cuenta también la distribución de los individuos según la posición que ocupan en la escala social.

“También se prestó atención a estudios de gran alcance sobre las diferentes *actitudes* con respecto a la dimensión de la familia. Sobre la base de los resultados de estos estudios se pueden efectuar comparaciones de carácter internacional que permitan formular indicaciones interesantes; pero tales comparaciones tienen varios inconvenientes. Se necesitan estudios sobre la relación de estas actitudes con el comportamiento real en distintas situaciones. Algunos participantes atribuyeron suma importancia a los estudios *intensivos* de la actitud, función social y comportamiento en condiciones determinadas. No se llegó a una decisión clara sobre la importancia relativa de los procedimientos de investigación en este terreno.

“Al terminar la sesión, la Presidenta señaló la magnitud de los problemas considerados, aun en caso de limitarse a los relativos a la familia. Destacó el valor de los estudios internacionales y de aquellos en que intervienen disciplinas complementarias para investigar los problemas sobre esta materia, que consideramos muy compleja e importante.”

#### 7. LEGISLACIÓN, PROGRAMAS Y SERVICIOS CONCERNIENTES A LA POBLACIÓN

El Presidente señaló que si se atiende a los importantísimos efectos de los factores económicos y sociales en las tendencias demográficas, y viceversa, es natural que se consideren las medidas que han de adoptarse después de madura reflexión y deliberación para influir en el rumbo del crecimiento de la población. A solicitud del Presidente, el Sr. E. Grebenik, relator de la sesión 11, dijo lo siguiente sobre los resultados del debate celebrado en ella acerca de las medidas sobre política de población:

“El debate sobre política de población se dividió en tres partes. En la primera, se trató de analizar los principios que sirven para formular una política de población. Se señaló que muy pocos países han formulado explícitamente una política de población, pero que en la política social de carácter general suelen incluirse medidas de ayuda a la familia en zonas de menor fecundidad. En la mayoría de los países europeos existen compensaciones familiares, exenciones de impuestos, programas de protección materno-infantil, educación gratuita, y otras medidas análogas, rara vez deliberadamente concebidas como medios de estimular la tasa de natalidad; es más común que se los considere como medidas para reducir las desigualdades sociales y, en ciertos casos, para disminuir la mortalidad infantil. Prácticamente, sólo en Francia y en el Japón se han aplicado medidas que se consideran específicamente propias de una política de población.

“Pero hay diferencias de interpretación y criterio con respecto a la política de población, aun en zonas de menor fecundidad. En los países escandinavos y Gran Bretaña, órganos oficiales han considerado conveniente un aumento de fecundidad hasta el nivel de reemplazamiento. Pero se juzga axiomático que cualquier aumento de esa índole debe lograrse mediante el aumento de hijos *voluntariamente* concebidos. De ello se deduce que la información sobre la anticoncepción y la regulación de los nacimientos debe facilitarse libremente a las parejas casadas que la requieran. En Gran Bretaña, la Comisión Real de Población recomendó que el Servicio Nacional de Higiene Pública asesore sobre esta cuestión. Aun la política relativa al aborto es ahora más liberal, y se han ampliado por ley o fallos judiciales los motivos que justifican la práctica legal del aborto.

“En Francia se sigue un criterio distinto. En teoría está prohibida la venta de medios anticonceptivos para mujeres y no se estimula oficialmente la anticoncepción. La política francesa tiene por objeto aumentar la dimensión de la familia y los franceses no tienen el propósito de limitarse a una situación en la que el aumento se obtenga exclusivamente por el aumento del número de hijos concebidos voluntariamente. Parece que la actitud adoptada por algunos países de Europa oriental es semejante en este aspecto a la de Francia.

“Los principios en que se funda la política de población no se suelen exponer explícitamente. La política natalista aplicada en Francia se debe en parte al temor de que disminuya la potencialidad militar del país en comparación con las naciones vecinas más poderosas y al temor de que la proporción de cargas familiares de la población activa llegue a ser excesivamente elevada. En Suecia, la Comisión Real creyó conveniente preservar los elementos de una cultura y un género de vida que la población consideraba valiosa.

“Desde luego es más fácil formular los principios fundamentales de una política de población en las zonas de mayor fecundidad. En ellas el propósito consiste en reducir la fecundidad, sin aumentar al mismo tiempo la mortalidad. Durante la sesión se informó sobre las investigaciones efectuadas en la India y el Japón para tratar de concebir un método eficaz y aceptable de anticoncepción y para verificar la actitud de la población con respecto a la limitación de la familia.

“¿Hasta qué punto puede servir la investigación para formular una política demográfica? Esta fué la segunda pregunta que se examinó en la sesión y, con tal motivo, se tocó el tercer tema, o sea, el de verificar la eficacia de las políticas demográficas practicadas hasta ahora.

“La investigación — se dijo — tiene varias aplicaciones. Ante todo, sirve para determinar las esferas de actividad en que se plantean los problemas y en las que es necesario adoptar medidas; por ejemplo, según encuestas practicadas en Gran Bretaña en el decenio comenzado en 1930, las familias con niños pequeños eran sumamente pobres; estas comprobaciones sirvieron de incentivo a la campaña a favor de la implantación de compensaciones familiares. En segundo lugar, los investigadores pudieron asegurar que se había tomado en cuenta la opinión de los demógrafos al considerar la aplicación de medidas de política social. Por último, el investigador pudo establecer la relación entre ciertos factores, sobre todo en el campo de la medicina social. Se opinó que la política demográfica se fundaba en gran parte en un razonamiento *a priori* o en un método experimental, que la investigación permitiría establecer más sólidamente.

“Se puso de manifiesto las dificultades que presentaba el estudio de las consecuencias de la política demográfica. En general es más fácil estudiar las consecuencias de la política que tiene por objeto reducir la mortalidad, pues comúnmente no se duda de la actitud con respecto a la mortalidad. Si la mortalidad disminuye notablemente después de haberse adoptado ciertas medidas — por ejemplo, la pulverización con DDT en Ceilán — se presume evidentemente una relación de causa a efecto. Pero es muchísimo más difícil estudiar las consecuencias de determinadas medidas respecto a la fecundidad, y en general es más fácil demostrar que determinada política no ha surtido efecto alguno que probar que los cambios en la tasa de fecundidad se deben a la influencia de medidas concretas. Asimismo, se puede demostrar con más facilidad la eficacia de los métodos para reducir la fecundidad que la virtud de los métodos para aumentarla.”

En el debate realizado a continuación, el Sr. Y. Koya manifestó que el aumento de la población japonesa, que

seguramente alcanzará un total de 100 millones de personas en los próximos 15 años, origina problemas económicos difíciles, particularmente cuando se trata de dar ocupación a las personas que vienen a sumarse a la población activa. La gente ha comenzado, por voluntad propia, a reducir la dimensión de la familia, manifestándose así el deseo de evitar la estrechez cada vez más grande en la economía doméstica. El método que la gente prefiere es el del aborto provocado que implica un riesgo considerable para la salud por ventajosa que sea la consiguiente reducción de la tasa de natalidad. Ante este problema, el Gobierno del Japón adoptó la política de estimular la anticoncepción en vez del aborto. Pero no se confirmaron las esperanzas en la eficacia de las medidas adoptadas a tal fin, pues la práctica del aborto no disminuyó. El Gobierno acaba de establecer un "Consejo de Problemas de Población", con la esperanza de resolver este difícil problema.

El Sr. N. V. Sovani manifestó que el Gobierno de la India comprende que un desequilibrio fundamental entre la población y los recursos complica la tarea del desarrollo económico del país. El principio de que los planes demográficos son parte necesaria e integral de la preparación de proyectos sobre desarrollo económico se reconoce en el primer plan quinquenal, en el que figuran recomendaciones sobre las medidas que deben adoptarse a tal fin. Pero trazar planes demográficos es sumamente difícil. A diferencia de la planificación económica, los planes demográficos dependen esencialmente de la iniciativa de cada familia. El concurso oficial consiste en crear un ambiente favorable y esto es lo que trata de hacer el Gobierno de la India.

Pasará bastante tiempo, añadió el Sr. Sovani, antes de que la población en general comprenda la necesidad de restringir el crecimiento de la población y practique métodos anticoncepcionistas. Pero según encuestas recientemente practicadas en municipios urbanos y rurales de la India, la presión económica obliga a la gente a seguir esa orientación. La dificultad grave consiste en la falta de un procedimiento contraceptivo barato, seguro y "a toda prueba". El Gobierno ha procurado satisfacer esta necesidad realizando, inclusive, experimentos de aplicación del método de esterilidad temporal.

Entre tanto, observó el Sr. Sovani, la India ha hecho importantes progresos en el desarrollo económico. Las posibilidades de emplear la enorme fuerza de trabajo del país en la formación de capital no ha sido descuidada y se han aplicado procedimientos técnicos mejorados de producción que en algunos casos han dado resultados satisfactorios a corto plazo.

#### 8. EXAMEN GENERAL DE LA INTERDEPENDENCIA DE LOS FACTORES DEMOGRÁFICOS, ECONÓMICOS Y SOCIALES

El Presidente propuso que se hiciera un resumen de los debates sobre la interdependencia de las tendencias demográficas y los factores económicos y sociales, con respecto a las siguientes preguntas prácticas: ¿Cuáles son las principales deficiencias y omisiones que se observan en el mapa del conocimiento de esta materia? ¿Cuáles son las posibilidades de utilizar los conocimientos actuales en la aplicación de medidas concretas para resolver importantes problemas de cooperación internacional? En particular, ¿hasta qué grado pueden y deben utilizarse los conocimientos demográficos para trazar programas de desarrollo económico destinados a países insuficientemente desarrollados? El Presidente concedió la palabra al Sr. P. M. Hauser, relator de la

sesión 26, quien dijo lo siguiente acerca de los debates sobre la cuestión realizados en ella:

"La Conferencia tuvo la suerte de disponer de dos documentos fundamentales para considerar las deficiencias en nuestros conocimientos de la interdependencia de los movimientos demográficos económicos y sociales. El primero es el importante y monumental trabajo de la División de Población del Departamento de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas, titulado *Factores determinantes de las tendencias de la población y consecuencias de estas tendencias*, impreso este año. El segundo es el informe provisional del Comité de Expertos de las Naciones Unidas sobre "Insuficiencia de los conocimientos actuales de la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales". Además, en varias monografías se nos presentaron, por fortuna, análisis bien meditados sobre las deficiencias en nuestros conocimientos, fundados en gran parte en los problemas prácticos locales, con que se ha tropezado con motivo de la ejecución de los programas de desarrollo económico.

"El inmenso trabajo de la Secretaría de las Naciones Unidas es peligroso desde algunos puntos de vista. Este examen completo de las publicaciones existentes y la somera reseña del caudal de conocimientos de los demógrafos quizás lleve a algunos espíritus desprevenidos a sacar la conclusión de que poco o nada queda por conocer respecto a la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales. Por fortuna, las Naciones Unidas han atemperado el efecto que pudiera haber causado esta importante publicación, dando a conocer inmediatamente el informe del Comité de Expertos sobre la insuficiencia de nuestros conocimientos actuales. Sin duda, los demógrafos, cualquier investigador de temas sociales y especialmente los administradores de los programas de desarrollo económico, cometerían un grave error si leyeran la monografía titulada *Factores determinantes de las tendencias de la población y consecuencias de estas tendencias* prescindiendo del informe sobre la insuficiencia de los conocimientos actuales. El Comité de Expertos, utilizando el estudio de las Naciones Unidas como punto de partida, no deja lugar a dudas respecto a que los estudiosos de los movimientos de población, los encargados de la formulación de normas y los administradores de los programas de desarrollo económico tenemos mucho que aprender en lo tocante a la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales.

"Nuestra ignorancia comprende varios planos. Ante todo, puede decirse que los datos demográficos fundamentales — estadísticas obtenidas de los censos, encuestas por el método de las muestras y registros de nacimientos y defunciones — de la mayor parte del mundo, son absolutamente inadecuados. El segundo punto, que no deja de tener relación con el primero, es que la teoría demográfica adolece de una simplificación excesiva y es a menudo anticuada. Tercero, nuestra capacidad para predecir las consecuencias demográficas concretas de determinados movimientos económicos y sociales es limitada, y aun más reducida nuestra capacidad de formular predicciones sobre los efectos que estos factores ejercen sobre aquéllos. Cuarto, apenas si hemos empezado a utilizar los escasos conocimientos de que disponemos para formular predicciones con el fin de determinar el origen de una serie de cambios demográficos,

sociales y económicos interdependientes. Quinto, carecemos, en particular, de los medios necesarios para suministrar bases concretas adecuadas, con fines de dirección social, a los encargados de la formulación de normas y a los que las ponen en práctica. Las 50 recomendaciones del Comité respecto a la realización de estudios que sirvan para disipar nuestra ignorancia en lo tocante a importantes cuestiones, constituyen una impresionante ilustración de las muchas deficiencias de nuestros conocimientos.

“Los estudios que el Comité recomienda se indican bajo cuatro títulos principales: 1) medios para promover el desarrollo de los conocimientos; 2) investigaciones sobre las regiones relativamente desarrolladas; 3) investigaciones referentes a las regiones insuficientemente desarrolladas, y 4) estudio de la interdependencia de las regiones relativamente desarrolladas y las insuficientemente desarrolladas.

“En las recomendaciones sobre los “Medios para promover el desarrollo de los conocimientos” el Comité pone de manifiesto la importancia de mejorar los recursos fundamentales de que dispone el investigador. Se formulan 11 recomendaciones para mejorar los datos básicos, la bibliografía, la teoría y el análisis. El Comité atribuye especial importancia a dos de estas recomendaciones; la que se refiere a las medidas necesarias para elaborar series fundamentales de estadísticas de población y vitales, y la relativa a la preparación de un volumen internacional de referencia en materia de estadísticas demográficas fundamentales respecto a un período histórico tan largo como sea posible. Respecto a la compilación y mejoramiento de los datos relativos a la población, la Comisión señala con acierto la conveniencia de aplicar los métodos modernos de las muestras que, puede añadirse, ofrecen la posibilidad de que se los utilice tanto para substituir como para complementar los levantamientos censales y los sistemas de registro de estadísticas vitales.

“También se destacó la importancia que tiene desarrollar y profundizar el estudio teórico. El Comité pudo insistir más en su recomendación de “utilizar normas dinámicas en que se incluyan los cambios ocurridos en la economía y en la importancia numérica y la estructura de las poblaciones”. El Comité recomienda atinadamente que la teoría se mantenga al nivel del análisis de la interdependencia de los movimientos sociales, económicos y demográficos. Sin duda será cada vez más provechoso que, en vez de generalizaciones abstractas, se dé preferencia a teorías que ayuden a interpretar los hechos.

“Se formulan 12 recomendaciones concretas sobre investigaciones relativas a regiones relativamente desarrolladas y 22 sobre investigaciones concernientes a las insuficientemente desarrolladas. La falta de tiempo no permite enumerar siquiera estas recomendaciones, pero puede considerarse que cada una de ellas revela una deficiencia en nuestros conocimientos. Por ejemplo, en lo que se refiere a las regiones desarrolladas, es evidente que tenemos mucho que aprender sobre la interdependencia del crecimiento demográfico y la formación de capital, las migraciones internas e internacionales y el desarrollo económico, la influencia de la tecnología sobre el crecimiento de la población, con conflictos a que dan lugar los cambios sociales, la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales en zonas atrasadas de países relativamente desarrollados, y los

factores que explican los resultados poco realistas de varias proyecciones demográficas recientes. Nuestros conocimientos también son deficientes en lo relativo a muchos aspectos de la mortalidad y la fecundidad consideradas como variables dependientes e independientes; en lo tocante a muchos problemas relativos a las cargas familiares, sobre todo las que surgen como consecuencia del envejecimiento de la población; en cuanto al nivel de vida y sus diferenciales y en cuanto al crecimiento de la población en general, juzgado como una variable independiente respecto de la organización y el desarrollo económico y social.

“En cuanto a las regiones insuficientemente desarrolladas, necesitamos adquirir mayores conocimientos respecto del “complejo población-recursos-tecnología” sobre una base regional. Necesitamos un mayor acervo de conocimientos respecto de la influencia efectiva y potencial que sobre la mortalidad ejerce la tecnología moderna en materia de medicina y otras disciplinas científicas; y respecto de los factores que influyen y posiblemente han de influir en la fecundidad y, en particular, la influencia de la situación jurídica y social de la mujer, la educación, la religión y los sistemas de valores. Ignoramos, en especial, la aplicabilidad diferencial de los diversos procedimientos de control de la natalidad y los factores que pueden influir en la voluntad humana a este respecto. Aun queda mucho por aprender sobre los efectos reales y potenciales de las migraciones internas e internacionales. Son grandes también las deficiencias de nuestros conocimientos sobre la población en su doble papel económico de productora y consumidora. Ignoramos, asimismo, la interdependencia de los movimientos demográficos y la movilidad social, por una parte, y los incentivos económicos y sociales, por otra.

“El Comité de Expertos también señaló a nuestra atención la carencia de conocimientos sobre las relaciones que existen entre las regiones relativamente desarrolladas y las insuficientemente desarrolladas. La investigación de estas formas de interdependencia tiene importancia pues contribuye a disipar la tendencia a extrapolar movimientos sucesivos observados en las regiones más desarrolladas y utilizar los valores así obtenidos para prever tendencias en las regiones insuficientemente desarrolladas. Necesitamos estudiar más a fondo las consecuencias de la migración en las regiones desarrolladas e insuficientemente desarrolladas, las necesidades de capital que se relacionan con la migración y los costos de ésta. Parecen particularmente indicados los estudios sobre migración de Europa a la América Latina, valiéndose de la información disponible que no ha sido debidamente utilizada. Se necesitan estudios sobre los efectos que surten los diversos programas de asistencia técnica sobre las poblaciones locales y el desarrollo económico. En general, debe reconocerse que la existencia misma de regiones más desarrolladas ofrece al desarrollo económico y al movimiento de población de las regiones insuficientemente desarrolladas condiciones muy diferentes de las que prevalecían en la época en que los países avanzados iniciaron su propio desarrollo.

“En varias de las monografías presentadas se destacan la diferencia de la situación en que las naciones más avanzadas comenzaron su desarrollo económico y la situación en que se encuentran las regio-

nes insuficientemente desarrolladas en el mundo contemporáneo. El profesor Kuznets es quizá quien realiza más a fondo este análisis. Señala que los países desarrollados disfrutaron en su etapa preindustrial de un ingreso *per capita* mucho más elevado que el que tienen hoy en día la mayoría de los países insuficientemente desarrollados; que los primeros, a diferencia de los segundos, habían alcanzado ya o estaban a punto de alcanzar una situación de dirección económica al empezar su desarrollo; que ya habían pasado por un período prolongado de crecimiento y expansión mientras gozaban de independencia política y que su crecimiento demográfico rápido se inició después del descubrimiento de nuevos continentes escasamente poblados y provistos de grandes riquezas sin explotar. Por otra parte, los países insuficientemente desarrollados de la actualidad tienen tasas más altas de crecimiento demográfico, mayor número de habitantes y una densidad de población más elevada que los países más desarrollados cuando pasaban por la etapa preindustrial. Fundándose en su análisis, Kuznets nos previene sobre la práctica de extrapolar las tendencias económicas o demográficas observadas en los países desarrollados para formular predicciones sobre el nivel actual y futuro de regiones insuficientemente desarrolladas. Subraya la importancia de los estudios relativos a determinadas regiones en períodos suficientemente prolongados que permitan efectuar el análisis de las tendencias seculares en que intervienen factores tales como la superficie del país, la tradición histórica, las modificaciones de la situación mundial y el ritmo de industrialización.

“El mero planteamiento del problema en estos términos revela las graves lagunas de que adolece nuestro acervo de conocimientos demográficos para describir, prever o regular el factor demográfico en cuanto respecta al desarrollo económico y social, o viceversa. Moscoso y Harris, ateniéndose a la experiencia adquirida con ocasión del desarrollo económico de Puerto Rico, hicieron también referencia a las deficiencias que se advierten tanto en los conocimientos demográficos como en los conocimientos de los administradores. Proponen que los autores de planes y programas de desarrollo los conciban con una perspectiva de carácter general y a largo plazo, y también que los demógrafos dediquen mayor atención a los movimientos de población a corto plazo y en escala reducida. La experiencia de Puerto Rico indica que los autores de planes de desarrollo necesitan disponer de una información más detallada sobre los movimientos a corto plazo de la población y la fuerza de trabajo, así como sobre los factores fundamentales que influyen en las migraciones internas e internacionales.

“Con respecto a la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales, especialmente en cuanto se relacionan con las regiones insuficientemente desarrolladas, las deficiencias más grandes de nuestros conocimientos se deben, tal vez, al contraste entre lo mucho que sabemos que pueda aplicarse rápidamente para lograr el descenso de la mortalidad y lo poco que sabemos que pueda aplicarse con rapidez para disminuir la fecundidad o aumentar la productividad y la producción...

“Al reconocer nuestra ignorancia los demógrafos hemos avanzado mucho en nuestros conocimientos. Sabemos mucho respecto a lo que debe hacerse para

superar nuestra ignorancia. En esta etapa de los conocimientos, el demógrafo necesita la cooperación de los diversos organismos internacionales, de los gobiernos y las instituciones particulares para salvar las deficiencias en materia de información demográfica fundamental y realizar análisis valiosos y significativos. Tanto en las regiones insuficientemente desarrolladas como en las más desarrolladas no se aprovechan debidamente las oportunidades de adquirir los conocimientos que necesitamos. Los estudios de la índole que propone el Comité de Expertos se necesitan con urgencia en las regiones más desarrolladas. También se necesitan con urgencia programas para compilar estadísticas vitales y demográficas fundamentales, que sirvan de corolario a los programas de desarrollo económico en las regiones insuficientemente desarrolladas. Los recientes adelantos en la teoría y la práctica del muestreo con respecto al estudio de la población, permiten recoger datos demográficos y realizar estudios especiales para obtener una valiosa información, aunque no se hayan levantado censos ni existan sistemas de registro de las estadísticas vitales.

“He tratado de poner de relieve las deficiencias de nuestros conocimientos acerca de la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales, que se pusieron de manifiesto en el curso de la sesión 26. En un sentido demográfico más fundamental, todas las actuaciones de esta Conferencia Mundial de Población servirán, a la vez, como esbozo de las zonas en que prevalece la ignorancia y de aquéllas con respecto a las cuales se cuenta con conocimientos adecuados. A los demógrafos nos corresponde ahora la tarea, con la colaboración de nuestros colegas de otras ciencias, de utilizar este esbozo para erigir una estructura de conocimientos demográficos, teóricos y prácticos más perfeccionados.”

En el curso del debate que siguió a la exposición del Sr. Hauser, la Sra. A. Myrdal propuso que como consecuencia de los debates verificados en todas las sesiones se llegara a la conclusión de que no sólo se necesita realizar amplias investigaciones fundamentales, sino dar mayor difusión a la utilización de la información científica en todas las actividades de carácter social, en la formulación de principios rectores y en las labores de planificación. Este objetivo puede a menudo alcanzarse sin que sea necesario apelar a nuevos proyectos o investigaciones concretos, si los gobiernos y las autoridades públicas reorganizan sus servicios de estadísticas y recopilación de datos a fin de que su política disponga de una orientación más eficaz. La Sra. Myrdal ofreció tres ejemplos pertinentes. En primer lugar, los debates públicos sobre la familia y sobre el papel que corresponde a la mujer, podrían aclararse dando amplia difusión a ciertos hechos que pueden deducirse de un sistema estadístico debidamente organizado, tales como, por ejemplo, el hecho de que en países como los Estados Unidos de América la generalidad de las mujeres tiene su último hijo poco después de los 25 años de edad, cuando les quedan aún más de 50 años de vida. En estas circunstancias, es evidente que la educación de los hijos no puede constituir una ocupación vitalicia, lo cual ejerce una influencia indudable sobre la disponibilidad de mano de obra. En segundo lugar, para formular predicciones más exactas respecto a las tendencias futuras de los coeficientes de natalidad y nupcialidad, pueden utilizarse los sondeos de la opinión pública y otras encuestas rea-

lizadas por diversos procedimientos, además de las formas habituales de análisis demográfico. En tercer lugar, los estudios sobre el costo real de la crianza y educación de los niños permitirán obtener una valiosa orientación para la legislación social. Dichos estudios, que ya se han iniciado en algunos países, revelan que los gastos son muy superiores a lo que suponía la mayoría de los técnicos y legisladores.

La Sra. Myrdal declaró que los resultados de las encuestas en estos campos tendrían mayor utilidad para los gobiernos si se efectuaran a la vez en varios países y en países de diferentes características, en forma tal que pudieran efectuarse comparaciones internacionales. El Sr. D. V. Glass coincidió con esta opinión, añadiendo que sería mejor que hubiera un grado menor de originalidad en las investigaciones de diversos países y una mayor coordinación en la planificación a fin de obtener resultados intercambiables en el orden internacional. Los investigadores debieran aunar la audacia de visión con cierta humildad a fin de no exagerar la potencialidad de sus conocimientos. El Sr. Glass los exhortó a que ubicaran sus estudios dentro del contexto de lo que se conoce acerca de la sociedad. Advirtió que la necesidad de efectuar nuevas investigaciones no debe convertirse en excusa para postergar la adopción de las medidas necesarias sobre cuestiones relacionadas con los principios rectores.

El Sr. T. V. Ryabuchkin estimó como contribución positiva de la conferencia la presentación de monografías en que se pone de manifiesto la falta de realismo de las teorías "neomaltusianas". Muchos expertos de distinta nacionalidad y opiniones políticas no coincidentes, han demostrado, con sus intervenciones en el debate, que el "neomaltusianismo" es incompatible con los principios científicos de la demografía, la economía y la sociología, y contrario a principios humanitarios fundamentales. Aun con los procedimientos técnicos actuales, el empleo acertado de los recursos aseguraría un nivel de vida satisfactorio a una población mundial dos o tres veces mayor que la actual. Los esfuerzos del "neomaltusianismo" por reducir la población o limitar su crecimiento, expresó el Sr. Ryabuchkin, son anticientíficos y reaccionarios.

El Sr. B. Minc hizo notar que de los debates y las monografías se desprende que hay dos puntos de vista fundamentalmente distintos sobre los problemas de población. Según el primer criterio, la solución de los problemas demográficos es absolutamente posible porque los recursos de que dispone la sociedad son evidentemente limitados. El desarrollo de la tecnología a un ritmo continuamente acelerado permite el descubrimiento de nuevos recursos y un gran acrecentamiento de la capacidad productiva. El hombre es el agente productivo más valioso y, por lo tanto, el camino del desarrollo y del progreso económico pasa por transformaciones de los sistemas de producción y distribución, que crearán condiciones propicias al crecimiento de la población. El segundo criterio no se refiere principalmente al desarrollo de los recursos productivos y al mejoramiento de los sistemas de producción y distribución, sino a la prevención del crecimiento de la población. Según el Sr. Minc, por ese camino se llega a la paralización de las fuerzas productivas y a la reducción del bienestar material. Para refutar esta última tesis, el Sr. Minc subrayó las conquistas del régimen social que, en los territorios que se extienden entre el Océano Pacífico y el Elba, resuelven completamente los problemas de población. El Sr. Minc añadió

que, independientemente de estas discrepancias de opinión, todos los hombres de ciencia deben laborar por una causa común: la causa de la paz. Es una causa particularmente importante para los demógrafos, que saben muy bien qué catástrofe demográfica es la guerra.

El Sr. F. Janouch opinó que de los debates se infiere claramente la existencia en cantidad suficiente de recursos de todas clases indispensables para satisfacer las necesidades humanas y lo superfluo de las medidas encaminadas a contrarrestar el crecimiento de la población. También puso de manifiesto la importancia de los factores económicos y sociales para el desarrollo de las naciones y la humanidad, señalando al respecto, que la tasa de crecimiento natural de la población de Checoslovaquia es tres veces y media superior a la tasa de preguerra y que la producción industrial ha aumentado después de la guerra. El Sr. Janouch señaló a la atención de la Conferencia el contraste entre el optimismo de los adversarios del "maltusianismo" y lo que calificó de vacilación "sin salida" de los que no han podido liberarse de la ignorancia científica que esa teoría representa. Manifestó que espera que en los círculos internacionales se ponga en práctica lo que los científicos progresistas han demostrado.

El Padre V. F. J. Fallon lamentó que en el programa de la conferencia no figurara el tema de la demografía histórica. Un análisis histórico sugeriría lo siguiente: 1) para que los países insuficientemente desarrollados alcancen un nivel de vida satisfactorio es necesario que el resto del mundo les ayude o, por lo menos, que no les ponga trabas. Pero en la actualidad los países más prósperos traban el progreso de sus vecinos menos afortunados por medio de medidas contrarias a la libertad de comercio y de migración. 2) Si en los siglos XVIII y XIX se hubieran aplicado medidas análogas, los países más prósperos acaso no hubieran alcanzado el poder y la influencia que tienen hoy en día. 3) Si en aquel entonces se hubiera practicado la limitación de los nacimientos, los países más prósperos de hoy podrían no haber recibido la afluencia de inmigrantes que los enriqueció y les dió su actual peso y prestigio en el mundo. 4) Si a principios del siglo XIX los expertos se hubieran puesto a calcular el desarrollo futuro de los recursos de energía, seguramente no habrían imaginado las maravillosas transformaciones que se han efectuado en el empleo del carbón, el vapor, la electricidad, el petróleo y la energía nuclear. El Padre Fallon sostuvo que la vitalidad de las naciones depende menos de lo que son y de lo que tienen que de su confianza en la vida y en lo porvenir.

El Sr. A. Arca Parró definió en los siguientes términos la cuestión fundamental: en los países a los que se suele llamar insuficientemente desarrollados, ¿cuáles son los métodos más adecuados para impedir el descenso del nivel de vida, ocasionado por el hecho de que la producción no corre parejas con el ritmo acelerado del crecimiento demográfico, y cuáles son los medios para corregir tal tendencia, si es que llega a producirse? El orador expresó la convicción de que las divergencias de opinión a este respecto no se deben simplemente a la diferencia de ideología o de credos políticos, sino, ante todo, a conceptos individuales divergentes sobre los cambios demográficos, económicos y sociales que ocurren en dichos países y sobre el significado de ellos. Cada observador — manifestó — estudia e interpreta aquellos fenómenos obedeciendo a su preparación científica y a la influencia de la sociedad de que procede.

Por ejemplo, algunos participantes en la Conferencia suponen que las tendencias demográficas de los países insuficientemente desarrollados seguirán el mismo rumbo que siguieron otrora los países hoy día muy industrializados. El Sr. Arca Parró manifestó que aun en las mismas zonas geográficas se desarrollan sociedades que se distinguen no sólo por las diferencias de tiempo y de lugar, sino también por factores propios del medio ambiente cultural, social y económico. Por ejemplo, para reducir la tasa de natalidad, en algunos países se han empleado medios que en otros resultan inaceptables o ineficaces. Por consiguiente, la orientación de la política demográfica sólo puede determinarse fundándose en estudios específicos referentes a los países que han de aplicarla.

El Sr. Arca Parró declaró que, para comprender mejor los problemas demográficos mundiales, podrían orientarse las investigaciones de modo que se pueda responder a las siguientes preguntas: 1) ¿Hasta qué punto es posible que nuevos procedimientos estadísticos permitan obtener rápidamente información fidedigna — en países en que se carece de ella — sobre la verdadera situación demográfica, económica y social? 2) ¿En qué medida los países llamados insuficientemente desarrollados han adoptado medidas sociales, económicas, políticas y de otra índole para resolver los problemas que, según se supone, se deben a su situación demográfica? 3) ¿Cuáles son las verdaderas razones para que la población rural de los países menos desarrollados económicamente considere necesaria una familia numerosa y para que los habitantes de la ciudad prefieran reducir la importancia numérica de su familia? 4) ¿Cuáles son las posibilidades y las perspectivas de que los adelantos científicos y tecnológicos

transformen en grado suficiente la producción de alimentos, bienes y servicios, y de que se desvanezcan así los peligros que algunos suponen tan inminentes como en tiempos de Malthus?

El último orador, el Sr. Sauvy, opinó que los debates de la Conferencia sobre la interdependencia de los factores demográficos, económicos y sociales habían sido de gran utilidad para llenar las lagunas que entre la demografía y la economía han subsistido durante tanto tiempo. Desde tiempo atrás la demografía ha estado identificada con la estadística en tanto que la economía se ha mantenido principalmente en el terreno teórico. Por otra parte, antes de la segunda guerra mundial los economistas se dedicaron principalmente al problema de la crisis, y sólo ahora vuelven a ocuparse del problema vital del crecimiento económico. La economía — sostuvo el Sr. Sauvy — no es la ciencia de la riqueza, sino una ciencia humana.

“No nos jactemos de los éxitos que hemos logrado hasta el momento”, prosiguió el Sr. Sauvy. “Apenas si hemos resuelto algunos problemas, pero hemos establecido comunicaciones entre nosotros, y esto es importante. Hemos eliminado las barreras que existían entre disciplinas científicas que hasta el momento estaban demasiado separadas. En esta Conferencia se han reunido individuos procedentes del Oriente y Occidente. Es un primer triunfo. No cosecharemos hoy el fruto más sazonado de nuestro trabajo. Ese fruto será de prolongada maduración. No eludamos los grandes problemas. No tenemos derecho a recluirnos en la torre de marfil de la ciencia. No nos despedamos con la ilusión de haber cumplido nuestra misión. Tenemos grandes y arduas obligaciones, y nuestra tarea apenas acaba de empezar.”

## Sesión 32

### CLAUSURA DE LA CONFERENCIA

#### Informe de la sesión preparado por la Secretaría de la Naciones Unidas

Abrió la sesión final de la Conferencia Mundial de Población el Presidente, Sr. L. Hersch, en la tarde del 10 de septiembre de 1954. El Presidente cedió en primer término la palabra al Sr. J. D. Durand, Secretario de la Conferencia, que hizo la siguiente exposición:

“En la reunión inaugural de esta Conferencia en el Campidoglio, el Sr. Georges-Picot trajo a los participantes un mensaje de bienvenida del Secretario General de las Naciones Unidas y también un mensaje de agradecimiento a todas las organizaciones y los particulares que ayudaron tan generosamente a las Naciones Unidas en los preparativos y proporcionaron los locales y servicios para esta empresa: el Gobierno de Italia y la ciudad de Roma, el Comité de Recepción, el Comité Preparatorio, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y otros organismos especializados de las Naciones Unidas que auspiciaron conjuntamente la Conferencia, y especialmente la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población.

“Infortunadamente el Sr. Georges-Picot no pudo permanecer en Roma hasta el final de la Conferencia

y, por consiguiente, me ha correspondido el privilegio, ahora que han terminado sus actividades, de agradecer en nombre del Secretario General, a todos los participantes que hayan contribuido con su tiempo y su esfuerzo a la preparación de monografías y presentación de los resultados de sus estudios durante estas sesiones. Estoy seguro de que los consejos de las Naciones Unidas y los Estados Miembros agradecerán los resultados de sus deliberaciones como una ayuda para la formulación de normas acertadas y la preparación de eficaces programas de actividades en los aspectos pertinentes. Espero que cuando regresen a sus hogares lleven consigo la sensación de haber realizado una labor positiva, así como el recuerdo de unos días agradables pasados en la Conferencia Mundial de Población.

“Las Naciones Unidas deben especial gratitud a las personas que organizaron las diversas sesiones de la Conferencia. Cada una de ellas dedicó buena parte de su tiempo durante el último año a preparar el programa y disponer las medidas para obtener la colaboración de los expertos más calificados en cada materia. Sin ese esfuerzo incesante, la Secretaría

de las Naciones Unidas no hubiese podido llevar a feliz término este proyecto.

"Hablando en nombre del personal que prestó servicios en la Conferencia, deseo agradecer particularmente a los Relatores de las sesiones que, en las últimas dos semanas, han corrido una carrera contra el tiempo, y cuyos sacrificios en materia de placeres artísticos, gastronómicos y de otra índole sólo puedo imaginar, a fin de poner los proyectos de resúmenes de sus sesiones en manos de los participantes antes de su partida. Todos los participantes quedan invitados a enviar cualquier observación sobre estos proyectos de resúmenes al Secretario de la Conferencia. Esos comentarios serán remitidos a los Relatores para que los tengan en cuenta al preparar las versiones definitivas de los informes.

"Espero que las Naciones Unidas puedan publicar los trabajos de la Conferencia, tanto los textos de las comunicaciones escritas como los sumarios preparados por los Relatores. En tal caso, se informará a cada participante acerca de las medidas que se hayan adoptado para distribuir esa publicación.

"Al mencionar a los que han colaborado en las tareas de esta Conferencia, no me he referido hasta ahora a los funcionarios de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, porque deseaba dejar para el final una palabra especial de agradecimiento a los mismos. Ellos fueron a la vez para nosotros huéspedes cordiales y colaboradores infatigables y estoy seguro de que puedo hablar en nombre de cada uno de los funcionarios de las Naciones Unidas aquí presentes, así como en nombre del Secretario General, al agradecerles de todo corazón este excelente ejemplo de cooperación entre las organizaciones que integran la familia de las Naciones Unidas."

A continuación, el Presidente cedió la palabra a Sir Herbert Broadley, Director General Adjunto de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, quien manifestó lo siguiente:

"Debido a la ausencia del Dr. Cardon, me es muy grato tener esta oportunidad de expresar cuán honrados nos hemos sentido los colaboradores de la FAO por haber tenido ocasión de proporcionar los locales y algunos de los servicios de esta importante Conferencia. Ha sido una Conferencia de interés especial para las Naciones Unidas y todos los organismos especializados. En última instancia, nos preocupan los seres humanos: su salud, su educación, las condiciones en que trabajan, los alimentos que necesitan, todo lo que justifica la creación de nuestros respectivos organismos. No sólo nos preocupa saber el número de personas que viven en el mundo sino la riqueza de la vida que disfrutan. Sería una tragedia que un aumento en las cifras demográficas redujese esa riqueza y provocase un descenso de los niveles de vida humanos durante los 70 años que se han considerado hasta ahora como nuestra participación razonable en la experiencia de este mundo.

"Por desgracia, debido a la ausencia del Director General de mi Organización, he sido un visitante algo intermitente de las diversas sesiones que se han celebrado aquí durante las últimas dos semanas. Con todo, tengo la impresión de que dejamos esta Conferencia con una idea mucho más clara de las tendencias de la población y los factores que influyen en las mismas, que de los medios de asegurar a la

creciente población del mundo los alimentos, las ropas, la educación, el esparcimiento y los niveles de vida que los seres humanos tienen derecho a exigir. Los filósofos del pasado pueden haber calificado nuestra vida de solitaria, desnuda, sucia, brutal y corta, pero el mundo moderno ya no está dispuesto a aceptar esa suerte. No se trata de mantener los niveles actuales para una población mundial en crecimiento; el problema consiste en asegurar a todos una vida mejor, y los beneficios de la civilización en progreso en esas partes del mundo que denominamos "países insuficientemente desarrollados". Con este fin han sido creadas las organizaciones internacionales que integran la familia de las Naciones Unidas y ésta es la tarea que nos esforzamos por cumplir.

"Tal vez una de las principales lecciones que podemos extraer de esta Conferencia no sea tanto nuestra ignorancia, como nuestro insuficiente conocimiento de los recursos del mundo. En la sesión que tuve el honor de presidir se insistió en la importancia de preparar un estudio objetivo de los recursos potenciales del mundo en materia de alimentos, ropas y vivienda para su población en crecimiento. Como lo dije en dicha sesión, quienes trabajamos en la FAO tenemos plena conciencia de este objetivo y estamos ansiosos por tomar la iniciativa en tal empresa. Confío en que cuando se celebre la próxima conferencia mundial de población estaremos en condiciones de hacer una evaluación mucho más fehaciente de los recursos del mundo y del modo más eficaz de utilizarlos en interés de la humanidad.

"No se trata solamente de evaluar esos recursos; su utilización es igualmente importante. Uno de los más alentadores acontecimientos de los últimos años ha sido el programa de asistencia técnica iniciado por las Naciones Unidas y los organismos especializados para el adelanto económico de las regiones del mundo menos desarrolladas y para elevar los niveles de vida en todas partes. Dejando de lado sus esfuerzos por mantener la paz mundial, me permitiría afirmar que este programa es, tal vez, la más grande empresa que han iniciado las organizaciones que integran las Naciones Unidas y la mayor contribución que pueden hacer para acrecentar la felicidad de la humanidad. Algunos países están aplicando sus propios programas con objetivos análogos a los de las Naciones Unidas. Sumados representan un movimiento de consagración a un gran ideal que tiene muy pocos paralelos en la historia del mundo.

"Creo que fué el orador inglés Burke quien se quejó de que

"La edad de la caballería ha pasado ya y la ha sucedido la edad de los sofistas, economistas y proyectistas."

"Por mi parte, no aceptaría este juicio desalentador de que ha desaparecido la edad de la caballería. El alcance del programa de asistencia técnica prueba su existencia. Para hacer efectivo ese espíritu caballeresco que todavía existe necesitamos la ayuda de los sofistas, los economistas y los proyectistas, para que nos guíen correctamente. No sería justo calificar a los que han participado en esta Conferencia de sofistas, en nuestras deliberaciones, pero quedamos particularmente en deuda con los economistas y los proyectistas.

"Aunque esta Conferencia no haya adoptado decisiones ni resoluciones, no se ha limitado a un mero

intercambio de opiniones. Estoy seguro de que ha contribuido a la creación de nuevas ideas. Las exposiciones han sido necesariamente muy breves. Pero creo que las relaciones establecidas y los cambios de opiniones efectuados fuera de las salas de conferencia han sido un gran estímulo para todos. Los delegados no volverán a sus países cargados simplemente con una cantidad de documentos que aumentarán los derechos por exceso de equipaje que cobran las líneas aéreas del mundo. Volverán con el ali-ciente del intercambio que han realizado con sus colegas. El tema de la fecundidad ha ocupado un lugar importante en los debates, pero me permitiría asignar mayor valor, en el efecto último sobre la vida humana, a la fecundidad de las ideas que ha estimulado esta Conferencia, que a la fecundidad de la raza humana en su proceso de reproducción. Creo firmemente que de esta Conferencia resultará un mayor conocimiento, una orientación para el acierto en la solución de los problemas mundiales del porvenir, y por esto me complace que la Conferencia se haya realizado en este maravilloso edificio que el Gobierno de Italia ha puesto a disposición de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Tal vez algún día tendremos el honor de acoger a otra conferencia de población. Entretanto, confío en que los delegados se llevarán consigo, además de todos los beneficios del intercambio intelectual que ha tenido lugar, un poco de gratitud hacia la FAO y la obra que tenemos entre manos."

El Presidente cerró la Conferencia con estas palabras:

"Estimados colegas y amigos, señoras y señores: nuestra Conferencia está a punto de terminar. Al hacer un resumen de lo realizado creo que podemos decir que la Conferencia no ha defraudado nuestras esperanzas. No hemos permanecido ociosos desde el 31 de agosto hasta hoy, 10 de septiembre. Hemos celebrado 30 sesiones de trabajo sin incluir la sesión inaugural y esta sesión de clausura; se han presentado aproximadamente 400 comunicaciones redactadas por 500 participantes que asistieron a la Conferencia en representación de 70 países. Hemos debatido problemas puramente teóricos y técnicos y problemas de carácter práctico. En algunos puntos parece haber unanimidad. En otros, especialmente los que se vinculan con la ideología de los participantes, y sus conceptos sociológicos, políticos o morales, persisten las diferencias y era natural suponer que así ocurriría. Sin embargo, será evidente para todos que los debates han sido en todo momento libres y corteses. Cada punto de vista se ha expresado libremente, se le ha prestado atención y, como corresponde en una reunión científica, ha sido objeto de un debate franco y cortés. A este respecto, nuestra Conferencia podría servir de ejemplo a otras reuniones, a otras conferencias y a otras personas en otros lugares.

"Permítanme, en mi carácter de representante de Suiza, que les pida que traten de imaginarse por un momento en un lugar de los Alpes: desde esas elevadas alturas, se puede en algunos lugares ver corrientes y ríos muy cerca unos de otros, algunos de los cuales desembocan en un afluente del Rin y se dirigen hacia el norte, mientras que otros desembocan en un afluente del Ródano y corren hacia el sur, al Mediterráneo, y otros, finalmente, desembocan en un afluente del Danubio, hacia el este. Tal es la imagen que tengo presente en este momento. También

algunos de los visitantes de esta Conferencia partirán hacia el norte, otros hacia el sur, otros hacia el oeste y otros hacia el este, el Cercano Oriente, y hasta el Lejano Oriente. Sólo espero que cuando estemos de regreso en nuestros propios países, separados por montañas, mares, océanos y otras barreras, sigamos recordando este libre y cortés debate entre hombres dedicados igualmente a la búsqueda de la verdad y a acrecentar el bienestar de quienes tanto lo necesitan. Tal vez este espíritu que nos une aquí, y que ha sido la piedra fundamental de nuestro trabajo, nos ayudará a difundir un mayor entendimiento entre los hombres y a facilitar de ese modo la solución de ciertos problemas demográficos de importancia práctica fundamental. No sería ésta, por cierto, la realización menos significativa de nuestra Conferencia.

"Pero la Conferencia puede jactarse ya de haber obtenido algunos resultados bastante importantes. Ha puesto en evidencia de diversos modos la multitud y variedad de los lazos que vinculan a la demografía con los fenómenos sociales en general y de este modo ha quebrado, por fin, el círculo estrecho de la demografía pura y el aislacionismo científico tan grato a los demógrafos del siglo XIX y de los primeros años del siglo XX. Al propio tiempo, ha demostrado cuán pueriles eran los conceptos excesivamente simplistas de una ley universal de población, válida en cualquier época, país o situación social con prescindencia del tiempo y el lugar. Particularmente ha eliminado la separación entre la demografía y la economía que ha perjudicado tanto a ambas disciplinas. Dudo que sea posible, después de esta conferencia, continuar ignorando la interdependencia y la acción y reacción mutuas entre la población y la economía. Nuestra Conferencia ha señalado así la necesidad de prestar una importante asistencia económica y científica a los países insuficientemente desarrollados desde el punto de vista económico a fin de ayudarlos a quebrar el círculo vicioso de la pobreza y del relativo exceso de población. También ha indicado, me parece, algunos métodos razonables para llegar a medidas prácticas. Y aun cuando el debate no ha permitido conclusiones unánimes, la información sobre las experiencias realizadas en esos países y la gran diversidad de las ideas aquí expresadas ayudarán a los gobernantes a ver más claramente los diversos aspectos de los problemas y las diferentes soluciones posibles. De este modo, nuestra Conferencia ha demostrado que la colaboración entre la investigación científica y el mundo de la acción práctica es posible y que la misma puede resultar ventajosa tanto para la demografía como en el orden político.

"Además, nuestra Conferencia se ha ocupado no sólo en los problemas amplios y más bien generales que preocupan a los gobernantes y atraen al público, sino también y con bastante extensión en el estudio de problemas técnicos o de los que podrían llamarse problemas más concretos. La exactitud de las estadísticas de población, con métodos para analizarlas, la definición precisa de ciertos conceptos demográficos, el verdadero alcance de ciertos índices numéricos, la correlación entre ciertos fenómenos demográficos y las características físicas e intelectuales de determinadas poblaciones son algunos de los temas que también han encontrado cabida en las comunicaciones y deliberaciones de esta Conferencia.

“Por supuesto, no quiero decir que en esta Conferencia se haya pronunciado la última palabra en materia de demografía, ni tampoco que se hayan tratado todos los aspectos de los problemas. Por ejemplo, no creo que esta Conferencia haya explorado suficientemente el laberinto de problemas teóricos y prácticos relacionados con la migración internacional. También creo que en las diversas sesiones consagradas a la interdependencia de la economía y la demografía, la Conferencia concedió especial importancia a la influencia recíproca de la población y la producción y a las consecuencias demográficas de la distribución de la riqueza, pero ignoró completamente el efecto de los movimientos demográficos y la composición de la población en la distribución del ingreso nacional. Es probable también que no se haya prestado suficiente atención al análisis de ciertos conceptos e índices demográficos y otros aspectos similares.

“Sin embargo ¿será posible alguna vez que la ciencia diga su última palabra? ¿acaso se ha dicho alguna vez en alguna conferencia todo lo que la ciencia puede decir? Las mismas deficiencias de nuestra Conferencia, la discrepancia de las opiniones

expresadas y la inexactitud revelada en los datos disponibles y en ciertos métodos, sugerirá y estimulará deliberaciones más completas, análisis más profundos e informaciones adicionales más fehacientes. No puedo dejar pasar esta oportunidad sin señalar que las críticas a ésta o aquella monografía a menudo fueron aceptadas de buen grado por su autor con una buena fe típicamente científica.

“En nombre de la Conferencia deseo expresar nuestra profunda gratitud a cuantos contribuyeron a su éxito presentando monografías científicas o participando en los debates.

“Para finalizar, me uno cordialmente en nombre de la conferencia al agradecimiento que el Sr. Durán, Director Interino de la Dirección de la Población de las Naciones Unidas, expresó en nombre del Secretario General de las Naciones Unidas a todos los que colaboraron en estas tareas y a todos ustedes nuevos y viejos amigos míos, les deseo un feliz viaje de retorno, salud, felicidad y trabajo productivo.

“Declaro clausurada la Conferencia Mundial de Población.”

## **ANEXOS**



## Anexo A

### MIEMBROS DE LA MESA DE LA CONFERENCIA Y DE SUS ORGANOS

#### MESA DE LA CONFERENCIA

Sr. L. Hersch (Suiza)	Presidente
Sr. P. K. Whelpton (Estados Unidos)	Vicepresidente
Sr. D. Vogelnik (Yugoeslavia)	Vicepresidente
Sr. K. C. K. E. Raja (India)	Vicepresidente
Sr. L. Livi (Italia)	Vicepresidente

#### SECRETARÍA DE LA CONFERENCIA

Sr. J. D. Durand	Secretario
Sr. W. Brand	Secretario Adjunto

#### COMISIÓN PREPARATORIA

##### Representantes de las organizaciones participantes:

Naciones Unidas	Sr. J. D. Durand Sr. W. Brand Sr. P. Weis
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación	Sr. E. H. Jacoby Sr. P. L. Sherman Sr. F. N. FitzGerald
Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	Sr. L. B. Rist
Oficina Internacional del Trabajo	Sr. R. M. Woodbury Sr. R. Downing
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura	Sra. A. Myrdal Sr. B. Liu
Organización Mundial de la Salud	Sr. M. Pascua Sr. M. Pizzi
Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población	Sr. L. Hersch Sr. F. Lorimer Sr. P. Depoid

#### EXPERTOS QUE PARTICIPARON EN LA CONFERENCIA A TÍTULO PERSONAL

Sr. D. V. Glass	The London School of Economics and Political Science, Londres, Reino Unido
Sr. G. Goudswaard	Instituto Internacional de Estadística, La Haya, Países Bajos (invitado por recomendación del Instituto Internacional de Estadística)
Sr. L. I. Dublin	The Institute of Life Insurance, Nueva York, N.Y., Estados Unidos de América
Sr. H. Rizk	The American University at Cairo, El Cairo, Egipto
Sr. L. Livi	Università di Roma, Roma, Italia
Sr. G. Mortara	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Río de Janeiro, Brasil (invitado por recomendación del Instituto Interamericano de Estadística)
Sr. K. C. K. E. Raja	Ministerio de Sanidad, Nueva Delhi, India
Sr. A. Sauvy	Institut national d'études démographiques, París, Francia
Sr. P. K. Whelpton	Scripps Foundation for Research on Population Problems, Oxford, Ohio, Estados Unidos de América

El Sr. P. K. Whelpton actuó como Presidente y el Sr. P. Depoid como Secretario de la Comisión.

## SUBCOMISIÓN ORGANIZADORA

- Sr. J. D. Durand (Naciones Unidas)  
 Sr. D. V. Glass (Reino Unido)  
 Sr. G. Goudswaard (Países Bajos)  
 Sr. F. Lorimer (Estados Unidos)  
 Sr. G. Mortara (Brasil)  
 Sr. A. Sauvy (Francia)

## COMITÉ ITALIANO DE RECEPCIÓN

- Príncipe Dr. Francesco Massimo Lancellotti Presidente dell'Ente Provinciale per il Turismo, Via Barberini, 47, Roma  
 Profesor Marcello Boldrini Via del Tritone, 181, Roma  
 Dr. Mario de Cesare Consigliere di Stato, Direttore Generale dell'E.N.I.T., Via Marghera, 2, Roma  
 Caballero del Lavaro Adolfo della Casa Presidente della Federazione Italiana degli Alberghi, Corso d'Italia, 19, Roma  
 Ingeniero Leopoldo De Lieto Presidente della Unione degli Industriali della Provincia di Napoli, Piazza dei Martiri, 58, Napoli  
 Dr. Filippo Emanuelli Direttore del Servizio Attuariale dell'Istituto Nazionale per l'Assicurazione contro gli Infortunati sul Lavoro, Via Aniene 4, Roma  
 Dr. Luigi Gedda Istituto di Genetica Medica e Gemellologia "Gregorio Mendel", Piazza Galeno 5, Roma  
 Comendador Ciro Emilio Lucchesi Amministratore e Direttore Generale della Soc. Oltremare, Via del Tritone, 165, Roma  
 Profesor Angelo Mariotti Presidente del Centro Italiano di Cultura Turistica, Via Po, 24, Roma  
 Profesor Lanfranco Maroi Presidente dell'Istituto Centrale di Statistica, Piazza del Fante, 8, Roma  
 Generale Romano Dalla Chiesa Comandante della 2ª División dei Carabinieri, Roma  
 Profesor Guido Galeotti Incaricato di Demografia, Facoltà di Economia e Commercio, Università di Roma (Secretario del Comité)  
 Profesor Livio Livi Ordinario di Statistica, Facoltà di Economia e Commercio, Università di Roma

## COMITÉ ESPECIAL DE FINANZAS DE LA UNIÓN INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO CIENTÍFICO DE LA POBLACIÓN

(Todos los miembros de este comité actuaron a título personal y no como representantes de sus respectivas organizaciones)

- Presidente:* Sr. Louis I. Dublin The Institute of Life Insurance, 488 Madison Avenue, Nueva York, N.Y.  
 Sr. Samuel W. Anderson Assistant Secretary of Commerce, Estados Unidos de América  
 Sr. Marcello Boldrini Decano de la Facultad de Economía y Comercio, Universidad Católica de Milán  
 Sr. Alexander Carr-Saunders Director, London School of Economics and Political Science  
 Sr. Robert A. Debré Miembro de la Academia de Medicina y Presidente del Consejo Técnico del Institut national d'études démographiques, París  
 Sr. Pierre Depoid Secretario General, Société de Statistique, París  
 Sr. Jacques Doublet Director General, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Francia  
 Sr. Germano G. Jardim Jefe de Estudios y Análisis Estadísticos del Ministerio de Educación y Sanidad, Brasil  
 Sr. Heinrich Landahl Senador encargado de los Asuntos Culturales de la Ciudad de Hamburgo, Alemania  
 Sr. Livio Livi Jefe del Departamento de Estadística, Universidad de Roma  
 Sr. Frederick H. Osborn American Eugenics Society, and Director of the Population Council, Inc.  
 Sr. K. C. K. E. Raja Ministerio de Sanidad, India

## Anexo B

### LISTA DE PARTICIPANTES Y AUTORES<sup>1</sup> DE MONOGRAFÍAS

(Las direcciones son en general las proporcionadas por los participantes en la Conferencia, o las que se utilizaron para el envío de la correspondencia relacionada con la participación y el envío de colaboraciones. Los nombres de los colaboradores que no asistieron a la Conferencia aparecen señalados con un asterisco (\*). De los números que figuran a continuación de la dirección, el primero indica el de la sesión pertinente y el segundo (números romanos) el tomo de trabajos donde se ha incluido la colaboración del caso.)

#### ALEMANIA

*Dr. Olaf Boustedt	Jefe de División, Bayerisches Statistisches Landesamt, Rosenheimerstrasse 130, Munich 8, Alemania .....	9:IV
Dr. Friedrich Edding	Institut für Weltwirtschaft, Universität Kiel, Düsternbrookerweg 120, Kiel, Alemania .....	10:II
Profesor Karl Oskar Freudenberg	Freie Universität Berlin, Potsdamer Str. 41, Berlin-Lichterfelde, Alemania .....	2:I
Profesor Ferdinand Friedensburg	Presidente del Deutsches Institut für Wirtschaftsforschung, Hoirupers Str. 14a, Berlin-Nikolassee, Alemania	
Dr. Gerhard Fürst	Presidente del Statistisches Bundesamt, Rheinstr. 25, Wiesbaden-Biebrich, Alemania .....	9:IV
Profesor Hans Harmsen	Profesor de Higiene y Sanidad, Rantzaustrasse 32, Hamburg-Wandsbek, Alemania .....	17:II
Dr. George Heubeck	Leyboldstrasse 15, Cologne-Marienburg, Alemania	
Dr. Kurt Horstmann	Statistisches Bundesamt, Rheinstrasse 25, Wiesbaden-Biebrich, Alemania	5:IV 9:IV 17:II
Profesor Siegfried Koller	Profesor de Bioestadística, Universidad de Mainz, Ruckerstr. 7, Wiesbaden, Alemania .....	6:I
*Dr. Konrad Krieger	Jefe de la Sección de Población, Bayerisches Statistisches Landesamt, Maria-Theresiastr. 17/1, Munich 27, Alemania .....	3:IV
Profesor Gerhard Mackenroth	Universidad de Kiel, Sternwartenweg 1, Kiel, Alemania	
Profesor Karl Valentin Müller	Hochschule Bamberg, Am Kranen 12, Bamberg, Alemania .....	17:II
Profesor Hans Nachtsheim	Direktor, Max-Planck Institut für vergleichende Erbbiologie und Erbpäthologie, Ehrenbergstr. 26/28, Berlin-Dahlem, Alemania .....	23:VI
Srta. Elisabeth Pfeil	Sozialforschungsstelle, Universität Münster, Rheinlanddamm 199, Dortmund, Alemania	
Dr. Helmut W. Schelsky	Seminar für Sozialwissenschaften, Hamburg University, Hamburgo, Alemania .....	28:VI
Dr. Hilde Wander	Institut für Weltwirtschaft, Universität Kiel, Düsternbrookerweg 120, Kiel, Alemania .....	12:II
Dr. Gabriele Wüelker	Werderstr. IV. Colonia, Alemania	
Sr. Franz R. Zopf	Stellvertr. Leiter, Abteilung Bevölkerungsstatistik, Bayerisches Statistisches Landesamt, Rosenheimerstr. 130, Munich, Alemania	

#### ARGENTINA

Profesor José Barral Souto	Profesor titular de Biometría, Fac. Cs. Económicas, Universidad de Buenos Aires, Córdoba 1459, Buenos Aires, Argentina .....	2:I
Profesor Carlos E. Dieulefait	Director del Instituto de Estadística, Fac. Cs. Económicas, Univ. Litoral, Pueyrredón 1235, Rosario, Argentina	

<sup>1</sup> Esta lista no incluye los nombres de las organizaciones internacionales y organismos nacionales que prepararon colaboraciones.

Profesor Juan Carlos Elizaga	Profesor de Análisis Demográfico, Fac. Cs. Económicas, Rosario, Junín 2938, Santa Fe, Argentina .....	5:IV
Sr. José María Rivera	Director Nacional del Servicio Estadístico, Ministerio de Asuntos Técnicos, Buenos Aires, Argentina	
Dr. Nedo Valentín Tabacco	Director General del Instituto Etnico Nacional, Ministerio de Asuntos Técnicos, Buenos Aires, Argentina	

## AUSTRALIA

Sr. Wilfred D. Borrie	Research School of Social Sciences, Australian National University, Box 4, G.P.O. Canberra, Australia .....	12:II
Sr. Raymond Clifford Gilligan	Commonwealth Bureau of Census and Statistics, West Block A-3, Canberra, Australia .....	6:I
Sr. Thomas Hugh Strong	Director, Bureau of Agricultural Economics, Department of Commerce and Agriculture, Canberra, Australia .....	22:V

## AUSTRIA

Dr. Karl Schubert	Österreichisches Statistisches Zentralamt, I, Neue Burg, Heldenplatz, Viena, Austria	
Dr. Wilhelm Winkler	Director del Instituto de Estadística, Universidad de Viena, Ghelengasse 30, Viena XIII/89, Austria .....	16:III

## BÉLGICA

Dr. Louis Charles Baeck	Institut des recherches scientifiques en Afrique centrale, 7, Legenheirweg, Elversele, Bélgica	
*Profesor René Clemens	Université de Liège, 6, quai van Beneden, Liège, Bélgica.....	18:III
Sr. Pierre de Bie	1, chaussée de Namur, Blanden (Brabant), Bélgica	
Profesor Edouard J. M. R. Dory	Professeur ordinaire à la Faculté des sciences de l'Université de Louvain, 150, rue Frédéric Lints, Louvain, Bélgica	
Sr. Alphonse Dufrasne	Directeur général de l'Institut national de statistique, 21, place J. Vander Elst, Bruselas, Bélgica	
Profesor Valère François Joseph Fallon	Professeur à la Faculté de philosophie de la Compagnie de Jésus, Louvain, 23, route de Mont-St-Jean, Louvain, Bélgica	
Profesor Joseph Gabriel	Professeur licencié en sciences actuarielles, 54, avenue Dr. Decroly, Uccle, Bruselas, Bélgica .....	2:I
*Sr. M. P. Goldschmidt-Clermont	Directeur de l'Office national de sécurité sociale, 23, avenue de l'Orée, Bruselas, Bélgica .....	18:III
Profesor Clément Robert Mertens	Professeur à l'Institut de sciences sociales, Université Grégorienne, Piazza della Pilotta, 4, Roma, Italia .....	17:II
Profesor Jacques Mertens de Wilmars	Professeur à la Faculté des sciences économiques et sociales de l'Université de Louvain, 58, rue de l'Abbaye, Bruselas, Bélgica	
Dr. Victor Neesen	Institut des recherches scientifiques en Afrique centrale, 9, Grand Place, Tongres, Bélgica	

*Congo Belga*

Sr. Victor Fernand Brebant	Directeur du Service des affaires indigènes et de la main-d'œuvre du Gouvernement Général, Congo Belga, Léopoldville-Kalina, Congo Belga ...	8:I
----------------------------	--	-----

## BIRMANIA

Sr. Kyaw Khine	Commissioner of Census, 59 Windsor Road, Rangún, Birmania .....	7:VI
Sr. John Clement Koop	Statistical Officer, Directorate of Labour, Phayrest, Rangún, Birmania	16:III
Sr. Hla Maung	Central Statistical and Economic Department, Ministry of National Planning, Prome Court, Rangún, Birmania .....	4:I

## BOLIVIA

Sr. Augusto Céspedes	Embajador de Bolivia ante el Gobierno italiano, Roma, Italia	
Sr. Jorge Pando Gutiérrez	Catedrático de la Universidad Mayor de San Andrés, Ayacucho 160, Casilla 2172, La Paz, Bolivia .....	7:VI

## BRASIL

*Sr. Eligio Alves	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Avenida Roosevelt, 166, Río de Janeiro, Brasil .....	16:III
*Sr. Marcos V. da Rocha	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Avenida Roosevelt, 166, Río de Janeiro, Brasil .....	4:I
Dr. Ovidio de Andrade, Jr.	Director, División Técnica de la Oficina Nacional del Censo, Rua Alberto de Campos, 114, Río de Janeiro, Brasil .....	9:IV
Sr. Orêncio Longino de Arruda Gomes	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Avenida Roosevelt, 166, Río de Janeiro, Brasil .....	3:IV
*Dr. Ernani Thimoteo de Barros	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Avenida Roosevelt, 166, Río de Janeiro, Brasil .....	19:II
*Profesor José Francisco de Camargo	Assistente da Cadeira de Economia Política e História das Doutrinas Econômicas da Universidade de São Paulo, Caixa Postal 8.105, São Paulo, Brasil .....	19:II
*Dr. Alceu V. de Carvalho	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Avenida Roosevelt, 166, Río de Janeiro, Brasil .....	8:I
*Sr. Octavio Alexander de Moraes	Experto en Censos, Instituto Interamericano de Estadística, 1306 Geranium Street, N.W. Washington 12, D.C., Estados Unidos de América ..	9:IV
Dr. Manuel Diégues, Jr.	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Avenida Roosevelt, 166, Río de Janeiro, Brasil .....	12:II
Sr. Waldemar Freire Lopes	Director, Documentação e Divulgação do Conselho Nacional de Estatística, Rua Barão da Torre 225 - ap. 104, Río de Janeiro, D.F., Brasil	
Sr. Virgilio Gualberto	Director de Investigaciones Estadísticas, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Avenida Roosevelt 166, Río de Janeiro, Brasil	
Dr. Germano Gonçalves Jardim	Jefe de Estudios y Análisis Estadísticos, Ministerio de Educación y Cultura, Rua Prudente de Moraes, 805-I, Río de Janeiro, Brasil .....	9:IV
Profesor Jorge Kingston	Profesor de Estadística, Universidad de Brasil, Rua Rita Ludolf, 27, Río de Janeiro, Brasil .....	22:V
*Profesor João Lyra Madeira	Escola Brasileira de Estatística, Rua Nascimento Silva 283 Ipanema, Río de Janeiro, Brasil .....	14:III
Sr. Tulio Hostilio Montenegro	Director del Centro Interamericano de Estadísticas Económicas, Avenida República 517, Santiago, Chile	
Profesor Giorgio Mortara	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Avenida Roosevelt 166, Río de Janeiro, Brasil .....	5:IV 9:IV
Sr. Rubens d'Almada Horta Porto	Director del Serviço de Estatística Demografica, Moral e Politica, Ministerio da Justiça, Río de Janeiro, Brasil	

## BULGARIA

Sr. Evgény Georgiev Morteef	Presidente de la Administración Central de Estadística, Sofía, Bulgaria	
-----------------------------	---	--

## CANADÁ

Profesor David Charles Corbett	Assistant Professor of Political Science, University of British Columbia, Vancouver 8, Canadá .....	12:II
Sr. Fraser Harris	Director, Health and Welfare Division, Dominion Bureau of Statistics, Ottawa, Canadá	
Sr. Nathan Keyfitz	Senior Research Statistician, Dominion Bureau of Statistics, Ottawa, Canadá .....	14:III 21:VI

*Sr. O. A. Lemieux Sr. Allan H. Le Neveu	433 Besserer Street, Apt. 2, Ottawa, Canadá .....	9:IV
Sr. Douglas Lewis Ralston	Chief, Social Analysis Section, Census Division, Dominion Bureau of Statistics, Ottawa, Canadá .....	16:III
<b>CEILÁN</b>		
Dr. David Montague de Silva	Senior Medical Officer of Health, Colombo, Ceilán .....	4:I
Sr. Ratnasabapathy Raja Indra	Department of Census and Statistics, 10 Jawa Road, Bambalapitiya, Ceilán .....	8:I
<b>CHECOESLOVAQUIA</b>		
Dr. Frantisek Fajfr	Oficina Nacional de Estadística, Praga, Checoslovaquia	
Sr. Frantisek Janouch	Ministerio de Sanidad, Praga, Checoslovaquia	
Dr. Jan Striýseský	Ministerio de Sanidad, Praga, Checoslovaquia	
Dr. Miroslav Zdávký	Oficina Nacional de Estadística, Praga, Checoslovaquia	
<b>CHILE</b>		
Presbítero Oscar Domínguez	Asesor de la Acción Católica Rural, Cochrane 205, Santiago, Chile	
Sr. Fernando Illanes	Ministro-Consejero de la Embajada de Chile en Italia, Guido d'Arezzo 2, Roma, Italia	
Dr. Hernán Romero	Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva, Universidad de Chile, Santa Lucía 382, Santiago, Chile .....	4:I 29:III
<b>CHINA</b>		
*Profesor Nanming Liu	Director de la Escuela de Comercio de la Facultad de Derecho, Universidad Nacional de Taiwán, Taipei, Taiwán .....	8:I
Sr. Pao-Yi Tsao	Consejero Técnico de la Delegación de China ante las Naciones Unidas, 350 Fifth Avenue, Nueva York 1, N.Y., Estados Unidos de América	
<b>COSTA RICA</b>		
Sr. Wilburg Jiménez Castro	Director General de Estadística y Censos, Apartado 2135, San José, Costa Rica .....	7:VI
<b>CUBA</b>		
Reverendo Padre Manuel Foyaca de la Concha	Juventud Obrera Católica, La Habana, Cuba	
*Sr. Castro Ferragut	Banco de Fomento Agrícola e Industrial de Cuba, La Habana, Cuba ...	22:V
<b>DINAMARCA</b>		
*Srta. Inger Alsing	Det Statistike Department, Frederiksholms Kanal 27, Copenhagen K., Dinamarca .....	9:IV
Sr. Kjeld Bjerke	Det Statistike Department, Frederiksholms Kanal 27, Copenhagen K., Dinamarca .....	6:I
*Sr. Peter Døssing	Det Statistike Department, Frederiksholms Kanal 27, Copenhagen K., Dinamarca .....	22:V
Sr. Anders Hjorth Hald	Det Statistike Department, Frederiksholms Kanal 27, Copenhagen K., Dinamarca	
*Sr. Thorkild Hjortkjaer	Det Statistike Department, Frederiksholms Kanal 27, Copenhagen K., Dinamarca .....	9:IV
Dr. Tage Kemp	Director, Instituto Universitario de Genética Humana, Tagensvej 14, Copenhagen N., Dinamarca .....	23:VI
Srta. Marie Lindhardt	Jefe de la Sección de Estadística del Servicio de Sanidad Nacional de Dinamarca, Nørregade 11, Copenhagen K., Dinamarca .....	2:II
<b>ECUADOR</b>		
Sr. Leonidas Plaza Lasso	Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Ecuador, Roma, Italia	

EGIPTO

Dr. Abbas Moustafa Ammar	Presidente de la Comisión de Población, El Cairo, Egipto	
Sr. Nefissa Hussein Eissa	Jefe del Centro de Protección a la Infancia, El Cairo, Egipto	
Profesor Abdel Rahman El-Sadr	Profesor de Urología de la Universidad de Alejandría, 40 Safeya Zaghoul, Alejandría, Egipto	
Sr. Aly Gritly	Maadi, El Cairo, Egipto	
Prof. Hasan M. Husein	Profesor de Estadística de la Facultad de Comercio, Universidad de El Cairo, El Cairo, Egipto .....	7:VI 22:V
Dr. Mohamed Kamal Razzak	Director de Programas de Sanidad, Ministerio de Sanidad, El Cairo, Egipto	
Dr. Hanna Rizk	Director, Division of Extension, The American University at Cairo, 113 Sharia Kasr el Aini, El Cairo, Egipto	
Sr. Abdel Moneim Nasser el Shafei	Subsecretario de Hacienda, El Cairo, Egipto	

ESPAÑA

Profesor Fernando Enríquez de Salamanca	Profesor de Patología Médica, Calle de Almagro No. 20, Madrid (IV), España .....	2:I
Dr. Adolfo Melón Ruiz de Gordejuela	Subdirector, Instituto Nacional de Estadística, Ferraz No. 41, Madrid, España	
Profesor José Ros-Jimeno	Jefe de Estudios, Instituto Nacional de Estadística, San Francisco de Sales 7, Madrid, España .....	29:III
Ingeniero D. Miguel Saura del Campo	Jefe, Servicio de Tabulación, Instituto Nacional de Estadística, Ferraz 41, Madrid, España .....	16:III
Dr. Angel Vegas Pérez	Catedrático de Estadística Matemática y Actuarial, Calle Alfonso XII 50, Madrid, España .....	24:V
Dr. Jesús Villar Salinas	Jefe Provincial de Sanidad de Santander, Castelar 8, Santander, España	2:I

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Dr. Edward A. Ackerman	Assistant General Manager, Tennessee Valley Authority, 452 New Sprankle Building, Knoxville, Tennessee, EE.UU.	
Dr. Harry Alpert	Study Director for Social Science Research, National Science Foundation, Wáshington 25, D.C., EE.UU.	
Profesora Anne Anastasi	Professor of Psychology, Fordham University, 121 East 38th Street, Nueva York 16, N.Y., EE.UU. ....	25:VI
Profesor C. Arnold Anderson	Professor of Sociology, University of Kentucky, Lexington, Kentucky, EE.UU. ....	27:IV
Sr. Samuel W. Anderson	Assistant Secretary of Commerce, Department of Commerce, Wáshington 25, D.C., EE.UU. ....	24:V
Dr. Marshall C. Balfour	Rockefeller Foundation, Nueva York, N.Y., EE.UU.	
Profesor George W. Barclay	Assistant Professor of Sociology, Columbia University, Nueva York, N.Y., EE.UU. ....	19:II
Sr. Calvin L. Beale	Agricultural Marketing Service, U.S. Department of Agriculture, Wáshington 25, D.C., EE.UU. ....	6:I
Dr. Donald J. Bogue	Associate Director, Scripps Foundation for Research in Population Problems, Miami University, Oxford, Ohio, EE.UU. ....	9:IV
Dra. Mary Jean Bowman	Department of Sociology, University of Kentucky, Lexington, Kentucky, EE.UU. ....	27:IV
Dr. Robert C. Cook	Director, Population Reference Bureau, 1507 M Street NW, Wáshington 5, D.C., EE.UU. ....	23:VI
*Profesor Farrington Daniels	Chairman, Department of Chemistry, The University of Wisconsin, Chemistry Building, Madison 6, Wisconsin, EE.UU. ....	20:V
*Profesor Kingsley Davis	Bureau of Applied Social Research, Columbia University, 427 West 117 Street, Nueva York, N.Y., EE.UU. ....	19:II

Sr. Calvert L. Dedrick	Coordinator of International Statistics, Bureau of the Census, Washington 25, D.C., EE.UU.	
Profesor Robert M. Dinkel	Professor of Sociology, Guilford College, 1100 South Elm Street, Greensboro, North Carolina, EE.UU. ....	6:I
Dr. Harold F. Dorn	Head Office of Biometry, National Institute of Health, Bethesda, Maryland, EE. UU. ....	2:I
Dr. Louis I. Dublin	The Institute of Life Insurance, 488 Madison Avenue, Nueva York, N.Y., EE. UU.	
Dr. Louis J. Ducoff	Assistant Chief, Farm Population and Rural Life Branch, Agricultural Marketing Service, Department of Agriculture, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	9:IV
Sr. Warren W. Eason	The John Hopkins University, Baltimore, Maryland, EE. UU. ....	26:V
*Dra. Hope T. Eldridge	415 Central Park West, Apt. 6D, Nueva York, N.Y., EE. UU. ....	9:IV
Profesor Harold Francis Falls	Associate Professor of Ophthalmology, Institute of Human Biology, University Hospital, Ann Arbor, Michigan, EE. UU. ....	23:VI
Profesor Nelson N. Foote	Director, Family Studies Center, University of Chicago, Chicago 37, Illinois, EE. UU. ....	28:VI
*Profesor Clellan S. Ford	Professor of Anthropology, Yale University, New Haven, Connecticut, EE. UU. ....	8:I
*Dr. John L. Fuller	R. B. Jackson Memorial Laboratory, P.O. Box 847, Bar Harbor, Maine, EE. UU. ....	23:VI
Reverendo William J. Gibbons, S.J.	Loyola College, 4501 North Charles Street, Baltimore 10, Maryland, EE. UU. ....	12:II 21:VI
*Profesor Noel P. Gist	Department of Sociology and Anthropology, University of Missouri, Columbus, Missouri, EE. UU. ....	19:II
Sr. Paul C. Glick	U.S. Bureau of the Census, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	28:VI
Profesora Grace A. Goldsmith	Professor of Medicine, Tulane University School of Medicine, New Orleans, Louisiana, EE. UU. ....	22:V
*Dra. Margaret Jarman Hagood	Chief, Farm Population and Rural Life Branch, Department of Agriculture, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	6:IV
Dr. Charles Horace Hamilton	Head, Department of Rural Sociology, North Carolina State College, 1515 Duplin Road, Raleigh, North Carolina, EE. UU. ....	2:I
Profesor Oscar Handlin	Professor of History, Harvard University, Cambridge 38, Massachusetts, EE. UU. ....	12:II
Profesor Philip M. Hauser	Professor of Sociology, University of Chicago, Chicago 37, Illinois, EE. UU. ....	26:V
Profesor Rudolf Heberle	Professor of Sociology, Louisiana State University, Baton Rouge 3, Louisiana, EE. UU. ....	17:II
*Profesor George W. Hill	Coordinador del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Venezuela, Caracas, Venezuela ....	12:II
Profesor Allan R. Holmberg	Department of Anthropology, Cornell University, Ithaca, New York, EE. UU.	
Sr. Robert L. Hubbell	U.S. Mission to the North Atlantic Treaty Organization and European Regional Organizations, 2 rue St. Florentin, París 1, Francia	
Sr. William Hurwitz	Chief Statistician, Bureau of the Census, Washington 25, D.C., EE. UU.	3:IV
*Profesor Edward P. Hutchinson	Professor of Sociology, University of Pennsylvania, Philadelphia 4, Pennsylvania, EE. UU. ....	12:II
Sr. Walter Isard	Center for Urban and Regional Studies, School of Architecture and Planning, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge 39, Massachusetts, EE. UU. ....	20:V
Dr. Abram J. Jaffe	Director, Manpower Program, Bureau of Applied Social Research, Columbia University, Nueva York, N.Y., EE. UU. ....	21:VI 29:III
*Profesor Felix M. Keesing	Professor of Anthropology, Stanford University, Stanford, California, EE. UU. ....	15:VI

*Profesor Charles E. Kellogg	Assistant Administrator for Soil Survey, Soil Conservation Service, U.S. Department of Agriculture, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	22:V
Dr. Dudley Kirk	The Population Council, Inc., 230 Park Avenue, Nueva York, N.Y., EE. UU. ....	10:II
Dr. Clyde Vernon Kiser	Milbank Memorial Fund, 40 Wall Street, Nueva York 5, N.Y., EE. UU.	21:VI
*Profesor Simon Kuznets	Wharton School of Finance and Commerce, University of Pennsylvania, Philadelphia 4, Pennsylvania, EE. UU. ....	26:V
*Profesor Everett S. Lee	Assistant Professor of Sociology, University of Pennsylvania, Philadelphia 4, Pennsylvania, EE. UU. ....	17:II
Profesor Michael Lerner	Department of Poultry Husbandry, University of California, Berkeley 4, California, EE. UU.	
Profesor Frank Lorimer	The American University, Washington 16, D.C., EE. UU. ....	15:VI 24:V
*Profesor George F. Mair	Assistant Professor of Economics, Smith College, Northampton, Massachusetts, EE. UU. ....	29:III
Sr. W. Parker Mauldin	Chief, International Population Statistics Section, Population and Housing Division, Bureau of the Census, Washington 25, D.C., EE. UU. ...	3:IV
Dr. Stacy May	International Basic Economy Corporation, 30 Rockefeller Plaza, Nueva York 20, N.Y., EE. UU. ....	20:V
Sra. Ann Ratner Miller	University of Pennsylvania, Philadelphia 4, Pennsylvania, EE. UU. ...	17:II
Profesor Wilbert E. Moore	Professor of Sociology, Princeton University, Princeton, New Jersey, EE. UU. ....	9:IV
Dr. Iwao Milton Moriyama	Chief, Mortality Analysis Branch, National Office of Vital Statistics, U.S. Public Health Service, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	2:I
Sr. Frank S. Morrison	Chief, International Vital Statistics Cooperative Program, National Office of Vital Statistics, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	29:III
Sr. Robert Julius Myers	Chief Actuary, Social Security Administration, U.S. Department of Health, Education and Welfare, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	13:III
*Profesor James Neel	Department of Human Genetics, University of Michigan, Ann Arbor, Michigan, EE. UU. ....	23:VI
Profesor Lowry Nelson	Professor of Sociology, University of Minnesota, St. Paul 1, Minnesota, EE. UU. ....	
Profesor Frank W. Notestein	Director, Office of Population Research, Princeton University, Princeton, New Jersey, EE. UU. ....	26:V
Sr. Frederic H. Osborn	Director, The Population Council, Inc., 230 Park Avenue, Nueva York, N.Y., EE. UU. ....	
Dr. Sigismund Peller	164 East 81st. Street, Nueva York 28, N.Y., EE. UU. ....	11:II
*Sr. Leon Pritzker	U.S. Bureau of the Census, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	3:IV
Profesor Malcolm Jarvis Proudfoot	Associate Professor, European Geography and Political Geography, Department of Geography, Northwestern University, Evanston, Illinois, EE. UU. ....	10:II
*Profesor Stephen W. Reed	Yale University, New Haven, Connecticut, EE. UU. ....	15:VI
Dr. Norman Burston Ryder	Scripps Foundation for Research in Population Problems, Miami University, Oxford, Ohio, EE. UU. ....	5:IV
Profesor Calvin Fisher Schmid	Professor of Sociology, University of Washington, Seattle 5, Washington, EE. UU. ....	29:III
*Dr. J. P. Scott	Chairman, Division of Behaviour Studies, R. B. Jackson Memorial Laboratory, Hamilton Station, P.O. Box 847, Bar Harbor, Maine, EE. UU.	23:VI
Sr. Clarence Senior	Chief, Migration Division, Department of Labor, Commonwealth of Puerto Rico, 21 West 60th Street, Nueva York 23, N.Y., EE. UU. ....	10:II
Dr. Henry S. Shryock, Jr.	Assistant Chief, Population and Housing Division, U.S. Bureau of the Census, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	6:I 9:IV
Sr. Jacob Stuart Siegel	Population and Housing Division, U.S. Bureau of the Census, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	6:I
Profesor Thomas Lynn Smith	Professor of Sociology, University of Florida, Gainesville, Florida, EE. UU. ....	18:III

Sr. Robert Gordon Snider	Director of Research, The Conservation Foundation, 30 East 40th Street, Nueva York 16, N.Y., EE. UU. ....	22:V
Profesor Joseph John Spengler	Professor of Economics, Duke University, Durham, North Carolina, EE. UU. ....	24:V
Sr. Mortimer Spiegelman	Associate Statistician, Metropolitan Life Insurance Company, 1 Madison Avenue, Nueva York 10, N.Y., EE. UU. ....	2:I
Profesor Curt Stern	Professor of Zoology, University of California, Berkeley 4, California, EE. UU. ....	23:VI
Profesor Abraham Stone	Director, Fertility Service, Margaret Sanger Research Bureau, 40 Park Avenue, Nueva York 16, N.Y., EE. UU. ....	6:I 8:I
Dr. Conrad F. Taeuber	Assistant Director, U.S. Bureau of the Census, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	22:V 26:V
Dra. Irene B. Taeuber	Office of Population Research, Princeton University, Princeton, New Jersey, EE. UU.	
*Profesor William Taylor Thom, Jr.	Professor of Geology, Princeton University, Princeton, New Jersey, EE. UU. ....	20:V
Profesora Dorothy Swaine Thomas	Research Professor of Sociology, University of Pennsylvania, Philadelphia 4, Pennsylvania, EE. UU. ....	17:II
*Profesor Warren S. Thompson	405 E. Chestnut Street, Oxford, Ohio, EE. UU. ....	14:III
Dr. Christopher Tietze	International and Functional Intelligence, Department of State, Washington 25, D.C., EE. UU. ....	5:IV
Sra. Sarah Lewit Tietze	2532 Holmes Run Drive, Falls Church, Virginia, EE. UU.	
Dr. Joseph van Vleck, Jr.	128 North Mountain Avenue, Montclair, New Jersey, EE. UU.	
Dr. Charles F. Westoff	Milbank Memorial Fund, 40 Wall Street, Nueva York 5, N.Y., EE. UU.	6:I
Profesor Pascal K. Whelpton	Director, Scripps Foundation for Research in Population Problems, Miami University, Oxford, Ohio, EE. UU. ....	5:IV
Dra. Faith M. Williams	Chief, Office of Labor Economics, U.S. Department of Labor, Washington 25, D.C., EE. UU.	
*Dr. Robert Morse Woodbury	323 Caversham Road, Bryn Mawr, Pennsylvania, EE. UU. ....	16:III
Dr. Thomas Jackson Woofter	2300 North Richmond Street, Arlington, Virginia, EE. UU.	
*Dr. O. Zaglitz	Chief, Monetary Policy and Research Branch, Foreign Agricultural Service, U.S. Department of Agriculture, Washington 25, D.C., EE. UU. ...	22:V
Sr. Carle Clark Zimmerman	Harvard University, Cambridge, Massachusetts, EE. UU.	
<i>Puerto Rico</i>		
Sra. Elydia Fort de Ortiz	Jefe de la Sección del Grupo Trabajador, Negociado de Estadísticas del Trabajo, Gobierno de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico ....	9:IV
Profesor Millard W. Hansen	Director del Centro de Investigaciones Sociales, Colegio de Ciencias Sociales, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico ....	21:VI
Sr. José L. Janer	Jefe del Negociado de Registro Demográfico y Estadística, Departamento de Salud, San Juan, Puerto Rico ....	4:I
*Sr. Teodoro Moscoso	Director de la Corporación de Fomento de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico ....	26:V
*Profesor José Mariano Ríos	Estación Experimental Agrícola, Río Piedras, Puerto Rico ....	22:V
Dr. Joseph M. Stycos	Centro de Investigaciones Sociales, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico ....	8:I 28:VI
FILIPINAS		
Sr. Wigberto P. Clavecilla	Office of the President of the Philippines, Manila, Filipinas	
*Sr. Vicente Mills	P. O. Box 1470, Manila, Filipinas ....	13:III

## FINLANDIA

Dr. Gunnar Fougstedt	Jefe de la Sección de la Oficina Central de Estadística, Helsinki, Finlandia .....	13:III
Srta. Hilma Natalia Granqvist	Mannerheimsvagen, 114 A 22, Helsinki-Tölö, Finlandia .....	28:VI
Sr. Tauno August Jyllhä	Jefe del Servicio Actuarial, Kansaneläkelaitos, Helsinki, Finlandia	
Dr. Armas Vilhelm Nieminen	Profesor de Demografía, Universidad de Helsinki, Vesakkotie 6 A, Maunula-Helsinki, Finlandia	
Profesor Leo Waldemar Törnqvist	Profesor de Estadística, Universidad de Helsinki, Helsinki, Finlandia	

## FRANCIA

Dr. Maurice J. Aubenque	Chef de la Section des statistiques sanitaires à l'Institut national de la statistique et des études économiques, 77 Avenue Denfert-Rochereau, Paris 14 <sup>o</sup> , Francia .....	2:I
*Profesor Jean L. Aubert	Professeur à l'Ecole des ponts et chaussées, 8 rue La Boétie, Paris 8, Francia .....	20:V
Sr. Robert Blanc	Ministère de la France d'Outre-Mer, 54 avenue Joffre, St. Maur, Seine, Francia .....	12:II
Sr. Jean Antoine Bourdon	13 Place Carnot, Nancy, Francia .....	17:II
Sr. Gaston Bouthoul	40 rue Lauriston, Paris 16, Francia .....	27:IV
Sr. Marcel Brésard	Institut national d'études démographiques, 8 bis avenue Percier, Paris 8, Francia	
*Sr. Marcel Brichler	Institut national de la statistique et des études économiques, 29 Quai Branly, Paris 7, Francia .....	9:IV
Profesor Henri Bunle	Ancien Directeur de la Statistique générale de la France, 68 Boulevard Saint-Marcel, Paris 5, Francia .....	12:II
*Sr. Dominique Ceccaldi	Ministère de la santé publique et de la population, 7 rue de Tilsitt, Paris 17, Francia .....	11:II
*Profesor Michel Cépède	Chef du Service de l'enseignement, Ministère de l'agriculture, 135 rue Falguière, Paris 15, Francia .....	22:V
Profesor Louis Chevalier	Institut national d'études démographiques, 23-25, avenue Franklin D. Roosevelt, Paris 8, Francia	
Sr. Marcel Croze	Institut national de la statistique et des études économiques, 29 Quai Branly, Paris 7, Francia	
Sr. Jean Daric	Institut national d'études démographiques, 59 rue Claude-Bernard, Paris 5, Francia .....	18:III
Profesor Robert A. Debré	Professeur de Clinique médicale des enfants de la Faculté de médecine de Paris, 5 rue de l'Université, Paris 7, Francia	
Sr. Pierre J. N. Delaporte	33 rue du Château, Neuilly-sur-Seine, Seine, Francia .....	2:I
Sr. Pierre Depoid	Secrétaire général, Société de statistique de Paris, 26 boulevard Haussmann, Paris, Francia .....	16:III
Sr. Jacques Doublet	Directeur général de la sécurité sociale, 11 bis rue du Cirque, Paris 8, Francia .....	18:III
Profesor Raymond Dugrand	4 rue Chaptal, Montpellier (Hérault), Francia .....	27:IV
Sr. Maurice L. Febvay	Institut national de la statistique et des études économiques, 29 Quai Branly, Paris, Francia .....	6:I 9:IV
Profesor Jean Fourastié	Directeur d'études à l'Ecole pratique des hautes études, 10 rue César Franck, Paris 15, Francia	
Sr. Paul Marie Jean Gasc	Chef de la Division des statistiques démographiques, Institut national de la statistique et des études économiques, 8 rue Pierre Curie, Fontenay-aux-Roses (Seine), Francia .....	27:IV
Sr. Pierre O. L. George	10 rue Carrière Marle, Bourg-la-Reine (Seine) Francia .....	5:IV 9:IV
Sr. Alain Girard	Institut national d'études démographiques, 58 rue de la Faisanderie, Paris 16 <sup>e</sup> , Francia .....	21:VI
Srta. Lucrèce Guelfi	Inspectrice générale du travail et de la main-d'œuvre de la France d'Outre-Mer, 27 rue Oudinot, Paris 7 <sup>e</sup> , Francia .....	12:II
Sr. Louis Georges Henry	Institut national d'études démographiques, 23-25 avenue Franklin D. Roosevelt, Paris 8 <sup>e</sup> , Francia .....	11:II 13:III

Sr. Xavier Lannes	Institut national d'études démographiques, 23-25 avenue Franklin D. Roosevelt, Paris 8 <sup>e</sup> , Francia .....	10:II
Profesor Henri Laugier	Professeur à la Faculté des sciences, Sorbonne, 55 rue de Babylone, Paris, Francia .....	18:III
Dr. Sully Charles Ledermann	Institut national d'études démographiques, 22 avenue de la Bourdonnais, Paris 7 <sup>e</sup> , Francia .....	2:I
Sr. Jules Léon le Rouzic	Directeur du Service de santé de la France d'Outre-Mer, 27 rue Oudinot, Paris 7 <sup>e</sup> , Francia .....	8:I
Sr. Georges Malignac	Institut national d'études démographiques, 12 rue de Constantinople, Paris 8 <sup>e</sup> , Francia .....	
Dr. Georges Mauco	Secrétaire général du Haut comité de la population, 1 Square Alfred Capus, Paris 16 <sup>e</sup> , Francia	
Sr. Eugène Joseph Morice	Directeur de l'École d'application de l'Institut national de la statistique et des études économiques, 7 rue Georges Clémenceau, Sannois (Seine-et-Oise), Francia	
*Sr. Jean Porte	Institut national de la statistique et des études économiques, 29 quai Branly, Paris 7 <sup>e</sup> , Francia .....	9:IV
*Sr. M. E. Rain	Directeur général de la population et de l'entraide, Ministère de la santé publique et de la population, 18 rue de Tilsitt, Paris 17 <sup>e</sup> , Francia .....	11:II
*Profesor René Nathan Risser	Professeur honoraire au Conservatoire national des arts et métiers, 10 rue Oswaldo Cruz, Paris 16 <sup>e</sup> , Francia .....	
Profesor Michel Camille Rocheffort	Professeur-assistant à l'Université de Strasbourg, 24 rue de l'Yser, apt. 718, Strasbourg (Bas-Rhin), Francia .....	9:IV
Sr. Alfred Sauvy	Directeur de l'Institut national d'études démographiques, 23-25 avenue Franklin D. Roosevelt, Paris 8 <sup>e</sup> , Francia .....	24:V
Sr. Raymond Siroux	Chargé d'études à la direction de la population et de l'entraide, Ministère de la santé publique et de la population, Paris, Francia	
Sr. Maximilien Sorre	28 rue Guynemer, Paris 6 <sup>e</sup> , Francia	
Profesor Jean Stoetzel	Institut national d'études démographiques, 23-25 avenue Franklin D. Roosevelt, Paris 8 <sup>e</sup> , Francia .....	28:VI
Dr. Jean Auguste Sutter	Institut national d'études démographiques, 23-25 avenue Franklin D. Roosevelt, Paris 8 <sup>e</sup> , Francia .....	2:I 23:VI
Sr. Léon Tabah	Institut national d'études démographiques, 23-25 avenue Franklin D. Roosevelt, Paris 8 <sup>e</sup> , Francia .....	2:I 23:VI
Sr. Paul E. Vincent	Institut national d'études démographiques, 23-25 avenue Franklin D. Roosevelt, Paris 8 <sup>e</sup> , Francia .....	3:IV 9:IV 13:III

*Africa Occidental Francesa*

Sr. Albert George Lucien Ficatier	Chef du Service de la statistique générale de l'A.O.F., Gouvernement Général, B.P.116, Dakar, Sénégal, Africa Occidental Francesa	
Dr. Louis Massé	Institut français d'Afrique noire, Ifan, Dakar, Africa Occidental Francesa .....	15:VI

*Argelia*

Sr. Jacques Breil	Institut national de la statistique et des études économiques, Service de statistique générale de l'Algérie, Lotissement Raphaël, Bainem-Forêt, Argel, Argelia .....	8:I 9:IV
Dr. Gilbert Jean Desfour	Institut national de la statistique et des études économiques, Chef du Service de statistique générale de l'Algérie, 8 rue de Languedoc, Argel, Argelia .....	7:VI

*Camerún*

Sr. Auguste Louis Vesse	Institut national de la statistique et des études économiques, Service de la statistique générale, B.P. 49, Douala, Camerún	
-------------------------	---	--

<i>Madagascar</i>		
Sr. Jean Jullion	Chef du Service de la statistique, B.P.485, Tananarive, Madagascar	
<i>Túnez</i>		
Dr. Ezzeddine Chamakh	Chef du Cabinet du Ministre de la santé publique de Tunisie, Le Bardo, Túnez, Túnez	
Sr. Jules Lepidi	Chef du Service tunisien des statistiques, Résidence générale de France à Tunis, 93 avenue de Paris, Túnez, Túnez	
GRECIA		
Profesor Sotiris Agapitidis	Profesor de Economía política de la Universidad Técnica de Atenas, 6 Ravine, Atenas, Grecia	
Profesor Angelos Angelopoulos	8 route de Malagnou, Ginebra, Suiza	
GUATEMALA		
Coronel Francisco Cosenza Gálvez	Embajador de Guatemala ante el Gobierno italiano, Roma, Italia	
HUNGRÍA		
Sra. Margarete Mód	Directora del Departamento Económico de la Oficina Central de Estadística, Budapest, Hungría	
Sr. Louis Thirring	Bimbo ut. 21, Budapest 11, Hungría	
INDIA		
Profesor Sripati Chandrasekhar	Director de la Escuela de Economía de la Universidad de Baroda, Baroda 2, India	4:I
Sr. Ajit Das Gupta	Indian Statistical Institute, 204 Barrackpore Trunk Road, Calcuta 35, India	3:IV 21:VI
*Sr. R. A. Gopaldaswami	Government Agricultural Department, Fort St. George, Madras, India	14:III
Mr. Shital Prasad Jain	Director, Labour Bureau, Government of India, 3 Inveram, Simla, India	3:IV 4:I 8:I
*Dr. M. S. Krishnan	Director, Geological Survey of India, 27 Chowringhee, Calcuta 13, India	20:V
Mr. Debabrata Lahiri	Indian Statistical Institute, 204 Barrackpore Trunk Road, Calcuta 35, India	21:VI
Profesor Krishna Bindu Madhava	103 Lloyd's Road, Cathedral P.O. Madras 6, India	
Profesor Prasanta Chandra Mahalanobis	Director, Indian Statistical Institute, 204 Barrackpore Trunk Road, Calcuta 35, India	21:VI
Profesor Dharendra Nath Majumdar	Head, Department of Anthropology, Lucknow University, Lucknow, India	15:VI
Dr. Vishwambhar Nath	Deputy Director, Programme Evaluation Organization, Planning Commission, Government of India, Nueva Delhi, India	19:II
Profesor Kakkadan Nandanath Raj	Professor of Monetary Economics, Delhi School of Economics, University of Delhi, Delhi 8, India	24:V
Dr. Kizhakke C. K. E. Raja	Ministry of Health, New Delhi, India	
Dr. Labhshanker Dalichand Sanghvi	Indian Cancer Research Centre, Parel, Bombay 12, India	23:VI
Dr. Samar Ranjan Sen	Economic and Statistical Adviser, Ministry of Food and Agriculture, Government of India, Mansingh Road, Nueva Delhi, India	22:V
Mr. Nilkanth Vithhal Sovani	Assistant Director, Gokhale Institute of Politics and Economics, Poona 4, India	28:VI
Dr. Lanka Sundaram	Member, House of the People, Prabhudayal Building, Connaught Circus, Nueva Delhi, India	10:II
INDONESIA		
Sr. A. H. O. Tambunan	Yakarta, Indonesia	
Sr. Widjojo S.	Oficina de Planificación del Estado, Djalan Merdeka, Selatan 11, Yakarta, Indonesia	

## IRAK

Sr. Fuad Massa Jefe del Departamento de Censos, Bagdad, Irak

## IRÁN

Sr. Chodja-ed-din Malayeri Jefe del Departamento de Estadística e Investigaciones del Ministerio del Interior, Teherán, Irán  
Sr. Richard Clinton Brewer Codirector de la Organización Cooperativa de Estadísticas Públicas, Teherán, Irán

## IRLANDA

Profesor Michael D. McCarthy Deputy Director, Central Statistics Office, Dublín, Irlanda ..... 6:I

## ISRAEL

Profesor Roberto Bachi Estadígrafo oficial de la Oficina Central de Estadísticas e Investigaciones Económicas, Jerusalén, Israel ..... 3:IV  
Profesor Alfred Bonné Presidente del Departamento de Economía, Universidad Hebrea, 49 Ramban, Jerusalén, Israel ..... 26:V  
Dr. Benjamin Gil Jefe de la División Demográfica y Social de la Oficina Central de Estadísticas e Investigaciones Económicas, Jerusalén, Israel ..... 12:II  
Dr. Helmut Victor Muhsam Laboratorio de Estadística, Universidad Hebrea, Jerusalén, Israel ..... 13:III  
Dr. Yonina Talmon-Garbei Departamento de Sociología de la Universidad Hebrea, 2 Bethar Street, Talpioth, Jerusalén, Israel ..... 28:VI

## ITALIA

Profesor Pierfrancesco Bandettini Universidad de Florencia, Via Ricorboli 3, Florencia, Italia ..... 10:II  
Profesor Benedetto Barberi Director General del Instituto Central de Estadística, Via del Chiavari 6, Roma, Italia  
Profesor Marcello Boldrini Via del Tritone 181, Roma, Italia  
Profesor Andriano A. Buzzati-Traverso Profesor de Genética, Universidad de Pavia, Italia  
Profesor Mario Cappieri Instituto Centrale di Statistica, Via Cesare Balbo, Roma, Italia ..... 19:II  
Profesor Elio Caranti Facoltà di Scienze Statistiche, Università di Roma, Roma, Italia  
Profesor Vittorio Castellano Profesor de Estadística de la Universidad de Roma, Via G. Pitrié 13, Roma, Italia  
Dr. Bernardo Colombo Laboratorio di Statistica, Istituto Universitario di Economia e Commercio, Venecia, Italia  
Profesor Alessandro Costanzo Via Nomentana 316, Roma, Italia  
Sr. Raffaele d'Addario Via Manfredi 9, Roma, Italia  
Profesor Giuseppe de Meo Via Carducci 10, Nápoles, Italia  
Profesor Mario de Vergottini Profesor de Estadística de la Universidad de Catania, Via Tigrè 40, Roma, Italia  
Profesor Agostino de Vita Universidad de Pavia, Foro Buonaparte 76, Milán, Italia ..... 16:III  
Profesor Adolfo del Chiaro Director de la División de Estadísticas Demográficas y Sociales, Instituto Central de Estadística, Via Collazia 3, Roma, Italia  
Profesora Nora Federici Profesora de Demografía de la Facultad de Ciencias Estadísticas, Universidad de Roma, Via Salària 221, Roma, Italia  
Sr. Marco Fraccaro Laboratorio de Genetica Humana, Università di Pavia, Via Forlanini 6, Pavia, Italia  
Profesor Guido Galeotti Profesor de Demografía de la Facultad de Economía y Comercio, Universidad de Roma, Via Trionfaliana 195, Roma, Italia  
Profesor Luigi Gedda Istituto di Genetica Medica e Gemellologia "Gregorio Mendel", Piazza Galeno 5, Roma, Italia ..... 23:VI  
Profesor Corrado Gini Decano de la Facultad de Ciencias Estadísticas, Demográficas y Actuariales, Via Adige 39, Roma, Italia ..... 12:II  
Profesor Silvio Golzio Facultad de Derecho de la Universidad de Turín, Corso Francia 78, Turín, Italia  
Profesor Giovanni Lasorsa Profesor de Estadística de la Universidad de Bari, Via degli Orti Gianicolensi 4, Roma, Italia ..... 5:IV  
16:III

Dr. Alessandro Lehner	Universidad de Roma, Via Marcantonio Colonna 44, Roma, Italia . . . .	28:VI
Profesor Libero Lenti	Profesor de Estadística de la Universidad de Pavia, Via Fabio Filzi 15, Milán, Italia . . . . .	16:III
Profesor Livio Livi	Profesor de Estadística de la Universidad de Roma, Via Baldesi, 18, Florencia, Italia	
Profesor Pierpaolo Luzzatto-Fegiz	Via G. Mameli 10, Milán, Italia	
Dr. Isidoro-Franco Mariani	Universidad de Roma, Via di Villa Emiliani 7, Roma, Italia . . . . .	19:II
Profesor Lanfranco Maroi	Presidente dell'Istituto Centrale di Statistica d'Italia, Roma, Italia	
Profesor Alessandro Molinari	Director de la Asociación de Fomento del Mediodía de Italia (SVIMEZ), Viale Liegi 32, Roma, Italia . . . . .	24:V
Dr. Giampietro Morelli	Servizio Studi Economici della Banca d'Italia, Via Sallustiana 4, Roma, Italia	
Profesor Adolfo Mario Morgantini	Facoltà di Economia e Commercio, Università di Roma, Via Alessandria 112/6, Roma, Italia . . . . .	21:VI
Dr. Antonino Occhiuto	Servizio Studi Economici della Banca d'Italia, Via Pisa 20, Roma, Italia	16:III
Profesor Giuseppe Parenti	Profesor de Estadística de la Universidad de Florencia, Viale Galileo 30, Florencia, Italia . . . . .	10:II
Sr. Fernando Pedroni	Universidad de Roma, Via Asmara 76, Roma, Italia	
Profesor Tommaso Salvemini	Facultad de Estadística de la Universidad de Roma, Via Poliziano 80, Roma, Italia	
Profesor André Raymond Sigmund	Profesor del Ateneo (Facultad) Pontificio "Angelicum" de Roma, Via Giovanni Lanza 138, Roma, Italia	
Profesor Stefano Somogyi	Director de servicios del Instituto Central de Estadística, Via Montese 25, Roma, Italia . . . . .	16:III
Profesor Guglielmo Tagliacarne	Secretario Generale Unione Italiane delle Camere di Comercio, Industria e Agricoltora, Via S. Maria in Via, 37, Roma, Italia	
Profesor Cesare Vannutelli	Profesor de Estadística Económica, Via Cesare Battisti 121, Roma, Italia	

JAPÓN

Profesor Tanemoto Furuhashi	Decano de la Escuela de Medicina de la Universidad de Medicina y Odontología de Tokio, Yushima 3-chome, Bunkyo-ku, Tokio, Japón . . . . .	23:VI
*Sr. Tatsuo Honda	Jefe del Departamento de Investigaciones del Instituto de Problemas Demográficos, Ministerio de Bienestar Social, Tokio, Japón . . . . .	8:I
*Profesor Seiichi Izumi	Profesor Adjunto, Instituto de Cultura Oriental, Universidad de Tokio, 43 Komagome-Sendagi-cho, Bunkyo-ku, Tokio, Japón . . . . .	12:II
Profesor Ker'ichi Kishimoto	Instituto de Investigaciones sobre Higiene del Medio Ambiente, Universidad de Nagoya, 2-43, Tokugawa-cho, Chikusa-ku, Nagoya, Japón . . . .	23:VI
*Profesor Yûsaku Komatsu	Profesor de Matemáticas, Instituto de Tecnología de Tokio, 845 4-chome, Totsuka-machi, Shinjuku-ku, Tokio, Japón . . . . .	23:VI
Dr. Yoshio Koya	Director del Instituto Nacional de Sanidad, 2113, 4-chome, Shimoo-chiai, Shinjuku-ku, Tokio, Japón . . . . .	8:I
Dr. Akira Kusukawa	Departamento de Higiene, Escuela de Medicina de la Universidad de Kyushu, Fukuoka, Japón	
*Profesor Ei Matsunago	Profesor Adjunto de Medicina Legal de la Universidad de Medicina de Sapporo, Minami i, Nishi 17, Sapporo, Japón . . . . .	23:VI
Profesor Shinichi Mihara	Consejo de investigaciones sobre problemas demográficos, The Mainichi Newspaper, Tokio, Japón . . . . .	17:II
Profesor Tokijiro Minoguchi	Universidad de Nagoya, 886, 1-chome, Nogata-Machi, Nakano-ku, Tokio, Japón . . . . .	26:V
Profesor Haruo Mizushima	Profesor de Higiene de la Universidad de Kyushu, 110, 3-chome, Hamada-Machi, Fukuoka-shi, Japón . . . . .	8:I
Dr. Yasuki Mori	Director del Hospital Municipal, Matsuba-cho, Toyohashi, Prefectura de Aichi, Japón	

Dr. Yuzo Morita	Oficina de Estadística, Despacho del Primer Ministro, 95 Wakamatsucho, Shin-juku-ku, Tokio, Japón .....	3:IV
Dr. Minoru Muramatsu	Departamento de Sanidad, 120, 1-chome, Nishitakaido Suginami-ku, Tokio, Japón .....	8:I
Profesor Shigeo Nojiri	Universidad Pedagógica de Tokio, No. 20, 3-chome, Nakamura-Minamicho, Nerima-ku, Tokio, Japón .....	17:II 22:V
Profesor Kanetaro Nomura	Universidad de Keio, 146 Daigiri, Goshogaya, Fajisawa-Shi, Kanagawa-Ken, Japón .....	28:VI
Dr. Ayanori Okasaki	Director del Instituto de Problemas Demográficos, 51 Shirogane-Sankochō, Minatoku, Tokio, Japón .....	9:IV
Profesor Yasumaro Shimojo	Universidad de Nihon, 7 Rokubancho, Chiyodaku, Tokio, Japón .....	10:II
Dr. Minoru Tachi	Instituto de Población del Ministerio de Bienestar Social, 369, 1-chome, Daita, Setagaya-ku, Tokio, Japón .....	14:III
LÍBANO		
Sr. Joseph Gholl	Servicio de Estadística General del Ministerio de Economía Nacional, Beirut, Líbano	
LUXEMBURGO		
Sr. Alphonse Schwinnen	Chef du Service d'études et de documentation économiques, Ministère des affaires économiques, Luxembourg, Gran Ducado de Luxemburgo	
MÉXICO		
Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán	Instituto Nacional Indigenista, Paseo de la Reforma No. 336, México, D.F., México .....	15:VI
Sr. René Espinosa Olvera	Bufete de Estudios Económicos, Universidad Nacional de México, Sierra Amatepec No. 150, Lomas Barrilaco, México, D.F. 1º, México .....	19:II
Sr. Horacio Flores de la Peña	Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero S.A., Sonora No. 49-402, Col. Condesa, México, D.F., México .....	22:V
Dr. Alberto P. Lón	Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales, México 17, México	23:VI
MÓNACO		
Sr. Mario Ambrosini	65 Via della Lungarina, Roma, Italia	
NORUEGA		
Dra. Julie Elisabeth Backer	Jefe de la Sección Demográfica de la Oficina Central de Estadística, Dronningengst. 16, Oslo, Noruega .....	14:III 18:III
Sr. Bjornulf Bendiksen	Jefe de Censos de la Oficina Central de Estadística, Dronningengst. 16, Oslo, Noruega	
Sr. Karl Evang	Holtsgatan 13, Oslo, Noruega	
Sra. Gerd Skoe Lettenstrøm	Secretaria de la Sección Demográfica de la Oficina Central de Estadística, Dronningengst. 16, Oslo, Noruega	
NUEVA ZELANDIA		
*Profesor Horace Belshaw	Professor of Economics, Victoria University College, Wellington, Nueva Zelandia .....	26:V
PAÍSES BAJOS		
Sr. L. H. J. Angenot	Presidente del Vereniging voor Demografie, Isaac da Costalaan 25, Bussum, Países Bajos .....	13:III
Dr. Gunther O. K. Beijer	Secretario Honorario de los Servicios de Investigación de los Problemas Migratorios Europeos, Pauwenlaan 17, La Haya, Países Bajos .....	10:II
Profesor P. de Wolff	Director de la Oficina Municipal de Estadística de Amsterdam,, O.Z., Achterburgwal 185, Amsterdam-C., Países Bajos .....	2:I 9:IV 25:VI
Dr. Jan Godefroy	Instituto Católico de Investigaciones Social-Eclesiásticas de La Haya, Raphaelstraat 27 <sup>AB</sup> , Amsterdam, Países Bajos .....	6:I
Profesor G. Goudswaard	Director de la Oficina Permanente del Instituto Internacional de Estadística, Oostduinlaan 2, La Haya, Países Bajos .....	9:IV

Profesor Sjoerd Groenman	Director del Instituto de Investigaciones Sociales de los Países Bajos, dr. J. P. Thijsselaan 85, Utrecht, Países Bajos .....	6:I 28:VI
Profesor Evert Willem Hofstee	Profesor de Sociología Rural de la Universidad de Agronomía de Wageningen, Rijsstraatweg 2 A, Wageningen, Países Bajos .....	17:II
Dr. Philip J. Idenburg	Director General de la Oficina Central de Estadística, Oostduinlaan 2, La Haya, Países Bajos	
Dr. J. Meerdink	Director Adjunto de la Oficina Municipal de Estadística de Amsterdam, O.Z. Achterburgwal 185, Amsterdam-C, Países Bajos .....	2:I 9:IV 25:VI
Sr. Gerard Nabrink	Sociedad Neerlandesa pro Reforma Sexual, Jan van Nassaustraat 1, La Haya, Países Bajos	
Profesor Antoine Oldendorff	Profesor de Sociología de la Universidad de Nimega, Canisiussingel 25, Nimega, Países Bajos	
Dr. Albert Polman	Moddermanlaan 16, Groningen, Países Bajos	
Dr. Willem Steigenga	Jefe del Departamento de Investigaciones de la Dirección de Urbanismo, 375 Ave. Concordia, Rotterdam, Países Bajos	
*Dr. T. van den Brink	Oficina Central de Estadística, Javastraat 84, La Haya, Países Bajos ...	6:I 9:IV
Sr. Jack E. van Dierendonck	Jefe de la División de Asuntos Económicos, Ministerio de Asuntos Sociales y Sanidad, La Haya, Países Bajos	
Profesor Willem F. Wertheim	Profesor de Sociología de Indonesia, Universidad de Amsterdam, Stadionkade 12, Amsterdam, Países Bajos .....	15:VI
*Sr. G. H. Zeegers	Director General del Instituto Católico de Investigaciones Social-Eclesiásticas, Paul Gabrielstraat 30, La Haya, Países Bajos .....	10:II

*Nueva Guinea Neerlandesa*

Dr. H. J. T. Bijlmer Director de Sanidad, Hollandia, Nueva Guinea Neerlandesa

PAKISTÁN

Sr. Mir Hassan Mahmood	Comisionado de Trabajo, Gobierno del Punjab, The Mall, Lahore, Pakistán	
Sr. M. A. Sabzwari	c/o Bureau of the Census, Wáshington, D.C., EE.UU.	
Sr. Mohammad Yusus	Jefe de estadígrafos de la Oficina Central de Estadística, Ministerio de Asuntos Económicos, Karachi, Pakistán .....	7:VI
Dr. Mohammed Zia-ud-Din	Instituto de Estadística, Universidad de Punjab, Lahore, Pakistán ....	8:I

PANAMÁ

Sra. Ana G. Casis Directora del Censo de Población y Vivienda, Panamá, Rep. de Panamá  
 Sra. Carmen A. Miró Oficina del Censo, Apartado 3135, Panamá, República de Panamá

PERÚ

Sr. Alberto Arca Parró	Experto estadígrafo de las Naciones Unidas, Namur 51, Santiago, Chile	
Sr. José A. Encinas del Pando	Secretario de la delegación permanente del Perú ante las Naciones Unidas, oficina 6222, Empire State Building, Nueva York 1, N.Y., Estados Unidos de América	
Dr. Roque García Frías	Consultor Técnico en Estadísticas Demográficas del Instituto Interamericano de Estadística, 1624 16th Street, S.E., Wáshington, D.C., Estados Unidos de América .....	9:IV

POLONIA

Profesor Bronislaw Minc	Director del Instituto de Economía de la Academia Polaca de Ciencias, Polna, Block B/7, Varsovia, Polonia .....	26:V
Profesor Stefan Szulc	Oficina Central de Estadística, Varsovia, Polonia	

## PORTUGAL

Dr. Carlos M. P. Alves Martins	Jefe Auxiliar de Trabajos de la Universidad de Lisboa, Rua D. João V, 18, 2º D., Lisboa, Portugal .....	27:IV
Sr. Luiz dos Santos Fernandes	Instituto Superior de Ciências Económicas e Financeiras, Avenida de Paris 22, 2º D., Lisboa, Portugal	
*Sr. Joaquim José Paes Moraes	Instituto Nacional de Estatística, Ave. Dr. António José de Almeida, Lisboa, Portugal .....	3:IV

## REINO UNIDO

Sr. Bernard Benjamin	Chief Statistician, General Register Office, Somerset House, Londres, W.C. 2, Inglaterra .....	3:IV
Dr. Carlos P. Blacker	Honorary Secretary, Population Investigation Committee, 69 Eccleston Square, Londres, S.W. 1, Inglaterra	
*Sr. Norman H. Carrier	Reader in Demography, The London School of Economics, Houghton Street, Aldwych, Londres, W.C. 2, Inglaterra .....	3:IV
Sr. Colin Grant Clark	Director, Institute for Research in Agricultural Economics, University of Oxford, Parks Road, Oxford, Inglaterra .....	22:V
Sr. Peter Richmond Cox	Government Actuary's Department, Caxton House East, Tothill Street, Londres, S.W. 1, Inglaterra .....	5:IV
Sir Charles Darwin	Newnham Grange, Cambridge, Inglaterra	
Srta. Audrey Gladys Donnithorne	Department of Political Economy, University College, Gower Street, Londres, W.C. 1, Inglaterra	
Dr. James William B. Douglas	University of Edinburgh, Usher Institute, Warrender Park Road, Edinburgh 9, Escocia .....	11:II
*Sr. L. M. Feery	General Register Office, Somerset House, Londres, W.C. 2, Inglaterra ..	9:IV
*Profesor Raymond W. Firth	Professor of Anthropology, The London School of Economics, Houghton Street, Aldwych, Londres, W.C. 2, Inglaterra .....	15:VI
Profesor Meyer Fortes	Faculty of Archaeology and Anthropology, Cambridge University, Downing Street, Cambridge, Inglaterra	
Profesor David V. Glass	Professor of Sociology, The London School of Economics, Houghton Street, Aldwych, Londres, W.C. 2, Inglaterra	
Sra. Ruth Glass	Honorary Research Associate, University College, Gower Street, Londres, W.C. 1, Inglaterra	
Profesor Max Gluckman	Professor of Social Anthropology, Department of Social Anthropology, The University of Manchester, Dover Street, Manchester 13, Inglaterra	28:VI
Profesor Eugene Grebenik	Professor of Social Studies, The University of Leeds, Leeds 2, Inglaterra .....	6:I 21:VI
Sr. John Hajnal-Konyi	Faculty of Economic and Social Studies, University of Manchester, Dover Street, Manchester 13, Inglaterra .....	13:III
*Sr. J. A. Heady	Social Medicine Research Unit, Medical Research Council, Central Middlesex Hospital, Acton Lane, Londres, N.W. 10, Inglaterra .....	2:I
Sra. Hilde Himmelweit	Reader in Psychology, The London School of Economics, Houghton Street, Aldwych, Londres, W.C. 2, Inglaterra	
Sr. Edmund Albert Hogan	Registrar-General for Scotland, New Register House, Edinburgh 2, Escocia .....	10:II
Sr. Julius Isaac	84 Fellows Road, Londres, N.W. 3, Inglaterra .....	10:II
Dr. William P. D. Logan	Chief Medical Statistician, General Register Office, Somerset House, Londres, W.C. 2, Inglaterra .....	2:I
Sr. James Maxwell	University of Edinburgh, Moray House, Edinburgh 8, Escocia.....	25:VI
Profesor Thomas McKeown	Professor of Social Medicine, Birmingham University, Birmingham, Inglaterra .....	23:VI
Sr. Frederick A. A. Menzler	Chief Development and Research Officer, London Transport Executive, 55 Broadway, Westminster, Londres, S.W. 1, Inglaterra	
*Dr. J. R. N. Morris	Director Social Medicine Research Unit, Medical Research Council, Central Middlesex Hospital, Acton Lane, Londres, N.W. 10, Inglaterra ....	2:I
*Profesor L. S. Penrose	The Galton Laboratory, University College, Gower Street, Londres, W.C. 1, Inglaterra .....	23:VI

Profesor Benjamin Stanley Platt	Director, Human Nutrition Research Unit, Medical Research Council Laboratories, Holly Hill, Hampstead, Londres, N.W. 3, Inglaterra . . . . .	28:VI
Profesor John Alexander Fraser Roberts	The London School of Hygiene and Tropical Medicine, Keppel Street, Londres, W.C. 1, Inglaterra	
*Sr. J. R. L. Schneider	General Register Office, Somerset House, Londres, W.C. 2, Inglaterra . .	9:IV
*Sr. Fritz Schumacher	Holcombe, Wealdway, Caterham, Surrey, Inglaterra . . . . .	20:V
Dr. Cyril Sofer	Tavistock Institute of Human Relations, 2 Beaumont Street, Londres, W. 1, Inglaterra	
Sra. Rhona Sofer	Department of Sociology, The London School of Economics, Houghton Street, Aldwych, Londres, W.C. 2, Inglaterra . . . . .	28:VI
Profesor L. Dudley Stamp	The London School of Economics, Houghton Street, Aldwych, Londres, W.C. 2, Inglaterra . . . . .	22:V
Sr. John Richard N. Stone	Director, Department of Applied Economics, University of Cambridge, Downing Street, Cambridge, Inglaterra . . . . .	24:V
Dr. Wallis Taylor	Department of Medical Statistics, University of Birmingham, Queen Elizabeth Hospital, Birmingham, Inglaterra . . . . .	5:IV
Profesor Brinley Thomas	Professor of Economics, University College, Cardiff, 29 Archer Road, Penarth, Glamorgan, Inglaterra . . . . .	17:II
*Profesor P. E. Vernon	Professor of Educational Psychology, Institute of Education, University of London, 30 Sherrardspark, Welwyn Garden City, Herts, Inglaterra . .	25:VI
Sra. Cicely Mary Watson	Department of Demographic and Sociological Research, The London School of Economics, Houghton Street, Aldwych, Londres, W.C. 2, Inglaterra	
Sr. Alan Traviss Welford	Director, Nuffield Unit for Research into Problems of Ageing, The Psychological Laboratory, Downing Street, Cambridge, Inglaterra . . . . .	18:III
*Sir Harold Wiles	Deputy Secretary, Ministry of Labour and National Service, 8 St. James' Square, Londres, S.W. 1, Inglaterra . . . . .	18:III
Profesor Solly Zuckerman	Professor of Anatomy, University of Birmingham, Birmingham, Inglaterra . . . . .	20:V
<i>Africa Nororiental</i>		
Sr. Girgis Abdo Marzouk	Department of Statistics, P.O. Box 700, Khartoum, Sudán, Africa Nororiental . . . . .	4:I
<i>Africa Oriental</i>		
*Sr. William Brass	East African Statistical Department, P.O. Box 1101, Nairobi, Kenya, Africa Oriental . . . . .	5:IV
Sr. Cyril John Martin	Director, East African Statistical Department, P.O. Box 1101, Nairobi, Kenya, Africa Oriental . . . . .	5:IV
<i>Costa de Oro</i>		
Profesor Kofi Abrefa Busia	Head, Department of Sociology, University College of the Gold Coast, Achimota, Costa de Oro	
Sr. Kenneth Mosely Francis	Office of the Government, P.O. Box 1098, Accra, Costa de Oro	
<i>Chipre</i>		
Sr. Robert Raine Oswald	Government of Cyprus Secretariat, Nicosia, Chipre	
<i>Federación de Rhodesia y Nyasalandia</i>		
Sr. Clyde James Mitchell	Director, Rhodes-Livingston Institute, Post Box 900, Lusaka, Rhodesia del Norte	
Sr. Corneles Albert Myburgh	Central African Statistical Office, Post Box 63, Causeway, Salisbury, Rhodesia del Sur . . . . .	5:IV
Sr. John Reginald H. Shaul	Central African Statistical Office, Post Box 63, Causeway, Salisbury, Rhodesia del Sur . . . . .	9:IV 15:VI 21:VI
<i>Indias Occidentales Británicas</i>		
Sr. Donald Owen Mills	Central Bureau of Statistics, 17 Dewsbury Avenue, Liguanea, P.O., Jamaica, Indias Occidentales Británicas	
Sr. George W. Roberts	Development and Welfare Organization, Hastings House, St. Michael 18, Barbados, Indias Occidentales Británicas . . . . .	8:I

*Isla Mauricio*

Sr. Marc Victor M. Herchenroder Central Statistical Office, Rose Hill, Isla Mauricio ..... 8:I

*Federación Malaya*

Sr. Keng Swee Goh Department of Social Welfare, Singapur, Federación Malaya  
 Sr. Ernest J. Phillips Registrar of Malayan Statistics, Statistics Department, Singapur, Federación Malaya  
 \*Sr. T. E. Smith Department of Social Welfare, Old Supreme Court, Singapur 6, Federación Malaya ..... 14:III  
 Dr. You Poh Seng Statistical Unit, University of Malaya, Clunny Road, Singapur, Federación Malaya ..... 8:I

*Uganda*

Sr. John Ernest Goldthorpe Makerer College, Kampala, Uganda ..... 15:VI

## REPÚBLICA DOMINICANA

Sr. Telésforo R. Calderón Embajador de la República Dominicana ante el Gobierno Italiano, Grand Hôtel, Piazza delle Terme, Roma, Italia

## RUMANIA

Sr. Iosif Bogdan Ministro adjunto del Ministerio de Sanidad, Bucarest, Rumania ..... 23:VI  
 25:VI  
 26:V  
 27:IV  
 28:VI  
 Sr. Emile Mesaros Director de la Dirección Central de Estadística, Bucarest, Rumania .... 7:VI  
 11:II  
 19:II

## SANTA SEDE

Reverendo Padre Stanislas de Lestapis, S. J. Professeur à l'Institut d'études sociales, Institut catholique de Paris, 15, rue Marcheron, Vanves (Seine), Francia ..... 28:VI

## SIRIA

Sr. Ahmed El Rahabi Agregado a la Legación de Siria, Roma, Italia

## SUECIA

Dr. Jan A. Böök Director Adjunto del Instituto de Genética Humana del Estado, Upsala, Suecia  
 Dr. Karl-Gustav Hagstroem Director de Investigaciones del Förenade Framtiden, Furusundsgatan 9, VII, Estocolmo O, Suecia ..... 2:I  
 Profesor Hannes Hyrenius Instituto de Estadística, Universidad de Gotemburgo, Arkivgatan 1, Gotemburgo C, Suecia ..... 5:IV  
 13:III  
 Dr. Gunnar Inghe Junta de Bienestar Social de Estocolmo, Gubbkärrsvägen 29, Bromma, Suecia ..... 11:II  
 18:III  
 Profesor Torsten Sjögren Profesor de Psiquiatría de la Universidad de Estocolmo, Estocolmo 60, Suecia ..... 23:VI  
 Sr. Ivar Torsten Uhnбом Snorrevägen 17, Bromma, Suecia  
 Dr. Erland von Hofsten Jefe de la División de Estadística de la Junta de Bienestar Social, Estocolmo, Stavgardsgatan 28, Bromma, Suecia ..... 28:VI  
 Profesor Sten G. W. Wahlund Universidad de Estocolmo, Herrgardin, Nävckvarn, Suecia ..... 11:II  
 Profesor Herman O. A. Wold Profesor de Estadística del Instituto de Estadística de la Universidad de Upsala, Skolgatan 1, Upsala, Suecia ..... 22:V

## SUIZA

Dr. Ernst P. Billeter	Bureau statistique de la ville de Zürich, Mainaustrasse 44, Zürich, Suiza	16:III
Sr. Gregory Frumkin	151, route de Florissant, Ginebra, Suiza .....	3:IV 9:IV
Profesor Emil Gsell	Professeur d'économie commerciale et de statistique, Université commerciale, St. Gallen, Suiza	
Profesor Liebmann Hersch	Presidente, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, 17, rue Toepffer, Ginebra, Suiza	
Sr. J. W. Nixon	11, Chemin de la Florence, Ginebra, Suiza .....	9:IV
Sr. Walter Werner Ott	Mottastrasse 2, Berna, Suiza	
Profesor Walter Wegmüller	Profesor de Estadísticas Matemáticas, Universidad de Berna, Aegertenstrasse 1, Berna, Suiza	
Dr. Hans Wiesler	Bureau de statistique du Canton de Zürich, Kaspar Escherhaus, Zurich 1, Suiza .....	27:IV

## TURQUÍA

Profesor Sefik Inan	Director General de la Oficina Central de Estadística, Ataturk, Bulvari, Yenice, Ap. No. 3, Ankara, Turquía
Sr. Ratip Yüceulug	Namik Kemal Mahallesi, Cadde 2, Kapi 4, Daire 1, Ankara, Turquía

## UNIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS SOVIÉTICAS

Profesor Ivan I. Kuzminov	Academia de Ciencias de la URSS, Bolshaia Kaluzhkaia 14, Moscú, URSS	
Profesor Innokentii U. Pisarev	Academia de Ciencias de la URSS, Bolshaia Kaluzhkaia 14, Moscú, URSS .....	9:IV
Profesor Timon V. Ryabushkin	Academia de Ciencias de la URSS, Bolshaia Kaluzhkaia 14, Moscú, URSS .....	26:V

## UNIÓN SUDAFRICANA

Profesor Lodewicus T. Badenhorst	University of the Witwatersrand, Johannesburgo, Unión Sudafricana ...	14:III
Profesor Johannes Lodewikus Sadie	Department of Economics, University of Stellenbosch, Stellenbosch, Unión Sudafricana .....	16:III 18:III
Profesor Henry H. Sonnabend	Managing Director, Corporation Building, Planned Town Ashkelon, Johannesburgo, Unión Sudafricana .....	15:VI

## VENEZUELA

Sr. Marcos Escobar	Secretario de la Sociedad Venezolana de Estadística, Cochera a Puente 69-8, Caracas, Venezuela	
*Profesor Erich Michalup	Departamento de Economía, Universidad de Caracas, Caracas, Venezuela	3:IV

## YUGOESLAVIA

Dr. Borislav Blagoev	Decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Skoplje, Skoplje, Yugoslavia	
*Sr. Ivo Lah	Oficina Federal de Estadística, Fah 203, Belgrado, Yugoslavia .....	5:IV
Sr. Milos Macura	Director de la Oficina de Estadística de la República Popular de Serbia, Ravanicka 34, Belgrado, Yugoslavia .....	9:IV
Sr. Kosta Mihailovic	Director del Instituto Económico de Serbia, Narodnog Fornta 68/I, Belgrado, Yugoslavia .....	22:V
Dr. Bojan Pirc	Jefe del servicio de estadísticas demográficas y de sanidad, Oficina Federal de Estadística, Kneza Milosa 20, Belgrado, Yugoslavia	
Dr. Vladimir Serdar	Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Zagreb, Zagreb, Yugoslavia	
Profesor Dolfe Vogelnik	Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Ljubljana, Ljubljana, Yugoslavia	

## ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

<i>Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación</i> (Viale delle Terme di Caracalla, Roma, Italia)		
Sr. W. R. Aykroyd	Director de la Dirección de Nutrición	
Sr. P. G. H. Barter	Jefe del Departamento de Análisis Económicos de la Dirección de Economía .....	22:V
Sir Herbert Broadley	Director General Adjunto	
Sr. Mordecai Ezekiel	Director Adjunto de la Dirección de Economía	
Sr. Erich H. Jacoby	Dirección de Agricultura	
Sr. Walter Hubert Pawley	Jefe del Negociado de Análisis de Programas de la Dirección de Agricultura .....	22:V
Sr. K. K. P. N. Rao	Jefe de la Sección de Consumo y Administración de los Alimentos, Dirección de Nutrición .....	22:V
Sr. Felix Rosenfeld	Dirección de Economía	
Sr. P. L. Sherman	Jefe de la Sección de Consumo de Alimentos, Departamento de Estadística de la Dirección de Economía	
Sr. Pandurang V. Sukhatme	Jefe del Departamento de Estadística de la Dirección de Economía	
Sr. Kanagaratnam Williams	Departamento de Estadística de la Dirección de Economía	
Sr. P. Sartorius	.....	22:V
<i>Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas</i> (63, rue des Paquis, Ginebra, Suiza)		
Sr. Giovanni Falchi	.....	10:II
Dr. Robert Rochefort	.....	10:II
<i>Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento</i> (1818 H Street NW, Washington 25, D.C., EE.UU.)		
Sr. Romeo Dalla-Chiesa	Economista	
Sr. Richard Holzman Demuth	Director de Asistencia Técnica y del Personal de Enlace	
*Profesor Egbert de Vries	Jefe de la División de Agricultura .....	22:V
Sr. Leonard B. Rist	Director del Personal de Economistas	
<i>Oficina Internacional del Trabajo</i> (Ginebra, Suiza)		
Sr. Francis Blanchard	Jefe, División de Mano de Obra	
Profesor Lucien Féraud	Actuario Consultor .....	16:III
Sr. Atilio Oblath	División de Mano de Obra .....	10:II
<i>Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados</i> (Palais des Nations, Ginebra, Suiza)		
Sr. John Alexis Alexander		
<i>Organización de Cooperación Económica Europea</i> (2, rue André Pascal, París 16, Francia)		
Sr. Harold Ford Rossetti	.....	10:II
<i>Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura</i> (19, avenue Kléber, París 16, Francia)		
Sr. Leonardo Díaz González	Departamento de Ciencias Sociales	
Sr. Otto Klineberg	Jefe de la División de Ciencias Sociales Aplicadas	
Sr. Bangnee Liu	Jefe de la División de Estadística .....	27:IV
Sra. Alva Myrdal	Directora del Departamento de Ciencias Sociales	
Sr. Herbert Moore Phillips	Departamento de Ciencias Sociales .....	12:II
<i>Organización Mundial de la Salud</i> (Palais des Nations, Ginebra, Suiza)		
*Dr. M. Jungalwalla	Oficina Regional del Asia Sudoriental, Nueva Delhi, India .....	4:I
*Dr. E. J. Pampana	Jefe de la Sección de Paludismo y Control de Insectos .....	4:I
Dr. Marcelino Pascua	Director-Consultor de Estadísticas Sanitarias .....	2:I 4:I
Dr. Mario Pizzi	Jefe de la Sección de Información Epidemiológica y Estadísticas de Morbilidad	
*Dr. Satya Swaroop	Oficina Regional del Asia Sudoriental, Nueva Delhi, India .....	4:I
<i>Consejo de Europa</i> (Estrasburgo, Francia)		
Dr. Fritz Below	Sección de estadística e investigaciones de la Secretaría	

*Secretaría de las Naciones Unidas (Nueva York, a menos que se indique otra cosa)*

Srta. Edith Adams	Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales . . . . .	3:IV
*Dr. Arne Barkhuus	Departamento de Administración Fiduciaria e Información procedente de los Territorios no Autónomos . . . . .	4:I
Sr. Jerzy Berent	Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales . . . . .	16:III
Sr. Jean Bourgeois-Pichat	Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales . . . . .	5:IV
Sr. Willem Brand	Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales	
Sr. Octavio Cabello González	Centro Interamericano de Bioestadística, Luis Thayer Ojeda 750, Santiago, Chile . . . . .	29:III
Sr. Chidambara Chandrasekaran	Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales . . . . .	8:I 21:VI
Sr. Barrie Nicholas Davies	Comisión Económica para Europa, Palais des Nations, Ginebra, Suiza . . .	9:IV
Sr. John D. Durand	Director Adjunto a cargo de la Subdirección de Población, Dirección de Asuntos Sociales	
*Sr. Norbert F. Falzon	Oficina de Estadística . . . . .	9:IV
Sr. Lefkos P. Georgiades	Misión de las Naciones Unidas en Libia, P.O. Box 358, Trípoli, Libia	
Sr. Halvor Gille	Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales . . . . .	6:I 11:II
Sr. John V. Grauman	Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales . . . . .	13:III
*Sr. Nathaniel B. Guyol	Oficina de Estadística . . . . .	20:V
Sr. Folke Hilgert	Dirección de Asuntos Económicos . . . . .	20:V
*Sr. L. Jureen	Comisión Económica para Europa, Palais des Nations, Ginebra, Suiza	22:V
Sr. Max Lacroix	Oficina de Estadística	
Sr. Forest E. Linder	Jefe de la Dependencia de Estadísticas Demográficas y Sociales, Oficina de Estadística . . . . .	3:IV
Sr. Ricardo Luna Vegas	Oficina de Estadística . . . . .	9:IV
Sr. Gunnar Myrdal	Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa, Palais des Nations, Ginebra, Suiza	
Sr. Chia-lin Pan	Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales . . . . .	10:II
*Sr. Raúl Prebisch	Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina, Avenida Providencia 871, Santiago, Chile . . . . .	24:V
*Sr. H. W. Singer	Dirección de Asuntos Económicos . . . . .	24:V
Dr. Vasilios G. Valaoras	Subdirección de Población de la Dirección de Asuntos Sociales . . . . .	2:I
Sr. A. van der Goot	Dirección de Asuntos Sociales	

## OBSERVADORES

Sra. Dorothy Hamilton Brush	International Planned Parenthood Federation
Srta. Esther Hymer	Federación Internacional de Mujeres de Negocios y Profesiones Liberales
Sra. Elise Ottesen Jensen	International Planned Parenthood Federation
Srta. Marie Therese Savino	Federación Internacional de Abogadas
Sr. Roberto Sbaffi	Alianza Mundial de las Asociaciones Cristianas de Jóvenes
Sr. Kenneth Jefferson Smith	Alianza Mundial de las Asociaciones Cristianas de Jóvenes